

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE FILOLOGÍA**  
**DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA IV**



**TESIS DOCTORAL**

**El compromiso en la *novela femenina* contemporánea:  
Almudena Grandes y Gioconda Belli**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA

PRESENTADA POR

**Margaux Hélédut**

DIRECTORA

**Evangelina Soltero Sánchez**

**Madrid, 2018**



**UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
MADRID**

**El compromiso en la “novela femenina”  
contemporánea: Almudena Grandes y Gioconda Belli**

**Autora: Margaux Hélédut**

**Doctorado en Literatura Hispanoamericana.**

**Departamento de Filología Española IV**

**Curso Académico 2016-2017**

**Directora: Evangelina Soltero Sánchez**



**UNIVERSIDAD  
COMPLUTENSE  
MADRID**

**El compromiso en la “novela femenina”  
contemporánea: Almudena Grandes y Gioconda Belli**

**Autora: Margaux Hélédut**

**Doctorado en Literatura Hispanoamericana.**

**Departamento de Filología Española IV**

**Curso Académico 2016-2017**

**Directora: Evangelina Soltero Sánchez**

A Eva, mi directora,  
por su apoyo incondicional a lo largo de estos tres años  
y sobre todo por haber aceptado dirigir esta tesis  
sin ni siquiera conocerme.

A Almudena Grandes,  
por sus libros y su valiosa entrevista.  
Espero algún día llegar a tener una biblioteca como la suya.

A todas las personas que estuvieron a mi lado durante estos años  
y, en especial, a alguien que no hace falta nombrar y sabe que le debo mucho.



## **ÍNDICE:**

RESUMEN .....	7
ABSTRACT .....	10
Introducción.....	13
Primera Parte: El compromiso en la “novela femenina” contemporánea .....	19
Capítulo I: Acercamiento teórico a la Historia de la mujer y del género .....	20
I- El papel de la mujer en la Historia .....	22
1. De una ausencia por ocultamiento .....	22
2. Hacia una reescritura de la historia.....	24
a. El albor de la primera ola .....	26
b. La primera ola: el sufragio femenino .....	26
c. La segunda y tercera ola: la liberación de la mujer .....	27
II- Hacia una mujer culta .....	28
1. El camino de la sabiduría .....	28
2. El apoderamiento de la pluma.....	30
3. La metamorfosis de una ausencia .....	34
III- Una crítica a la etiqueta de lo femenino .....	35
1. De una ausencia visible en el canon .....	35
2. A una presencia invisible .....	37
3. Ser o no ser mujer, esa es la cuestión.....	40
Capítulo II: Hacia una literatura comprometida .....	50
I- Literatura y compromiso: el rol social del escritor .....	51
1. De la Novela Histórica a la Nueva Novela Histórica .....	53
2. Recuento de la Nueva Novela Histórica Femenina .....	58
3. El deber de la memoria .....	65
II- La literatura: la expresión de un compromiso doble.....	69
1. El compromiso con la literatura: la reivindicación a través del erotismo.....	69

2. El compromiso con la Historia .....	76
a. La nieta de los rojos: Almudena Grandes .....	78
b. La guerrillera erótico-poética: Gioconda Belli .....	83
3. El doble compromiso: la reafirmación del papel de la mujer en la Historia.....	86
a. El caso de la mujer española .....	86
b. El caso de la mujer nicaragüense.....	99
 Segunda parte: Hacia una fusión entre realidad y ficción en obras de Gioconda Belli y Almudena Grandes .....	116
 A modo de Introducción .....	117
Capítulo I: <i>El pergamino de la seducción y Castillos de cartón</i> .....	121
I- Toda la verdad y nada más que la verdad.....	121
II- El diálogo entre lo ficticio y lo histórico: hacia un intercambio cultural .....	124
1. La “J” la inicial de las mujeres apasionadas .....	124
2. Un baile entre presente y pasado: del Renacimiento de los Reyes Católicos a la Movida madrileña .....	133
3. Caminata por las voces de los clásicos y maestros de la Literatura Universal .....	168
 Capítulo II: <i>Las tres bodas de Manolita y La mujer habitada</i> .....	181
I- Toda la verdad y nada más que la verdad.....	181
II- El diálogo entre lo ficticio y lo histórico: en busca de reconocimiento para el despertar de la memoria .....	186
1. Con ellas contó la Historia.....	186
2. La complementariedad entre pasado y presente: hacia una feminización de la violencia .....	230
3. Viaje al centro de la Literatura o cómo los clásicos pintan el mundo: de la fantasía de la mitología al compromiso con la pluma.....	313
 Capítulo III: <i>El corazón helado y El país de las mujeres</i> .....	326
I- Toda la verdad y nada más que la verdad.....	326

II- El diálogo entre lo ficticio y lo histórico: en busca de la identidad perdida .....	335
1. “No se nace mujer, se llega a serlo” .....	335
2. La dinámica del tiempo: $I = f(p, a)$ .....	367
3. Carrera en campo desconocido: el laberinto de la memoria .....	449
Conclusión .....	461
Bibliografía .....	471
Obras del corpus .....	471
Historia .....	471
Historia y Teoría de la Literatura .....	480
“Otras” Literaturas .....	488
ANEXOS .....	491
ANEXO I: Recuento de escritoras de novela histórica (1992-2016) .....	492
Recuento de escritoras en orden cronológico .....	492
Recuento de escritoras ordenado por países .....	501
ANEXO II: Apéndice de imágenes .....	510
ANEXO III: Árbol genealógico personajes de <i>El corazón helado</i> .....	530
ANEXO IV: Entrevista a Almudena Grandes .....	532

## **RESUMEN:**

“El compromiso en la novela femenina» contemporánea: Almudena Grandes y Gioconda Belli”.

Este trabajo que hemos realizado gira entorno a dos ejes de estudio: la noción de compromiso en la literatura y la categorizada “novela femenina” contemporánea en lengua española, tanto de España como de Hispanoamérica, analizando su eclosión a finales del siglo XX y a principios del XXI. Como representantes de esta manifestación estudiaremos algunas de las obras de la española Almudena Grandes y la nicaragüense Gioconda Belli, dirigiendo nuestro tema de estudio hacia los países de origen de estas dos escritoras que, a pesar de la distancia, comparten un mismo idioma que nos permite ponerlas en contacto a través de sus novelas. Pondremos de relieve la noción de un compromiso doble, es decir, su compromiso como escritoras y su compromiso con la Historia, especialmente la representación de la mujer comprometida con acontecimientos históricos importantes.

El surgimiento tardío –a finales del siglo pasado- de estudios acerca de la importancia del papel de la mujer en la Historia nos motiva a profundizar en la investigación de este tema omnipresente en las obras tanto de Gioconda Belli como de Almudena Grandes.

Hemos seleccionado un total de seis novelas, tres de cada autora, para llevar a cabo nuestro análisis.

*Castillos de cartón*, *Las tres bodas de Manolita* y *El corazón helado* de Almudena Grandes, dan un testimonio veraz de la España del siglo XX ejemplificando, como nieta de republicanos, la relevancia de la memoria individual y colectiva. Añadimos a esto la representación que hace en sus novelas de la mujer y de la condición femenina a lo largo de uno de los períodos más decisivos en la Historia de España.

De Gioconda Belli hemos seleccionado *El pergamino de la seducción*, *La mujer habitada* y *El país de las mujeres*. Mediante estas obras nos sumergimos en distintas épocas históricas yendo del siglo XVI a la actualidad pasando por la Conquista del Nuevo Mundo, los Reyes Católicos y su hija Juana la Loca, hasta la Revolución Sandinista –en la que la propia autora participó- y las dictaduras hispanoamericanas con

unas mujeres fuertes y comprometidas que se rebelan en contra del sistema patriarcal y del régimen en vigor.

Decidimos estudiar estas seis novelas divididas en tres bloques compuestos por una novela de cada autora.

Asimismo, empezaremos presentando *El Pergamino de la seducción* y *Castillos de cartón* por la similitud del tiempo narrativo, transcurriendo ambas en la segunda mitad del siglo XX, con el objetivo de entender la situación de la mujer durante la Transición y la efervescencia de la Movida madrileña mediante la protagonista Jose, así como entender la razón por la cual una escritora nicaragüense decide centrar su narración en la España de los Reyes Católicos, y en la tan controvertida figura de Juana “la Loca” y su doble ficticio –y atemporal-, Lucía, en la España franquista.

Seguiremos ahondando en la representación de la mujer en acontecimientos importantes, mujer caracterizada por una fuerte resistencia ante las duras circunstancias que la rodean. El análisis de este modelo de personaje femenino lo haremos a través de *La mujer habitada* y *Las tres bodas de Manolita*. Tres luchas entrarán en contacto mediante las protagonistas Itzá, Lavinia y Manolita, centrándonos en el testimonio ficticio de Gioconda Belli y su participación en la Revolución del FSLN a través de Lavinia con la presencia paralela de Itzá –mujer indígena que lucha durante la Conquista del Nuevo Mundo- y conectarlo con el papel –posteriormente silenciado- que la mujer republicana tuvo en la Guerra Civil Española.

Acabaremos enfrentándonos a dos puntos de vista de la situación actual o posterior a los conflictos bélicos acaecidos en España y en Nicaragua en la segunda mitad del siglo XX con *El corazón helado* y *El país de las mujeres* a fin de mostrar la búsqueda de identidad de los nietos de la Guerra Civil española y el deseo de emancipación de las mujeres nicaragüenses que se vieron engañadas por las promesas incumplidas de una Revolución que apoyaron esperando obtener, al fin, la igualdad en derechos frente al hombre y la reivindicación de su identidad de mujer libre. Tanto el gobierno de mujeres de *El país de las mujeres* como Raquel en *El corazón helado* buscan reivindicar su identidad como mujer, bien sea apoderándose del sistema que las esclaviza o mediante la reescritura de su pasado.

Además de analizar las protagonistas de cada novela, nos centraremos también en destacar a todos los personajes femeninos que las rodean mientras tengan un interés para este estudio.

Estas seis novelas se inscriben dentro de las denominadas Nuevas Novelas Históricas.

La sistemática clasificación de la literatura escrita por mujeres en lo que llega a ser una especie de subgénero femenino, a fin de excluirlas del canon masculino, nos animó para reunir, en un recuento, a mujeres escritoras dedicadas al género de la novela histórica – incluyendo a Almudena Grandes y a Gioconda Belli-, en un período de tiempo contemporáneo que abarca de 1992 al 2016. Este recuento no está destinado a seguir excluyendo la producción femenina, ya suficientemente marginada, sino que sirve más bien para demostrar la existencia y el peso de la novela histórica femenina con una producción tan importante como la masculina.

Trataremos a través de ellas el compromiso en la novela femenina mediante unas mujeres caracterizadas por su resistencia ante la opresión que las rodea analizándolo entre Historia y Ficción a través de unos temas ya estudiados en tesinas anteriores que de hecho nos sirvieron de esbozo para este trabajo final de tesis doctoral.

Las tesinas que realicé, “La figura del dictador y su representación en la literatura entre realidad y ficción” y “De militantes a guerreras, la representación de unas mujeres comprometidas en luchas revolucionarias”, me permitieron analizar el peso que tiene la literatura en la Historia a la hora de rellenar los huecos que ésta última ha dejado en blanco; especialmente en lo relativo al papel de la mujer, en demasiadas ocasiones borrada de las versiones oficiales. Esta idea es el punto de partida de la tesis que hemos realizado.

## **ABSTRACT:**

“The commitment in the contemporary «female novel»: Almudena Grandes and Gioconda Belli”.

This project we have written revolves around two main research pillars: the notion of commitment in literature and the categorized as contemporary “female novel” in the Spanish language, both in Spain as well as Latin America, by analyzing its emergence at the end of the XX century and the beginning of the XXI. As representatives of this movement, some of the works of Spanish author Almudena Grandes and Nicaraguan Gioconda Belli will be studied focusing the research topic on the places of birth of the two authors who, regardless of the distance between the two of them, share a common language that allows us to connect the authors through their novels. A double sense of commitment will be highlighted, that is to say, their commitment as authors and their commitment with History, especially with the representation of the female figure committed to key historical events.

The late appearance of studies about the importance of the female role in History –at the end of the last century- encourages us to research deeper into this omnipresent topic in the works of both Gioconda Belli as well as Almudena Grandes.

To conduct our research we have selected a total of six novels, three for each author.

*Castillos de cartón*, *Las tres bodas de Manolita* and *El corazón helado* by Almudena Grandes, gives a truthful testimony of XX century Spain epitomizing, as a republicans granddaughter, the relevance of the individual and the collective memory. We add to this the representation she carries out in her novels of women and the female condition in one of the most notorious periods in Spanish history.

From Gioconda Belli we have selected *El pergamino de la seducción*, *La mujer habitada* and *El país de las mujeres*. Through these novels we will immerse ourselves into different historical periods ranging from the XVI century to the present, going from the Conquest of the New World, the Catholic Kings and their daughter Juana La Loca, to the Sandinista Revolution –of which the author was a part of- and the Latin-American dictatorships featuring strong and committed women who rebel themselves against the patriarchal system and the regime in effect.

We decided to study these six novels by dividing them into three main parts each of them containing one novel per author.

In addition, we will start introducing *El Pergamino de la seducción* and *Castillos de cartón* because of the similarities of time periods in the narrative, both set in the second half of the XX century, with the aim of understanding women's situation during the Spanish Transition and the beginnings of the so called Movida madrileña through the main character Jose. Moreover, we want to understand the reason why a Nicaraguan author decides to set her narrative in the Spain of the Catholic Kings, and in the controversial figure of Juana la Loca and her fictional –and timeless- double, Lucía, during Francoist Spain.

We will go deeper into the representation of women in important events, women characterized by the strong resistance against the circumstances they find themselves in. The analysis of this type of female character will be done through *La mujer habitada* and *Las tres bodas de Manolita*. Three conflicts will find place through the main characters Itzá, Lavinia and Manolita, based on the fictional testimony of Gioconda Belli and her intervention in the FSLN Revolution told through Lavinia with parallel presence of Itzá – an indigenous woman that fights during the Conquest of the New World- and connect it with the role – later silenced – that republican women had during the Spanish Civil War.

We will finish facing two points of view of the current or post military conflicts that occurred in Spain and Nicaragua during the second half of the XX century through *El corazón helado* and *El país de las mujeres* in order to show the search of identity of the grand children of the Spanish Civil War and the desire for emancipation of women in Nicaragua who found themselves tricked by false promises of a Revolution that they partook in hoping to, at last, get equal rights against men and to claim their identity as free women. Both the government of women represented in *El país de las mujeres* and Raquel in *El corazón helado* claim their identity as women, either by taking the system that enslaves them or through the rewriting of their past.

Apart from analyzing the main characters of each novels, we will also focus in highlighting all the female characters that surround them as long as they are relevant to this study.



These six novels are a part of the so-called “New Historical Novels”.

The systematic classification of literature written by women in what could be called a kind of female sub-genre, in order to exclude them from the male canon, is what drove us to recollect, through a recount, female writers devoted to the historic novel genre – including Almudena Grandes and Gioconda Belli-, in a contemporary period of time spanning from 1992 to 2016. This recollection is not destined to keep excluding female productions, already too marginalized, rather to demonstrate the existence and the weight of the female historic novel with a production as relevant as the male one.

Through these works we will discuss the female novel compromise throughout women characterized by their resistance against the oppression surrounding them analyzing this between History and Fiction by means of topics already studied in past dissertations, which in fact served us as outline of this final PHD.

The dissertations I wrote, “The figure of the dictator and its representation in literature between reality and fiction” and “From militants to warriors, the representation of committed women in revolutionary fights”, have allowed me to analyze the weight that literature has in History when filling in the blanks that it has left emptied; especially regarding the female role, which in many cases has been deleted from official versions. This is the starting point of the thesis we have written.

## Introducción:

Este trabajo de investigación nace a raíz de una asignatura de Literatura, cursada en la calurosa y acogedora Sevilla del año 2010, denominada “Historia y Ficción en Hispanoamérica” y que tenía como objetivo analizar períodos y acontecimientos relevantes de la Historia reciente de Hispanoamérica a través de su Literatura. En un determinado momento el profesor nos especificó que el tema que abarcaba los regímenes dictatoriales, hasta esa fecha, era poco estudiado por los estudiantes españoles y podría ser un buen tema de tesina, motivo por el cual me animé a realizar la mía sobre esta materia.<sup>1</sup>

Llegando a la conclusión de que este tipo de novelas servían de testimonio y desempeñaban un papel importante para el deber de memoria, esto me llevó a reflexionar sobre los movimientos guerrilleros que se oponían a dichas dictaduras. De ahí nació el interés por la participación de las mujeres en movimientos activos de guerra, no sólo en el siglo XX sino también durante el proceso de independencia, lo que me llevó a descubrir dos figuras clave: Manuela Sáenz<sup>2</sup> y Juana Azurduy.<sup>3</sup> Aunque las dos consiguieron ocupar puestos importantes en el seno de sus respectivos ejércitos, acabaron sus vidas en la pobreza y el anonimato antes de ser rescatadas por la memoria colectiva. Esto me animó a ahondar en la representación de las mujeres guerrilleras, o simples militantes, en la literatura sabiendo que dichas mujeres fueron víctimas de las malintencionadas políticas que se encargaban de borrarlas minuciosamente de la historia oficial y obligando a la literatura a ocupar el lugar de la Historia en la reclamación de las mismas.

---

<sup>1</sup> “La figura del Dictador y su representación en la literatura: entre realidad y ficción” e incluía las siguientes obras: *Yo el Supremo*, de Augusto Roa Bastos; *Autobiografía del General Franco*, de Manuel Vázquez Montalbán; *La fiesta del chivo*, de Mario Vargas Llosa; *El Señor Presidente*, de Miguel Ángel Asturias; *El otoño del patriarca*, de Gabriel García Márquez; y *Muertes de perro*, de Francisco Ayala.

<sup>2</sup> Conocida como “la Libertadora del Libertador” o “La Generala” llegó a compartir no sólo la cama de Bolívar sino también sus opiniones políticas y su participación en la lucha independentista. Tras el asesinato de su querido Libertador y residiendo en Ecuador, su país de origen, quiso reclamar sus derechos como mujer y ciudadana de América motivo por el cual fue expulsada por el presidente ecuatoriano de entonces, Rocafuerte (1835-39), quien consideraba que sus deseos de emancipación representaban un peligro para las políticas de entonces y una perversión el hecho de que la mujer interviniese en la política.

<sup>3</sup> Conocida como “la heroína de las republiquetas” por acompañar a su marido, Manuel Ascencio Padilla, en la guerrilla. También llegó a ser coronela como Manuela Sáenz. Viuda, acabará su vida con los recuerdos de la última imagen de su marido con la cabeza clavada en una pica y llorará la muerte de sus cuatro hijos.

Fue el tema al que decidí dedicar la siguiente tesina que hice: “De militantes a guerreras, la representación de mujeres comprometidas en luchas revolucionarias” e incluía las siguientes obras: *La mujer habitada* y *El país bajo mi piel, memorias de amor y de guerra*, de Gioconda Belli; *Me llamo rigoberta menchú y así me nació la conciencia*, de Elizabeth Burgos; *Inés y la Alegría*, de Almudena Grandes; *Tinísima*, de Elena Poniatowska; y *Cuba libre, vivir y escribir en la Habana*, de Yoani Sánchez. De ahí rescatamos para esta tesis doctoral a dos escritoras presentes en esta tesina, Almudena Grandes y Gioconda Belli, a fin de englobar una visión que abarca desde España hasta América Latina.

El objetivo de esta tesis es reflejar el doble compromiso de estas dos escritoras: su compromiso como mujeres escritoras, en el que demostraremos la desigualdad existente entre la literatura escrita por hombres y la escrita por mujeres en su clasificación como “novela femenina” apartada de la producción masculina— explicando de paso las comillas del título— y su compromiso con la Historia de sus respectivos países, a través de sus obras, y el impacto que representa tal compromiso para la propia Historia. Sus novelas aparecen como testimonios de la participación de la mujer en conflictos armados —con el caso de la Revolución Sandinista y la Guerra Civil Española—, una participación que apareció de forma tardía en los estudios históricos a finales del siglo XX<sup>4</sup> y no hizo más que aumentar mi interés en el tema.

Analizaremos tres novelas de cada autora: *El pergamino de la seducción*, *La mujer habitada* y *El país de las mujeres*, de Gioconda Belli; *Castillos de cartón*, *Las tres bodas de Manolita* y *El corazón helado*, de Almudena Grandes.

Pero antes de entrar en el análisis de estas obras, nos detendremos en una primera parte titulada “El compromiso en la “novela femenina” contemporánea”, que abarcará el estudio del compromiso en la “novela femenina” contemporánea que a su vez estará dividido en dos capítulos que nos permitirán exponer el marco histórico en el cual nos basaremos para el análisis posterior de las novelas.

En el primer capítulo, “Acercamiento teórico de la mujer y del género”, ofreceremos nuestra interpretación sobre la Historia de la mujer y del género poniendo de relieve, en un primer subcapítulo (“El papel de la mujer en la Historia”), la deliberada ausencia de

---

<sup>4</sup> En los años setenta.

la mujer en la Historia y aludiremos a las teorías feministas que actúan como pilar fundamental sobre el cual se apoyará nuestro discurso aunque sin profundizar en él por no ser de nuestro interés para esta tesis ya que, vista la amplitud del tema, daría lugar para otra tesis dedicada al estudio de género explícitamente, que no es lo que aquí nos ocupa. No obstante, los movimientos feministas desempeñaron un papel clave para la aceptación de los derechos de la mujer en el seno de las sociedades y le permitieron recobrar el protagonismo que les había sido negado.

En un segundo subcapítulo, “Hacia una mujer culta”, nos centraremos en la lucha de las mujeres por llegar a ser reconocidas como seres tan cultos como los hombres y rivalizar con ellos en el panorama literario, no sin tener que enfrentarse al rechazo masculino que ponía en tela de juicio sus capacidades como escritoras o agentes históricos al igual que ellos.

Asimismo, en un tercer subcapítulo, “Una crítica a la etiqueta de lo femenino”, denunciaremos esa etiqueta de lo “femenino” atribuida a la producción literaria femenina que, más que servir al reconocimiento de las mujeres como escritoras, consigue sobre todo excluirlas de un canon que se considera exclusivamente masculino.

De este modo, abriremos paso al segundo capítulo, “Hacia una literatura comprometida”, en el cual un primer subcapítulo (“Literatura y compromiso: el rol social del escritor”) nos permitirá demostrar las razones que motivan a escritoras como Almudena Grandes y Gioconda Belli a elegir el género histórico para su producción literaria puesto que confrontadas a la doble marginalización de la mujer, tanto en la Historia como en la literatura –y aquí el género histórico en particular-, tendrán que defender su rol como escritoras comprometidas y luchar para completar a través de sus novelas las casillas vacías que no quiso rellenar la Historia. A fin de ilustrar esta exclusión de la mujer en el canon, ofreceremos al final de la tesis un recuento de novelas históricas escritas por mujeres en España e Hispanoamérica en un período de tiempo contemporáneo.

En un segundo subcapítulo, “La literatura: la expresión de un compromiso doble”, analizaremos el compromiso doble presente en estas dos escritoras refiriéndonos por un lado a su compromiso con la literatura, mediante el erotismo, mayor exponente de su estilo, y por otro lado a su compromiso con la Historia: Almudena Grandes como nieta de republicanos y Gioconda Belli como testigo directo por su participación en el FSLN. Este doble compromiso lo muestran a través de sus novelas en las cuales se dedican a reafirmar el papel de la mujer en la Historia mediante un juego intertextual y la

omnipresencia de una intermedialidad entre Historia y Ficción para reafirmar dicho papel, una fusión que estudiaremos en la segunda parte dedicada al análisis de las obras elegidas (a las que se ha hecho mención líneas más arriba), partiendo del contexto histórico desde el cual las autoras proponen una reescritura o reinención a fin de usarlo como protagonista o simple telón de fondo de sus novelas, según convenga a los intereses de cada trama. El diálogo entre lo real y lo ficticio aparece como complementario e indispensable al testimonio con el tiempo y los acontecimientos históricos y socioculturales que se proponen narrar las escritoras puesto que la meta de sus novelas está en la dosis de credibilidad que consiguen. Para ello destacaremos tres ejes discursivos que nos permitirán analizar el diálogo entre personajes reales y ficticios –exclusivamente femeninos–, el diálogo que denominaremos como intermedialidad con la Historia y el ámbito sociocultural, y el diálogo intertextual con el cual alimentan y dotan de veracidad el marco en el que se encuadran sus novelas.

Para la segunda parte titulada “Hacia una fusión entre realidad y ficción en obras de Gioconda Belli y Almudena Grandes”, nos dimos cuenta, tras un primer balance, de la coherencia de dividir el análisis de las novelas en tres bloques compuestos por dos novelas cada uno con una de cada autora, no siguiendo el orden cronológico de publicación de las mismas sino atendiendo a las temáticas que las unen.

Señalar que, en bastantes ocasiones, en la nota a pie de página también se citarán fragmentos de las novelas con la intención de no cargar demasiado el cuerpo del texto, siendo conscientes de que ésta no es su función. Asimismo, se han sangrado algunas citas de dos o tres líneas para resaltar más el contenido de las mismas.

Hemos estudiado cada uno de estos tres bloques procediendo de igual manera. Una primera parte titulada “Toda la verdad y nada más que la verdad...”, donde hemos querido reflejar la opinión de las dos autoras acerca de sus obras, así como la veracidad de los hechos que aparecen en ellas, y el objetivo que persiguen.

Una segunda parte centrada en “El diálogo entre lo ficticio y lo histórico” en la que analizaremos esta relación entre realidad y ficción mediante tres puntos: los personajes femeninos, la intermedialidad y la intertextualidad.

El primer bloque está conformado por *El pergamino de la seducción*, de Gioconda Belli y *Castillos de cartón*, de Almudena Grandes, que comparten un mismo tiempo narrativo, el que se corresponde a la segunda mitad del siglo XX. Realizaremos una

comparación del rol de la mujer tanto en la España de los Reyes Católicos, resucitando a Juana la Loca, como en la España Franquista y en la de la *desatada* Movida Madrileña. Continuaremos con las novelas *La mujer habitada* y *Las tres bodas de Manolita*, de Belli y de Grandes respectivamente, en las cuales demostraremos una feminización de la violencia mediante la participación de la mujer en las resistencias, tanto físicas como psicológicas, ofreciendo un símil entre los tiempos de la Conquista, los de la Revolución Sandinista y la Guerra Civil Española, que llevó a los vencidos a una posición resistente.

Finalizaremos los estudios comparativos con el análisis de la situación de la mujer tras los conflictos bélicos o en la actualidad a través de *El corazón helado* y *El país de las mujeres* (la primera de Almudena Grandes y la segunda de Gioconda Belli), dos novelas en las cuales se reivindica la identidad como elemento central, en este caso la identidad de la mujer que quiere ser considerada igual al hombre, todo ello mediante una crítica hacia los gobiernos masculinos ya que, por ejemplo el triunfo de la Revolución Sandinista no aparejó la esperada Revolución femenina lo que llevará a Gioconda Belli a crear una ficción en la que las mujeres se apropian del escenario político detentando al fin el poder entre sus manos. Por otro lado, Almudena Grandes en su novela construye la identidad de la mujer republicana mediante una búsqueda de la verdad por parte de los nietos de la Guerra Civil a fin de descubrir, removiendo los traumas del pasado, la identidad real que les ha sido, si no robada, enterrada en la fosa común de la amnesia histórica.

Tanto Almudena Grandes como Gioconda Belli reactualizan el pasado dotando sus narraciones con un presente histórico destinado a arrojar luz sobre una verdad conocida a medias confirmando a sus respectivas novelas un equilibrio perfecto entre realidad y ficción del que se alimentan y lo que hace que sean consideradas por la crítica novelas históricas. Gracias a ellas podemos demostrar la importancia que tiene para nosotros el rol del escritor, aquí más bien de la escritora comprometida con la sociedad que le rodea orientando su producción literaria no hacia el mero entretenimiento del lector sino más bien hacia una forma de resistencia frente a un discurso histórico ora patriarcal ora caprichoso o, cuando mejor le conviene, amnésico.

Ofreceremos al final de la tesis, tras la conclusión y la bibliografía, unos anexos destinados a agilizar el entendimiento y facilitar la justificación de nuestra

argumentación, una argumentación centrada en mostrar el doble compromiso de las escritoras con la literatura y la Historia a través de la novela histórica.

El Anexo I presenta el recuento que hemos realizado de escritoras españolas e hispanoamericanas que se dedican al género de la novela histórica en un período de tiempo acotado entre 1992 y el 2016. Vendrá dividido en dos partes: una primera lista ordenada por fecha y una segunda lista ordenada por países a fin de facilitar la consulta comparativa de dicha producción entre las distintas zonas geográficas.

El Anexo II es un apéndice de imágenes en el cual figuran fotografías, cuadros, publicidades o fotogramas de películas destinados a complementar nuestra argumentación en el análisis que realizaremos de las novelas que incluyen esta tesis.

El Anexo III es un árbol genealógico que agrupa los personajes de la novela *El corazón helado* de Almudena Grandes. Hemos juzgado su presencia de gran utilidad vista la dificultad para identificar a todos los personajes de las dos familias protagonistas cuyos miembros en muchas ocasiones comparten el mismo nombre.

El Anexo IV, el último, lo compone un audio, recogido en formato CD, que contiene la grabación de una entrevista que Almudena Grandes nos concedió el 27 de junio del 2017 y representa una fuente de gran valor para el desarrollo de esta tesis.

Por otro lado, fruto de esta entrevista, Almudena Grandes me puso en contacto con Gioconda Belli de la que, desafortunadamente, tras acceder a recibir por correo electrónico mis preguntas, a día de hoy no recibí respuesta.

**Primera parte:**

**El compromiso en la “novela femenina”  
contemporánea.**



“Ce n’est pas l’infériorité des femmes qui a déterminé leur insignifiance historique: c’est leur insignifiance historique qui les a vouées à l’infériorité”<sup>5</sup>. (Beauvoir 2014: 226-227)

## **Capítulo I: Acercamiento teórico a la Historia de la mujer y del género.**

La historia de la mujer fue impulsada por los movimientos feministas y su deseo de combatir la invisibilidad de la misma en los acontecimientos históricos en los que participó, mientras que la historia del género es una derivación de la primera puesto que profundiza en el análisis de las relaciones existentes entre mujeres y hombres en el ámbito social. Por un lado está el estudio de la mujer como agente histórico y por otro lado como constructo social; son dos términos distintos pero complementarios. A partir de 1980 ya no nos referimos a la mujer como sexo o desde la diferencia biológica entre mujer y hombre sino como género, el sexo social, desde la diferencia que la sociedad ha impuesto entre los sexos masculino y femenino. Así lo explica Françoise Thébaud en *Écrire l’histoire des femmes et du genre*:

On a dit et redit au début des années 1980 que l’histoire des femmes était piégée par son nom, qui sous-entend celle d’une catégorie particulière d’individus et non un questionnement nouveau. Pourtant elle a su... intégrer les apports méthodologiques et conceptuels de la notion de *gender*, proposer une histoire du rapport entre les hommes et les femmes, entre le masculin et le féminin, et amorcer une lecture sexuée des événements et phénomènes historiques.<sup>6</sup> (2007: 118-119)

o también Gerda Lerner en *La creación del patriarcado*:

los atributos sexuales son una realidad biológica, pero el género es un producto del proceso histórico. El hecho de que las mujeres tengan hijos responde al sexo; que las mujeres los

---

<sup>5</sup> “No es la inferioridad de las mujeres la que ha determinado su insignificancia histórica: es su insignificancia histórica la que les ha condenado a la inferioridad.” Trad. propia.

<sup>6</sup> “Se ha insistido en decir al principio de los años 1980 que la historia de las mujeres estaba atrapada por su propio nombre, como si fuese la de una categoría particular de individuos y no un cuestionamiento nuevo. Sin embargo ha sabido... integrar las aportaciones metodológicas y conceptuales de la noción de *gender*, proponer una historia de la relación entre hombres y mujeres, entre lo masculino y lo femenino, e iniciar una lectura sexuada de los acontecimientos y fenómenos históricos.” Trad. propia.

críen se debe al género, una construcción cultural. El género ha sido el principal responsable de que se asignara un lugar determinado a las mujeres en la sociedad. (1990: 42)

Coincidiendo al respecto con Mary Nash que afirma que “el sistema de género marcó la trayectoria de vida de las mujeres y su cometido social” (2012: 33), Gerda Lerner insiste también en la culpabilidad que tiene la sociedad patriarcal en la subordinación de la mujer y por ende en la responsabilidad que tiene la mujer por haber sido partícipe de su propia explotación puesto que “el patriarcado es una creación histórica elaborada por hombres y mujeres en un proceso que tardó casi 2500 años en completarse.” (1990: 310)

En resumen, este sistema dividió los sexos atribuyendo a cada uno un espacio en la sociedad. El hombre, siendo ciudadano y soporte económico de la familia, ocupaba lo público mientras que la mujer fue relegada a lo privado por su intrínseca relación con la naturaleza al asumir la reproducción de la especie. El cuerpo femenino será el leitmotiv de la dominación masculina, “la justificación del estatus social que le atribuyen en nombre de las oposiciones tradicionales entre lo interior y lo exterior, la sensibilidad y la razón, la pasividad y la actividad”<sup>7</sup>, según lo plantea Bourdieu.

Por esta razón la presencia y trayectoria de la mujer en la Historia fue relegada a un segundo plano y lo demostraremos analizando en este capítulo, en primer lugar el papel de la mujer en la Historia. Explicaremos las causas de su ausencia y las consecuencias de los movimientos feministas a la hora de reclamar el protagonismo de la mujer en el ámbito histórico-social. En segundo lugar nos detendremos en el papel de la mujer como lectora y escritora y en cómo a pesar de haber obtenido el acceso a la educación seguía viéndose excluida del ámbito cultural hasta conseguir hacerse plenamente visible con la aparición de un “boom” de escritoras a partir de los años 1970. Esto nos llevará al tercer y último punto de este primer capítulo en el que intentaremos entender la diversidad de opiniones acerca de la ausencia o exclusión de la mujer del canon literario masculino. Las diferentes opiniones sobre la literatura femenina nos servirán a fin de demostrar la errónea atribución de una etiqueta “femenina” a las obras escritas por mujeres, puesto que no se puede justificar en términos de clase.

---

<sup>7</sup> Bourdieu (2005: 28)

## **I- El papel de la mujer en la Historia.**

### **1. De una ausencia por ocultamiento.**

Si nos centramos en el término “historia”, la primera acepción a la definición que nos ofrece la Real Academia Española dice: “Narración y exposición de los acontecimientos pasados y dignos de memoria, sean públicos o privados.” Podemos reforzar esta definición con la de la historiadora francesa Michelle Perrot quien afirma en *Mon histoire des femmes* que:

L’histoire, c’est ce qui se passe, la suite des événements, des changements, des révolutions, des évolutions, des accumulations qui tissent le devenir des sociétés. Mais c’est aussi le *récit* que l’on en fait.<sup>8</sup> (2006: 16)

El problema se encuentra en el relato que se ha hecho de los acontecimientos históricos. Simone de Beauvoir también lo resaltó en *Le deuxième sexe*: “Le présent enveloppe le passé, et dans le passé toute l’histoire a été faite par les mâles”<sup>9</sup> (2014: 23). Este relato unilateral de los hechos disminuyó y hasta borró la importancia del papel de la mujer en la historia puesto que los varones han escrito su versión de la historia desprestigiando a las mujeres a fin de mantenerlas sujetas al lugar que les correspondía: el hogar. Según Bourdieu<sup>10</sup>, las mujeres sufrieron un proceso de deshistorización, o exclusión de la historia, motivado por las ideas del esencialismo biológico que reconocía la inferioridad del sexo femenino en comparación con el masculino. Gerda Lerner lo especifica:

Las mujeres han participado durante milenios en el proceso de su propia subordinación porque se las ha moldeado psicológicamente para que interioricen la idea de su propia inferioridad. La ignorancia de su misma historia de luchas y logros ha sido una de las principales formas de mantenerlas subordinadas. (1990: 317)

Sin huellas oficiales de la presencia de la mujer, tampoco había pruebas que certificaran su utilidad y sus capacidades en el ámbito público facilitando de nuevo su subordinación al dominio masculino. Esa fue una de las razones para invisibilizar a la mujer de la historia, mantener la creencia de su inferioridad para que no represente un

---

<sup>8</sup> “La historia, es lo que transcurre, el encadenamiento de los acontecimientos, de los cambios, de las revoluciones, de las evoluciones, de las acumulaciones que tejen el porvenir de las sociedades. Pero también es el *relato* que se hace de ello.” Trad. propia.

<sup>9</sup> “El presente incluye al pasado, y en el pasado toda la historia ha sido hecha por los varones.” Trad. propia. Vol.1.

<sup>10</sup> Cfr. Bourdieu (2005: 103-136).

peligro para el predominio masculino. Virginia Woolf lo explica en *Un cuarto propio* al comparar el miedo que sienten los ricos hacia los pobres con el que sienten los hombres hacia las mujeres:

Los ricos, por ejemplo, a menudo están furiosos porque sospechan que los pobres quieren apoderarse de sus riquezas... Posiblemente, cuando... insistía con demasiado énfasis sobre la inferioridad de las mujeres, no era la inferioridad de éstas lo que le preocupaba, sino su propia superioridad. (2014: 49)

Si pensamos en los modelos de mujeres en la tradición religiosa o mitológica, como modelos de comportamiento para que la mujer siga sumisa al hombre, comprobamos que mayoritariamente aparecen devotas o pecadoras: la virgen María, Eva o Pandora entre otras. Esta dualidad responde a la afirmación de Michelle Perrot quien reconoce que para que el recuerdo de una mujer pueda permanecer vivo tiene que ser piadosa o escandalosa<sup>11</sup> (2006: 18) a fin de ilustrar lo que está autorizada a hacer y lo que no. De igual modo, siempre que la historia oficial tomó en consideración a la mujer fue para destacar un aspecto malo de su personalidad, por ejemplo con la diabólica figura de la bruja que no merecía vivir sino morir en la hoguera, o para quitarle los rasgos femeninos y atribuirle los masculinos correspondientes a sus actuaciones, así aparece:

el concepto de «virago», mujer dotada de cualidades excepcionales –fortaleza, virtud, inteligencia-, y de una gran personalidad, capaz de ejercer una importante influencia sobre su entorno<sup>12</sup> (Ruiz Guerrero 1996: 77)

que se puede atribuir a una mujer de la envergadura de Isabel la Católica quien supo reinar a partes iguales con su marido conforme el lema: “Tanto monta, monta tanto Isabel como Fernando.” Sin embargo, hay que tomar en cuenta que la mayoría de las mujeres aludidas en la historia pertenecen a una clase social alta:

De l’Antiquité au XXème siècle, le silence de l’histoire officielle est pesant, sauf à évoquer quelques femmes exceptionnelles en beauté, en vertu ou en méchanceté, panégyrique des femmes illustres, et dénonciation des excès du caractère féminin.<sup>13</sup> (Thébaud 2007: 36)

---

<sup>11</sup> “Il faut être pieuse ou scandaleuse pour exister.” Trad propia: “Hay que ser piadosa o escandalosa para existir.”

<sup>12</sup> En Vol. 1.

Las que intentaron mostrar posturas más desafiantes hacia los modelos impuestos a su sexo y en contra del poder masculino sufrieron represalias tal y como le ocurrió a Juana la Loca, erróneamente apodada y encerrada durante la mayor parte de su vida.

## 2. Hacia una reescritura de la historia.

Habrà que esperar a los años 70 del siglo XX para que los historiadores e historiadoras empiecen a preocuparse por el legado de la mujer en la historia y puedan hacerlo visible, lo que Françoise Thébaud define como el año cero de la historia de las mujeres.<sup>14</sup> No hay que minimizar el impacto del feminismo sobre la toma de conciencia de la necesidad de escribir la historia de la mujer en paralelo a la historia oficial que no la mencionaba.<sup>15</sup> El despertar que el feminismo proporcionó a la mujer la impulsó a rebuscar en su pasado para recuperar la memoria histórica y empezar a dar su versión de los hechos, cobrando el papel de protagonista que se le había negado, porque se da cuenta de que sí tenía historia, sólo que la excluyeron de ella puesto que:

se equivoca al pensar que por tanto la mujer no ha tenido una historia. Dos décadas de estudios sobre Historia de las mujeres han rebatido esta falacia al sacar a la luz una interminable lista de fuentes y desenterrar e interpretar la historia oculta de las mujeres. (Lerner 1990: 321)

El objetivo de los nuevos estudios que salen a la luz a partir de los 70 es proponer una reescritura de la historia oficial:

Toute l'histoire de l'histoire des femmes depuis ses débuts, son projet et ses tensions, se trouvent dans ces propos, affirmant à la fois la volonté d'explorer les territoires du féminin – jusque et y compris «la conscience féminine»- et la nécessité d'une histoire relationnelle qui puisse contribuer à la réécriture de l'histoire générale.<sup>16</sup> (Thébaud 2007: 65)

---

<sup>13</sup> “De la Antigüedad hasta el siglo XX, el silencio de la historia oficial se impone, excepto al evocar a algunas mujeres de una belleza, virtud o maldad excepcionales, panegírico de mujeres ilustres, y denuncias de los excesos del carácter femenino.” Trad. propia.

<sup>14</sup> Thébaud (2007: 29).

<sup>15</sup> “los historiadores hicieron desaparecer las actividades de las mujeres.” (Lerner 1990: 325)

<sup>16</sup> “Toda la historia de la historia de las mujeres desde sus inicios, su proyecto y sus tensiones, se encuentran en estos propósitos que afirman a la vez la voluntad de explorar los territorios de lo femenino –e incluso hasta «la conciencia femenina»- y la necesidad de una historia relacional que pueda contribuir a la reescritura de la historia general.” Trad. propia.

Según el Diccionario de la Real Academia Española, el feminismo es una: “ideología que defiende que las mujeres deben tener los mismos derechos que los hombres.” Esta ideología se basa en la mujer como sexo o como lo explica Amelia Valcárcel:

pensar el sexo, convertirlo en marca pertinente es sexuar el pensamiento. Y esta sexuación descubre algunos de sus fundamentos ocultos; por ejemplo, el poder... todas [las feministas] acuerdan en que hablar de sexo es hablar de poder. (1994: 10-12)

Teniendo en cuenta que siempre que se habla del sexo, se refiere al sexo femenino, a la mujer.

Sin embargo, los derechos adquiridos gracias a los distintos movimientos feministas a lo largo de los siglos XIX y XX no se hacen vitelicios sino que pueden sufrir ciertas reformas y hasta verse de nuevo abolidos:

Entre l'oubli et la mémoire, entre l'identification et la distance, se construisent les scènes féministes du XIXème siècle. Elles portent les marques de la révolte, de la répression et de la réforme, structurant des discours et des pratiques multiples. Les lendemains de lutte restent sans gloire. Chaque génération de féministes semble devoir reprendre la lutte pour un progres jamais réalisé.<sup>17</sup> (Käppeli 1994: 525)

Los logros tras las luchas son efímeros puesto que se alinean con los cambios en las políticas económicas y sociales, ayudados por la amnesia de la historia respecto a ellos. Estas son las razones principales por las cuales persisten las luchas feministas hasta la actualidad como un círculo que nunca se cierra, que nunca se acaba porque los derechos de la mujer van y vienen como por efecto de moda o más bien de cultura.

No obstante, el feminismo es un tema de estudio tan interesante como vasto en el que no nos corresponde detenernos en este trabajo. No podremos centrarnos en detalle en la pluralidad de los movimientos a los que sólo aludiremos al abordar algunas de las obras que analizaremos más adelante y en las que aparezcan como telón de fondo un tipo de movimiento feminista determinado. Pero proporcionaremos un resumen cronológico sobre la evolución del estatus de la mujer en la sociedad relacionada con las distintas fases del feminismo, también denominadas olas.

---

<sup>17</sup> “Entre el olvido y la memoria, entre la identificación y la distancia, se construyen las escenas feministas del siglo XIX. Llevan las marcas de la revuelta, de la represión y de la reforma, estructurando discursos y prácticas múltiples. Los días siguientes de lucha se quedan sin gloria. Cada generación de feministas parece tener que reemprender la lucha por un progreso nunca realizado.” Trad. propia.

a. El albor de la primera ola.

Si en 1673 el filósofo francés Poullain de la Barre publica un ensayo titulado *De l'égalité des deux sexes*, a fin de combatir los prejuicios hacia la mujer e intentar demostrar la igualdad entre ambos sexos, como bien dice Concepción Arenal en *La mujer del porvenir*, las mujeres siguen siendo consideradas “el niño oprimido a quien se hace siempre guardar silencio” (2009: 17), hasta que el impacto internacional de un acontecimiento como la Revolución Francesa despertó las conciencias de lo que podemos llamar un feminismo colectivo. Las mujeres francesas se sienten excluidas en la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano y deciden salir del silencio jurídico en el que están sumergidas. Por eso, en 1791 Olympe de Gouges decide escribir la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana que la llevará a la guillotina en 1793, fracasando en su intento. Casi simultáneamente, tres décadas antes de que Mary Shelley publicase su famosa *Frankenstein*, su madre Mary Woolstonecraft, inspirada por los recientes acontecimientos franceses, publica *Vindicación de los derechos de la mujer*. Estos hechos conformaron las bases que medio siglo después dieron lugar a la primera convención sobre los derechos de la mujer, la convención de Seneca Falls<sup>18</sup> y a los primeros intentos sufragistas de John Stuart Mill y Millicent Fawcett en el Parlamento británico<sup>19</sup>, abogando por el voto de la mujer. Así arranca la primera ola del feminismo, una de las tres etapas sucesivas durante las cuales las mujeres se defendieron y fueron reconocidas como sujetos políticos y sociales para obtener su emancipación y su igualdad con el hombre.

b. La primera ola: el sufragio femenino.

Esta primera ola corresponde a la lucha por el sufragio femenino durante la cual se dieron a conocer las *suffragettes* mediante la Unión Social y Política de las Mujeres<sup>20</sup> fundado por Emmeline Pankhurst y sus hijas Cristabel y Sylvia. Fue un movimiento radical que tuvo que pagar el precio de sus acciones (sabotajes, lanzamientos de piedras a comercios, incendios, huelgas de hambre...), con malos tratos por parte de la policía y encarcelamientos. Prefirieron las acciones a las palabras siguiendo su lema “¡Acciones

---

<sup>18</sup> En Estados Unidos, 1848.

<sup>19</sup> En 1867.

<sup>20</sup> Women's Social and Political Union (WSPU) en Inglaterra.

sí, palabras no!”. Defendieron con su vida el derecho al voto, como Emily Davison que se arrojó debajo del caballo del rey en la carrera del Derby del 3 de junio de 1913. Sin embargo, el movimiento fue frenado con la llegada de la Primera Guerra Mundial durante la cual la mujer fue llamada a dejar el trono de su casa para ocupar los puestos de trabajos que habían dejado los hombres para luchar en el frente de batalla. Sólo fue en reconocimiento de sus méritos durante la guerra cuando las mujeres se vieron paulatinamente otorgadas con el derecho al voto aunque el incremento de los fascismos frenó otra vez la emancipación duramente ganada, dejando de lado el modelo de la mujer moderna para volver a ocupar los fogones de su casa.

c. La segunda y tercera ola: la liberación de la mujer.

Surge luego en los años 60, a raíz de la obra de Simone de Beauvoir *Le deuxième sexe*, la segunda ola del feminismo. Con el lema “On ne naît pas femme, on le devient”<sup>21</sup> (2014: 13) la mujer se encamina hacia su liberación mientras sigue luchando por sus derechos civiles. Quiere poder controlar su sexualidad y su cuerpo así como su derecho reproductivo pretendiendo la legalización del aborto. Se publican obras maestras en la materia capaces de ejemplificar la problemática, entre las cuales destacan *La mística de la feminidad* (Betty Friedan), *Política Sexual* (Kate Millet), *El eunuco femenino* (Germaine Greer), *La dialéctica del sexo: en defensa de la revolución feminista* (Shulamith Firestone), *Spéculum de l'autre femme* (Luce Irigaray).

Mientras las Naciones Unidas proclaman el año 1975 como el año Internacional de la Mujer y en noviembre de 1995 tiene lugar la cuarta Conferencia mundial de la mujer en Beijing defendiendo la igualdad de género, arranca en la década de los 90 la tercera ola, así denominada por Rebeca Walker.<sup>22</sup> Aparece como una continuación de la anterior, en la que la mujer pone particular énfasis en su cuerpo y su sexualidad y también se produce el surgimiento del deseo de reconocimiento de nuevas sexualidades o prácticas sexuales que podemos ver defendido, por ejemplo, por la *bestia negra* de las feministas, Camille Paglia (2001).

---

<sup>21</sup> “No se nace mujer, llega una a serlo.” Trad. propia. En *Vol. 2*.

<sup>22</sup> Rebeca Walker es una escritora y activista política estadounidense e hija de Alice Walker, autora de *El color púrpura*, a la que se atribuye el concepto de “third-wave feminism”: el feminismo de la tercera ola.



A lo largo del siglo XX, la mujer supo luchar para conseguir salir de su casa y dejar de lado su imagen de ángel del hogar, para empezar a ocupar un sitio que le pertenecía tanto como al hombre en el seno de la sociedad puesto que:

Se supone que las mujeres hemos de ser serenas por lo general, pero nosotras tenemos sentimientos igual que los hombres. Necesitamos ejercitar nuestras facultades y necesitamos espacio para nuestros esfuerzos tanto como ellos. Sufrimos restricciones demasiado severas y un estancamiento demasiado total, exactamente igual que los hombres. Demuestra estrechez de miras por parte de nuestros más afortunados congéneres el decir que deberíamos limitarnos a preparar postres y tejer medias, tocar el piano y bordar bolsos. Es imprudente condenarnos, o reírse de nosotras, si pretenden elevarse por encima de lo que dictan las costumbres para su sexo. (Brontë 1996: 199-200)

Son estas palabras de Jane Eyre, expresándose bajo la pluma tras la que se escondía con el seudónimo de Currer Bell porque las mujeres también tuvieron que luchar para tener acceso a la educación.<sup>23</sup> Si pudieron borrar las huellas de la mujer en la historia, temporalmente, no pudieron frenar sus deseos de emanciparse a través de los libros y así demostrar que estaban tan capacitadas como cualquier hombre para la afición a la lectura y, como no, a la escritura.

## **II- Hacia una mujer culta.**

### **1. El camino de la sabiduría.**

A la pregunta de si se puede educar a las mujeres, Virginia Woolf contesta con los siguientes ejemplos:

Napoleón pensaba que no. El doctor Johnson pensaba lo contrario. ¿Tienen alma o no la tienen? Algunos salvajes dicen que no tienen ninguna. Otros, al contrario, mantienen que las mujeres son medio divinas y las adoran por este motivo. Algunos sabios sostienen que su inteligencia es más superficial; otros que su conciencia es más profunda. Goethe las honró; Mussolini las desprecia. (2014: 43)

La dualidad de pensamiento de los hombres acerca de la mujer no facilitó su acceso a la cultura. Tuvieron que recorrer un camino lleno de obstáculos en el que muchas eligieron

---

<sup>23</sup> “La hegemonía masculina en el sistema de símbolos adoptó dos formas: la privación de educación a las mujeres y el monopolio masculino de las definiciones.” (Lerner 1990: 319)

relacionarse con el saber a escondidas, en una habitación propia, como si fuese un amante<sup>24</sup> y estuviesen cometiendo algo inmoral y hasta peligroso para su integridad porque “le savoir est contraire à la féminité. Sacré, le savoir est l’apanage de Dieu, et de l’Homme, son délégué sur terre”<sup>25</sup> (Perrot 2006: 120). Pero la “h” mayúscula del Hombre no representa a la universalidad del ser humano, no incluye a las mujeres, sólo le atribuye al hombre más importancia, como si fuese un dios. Aunque digan que la mujer no necesita el saber o que no está capacitada para recibirlo, el feminismo sigue jugando un papel decisivo en la obtención de este<sup>26</sup> para aclarar que la inferioridad intelectual de la mujer es una quimera que los hombres intentaron inculcar mediante la sumisión de un sexo a otro negándole el acceso a la educación y a la cultura para sostener la idea de su inferioridad. Ana María Díaz Marcos lo explicita:

el cerebro del hombre y de la mujer pueden colocarse a la par, lo que ocurre es que el de ella ha dejado de pensar al ser sometida a una vigilancia y disciplina permanentes, pero todo se debe a «insuficiencia por medios, no inferioridad por origen» es decir, que si se presentan a la mujer los medios para ello y se la educa en igualdad se conseguirá la emancipación racional de su sexo. (2009: 218)

Una de las razones por las que la idea de feminidad era contraria a la sabiduría puede encontrarse en las teorías del esencialismo biológico que asignaban a la mujer a la naturaleza y al hombre a la razón pero también en los modelos preconizados por la religión. En “La buena católica” (1994: 180), Michela De Giorgio insiste en el hecho de que la lectura para las mujeres era contraria al código moral de la Iglesia. Debían mantenerse semianalfabetas, sabiendo que las mujeres casadas podían tener un poco más de libertad aunque fuese entre las de clase alta. Aun así, para disuadirlas de la lectura culpaban al libro de encerrar en sus páginas el mal mayor que acechaba al sexo femenino: la histeria. A partir de finales del siglo XIX, la mujer empezó a tener acceso a la escolarización y se enfrentaron las dos opiniones acerca del libro siendo considerado, por un lado, como contrario a los deberes marcados por la religión y, por otro lado, indispensable a la formación. Esas nuevas pautas en materia de educación seguían las líneas marcadas por las corrientes humanistas del Renacimiento, representadas por

---

<sup>24</sup> Woolf (ctd. en Perrot 2006: 126) “Muchas de ellas han deseado el saber como un amante.” Trad. propia.

<sup>25</sup> “El saber es contrario a la feminidad. Sagrado, el saber es el atributo propio de Dios, y del Hombre, su delegado sobre la tierra.” Trad. propia.

<sup>26</sup> Cfr. Perrot (2006: 42): “El feminismo en todas sus formas... ha sido un potente incitativo.” Trad. propia.

Erasmus de Rotterdam quien defendía la educación de la mujer a partes iguales con los hombres<sup>27</sup> con el único objetivo de usarla en los confines del hogar para instruir a los hijos<sup>28</sup>: “el acceso del sexo femenino a la educación tiene, por tanto, fines utilitarios que recaen en la misión instructiva de las madres.” (Ramos 2014: 27) Así lo afirma María Dolores Ramos al explicar que los responsables del analfabetismo de la mujer no son otros que la religión y el sistema patriarcal.<sup>29</sup> Pero eso era sin contar con la determinación de la propia mujer que como lo afirmaba Emilia Pardo Bazán “tiene destino propio”<sup>30</sup>, al contrario de lo que los varones se imaginaban:

Expulsadas del mundo de la cultura, como Eva del paraíso, no tienen más recurso que portarse bien, es decir, ser insignificantes y pacientes, esconder las uñas como los gatos. (Castellanos 2005: 175)

Una vez conseguido el acceso a la educación y abandonadas a los placeres de la lectura, se despertó en la mujer el poder creativo pero no era tan fácil dedicarse a la escritura, faena definida exclusivamente como masculina. Por ello tuvieron que sacar las uñas para poder integrarse completamente en el mundo de la cultura y defender su sitio mediante la pluma como arma.

## 2. El apoderamiento de la pluma.

L'espagnol Juan Huarte... son *Examen de ingenios para las ciencias*... il soutient que la femme, immergée dans sa froide humidité, ne peut avoir autant d'esprit que l'homme et qu'il lui est donc interdit de s'appliquer avec bonheur aux lettres et aux sciences.<sup>31</sup> (Berriot-Salvadore 1994: 365)

Según el hombre, la mujer es un animal frío que no está dotado de razón, tan sólo es capaz de reproducirse.<sup>32</sup> Si se dedica a la escritura traiciona su vocación de esposa y

---

<sup>27</sup> “los humanistas cristianos... la igualdad espiritual entre los cónyuges y la necesidad de instrucción para ambos sexos.”, Vol.1 (Ruiz Guerrero 1996: 81)

<sup>28</sup> “por finalidad única el gobierno de la casa y la educación de los hijos.”, (Ibíd.)

<sup>29</sup> “analfabetismo femenino... el peso del catolicismo y de la familia patriarcal.”, (Ramos 2014: 24)

<sup>30</sup> Pardo Bazán ctd. en Ramos (2014: 23): “La mujer tiene destino propio.”

<sup>31</sup> “El español Juan Huarte... su *Examen de ingenios para las ciencias*... afirma que la mujer, sumergida en su humedad fría, no puede tener tanto espíritu como el hombre y que entonces le es prohibido esmerarse con alegría a las letras y a las ciencias.”, Trad. propia.

<sup>32</sup> “Los hombres crean obras de arte originales, las mujeres se vuelven a crear a ellas mismas en sus hijos.”, Trad. propia. (Higonnet 1994: 256)

madre dejando las tareas domésticas por un oficio considerado como masculino; puesto que el hombre está dotado de razón, él es el único capacitado para crear obras de arte:

Dans le domaine spécifique des arts, le frein le plus efficace était l'idée que le génie est exclusivement masculin... Les femmes dont le travail révélait du génie étaient considérées comme anormales, ou, au mieux, asexuées.<sup>33</sup> (Higonnet 1994: 254)

La mujer que quiere competir en este dominio con los hombres ve cuestionada su feminidad. Quieren culpabilizarla por desafiar la moral imperante, por eso: “una mujer que escribe en una cultura que le encomienda el silencio padece sentimientos de culpa, de ansiedad, de profundo malestar” (Nichols 1992: 7), porque le impiden ser tan libre como cualquier hombre. Escribir es contrario a la cualidad natural de la mujer, sólo tiene que cumplir con su función reproductiva y no le incumbe ocupar el lado de la razón y de la cultura que ha otorgado el sistema patriarcal al hombre. Sin embargo, las vías de la escritura para la mujer no eran impenetrables y supo abrirse paso poco a poco, como lo ejemplifica Michelle Perrot:

Quelles ont été *les voies de l'écriture* pour les femmes dans ce monde interdit? D'abord, la religion et l'imaginaire: les voies mystiques et littéraire; l'oraison, la méditation, la poésie et le roman.<sup>34</sup> (2006: 40)

Esto coincide con el hecho de que dos sitios hayan sido claves para que la mujer pueda escribir: el convento y los salones.<sup>35</sup> Religiosas como Sor Juana Inés de la Cruz o Santa Teresa de Jesús, así como mujeres pertenecientes a la aristocracia, pudieron dedicarse a la escritura.

Geneviève Fraisse<sup>36</sup> explica los peligros que representaba la lectura para las mujeres según los hombres, puesto que si les permitían aprender a leer iban a fomentar su deseo de instruirse más, abriéndose al mundo del conocimiento, y los varones ya no iban a poder controlarlas tanto como antes. Intentaron en vano hacer creíble la idea de que la mujer no necesitaba saber tantas cosas como el hombre para dedicarse a sus tareas

---

<sup>33</sup> “En el dominio específico de las artes, el freno más eficaz fue la idea de que el genio era exclusivamente masculino... Las mujeres cuyo trabajo revelaba genio eran consideradas como anormales, o, en el mejor de los casos, asexuadas.” Trad. propia.

<sup>34</sup> “¿Cuáles han sido *las vías de la escritura* para las mujeres en este mundo prohibido? Primero, la religión y lo imaginario: las vías místicas y literarias; la oración, la meditación, la poesía y la novela.” Trad. propia.

<sup>35</sup> “Dos sitios han sido propicios para la escritura: los conventos y los salones, el claustro y la conversación.” Trad. propia. (Ibíd.).

<sup>36</sup> Cfr. (1991: 25-31).

domésticas y a la crianza de sus hijos. Pero el peligro real de la lectura conduce al deseo de escribir. Si la mujer se hace escritora entra en el terreno del hombre para competir directamente con él. Ya no se trata de una batalla de fuerza, en la que el hombre tenía la casi certeza de salir victorioso, sino del saber, en la que la pluma sustituye cualquier arma:

En el momento en que se cree pasar de la era de la fuerza a la era de la inteligencia, momento post-revolucionario, la espada se transforma, lógicamente, en pluma. (Fraisie 1991: 30)

Han visto que la mujer podía perfectamente, al igual que ellos, dedicarse a la escritura y les dio miedo que supiese hacerlo mejor que ellos, por eso se lo tomaron como un desafío a las pautas que definieron la escritura como dominio masculino.<sup>37</sup>

Sin embargo, para la mujer era más bien como una forma de combatir los prototipos impuestos al sexo femenino en la narrativa masculina. Por ejemplo, María Dolores Ramos afirma que una escritora como Emilia Pardo Bazán:

introdujo en la narrativa de su ciclo naturalista numerosos prototipos femeninos y masculinos, con la finalidad de combatir los viejos valores y sustituirlos por otros nuevos. (2014: 28)

Porque es cierto que, como lo reconoce Carmen Martín Gaité, la mujer que decide escribir tiene que atenerse a las pautas cultivadas por los hombres, los que las han creado:

tiene que lidiar por una parte con las pautas literarias, sociales y políticas establecidas por ese grupo dominante y por otra con las vivencias del grupo más callado a que ella pertenece. (1987: 31-32)

Por ende tiene que luchar contra la falsa imagen que éste le ha dado en la literatura. Ya no callará sino que se dedicará, mediante la escritura, a realzar la imagen de la mujer y a hablar de su propia naturaleza como nunca los hombres se atrevieron a hacerlo, por miedo o desconocimiento:

---

<sup>37</sup> “Todos estos instrumentos de producción son aparentemente poco aptos para la mano femenina en razón, sin duda, de su forma masculina.” (Ibíd., 29)

Las mujeres no existían como tales, las fabricaban los hombres, eran el reflejo de lo que la literatura registraba, bien superficialmente, por cierto. Pero en su verdadera condición, en la naturaleza de sus ansias, contradicciones y sufrimientos no profundiza nadie. (Martín Gaité 1987: 44)

Aun así, a pesar de querer arrojar luz sobre las facultades de su sexo, siguieron mansamente los estilos literarios cultivados por el hombre, hasta los estilos en los que se idolatraba a la mujer, como en las novelas caballerescas.<sup>38</sup> Cristina Ruiz Guerrero lo reconoce en su *Panorama de escritoras españolas* al referirse al hecho de que las mujeres:

cultivaron casi todas las tendencias literarias del Renacimiento: el ensayo humanístico, la poesía italianizante o de tradición medieval, la literatura religiosa, en lírica o en prosa –y también el género de mayor éxito y popularidad, los libros de caballerías.<sup>39</sup> (1996: 119)

Rosario Castellanos (2005) sigue la misma idea que Virginia Woolf de que aprender a leer y a escribir es lo básico para una mujer y que no hay nada más fácil que encontrar pluma y papel para dedicarse a la escritura. Si el género epistolar ha proporcionado a la mujer un avance de lo que podían ser las funciones de un escritor<sup>40</sup>, no se lo pusieron fácil a la hora de dar crédito a su producción literaria puesto que:

La capacidad de abstracción, de objetividad, de proyección hacia lo que no es uno mismo, de identificación con lo demás por medio del arte literario, parece ser un don negado a la mujer que escribe. (Castellanos 2005: 213)

Si se dedica a la poesía, por su condición más débil y propensa a las emociones se le atribuye un desbordamiento de emociones; si se dedica a la novela, sólo puede ser autobiográfica porque carece de experiencia o de algo interesante que contar, no puede narrar nada más que su propia vida; si consigue escribir bien ya sólo pueden acusarla de imitación porque en cuanto la mujer actúa conforme a una conducta calificada de masculina entonces sólo es capaz de imitarlo, al igual que lo decía Simone de Beauvoir:

---

<sup>38</sup> Cfr. Ruiz Guerrero (1996: 119). Vol. 1. Ejemplo con *Don Cristalián de España*, 1554, autoría atribuida a Beatriz Bernal.

<sup>39</sup> En Vol. 1.

<sup>40</sup> Asociado a la autobiografía, género propio del estilo femenino según la mayoría de fuentes estudiadas, el género epistolar fue lo primero con lo que, la mujer que frecuentaba los salones pudo practicar como escritora. Cfr. nota 35.

“Chaque fois qu’elle se comporte en être humain on dit qu’elle imite le mâle”<sup>41</sup> (2014: 97). Pero lo que no toman en cuenta estas críticas es que la habitación propia de Virginia Woolf (2014) tiene la ventana de Carmen Martín Gaité (1987) desde la cual puede observar y contar lo que ve. La ventana es fundamental para que la mujer tenga acceso al mundo exterior y no esté encerrada en su cuarto narrando sus vivencias personales, para que pueda mirar sin ser vista y tener acceso a ese mundo exterior, ese ámbito público que le es negado y al que quiere acceder mediante la escritura.

### 3. La metamorfosis de una ausencia.

En paralelo con el surgimiento de los estudios sobre la mujer en los años 70, surge la figura de la mujer como escritora respaldada por la segunda ola del feminismo:

Estos grupos de escritoras y lectoras [de los siglos XVIII y XIX] darán lugar, ya en el siglo XX, a la más profunda reflexión y teorización al respecto: basta mencionar a Virginia Woolf, a Simone de Beauvoir o a Rosa Chacel. En ellas aparece la reivindicación más explícita de la mujer como productora de literatura o de arte y no ya como mera consumidora pasiva. (Dueñas 2008: 155)

Gracias a este “boom” de la narrativa femenina<sup>42</sup>, también llevado a cabo por las propias editoriales para aumentar las ventas, salen nuevas antologías reuniendo textos de mujeres escritoras. La, hasta ahora, ausencia de visibilidad o de importancia dada a la mujer en el ámbito literario se transforma en “boom” decidido a hacer el ruido suficiente para reivindicar el papel de la mujer en la literatura. Pero al apartarlas de la producción masculina<sup>43</sup> dan a entender que lo femenino es falsamente asimilado a un género o subgénero literario –como lo demostraremos a continuación. Si coincidimos con Mary Nash citando los propósitos de Cixous:

«Hace falta que la mujer escriba... de la mujer y haga venir a las mujeres a la escritura, de la cual han sido alejadas tan violentamente como han sido de sus cuerpos: por las mismas razones, por las mismas leyes» (Albistur y Armogathe 1977:469). (Nash 2012: 197)

---

<sup>41</sup> “Cada vez que se comporta como un ser humano dicen que imita al macho.” Trad. propia. Vol 1.

<sup>42</sup> “a partir de los setenta comienza a incorporarse tímidamente en lo que es un proceso incontenible hasta convertirse en un *boom* de literatura femenina.” (Caballero 2003: 109)

<sup>43</sup> “inundan el mercado libros coordinados generalmente por mujeres y que reúnen una pluralidad de trabajos críticos sobre literatura femenina.” (Ibíd., 110)

y si:

La mujer ha tomado conciencia de que ha de escribir para reflexionar sobre su condición, su situación, su actuación... ha de hacerlo de un modo propio, porque no está de acuerdo con las figuras de mujer que ofrece la novela masculina ni con el mundo ficcional en que las pone. (Bobes Naves 2008: 368)

Esto no significa que haya que dividir la literatura escrita por mujeres de la escrita por hombres porque esto lleva a lo mismo que si afirmamos que: “la literatura de las mujeres es una literatura de reflejo, limitada y contenida.” (Sefchovich 1985: 33) Se etiqueta la literatura escrita por mujeres de “femenina” como si fuese escrito por la mujer y solamente destinado a un público femenino, menospreciando la calidad de su escritura al no ponerla en la misma escala que la masculina.

### **III- Una crítica a la etiqueta de lo “femenino”.**

#### **1. De una ausencia visible en el canon**

Basándonos en unas fuentes, mayoritariamente escritas por mujeres, sobre la historia de la literatura y al compararlas con los mismos estudios de autoría masculina podemos ver claramente la ausencia de la mujer como escritora en estas últimas.<sup>44</sup> Encontramos una explicación factible en *No hay nación para este sexo. La re(d)pública transatlántica de las letras: escritoras españolas y latinoamericanas* (2015: 9) en el que Pura Fernández alude a Vicente Blasco Ibáñez y su novela *El paraíso de las mujeres* en cuyo prólogo acusa a la República de las Letras de ser conservadora y misógina. Según lo hemos mostrado anteriormente a lo largo de esta teorización, los estudios sobre la mujer proporcionados a partir de los años 70 revelan el hecho de que:

la historia ha demostrado que el papel secundario asignado [a la mujer] no se debe a su incapacidad, sino a la falta de oportunidades, a la inseguridad a la hora de salirse del molde en el que habían sido educadas y el consiguiente miedo a terminar aisladas y abandonadas por una sociedad patriarcal que abominaba de mujeres de esa *calaña*. (López-Cabrales 2000: 29)

---

<sup>44</sup> “relativamente pocas suelen ser las mujeres que aparecen en antologías hechas por hombres.” (Fagundo 1995: 13)



Desde un punto de vista sociocultural, en la sociedad patriarcal el hombre se negó a que la mujer escribiera pero no ha sido nunca capaz de impedirle dedicarse a ello; una de las vías posibles para negar sus capacidades artísticas en el ámbito literario ha sido excluirla de las antologías críticas a fin de ignorar y sofocar su participación. Pilar Nueva habla del fenómeno de censura de género (2004: 67) al referirse a las escritoras españolas del periodo de posguerra. Por eso se impuso la necesidad revisionista y una re-escritura de la historia literaria, a partir de los 70, que incluyese a las mujeres escritoras que fueron borradas a conciencia por el canon masculino puesto que:

el vacío histórico es sorprendente por contraste con la relevante producción masculina, e inexplicable... no tenía lógica la desaparición de las escritoras.<sup>45</sup> (Ruiz Guerrero 1996: 155)

Por consiguiente las mujeres escritoras quieren ser incluidas en el canon sin que sus obras se vean denominadas como literatura femenina. María Isabel de Castro García afirma que:

uno de los retos más importantes del presente para la mujer escritora reside en lograr la inserción de la literatura femenina en el canon literario... Uno de los síntomas que revela que las autoras son conscientes de esta situación es su rechazo a la etiqueta de *literatura femenina*. (2002: 170)

Esa etiqueta da la impresión de que infravalora la literatura escrita por una mujer, lo podemos comprobar en *Historia de la literatura hispanoamericana. Vol. 4. De Borges al presente* cuando José Miguel Oviedo se digna a mencionar la narrativa escrita por mujeres:

Las mujeres que hoy escriben narrativa son muy numerosas; algunas han ganado un gran público con novelas que tienen acentos de melodrama romántico, otras son casi desconocidas fuera de sus respectivos países. (2001: 460)

No hace falta explicitar más para notar el cierto desprecio hacia la literatura de autoría femenina en sus palabras. Según él son muy numerosas las mujeres que se dedican a la escritura, sin embargo, no es la impresión que transmite al aludir en su análisis malamente a una decena.<sup>46</sup> Ilustra completamente la ceguera que se apodera de la crítica

---

<sup>45</sup> En Vol. 2.

<sup>46</sup> En México: María Luisa Puga, Ángeles Mastretta, Bárbara Jacobs, Carmen Boullosa; en Chile: Diamela Eltit; en Cuba: Zoé Valdés; en Nicaragua: Gioconda Belli.

a la hora de analizar y comparar la literatura escrita por mujeres, una crítica que sigue los eternos prejuicios socioculturales atribuidos a la mujer como sexo débil en comparación con la supremacía masculina:

Es de notar que estos textos [los femeninos], a pesar de su valor literario e historiográfico, han sufrido los efectos de una ceguera crítica que los ha relegado al olvido... El silencio crítico no puede justificarse sino como resultado de prejuicios que han borrado la presencia de estas escritoras del canon literario.<sup>47</sup> (Arambel 2001: 9)

La crítica masculina marginaliza a la mujer escritora excluyéndola del canon masculino, incluso si ciertas teóricas no quieren hablar de sexismo en literatura<sup>48</sup> es menester reconocer que, al contrario de lo que esperamos, no se tiende a comparar obras por su calidad literaria sino por el sexo de su autor y hablar de literatura en términos genéricos no hace sino reforzar la desigualdad ya existente entre ambos sexos.

## 2. A una presencia invisible

La falta de consideración hacia la literatura femenina es tan palpable que la hace invisible a pesar de su creciente y evidente presencia. Ana María Fagundo en *Literatura femenina de España y las Américas* se refiere al hecho de que:

la presencia de la mujer es cada vez más numerosa y más importante a nivel universal... si antes era la excepción ahora ha empezado a ser más generalizada su participación en la vida social, económica, científica, cultural y política de muchos países. (1995: 28)

Un fenómeno nada nuevo puesto que se perfilaba tanto en los propósitos de Virginia Woolf, “ahora hay casi tantos libros escritos por mujeres como libros escritos por hombres” (2014: 109), como en los de Béatrice Didier: “notre époque n’a pas inventé l’écriture féminine; elle a toujours existé –et même contre les modèles masculins: depuis Sapho et Héloïse”<sup>49</sup> (1981: 10). El problema reside en la anulación de la

---

<sup>47</sup> En Tomo 1.

<sup>48</sup> Cfr. Mentón (2002: 147). Alude al hecho de que “las teóricas menos radicales reconocen que la literatura no es sexista en sí. Como dice Sara Sefchovich en la introducción a *Mujeres en espejo*: «No se trata de hacer una crítica literaria particularista que justifique cualquier escrito de mujeres por el hecho de serlo, pues en el análisis, como en el placer de la lectura, no hay masculino ni femenino, negro ni blanco, sino buena literatura... no hay un nosotras las mujeres»; hay buena y hay mala literatura».”

<sup>49</sup> “Nuestra época no inventó la escritura femenina; siempre existió –e incluso oponiéndose a los modelos masculinos: desde Safo y Eloísa.” Trad. propia.

capacidad de la mujer como escritora al borrarla del panorama literario constituyente de nuestra cultura. Si se niega la participación de la mujer en las letras nunca podrá ser usada como referencia universal a la misma escala que un escritor masculino.<sup>50</sup> Por eso resulta importante reconocer el papel de la mujer como escritora y si no se hace mediante la introducción de éstas en el canon literario de la mayoría de los manuales, se reivindica mediante su incorporación a una institución cultural como lo es, por ejemplo, la Real Academia Española que les devuelve el protagonismo:

la decisión de la Real Academia Española de la Lengua de incorporar una mujer entre sus miembros... según la opinión unánime de los medios, rompía con «la tradición machista» imperante en esta institución... algunas feministas afirmaron que confiaban en que la llegada de la mujer a la Academia pudiera contribuir a paliar el sesgo sexista del lenguaje y del propio diccionario de la R.A.E.<sup>51</sup> (Nueva 2004: 32-33)

Sin embargo, las mujeres que integran la Academia siguen entrando a cuenta gotas y persiste la distinción genérica erróneamente atribuida a las obras.

Otro factor culpable de la ignorancia de la presencia de la mujer como escritora es el factor mediático y con ello lo que Cristina Ruiz Guerrero denomina como: “el montaje editorial que rodeó al «boom» de literatura femenina, intentando presentar como un fenómeno totalmente nuevo esta proliferación de mujeres novelistas”<sup>52</sup> (1996: 177). Efectivamente este “boom” de literatura femenina que ocurrió a finales de los 70<sup>53</sup>, como complemento de los recientes estudios de género, incrementó el interés hacia la producción literaria femenina y hacia una particularización de lo propiamente femenino<sup>54</sup> en oposición a lo masculino que firmó la sentencia para la exclusión definitiva de la mujer escritora del canon literario masculino.<sup>55</sup> María Isabel de Castro García refuerza esta idea al exponer que:

---

<sup>50</sup> “sin un espacio en los libros de texto no habrá nunca la posibilidad de que las mujeres seamos una referencia en nuestra cultura... escribir es una batalla contra la anulación del poder dominante, una búsqueda de su propio ser, una defensa de otras mujeres.” (Benavent y Moltó 2012: 10)

<sup>51</sup> En 1978 tenemos la incorporación de Carmen Conde y en 1982 la de Elena Quiroga, una Academia en la que, por otro lado, la incorporación de la mujer sigue haciéndose de forma muy lenta.

<sup>52</sup> En Vol. 2.

<sup>53</sup> “la normalización de la participación de la mujer en... la creación literaria... llegándose a proclamar a finales de los setenta un segundo *boom* en el panorama literario español... el *boom* de la narrativa de mujeres... fenómeno socioliterario.” (Nueva 2004: 15-16)

<sup>54</sup> “Durante la década de los ochenta, ... creciente expansión de la narrativa femenina, que multiplicó las modalidades cultivadas, los intereses temáticos y las técnicas empleadas.” (Ibíd., 41)

<sup>55</sup> “la publicidad... está contribuyendo a la creciente visibilidad de la literatura escrita por mujeres y dando lugar a una crisis de valores que cuestiona la posición de la escritora en el mundo literario español.” (Henseler 2003: 9)

las escritoras no han conseguido el lugar de relieve que hoy ocupan como creadoras debido a cuotas impuestas, sino a una sostenida dedicación literaria apoyada, también hay que decirlo, en no pocas y oportunas operaciones publicitarias de las editoriales: la novela de mujer vende... no parece que aspiren a escribir una literatura específica de mujeres o diferenciadora de la masculina,... en cuanto al propósito explícito... se infiere que no se comprometen con las vindicaciones feministas teóricas ni hacen gala de convicciones comunes; tampoco parece que aspiren a ser etiquetadas como grupo genérico... desean ser reconocidas como autoras de una literatura propia, de una voz individual y personal. (2002: 169-170)

Una literatura propia al igual que cualquier autor masculino. Pero el problema de la distinción entre ambos reside en la ginocrítica desarrollada, entre otras, por Elaine Showalter<sup>56</sup> que se dedica al estudio del arte producido exclusivamente por las mujeres<sup>57</sup>, excluyéndolo completamente del arte masculino, y también en el discurso falocéntrico ejemplificado por Susan Winnett al que hace referencia Geraldine C. Nichols.<sup>58</sup> Este discurso presentaría dos formas distintas de escribir según el sexo del autor, que se relacionan respectivamente con el acto sexual. Es decir que el hombre seguiría la estructura narrativa: sujeto, verbo, objeto, correspondiente a: erección, penetración y orgasmo, y la mujer por tener un placer sexual más difuso sería incapaz de expresarse según el mismo modelo que el masculino. Teniendo en cuenta la multiplicidad de orgasmos femeninos existentes, si siguiésemos esta teoría, cada mujer tendría que escribir de una forma distinta y no estar incluidas en un mismo modelo genérico. Este discurso no es nada más que un enésimo intento de diferenciación biológica entre ambos sexos para intentar demostrar la inferioridad artística de la mujer con la que el hombre se siente amenazado. Ya no sólo se establece una oposición cualitativa entre lo que podría definirse como buena y mala literatura, otorgándole el premio de mala literatura a la autoría femenina, sino también una diferencia de valor entre ambos sexos que repercutiría en su arte.

---

<sup>56</sup> 1941, una activista, escritora, periodista, feminista y académica estadounidense.

<sup>57</sup> Cfr. Nichols (1992: 1-26)

<sup>58</sup> (Ibíd.).

### 3. Ser o no ser mujer, esa es la cuestión

Antonio Dueñas (2008: 145) destaca el ejemplo de Japón en un periodo de tiempo que abarca los siglos VIII a XII durante los cuales dominaban las mujeres en la literatura a tal punto que los escritores masculinos se escondían tras seudónimos femeninos. Podríamos, para ejemplificarlo, lucir el nombre de Murasaki Shikibu puesto que fue la creadora de la primera novela.<sup>59</sup>

Transcurre algo completamente distinto siglos después en el seno de la cultura occidental en la que el estatus de mujer ve cuestionado sus capacidades a la hora de producir un arte que sea reconocido como tal; así lo plantea Françoise Collin:

Si la culture dominante est tout entière masculine, les femmes en se libérant, pourront-elles en promouvoir une autre, ou bien devront-elles s'intégrer à cette culture étrangère?»<sup>60</sup>  
(1994: 246)

Según sus palabras existiría un solo lenguaje, y una cultura en la que un sexo actúa como protagonista y el otro sólo es un personaje secundario o un figurante puesto que existe:

la idea implícita y generalizada de que la literatura escrita o leída por mujeres es, como todo lo femenino, de segunda categoría. Así la literatura femenina sería de algún modo equivalente a subliteratura. (Castro García 2002: 171)

Con esto, lo que queremos demostrar a continuación es el deseo de la mujer de integrarse a esta cultura “masculina” haciendo énfasis en ciertas facetas que fueron o ignoradas o bien erróneamente representadas y en el persistente freno de esa misma cultura masculina que la quiere excluir intentando justificar su marginalización con pautas de escritura distintas u opuestas que sólo consiguen desprestigiar la autoría femenina<sup>61</sup>, al igual que lo fue la propia mujer a lo largo de la Historia.

Para resaltar esta idea es evidente mencionar el Premio Sor Juana Inés de la Cruz que cada año recompensa la narrativa femenina Latinoamericana y del Caribe, un certamen

---

<sup>59</sup> En el siglo XI, *La novela de Genji* (*Genji Monogatari*).

<sup>60</sup> “Si la totalidad de la cultura dominante es masculina, ¿las mujeres liberándose, podrían promover otra, o tendrían que integrarse a esta cultura «extranjera»?” Trad. propia.

<sup>61</sup> “ne pas nier l'existence d'une création féminine mais lui reconnaître une place marginale, inférieure, la reléguer dans une sorte de para-littérature.”, Trad. propia: “no negar la existencia de la creación femenina pero reconocerle un sitio marginal, inferior, relegándola a una especie de paraliteratura.” Didier (1981: 14).

en el que compiten exclusivamente mujeres y del cual se expresan distintas opiniones. Se tacha al “boom” de fenómeno macho y se resalta la idea de que en un mundo igualitario este premio no tendría lugar a existir. La propia Gioconda Belli declara que: “se intenta escribir una literatura sin sexo, pero el canon fue establecido por los hombres”<sup>62</sup>. Aunque el premio dé visibilidad a la mujer como escritora, no deja de ser discriminatorio excluyéndola de la producción literaria masculina. Isolina Ballesteros remonta la explicación de tal situación a la crisis de identidad generada a raíz del posmodernismo<sup>63</sup>:

En este sistema de representación occidental, la mujer es excluida de la escena y se convierte en figura o «representación» de lo irrepresentable... El posmodernismo se instala en los límites entre lo representable y lo irrepresentable, para así criticar un sistema de poder que autoriza ciertas representaciones a costa de invalidar e imposibilitar otras... ante la ausencia de verdades universales y tras la ansiedad provocada por el declive de la autoridad paternal, la «mujer» ha sido revalorizada tanto retórica como ideológicamente. (1994: 13)

Enfrentar los dos sexos mediante el sistema de género lleva a la mujer a intentar hacerse sitio donde su presencia le es negada y esa ausencia es constantemente justificada por el hecho de que su género sexual impacte en su género literario. Isolina Ballesteros se basa en los propósitos de Hélène Cixous que opinaba que la mujer era un ser bisexual y “mantiene que la escritura femenina representa un estilo, no una firma. Muchas mujeres que escriben conservan una escritura masculina” (Ballesteros 1994: 19). Hablar de lo femenino no tiene por qué ser catalogado como literatura femenina, de mujer o feminista si la escritora busca únicamente una igualdad de representación antes silenciada y errónea por la producción masculina.<sup>64</sup>

Pero la verdadera pregunta es ¿por ello tiene que integrar la literatura de autoría femenina un género literario paralelo o inferior a la de autoría masculina, sobre todo si seguimos esta teoría del posmodernismo en la que predomina la noción de la muerte del autor? Si no importa el sujeto sino el contenido, no tendría que importar el sexo de quien escribe. En efecto, parece muy complicado tener que demostrar una opinión acertada como respuesta, debido al número de opiniones que podemos encontrar al

---

<sup>62</sup> Cfr. Beauregard, *El País*. 6 dic. 2014.

<sup>63</sup> 1905/1915-20, previa ruptura radical de la Vanguardia, temáticas del presente, lo racial, lo político después de la la Guerra Mundial y como reacción a los fracasos del Modernismo.

<sup>64</sup> “No sólo las escritoras han luchado a lo largo de la historia por el reconocimiento igualitario de su obra, sino que muchas de ellas han sido conscientes de la posición de desventaja de todas las mujeres en sus respectivas sociedades y, por ello, sus escritos han sido feministas».” (López-Cabrales 2000: 33)

respecto. Sin embargo, partiremos del principio de los propósitos de Simone de Beauvoir quien afirma que:

en vérité les femmes n'ont jamais opposé aux valeurs mâles des valeurs femelles: ce sont des hommes désireux de maintenir les prérogatives masculines qui ont inventé cette division; ils n'ont prétendu créer un domaine féminin... que pour y enfermer la femme.<sup>65</sup> (2014: 117)

De igual modo Christine Henseler explica las razones por las cuales se le atribuye a la literatura escrita por la mujer la categoría de literatura femenina: “se debe a que en el campo político se está yuxtaponiendo la sexualidad con la textualidad, la palabra con la imagen, y el valor con la visibilidad.” (2003: 11) Desde este mismo campo político surge la división de sexos en las letras: si el feminismo de la igualdad rechaza la idea de una literatura femenina puesto que defiende una postura igualitaria entre ambos sexos, no pasa lo mismo con el feminismo de la diferencia, coetáneo de los estudios sobre la mujer que empezaron a multiplicarse a partir de los 70, que defiende la importancia de volver a acreditar culturalmente a la mujer describiendo el “ser mujer”<sup>66</sup>.

La literatura de mujer designa entonces la escrita por la mujer pero también la recepción que se hace de la misma hacia un público lector igualmente femenino<sup>67</sup>, Michelle Perrot se refiere a: “l'existence d'un lectorat féminin auquel les femmes auteures étaient mieux adaptées, ou censées l'être”<sup>68</sup> (2006: 41). Esta clasificación responde a la exclusión sufrida por el sexo femenino considerado como el sexo débil e inferior al masculino todopoderoso y dueño de las leyes y de la cultura. Paralelamente a la Historia de la mujer y del género, está la literatura de la mujer y la literatura femenina puesto que la primera se refiere a la mujer como individuo y la segunda a la mujer como constructo social. Entonces se defiende en la literatura femenina una voz propia relacionada con el papel de la mujer en la sociedad que ha sido borrado por la Historia oficial y así lo reconoce María del Mar López-Cabrales:

---

<sup>65</sup>“en realidad nunca las mujeres han opuesto valores hembras a los valores machos: son hombres deseosos de mantener las prerrogativas masculinas los que han inventado esa división; han pretendido crear un ámbito femenino... sólo para encerrar en él a la mujer.” Trad. propia. En *Vol. I*.

<sup>66</sup> “los movimientos feministas han defendido en las últimas décadas del siglo... *el derecho a la diferencia* y la mujer escritora toma la diferencia como fuente de inspiración, y no como imposición o discriminación. ¿Y cómo escribimos esa diferencia las novelistas de hoy? Creando nuestros propios personajes y modelos de mujer, tratando de desvelar nuestra propia personalidad de mujeres, recuperando el propio cuerpo, atreviéndonos a hablar de él, utilizando un discurso que no imite al masculino, más libre en cuanto a sintaxis y construcción, un modo de expresión más inmediato, más cercano al cuerpo y al sentir de la mujer.” (Portal 2008: 262)

<sup>67</sup> Cfr. Redondo Goicoechea (2009: 29).

<sup>68</sup> “la existencia de un conjunto de lectoras a las cuales las mujeres autoras se adaptaban mejor, o se suponía que tenían que hacerlo.” Trad. propia.

En el plano de la escritura, la narrativa comienza a ser nombrada como literatura de mujeres porque se novela de otra manera, porque, como mujeres, se afronta la vida de otra forma. La búsqueda de la identidad de la mujer a través de la literatura es evidente. (2000: 39)

La mujer busca reafirmar su sitio en el ámbito socio-cultural a la par que defiende su identidad desde su propia perspectiva puesto que a lo largo de los siglos apareció deformada por la lente masculina porque la escritura aparece:

como forma de cura individual y colectiva ya que la escritora latinoamericana, como Scherazada, al hacerse narradora podrá curar al sultán de su neurosis, y curarse a sí misma, al tener clara noción de su propia individualidad y un manejo autónomo de la lengua.<sup>69</sup>

Según la creencia de que la mujer sólo podía contar algo desde su propia experiencia mediante la autobiografía, se establecen las características de una escritura propiamente femenina.<sup>70</sup> Marcelle Marini se refiere a la misma noción de escritura femenina cuya procedencia viene de Francia con escritoras como Yourcenar, Sarraute, Sagan, Duras, afirmando que:

la littérature est en même temps la pratique artistique la mieux tolérée chez les femmes de la bourgeoisie, à condition de garder un parfum d'amateurisme<sup>71</sup> (1994: 286)

que no haga peligrar el predominio de la literatura masculina.

Al igual que en otros ámbitos en los que intentaron hacerse sitio, tienen que asumir las consecuencias de sus actos y las críticas respectivas al desprecio de los que creen que están ocupando un lugar que no les corresponde.<sup>72</sup>

Esta dualidad entre la literatura de mujer y la literatura femenina en vez de incluirla a la producción masculina no hace sino ilustrar la razón por la cual según Virginia Woolf: “las mujeres no escriben libros sobre los hombres” (2014: 40) puesto que quieren aprovechar la oportunidad que han conseguido de poder ser dueñas y ya no partícipes de su historia como mujer en un periodo histórico concreto. Quieren incluirse plenamente

---

<sup>69</sup> J. Corbatta ctd. a Helena Araujo en *La Scherezada Criolla* (1989) (2002: 24-25)

<sup>70</sup> “ha sido señalado a menudo como caracterizador de la escritura literaria femenina y así se afirma que las mujeres escriben no sólo para contar algo sino para contarse a sí mismas.” (Cuevas García y Baena 2000: 357)

<sup>71</sup> “la literatura es al mismo tiempo la práctica artística mejor tolerada en las mujeres de la burguesía, bajo la condición de que guarden un aroma de amateurismo” Trad. propia.

<sup>72</sup> “la mujer oscila entre pagar el precio de la rebeldía o soportar el peso de la opresión.” J. Corbatta ctd. a Helena Araujo en *La Scherezada Criolla* (1989) (2002: 24)



en el mundo literario rehabilitando su feminidad mediante la narración de la misma para denunciar todo lo que fue el fruto de la ficción masculina:

Excluidas del mundo de la creación,... denunciar las sublimaciones y caracterizaciones con las que el arte ha pretendido presentar la feminidad y ofrecer nuevas imágenes donde la mujer es vista por ella misma. (Carro Fernández 2010: 13)

El problema es que por querer defender posturas exclusivamente femeninas se ven asignadas a una categoría literaria propia de su sexo cuando no existe una literatura propiamente masculina. Esta división genérica de la literatura se adapta a los prejuicios y estereotipos que siempre estuvieron presentes en las sociedades a la hora de atribuir al ser humano una función propia y conforme con las normas culturales impuestas de la sociedad en cuestión. Es lo que se propone demostrar Mary Nash en *Feminidades y Masculinidades: arquetipos y prácticas de género* al afirmar que:

no cabe duda de la importancia de los arquetipos de feminidad y de masculinidad en la existencia de mujeres y hombres y de la influencia que ejercen en sus opciones, expectativas y trayectorias de vida. (2014: 15)

Según estos mismos arquetipos se intenta definir el estilo literario femenino, como lo podemos verificar a través del balance que nos propone Jorgelina Corbatta sobre la escritura feminista y femenina en Latinoamérica (2002: 13-40). En él nos ofrece siete géneros literarios practicados por la mujer escritora: la autobiografía, la reescritura de figuras históricas, la narrativa del exilio, la de testimonio y la de la resistencia, la narrativa fantástica y de ciencia ficción, la narrativa erótica y una narrativa en la que se explora los roles femeninos en transición. Nada en el fondo que pudiese ser clasificado como un aparte de la literatura escrita por hombres.

Aquí surge un segundo problema, los que creen que existe una literatura femenina y los que creen que no existe, cada uno intentando demostrar la validez de su opinión. Por ejemplo, Almudena Grandes (2003: 47-71) resalta la idea de que para ella la escritura tiene mucho más que una diferenciación de género y encierra todo lo que define al escritor o a la escritora como ser social puesto que la ficción parte de la memoria del autor o de la autora, parece relevante el hecho de que una mujer rica y un hombre rico tengan mucho más en común entre ellos que pueda tener una mujer rica con un hombre pobre. En sus propias palabras cree que:

existe sólo un pensamiento, un sentimiento, un concepto del placer y del dolor, de la alegría y la tristeza, que alienta en todos los humanos por igual, aunque cada uno, con independencia de que sea hombre o mujer, niño o adulto, alemán o senegalés, lo perciba de una manera distinta y lo exprese con sus propias palabras. (2003: 64-65)

María del Mar López-Cabrales expresa lo mismo al referirse a Soledad Puértolas que:

también se sentía incómoda ante las catalogaciones en cuanto a la escritura y comentaba: «es un poco irritante ver que al hablar de literatura española llega un capítulo denominado «mujeres»... No es serio que los hombres tengan muchos géneros y de repente nos pongan a todas en el mismo saco, como si escribiéramos igual.» Según Ana María Moix, al principio ella sólo hablaba de literatura buena o mala pero, con el paso del tiempo, ha pensado que no existe algo biológicamente «femenino», «pero sí culturalmente de mujer». (2000: 48)

Cada escritora, al igual que cada escritor, tiene un estilo propio, único y sobre todo independiente de su sexo.<sup>73</sup> Carme Riera (1989: 25-38) destaca las alusiones a la orientación sexual de ciertos escritores para definir su estilo literario: de Proust se decía que escribía como una mujer porque era homosexual, al igual que de Yourcenar por las mismas razones decían que escribía como un hombre.

Siguiendo el mismo razonamiento Alicia Redondo Goicoechea (2000: 223) relaciona la producción de la escritura autobiográfica de la mujer oponiendo el espacio femenino y masculino, recreando la división sexual del determinismo biológico según el cual el espacio masculino sería vertical y el femenino horizontal con tendencia a la introversión puesto que según esto la mujer sería un ser interior por su sexo, la penetración, la gestación, etc., y por eso:

se suele definir como una de las características universales de las obras de las mujeres, justamente esta de verse y de ver el mundo de fuera desde dentro... la constante necesidad del uso del yo y de la narración autobiográfica. (Redondo Goicoechea 2000: 230)

Es una catalogación que nos lleva de nuevo al hecho de que la mujer en la sociedad siempre haya sido considerada como inferior al hombre. Bourdieu habla de “coeficiente simbólico negativo” según el cual un grupo estigmatizado se ve afectado de forma

---

<sup>73</sup> “la novela femenina tiene una voluntad de estilo personal que puede definirse por oposición al estilo masculino y por la concienciación ante una diferencia, que se refiere en primer lugar frente al sexo masculino, pero también frente a otras mujeres: las novelistas, o sus heroínas, se presentan como luchadoras, inconformistas, raras, frente a mujeres, «normales», dóciles frente a la familia y la sociedad, que no ponen en duda el sistema de valores en el que viven.” (Bobes Naves 2008: 367)

negativa en todo lo que hace. O sea que la separación entre literatura femenina y literatura masculina existe porque “está en el principio de un conjunto sistemático de diferencias homólogas” (2005: 116) ni más ni menos, no hay realmente ninguna otra explicación válida.

Para Marta Traba tampoco existe “ninguna completa seguridad apodíctica de que hay una literatura femenina.” (1982: 21) Es una literatura que puede ser diferente de la masculina pero tal categorización únicamente favorece al ostracismo de la literatura escrita por mujeres. De hecho, muchas mujeres confluyen en esta misma idea defendiendo la calidad de dicha literatura como lo hace Laura Freixas afirmando que: “no existe literatura de hombres ni de mujeres, sólo buena o mala literatura.” (2000: 86) Ahondamos en esta idea recordando los propósitos de Guadalupe Nettel<sup>74</sup> quien declaró que consideraba la literatura de género como algo artificial puesto que si la maternidad es una temática específica de la mujer encontramos el equivalente de la paternidad para el hombre y esa división no tiene razón de ser si sólo sirve para inventar un subgénero peyorativo hacia la producción literaria femenina. También destacó la tradición literaria mexicana en la que se cimientan los escritores que ella llama “patriarcales” y denomina como los “machos totémicos”, como pueden serlo Octavio Paz o Carlos Fuentes. Expresa su desacuerdo con el hecho de que se defina a la escritura femenina como más intimista, centrada en el cuerpo, en el hecho de que sean más subjetivas que los hombres, puesto que en cada país, lo que se entiende también por cada cultura, la escritura es distinta independientemente de que lo escriba un hombre o una mujer. Lo ejemplifica a través de Michel Leiris con su autobiografía *L'âge d'homme*<sup>75</sup> en la que empieza la narración por la descripción de su cuerpo, queriendo así demostrar que no es un tema específicamente femenino.

No obstante, el mayor problema de intentar catalogar la escritura de la mujer con un estilo femenino distinto del masculino es que nadie habla de un estilo propiamente masculino:

Viendrait-il jamais à l'idée de quelqu'un d'écrire un livre sur l'écriture masculine... Le fait même que ce livre soit impensable, alors qu'un livre sur l'écriture féminine est malgré tout pensable, caractérise bien la marginalité de l'écriture féminine et les ambiguïtés de la

---

<sup>74</sup> En la conversación que mantuvo sobre su obra literaria en la Facultad de Filología de la Complutense el 25 de febrero del 2015.

<sup>75</sup> Publicado en 1939.

différence... La spécificité de l'écriture féminine n'exclut pas ses ressemblances avec l'écriture masculine.<sup>76</sup> (Didier 1981: 5-6)

Pilar Nueva de la Paz habla de esa singularidad en el estilo de la mujer escritora que aun así puede tener similitudes con la escritura masculina:

Existen... una serie de rasgos morfológicos que,... permiten singularizar la producción narrativa de las escritoras españolas... ciertas coincidencias en los temas, con frecuencia vinculados a la problemática sociocultural femenina, una reiterada opción por la voz narrativa en primera persona, un interés especial por el cultivo de la memoria y la recuperación testimonial de la experiencia vivida,... falta de distancia frente a la materia narrada... No es necesario insistir en que alguno de estos elementos pueda estar presente en ciertas obras de sus colegas varones. (2004: 40)

La única diferencia real que podemos presenciar en el estilo femenino, si así hay que definirlo, es un lenguaje distinto al ya existente y usado por un conjunto de escritores masculino a la hora de referirse al cuerpo femenino y a lo que se refiere a su propio sexo.<sup>77</sup> Béatrice Didier se muestra muy clara al respecto: “La femme a reconquis son corps et prétend en faire, par personnage interposé, ce que bon lui semble”<sup>78</sup> (1981: 36). Si la mujer escribe sobre el “ser mujer” no es por vocación ni por deseo de verse apartada de la escritura masculina, sino porque siempre le fue rechazado ser ella misma, siempre se tuvo que conformar con un modelo de mujer en vigor, dejando que los hombres se apropiaran de su identidad, disfrazándola.<sup>79</sup> Al buscar su propio lenguaje a través del cuerpo le permite a la mujer tener poder sobre ella misma<sup>80</sup>, lo que llevado al extremo puede derivar en novela erótica o de tinte erótico.

---

<sup>76</sup> “Pensaría alguien en escribir un libro sobre la escritura masculina... El hecho mismo de que ese libro sea impensable, mientras que un libro sobre la escritura femenina es a pesar de todo pensable, caracteriza bien la marginalidad de la escritura femenina y las ambigüedades de la diferencia... La especificidad de la escritura femenina no excluye sus semejanzas con la escritura masculina.” Trad. propia.

<sup>77</sup> “intentar crear un nuevo lenguaje... conectado con el propio cuerpo, no mediatizado por el heredado desde la literatura canónica escrita por los hombres.” (Nueva 2004: 39-40)

<sup>78</sup> “La mujer ha reconquistado su cuerpo y pretende hacer con él, por personaje interpuesto, lo que le da la gana.” Trad. propia.

<sup>79</sup> “La relation entre écriture et identité est ressentie comme une nécessité par la femme... Comment écrire quand une identité vous est refusée.” Trad. propia: “La relación entre escritura e identidad es experimentada por la mujer como una necesidad... ¿Cómo escribir cuando una identidad le es rechazada?” (Didier 1981: 34)

<sup>80</sup> “En Francia, desde el feminismo de la diferencia, se elaboran las teorías de la escritura del cuerpo», que sostienen que la palabra es poder, y para alcanzarlo la mujer debe buscar su propio lenguaje a través de su cuerpo, su única certeza.” (Ruiz Guerrero 1996: 169) Vol. 2.

Antes hemos hablado de la influencia del posmodernismo pero también podemos hablar de la del existencialismo que según Biruté Cipliauskaitė “ha enseñado a retrotraer la atención hacia el individuo. En el siglo XX es muy frecuente la pregunta «¿quién soy?, ¿cuál es mi papel en el mundo?»” (1994: 34) El existencialismo busca el conocimiento de la realidad a través de la propia experiencia, lo que podemos asimilar al “yo soy yo y mi circunstancia” de Ortega y Gasset. Sin embargo, las diferencias de percepción en la noción del tiempo que va destacando Cipliauskaitė no hace más que reforzar las ideas ancestrales de que el cerebro de la mujer tenía un tamaño inferior al del hombre, puesto que va explicando que la mujer percibe el tiempo de forma cualitativa mientras que el hombre lo percibe de forma cuantitativa, lo que se inscribe en la misma línea perjudicial afirmando que el hombre no puede hacer dos cosas a la vez cuando la mujer sí. Fue un debate que siempre ha movido las conciencias y que se ve reflejado en Virginia Woolf cuando se refiere a los propósitos de Coleridge convencido de que “las grandes mentes son andróginas” (2014: 133), llevándola a reflexionar acerca del asunto: “Quizás una mente puramente masculina no pueda crear, pensé, ni tampoco una mente puramente femenina.” (2014: 133) En el fondo todo esto depende de la historicidad del autor/a, o sea del tiempo en el que vive pero también de la cultura de la que está impregnado/a, de la educación que ha recibido, etc., de muchos factores que llegan a definirlo/a como ser humano.

Para cerrar esta multiplicidad de opiniones acerca de la existencia o no de una literatura femenina podemos destacar otro emblema de la literatura al referirnos a Borges y su graciosa opinión sobre la literatura escrita por mujeres: “Prefiero la escrita por arquitectos”<sup>81</sup>. Se puede interpretar de dos formas, una que cualquiera es mejor escritor que una mujer o que es una distinción estúpida pensar que tiene que haber una diferencia. Si una mujer escribe como una mujer, según los rasgos que intentan usar para demostrar tal hecho y, que a raíz de ello se define su estilo como feminista, entonces, puesto que hoy en día se oponen falsamente los dos términos de “machista” y “feminista”, ¿significaría que un hombre que escriba como un hombre lo hace de forma machista? Por supuesto que no, pero ese tipo de pregunta nace de un cuestionamiento ilógico e inútil acerca de la escritura femenina que es motivada por el único hecho de

---

<sup>81</sup> “ya que estamos hablando de literatura, podemos hablar de literatos» y comenzar la digresión recordando la *boutade* de Borges cuando le preguntaron qué opinaba de la literatura escrita por mujeres.” [si nos basamos en el hecho de que “boutade” es sinónimo de “broma” en francés] (Portal 2008: 257)

desacreditar el talento de la mujer que ha conseguido hacerse un sitio en un ámbito que antes era plenamente masculino, puesto que conseguía mantenerlo como tal.

Con el renacer histórico de la mujer también se produjo su renacer literario volviendo a legitimar figuras de mujeres escritoras que fueron borradas, escondidas, mantenidas al margen del canon literario y se dieron a conocer a las que ya era imposible silenciar puesto que la reciente revelación del papel de la mujer en la Historia y el escudo que les proporcionó el feminismo les permitió compartir el escenario literario, a pesar de la crítica que sigue intentando mantenerlo plenamente masculino. Hay que pensar que tanto la mujer como el hombre escriben como individuos humanos iguales. El escritor o la escritora son como actores, tienen que ser capaces de proponer distintas interpretaciones para sus personajes, conforme con su manera de pensar el mundo o con la sociedad o la cultura en la que se ven insertados. De esta forma llegamos a las obras de las dos autoras que protagonizan este estudio puesto que, tanto Gioconda Belli como Almudena Grandes, representan a través de sus obras, de forma completamente ficticia o partiendo de la base de figuras históricas, a mujeres que fueron enterradas bajo el predominio masculino, defendiendo a la vez su presencia en el escenario literario contemporáneo global al rechazar la asimilación de sus obras a una literatura exclusivamente femenina:

En este *nuevo realismo* las autoras asumen un doble compromiso: con la mujer, para desterrar los reductos que todavía impiden la igualdad y el equilibrio entre hombres y mujeres, y con la sociedad actual, con la denuncia de la carencia de valores, de la corrupción generalizada y de la creciente supeditación a los dioses del dinero, el *status* y el poder. (Castro García 2002: 188)

“En pocas palabras, la literatura es, por esencia, la subjetividad de una sociedad en revolución permanente.” (Sartre 1967: 149)

## **Capítulo II: Hacia una literatura comprometida.**

A lo largo de este capítulo nos centraremos en aportar algunas respuestas a la pregunta: ¿qué es la literatura comprometida?

En primer lugar, aclararemos el importante papel que desempeña el escritor –o en nuestro caso la escritora- al comprometerse con una causa, las razones que lo llevan a ello y el por qué decide usarla como telón de fondo, e incluso protagonista, de sus obras. Para ello, nos concentraremos en un género propenso al compromiso como lo es la Novela Histórica y en su resurgir, en la segunda mitad del siglo XX, bajo la denominación de Nueva Novela Histórica –a la que acabaremos refiriéndonos a veces como novela histórica en general.

No obstante, siendo el objetivo de esta tesis la novela “femenina” denunciaremos la marginación de la mujer a la hora de ser reconocida como cultivadora del tema histórico y, para ilustrarlo se podrá consultar el Anexo I en el que se ofrece un recuento de las Nuevas Novelas Históricas producidas por autoras femeninas. Analizaremos la manera en la que estas novelas de género histórico intentan llenar el vacío dejado por el estado amnésico que la Historia decidió adoptar, inscribiéndose en un proyecto común para honrar el deber a la memoria colectiva.

En segundo lugar, estudiaremos las huellas de un compromiso doble presente tanto en las obras –que hemos seleccionado- de Almudena Grandes como en las de Gioconda Belli. Comprobaremos cómo a través del erotismo, señal propia del estilo de ambas, deciden reivindicar el papel de la mujer en la sociedad de sus respectivos países y del mundo en general. Y, también impulsadas por sus propias trayectorias de vida, explicaremos las razones por las cuales, a través de su literatura, han decidido legitimar la Historia de sus respectivos países. Porque, al fin y al cabo, estamos frente a un doble compromiso: un compromiso con la literatura en cuanto a su género sexual, como mujeres escritoras, y, un compromiso con la Historia puesto que la respaldan cultivando el género histórico. Y es, en la unión de estos dos compromisos, donde se inscribe el real interés de este estudio: la defensa hacia la reafirmación del papel que la mujer tuvo en la Historia.

## I- Literatura y compromiso: el rol social del escritor

El Diccionario de la Real Academia Española define la palabra “literatura” como el “arte de la expresión verbal”, es decir, es la forma en la que el autor de una obra literaria decide contarnos una historia, comunicarnos algo y dárnoslo a entender, sirviéndose para ello del uso magistral de la palabra.

Entonces, nos preguntamos: ¿por qué escribir?, ¿de qué sirve escribir para un escritor? Sartre nos ofrece la respuesta siguiente: “uno de los principales motivos de la creación artística es indudablemente la necesidad de sentirnos esenciales en relación con el mundo (1967: 66) y esta sensación es percibida por el escritor a partir del momento en que éste acepta su rol social. Aunque Benoît Denis declare que:

toute oeuvre littéraire, quelles que soient sa nature et sa qualité, est engagée, au sens où elle est porteuse d'une vision du monde situé et où, qu'elle le veuille ou pas, elle s'avère ainsi prise de position et choix<sup>82</sup> (2000: 35)

dependiendo también de la conciencia histórica del escritor<sup>83</sup> porque:

el hombre es un ser histórico, vive inserto en un tiempo y en un espacio concretos, y en esa coordenada espacio-temporal protagoniza una serie de hechos históricos, ya pertenezcan a la gran historia, ya formen parte de la denominada intrahistoria. (Mata 1998: 12)

Pero no todos deciden comprometerse con algo que les podría provocar consecuencias fatídicas, tal y como lo narra Monterroso en su cuento *Llorar orillas del río Mapocho*, acerca del escritor latinoamericano:

Para un latinoamericano que un día será escritor las tres cosas más importantes del mundo son: las nubes, escribir y, mientras puede, esconder lo que escribe. Entendemos que escribir es un acto pecaminoso, al principio contra los grandes modelos, en seguida contra nuestros padres, y pronto, indefectiblemente, contra las autoridades. Sé que está en la mente de todos y que lo que voy a decir es bastante obvio y por eso he querido demorarlo un tanto; pero en fin, tengo que decirlo: el destino de quienquiera que... se le ocurra dedicar una parte de su

---

<sup>82</sup> “toda obra literaria, independientemente de su naturaleza y de su cualidad, es comprometida, en el sentido en que es portadora de una visión del mundo situada y en que, queriéndolo o no, así resulta ser una toma de posición y una elección.” Trad. propia.

<sup>83</sup> “l’engagement procède dans une large mesure de la conscience que l’écrivain possède de son historicité.” Trad. propia: “el compromiso procede mayoritariamente de la conciencia que el escritor posee de su historicidad.” (Denis 2000: 37)



tiempo a leer y de ahí a pensar y de ahí a escribir, está en cualquiera de las tres famosas posibilidades: destierro, encierro o entierro. (2014: 151)

Su narración no es tan ficticia, muy al contrario, encierra buena parte de verdad y eso es a lo que quiere llegar Benoît Denis cuando explica que la literatura se vuelve comprometida a partir del momento en que su género literario se encuentra entre el testimonio y la ficción.<sup>84</sup> Cuando el escritor decide defender una causa, carga su pluma de palabras que una vez incrustadas en las páginas de sus obras llegan a tener el mismo efecto que si fuesen disparos de las “pistolas cargadas” de Brice-Parain, quien definía así las palabras: “si habla, tira. Puede callarse, pero, si ha optado por tirar, es necesario que lo haga como un hombre apuntando a blancos” (1967: 54), ateniéndose también a las posibles consecuencias enumeradas, más arriba, por Monterroso.

Por otro lado, la función social que Sartre atribuye a la literatura<sup>85</sup> permite al escritor usarla con fines informativos para que el lector se dé por enterado de lo que ocurre a su alrededor:

el escritor ha optado por revelar el mundo y especialmente el hombre a los demás hombres... la función del escritor consiste en obrar de modo que nadie pueda ignorar el mundo y que nadie pueda ante el mundo decirse inocente. (1967: 54)

Cortázar también compartía esta opinión al pensar que el lector busca en la literatura una vía de escape hacia la verdad:

leemos novelas para saciar nuestra sed de extrañamiento, y lo que les agradecemos es que nos abran, sin traicionar la realidad profunda, otras capas y otras facetas de la realidad que jamás descubriríamos en lo cotidiano. (Collazos, Cortázar 1971: 66)

En efecto, la literatura no sólo permite al lector entretenerse con una buena historia sino que ha llegado a ser portavoz de una causa, un medio por el cual los escritores deciden comprometerse, denunciando o dando visibilidad a lo que el discurso histórico decidió modificar o hasta silenciar. En cierto modo, la literatura pasa a ocupar el escenario de la Historia cuando ésta reniega de un acontecimiento, pero, incluso si en este caso la

---

<sup>84</sup> “le lieu» de l’engagement se dessine à la croisée du *témoignage*, qui en constitue le «degré zéro», et de la *fiction*, qui en est la modalité la plus haute et peut-être la plus authentique.” Trad. propia: “el «lugar» del compromiso se dibuja en la encrucijada del *testimonio*, que es el «grado cero», y de la *ficción*, que es la modalidad más alta y quizás más auténtica.” (2000: 48)

<sup>85</sup> “la literatura haya vuelto a ser lo que nunca debió dejar de ser: una función social.” (Sartre 1967: 13)

literatura comprometida resulta ser algo más que literatura según Benoît Denis<sup>86</sup>, no hay que olvidar que en el fondo, antes que nada, es literatura. Es decir, por muy real que parezca sigue siendo una obra de ficción, así lo recuerda Sartre:

el compromiso no debe, en modo alguno, inducir a que se olvide la *literatura* y que nuestra finalidad debe estribar tanto en servir a la literatura infundiéndole una sangre nueva como en servir a la colectividad tratando de darle la literatura que le conviene. (1967: 23)

Aquí se cuestiona tanto el carácter ficticio como la dosis de realidad presente en un género literario como la Novela Histórica, que cobró importancia a la hora de ser usada como herramienta de un escritor fervoroso en desempeñar su función social en el seno de la sociedad.

### 1. De la Novela Histórica a la Nueva Novela Histórica

Parafraseando a Lukács (1966: 29) es a raíz de la Revolución Francesa, que permitió al hombre tomar conciencia de su ser, que se fomentó la Novela Histórica, puesto que:

las épocas de crisis política, filosófica y religiosa suelen ser las épocas en las que la novela histórica experimenta un cultivo y una popularidad notables. (Spang, 1998: 9)

Aunque el paralelismo entre Historia y literatura haya existido desde siempre, por ejemplo con Homero, El Cid o las crónicas virreinales, al que se le considera como el padre de la Novela Histórica es al escocés Walter Scott con su primera novela, *Waverley*, publicada en 1814. Sirve de modelo para cultivar el género histórico tanto en España como en los países de Hispanoamérica, que sufrieron unos periodos de crisis proclives al desarrollo de la Novela Histórica.

Abrimos este aparte a modo de resumen, para recordar lo que inspiró a los escritores españoles e hispanoamericanos para cultivar el género histórico. En el siglo XIX, la Invasión Napoleónica en España fue el motor del proceso independentista para los países hispanoamericanos que se vieron implicados en guerras de independencia y

---

<sup>86</sup> “la littérature engagée ne se pense plus exactement comme une fin en soi, mais comme susceptible de devenir un moyen au service d’une cause qui excède largement la littérature.” Trad. propia: “la literatura comprometida ya no se piensa exactamente como un fin en sí, sino como susceptible de volverse un medio al servicio de una causa que sobrepasa la literatura.” (Denis 2000: 25).

posteriormente, una vez conseguida, en guerras civiles a fin de determinar en qué manos iba a recaer el poder. Como declara Gloria Da Cunha, los países hispanoamericanos:

se debaten en la inestabilidad política y social que, como apuntan muchos críticos, favorece la tendencia hacia los temas históricos. (2004: 19)

El panorama político confuso que generó el resurgimiento del militarismo y del caudillismo encontró un empuje gracias a la burbuja financiera del siglo XX que provocó la crisis del 29 y desembocó en una gran depresión a nivel mundial que repercutió en la vida política y social de los países hispanoamericanos. Consideraron esta crisis como consecuencia del liberalismo y los gobiernos liberales se vieron derrocados por golpes de estado que el ejército llevaba a cabo con el único fin de seguir los modelos fascistas imperantes en la Alemania nazi o la Italia de Mussolini, creando una oleada autoritaria y un rebrote dictatorial en la mayoría de los países del continente. El caso español, igualmente afectado por la crisis del 29, se vio confrontado a las consecutivas caídas de la Dictadura de Primo de Rivera en enero del 30 y de la Monarquía en abril del 31. El cambio político esperado por la instauración de la Segunda República (1931-1936) desembocó en una tremenda Guerra Civil que concluyó en el 39 con la victoria del Bando Nacional y la vuelta a un régimen dictatorial.

Seymour Mentón sitúa la Novela Histórica Tradicional en Hispanoamérica entre 1826 y 1949:

con el romanticismo, aunque evolucionó en el siglo XX dentro de la estética del modernismo, del criollismo y aun dentro del existencialismo (1993: 35)

abriéndose con *Jicoténcal* y cerrándose con *El reino de este mundo*, mediante la cual Alejo Carpentier representó el resurgir de la Novela Histórica bajo la denominación de Nueva Novela Histórica, género que alcanzaría el reconocimiento y predominio entre los años 1975 y 1979 según Mentón (1993: 30; 43). La Nueva Novela Histórica sería asimismo reconocida en España tras el franquismo, y a raíz de la modernización cultural de los años 50 y 60 que deja de lado el realismo social<sup>87</sup> con novelas como *Tiempo de*

---

<sup>87</sup> “la novela histórica se ha seguido cultivando en épocas de grandes crisis históricas: en los primeros decenios del siglo XX en España;... en los años 50-60 en España tras el cansancio producido por la novela social.” (Mata 1998: 20)

*silencio*<sup>88</sup>, y abriría la vía del experimentalismo tras el impacto y la influencia del “boom” de los escritores hispanoamericanos que dejaría lugar, a finales de los 70, al resurgir de la literatura de género contagiado también por la Movida, como podemos apreciar en novelas como *La verdad sobre el caso Savolta*<sup>89</sup> o *Los mares del sur*<sup>90</sup>, para llegar en los 80 a la reaparición de la Novela Histórica a fin de impulsar la recuperación de la memoria histórica.

Seymour Mentón define el estilo de las Nuevas Novelas Históricas como seguidoras de las novelas del “boom” puesto que en la forma comparten el “afán muralístico, totalizante; el erotismo exuberante; y la experimentación estructural y lingüística” (1993: 30). Destacando el ejemplo de *Yo el Supremo* de Augusto Roa Bastos, publicado en 1974, justo en aquel momento de predominancia, nos enumera los rasgos distintivos de este género:

- subordinación de lo histórico a lo filosófico.
- distorsión de la historia mediante omisiones, exasperaciones y anacronismos.
- ficcionalización de los personajes históricos.
- metaficción o presencia de comentarios del narrador sobre la construcción narrativa.
- intertextualidad.
- dialógico, por las distintas versiones de lo ocurrido.
- carnalesco, por las exageraciones humorísticas.
- paródico
- heteroglósico, por la multiplicidad de discursos.<sup>91</sup>

Al referirse al término “intertextualidad”, siendo la relación existente entre un texto literario y otro(s), también lo podemos relacionar con la “intermedialidad” que llegaría a ser lo mismo pero no sólo ceñido a un texto literario. Para explicar esto nos basaremos en la descripción que hace Cesare Segre de la intermedialidad en sus *Principios de análisis del texto literario*, en los que afirma que ésta es la que transforma el texto en discurso. Tomando en cuenta que este discurso puede ser tanto artístico como histórico, la principal meta de un texto literario es la comunicación, llevándolo a convertirse en el

---

<sup>88</sup> Luis Martín Santos, 1962.

<sup>89</sup> Eduardo Mendoza, 1975.

<sup>90</sup> Manuel Vázquez Montalbán, 1979.

<sup>91</sup> Cfr. Mentón (1993: 43-46)

testimonio directo de unos acontecimientos histórico-culturales.<sup>92</sup> En nuestro caso, se trata entonces de la intermedialidad existente entre Historia y Ficción partiendo de la idea de que:

la literatura, especialmente la narrativa, crea simulacros de la realidad: incluso si no existen los hechos que expone, son isomorfos de hechos acaecidos o posibles; del mismo modo evoca personajes, que, aunque no sean históricos, se asemejan a las personas que se mueven en el teatro de la vida. Por más que las características y cualidades de los personajes y sus acciones se diferencien de las conocidas por experiencia, la existencia de la relación es innegable, y quedan sólo por examinar, históricamente o en abstracto, las posibilidades de oscilación entre lo real y lo imaginario. (Segre 1985: 248)

Y el objetivo real de estas obras es cuestionar la Historia Oficial que el propio Roa Bastos definía como un género de ficción<sup>93</sup> -probablemente debido a su manipulación de los hechos- mientras que Seymour Mentón define la novela en general como novela histórica ya que, según él, la acción en la casi totalidad de las novelas se inscribe en un ambiente social del pasado.<sup>94</sup> La literatura actúa como espejo en el que se inscribe la realidad socio-económica y política de un ambiente definido<sup>95</sup> pero la frontera porosa existente entre la ficción y la realidad crea ciertas dudas a la hora de tener que definir el origen de un argumento narrativo puesto que las novelas históricas pueden encontrar un punto de partida desde lo ficticio hacia lo real o al revés basarse en lo real para ejemplificarlo mediante lo ficticio; o en palabras de Carlos Mata: “pese a la conocida distinción aristotélica de historia y poesía –se han producido frecuentes incursiones de un género en el otro” (1998: 12).

En resumen, para que una novela pueda ser considerada como histórica se debe al tema tratado en ella y al hecho de que encuentre un eco en la Historia y, por esa misma razón siempre se producirán incursiones entre la realidad y la ficción debido a la naturaleza híbrida de este género literario.<sup>96</sup> En cambio, si el historiador se ve restringido a la objetividad y a atenerse a la recopilación estricta de los hechos según hayan ocurrido, el

---

<sup>92</sup> “Al insertar el texto en un acto de comunicación, se evidencian automáticamente sus lazos de unión con la cultura y se reivindica una perspectiva histórica.” (Segre 1985: 143)

<sup>93</sup> En una entrevista que le hace Ana Ribeiro en junio de 1998, Augusto Roa Bastos declara: “La Historia es un género de ficción”.

<sup>94</sup> “En el sentido más amplio, toda novela es histórica, puesto que, en mayor o menor grado, capta el ambiente social de sus personajes, hasta de los más introspectivos.” (Mentón 1993: 31-32).

<sup>95</sup> “Y la literatura, siempre reflejo en mayor o menor medida de la realidad del momento.” (Mata 1998: 12)

<sup>96</sup> “por su propia naturaleza, la novela histórica es un género híbrido, mezcla de invención y de realidad.” (Ibíd., 14)

escritor puede permitirse el lujo de la subjetividad<sup>97</sup>, tomándose la libertad de modificar el transcurso de los hechos y hasta los hechos en sí.<sup>98</sup> Aunque la novela histórica requiere del escritor una investigación rigurosa de los hechos a fin de ser capaz de narrarlos, esto no significa que no pueda serle infiel, no respetando al pie de la letra la verdad histórica para poder crear su obra de ficción; Carlos Mata lo dice en estos términos:

se requiere un mínimo de fidelidad histórica para ambientar de forma verosímil los sucesos inventados por la imaginación del novelista... exige, del novelista un esfuerzo de documentación más o menos minucioso... después de llevar a cabo su tarea documentadora, el novelista debe esforzarse por difuminar y aligerar esa carga erudita que embarazaría el normal desarrollo narrativo de la novela... La infidelidad histórica no es un defecto, sino un carácter constitutivo del género;... al autor le resulta imposible situarse completamente en el pasado, porque no puede abandonar su perspectiva actual (1998: 39-41)

y, la perspectiva del autor parece ser lo suficiente importante como para recomendar unos cincuenta años de margen entre la realización de un acontecimiento histórico y su narración ficticia.<sup>99</sup> Una opinión que no cuestionaremos pero sobre la cual volveremos luego, puesto que las novelas elegidas para el análisis posterior en este estudio tienen un margen de tiempo entre presente y pasado muy variable según las obras.

Nos basaremos entonces, para resumirlo, en la definición que nos hace Maryse Bertrand de Muñoz:

la novela histórica toma prestado a la historia los personajes y los hechos que sirven de tela de fondo a unas aventuras; y alrededor de esta base dada históricamente, la fantasía del autor crea tramas a su gusto. Hay por lo tanto dos acciones en ella, una realmente ocurrida y otra ficticia. (2001: 51)

Ahora bien, tenemos que insistir en el hecho de que nos hemos referido sólo a la figura del escritor masculino al tratar esta dualidad entre Historia y Ficción, y es que así lo hacen en la mayoría de las fuentes críticas acerca de la Novela Histórica; excepto si se busca en poner el acento sobre la mujer escritora, como si fuese creadora de un género aparte, tal y como lo hemos explicitado en la primera parte de nuestro estudio.

---

<sup>97</sup> “la historia desarrolla un discurso realista y la novela histórica un discurso ficticio” (Ibíd., 35)

<sup>98</sup> “en la poetización o novelización de la historia le están permitidas una serie de licencias” (Ibíd., 36)

<sup>99</sup> Cfr. (Ibíd., 14).

Si nos fijamos por ejemplo en *La nueva novela histórica de la América Latina* (1979-1992) de Seymour Mentón, a la cual nos hemos referido—y nos seguiremos refiriendo, notamos que en su “Prepéndice” propone una lista de unas 367 novelas, consideradas como Novelas Históricas publicadas entre 1949<sup>100</sup> y 1992, hasta el V Centenario del descubrimiento de América por Colón. Y, nos sorprende comprobar que entre estas 367 novelas aparecen sólo 24 mujeres como escritoras de unas 34 novelas únicamente. Nuestra sorpresa es aún mayor cuando comprobamos que al entrar en el análisis de las características de la Novela Histórica tradicional se refiere a una sola mujer: Gertrudis Gómez de Avellaneda con su obra *Guatimozín* (1846) (1993: 35); peor aún a la hora de referirse a la autoría femenina en materia de Nueva Novela Histórica, cuando sólo es capaz de aludir a un modelo extranjero a América Latina: Virginia Woolf con *Orlando* (1928) (1993: 46); y acaba su lista de novelas citando a la maestra en este género, Elena Poniatowska con *Tinísima* (1992), su biografía novelada de la militante político internacional Tina Modotti.

Fue a raíz de esto que nació un interés por investigar sobre mujeres escritoras, tanto hispanoamericanas como españolas, cuya producción literaria se inscribiese en esa categoría de novela histórica. Así es cómo fuimos capaces de establecer nuestra propia lista, incluyendo únicamente autoras femeninas, no por deseo de excluirlas de la lista de producción general sino por la obligación de darles más énfasis y demostrar que la producción de novela histórica femenina no es menor sino tan importante como la masculina.

## 2. Recuento de la Nueva Novela Histórica Femenina

Como hemos señalado en el capítulo anterior, el problema de la falta de consideración de la mujer como escritora radica en el hecho de que el canon literario sea mayoritariamente masculino.<sup>101</sup> Janet Pérez, en su prólogo, afirma que:

hay cerca de setecientas escritoras españolas cuya obra se realiza durante los siglos XIX y XX; muchas de ellas son completamente ignoradas por la crítica académica. (1983: 2)

---

<sup>100</sup> Contrariamente a la fecha dada en el título: 1979, que se refiere al apogeo de las nuevas novelas históricas, Mentón destaca también las novelas históricas que se publicaron anteriormente partiendo del año 1949.

<sup>101</sup> “El punto de partida de esta postura radica en una verdad todavía incontestable: el canon literario es masculino.” (Grandes 2009: 35)

Lo que se ve reforzado a la hora de tomar en cuenta a los integrantes del “boom” en el que no destacamos la presencia ni siquiera de una mujer escritora.<sup>102</sup> De igual modo, la crítica no consideró relevante tomar en cuenta la autoría femenina<sup>103</sup> en la producción de Novela Histórica y esa es la razón por la cual al tratar de la Nueva Novela Histórica, nos permitimos añadirle el distintivo de “femenina”, puesto que también proponen a través de sus novelas una reescritura del pasado histórico, como lo expresa Ramona Lagos:

La contribución femenina al género del relato histórico no ha sido tomada en cuenta seriamente en el pasado porque esa voz parece ser, en las apariencias del texto, un “desorden” en la secuencia canónica de los textos masculinos que dialogan entre sí, excluyendo... lo que las mujeres... re-escriben: la percepción de la historia y sus íconos con una mirada diferente que completa los vacíos ideológicos que la escritura patriarcal ha dejado allí. (2003: 24)

En efecto se reconoce que la mujer tiene cierta predilección hacia los temas del pasado<sup>104</sup> pero la ausencia de consideración por parte de la crítica es la que genera la opinión contraria al respecto:

Sorprende además el descuido casi total en que se halla la narrativa histórica de las escritoras ya que, aunque el número de obras indique lo contrario, parecería que aún prevalece la opinión de que la historia no es uno de sus temas predilectos. (Da Cunha 2004: 12)

Birutė Ciplijauskaitė se refiere igualmente al predominio inicial del hombre en la producción de Novelas Históricas<sup>105</sup> pero, eso era sin contar el cambio notable que iba a conocer el género histórico a raíz de la emancipación de la mujer:

En los últimos diez o quince años la proporción ha empezado a cambiar en todos los países. Las causas de este fenómeno... está[n] directamente relacionado con la entrada y la afirmación de la mujer en las estructuras sociales más variadas. (1994: 123)

---

<sup>102</sup> “El renombrado *boom* de la literatura hispanoamericana no incluye voces femeninas.” (Gambaro, Millares 2009: 59)

<sup>103</sup> “la parquedad de la crítica al tratar la obra de escritoras femeninas” (Pérez 1983: 1)

<sup>104</sup> “El énfasis autoanalítico lleva implícita otra característica de la nueva novela femenina: la importancia del pasado.” (Pérez 1983: 132)

<sup>105</sup> “Es un género en el que no se habían destacado sobremanera las mujeres... son del dominio exclusivamente masculino.” (Ciplijauskaitė 1994: 123)



Para ejemplificárnoslo, cita a Lukács y su opinión de que las novelas históricas siempre aparecen originadas por un proceso de transformación o de agitación social (como ya lo hemos mencionado también antes). Este proceso de transformación ocurre con el proceso de independización de la mujer que decide aprovechar la narrativa histórica para proponer un nuevo punto de vista hasta ahora dejado de lado.<sup>106</sup> Sin embargo, nos resulta rara la escasez de novelas históricas escritas por mujeres según la crítica, puesto que Gloria Da Cunha afirma que el período de auge de la narrativa histórica es el mismo tanto para escritores como para escritoras.<sup>107</sup> Es cierto que la emancipación de la mujer proporcionó a la mujer escritora un nuevo tema que desarrollar dentro de la narrativa histórica en la que, por fin, podía ser capaz de revelar al mundo la verdadera esencia de ser mujer y, nos permite admitir la relación existente entre su liberalización y su producción literaria:

puede reflejar la posición de las mismas autoras ante el contexto histórico en el cual escriben... la fidelidad humana con que retratan a sus personajes. Los femeninos muestran la tendencia de las autoras hacia la recreación de mujeres que, rompiendo el círculo opresor impuesto por la sociedad, siguieron una dirección propia. Muchas de ellas se presentan como seres rebeldes, aventureros y fuertes, dedicadas a una causa social o política sin consagrarse al matrimonio, a la maternidad o a la religión. ( Da Cunha 2004: 21)

Además, buscar la referencia a una escritora en un libro de análisis sobre literatura histórica –en este caso- es como buscar una aguja en un pajar. Y cuando la hay, escasean tanto en número que nos deja la impresión de que es sólo por cumplir e incluir a una mujer –aunque no sea ni la más importante- en un canon masculino. Es cierto que ya hay cada vez más fuentes sobre literatura femenina que permiten comprobar que la producción literaria “femenina” es tan importante como la masculina. Aun así, Gloria Da Cunha argumenta que es imposible establecer una genealogía de esta literatura “femenina” debido al hecho de que se la considera como un apéndice de la de los escritores masculinos (2004:12).

No obstante, en enero del 2017, el Instituto Cervantes propuso bajo forma de recurso electrónico una nueva base de datos denominada: *Latin American Women Writers*;

---

<sup>106</sup> “La transformación social que ocurre en los años actuales toca muy de cerca la independización de la mujer... representa el primer intento más generalizado de exponer la historia incluyendo el punto de vista de la mujer.” (Ibíd., 124)

<sup>107</sup> “las épocas de auge de la narrativa histórica de las escritoras de América Latina coincide con las de los hombres.” (Da Cunha 2004: 19)

incluyendo a mujeres escritoras de México, América Central y América del Sur; reuniendo 103.624 páginas de prosa, poesía y drama. Sin embargo, es relativamente pobre en relación a literatura contemporánea; lo que tendría que ser, desde un punto de vista temporal, más fácil para establecer una genealogía casi completa que si nos referimos a la literatura “femenina” del siglo XVIII, por ejemplo.

Por tanto, y según el modelo propuesto por Seymour Mentón en *La nueva novela histórica de la América Latina (1979-1992)*, hemos decidido investigar acerca de las mujeres escritoras, españolas e hispanoamericanas, que se dedicaron a escribir novelas de género histórico en un período de tiempo, abarcando del 1992 al 2016, proporcionando un listado de las mismas y de sus respectivas obras.<sup>108</sup> Como lo hemos mencionado antes, Mentón presentó una lista que va de 1949 a 1992, de un total de 367 novelas, de las cuales 34 fueron escritas por un total de 24 mujeres. Si le restamos al total de novelas las “femeninas”, nos quedaríamos con un total de 333 novelas exclusivamente masculinas. Al contemplar nuestro recuento, se puede ver que hemos reunido un total de 280 novelas escritas por un total de 121 escritoras.

Ahora bien, esto demuestra dos hechos: uno, que no es imposible elaborar una genealogía de novelas históricas incluyendo a las mujeres escritoras, puesto que sí cultivaron este género; y dos, el que más importante nos parece, es el hecho de que la cifra total que proponemos abarca un período de tiempo más corto que el propuesto por Seymour Mentón. De 43 años que el analiza, nosotros sólo estamos tratando de un período de 24 años. No obstante, nos hace reflexionar puesto que con tan sólo 19 años de diferencia les faltan a nuestras escritoras un total de 53 novelas para alcanzar las 333 novelas de Mentón. Entonces, podríamos proponer una estimación a modo de proyección estadística a fin de intentar averiguar cuántas novelas históricas publicarían las escritoras en un total de 43 años. El resultado obtenido sería de unas 501 novelas. Esto demuestra que la literatura “femenina” es tan importante; al menos numéricamente, como la literatura masculina y se merece ser tomada en cuenta de igual modo.

Para reforzar la validez de nuestro recuento podemos comparar algunas referencias entre el listado que proponemos y algunas fuentes críticas.

Por ejemplo, Maryse Bertrand de Muñoz alude a un número de escritoras españolas que han tratado el tema de la Guerra Civil en sus novelas: “un total de unas cincuenta autoras y de cerca de ochenta obras con el constante referente de la guerra civil” y

---

<sup>108</sup> Cfr. Anexo I.

justifica la pequeña cifra con la siguiente frase: “las mujeres representan un aporte no muy grande numéricamente, como era de esperar ya que el acceso del sexo femenino al dominio público fue relativamente tardío en España.” (2001: 133)

En nuestro listado, hemos reunido a 78 novelas escritas por 38 escritoras españolas; sabiendo que Bertrand de Muñoz hace referencia también a escritoras que publicaron antes de 1992, con las cuales llegaríamos a un número más cercano a las 50 a las que aludía.<sup>109</sup>

En lo que se refiere a Hispanoamérica, podemos complementar las referencias a escritoras y a sus obras efectuadas por Gloria Da Cunha (2004)<sup>110</sup>. No obstante, hay que recordar que nuestro recuento va más allá en el tiempo –hasta el 2016- mientras que *La narrativa histórica de escritoras latinoamericanas* se finaliza antes por ser publicada en el 2004; pero, al contrario de nosotros, ella sí toma en cuenta el período anterior al año 1992.

Partiendo de la nómina de Da Cunha podemos destacar las similitudes siguientes basándonos en la lista que ofrecemos<sup>111</sup>:

- **Paraguay y Bolivia, Perú o República Dominicana** no tienen muchas representantes del género histórico en el período que nos interesa.
- **Puerto Rico y Colombia** no disponen de mucha documentación al respecto<sup>112</sup> con un total de 8 y 9 novelas.
- **Ecuador y Venezuela** incrementan levemente la cifra con 10 y 11 novelas, respectivamente, y un número de escritoras que sigue inferior a 10.
- El caso de **Centroamérica** es el más difícil para conseguir establecer una lista de escritoras debido a la escasez de documentación, situación que afecta también a los escritores:

El desarrollo histórico de la narrativa centroamericana se encuentra hasta el presente escasamente documentado, sobre todo a nivel internacional... la falta de estudios profundos acerca del quehacer narrativo en Centroamérica ha afectado tanto a escritores como a

---

<sup>109</sup> Bertrand de Muñoz cita a Concha Espina, Concha Alós, Mercedes Fórmica, Carmen Kurtz, Carmen Laforet, Susana March, Ana María Matute, Dolores Medio, Elena Quiroga, Mercedes Salisachs, Elena Soriano, Luisa Carnés, María Teresa León, Angelina Muñiz. (2001: 131)

<sup>110</sup> A continuación nos vamos a referir a toda la información al respecto que se halla en el libro editado por Da Cunha.

<sup>111</sup> Cfr. Anexo I, el recuento de escritoras y obras por países.

<sup>112</sup> “la narrativa histórica escrita por mujeres es relativamente desconocida y, como la de los hombres, escasa.” (Da Cunha 2004: 125)

escritoras, hecho que los hace compartir por igual olvidos y silencios críticos. (Da Cunha 2004: 99)

Además, el hecho de que cultiven el género histórico se debe a la historia social que se encierra en cada país, a las dictaduras que han podido conocer en el siglo XX y a las que tuvieron que enfrentarse con una participación alta por parte de la mujer.<sup>113</sup> Si entramos más en detalle comprobamos que en **Panamá** no ha habido ninguna otra escritora que la que tenemos en nuestra lista, que publicará después del estudio de Gloria Da Cunha, a partir de 2004.

Por otro lado, tanto **Costa Rica** como **El Salvador**, **Guatemala** u **Honduras**<sup>114</sup> no cultivan mucho la novela histórica. En el período que nos interesa, destacamos una escritora costarricense, una salvadoreña y una guatemalteca a la que nos podemos referir citando a Gloria Da Cunha aludiendo a la particularidad de que allí no haya:

ningún estudio crítico que documente la narrativa de las mujeres anterior a la década de los treinta... la novela guatemalteca de mujeres se inaugura con una novela histórica y se cierra, hasta el momento, con otra (2004: 104)

En segundo lugar, destacaremos los países en los cuales hemos podido encontrar y añadir escritoras distintas a las incluidas en el listado de Da Cunha:

- Dentro de **Centroamérica**, en **Nicaragua** hay que tener en cuenta que allí:

la escritura de ficción es una actividad relativamente nueva para las mujeres... ya que se inicia durante la década de los cuarenta... se rige por cánones romántico-realistas tradicionales... las historias de la literatura nicaragüense no registran obras de narradoras antes de la Revolución Sandinista. (2004: 110)

Añadiendo a dos escritoras contamos con 7 novelas, tomándonos la licencia de incluir *La mujer habitada* aunque su fecha de publicación sea anterior a nuestro recuento puesto que formará parte, junto a otras obras, del análisis que llevaremos a cabo en nuestra segunda parte.

- En **Argentina** sumamos unas 6 escritoras, llegando a un total de 21 para unas 55 novelas, lo que viene a confirmar que:

---

<sup>113</sup> “Las obras... llaman la atención porque en Centroamérica la participación activa de la mujer en la historia es bastante reciente y... por el carácter subversivo» que la literatura ha tenido durante largos períodos debido a gobiernos autoritarios.” (Ibíd., 118-119)

<sup>114</sup> “tampoco posee una larga tradición de narradoras, sin embargo cuenta con la mejor exponente de la novela histórica en el área centroamericana, Argentina Díaz Lozano” (Ibíd., 107)

La novela histórica ha sido cultivada en la Argentina con asiduidad y se puede afirmar que en las dos últimas décadas del siglo XX se convirtió en el género de ficción más popular. La producción femenina ha competido en número y calidad con la producción masculina. (Da Cunha 2004: 62)

- **Chile** también es bastante proclive a la producción de novela histórica, contando un total de 30 novelas y añadiéndole a la lista unas 5 escritoras.
- Tanto **Cuba** como **Uruguay** no tienen mucha representación con tan sólo 12 y 7 novelas. Sin embargo, hemos podido sumar, respectivamente, una y tres escritoras.

En tercer y último lugar nos tenemos que detener en el país que no hemos mencionado hasta ahora:

- **México**, que nos permitimos tratar aparte debido a la gran sorpresa que nos hemos llevado al comprobar que aunque encontrásemos las 5 mismas escritoras en la lista de Da Cunha y en nuestro recuento, fuimos capaces de sumar 8 más. Pero, una de ellas nos pareció imprescindible y nos resultó bastante extraño su ausencia en el listado de Gloria Da Cunha, que no menciona en ningún momento a la escritora mayor en México en este género: Elena Poniatowska. Sin olvidar que México contabiliza un número de 32 novelas llegando a ser, junto con Argentina y Chile, los países más proclives al desarrollo de la novela histórica por parte de las mujeres escritoras en Hispanoamérica.

Cerramos nuestro recuento con el hecho de que 78 novelas son fruto de escritoras españolas y 202 de escritoras hispanoamericanas.

Y, ahora que hemos llegado a tal conclusión, otra pregunta resulta relevante aquí: ¿para qué se escriben Novelas Históricas?

Coincidimos con Carlos Mata en la respuesta que nos ofrece al determinar que la razón se encuentra en el deseo de llenar un vacío histórico y para permitirnos acceder a unas informaciones de las que no disponíamos para conseguir llegar al conocimiento de la “historia total”, y en el caso de la escritura femenina, un discurso histórico que incluya a la par hombres y mujeres.<sup>115</sup> Gracias a esto pasamos de un discurso asexuado o

---

<sup>115</sup> “nuestro conocimiento se enriquece con otros aspectos hasta ahora descuidados... más recientemente, la de la vida cotidiana o la protagonizada por las mujeres, con lo que se camina hacia la denominada historia total»... la historia es un gigantesco rompecabezas al que faltan numerosas piezas, el arte, la

principalmente masculinizado de la Historia a otro, que se une a éste, feminizado y que tiene lugar paralelamente a un proceso de concientización del género femenino, que quiere dar un testimonio de ello y llevado a cabo, según las palabras de George Yúdice por:

la adquisición del conocimiento de sí y del mundo que logran los grupos subalternos al enfrentar los discursos vigentes con su propia experiencia (2003: 115)

correspondiéndose, en nuestro caso, a la mujer que ha sido considerada inferior al hombre en el sistema patriarcal y a su decisión de rebelarse proponiendo nuevos discursos que vendrían a complementar los existentes. Gloria Da Cunha cita a la escritora venezolana, Ana Teresa Torres aludiendo a:

«la necesidad de la mujer de contar su historia, que no es una aparte, sino una parte», ya que «el discurso de la mujer no consiste exclusivamente en aislarse dentro de la recreación de la interioridad para distanciarse del discurso del hombre, sino precisamente en reinsertar la voz de la mujer que narra la historia desde su punto de vista y, por lo tanto, la completa»... esta intrahistoricidad... requiere como condición previa el compromiso del escritor... con su contexto para que se motive a buscar en el pasado las razones para explicarlo, o conocerlo, cuestionando la historia. (2004: 24)

Esta es la razón por la cual la mujer escritora decide comprometerse mediante el cultivo del género histórico y lleva a cabo lo que denominaremos como el deber de memoria que se siente obligada a alimentar mediante su oficio como escritora.

### 3. El deber de la memoria

Partiendo de la base de que: “en se souvenant de quelque chose, on se souvient de soi”<sup>116</sup>, tal y como lo reconoció Paul Ricoeur, podemos afirmar que cohabitan en nuestra memoria nuestros recuerdos personales que sólo han sido vividos por nosotros mismos y los recuerdos ajenos a nuestras vivencias personales pero de los que hemos tenido constancia. Por eso se habla de memoria individual y memoria colectiva: “porque en nuestra memoria convive lo personal y lo colectivo, lo particular y lo público.”

---

novela histórica en este caso, contribuye a llenar, si lo hace con verosimilitud, esas lagunas que deja la ciencia.” (Mata 1998: 29-36)

<sup>116</sup> “al recordar algo, uno se recuerda a sí mismo”, Trad. propia. (Ricoeur 2000:115)

(Ruiz-Vargas 1997: 10) Pero entonces, ¿qué se encierra en la memoria colectiva? A esta pregunta también nos proporciona Ricoeur la respuesta:

il importe seulement de ne jamais oublier que c'est par analogie seulement et par rapport à la conscience individuelle et à sa mémoire, que l'on tient la mémoire collective pour un recueil des traces laissées par les événements qui ont affecté le cours de l'histoire des groupes concernés, et qu'on lui reconnaît le pouvoir de mettre en scène ces souvenirs communs à l'occasion de fêtes, de rites de célébrations publiques.<sup>117</sup>

Pero, a veces se insiste demasiado en la palabra “olvidar” llegando a falsificar a través de la Historia los recuerdos colectivos, con el único objetivo de fomentar la paz<sup>118</sup> puesto que:

la invisibilidad y la amnesia parecen ir juntas... hacer la paz es olvidar. Para la reconciliación es necesario que la memoria sea defectuosa y limitada. (Sontag 2010: 98)

En cambio, es dejando una huella de los acontecimientos históricos cómo la memoria colectiva llega a ser capaz de combatir esa amnesia impuesta. Además, al ser más intimista puesto que, al contrario del discurso del historiador, incluye las vivencias de una colectividad que se vio personalmente afectada por esos acontecimientos, estamos frente a lo que Barthes define como “l'effet du réel”<sup>119</sup>. La capacidad de los seres humanos para tener memoria de todo lo que ha ocurrido en un contexto histórico definido les permite conocer la verdad de los hechos a fin de no volver a caer en las mismas trampas, aprender del pasado para conseguir mejorar el futuro.<sup>120</sup> Amalio Blanco explica de la siguiente forma la función de la memoria colectiva en una sociedad:

frente a la historia, la memoria colectiva tiene un deber de primer orden, el de enseñar e instruir a quienes no tuvieron la experiencia de determinados acontecimientos. La memoria

---

<sup>117</sup> “sólo importa no olvidar jamás que es sólo por analogía y en relación con la conciencia individual y con su memoria, que tenemos la memoria colectiva como un recuento de las huellas dejadas por los acontecimientos que han afectado el curso de la historia de los grupos concernidos, y que le reconocemos el poder de poner en escena esos recuerdos comunes con ocasión de fiestas, ritos de celebraciones públicas.” Trad. propia (2000: 145)

<sup>118</sup> Cfr. Ibíd., 585.

<sup>119</sup> Cfr. Ibíd., 177 cuando Ricoeur alude al hecho de que en pintura, un cuadro hace que creamos en la realidad de lo que está representado, siendo ello el efecto o la ilusión de lo real.

<sup>120</sup> “Porque la memoria no es sólo el producto almacenado de lo que experimentamos, sentimos e imaginamos; la memoria es, sobre todo, un poderoso sistema de adquisición y transmisión de conocimiento que nos permite revivir el pasado, interpretar el presente y planificar el futuro. Sin la memoria no existiría vínculo posible entre el pasado y el futuro.” (Ruiz-Vargas 1997: 10)

se erige como un antídoto contra el engañoso poder de la historia, contra la frialdad de sus fechas, del número de sus muertos, de la parafernalia de sus celebraciones y onomásticas. La memoria colectiva posee un carácter normativo, actúa como patrón de conducta para los miembros del grupo. (1997: 95-96)

La memoria colectiva aparece como complemento de la memoria individual a fin de que el individuo pueda tener conciencia de su pasado.<sup>121</sup> Según Paloma Aguilar, la memoria es a la vez recuerdo y aprendizaje situados en dos momentos temporales distintos pero complementarios, el pasado y el presente:

Memoria y aprendizaje son términos estrechamente ligados entre sí, ya que es obvio que sin capacidad retentiva no pueden aplicarse las lecciones del pasado, y sin la luz que el aprendizaje puede arrojar sobre el presente de bien poco sirve la memoria. (1996: 19)

La pregunta que nos hacemos ahora es, ¿para qué sirve la memoria en la literatura? Hay que tener en cuenta que toda obra de ficción surge de la memoria del que la escribe, una memoria que según Ricoeur (2000: 115) es tan ficticia como la obra de ficción en sí; que la memoria, al inscribirse en un tiempo pasado, representa los recuerdos del ser humano como impresiones de este pasado que ha vivido, unas impresiones que no siempre se atañen a la realidad y pueden sufrir falsificaciones varias. Es decir, que una obra por muy realista que sea siempre tendrá una parte de ficción y por muy ficticia que sea siempre tendrá una parte de realidad inscrita en ella. Por eso la Novela Histórica actúa como catalizador de la memoria y al narrar lo que se negó a contar la Historia<sup>122</sup>, permite salvaguardar la memoria histórica, y así lo argumenta Carlos Mata:

Presente y pasado se hermanan en la novela histórica: por un lado, la visión del pasado se ilumina con los conocimientos del presente y, a su vez, la comprensión del pasado enriquece la del mundo actual y nos hace mirar con ojos nuevos al porvenir... contribuye... a recuperar nuestra memoria histórica, la memoria colectiva de un pueblo y, por tanto, a profundizar en nuestra libertad. (1998: 47)

---

<sup>121</sup> “es la memoria colectiva la que sirve de envoltura a la individual” (Blanco 1997: 89)

<sup>122</sup> “la novela histórica contribuye a evitar la amnesia del pasado en una época necesitada igualmente de raíces y de esperanzas.” (Mata 1998: 30)



Recuperar la memoria histórica es lo que quieren escritoras como Almudena Grandes<sup>123</sup> puesto que las consecuencias del olvido pactado sobre la Guerra Civil durante la Transición con motivo de conseguir la paz social hundió en la ignorancia del pasado a las generaciones futuras, dejando un país con las heridas abiertas sin poder cicatrizar:

la realidad contemporánea, está constituida sobre las ruinas precisamente de unos fantasmas que siguen vivos y sin enterrar: esos espectros del pasado cuya presencia de alguna manera imposibilitan tanto la total clausura con la anterioridad democrática como la libertad de mirar hacia un futuro esperanzador. (Moreiras 2002: 17)

La amnesia de la Historia tiene repercusiones en las nuevas generaciones que se ven imposibilitadas a sacar las lecciones del pasado que les tendrían que proporcionar la memoria colectiva. Por eso, la literatura pasa a ocupar el sitio de la Historia a fin de recuperar lo que, por una razón u otra, se quiso borrar de la memoria colectiva. Entonces, son estas mismas novelas históricas las que nos permiten recuperar figuras marginadas de la Historia como lo fueron tantas mujeres que alcanzaron renombre e importancia en un contexto histórico determinado. Laura Silvestri afirma que la Historia de la mujer siempre tuvo:

un modo de aparecer intermitente, que, como los ríos cársicos, no siempre se hacen visibles para justificar su existencia y permanencia. (2006: 22)

Fueron silenciadas a pesar de que nada les diferenciaba de los hombres en los momentos de conflicto, por ejemplo, y es el caso que nos interesa aquí. Aunque tomar las armas no fuese una actividad recomendada para la mujer, muchas se hicieron con ellas para poder defender, al igual que los hombres, su país.<sup>124</sup> Y a pesar de verlas como diferentes o inferiores a los hombres, o sin capacidad de luchar junto a ellos, sin embargo la represión no se olvidó de tratarlas como iguales.<sup>125</sup>

---

<sup>123</sup> “participaron escritoras que no cejan en su empeño de recordarnos que no es justo el olvido pactado por conveniencias, como Almudena Grandes, con su última novela *El corazón helado*” (Encinar, Valcárcel 2009: 14)

<sup>124</sup> “Il semblait naturel» et prescrit par la loi divine, que les femmes ne prennent pas les armes... l'époque ne manque pourtant pas d'images de femmes armées: les amazones appartiennent au paysage littéraire de toute l'Europe Occidentale et Jeanne d'Arc rappelle aux Français ce dont une femme est capable dans un grand combat.” Trad. propia: “Parecía natural» y recomendado por la ley divina, que las mujeres no tomaran las armas... no obstante en la época no faltan las imágenes de mujeres armadas: las amazonas pertenecen al paisaje literario de toda Europa Occidental y Juana de Arco recuerda a los franceses lo que una mujer es capaz de hacer en un gran combate.” (Zemon Davis 1991: 176).

<sup>125</sup> “L'histoire de la répression exercée sur les femmes ne diffère que partiellement de l'histoire des hommes... les femmes ont connu les viols, l'huile de ricin, les cheveux tondus, la rééducation de leurs

Esta es la razón por la cual nos interesamos en analizar novelas que Nancy Miller denomina como “feminocéntricas”<sup>126</sup> y que define de la siguiente forma:

no es más que la inscripción de un destino femenino, la ficcionalización de lo que se considera lo femenino en un momento cultural dado.<sup>127</sup>

Y, en la novela histórica, al igual que lo declara Lukács:

se trata de resucitar poéticamente a los seres humanos que figuraron en esos acontecimientos. Lo importante es procurar la vivencia de los móviles sociales e individuales por los que los hombres pensaron, sintieron y actuaron precisamente del modo en que ocurrió en la realidad histórica. (1966: 44)

En nuestro caso, lo importante son los personajes femeninos inscritos en un contexto histórico determinado, yendo de –si hablamos en términos occidentales– la Edad Media a la época que nos es contemporánea, a fin de analizar la manera en la que a través de sus narraciones, escritoras como Almudena Grandes y Gioconda Belli, consiguen rehabilitar la presencia de la mujer en la Historia, puesto que aquella se vio menospreciada y desestimada por no haber respetado las funciones propias de su sexo impuestas por el sistema patriarcal.

## **II- La Literatura: la expresión de un compromiso doble.**

### **1. El compromiso con la literatura: la reivindicación a través del erotismo.**

El problema con el que nos topamos a la hora de tratar el tema del erotismo en la literatura es la intrínseca relación que se le atribuye, aunque de forma errónea, con el amor y la pornografía. Buscando con espíritu crítico las definiciones de estas tres acepciones, encontramos una de las razones por las cuales se confunden a menudo estos términos.

---

enfants, les prisons religieuses... les exécutions... les femmes connaîtront aussi cet assujettissement qui leur est propre: être coupable d'être femme, veuve ou mère de vaincu.» Trad. propia: “La historia de la represión ejercida hacia las mujeres sólo difiere parcialmente de la historia de los hombres... las mujeres conocieron las violaciones, el aceite de ricino, el pelo rapado, la reeducación de sus hijos, las cárceles religiosas... las ejecuciones... las mujeres también conocieron este sometimiento que les es propio: ser culpable de ser mujer, viuda o madre de «vencido».” (Bussy Genevois 1992: 182).

<sup>126</sup> Cfr. Nancy Miller y su *The Heroine's Text* (1980) p. X, en Nichols (1992: 1).

<sup>127</sup> (Ibíd.).

Ante todo, el hecho mismo de que la palabra “amor” esté casi omnipresente en la definición del “erotismo” nos puede dar una explicación válida al por qué se asemejan de un modo equívoco. Tampoco ayuda a esclarecer esta ambigüedad la raíz latina del “erotismo”: “Eros”, puesto que era en la mitología griega el mensajero del amor.<sup>128</sup> Y, según las definiciones, el “amor” puede ser tanto un sentimiento intenso que vive un ser humano hacia otro, o de afección, como una atracción de carácter sexual hacia otra persona.<sup>129</sup>

Ahora bien, se suele definir el “erotismo” relacionado con el amor sexual o el amor físico siendo en las artes la representación de dicha exaltación.<sup>130</sup> Además, se le atribuye al “erotismo” una cualidad de sensualidad o, más allá, de sexualidad que no hace más que incrementar esta confusión entre “amor” y “erotismo”; asimismo, también se define el “amor” como una unión sexual mediante la expresión, tanto española como francesa, de “hacer el amor” o “faire l’amour”.

No obstante, por otro lado, sólo el diccionario *Espasa* estipula una real diferencia entre el “erotismo” y la “pornografía”<sup>131</sup>. Porque, para más confusión, la pornografía también tiene que ver con algo sexual, aunque dejan muy claro que la forma con la que se presenta tal sexualidad es más cruda, más obscena, capaz de herir los sentimientos del que esté confrontado a tal espectáculo de demostración sexual o “escatológica” según viene en la definición de “obsceno” a fin de dar a entender que es algo sucio y que está moralmente no aceptado por la sociedad.<sup>132</sup>

Por tanto, el erotismo tiene que luchar permanentemente para deshacerse de la etiqueta de lo pornográfico y para que no lo asemejen tampoco al amor puesto que como lo reconoce Octavio Paz en *La llama doble* (2014), la llama es doble porque el amor y el erotismo son diferentes:

hay que distinguir al amor, propiamente dicho, del erotismo y de la sexualidad. Hay una relación tan íntima entre ellos que con frecuencia se les confunde (2014: 15)

---

<sup>128</sup> Laura Hernández (2003: 25) nos lo explica aludiendo a Eros, hijo de Hermes, quien era el mensajero de los dioses, y de Afrodita, la diosa del amor por lo cual Eros o Eros es considerado el mensajero del amor.

<sup>129</sup> Definiciones recolectadas del *Diccionario de la Real Academia Española*, del *Diccionario de la lengua española*, *Espasa*; de la 9ª edición del *Dictionnaire de l'Académie Française* y del *Larousse*.

<sup>130</sup> Definiciones recolectadas del *Diccionario de la Real Academia Española*, de la 9ª edición del *Dictionnaire de l'Académie Française* y del *Larousse*.

<sup>131</sup> “una cosa es el erotismo y otra la pornografía”, para la definición del “erotismo” y: “la frontera entre pornografía y erotismo es muy subjetiva”, para la definición de la “pornografía”.

<sup>132</sup> Definiciones recolectadas del *Diccionario de la Real Academia Española*, de la 9ª edición del *Dictionnaire de l'Académie Française* y del *Larousse*.

puesto que tanto el amor como el erotismo parten del instinto sexual lo que hace que la frontera entre ellos sea bastante borrosa. Encontramos una explicación similar con la frontera que delimita lo erótico de lo pornográfico. Ya que el erotismo evoluciona en función de las sociedades, lo que hace cincuenta años podía percibirse siendo pornografía, hoy en día puede ser considerado sólo erotismo<sup>133</sup> puesto que:

en su raíz, el erotismo es sexo, naturaleza; por ser una creación y por sus funciones en la sociedad, es cultura... en todas las sociedades hay un conjunto de prohibiciones y tabúes... destinados a regular y controlar al instinto sexual. (Paz 2014: 18)

La función del erotismo reside entonces en luchar contra esos tabúes impuestos por la sociedad al legislar sobre la sexualidad.<sup>134</sup>

No tenemos que olvidar que lo que nos interesa aquí es poder contestar a la pregunta: ¿qué es el erotismo en la literatura? Para Octavio Paz el erotismo es una metáfora de la sexualidad que cobra vida mediante el poder de la imaginación.<sup>135</sup> Asimismo, define el erotismo como el lenguaje poético del cuerpo mientras que la poesía aparece como el lenguaje erótico de la palabra.<sup>136</sup> De este modo el erotismo es, según lo que deducimos de las palabras de Laura Hernández, en comparación con la sexualidad, la plasmación estética del simple acto sexual:

en el erotismo ocurre lo mismo que con la comida y la gastronomía: la última es la plasmación estética del simple acto de comer. (2003: 28)

Las escritoras reivindican el erotismo como tema propio a fin de combatir el sistema patriarcal que pudo controlar a las mujeres mediante el matrimonio y las leyes promulgadas que las privaron de sus derechos sexuales. Quieren reivindicar mediante su escritura la existencia de su cuerpo como un ente activo, capacitado para sentir deseo y placer, y no un simple objeto. Carlos Fisas (1999: 12) explica el origen de este machismo en el sexo a través de la etimología de la palabra equivalente a “coito” que parte del latín “futuere” para llegar al castellano “joder” que también tiene el significado

---

<sup>133</sup> “El erotismo cambia con los climas y las geografías, con las sociedades y la historia, con los individuos y los temperamentos.” (Paz 2014: 17)

<sup>134</sup> “La sociedad... reglamenta con leyes morales y económicas (que crean tabúes y misterios)” (Hernández 2003: 27)

<sup>135</sup> “El erotismo es sexualidad transfigurada: metáfora. El agente que mueve lo mismo al acto erótico que al poético es la imaginación.” (Paz 2014: 12)

<sup>136</sup> “La relación entre erotismo y poesía es tal que puede decirse, sin afectación, que el primero es una poética corporal y que la segunda es una erótica verbal.” (Ibíd.)

de “molestar” o “fastidiar” dejando entender que fornicar es fastidiar o humillar a la mujer convirtiéndola en actor pasivo incapaz de sentir ningún tipo de deseo sexual. Este problema se origina en la falsa creencia divulgada por la religión católica que, al considerar el sexo como pecado y a Eva como la primera pecadora, relega a la mujer a espectadora del acto sexual. Es la negación que la mujer católica ejercita hacia su propio cuerpo y su placer la que llevó a Gregorio Marañón, según lo cita Laura Hernández, a declarar que: “No hay mujeres frías, sino hombres inexpertos.” (2003: 64) Siguiendo este razonamiento, podría argumentarse que Adán, como buen hombre inexperto que era, fue el causante de que Lilith –su primera mujer según el mito- le abandonará y a ella ser considerada como la seductora maléfica que actuaba bajo las órdenes del infierno.<sup>137</sup>

De aquí entonces nació la idea de que sólo los hombres podían sentir placer, desencadenando la razón por la cual se consideraba la escritura de la catalana Caterina Albert como masculina debido a su crudeza<sup>138</sup> llevándola a esconderse tras el seudónimo de Víctor Català puesto que sólo los hombres podían permitirse representar lo erótico a través de las artes, como así lo explica Anne Higonnet hablando del deseo femenino:

Quel que fût son support, l'image érotique fut presque toujours réalisée par des hommes... les mœurs bourgeoises interdisaient la représentation de la nudité masculine par les femmes et considéraient comme anormal le désir sexuel féminin.<sup>139</sup> (1991: 329)

Es esta misma moralidad burguesa la que considera erróneamente la tendencia erótica de Gioconda Belli pornográfica o vaginal<sup>140</sup> a sabiendas de que la meta de su poesía o narrativa es la reivindicación del cuerpo femenino a fin de sacarlo de su

---

<sup>137</sup> El mito de Lilith se origina según la tradición judía que la considera como la primera mujer de Adán. A diferencia de Eva que salió de su costilla, Lilith fue creada como su igual. Es asimilada a un demonio por haberse negado a acostarse con Adán puesto que consideraba la postura recostada debajo de él como una señal de inferioridad cuando ella admitía ser su igual. Por tanto, decidió huir para refugiarse junto al Mar Rojo donde Dios mandó a tres ángeles para exigirle que vuelva al lado de Adán. Ella se negó diciendo que su misión consistía en cuidar de los niños demonios que ella engendró con demonios. Dios en castigo hizo matar en bucle al centenar que nacía a diario. Por esto Lilith es reconocida como demonio que rapta niños en cunas y seduce a los hombres en sus sueños. Aparece en *Los mitos hebreos, el libro del Génesis* de Robert Graves y Raphael Patai (1969: 44-46) y cfr. Hernández (2003: 81).

<sup>138</sup> Cfr. Ruiz Guerrero, Vol. II. (1996: 157).

<sup>139</sup> “En todo tipo de soporte, la imagen erótica casi siempre fue realizada por hombres... la moralidad burguesa prohibía la representación de la desnudez masculina por las mujeres y consideraba como anormal el deseo sexual femenino.” Trad. propia.

<sup>140</sup> Cfr. Lagos (2003: 35). Se refiere al hecho de que en 1974 al salir su primer poemario *Sobre la Granma*, tuvo que afrontar el rechazo de su propia familia y clase social que denominaba su poesía como vaginal o pornográfica.

marginalización, a la vez que combate su degradación por asimilarlo a lo pornográfico, como lo afirma la propia autora:

Creo que es fundamental, sobre todo desde el punto de vista de las mujeres, el lograr romper esa dicotomía entre el cuerpo y el alma, porque gran parte de nuestra marginalidad como mujeres viene de nuestra condición biológica como algo que hay que celebrar: la maternidad, la sensualidad, el cuerpo femenino como algo digno de maravilla y de respeto, eso me parece fundamental porque la tendencia natural es a hacer pornografía del cuerpo femenino o vulgarizarlo. (Solanes 2008: 130)

Por ello, escribir acerca del deseo y el erotismo es en su obra una reivindicación frente a la sociedad en la que vive la escritora –aquí en nuestro caso- o a la sociedad en la que sitúa su narración, que erige barreras entre lo moralmente posible y lo que se considera inmoral. Así entendemos el por qué Gilberto Guerrero resalta la función de la literatura erótica que da visibilidad a lo que por la decencia de la moral impuesta se mantiene invisible.<sup>141</sup> El erotismo se erige sobre los cimientos de lo que se puede o no se puede enseñar en lo que se refiere al cuerpo femenino, que va evolucionando con las épocas y las culturas: por ejemplo, el largo de una falda y hasta qué punto se pueden enseñar las piernas, y las culturas son las que deciden si hay que taparse el pelo o más partes del cuerpo, si hay que vendarse los pies, alargarse el cuello, etc. En cambio, la revolución del cuerpo relacionada con el Mayo francés del 68<sup>142</sup> permitió a la mujer alcanzar cierta libertad, en relación con su cuerpo, de la que la publicidad luego se aprovechó para ya no sugerir de forma erótica sino explicitar más de forma pornográfica, ya que se mostraba o interpretaba el cuerpo femenino más con fines pornográficos que sensuales.<sup>143</sup> La pornografía es lo opuesto al erotismo, puesto que lo pornográfico es obsceno y lo erótico pura estética. Hay una barrera fronteriza entre los dos, constantemente en movimiento, la que define la naturaleza de una obra según explica Mónica Ojeda:

---

<sup>141</sup> “La literatura erótica es... la expresión, la escritura de un territorio invisible en el que habitan la mayor parte de los seres humanos, tal vez todos. El trabajo del escritor en este caso,... es hacer visible lo invisible.” (Guerrero 2000: 39)

<sup>142</sup> “La herencia que nos dejó 1968 fue la libertad erótica.” (Paz 2014: 158)

<sup>143</sup> “hemos dejado que la libertad erótica haya sido confiscada por los poderes del dinero y la publicidad” (Ibíd., 158)

lo pornográfico no se define por lo que es, sino por lo que causa, es decir que se trata de una categoría móvil, mutante, que cambia según la época y su marco moral de lo permisible. (2014: 58)

También Ojeda alude a un hecho fundamental para entender lo que se define como erotismo en la literatura femenina: al adoptar esta temática de escritura erótica, la mujer era acusada de escribir pornografía puesto que, como lo hemos señalado anteriormente, no le correspondía a ella ni tratar este tema ni hacerlo de esta forma:

si bien la palabra ‘pornografía’ como categoría literaria no tenía cabida dentro del discurso de la época, el erotismo era, en cambio, el término subversivo que en sí mismo resultaba pornográfico cuando era esgrimido por la voz de una mujer. (2014: 59)

Por esto, el erotismo se convierte en estándar político en la lucha para la emancipación de la mujer bajo la influencia del anteriormente mencionado Mayo del 68 en el que el erotismo, como bien lo afirma Octavio Paz, se vuelve un derecho.<sup>144</sup> La mujer lucha por hacerse un sitio en la Historia a fin de afirmar su propia identidad como ser humano libre y partícipe de la misma<sup>145</sup>, a través de la recuperación de los derechos sobre su propio cuerpo.<sup>146</sup> Mary Nash lo explica para el caso español en estos términos:

El feminismo contempló el cuerpo sexual y la libre maternidad como eje vertebrador del nuevo modelo de mujer que emergió durante la Transición. (2014: 205)

La representación del cuerpo de la mujer por las escritoras sirve para defender una representación real que antes solía ser llevada a cabo por los escritores, explicando de tal modo la razón de la marginalización de la escritura femenina según reconoce Laura Hernández:

el hecho de atreverse a hurgar y exponer su intimidad a los ojos de los demás, ha hecho que su literatura haya sido por muchos años ignorada o minimizada con respecto a la creación masculina... la mujer, como la luna, se observa en su complejidad y fantasía sexual en la

---

<sup>144</sup> “en nuestra época la política absorbe al erotismo y lo transforma: ya no es una pasión sino un derecho.” (Paz 2014: 154)

<sup>145</sup> “La “historia” fue la piedra de toque: estar fuera de la historia era perder la identidad humana.” (Ibíd.,170)

<sup>146</sup> Cfr. Wollendorf (2005: 15). Alude al hecho de que en España en el año 1978 la Constitución prohibió la discriminación de género y permitió la legalización de los anticonceptivos haciendo que la mujer sea dueña de su propio cuerpo y pueda elegir plenamente sobre su deseo o no de procrear.

penumbra; en ese escribir a oscuras que la vuelve mítica, mágica, semidiosa y sacerdotisa. Ella inventa un lenguaje indescifrable que escribe en su propia piel. (2003: 32-33)

Por fin la mujer puede narrar su condición desde su propio cuerpo pasando de objeto a sujeto de los hechos que realmente la caracterizan como mujer. A través de los personajes tanto femeninos como masculinos que van representando en su narrativa, las escritoras se rebelan contra la sociedad patriarcal, consiguiendo poco a poco ir recuperando la independencia de sí misma y de su cuerpo así como su derecho al placer.<sup>147</sup>

Esto es lo que queremos destacar mediante el análisis y comparación de obras de Almudena Grandes y Gioconda Belli ya que aunque haya entre ellas, kilómetros, y hasta océano, de por medio, comparten no sólo el mismo idioma sino también el mismo objetivo a través de su narrativa: el reconocimiento histórico de la mujer a partes iguales con el hombre, lo que se ve claramente en sus protagonistas.<sup>148</sup> Sin embargo, Janet Pérez pone el acento en el hecho de que:

sería un error insistir en que toda la literatura femenina se conforma a un molde único. Sin embargo, las semejanzas entre varias protagonistas de las novelistas más recientes forman un retrato colectivo de la nueva mujer. (1983: 134)

Aquí radica la razón por la cual estas dos escritoras decidieron adoptar una temática deliberadamente erótica<sup>149</sup> e inscribir su literatura en un género histórico que antes no estaba ni permitido ni reconocido a las mujeres.<sup>150</sup> Así es como comprobamos la evolución en las obras de Almudena Grandes que en un primer tiempo con *Las edades de Lulú* (1989) o *Castillos de cartón* (2004) tienen un fuerte componente erótico con el objetivo de defender mediante sus personajes femeninos la condición de la mujer emancipada y dueña de su cuerpo; mientras que a partir de *El corazón helado* (2007) aboca hacia un componente más histórico -conservando aun así el erotismo de su estilo- mediante el cual encontró su vocación literaria, su compromiso con la reafirmación del

---

<sup>147</sup> “La rebelión de la nueva heroína no pasa de lo personal, y se cristaliza en desafiar las costumbres tradicionales. Se revela esto, sobre todo, en su actitud hacia el sexo, el matrimonio, el hombre y el placer.” (Pérez 1983: 133)

<sup>148</sup> “una rebeldía oculta en la conciencia crítica, o manifestada en la conducta de sus protagonistas” (Lagos 2003: 15)

<sup>149</sup> “goce expreso de la sensualidad del lenguaje por una exhibición del deseo y la sexualidad en sus obras” (Lagos 2003: 21)

<sup>150</sup> “Y emerge con espíritu a menudo combativo e irreverente, acogiendo temas y estrategias discursivas antes negadas para ella. Insiste en lo político (que incluye la memoria histórica) y lo erótico.” (Gambaro, Millares 2009: 60)



papel de la mujer en la Historia; un punto de vista que comparte Gioconda Belli al afirmar en una entrevista dada a Ana Solanes que: “el verdadero erotismo es el compromiso con la vida y su disfrute en todas sus diferentes manifestaciones.” (2008: 132) Puesto que una de estas manifestaciones se puede encontrar a través de su poesía pero sobre todo de su narrativa en la que expresa su compromiso con la Historia al intentar rehabilitar el papel de la mujer en la sociedad nicaragüense, en particular, y en las sociedades en general.

## 2. El compromiso con la Historia.

Como decíamos páginas más atrás, para un escritor el compromiso con la Historia está relacionado con el deber de memoria, con el deseo de rendir homenaje o, aquí más específicamente, de rehabilitar casos de mujeres que se vieron usurpadas, por los propios discursos históricos, del protagonismo socio-histórico que desempeñaron en sus países. Alejandro Monsiváis declara que:

una aproximación intuitiva en esta dirección permite señalar que “memoria” sería el proceso de hacer actual un conjunto de información almacenada en diversos registros. (2008: 45)

Una información que, la mayoría del tiempo, se ve controlada y manipulada por los gobiernos que dictan las políticas<sup>151</sup> a seguir tras un período conflictivo a fin de llevar a cabo y, por ende mantener a salvo, los intentos de una paz endeble y quebradiza. De este modo llegaron a fomentar una desigualdad de género persistente al decidir adoptar una actitud de desentendimiento frente a la participación de las mujeres en las luchas armadas o en cualquier proceso histórico. Por eso mismo, el deber que se imponen las escritoras que hemos elegido para nuestro análisis radica en reconstruir las trayectorias de vida que tuvieron las mujeres –durante un período que va de la época de la Conquista del Nuevo Mundo, pasando por la Edad Media de los Reyes Católicos, la Guerra Civil Española, la Revolución Sandinista, la Transición Española para llegar a un período contemporáneo tanto para el caso de España como el de Nicaragua- a fin de darle estabilidad a un discurso histórico que se quedó errado al omitir su presencia o al

---

<sup>151</sup> “son discursos que participan en las contiendas por identificar los sentidos y las implicaciones políticas que tienen las trayectorias temporales de una sociedad o de grupos sociales específicos.” (Monsiváis 2008: 50)

desacreditarlas en el relato de los hechos.<sup>152</sup> Mediante sus novelas buscan restablecer la verdad histórica, luchando a través de su narrativa para la rehabilitación del papel de la mujer, no sin tener consecuencias políticas<sup>153</sup> para la igualdad de género actual. Así lo explica Alejandro Monsiváis:

dato el dominio de un grupo sobre otro, los discursos se convierten en el campo de lucha y resistencia ante el estatus quo... desarrollan una crítica de la falsa universalidad de las reglas predominantes... no se trata de diferencias originadas en identidades grupales, sino en dinámicas sociales que posicionan a los individuos en posiciones de desventaja y exclusión... esas posiciones de desventaja suelen estar asociadas con condiciones de pobreza, raza, etnicidad, religión y género. (2008: 55-59)

Esto es lo que lleva a nuestras escritoras a tratar estos temas en sus ficciones para, tal y como lo afirma Antonio Gómez: “evitar los males del presente sirviéndose de las virtudes del pasado” (2006: 102) puesto que:

las reivindicaciones de la memoria... pueden filtrarse en la vida cotidiana de una sociedad y transformar, paulatinamente, los códigos de interpretación de las experiencias colectivas. Para esto requieren de penetrar en los tejidos de comunicación en la esfera pública. Los relatos sociales, la literatura y el cine... pueden diseminar las políticas de la memoria y resignificar, de una forma no directamente contenciosa, los contenidos de la ciudadanía. (Monsiváis 2008: 60-61)

Es una literatura que quiere permitir una reinterpretación de los papeles de género en la sociedad mediante los ejemplos de la participación femenina a lo largo de la Historia tanto en el ámbito socio-político y cultural como en los conflictos bélicos anteriormente definidos como espacios, exclusivamente, masculinos, debido al hecho de que el discurso histórico oficial le arrebató a la mujer la importancia de su activa presencia. Esa es la razón por la cual la ambigüedad narrativa entre Historia y Ficción alcanza un peso importante en sus novelas, que por serlo, ante todo son ficticias, pero también se ven impregnadas por un marco histórico real que, en mayor o menor grado, sirve de testimonio. En otras palabras, Antonio Gómez define estas novelas según el hecho de que:

---

<sup>152</sup> “los discursos memorísticos, al mismo tiempo, pueden perseguir fines expresamente políticos: rectificar una narrativa prevaleciente o buscar el reconocimiento de un conjunto de prácticas y experiencias que han sido marginadas.” (Ibíd., 50)

<sup>153</sup> “Al promover nuevas interpretaciones de los hechos y de los marcos valorativos en los que tienen sentido tales hechos, las políticas de la memoria también tienen consecuencias políticas.” (Ibíd., 50)

no se presentan como narraciones ficticias y elucubradoras, sino como textos con una trayectoria que nace en los archivos, en los manuales de Historia y en las entrevistas con los protagonistas de los hechos... no deparan la verdad pero si una versión de la verdad que ha sido armada y perseguida con atención cuidado y un sentido de la responsabilidad ante el pasado. (2006: 99)

Y, es gracias a esta minuciosidad investigadora pero también gracias a su intrínseca relación con los hechos históricos, que tanto Almudena Grandes como Gioconda Belli consiguen fundamentar la base de sus novelas históricas.

a. La nieta de los rojos: Almudena Grandes.

En una columna que redactó para *El País Semanal*<sup>154</sup>, Almudena Grandes denunció el hecho de que ningún gobierno haya querido aún reconocer como bien de interés cultural la última sede del Gobierno de la IIª República: El Poblet, también conocida como Posición Yuste. Y al mencionar al Colectivo para la Memoria Histórica de Petrer que lleva todos estos años intentando obtener reconocimiento, se aventura a decir que: “esta página... servirá al menos para que los responsables no puedan alegar que ellos no sabían nada”<sup>155</sup>. Podemos pensar que detrás de esto se esconde una de las razones por las cuales Almudena Grandes decidió cultivar el género histórico en sus novelas a fin de dar a la gente la información –de la que se vio privada- necesaria para tener conocimiento de lo que realmente ocurrió, sin que algunos puedan usar la ignorancia como excusa del silencio que se pactó durante la Transición. Antonio Gómez alude a que la conciencia histórica se quedó en la imaginación de los españoles a causa del denominado “pacto de silencio” o “pacto de olvido” que les llevó a un proceso de desmemoria (2006: 11). Por eso, en diciembre del 2000 se creó la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica puesto que a la muerte de Franco en 1975 en vez de rehabilitarse la Historia<sup>156</sup>, el gobierno de la Transición eligió la desmemoria:

---

<sup>154</sup> Cfr. nº del domingo 27 de noviembre titulado *Posición Yuste*.

<sup>155</sup> (Ibíd.).

<sup>156</sup> “la historia de la Guerra Civil fue manipulada, tanto por la Iglesia como por el Estado, para dar al enfrentamiento el carácter de justicia y necesidad que precisaba el régimen del general Francisco Franco para legitimarse... la represión de los vencidos en la conflagración fue brutal.” (Urioste Azcorra 2009: 212)

Desde 1982 hasta 1996 se suceden los distintos gobiernos socialistas, que persiguen... la europeización de España... España también forma parte de esa sociedad occidental que ha olvidado pensar históricamente. (Martínez 2008: 109)

La meta de los gobiernos de la Transición era conseguir hacer de España, al igual que sus vecinos europeos, un país democrático y al hundir el país en la amnesia histórica buscaban fomentar la paz en una sociedad dividida y enemistada. Pero, no tocar el *tajo* - sobre el cual narra Francisco Ayala en un cuento homónimo- que se había abierto a consecuencia de la Guerra Civil y de la Dictadura fue un error porque no permitió cicatrizarlo sino seguir abierto, purulento y sangriento. La recuperación de la memoria histórica es un deber social indispensable para alcanzar la plenitud de la paz y, si no se logra por la vía de la legalidad política, hay que encontrar otra forma que permita impulsar este reconocimiento, y esto es lo que se propone alguna obra literaria. Josebe Martínez explica que como en el caso de España: “la literatura, en un territorio sin pasado propio, se conforma en el espacio consciente para evitar el olvido” (2008: 97) que le permite actuar para legitimar la memoria<sup>157</sup> recuperando a la vez que critica tanto lo que no se quiso decir como lo que se dijo puesto que: “la memoria es la recuperación y creación subversiva que diría lo indecible y cuestionaría lo dicho y lo omitido.” (2008: 101-102) De esta forma Ana Luengo afirma que:

From the end of 1975 to the start of 1986, more than 160 novels about the Spanish Civil War were published and republished. Considering this large number together with the increasingly commercialized book market in post-Franco Spain, a deeper inquiry into the changing publishing trends of the 1990s that launched writing based on the recuperation of historical memory would be intriguing to most readers.<sup>158</sup>

Esta recuperación de la memoria histórica está llevada a cabo por la generación de la que forma parte Almudena Grandes, lo que la lleva a afirmar que:

---

<sup>157</sup> “la memoria aparece como fuerza devastadora y reconstructora, destruye una situación presente que no se corresponde con el pasado, y reconstruye un pasado perdido.” (Martínez 2008: 100)

<sup>158</sup> “Desde finales de 1975 hasta principios de 1986, fueron publicadas y republicadas más de 160 novelas sobre la Guerra Civil Española. Tomando en cuenta este considerable número junto con el incremento del mercado literario en la época post-franquista española, sería interesante para la mayoría de los lectores una investigación más profunda dentro de las cambiantes tendencias de publicación de los 90 que lanzaron escritos basados en la recuperación de la memoria histórica. ”, Trad. propia. Cfr. Pavlovic, *Hispanic Review* (2009: 282).

el tema de la memoria ha sido el tema de mi vida. El más importante de mi vida y de mi generación. El gran asunto pendiente de la historia de mi generación es la memoria.<sup>159</sup>

También se define, por haber nacido en los 60, siendo “una niña del tardofranquismo” (Grandes 2011: 720) y pertenecer a la generación de los nietos de la Guerra Civil, una generación que tiene sed de legitimidad histórica<sup>160</sup> en un período en el que:

de la textualización de la Guerra Civil se ha anulado la distinción entre historia y memoria, surgiendo *une histoire au second degré*... una historia de segundo grado que se critica no solamente a sí misma, sino también a los elementos de trabajo en los que se basa (Urioste Azcorra 2009: 208)

que aparece como una recreación de esta Historia que hasta el momento habían mantenido en coma. Y esta reescritura del discurso histórico no se puede desprestigiar ni es ninguna invención por parte de los que deciden narrarlo sino que nace de una laboriosa investigación destinada a sacar a la luz la verdad histórica sobre la cual edificar su ficción. Por ende, según Antonio Gómez:

la estructura de las novelas nunca pierde de vista que la Guerra Civil es «presentizada» por documentos, conversaciones, descripciones, recuerdos y suposiciones de varios personajes. Ana Luengo denomina esta modalidad narrativa como «novela de confrontación histórica» (2004:49), es decir, una novela en la que la investigación de un determinado pasado ocupa tanto lugar como ese pasado mismo... antes que narraciones sobre la contienda, se trata de ficciones en torno a la necesidad de saber sobre el pasado y las dificultades que encontramos para crear una imagen relevante de éste... plantean... la imposibilidad de olvidar, preterir o ignorar el pasado... las consecuencias didácticas y balsámicas del conocimiento histórico. (2006: 24-25)

Ello permite cicatrizar las heridas. La historia de una contienda tiene que ser contada en su totalidad y no sólo por los que la ganaron. Es frente a este vacío que Almudena Grandes decidió armar su pluma usando de escudo la verdad histórica.<sup>161</sup> Pudo darse cuenta, gratamente, de lo acertada que había sido su decisión, décadas antes, de realizar

---

<sup>159</sup> Lo resalta en una entrevista para *zenda* libros, cfr. Sainz Borgo.

<sup>160</sup> “se pueden establecer tres tipos de memoria en la sociedad española en relación a la Guerra Civil: la memoria de los protagonistas o la memoria oficial del franquismo y su contrapartida, la memoria del exilio (1939-1975); la memoria de los hijos de la guerra o la memoria acelerada (1975-1992); la memoria de los nietos de la guerra o la memoria recuperada (a partir del 1992).” (Urioste Azcorra 2009: 204)

<sup>161</sup> “Como este es un país tan miserable, al escribir llevo un guardaespalda, que es la verdad histórica.” (Sainz Borgo)

la carrera de Geografía e Historia que le proporcionó las herramientas necesarias para tratar los temas relacionados con la Historia Española del siglo XX que impregnan sus novelas.<sup>162</sup> Porque el oficio del historiador no es tan distinto al del escritor:

un novelista y un historiador son como dos coches de la misma marca, que circulan a la misma velocidad, en la misma carretera, pero en direcciones opuestas. La norma de la historia es la verdad. Un historiador tiene que contar la verdad, aunque parezca mentira. La norma de la literatura es la verosimilitud. Un novelista construye un relato que tiene que parecer verdad y es mentira... los historiadores... la norma de su oficio les obliga a parar en las lagunas que aparecen en la documentación. En cambio un escritor rellena la laguna con ficción y sigue avanzando. (Sainz Borgo)

Son estos mismos historiadores los que le proporcionan la base de su narración y aunque lo que cuenta, por ser ficticio no es toda la verdad, en cambio sí lleva parte de esta certeza<sup>163</sup> porque sabe mantenerse leal a lo que va retratando; así lo explica:

si un escritor no se siente libre para crear o fabular nunca podrá hacer buena literatura. Pero... cuando se escribe un hecho histórico hay que compatibilizar esa libertad con la lealtad al hecho histórico. No se puede traicionar a un personaje histórico. Yo, que cojo personajes históricos y los hago caminar por zapatillas en casa o los llevo a la peluquería, siempre procuro ser leal a su ideología y su naturaleza. (Sainz Borgo)

Además, es frente a esta lealtad con la Historia que un escritor decide si se compromete o no, si reconoce el rol social que desempeña su literatura en el seno de la sociedad. A la pregunta que muchas veces se le formuló a Almudena Grandes de si se sentía como una escritora comprometida, contesta lo siguiente:

El compromiso con la realidad está implícito en la escritura, porque escribir es mirar el mundo y comunicar esa mirada. Si un solo hecho puede provocar muchas versiones diferentes, se debe a que cada escritor, como cada persona, criba los acontecimientos que le toca vivir en el cedazo de su propia identidad... Una obra literaria puede tener que ver o no con la política –eso depende de la voluntad de su autor- pero es siempre,... un producto

---

<sup>162</sup> “Soy historiadora de formación. Pensé que me había equivocado de carrera... descubrí que si no hubiera estudiado historia, probablemente, no podría escribir lo que escribo ahora.” (Ibíd.)

<sup>163</sup> “Yo sin los historiadores no habría escrito lo que he escrito. Así que podrán decirme ‘tu verdad no es toda la verdad’. Sea como sea, lo que digo es cierto.” (Ibíd.)

ideológico, porque no se puede contar el mundo sin tomar partido. Los llamados escritores comprometidos son sólo quienes asumen públicamente ese compromiso.<sup>164</sup>

Ella se comprometió a retratar la España del siglo XX a partir de su novela *El corazón helado* (2007) gracias a la cual se dio cuenta de que desconocía la Historia de su país.<sup>165</sup> Por esto se propuso seguir ahondando en ella mediante sus *Episodios de una Guerra Interminable*, que siguen el modelo de los *Episodios Nacionales* de Galdós, una de sus referencias y que era lectura de su infancia, a fin de compartir con los lectores una faceta de la realidad histórica vista desde su propia mirada. En la nota final<sup>166</sup> de su novela *Inés y la Alegría* (2010), que constituye la primera entrega de la serie de estos *Episodios de una Guerra Interminable*, relata como un proyecto que inicialmente se destinaba al cine se transformó en un proyecto narrativo incluyendo seis novelas independientes, la primera que acabamos de citar, la segunda publicada en 2012, *El lector de Julio Verne*, la tercera publicada en 2014, *Las tres bodas de Manolita* y la cuarta, *Los pacientes del doctor García* publicada en 2017. Las dos siguientes están aún por venir y se titularían: *La madre de Frankenstein* y *Mariano en el Bidasoa*.

A través de su literatura, Almudena Grandes muestra su compromiso con la sociedad, informándola sacando a la luz trozos de la Historia y trayectorias de vida que se quedaron soterradas a consecuencia de las políticas emprendidas por gobiernos de la Transición, más centrados en alimentar la paz venidera que en sanar las huellas quebrantadas del pasado. Y es que no hay que olvidar que:

Nadie puede evadir su responsabilidad.  
Nadie puede taparse los ojos, los oídos,  
enmudecer y cortarse las manos.  
Todos tenemos un deber de amor que cumplir,  
una historia que nacer  
una meta que alcanzar.

Estos versos, extractos del poema “Uno no escoge”<sup>167</sup> de Gioconda Belli ilustran la responsabilidad que tanto ella como Almudena Grandes atribuyen a sus obras en su

---

<sup>164</sup> Cfr. Columna El País Semanal, *Posición Yuste*.

<sup>165</sup> “*El corazón helado* puso a prueba la absoluta ignorancia que tenía de la historia de España... Cuando leí un par de libros, como para refrescarme la memoria, descubrí para mi pasmo que no tenía ni idea.” (Sainz Borgo)

<sup>166</sup> Cfr. Grandes (2011: 719-729).

<sup>167</sup> Cfr. [mypage.direct.ca/a/agarcias/5\\_tres.html](http://mypage.direct.ca/a/agarcias/5_tres.html)

tarea de divulgar la verdad a fin de permitir a la gente ver y escuchar lo que realmente sucedió y sigue sucediendo en sus respectivos países.

b. La guerrillera erótico-poética: Gioconda Belli.

Anabella Acevedo dice de la literatura femenina en Centroamérica que:

cabe hacer notar también que en las últimas décadas las escritoras centroamericanas han mostrado un profundo interés por lo histórico a través de lo testimonial, especialmente a partir de *Me llamo Rigoberta Menchú y así me nació la conciencia...* revela el interés por la identificación de lo autobiográfico con lo histórico y podría indicar una correspondencia entre la lucha de la mujer para solucionar los conflictos de género y la que realiza como ciudadana comprometida con su realidad. (2004: 119)

Y es que la realidad de Gioconda Belli se inscribe en la Historia de su país. Si maneja muy bien el tema de la Revolución Sandinista en sus novelas es principalmente porque fue partícipe de ella.<sup>168</sup> Esto es lo que le permite proporcionar un testimonio válido acerca del período clave que vivió Nicaragua, a raíz de la revolución llevada a cabo por el Frente Sandinista de Liberación Nacional el 19 de julio de 1979, liberando el país de unos cuarenta años de la dinastía dictatorial de los Somoza.

En los 70 inició su carrera literaria como poeta y calificaron su estilo como “una feminidad desnuda y directa” (Arellano 1986: 188) para luego seguir con su narrativa que, al igual que su poesía, se preocupa por la condición de la mujer así como por la libertad de su país que a pesar de haberle sido concedida gracias a la lucha sandinista se ve permanentemente cuestionada por el propio gobierno sandinista. En una entrevista a Ana Solanes<sup>169</sup> explica que si en un principio el FSLN servía de instrumento para la causa, con la radicalización de Ortega, dejó de representarla. Pero, el hecho de que ella haya presentado en 1994, a raíz de la expulsión del poeta Ernesto Cardenal, su carta de ruptura con el FSLN no significa que haya renunciado a la causa y eso lo podemos comprobar a través de su oficio como escritora. En efecto, Gioconda Belli forma parte de esos escritores y escritoras que se dedican a través de su proceso narrativo a la reconstrucción de la Historia. Ramona Lagos define el contenido de sus obras por:

---

<sup>168</sup> “hablar con conocimiento de causa sólo se puede cuando se ha experimentado de algún modo directo aquello de lo que se habla.” (Calveiro 2008: 214)

<sup>169</sup> Cfr. *Cuadernos Hispanoamericanos*, n° 694, abril 2008: 119.



su carácter representativo de un discurso femenino que se presenta enfáticamente político y sexual, pero que al mismo tiempo incorpora la Historia de su[s]... país[es] a través de experiencias y estrategias narrativas envueltas, cubiertas, para expresar una percepción de la realidad en código metafórico... re-escribiendo, invirtiendo, desde una perspectiva femenina, la historia oficial patriarcal. (2003: 22)

Al reconstruir la Historia a través de sus obras, encuentra otro modo de resistir, otro modo de luchar contra la falta de legitimidad del discurso oficial.<sup>170</sup> Pilar Calveiro reconoce que en el relato histórico:

la memoria que comienza a tejerse desde el impacto de lo testimonial es otra, es la que recuerda –en contra del discurso predominante del orden y la subversión- el alma violenta, ilegal e ilegítima de esos estados, la impunidad del poder, las aventuras y desventuras de las resistencias y, sobre todo, su horizonte pasado y especialmente futuro de posibilidad. (2008: 208)

A través del género histórico, Gioconda Belli quiere rehabilitar figuras, esencialmente femeninas, que se vieron desprestigiadas por la Historia oficial, empezando por el propio testimonio de su lucha en el FSLN del cual a las mujeres, a pesar de su gran apoyo para la victoria, una vez conseguida les quitaron el protagonismo relegándolas de nuevo al ámbito que se suponía les correspondía por ser mujer. Es así que su obra, entre testimonial y memorialista, le permite dar visibilidad a ciertos aspectos poco considerados desde un punto de vista histórico-social.<sup>171</sup> Su primera novela *La mujer habitada* (1988) es el testimonio ficticio de su participación en el FSLN que luego vendrá a legitimar con sus memorias tituladas *El país bajo mi piel* (2001), donde da su versión de la Revolución Sandinista. Sin embargo, también podemos destacar otra de sus novelas, *El país de las mujeres* (2010), que aunque reviste un tono feminista es también una posible continuidad al proceso democrático que se quiso llevar a cabo al derrocar la dictadura. No obstante, no hay que olvidar que el compromiso histórico de Gioconda Belli a través de sus obras está encubierto detrás del tono crítico que consigue

---

<sup>170</sup> Cfr. Lagos (2003: 35). Donde cita al grupo de “Las Seis” compuesto por Gioconda Belli, Yolanda Blanco, Vidalúz Meneses, Rosario Murillo, Michelle Najlis y Daisy Zamora, todas comprometidas en contra del somocismo y a las cuales habría que añadir una séptima: Claribel Alegría, que se proponen “escribir y combatir con la pluma por la liberación femenina.”

<sup>171</sup> “el testimonio como ruptura del silencio, la memoria como trama de los relatos de la resistencia y la historia como texto estructurador de alguna verdad.” (Calveiro 2008: 209)

disfrazar con la mezcla de lo histórico con lo ficticio y sus obras son lo que Carlos Mata describe como:

un instrumento de lucha al servicio de la crítica, con fines subversivos, de un sistema o gobierno, crítica enmascarada, para eludir la acción de la censura... pero fácil de leer entre líneas si el lector es capaz de captar las situaciones semejantes o paralelas entre pasado y presente. (1998: 32)

Según la escritora, Nicaragua se encuentra en un momento de cansancio generalizado del que necesita evadirse mediante la parodia que ofrece de sus políticos pero también necesita entender cuál era la meta original del FSLN cuya representación plasma a través de sus novelas. Así resume la situación Gioconda Belli:

¿Un adjetivo para esta situación de ahora, que prolongue aquel título de Cortázar? Sigue siendo *Nicaragua tan violentamente dulce*, pero ahora es un país cansadito, pero no necesariamente derrotado... Nosotros tenemos pegado el cordón umbilical a la idea de revolución; esa ya no está, pero sí están con nosotros sus ideales.<sup>172</sup>

De este modo la literatura de Gioconda Belli actúa como paliativo a los que están cansados de ver cómo un régimen que les liberó de la dictadura, poco a poco, con los años, llegó a convertirse en una más. Gioconda Belli mediante sus obras es a la vez portavoz para restablecer los derechos y la igualdad, y modelo como escritora para una producción literaria femenina marginada. Ramona Lagos la define como:

epítome de la triple actividad pública de la mujer artista hoy: su trabajo creador por una parte; su función y participación cívica como portavoz, no sólo de su obra, sino también como lectora reflexiva de la producción cultural de otras mujeres... y su agencia activista en las letras, o en la vida cultural y política concreta de sus países. (2003: 18)

Es un tipo de activismo que comparte con Almudena Grandes puesto que las dos, de igual modo usan la literatura, y más bien el género histórico, en defensa de la mujer a fin de reafirmar el papel que desempeñó en distintos períodos históricos en sus respectivos países y más allá.

---

<sup>172</sup> Cfr. Cruz, *El País*, del 6/06/2016.

### 3. El doble compromiso: la reafirmación del papel de la mujer en la Historia.

Almudena Grandes y Gioconda Belli ofrecen en sus narraciones, aunque cada una a su manera, la representación de los períodos históricos más importantes y difíciles de sus países dándole un nuevo enfoque al distanciarse de lo propiamente histórico e incorporarle lo ficticio, adoptando un punto de vista mucho más intimista.<sup>173</sup> En efecto, lo que les interesa es centrarse en las vidas de los personajes que van integrando en sus obras, en lo personal aunque esté relacionado con las vivencias colectivas.<sup>174</sup> Hacen especial énfasis en los personajes femeninos con el objetivo de devolverles, mediante la escritura, la legitimidad histórica que se hubiesen merecido si no las hubiesen borrado de la Historia, así sea en conflictos o como en la cotidianidad.<sup>175</sup> Hablamos de compromiso doble puesto que se comprometen tanto como ciudadanas como escritoras. Es el compromiso con un movimiento revolucionario lo que llevó a Gioconda Belli a seguir luchando a través de la literatura en busca de la verdad pero también de la libertad y de la consecuente felicidad que conlleva para el ser humano. Mientras que Almudena Grandes plasma en su literatura un discurso histórico que no quiere dar la espalda a la verdad y saca a la luz la totalidad de esta verdad histórica que lucha contra el silencio y el olvido que sólo sirve para robar la identidad de las generaciones contemporáneas, las de la segunda mitad del siglo XX en adelante. Son dos escritoras, en dos distintos países y continentes, con dos estilos literarios tan cercanos como lejanos, inspiradas por distintas influencias pero con un punto en común y no menor: el de ser mujer y negarse a contemplar cómo la Historia se permite, a pesar de la lucha constante y los logros del feminismo, sepultar la importancia de su papel en la sociedad bajo la indiferencia del olvido.

#### a. El caso de la mujer española.

A lo largo del siglo XX, el caso de la mujer española no es un caso aparte sino uno más en lo que se refiere al ideal de domesticidad que tenía que reflejar ésta en la sociedad.

---

<sup>173</sup> “las escritoras atienden a aspectos y detalles que pasan inadvertidos para sus colegas masculinos y dan más importancia a los dramas humanos que a la crítica ideológica.” (Mayoral, Mar Mañas 2010: 11)

<sup>174</sup> “El acontecer exterior se vive en relación con los sucesos internos, casi siempre afectivos, que marcan todas las vidas humanas.” (Caballé 2004: 23)

<sup>175</sup> “en ellas [las obras], las autoras han emprendido la rehabilitación y el descubrimiento de multitud de mujeres que fueron importantes en su época, y de las que apenas se había hecho eco la historia oficial.” (Ibíd., 21)

Según la división establecida en dos esferas, queriéndose complementarias, la de lo público y la de lo privado, sólo le era permitido actuar en esta última. Además, visto como un ser inferior, tenía como única función cuidar del hogar siguiendo el modelo de lo que pasó a denominarse como “ángel del hogar”. Es decir, una mujer que cuida de su hogar, de su familia y atiende como perfecta esposa los deseos de su marido cuando vuelve exhausto del trabajo.<sup>176</sup> La falsa creencia de que la fragilidad de la mujer le impedía pensar por sí misma y estaba necesitada de la protección y supervisión permanente del padre o del marido no hizo más que confirmar la desigualdad ya existente entre varones y mujeres. La mujer se veía totalmente excluida de todo lo que se refería a lo público, es decir: la educación, el trabajo y la política; tres ámbitos claves para definirla como ciudadana en el seno de una sociedad.<sup>177</sup> En efecto, le quedaba mucho por hacer para exigir sus derechos antes del estallido de la Guerra Civil, siendo ésta el verdadero motor de su lucha por la emancipación. Pero, antes de ello, logró poco a poco cierta emancipación en el campo de la educación, desde su papel de madre, imponiéndose como civilizadora de las generaciones futuras justificando así su necesidad de acceder a la educación. Mary Nash nos explica lo importante que fue esto para la mujer puesto que: “la emancipación de la mujer se relacionaba... con su derecho a la educación...clave del progreso social.” (2006: 50) Fue lo que le abrió las puertas del ámbito laboral y la colocó en la escena política como diputada o simple ciudadana con derecho a voto al igual que el hombre. Aunque parezca obvio hoy en día, este derecho no le fue regalado sino que tuvo que luchar por conseguirlo. Si el sufragio femenino durante la segunda mitad del siglo XIX tuvo que enfrentarse a dos primeros rechazos –aunque este derecho no se quería otorgar a todas las mujeres sino sólo a las ancianas, solteras o viudas que a consecuencia de su situación no tuviesen ningún pilar económico masculino para sustentar a sus necesidades- sólo nos interesa aquí en el siglo XX.

Después de la Iª Guerra Mundial y del avance que supone para la mujer en el ámbito laboral<sup>178</sup>, las mujeres españolas deciden hacer notar más su deseo de formar parte plena

---

<sup>176</sup> “El discurso de la domesticidad que evocaba el prototipo femenino de la perfecta casada, cuyo rol primordial era el cuidado del hogar y de la familia.”, (Nash 2006: 40)

<sup>177</sup> “La segregación de género y profesional, la desigualdad política y educativa y la discriminación legal y laboral caracterizaban su suerte.” (Ibíd., 35)

<sup>178</sup> Cfr. Arbaiza (2014: 129). Alude al hecho de que el trabajo femenino se represente bajo la forma de una U. El principio de la U correspondería al período 1900-1910 cuando las mujeres irrumpen en el mundo laboral y más bien industrial, como obreras. Luego en la base corresponde al período de entre dos guerras en el que se exalta el modelo de amas de casa hasta que en el último tercio del siglo XX se cierre la U con la irrupción de nuevo en el mundo laboral.

de la sociedad siendo miembros activos en ella. Es en 1918 cuando se funda la Asociación Nacional de Mujeres Españolas (AMNE); al llegar la dictadura de Primo de Rivera al poder en 1923, paradójicamente quiso apostar por la capacidad electiva de la mujer, con el único objetivo de asegurar a su gobierno el apoyo de las mujeres. Sin embargo, no fue ningún logro puesto que en su Estatuto Municipal de 1924 se permitía el derecho al voto exclusivamente a las mayores de edad, las solteras y las viudas y al estar en tiempos de dictadura digamos que este derecho era casi nulo.<sup>179</sup>

Por otro lado, frente al peligro que representaba para los varones el creciente poder que iba consiguiendo la mujer en el seno de la sociedad, reflejaron su rechazo mediante la literatura costumbrista que según María Dolores Ramos, proponía una:

perspectiva castiza y el enfoque censor... para denunciar los coqueteos... en el último tercio del XIX surgirán nuevos prototipos: la “literata”, la “periodista” y la “politicómana” con la idea de combatir el tímido avance de las mujeres en la esfera pública y advertir sobre los peligros que causaría el abandono de los papeles de esposa y madre. (2014: 26)

Para luchar contra ello, María de Maetzu creó en 1926 en Madrid el Lyceum Club Femenino que seguía los modelos de los ya existentes en Londres y París:

basado en un modelo europeo de convivencia culta, el Lyceum Club constituyó un foro de inspiración cultural, creativa y política para una elite emergente de españolas educadas, cultas y cosmopolitas de las clases medias, con amplias miradas políticas sobre su lugar en la sociedad. (Nash 2012: 148)

Se mantuvo activo hasta el 36 cuando estalló la Guerra Civil y fue muy a menudo estigmatizado, tachando de tontas o locas a las mujeres que lo integraban.<sup>180</sup> Pero, a pesar de su papel como formador de la conciencia política de las mujeres<sup>181</sup>, no impidió a su vicepresidenta, la abogada Victoria Kent, oponerse a cederles el derecho a voto. A raíz de la proclamación de la IIª República, se batió en duelo con otra abogada, Clara Campoamor, quien sí estaba a favor de concederle el voto a la mujer. Esta oposición de posturas en el debate para el sufragio femenino es aún más relevante cuando se sabe que Victoria Kent fue la primera mujer en tener un cargo político, el de Directora General de

---

<sup>179</sup> Cfr. Bussy Genevois (1992: 170).

<sup>180</sup> Cfr. Nash (2012: 148)

<sup>181</sup> “El Lyceum Club fue un espacio singular, innovador y creativo de convivencia y mentalidad abierta, que facilitó el aprendizaje y formación de las españolas en la cultura política democrática y la práctica de la igualdad de género.” (Ibíd., 149)

Prisiones<sup>182</sup> y decidió alinearse con la opinión masculina que se compartía en su partido, el Partido Socialista Radical, que no quería que las mujeres pudiesen votar por temor a que siguiesen la opinión de sus padres, de sus maridos o de la Iglesia, empujándolas a votar a los conservadores. Esto no hacía más que reforzar la idea según la cual la mujer no era capaz de pensar por sí sola e iba acompañado de otras ideas preconcebidas como por ejemplo la supuesta histeria femenina a la que alude Mary Nash (2006: 82) citando al profesor Ayuso quien se negaba a concederle el voto a la mujer por lo menos hasta que cumpliese cuarenta y cinco años, edad a la que según él, la mujer alcanza cierto equilibrio psicológico. Victoria Kent también quiso usar la alta tasa de analfabetismo femenino para aplazar el voto, declarando que la mujer necesitaba antes formarse mediante la educación. Al final se usó Clara Campoamor, miembro del Partido Radical, con argumentos convincentes para defender el sufragio femenino frente a la postura contraria. Fue entonces a finales del año 1931, cuando los diputados –fervorosos de defender el principio de igualdad que querían dar a la República- otorgaron el derecho de voto a las mujeres que tuvieron que esperar las elecciones del 33 para ejercerlo. Aun así escaseaban los avances en materia de derechos sociales y políticos para la mujer. El gobierno del Frente Popular, con la ministra de sanidad Federica Montseny que despenalizó el aborto, prometió nuevos logros a la condición social de la mujer, pero la Historia dio otro rumbo y se impuso el franquismo frenando lo nuevo para volver a lo tradicional. Pero antes de abordar la dictadura tenemos que centrarnos en el papel que tuvo la mujer durante la Guerra Civil.

Nash reconoce que: “los estudios sobre la guerra han descuidado, en gran parte, la visión de las mujeres y las perspectivas de género” (2006: 85) y las propias mujeres sintieron la necesidad de reescribir la Historia en clave femenina, como si fuese un aparte de la Historia Universal cuando en realidad es un complemento de ella, puesto que, en lo que se refiere a la Guerra Civil, en palabras de Ingrid Strobl, las mujeres fueron “la espina dorsal de la resistencia”. (1996: 44)

Con el estallido de la Guerra Civil, como en cualquier conflicto bélico, son las mujeres las que toman las riendas de todo lo que antes les era prohibido. Relegadas al ámbito de lo privado, las mujeres, antes mayoritariamente amas de casa, renacen al salir de sus *capullos* y aparecen como mujeres activas protagonizando el espacio público antes

---

<sup>182</sup> Este puesto le permitió mejorar las condiciones de vida de los presos y pudo crear la cárcel de mujeres de Las Ventas, de la cual a posteriori sacará mucho rendimiento el franquismo.

exclusivamente masculino. Giuliana Di Febo lo define como una metamorfosis de las mujeres:

la circunstancia excepcional de la guerra supuso un cambio inesperado en la condición de género: las mujeres aparecen ante la mirada masculina metamorfoseadas»'. (2001: 52)

De este modo, temporalmente la mujer fue considerada el igual del hombre para ocupar el puesto de trabajo que había dejado para ir a luchar al frente.<sup>183</sup> Siguiendo el lema, impuesto por la retaguardia, "Mujeres al trabajo", se vieron obligadas a trabajar a fin de mantener la economía familiar y la del país. Insistimos en la temporalidad puesto que las políticas vigentes aseguraron el carácter provisorio de esta medida de urgencia, ante el temor de los varones de que les fuese robado el puesto de trabajo por una mujer. No obstante, las mujeres no sólo llegarán a ocupar el puesto de los hombres en retaguardia sino también tomarán las armas y lucharán codo con codo en el frente con los hombres. La movilización de las mujeres en las milicias, pudo haber sido minoritaria pero no supieron borrar del todo su existencia, ni el PCE ni los anarquistas<sup>184</sup> por mucho que intentasen negarla:

no, las mujeres no habían luchado... Las anarquistas habían hecho muchísimos méritos en la educación infantil, en la asistencia a los heridos, en la organización de cocinas populares, en todos los ámbitos de tareas verdaderamente femeninas... Las funcionarias actuales del PCE se empeñaban en afirmar que las verdaderas heroínas de la Guerra Civil habían luchado durante esta etapa en el frente político, en las cocinas de campaña y en las enfermerías. (Strobl 1996: 12-13)

Rehabilitar la figura de la miliciana no ha sido cosa fácil puesto que tal y como afirma Danièle Bussy:

l'histoire des miliciennes tente de préciser leur vrai rôle et leur nombre, les biographies les ont alternativement magnifiées ou ramenées au rang de cuisinières et de prostituées<sup>185</sup> (1992: 179)

---

<sup>183</sup> "La guerra tomaba a la mujer por hombre y la suerte de la mujer iba a correr por una vez en la historia de España el mismo destino que el del hombre." (Alcalde 1976: 119)

<sup>184</sup> "el papel de las mujeres anarquistas ha recibido escasa atención por parte de la historia oficial y un olvido casi absoluto en el mundo de las artes." (Asunción Gómez 2005: 268)

<sup>185</sup> Trad. propia: "La historia de las milicianas intenta precisar su verdadero papel y número, las biografías las han alternativamente magnificado o devuelto al rango de cocineras y prostitutas."

Si al principio fueron sobre todo las mujeres anarquistas, fieles a la idea de revolución transmitida por su partido, luego se armaron también las comunistas de las Juventudes Socialistas Unificadas. Sin duda no fue casualidad que las dos figuras más relevantes de estos dos partidos fuesen mujeres: por un lado, Federica Montseny, Ministra de Sanidad y Asistencia Social bajo el gobierno del Frente Popular y que formó parte del Ministerio de Guerra durante la Guerra Civil; por otro lado, Dolores Ibárruri, más conocida como Pasionaria, Secretaria General del PCE.

Esta nueva militarización de la mujer rompe con el modelo vigente en la distinción de géneros: “ya no se transmitía el mensaje de la domesticidad; se rompían las reglas de juego tradicionales al instarlas a una activa presencia pública en la lucha antifascista” (Nash 2006: 91). Fue la desorganización en el seno del ejército tras el golpe de estado del General Franco, la que favoreció el ingreso de las mujeres en el frente. Por fin se dejaba de lado su condición de mujer y entraban a formar parte de las milicias informales en las cuales ni ellas ni los hombres tenían formación militar. Las mujeres sienten la profunda necesidad de defender la República cueste lo que cueste, impulsadas por el deseo de seguir a sus maridos al frente o porque siguen los ideales políticos de sus padres. La figura de la miliciana ya surgió antes de la Guerra Civil durante la Revolución de Asturias en octubre del 34 con Aida Lafuente.<sup>186</sup> Otros nombres de milicianas durante la Guerra Civil son: Lina Odena, Mika Etchebéhère, Rosario Sánchez Mora, Enriqueta Otero Blanco, “Fifi” Fidela Fernández de Velasco Pérez, “Chico” Julia Manzanal, etc...

Son vistas como un soldado más:

no había distinciones de ninguna especie, todos eran soldados y, contrariamente a lo que propagaron los franquistas, entre los milicianos de uno y otro sexo, existían una gran disciplina y compañerismo. (Rodrigo 2002: 298)

Fueron vistas como prostitutas por los franquistas y sobre todo por la política del gobierno del Frente Popular, lo que les sirvió para usarlo en su contra para alejarlas del frente de batalla. Como lo ejemplificó Mary Nash, la ambigüedad de los carteles de propaganda<sup>187</sup> no dejaba muy claro a quien se dirigía el llamamiento a tomar las armas. En efecto, la aparición de las mujeres como milicianas en los carteles de propaganda

---

<sup>186</sup> Cfr. Bussy Genevois (1992: 170-183).

<sup>187</sup> “El cambio de valores y de comportamientos es detectable en la propaganda, pero teniendo en cuenta su ambigüedad.” (Casanova 2001: 53)



presenta una nueva imagen que rompe con las pautas de la mujer tradicional vista como esposa y madre. La nueva mujer pasa a tener indumentaria de hombre, unos pantalones o el mono azul y ya no se adorna con un collar sino con un fusil. Estos carteles se pueden entender de dos formas: la primera, que esta mujer-miliciana aparezca como modelo para las otras mujeres y para llamarlas a unirse al combate; la segunda es que aunque se reconozca a la mujer como miliciana se tiende a eludir su papel de soldado al igual que el del hombre, es lo que Nash llama, “instrumentalizar a las mujeres con fines bélicos” (2006: 98). La mentalidad masculina se tenía que mostrar reacia a la figura de la miliciana puesto que representaba un ataque a su papel de defensor y protector de la mujer, por lo que el hombre se sentía atacado en su dignidad y estos carteles le tenía que empujar a ejercer su papel de soldado; sin olvidar la atracción que sentían hacia esta miliciana con mono azul dejando notarse sus pechos opulentos y la cintura ceñida, al contrario de las verdaderas milicianas. (Aquí está el origen del por qué se las tachó de prostitutas unos meses después a fin de intentar alejarlas del frente). La sombra del género las persigue y les deja claro que aunque puedan trabajar en el sitio de los hombres es únicamente porque ellos no están para hacerlo, sólo las necesitan y se benefician de ellas. El frente no es un sitio para ellas, no tienen que sustituir a nadie. Sin embargo, las milicianas se quedaron a luchar al lado de sus compañeros, ignorando la nueva llamada que las obligan a dejarlo, bajo el eslogan: “Los hombres en el frente, las mujeres en retaguardia”, propulsado por la formación del ejército regular en el otoño del 36. Largo Caballero quería deshacerse de la imagen provocadora que reflejaban las milicianas desafiando el ideal de domesticidad que confinaba a la mujer en su casa. Por esto, qué mejor que el descrédito para acabar con ellas. Además, el hecho de mitificarlas, como se puede ver en algunas fuentes históricas, sirvió para quitarles realidad y recordar que la mujer no podía hacer lo mismo que el hombre.<sup>188</sup> Como ya lo hemos mencionado en el primer capítulo de este trabajo, cada vez que una mujer se atreve a salir de la esfera privada, la mentalidad masculina la tacha de prostituta. La mujer tenía que ocupar durante la guerra los puestos propicios a su condición como el de enfermera, costurera, cocinera, etc. Giuliana Di Febo pone el acento sobre la nueva ambigüedad propagandística:

---

<sup>188</sup> “la heroicidad de las milicianas se convirtió en un mito y símbolo de la resistencia contra el fascismo.” (Nash 2006: 93)

todo ello da lugar, durante los tres años del conflicto a la coexistencia de las imágenes de la «nueva mujer» y de la «miliciana», con llamamientos a la «madre combativa». (2001: 53)

Como se ha podido comprobar hasta ahora, aunque estalló la Guerra Civil poniendo en pausa los derechos de las mujeres, seguía siendo necesario defenderlos a la vez que a la República. Esa es la razón por la cual Federica Montseny y Dolores Ibárruri pasaron a ocupar el escenario político a través dos organizaciones con posturas contrarias: Mujeres Libres y la Agrupación de Mujeres Antifascistas.

Si las mujeres se mostraron activas en la lucha contra el fascismo, no siempre iba a la par de la defensa de sus propios derechos puesto que Rosario Sánchez Mora declaró en una entrevista que: “disparar era una necesidad, sin ninguna exaltación emancipadora” (Di Febo 2001: 71); mientras que Enriqueta Otero Blanco declaró:

¿qué gritan hoy esas mujeres portando un cartel?: divorcio, igualdad jurídica... pues, esos derechos ya eran realidad en España y de mil maneras, fusil al hombro... las defendimos las luchadoras en la primera línea de fuego. (Rodrigo 2002: 304)

La primera define el carácter neutro en materia de derechos puesto que sólo se trataba de hacer la guerra y la segunda incluye la defensa de estos derechos a la vez que la de la República. También hubo otra organización que defendió la lucha femenina: el SFPOUM, la Sección Femenina del POUM. Pero como señala Martha Ackelsberg, esta organización “tuvo otro papel singular, ya que proporcionaba una formación militar a las milicianas. Promovió la creación de un batallón femenino de voluntarias.” (2000: 149)

Mujeres Libres fue fundada en 1936 por la escritora y periodista Mercedes Comaposada, destacando en su seno figuras como las de Lucía Sánchez Saornil, Amparo Poch y Gascón o Federica Montseny. Esta asociación se definió como anarquista y hasta anarco-feminista puesto que defendían a igual escala la causa revolucionaria contra el fascismo y a favor de la revolución social y la causa feminista. Militaron en la retaguardia contra la prostitución.

En cuanto a la Agrupación de Mujeres Antifascistas, fue creada en 1933 y representó la lucha de la mujer contra el fascismo. Aunque dirigida por el PCE y la figura de Dolores Ibárruri, negó su pertenencia al comunismo.<sup>189</sup> La AMA animaba a las mujeres a que

---

<sup>189</sup> “La AMA afirmaba ser una organización multipartidista que abarcaba tanto a mujeres politizadas.” (Nash 2006: 113)

participasen en la lucha contra el fascismo como madres y esposas a escala internacional y el objetivo de insertar a la mujer al trabajo de la retaguardia era destinado a sacarla de la ignorancia. La figura de Pasionaria acabará imponiéndose a la de Federica Montseny puesto que como Carmen Alcalde subraya:

(la figura de Pasionaria es quizá el mejor ejemplo de la utilización y utilidad, de la mujer líder, por su impacto sentimental, por la atracción física y carismática de este tipo mujer-hombre que siempre atrae tanto a las masas). (1976: 150)

Impulsando el modelo de “madres combativas”, se volvió ella misma la madre universal.<sup>190</sup> Esa hija y esposa de mineros vizcaínos se caracterizó por su belleza y elegancia apareciendo siempre vestida de negro. Pero, lo que más destacó de ella fue su talento oratorio para emocionar y animar a la gente en la lucha. Por ejemplo, a ella se deben los eslóganes: “¡No pasarán!”, “Más vale ser viudas que esposas de cobardes” o “Más vale morir de pie que vivir de rodillas”. Llegó a ser Comandante honorario del Quinto Regimiento y si para los republicanos era vista como una santa, los franquistas la tachaban de bruja. Sabía enaltecer a las multitudes<sup>191</sup> y según Paul Preston era la “reina madre” del PCE. (1998: 353) El modelo de “madre combativa” es más fiel al rol tradicional de la mujer, es el nuevo ejemplo a seguir según el cual la mujer ya no está subordinada al marido sino al hijo alentándole a defender a la Patria. El sacrificio del hijo en la defensa de la causa deja excluidas a las hijas como aclara Nash (2006: 103). Demuestra la decisión de las políticas de excluir definitivamente a las mujeres del frente, llamando a su instinto maternal, dándoles un rol más amplio al de ama de casa ya que su casa, ahora, se extiende a todo el país. Tienen que cuidar no sólo de su casa, también de la población entera. Asistimos a una renovación del prototipo de “ángel del hogar” en la que la maternidad se vuelve una función social y se corresponde al prototipo de “nueva mujer”<sup>192</sup> influenciado por el modelo soviético, de una mujer independiente económicamente pero que sigue ejerciendo su función maternal. Es un modelo que se opone a la “mujer nueva” de los franquistas que se caracteriza por seguir

---

<sup>190</sup> Cfr. Preston (1998: 339).

<sup>191</sup> “Dolores Ibárruri enaltece a las multitudes porque en ella estaban personificadas la madre, la hija, la novia, la hermana, la campesina, la minera, la obrera, la heroína.” (Rodrigo 2002: 280)

<sup>192</sup> Cfr. Nash (2014: 33). También puede corresponder a lo que se define como: “la irrupción de un nuevo modelo de feminidad... Eran mujeres que acortaban cabellos y faldas, prescindían de corsés y refajos, hacían deporte, fumaban pitillos, inundaban los modernos dancings, defendían la libertad sexual, la contracepción.” Corresponde a un modelo internacional pero con especificidades nacionales, la “nueva mujer moderna” en España es la que va con el cigarrillo según Nash (2012: cap.1).

el modelo tradicional de la ama de casa servil a su esposo con una actitud de abnegación y sometimiento. Todo esto llevó a una explotación del trabajo doméstico según Mercedes Arbaiza puesto que:

se hizo del «ama de casa» una profesión, una especialización que requería formación y preparación adecuadas... la economía doméstica... un espacio, el privado... Las mujeres, en cuanto que amas de casa, también pertenecían al mundo de lo económico, ya que su fin era proveer de bienestar material, la alimentación y el consumo a las familias... proliferaron los trabajos en el domicilio, la economía informal... una calculada estrategia de invisibilización de la actividad productiva. (2014: 152-153)

No obstante, a través de estas dos asociaciones, Mujeres Libres y AMA resalta la idea de que prevalecía la conciencia política sobre la identidad de género<sup>193</sup> que saltará al primer plano con la política del franquismo.

A pesar de no considerar a la mujer como igual al hombre, al vencer a los republicanos en la Guerra Civil, Franco estableció una represión hacia ellas al igual que hacia los hombres. Ser mujer y republicana aparecía como un doble problema puesto que las consideraban responsables del conflicto y destructoras del hogar cristiano tradicional. La nueva política de Franco quiso restituir este modelo de mujer, esposa y madre obediente y:

hacerlas pagar su compromiso y su actividad en los años de la República que les había convertido en ciudadanas de pleno derecho y abierto, por tanto, la posibilidad de acceder a la vida pública y a la actividad política en condiciones de paridad. (Egido, Asperilla 2011: 49)

Fueron al igual que los hombres, juzgadas sumariamente y ejecutadas, encarceladas y torturadas. La tarea depurativa del franquismo no hacía distinción de género en la oposición al régimen llenando las cárceles de toda España de mujeres, incluyendo la creada por Victoria Kent, la de Las Ventas.

El antifeminismo del franquismo se dedicó a revocar los derechos adquiridos por la mujer antes de la contienda. Se produjo una vuelta a lo tradicional con la división en dos esferas: la de lo público, reservada a lo masculino e incluyendo la política, la economía y la cultura, opuesta a la de lo privado, con la figura del “ángel del hogar”<sup>194</sup>. De nuevo

---

<sup>193</sup> “no cabe duda de que la conciencia política tenía más importancia que la identidad de género.” (Ackelsberg 2000: 153)

<sup>194</sup> “Se perdió la guerra y, así, la propia guerra de la mujer. La mujer volvió al hogar, a las cuatro paredes, a la aguja, a la cocina, a la iglesia.” (Alcalde 1976: 119)

sometidas a los padres y maridos, las mujeres fueron condenadas al silencio borrando de las memorias el papel clave que desempeñaron durante la Guerra Civil.<sup>195</sup> A fin de impulsar esta política represiva, el franquismo fue respaldado por el fuerte peso que tuvo la Iglesia, actuando como uno de los pilares fundamentales de la dictadura. Se prohibió de nuevo el aborto –considerado como un crimen–, se prohibieron los anticonceptivos y el sexo se volvió el gran tabú de la sociedad franquista. La multiplicación de leyes en contra del trabajo de las mujeres servía para impedirles salir de casa: el Fuero del Trabajo de 1938, la Ley de Reglamentaciones de 1942 o la Ley de Contrato de Trabajo de 1944 son ejemplo de ello. Se vuelve a considerar a la mujer como:

un ser inferior espiritual e intelectualmente, que carecía de una dimensión social y política y que tenía una vocación inequívoca de ama de casa y madre. (Molinero 1998: 99)

El discurso de la domesticidad impuso, según Nash, el hecho de que:

frente a la reafirmación de la masculinidad guerrera y del arquetipo de hombre “productor” y cabeza de familia, las mujeres se educaron para rezar y coser... rol social basado en la sumisión, el pudor y la humildad, encarnaban lo natural, definido desde la maternidad y la reproducción, ya que la representación hegemónica del franquismo permitía una sola lectura cristiana y biológica de la feminidad. (2014: 192)

Una lectura un tanto ambigua debido al poder de ciertas organizaciones femeninas como la Sección Femenina que contradecía en parte el discurso franquista al colocar a sus dirigentes fuera del ámbito doméstico, en la escena política, respaldada por el propio régimen.

En diciembre de 1934 se crea la Sección Femenina, procedente de la Falange Española de José Antonio Primo de Rivera. Fue dirigida por la hermana de este, Pilar Primo de Rivera. Para la Sección Femenina, el modelo supremo a seguir era el de Isabel la Católica o Santa Teresa de Ávila, según lo cual la mujer tenía que ser sumisa a Dios y a la maternidad en su misión de perfecta ama de casa<sup>196</sup>; Franco le encargó la nueva política de feminización del régimen dejándole el control exclusivo del Servicio Social de la Mujer. Propulsaron a Pilar Primo de Rivera y otros miembros de la organización como Mercedes Sanz Bachiller, a salir del ideal de domesticidad puesto que el papel de

---

<sup>195</sup> Antonina Rodrigo cita a Federica Montseny: “se nos condenó al ostracismo.” (2002: 273).

<sup>196</sup> Cfr. Bussy Genevois (1992: 179).

dirigente que alcanzaron contradice el modelo que quería imponer la Sección Femenina según el cual el rol de la mujer: “es servir de perfecto complemento del hombre, formando con él... una perfecta unidad social.” (Molinero 1998: 108) Idea reforzada por Carme Molinero en estas palabras:

la política era un espacio reservado a los hombres, y las mujeres fueron excluidas sistemáticamente de cualquier cargo dirigente si se exceptúa las organizaciones femeninas. (1998: 99).

A pesar de ello, sabemos que las mujeres siguieron desempeñando un papel importante en la oposición al régimen ya sea desde el exilio, en redes clandestinas o hasta desde las cárceles. Cristina Ruiz Guerrero<sup>197</sup> refiere que en 1953 se vuelve a constituir la Asociación Española de Mujeres Universitarias, que nació en los 20 con María de Maetzu, y manda al vicepresidente del gobierno un documento llamado: “Por los derechos de la mujer española”. Alude igualmente a que en los 60 la oposición al régimen es creciente y que María Lafitte, condesa de Campo Alange fundó en Madrid el Seminario de Estudios Sociológicos de la Mujer. Nash<sup>198</sup> también saca a relucir el Movimiento Democrático de la Mujer que se fundó en 1965 en la órbita del PCE buscando la emancipación de la mujer y el fin del franquismo. Una abogada, María Telo, consiguió impulsar una reforma del Código Civil acabando con la obediencia de las esposas y la obligación de pedirle permiso al marido en todo lo que quisiesen emprender.<sup>199</sup> Sin embargo, habrá que esperar a 1975, con la muerte de Franco, para que las mujeres pudiesen empezar a obtener reconocimiento de sus derechos, por ejemplo las leyes de Divorcio en 1982. Casualmente se declaró el año 1975, Año Internacional de la Mujer por las Naciones Unidas y en Madrid pudieron organizar las Jornadas por la Liberación de la Mujer.<sup>200</sup> En 1976 también se organizan las Jornadas Catalanas de la Dona y se crea en Bruselas el Tribunal Internacional de Crímenes contra la Mujer coincidiendo, el mismo año, con una manifestación en Barcelona con el eslogan “Yo también soy adúltera” para apoyar a una mujer que por ser adúltera le quisieron quitar a su hija. Se inspiraron para la manifestación en el manifiesto del año 1971 en el que mujeres de renombre en Francia publicaron *Le Manifeste des 343 salopes* declarando: “Yo también he abortado” a fin de defender el derecho al aborto que les será concedido

---

<sup>197</sup> Cfr. Ruiz Guerrero, Vol II (1996: 129).

<sup>198</sup> Cfr. Nash (2012: 165-235).

<sup>199</sup> Cfr. Nogueira, *El País*, y Ruiz Guerrero (1996: 129).

<sup>200</sup> Cfr. Jones (2005: 285).

a las mujeres francesas a partir del año 74.<sup>201</sup> Margaret Jones alude a la desigualdad de la ley en cuanto al adulterio puesto que:

hasta la despenalización del adulterio en 1977, el código penal permitía que el esposo matase a la esposa adúltera prácticamente sin ningún tipo de castigo... Una mujer podía ser encarcelada hasta seis años por adulterio... a los hombres no se les aplicaban estas normas. (2005: 294)

En 1978, la nueva Constitución prohíbe la discriminación de género y asegura la igualdad de todos los españoles ante la ley. Se proclama también la legalización de los anticonceptivos dando por fin una respuesta a las feministas del Tardofranquismo y de la Transición que consideraban la maternidad como una opresión para la mujer o, en otras palabras, una:

opresión sexual y el control moral... invocaron el derecho a la expresión de la sexualidad femenina, sin vínculo con la procreación y la maternidad. La corporalidad y la sexualidad se convirtieron en nuevas características de la nueva mujer de la Transición. (Nash 2014: 198)

No obstante, habrá que esperar al año 1985 para obtener una legislación restringida sobre el aborto. De 1976 a 1979 se publicó en España la revista *Vindicación feminista*, fundada por Lidia Falcón y Carmen Alcalde inspirándose en Mary Woolstonecraft y su *Vindicación de los derechos de las mujeres*. En 1979 fue cuando Lidia Falcón fundó el Partido Feminista que tuvo que esperar al año 1981 para verse legalizado<sup>202</sup> y el respaldo del Instituto de la Mujer, que vio la luz en 1983, para fomentar la igualdad social. Todos estos movimientos y organizaciones fueron los que al igual que el Frente de Liberación de las Mujeres<sup>203</sup> permitieron el fin de la amnesia histórica acerca de las mujeres pertenecientes a la generación de la Guerra Civil y los años posteriores puesto que:

es el valor e identidad de la mujer como parte de un colectivo que le otorga el poder de transmisión de una memoria olvidada, y poco a poco recuperada, la de las mujeres vencidas... por la discriminación de la historia, de la crítica y del franquismo. (Ramblado Minero 2009: 506)

---

<sup>201</sup> Cfr. Nash (2012: 165-235).

<sup>202</sup> Cfr. Wollendorf (2005: 21).

<sup>203</sup> Cfr. Nash (2012: 165-235).

Es esta transmisión la que se propone hacer Almudena Grandes a través de sus obras al igual que Gioconda Belli que no sólo se cierra al caso de su país sino que corresponde a la descripción que hacen Encinar y Valcárcel acerca de la Literatura hispanoamericana:

la escritura se alza en ocasiones por encima de las identidades nacionales, estableciendo diálogos fecundos entre las dos orillas atlánticas. (2009: 15)

El mayor ejemplo de esto se encuentra en su novela *El pergamino de la seducción* (2005) en el que ubica su narración entre la España del siglo XVI de Juana la Loca y la del siglo XX.

#### b. El caso de la mujer nicaragüense.

En América Central, estamos confrontados a la escasez de fuentes sobre los estudios de género –que como en la mayoría de los sitios empezaron a desarrollarse en la década de los 80- centrándose únicamente en la mujer como agente social en el seno de su familia y su participación en los movimientos revolucionarios. Existen razones a esta falta de consideración del rol de la mujer, una de ellas es el fuerte poder de la religión<sup>204</sup> que debilita los movimientos feministas y, como afirma Virginia Mora (1997: 1), cuando la mujer participa en movimientos revolucionarios no se le atribuye el heroísmo que se le suele dar al hombre, sino que es relegada a lo ordinario. El caso de Nicaragua tampoco es una excepción, puesto que cuando la mujer empezó a participar y tener importancia en el ámbito público, lo hizo simplemente para beneficio de los hombres, como una simple sustitución de roles:

La movilización masiva de los hombre a la defensa... ha abierto a las mujeres nuevos espacios laborales, sindicales y políticos... contribuyendo así a que sus demandas encuentren eco en la sociedad. (Murguialday 1990: 270)

Nicaragua sufre un fuerte enraizamiento del machismo, desde los tiempos de la Conquista en los cuales las violaciones a indígenas eran muy comunes, y estas violaciones eran muestra de la fuerza y honra del hombre. Sofía Montenegro específica sobre el problema:

---

<sup>204</sup> “La mayoría de las mujeres nicaragüenses no están organizadas y la mayor parte de las organizadas están afiliadas a organizaciones religiosas... no impulsa... el desarrollo de la conciencia... estas instancias son muchas veces centros de tradicionalismo, mediatización y manipulación, y para las mujeres son además una fuente de ataduras al sometimiento y la subordinación de género.” (Olivera 1992: 117)



el comportamiento machista reproduce, a través del tiempo, el poder arbitrario del conquistador y su indiferencia ante la prole engendrada; el desprecio hacia la mujer y el resentimiento con la madre. (2000: 32)

El hombre se cree detentor de un poder que le da un control sobre la mujer. Nicaragua sigue estas relaciones de sometimiento de la mujer al hombre que se fijaron desde la Colonia<sup>205</sup>, sabiendo que, según Sofía Montenegro<sup>206</sup>, el modelo cultural que rige la libertad sexual del hombre está relacionado con la violación sexual como este modelo colonial que se ha calcado sobre las relaciones de género vigentes en Nicaragua. Los núcleos familiares eran representados por el hombre, como cabeza de familia y trabajador, mientras que la mujer se dedicaba a ser el ángel del hogar. Como mucho, le era permitido el trabajo del servicio doméstico y en los mercados, estos últimos proporcionándole un buen escenario de resistencia:

con respecto a Nicaragua, en 1915 las vendedoras ambulantes de Masaya organizan un motín, y se conoce de la existencia de una organización de mujeres en León, la Unión Obrera Femenina. (Mora 1997: 11)

Sin embargo, en la Historia se borró el papel de la mujer<sup>207</sup> como casi siempre acaece para quitarle protagonismo lo que también la motivó a exigir sus derechos en la sociedad. Las líderes femeninas siempre existieron<sup>208</sup> y prueba de ello también aparece en otras narraciones contemporáneas como en la novela histórica *Tinísima*, de Elena Poniatowska, mediante las palabras que pudo pronunciar Sandino acerca de la gran ayuda que le proporcionaron las prostitutas en su lucha:

tengo mucha fe en las mujeres, por ellas tuve yo mis primeras armas. En 1927, las prostitutas de Puerto Cabeza supieron de boca de los marines donde habían escondido armas y municiones. Secreto de cama, secreto de Estado. Vinieron a decírmelo jugándose la vida y con esas armas empecé yo a pelear. Desde entonces les considero las mujeres más dignas de la historia de Nicaragua. (2006: 258-259)

---

<sup>205</sup> “durante la Colonia se conformaron los rasgos más importantes del modelo de relaciones de pareja que encontramos actualmente en Nicaragua.” (Olivera, Mercedes 1992: 68)

<sup>206</sup> Cfr. Montenegro (2000: 29-49).

<sup>207</sup> “como ocurre en todas las narraciones y recopilaciones de hechos históricos acontecidos en el mundo, la participación de las mujeres... no es visible en los textos y publicaciones.” (Asamblea Nacional 2010: 36-37)

<sup>208</sup> Cfr. (Ibíd., 24). Aluden al hecho de que en 1811 cuando los levantamientos contra España, durante la rebelión de Granada una de las líderes era doña Josefa Chamorro.

Además, las prostitutas estaban mucho mejor vistas por la sociedad que ahora puesto que:

para casarse, la mujer necesitaba de una dote que le daba su familia... si... aspiraba a pertenecer a una clase superior a la suya y no tenía la dote necesaria para casarse, marchaba... a ejercer el trabajo de prostituta... podía obtener su dote; se podía casar y era bien vista por la sociedad. (Asamblea Nacional 2010: 18)

Augusto César Sandino lideró la lucha contra la ocupación del ejército estadounidense en suelo nicaragüense de 1927 a 1933 hasta que se retiraron los marines americanos no sin antes haber formado la Guardia Nacional y puesto a su cabeza a Anastasio Somoza García, origen de la dinastía que reinará sobre Nicaragua hasta 1979.

Se conoce el impacto que tuvo la participación de la mujer en la lucha de esta forma:

Sin los valiosos aportes de estas mujeres... no hubiese sido posible la derrota del imperialismo norteamericano por primera vez en nuestro continente... Entre las tareas identificadas que realizaron las mujeres están: mensajeras; inteligencia y espionaje; combatientes; encargadas de los aspectos médicos y enfermería; formadoras de redes de apoyo logístico y económico; adoctrinamiento y concientización, entre otros. (Asamblea Nacional 2010: 37)

Destacan nombres como el de Teresa Villatoro, María Altamirano, Juana Cruz o Tiburcia García Otero entre otras y el de Blanca Aráuz Pineda quien en su papel de telegrafista conoció a Sandino y se casaron pero:

el papel de Blanca Aráuz no fue sólo el de la esposa de Sandino, sino el de la mujer que brindaba un aporte a la lucha, que alentaba el ideario del guerrillero heroico, que le motivaba en la lucha. Prestó servicios de enlaces confidenciales a través de la telegrafía... en la última etapa de la guerra sirvió como secretaria de Sandino. (Asamblea Nacional 2010: 39-40)

Desdichadamente murió dando a luz en 1933 y Sandino murió asesinado a traición por orden de Somoza un año después.

A modo de resumen cronológico, Anastasio “Tacho” Somoza García fue presidente de Nicaragua de 1937 a 1947 y de 1950 a 1956 hasta que murió a raíz de las consecuencias de un atentado. Le sustituyeron entonces en el poder, su hijo mayor, Luis Somoza Debayle, de 1956 a 1963 y su hijo menor Anastasio Somoza Debayle de 1967 a 1972 y de 1974 a 1979, hasta que el FSLN consiguió derrocar la dictadura. Los años de “vacío

de poder” corresponden a momentos en los cuales otorgaron el poder a miembros de la familia, o doctores y generales que realmente actuaban como títeres, simples fantoches de la política dictatorial de los Somoza.

Durante el somocismo, en 1956 optan por una política feminista otorgando el derecho a voto para las mujeres con el único fin de asegurarse el apoyo de estas. Esto se originó a raíz de lo que fue la primera gran manifestación en contra de la dictadura el 27 de junio de 1944, también conocida como la “Marcha de las enlutadas”:

un suceso que nunca antes se había visto en el país. Cerca de dos mil mujeres salieron a las calles de Managua vestidas de negro. Eran las madres, esposas, hermanas y novias de los estudiantes presos (Asamblea Nacional 2010: 42)

para protestar en contra de los asesinatos de universitarios por la dictadura. Fue considerado como el germen de AMPRONAC, a la cual nos referiremos más adelante. Asunción Lavrín afirma que existieron movimientos de mujeres opuestos durante la dictadura.<sup>209</sup> Uno de ellos, el ALA Femenina Liberal, un partido subordinado al Partido Liberal de Somoza, representado por mujeres derechistas y anticomunistas que se verá disuelto en 1979.<sup>210</sup> El Pacto de los Generales el 3 de abril de 1950 entre Anastasio Somoza García y Emiliano Chamorro influyó en la decisión del derecho a voto de las mujeres pero también hay que tomar en cuenta que fue una medida necesaria para la dictadura, deseosa de reflejar una imagen democrática<sup>211</sup> en el gobierno de Luis Somoza Debayle dos de las tres mujeres que llegaron a ser diputadas fueron miembros del ALA.<sup>212</sup> Sin embargo, aparte de esto el somocismo consideraba a las mujeres únicamente desde un punto de vista de madres y esposas que tenían que acatar los roles tradicionales que las destinaba al ámbito de lo privado, confinadas en sus hogares<sup>213</sup>, sin olvidar que su rol reproductivo hizo que en 1974 el aborto fuese ilegalizado.

---

<sup>209</sup> “algunos grupos femeninos han apoyado a los militares y dictadores, mientras otros se han unido a movimientos de oposición. En ambos casos, el último tercio del siglo XX fue de intenso activismo y protagonismo femenino.” (Lavrín 2008: 737)

<sup>210</sup> “De la mano de la dictadura, centenares y miles de mujeres, acompañaron a los Somoza, y lograron acceder a puestos públicos... Muchas forjaron un discurso que veneró a los Somoza y les permitió proyectarse como indiscutibles lideresas políticas femeninas.” (Asamblea Nacional 2010: 43)

<sup>211</sup> “la permanente necesidad de la dictadura de vender la imagen de demócratas, les obligó a adoptar en la década de 1950 un modelo que les permitió a las mujeres desempeñar un rol más activo en la vida política nacional.” (Ibíd., 43)

<sup>212</sup> Olga Núñez de Saballos y Mary Coco Maltez de Callejas.

<sup>213</sup> “En la década de 1950, las acciones dirigidas por el Estado hacia las mujeres fueron orientadas a su rol reproductivo... lograr crecimiento económico y modernización de las sociedades consideradas subdesarrolladas... se las mencionaba [a las mujeres] como una carga, por su dependencia y nula

En 1961 se creará la principal oposición al somocismo, el Frente Sandinista de Liberación Nacional, por Carlos Fonseca –quien morirá en 1976 asesinado. El movimiento es seguidor del de Sandino al que le debe su nombre. En 1963, Gladys Báez funda la OMDN, la Organización de Mujeres Democráticas de Nicaragua, con Amada Pineda, Benigna Mendiola para la organización de las campesinas y Doris Tijerino para el Partido Socialista.<sup>214</sup> De nuevo en 1966, Gladys Báez impulsa bajo la dirección del FSLN la Alianza Patriótica de Mujeres Nicaragüenses que:

llamó a las mujeres a superar su tradicional timidez y los prejuicios que las mantenían alejadas de la actividad política. (Asamblea Nacional 2010: 50)

En 1969 se produce la primera proclama abogando por la emancipación femenina del FSLN que sólo ocho años después decidirá formar una comisión para la problemática de la mujer: AMPRONAC, la Asociación de Mujeres ante la Problemática Nacional con mujeres como Lea Guido o Gloria Carrión a su mando.<sup>215</sup> Su primera asamblea tiene lugar el 29 de noviembre de 1977 y hay que destacar que AMPRONAC encerraba en su interior dos corrientes levemente opuestas: la de las moderadas que reclamaban su emancipación y denunciaban los abusos y la de las sandinistas que defendían la lucha anti-somocista. De hecho, el mayor involucramiento de AMPRONAC en la política nicaragüense fue a raíz del asesinato del director de *La Prensa*, Pedro Joaquín Chamorro, en enero de 1978, cuando ocuparon la ONU durante una decena de días y más de 600 mujeres sufrieron la represión de la Guardia Nacional. AMPRONAC fue el instrumento mediante el cual la mujer consiguió hacerse un hueco en la agenda política del país y a través de ella, utilizaron el rol tradicional como motor para luchar contra la dictadura de una dinastía.<sup>216</sup> Sin embargo, hay que reconocer que el feminismo en Nicaragua es un caso aparte, con especificidades nacionales puesto que las reivindicaciones tuvieron lugar a la par que un proceso de revolución llevado a cabo para derrocar una dictadura:

---

contribución... se acentuaron los roles tradicionales de género: lo privado y lo doméstico para las mujeres.” (Asamblea Nacional 2010: 76)

<sup>214</sup> Cfr. Murguialday (1990: 31).

<sup>215</sup> “sus actividades estaban orientadas a la defensa de los derechos humanos; realizaban huelgas de hambre y movilizaciones callejeras. Lea Guido y Gloria Carrión fueron algunas de sus fundadoras.” (Asamblea Nacional 2010: 47)

<sup>216</sup> “AMPRONAC demostró ser un valioso instrumento para incorporar a las mujeres a la lucha política en una coyuntura de ascenso revolucionario... Fue capaz de interpretar políticamente sus sentimientos de madres y esposas y de convertir en motivo de movilización la brutalidad de la Guardia Nacional.” (Murguialday 1990: 48-49)

es producto de una conjugación de intereses: de clase, de género y de nación, en el marco de la lucha contra el imperialismo. (Asamblea Nacional 2010: 51)

Y es que fue en la lucha del FSLN donde hubo la mayor participación femenina<sup>217</sup> aunque siguió representando una minoría en comparación con la masculina:

aunque su presencia fue aumentando con el transcurso del tiempo y llegó a ser notoria durante los dos años previos al triunfo, las mujeres siempre fueron una minoría entre los militantes y dirigentes del Frente Sandinista de Liberación Nacional. (Murguialday 1990: 51)

A pesar de no superar la centena<sup>218</sup>, las mujeres desempeñaron un papel importante en la lucha anti-somocista al igual, incluso en mayor medida, que lo que ya habían empezado a hacer en los años de Sandino:

Fueron correos, mantuvieron casas de seguridad, participaron en movilizaciones en favor de los presos políticos y contra las medidas de la dictadura. Un número significativo de mujeres tomó incluso las armas y participaron en las insurrecciones de 1978 y 1979. (Asamblea Nacional 2010: 47)

Una de ellas, Mónica Baltodano, comandante guerrillera, recuerda:

posiciones cerradas y otras abiertas. Hubo los que decían que la mujer no servía para la montaña, que sólo sirven “para joder”, que creaban conflictos... La batalla en definitiva se ganó a través de discusiones y con ejemplos concretos de compañeras que demostraron su aguante. (Randall 1980: 101-102)

La participación de la mujer en la lucha armada fue vista como una doble revolución por parte de la mujer: en contra de la dictadura y a favor de su propio sexo.<sup>219</sup> Les permitió dar la cara a los prejuicios de género sobre sus capacidades en el ámbito público<sup>220</sup>, aunque no todas fueron consideradas como unas iguales puesto que se les

---

<sup>217</sup> “En la historia reciente de Nicaragua, la mujer ha tenido una participación cualitativa y combativamente mayor que en otras luchas.” (Randall 1980: 11)

<sup>218</sup> Cfr. Murguialday (1990: 52).

<sup>219</sup> “La mujer trasladó el sentido de obediencia y disciplina de una a otra institución, de la familia al partido y se politizó. La necesidad de actuar frente al régimen, de poner la cara, fue la que deshegemonizó la voluntad del hombre de la casa en el hogar... Y en este sentido, la mujer también como el FSLN, desobedeció y desafió.” (Rodríguez 1990: 112)

<sup>220</sup> “su actitud decidida ha sido el muro en el que se han estrellado los prejuicios respecto a la capacidad femenina para integrar y dirigir una organización político militar.” (Murguialday 1990: 52)

atribuían funciones que consideraban más aptas a su sexo tales como la cocina o la limpieza al servicio de los guerrilleros:

La mujer, antes el ángel del hogar, es ahora “reposo del guerrero”... En la montaña las mujeres también estamos pero no somos... las mujeres son relegadas a la esfera de los servicios y en lo mental esa relegación se re-ideologiza en frases como «es natural que las mujeres se ocupen de cocinar para la tropa.» Eso ya lo había dictado el Che y lo reiteraron muchos... Cuando a las mujeres se les permite brevemente la entrada en el escenario del heroísmo, se minimiza su participación –son cuerpos que acarrearán armas. (Rodríguez 2003: 145)

Entre las que se hicieron con las armas se encuentran: Gladys Báez, a la que ya hemos aludido, que fue la primera mujer guerrillera en la montaña en 1966; Mónica Baltodano, Comandante guerrillera, que también hemos citado; Dora María Téllez, Comandante guerrillera, que estuvo en la montaña en 1977<sup>221</sup>; Leticia Herrera –Comandante guerrillera-, Ana Isabel Morales y María Lourdes Girón quienes dirigieron el Frente Occidental con tres hombres más; Nora Astorga quien participó en un comando que asesinó al Coronel Vega el 8 de marzo 1978<sup>222</sup>; Doris Tijerino que “fue la primera mujer en participar en la guerrilla urbana. Fue víctima de la represión somocista en varias ocasiones, siendo encarcelada y torturada” (Asamblea Nacional 2010: 51); Luisa Amanda Espinoza que a finales de los 60 fue una de las primeras militantes urbanas y murió en 1970 tras un enfrentamiento con la Guardia Nacional en León<sup>223</sup>; Arlen Siu fue otra mártir de la revolución al morir con tan sólo 20 años en 1975 en pleno combate y fue conocida como “la Chinita de Jinotepe” (Rodríguez 1990), habiéndose unido con los sandinistas tres años antes de su muerte, escribió también ensayos críticos sobre marxismo y feminismo como *La mujer y su liberación* (Murguialday 1990: 52). Estas son entre otras, por sólo citar a las mujeres que suelen estar presentes en la mayoría de los libros que se dedican a estudiar la participación de la mujer en el FSLN. En efecto muchas de las citadas consiguieron alcanzar cierto poder en el seno del movimiento y:

es durante los últimos meses de la lucha anti-somocista cuando un mayor número de mujeres alcanzaron posiciones de autoridad tanto en el área militar como política. (Murguialday 1990: 66-67)

---

<sup>221</sup> Cfr. Murguialday (1990: 66).

<sup>222</sup> (Ibíd.).

<sup>223</sup> Cfr. Asamblea Nacional (2010: 52).

En diciembre de 1974, tres mujeres estuvieron presentes en el comando que asaltó la casa del ministro José María “Chema” Castillo, el preludio del triunfo definitivo del 19 de julio de 1979.<sup>224</sup> De igual modo estuvo presente una mujer al lado de dos hombres en el comando que asaltó al Palacio Nacional el 22 de agosto de 1978 trayendo como consecuencia una huelga nacional en el país.<sup>225</sup>

Por fin el 19 de julio de 1979, el FSLN consigue derrocar a la dictadura y aunque la mujer creía conseguidos sus derechos más que merecidos y ganados como recompensa por su participación en la lucha, ahora se iba a tener que armar de paciencia y determinación para seguir en la larga epopeya de la lucha para su plena emancipación. Gioconda Belli nos explica la situación de aquel momento:

nadie te preguntaba si eras hombre o mujer para darte un arma, quizás porque las mismas condiciones de la lucha así lo demandaban... después del triunfo, como en todas las revoluciones, hay una especie de marejada hacia atrás en la participación de la mujer que tiene que ver, creo yo, con la cuestión de la toma de poder: es el hombre el que toma el poder y la mujer queda prácticamente fuera... Las mujeres no conseguimos una representación en las instancias del poder acorde con nuestra participación en la lucha de liberación. (Murguialday 1990: 212-213)

En efecto tras la victoria, la mujer pidió su emancipación y la igualdad reconocida con los hombres según la consigna de “¡Construyendo la patria nueva, forjamos la mujer nueva!” (Rodríguez 1990: 35) puesto que al participar en la lucha armada adoptó nuevas pautas de comportamiento en las antípodas del modelo de mujer sumisa y únicamente dueña de su hogar. Irrumpió al lado del hombre en el ámbito público esperando que la revolución le diese acceso a la agenda social, a un sitio digno del esfuerzo que ejerció durante todos estos años de resistencia en contra de la dictadura. Además, conforme con su programa de emancipación de la mujer, al cual ya nos hemos referido, el FSLN le permitió cobrar cierto protagonismo en el nuevo proceso político que se estaba instaurando.<sup>226</sup> Y es que era sumamente necesario para el nuevo gobierno tomar en cuenta a las mujeres y sus demandas puesto que se quería proponer un tipo de modelo político democrático.<sup>227</sup> Lo estipula Aura Lila Lacayo<sup>228</sup> al declarar que:

---

<sup>224</sup> Cfr. Murguialday (1990: 66).

<sup>225</sup> (Ibíd., 48).

<sup>226</sup> “La revolución del 79 tuvo como efecto abrir la puerta histórica para que las mujeres entrasen al ámbito público, y para su participación masiva en el proceso político nacional” (Montenegro 1997: 17)

<sup>227</sup> “la participación política de las mujeres es indispensable en el proceso de la construcción de la democracia popular, modelo que defiende la revolución popular sandinista.” (Olivera 1992: 111)

la democratización de Nicaragua deberá de empezar en los propios hogares de cada uno de nosotros, en nuestras organizaciones y en nuestros partidos, pues resulta incongruente exigir democracia y actuar como dictador. (Brenes 1991: 93)

En el estudio de *La evolución histórica de los derechos de las mujeres en Nicaragua*, llevado a cabo por la Asamblea Nacional, reconocen que:

El Poder Ejecutivo, representado por el Presidente Daniel Ortega Saavedra, ha incrementado aproximadamente entre el 53% al 60% de mujeres en cargos de poder y toma de decisiones. (2010: 54)

Es cierto que también la dignidad de la mujer fue una de las preocupaciones del FSLN puesto que tomaron medidas contra la prostitución debido a su aumento en los años del somocismo.<sup>229</sup> En parte también porque iba en contra del modelo tradicional de la sexualidad femenina<sup>230</sup>, a lo que nos referiremos más adelante. Añadimos a ello la Reforma Agraria de los 80 que dio a entender que las mujeres eran consideradas como sujetos y no como los objetos pasivos que siempre habían sido para la sociedad:

La Reforma Agraria sandinista fue más que un acto de redistribución de la tierra... Fue además la primera ley de este tipo en América Latina que reconocía a las mujeres como sujetos y beneficiarios directas de las políticas agrarias, sin exigirles que fueran jefas de hogar o que tuvieran hijos varones adultos para participar de sus beneficios. La Ley de cooperativas establecía explícitamente que las mujeres pueden asociarse en idénticas condiciones que los hombres y participar sin ninguna restricción en las actividades de la cooperativa. (Murguialday 1990: 79)

Tampoco hay que olvidar la Constitución de 1987 que aseguraba la plena igualdad entre hombre y mujer. Sin embargo, la desigualdad de género no es la única en frenar la emancipación de la mujer en Nicaragua puesto que:

---

<sup>228</sup> Miembro del Partido Demócrata de Confianza Nacional, dependiente de la UNO, Unión Nacional Opositora de Violeta Barrios.

<sup>229</sup> “Una de las primeras leyes de la revolución dictada en agosto de 1979 convirtió en delito el ejercicio de la prostitución.” (Murguialday 1990: 97)

<sup>230</sup> “Poco se avanzó durante los primeros años en la lucha contra las ideas dominantes acerca de la sexualidad. No son pocas las mujeres, en particular las que viven en áreas rurales, que consideran que la sexualidad femenina no existe y que las relaciones sexuales no tienen otro propósito que la reproducción y el cumplimiento de los deberes conyugales.” (Ibíd., 96)



las diferencias de género pueden reducirse, transformarse o controlarse, pero no desaparecerán totalmente mientras existan otras desigualdades sociales (etnia, edad, clase, estado), porque es en ellas donde existen y se manifiestan. (Olivera 1992: 47)

Esto se comprueba en los puestos de trabajo que ocupan las mujeres en Nicaragua. La clase social más alta tiene obviamente mejor preparación en materia de educación y consecuentemente ocupa puestos de trabajo o sitios en el gobierno más importantes que lo que les es permitido a las mujeres de clase media-baja de la sociedad.<sup>231</sup> Estos privilegios se remontan a la segunda mitad del siglo XIX cuando Josefa Vega, la hija del político Fulgencio Vega, consiguió el favor para autorizar el acceso a las universidades a las mujeres que lo quisiesen y obviamente tuviesen los suministros económicos que lo permitiesen.<sup>232</sup> No obstante, lo que realmente impide una total igualdad entre los sexos es el profundo valor patriarcal que rige la sociedad nicaragüense. No hay que ir más allá del símbolo del FSLN para entenderlo: el gallo, representación de lo fálico y belicoso según Montenegro (1997: 69). La sociedad nicaragüense es sexista<sup>233</sup> y por eso marginaliza a la mujer del ámbito público, convencida de que su sitio predilecto es el hogar en el que exclusivamente ella está capacitada para cuidar de sus hijos porque:

prevalece el modelo cultural que subordina a la mujer al hombre y la creencia de que el trabajo doméstico y el cuidado de los niños son tareas exclusivas de las mujeres. (Montenegro 1997: 18)

Los hombres no estaban listos para compartir con las mujeres los privilegios de los que gozaban en el espacio público<sup>234</sup>, tampoco para soltar la correa que les permitía el pleno control y poder sobre la mujer y preferían por consiguiente que la mujer siguiese

---

<sup>231</sup> “En los países centroamericanos, es una realidad que sólo las mujeres de la clase acomodadas... han podido tener preparación técnica y profesional para competir por puestos de trabajo calificados... En Nicaragua, durante el régimen sandinista, las mujeres que tenían puestos de responsabilidad en el gobierno, en los partidos y hasta en las organizaciones populares, provenían en la mayor parte de los casos de los sectores acomodados de la sociedad.” (Olivera 1992: 43-44)

<sup>232</sup> “los responsables de la Universidad de Granada le negaron ingresar a ese centro de estudios a la señorita Josefa Vega por su condición de mujer... era hija del prominente político Fulgencio Vega, el mismo que convirtió a Managua en capital de la República... Indignado Fulgencio Vega, consiguió que el Jefe de Estado, Laureano Pineda, emitiera un Decreto Ejecutivo No.7, del 21 de Agosto de 1852... indicaba... que en consecuencia pueden ser admitidas aun las señoritas que lo pretendan.” (Asamblea Nacional 2010: 26)

<sup>233</sup> “valores sexistas interiorizados mediante sutiles mecanismos de socialización en la familia y la sociedad.” (Murguialday 1990: 31)

<sup>234</sup> “La ideología sexista de subordinación... limita el desarrollo de la conciencia de género entre las mujeres y también entre los hombres, pues ellos siempre se resisten a la pérdida de sus privilegios.” (Olivera 1992: 138)

encerrada en su casa como siempre había hecho antes de la Revolución.<sup>235</sup> Se añade a esto el problema de la cultura sexual que por ser casi inexistente<sup>236</sup> favorece los tabúes, la violencia de género y el sometimiento del cuerpo y del placer femenino al hombre que se convierte en dueño de lo que también desconoce. En efecto, si la mujer se vuelve sujeto social, a la par sigue siendo objeto sexual<sup>237</sup>:

para las mujeres, la violencia cotidiana provenía además, de patrones de relaciones entre los sexos que adjudicaban a los hombres poder individual y colectivo sobre ellas, condenándolas a permanecer humilladas y marginadas dentro y fuera del ámbito familiar. (Murguialday 1990: 9-10)

El rol tradicional de la mujer como creadora de la vida<sup>238</sup> convierte temas como el aborto y la orientación sexual en temas tabúes en la sociedad:

Desde el segundo año de la revolución el aborto está tolerado en la práctica, pero esto no lo ha hecho ni más accesible ni más seguro... un hospital de Managua recibía doce mujeres al día con las secuelas de un aborto clandestino. (Murguialday 1990: 94, 91)

Por otro lado, la mayoría de mujeres y hombres que no tenían acceso a métodos de contracepción optaban por el método de la abstinencia.<sup>239</sup> De todos modos, la mujer, esclava de su cuerpo, no podía permitirse esterilizarse sin la autorización de un miembro masculino de su familia, padre o esposo, o de los mismos médicos, y aunque estuviese permitido el aborto terapéutico, tampoco podía abortar sin el mismo permiso.<sup>240</sup>

Si no hay duda de que, tal y como lo reconoce Ileana Rodríguez, “los logros que obtuvo la mujer durante el decenio, fueron los logros de la revolución... El llamado de la mujer sigue vigente” (1990: 154) porque aún no ha conseguido todo lo que esperaba, en parte a causa de las leyes anticuadas que rigen la sociedad. Montenegro habla de ellas

---

<sup>235</sup> “El destino doméstico» de las nicaragüenses, como el de todas las mujeres, es un evidente cautiverio.” (Ibíd., 59)

<sup>236</sup> “A nadie se le ocurriría reconocer con el adjetivo feminización de la sexualidad, la reivindicación de la mujer al placer, a la distracción, al orgasmo, porque no todavía tiene profundamente el pudor, tanto de hombres como de mujeres, porque a ambos les avergüenza admitir su falta de cultura sexual.” (Rodríguez 1990, 127)

<sup>237</sup> Cfr. Montenegro (1997: 102).

<sup>238</sup> “En la sociedad nicaragüense la maternidad y la alta fecundidad de la mujer son tenidas en gran consideración a la vez que la capacidad procreadora resulta ser la medida de la virilidad.” (Murguialday 1990: 91)

<sup>239</sup> “Hasta la actualidad, el método anticonceptivo más popular en Nicaragua sigue siendo la abstinencia durante los días fecundos de la mujer.” (Ibíd., 94)

<sup>240</sup> “La mujer no puede solicitar la interrupción de su embarazo: es el esposo o un pariente cercano el autorizado a hacerlo.” (Ibíd.).

refiriéndose al Código Penal de 1945, al Código Laboral de 1974 y al Código Civil de 1904 que estipula que el hombre es el representante de la familia y la mujer le es subordinada y le debe obediencia (1997: 19). El papel de AMPRONAC sirve para entender la condición de la mujer en Nicaragua. El primer problema que encontró es que:

carentes de experiencia organizativa autónoma y de un cuerpo de ideas que diera cuenta de los mecanismos de la subordinación femenina en la familia y la sociedad, las mujeres de AMPRONAC llegaron al 19 de julio de 1979 con herramientas insuficientes para la magna tarea de cambiar en profundidad la situación de las mujeres nicaragüenses. (Murguialday 1990: 51)

Por esto en septiembre de 1979 AMPRONAC pasó a ser AMNLAE, la Asociación de Mujeres Nicaragüenses «Luisa Amanda Espinoza», en homenaje suyo por haber fallecido durante la lucha anti-somocista. De ella era la consigna, antes aludida, de que para una Patria Nueva hacía falta también una Mujer Nueva. Efectivamente estaban convencidas de que la participación de la mujer en la Revolución iba a impulsar mejoras en sus condiciones sociales y que su participación política era la única vía para lograr ese cambio. En los 80 dirigen la CNA, Cruzada Nacional de Alfabetización, debida al alto nivel de analfabetismo en el ámbito rural, y en 1983 emprenden la difusión de un programa de educación sexual. Estuvieron en desacuerdo con el hecho de que el SMP, Servicio Militar Patriótico, fuese sólo voluntario para las mujeres en vez de ser obligatorio al igual que para los hombres y también impulsaron la formación de las MPS, Milicias Populares Sandinistas, para permitir a las mujeres defender la revolución<sup>241</sup> puesto que después de la tormenta no vino la calma sino otra guerra, la de la Contrarrevolución impulsada por el presidente norteamericano Reagan. El error que cometió AMNLAE fue darle más importancia al apoyo de las familias que sufrieron las consecuencias de la contra en vez de seguir pendiente de las demandas por la igualdad sexual<sup>242</sup>, aunque es cierto que:

---

<sup>241</sup> “A principios de 1980 se formaron las Milicias Populares Patrióticas (MPS), con el objetivo de incorporar al pueblo, sin distinción de sexo ni edad, a la defensa armada de la revolución.” (Ibíd., 111)

<sup>242</sup> “AMNLAE perdió su base social porque al considerar eternamente postergables las demandas femeninas, desatendió los intereses inmediatos de género de las mujeres y renunció a movilizarlas en base a ellos.” (Ibíd., 138)

no sin antes librar, y perder, la última de sus contiendas en ese primer quinquenio de la revolución: la lucha por la participación equitativa de la mujer en la defensa armada (Murguialday 1990: 132)

puesto que la presencia de la mujer en combate sólo era optativa por si la necesitasen en caso de que faltase efectivo masculino. La mujer era considerada como el segundo plato y no la primera elección por los numerosos prejuicios que seguían atribuyéndole las funciones propias de su sexo.<sup>243</sup>

La guerra de la Contrarrevolución fue llevada a cabo a partir de 1983 acechando a Nicaragua desde Honduras y Costa Rica hasta 1990, presionándola con un embargo comercial en 1985. La mujer se vio particularmente afectada por la contienda puesto que:

ha forzado a las mujeres a alterar sus pautas de comportamiento laboral y sus relaciones familiares... la guerra y la crisis económica han propiciado un aumento de la participación económica de la mujer (Murguialday 1990: 155)

que además se veía afectada por las dobles o triples jornadas laborales que su condición de mujer la obligaba a efectuar con las tareas del hogar.<sup>244</sup> Además, que el trabajo doméstico fuese reconocido como trabajo no eximía las desigualdades de condiciones salariales<sup>245</sup> y organizativas para la mujer<sup>246</sup>:

Las mujeres de los mercados empezaron a luchar por sus derechos; el servicio doméstico se organizó, pidiendo una jornada laboral de 10 horas... primera Oficina Legal de la Mujer para apoyar... a las víctimas de violencia doméstica, y de padres irresponsables que les negaban la pensión alimenticia para la manutención de sus hijos. (Asamblea Nacional 2010: 48)

---

<sup>243</sup> “se recurría a las mujeres para el combate armado sólo en el caso de que no hubiera hombres disponibles, que seguían vigentes muchos prejuicios sobre la capacidad de estas para determinadas tareas y que el trabajo ideológico de AMNLAE dejaba todavía mucho que desear.” (Ibíd., 134)

<sup>244</sup> “El primer problema que enfrenta la mujer al integrarse al sistema productivo es la doble y triple jornada laboral, esto debido a la ideología androcéntrica que consideraba el trabajo del hogar una obligación natural de la mujer.” (Asamblea Nacional 2010: 101)

<sup>245</sup> Unas desigualdades que existían ya en los 60 con la ingeniera Otilia Guadalupe del Socorro Chávez Campos quien fue la primera mujer en graduarse como ingeniera agrónoma y luego fue la única mujer en el Ministerio de Agricultura: “Ella ganaba sólo la mitad del sueldo que devengaban los funcionarios hombres del mismo nivel. Un experto dijo que no iba a trabajar con ella y prefirió renunciar que hacer equipo con una mujer.” (Ibíd., 32)

<sup>246</sup> “Las políticas de empleo y las nuevas normativas no modificaron sensiblemente la estructura del empleo femenino” (Murguialday 1990: 85)

Por esto, al crear AMNLAE en 1983 la OLM, Oficina Legal de la Mujer, pudo poner énfasis en la situación real de la mujer confrontada a la violencia machista.<sup>247</sup> Durante los mismos años el Instituto Nicaragüense de la Mujer, el INIM, recibió un nuevo impulso con la feminista Ivonne Siú a su cabeza permitiendo incrementar el número de mujeres presentes en la defensa armada.<sup>248</sup> Podemos destacar el ejemplo de la antigua guerrillera Doris Tijerino quien fue Jefe de la Policía, ejemplo del hecho de que:

la participación de la mujer en la defensa militar fue muy importante y tuvo un carácter masivo, muchas mujeres ingresaron como militares permanentes y temporales en los cargos y categorías de jefas, oficiales, soldados, reservistas y milicianas. (Asamblea Nacional 2010: 49)

AMNLAE desempeñó un papel importante para la mujer nicaragüense antes de perder importancia en la defensa de la mujer porque creyó imprescindible elegir entre la guerra o la mujer. Una situación que también se vio empeorada por la crisis económica que llegó después de la derrota de la contrarrevolución. A pesar de esto, la mujer por fin fue tomada en cuenta a nivel político con:

la Proclama Sandinista hecha pública el 8 de marzo de 1987 [que] marcó el punto de partida para un tratamiento revolucionario de la opresión de la mujer (Murguialday 1990: 249)

y tuvo lugar en Managua en 1988 el Congreso Latinoamericano sobre mujer y legislación llevando a AMNLAE a fundar la Casa Nacional de la Mujer en 1989.

Pero el cambio de gobierno de 1990 dio otro rumbo al movimiento de mujeres. En las elecciones se produce la derrota del FSLN de Daniel Ortega y las desigualdades sin sofocar entre los sexos hicieron que se ampliase el movimiento de mujeres, visible a través del surgimiento de la prensa feminista mediante la revista *Gente* fundada por Sofía Montenegro en noviembre de 1989 como suplemento del periódico sandinista *Barricada*.<sup>249</sup>

Si en 1984 Daniel Ortega fue reelecto, no fue así en abril de 1990 al llegar el cambio de gobierno con la primera mujer presidenta a la cabeza de la Unión Nacional Opositora (UNO): Violeta Barrios, viuda de Chamorro, antiguo director de *La Prensa*. En vez de

---

<sup>247</sup> “Ha desempolvado temas tabú como a violación, el maltrato y las relaciones de poder en la pareja.” (Murguialday 1990: 192).

<sup>248</sup> (Ibíd., 203).

<sup>249</sup> Publicado entre 1979 y 1998.

propulsar la emancipación de la mujer, reforzó la imagen de esta como viuda y ama de casa:

la proyección constante de Violeta fue la de la madre y ama de casa besando soldados, prometiendo el fin del SMP y la reconciliación de la familia (Olivera 1992: 163)

cual una Pasionaria nicaragüense. La empresa de la mujer en su búsqueda de libertad y emancipación se vio dificultada<sup>250</sup>, además, debido a la manipulación tanto de la UNO como del FSLN de la imagen de la mujer para salir electos:

incorporaron a la campaña las imágenes y los símbolos sexuales utilizando valores y papeles tradicionales en los que las mujeres están subordinadas. (Olivera 1992: 166)

Era una imagen que vendía una mujer que seguía ceñida al modelo tradicional y defendía las ideas del cristianismo conservador, representándola en su mejor expresión Violeta Barrios<sup>251</sup> y que la llevó, entre otras cosas, a reformar el Código Penal en 1992<sup>252</sup>, haciendo retroceder al país en su concepción de la homosexualidad y de la prostitución. La violencia de género seguía ganando terreno esencialmente hacia las mujeres y niñas y para intentar frenarla se creó en noviembre de 1993 la Comisaría de la mujer y de la niñez. Recordamos además que la mujer no lo tenía nada fácil debido a la presión social que sufría a consecuencia de la crisis económica que surgió posteriormente a la contrarrevolución por la doble carga de trabajo a la que se veía infringida. Hubo que esperar a la segunda mitad de los 90 para que se realice el primer Seminario Nacional sobre “Mujer y política”, la formación de la Coalición Nacional de Mujeres, en 1996, y la aparición de Radio Mujer. Por otro lado, en diciembre de 1995, un organismo no gubernamental, Las Dignas, reunió a mujeres guerrilleras salvadoreñas, nicaragüenses y guatemaltecas y todas hablaron del dolor y de la rabia que provocó su expulsión política después de su participación en los procesos de cambio de gobierno refiriéndose a ello como: “el dolor de la subordinación a que nos sometió el partido revolucionario en nombre de la revolución” (Rodríguez 2003: 144).

---

<sup>250</sup> “El cambio de gobierno de abril de 1990, alejó más, sin duda, la posibilidad de alcanzar cuotas de poder para las mujeres, tanto en la vida pública como en la privada.” (Olivera 1992: 35)

<sup>251</sup> “desde su cristianismo conservador se opondrá a la educación sexual, a la despenalización del aborto y a que las mujeres se organicen y aporten sus fuerzas al movimiento popular.” (Ibíd., 36)

<sup>252</sup> Cfr. Montenegro (1987: 19).

Por ejemplo, en los años 90 muchas mujeres fueron retiradas del ejército.<sup>253</sup> La alegría que sintieron de haber podido participar en la lucha se desvaneció al comprobar la imposibilidad de obtener recompensa mediante la obtención de su emancipación e igualdad con el hombre.

Sin embargo, Montenegro especifica que el gobierno de Violeta Barrios fue el período de mayor pluralismo y apertura para el país, una situación que se verá frenada por los gobiernos sucesivos de Arnoldo Alemán (1996) y Enrique Bolaños (2001).<sup>254</sup>

A partir de 2006 volvió a gobernar el FSLN siempre con Ortega a la cabeza. En el 2011 cumplió con su segundo mandato y en el 2016 consiguió su tercer mandato consecutivo. Montenegro acusa al gobierno de Ortega de corrupción y secretismo fomentando el incremento de la pobreza, acompañado de un fuerte populismo o liderazgo representado por un control autoritario de todo el país.<sup>255</sup> Se acabó con la representación de las mujeres en el ejército<sup>256</sup>, se desató la violencia hacia las mujeres, beneficiando las leyes a los que cometen delitos en contra de ellas:

Al no tipificar el nuevo Código Penal al feminicidio y al femicidio como delitos autónomos han quedado invisibilizados dentro de los delitos de parricidio, asesinato y homicidio, y deberían haber sido tipificados, como una manera de garantizar el derecho humano fundamental de la vida de la mujer. (Asamblea Nacional 2010: 118)

Sin olvidar la medida lastre del FSLN, la supresión del aborto:

En la reforma del 2006, fue eliminado el Artículo 165 del Código Penal, que establecía el aborto terapéutico como un mecanismo para salvar la vida de las mujeres, derecho... consignado desde 1893, lo que ha constituido un retroceso en cuanto al ejercicio de los derechos a la vida de las mujeres (Asamblea Nacional 2010: 118)

a fin de mantener a su lado a la Iglesia. Visiblemente se olvidó de los ideales originarios del FSLN y también se hizo con el apoyo del Capital, otorgándole el poder económico en su gobierno. Parece haber hecho caso al famoso dicho según el cual le viene mejor a

---

<sup>253</sup> “A inicios de los 90 con la reducción del ejército, una gran cantidad de mujeres pasaron a retiro.” (Asamblea Nacional 2010: 49).

<sup>254</sup> Cfr. Montenegro (2009: 50).

<sup>255</sup> Montenegro dice que dirige su gobierno como si estuviese dirigiendo el FSLN. (2009: 109).

<sup>256</sup> “En el año 2006, las mujeres en el ejército representaban el 6%... el año 2010, no hay representación de la mujer en la comandancia del Ejército de Nicaragua... hay mujeres en el Estado Mayor General y sus órganos comunes son: Oficiales Superiores con grados de Tenientas, Coronelas, Mayores y Capitanas.” (Asamblea Nacional 2010: 49).

uno hacerse amigo de sus enemigos. Muchos lo comparan con un Dictador ejerciendo un poder “omnímodo”<sup>257</sup>.

Sergio Ramírez declara al respecto:

Han sido dictaduras muy largas; Zelaya fue como Ortega, la cabeza de un movimiento revolucionario que hace cambios, que traiciona sus cambios y se consolida en el poder.<sup>258</sup>

Gioconda Belli habla del error cometido al dejar de preparar a la gente para cambiar la sociedad y también alude a la saña de Ortega en contra de ella o de Ernesto Cardenal o Sergio Ramírez, al mostrar abiertamente su ruptura con el FSLN.<sup>259</sup>

Obteniendo el 72% de los votos en las últimas elecciones, se hizo con todo el control del Parlamento<sup>260</sup>, promulgó una ley para favorecer la reelección indefinida y como cualquier dictador que se respete, se rodeó de una red de familiares y amigos leales, antiguos sandinistas ganados por el dinero, que le respaldan en cualquier decisión. Destacamos por ejemplo el estatus de Vicepresidenta de su mujer, Rosario Murillo<sup>261</sup>, defensora de Dios, la felicidad y el socialismo. Los negocios internacionales están a cargo de uno de los hijos, Laureano Ortega Murillo, mientras los negocios locales, como por ejemplo el petróleo, están a cargo del hijo mayor Rafael Ortega Murillo, casado con Yarida Leets que casualmente dirige la DNP, Distribuidora Nicaragüense de Petróleos. Los medios de comunicación también están bajo el control de la dinastía familiar puesto que Juan Carlos Ortega Murillo, otro hijo, es director de Canal 8 mientras Maurice, Daniel Edmundo y Carlos Enrique controlan los canales 4, 9 y 13. Sin olvidar también el canal 6, la Nueva Radio Ya, Radio Nicaragua y Radio Sandino así como el portal 19 digital. Mientras mantiene contenta a la hija Camila Ortega Murillo como nueva diseñadora de moda para Nicaragua.

En resumidas cuentas, esta es la razón por la cual las novelas de Gioconda Belli buscan recordar lo que animó a los nicaragüenses a luchar contra la dictadura de los Somoza, lo que esperaban y lo que siguen esperando ahora las mujeres, y todo ello a través del tono paródico de sus novelas plagadas de denuncias sociales acerca del gobierno actual.

---

<sup>257</sup> Cfr. Cruz, *El País*, del 6/06/2016.

<sup>258</sup> (Ibíd.).

<sup>259</sup> (Ibíd.).

<sup>260</sup> Cfr. Salinas, *El País*, del 30/07/2016.

<sup>261</sup> Cfr. Salinas, *El País*, del 29/11/2016.



**Segunda parte:**

**Hacia una fusión entre realidad y ficción en obras  
de Gioconda Belli y Almudena Grandes.**

## A modo de Introducción:

Tanto Almudena Grandes como Gioconda Belli se valen de la Historia para ambientar sus narraciones. Aunque a veces sirva sólo de telón de fondo, no deja nunca de ser un elemento imprescindible y clave para que el lector pueda entender el marco socio-ambiental en el que los personajes interactúan puesto que:

hay que partir de la base de que la literatura es heredera, y tributaria, de una época ya que todo el proceso de creación literaria está fuertemente condicionado por el contexto social en que se inserta... la literatura como un exponente del dinamismo social. (Franco Rubio 2008: 17)

Su literatura, en su rol informativo debido al género histórico que adopta, se presenta como una representación de la realidad.<sup>262</sup> Una realidad que no deja de ser completada por la ficción dando lugar no sólo a una reescritura de la Historia sino también a una reinención de la misma debido a la acción de la memoria que según Ricoeur, muchas veces tiene que debatirse entre recuerdos y olvidos. Por esto, declara que:

l'écriture de l'histoire partage de cette façon les aventures de la mise en images du souvenir sous l'égide de la fonction ostensive de l'imagination.<sup>263</sup> (2000: 66)

Es mediante la imaginación que se proponen un replanteamiento de la Historia, sacando a la luz acontecimientos o personas que fueron ignorados por ella.<sup>264</sup> Entonces, según las palabras de Rodríguez Pasqués quien analiza las relaciones entre el discurso narrativo y el mundo ficcional, alude al hecho de que el autor, o aquí en nuestro caso la autora, tiene que respetar el pacto ficcional de su novela permitiendo al lector fingir entender como real la realidad que finge el propio autor (2006: 89-102).

Esta es la razón por la cual hemos decidido analizar el diálogo existente entre realidad y ficción en determinadas novelas de Almudena Grandes y Gioconda Belli. Hemos podido comprobar que tanto la Historia como la ficción sirven a la par de piedra angular a su narración y que la una difícilmente podría existir sin la otra. Partiendo de la idea de los *Principios de análisis del texto literario* de Cesare Segre de que:

la literatura, especialmente la narrativa, crea simulacros de la realidad: incluso si no existen los hechos que expone, son isomorfos de hechos acaecidos o posibles; del mismo modo evoca personajes, que, aunque no sean históricos, se asemejan a las personas que se mueven en el teatro de la vida. Por más que las características y cualidades de los personajes y sus acciones se diferencien de las conocidas por experiencia, la existencia de la relación es

---

<sup>262</sup> “Las novelas, pues, retratan la realidad por medio de la fantasía y nos dicen cómo son las cosas, el mundo y los seres humanos.” (Estrada Villa 2011: 15)

<sup>263</sup> Trad. propia: “La escritura de la historia comparte de este modo las aventuras de la representación de imágenes del recuerdo bajo la égida de la función ostensiva de la imaginación.”

<sup>264</sup> “las novelas históricas como construcciones ficcionales que tienen como intención proponer una reescritura del pasado para impactar el horizonte de lectura del público vía una actualización narrativa de sucesos, personajes o procesos en la historia tanto regional como nacional.” (Rosado Áviles 2011: 181)

innegable, y quedan sólo por examinar, históricamente o en abstracto, las posibilidades de oscilación entre lo real y lo imaginario. (1985: 248)

Esto es lo que le permite hablar de intermedialidad al analizar las referencias a lo real en la ficción. Según él, dicha intermedialidad es la que transforma el texto en discurso, teniendo en cuenta que este discurso puede ser tanto artístico como histórico, puesto que destaca el hecho de que la principal meta de un texto literario es la comunicación, llevándolo a convertirse en el testimonio directo de unos acontecimientos histórico-culturales.<sup>265</sup> De este modo podremos estudiar las distintas formas mediante las cuales se produce la intermedialidad en las obras que hemos elegido. Empezaremos aclarando la meta oculta detrás de las novelas por sus autoras a fin de entender el por qué las escribieron y cuál es su punto de partida con la realidad. A continuación, destacaremos tres ejes principales en los que interactúan distintos aspectos de la realidad:

- un diálogo entre personajes ficticios y reales, sobre todo femeninos y principalmente mediante el uso de comparaciones.

- un diálogo entre los distintos agentes del ámbito socio-cultural e histórico presentes a lo largo de las novelas.

- un diálogo intertextual o poético, incluyendo las referencias a poetas, escritores/escriptoras, pero también a obras clásicas o relevantes en el ámbito literario.

Nos permitirá entender cómo consiguen fusionar la Historia con su ficción literaria, dándole más credibilidad y pasando a ser más que una obra de entretenimiento o de estudio puramente literario para el lector, puesto que llega a encarnar el testimonio de una época determinada sirviendo al mismo lector de ayuda para el estudio de la Historia, siempre y cuando no olvide la presencia, cual trampantojo, de la ficción.

Procederemos al estudio de seis obras, tres novelas de Gioconda Belli y tres de Almudena Grandes que dividiremos de dos en dos para la pertinencia de nuestro análisis.

Empezaremos con dos obras que comparten el tiempo narrativo de la segunda mitad del siglo XX y se complementan para dar a conocer tanto la España de los Reyes Católicos como el Madrid franquista y postfranquista de los años sesenta en adelante.

En *El pergamino de la seducción*<sup>266</sup>, publicado en el 2005, coexisten dos tiempos históricos, los siglos XV y XVI y el siglo XX, a veces paralelos, que entran en diálogo mediante los juegos de rol que impone Manuel a Lucía. La narración nos lleva del Madrid de la década de los sesenta directos a la época del Renacimiento con las vivencias de Juana la Loca y Felipe el Hermoso. Gioconda Belli busca rehabilitar la figura de Juana de Castilla a fin de intentar acabar con los prejuicios que la tacharon de loca sin tomar en cuenta las vejaciones que sufrió a lo largo de su cautiva vida. Con alusiones a la condición de la mujer, a través de Lucía, toma como marco el período de la dictadura franquista, que enlazaremos con su extinción y el posterior período de Transición ambos representados en *Castillos de cartón*<sup>267</sup>. Publicado en el 2004,

---

<sup>265</sup> “Al insertar el texto en un acto de comunicación, se evidencian automáticamente sus lazos de unión con la cultura y se reivindica una perspectiva histórica.” (Segre 1985: 143).

<sup>266</sup> Las citas de esta novela seguirán la edición de 2006.

<sup>267</sup> Las citas de esta novela seguirán la edición de 2014.

Almudena Grandes comparte con nosotros la ebullición de la Movida Madrileña mediante la intensa relación de los tres protagonistas, Jose, Marcos y Jaime, que al igual que toda una generación tienen sed de libertad y de disfrutar todo lo que sus padres no pudieron durante la dictadura. A la vez lo relaciona con un tiempo presente que podríamos ubicar en el 2000 con Jose y Jaime confrontados al desengaño de la vida tras el anuncio del suicidio de Marcos. Un sentimiento de desilusión que también es palpable en la propia ciudad que, al igual que ellos, ya no late al sonido de las ensoñaciones y esperanzas de los años ochenta.

Seguiremos con *La mujer habitada*<sup>268</sup> y *Las tres bodas de Manolita*<sup>269</sup>. En *La mujer habitada*, publicada en 1988, estamos confrontados al testimonio ficticio –que se convertirá en autobiográfico con la novela posterior: *El país bajo mi piel, memorias de amor y de guerra* (2001)- de la Revolución del FSLN mediante la protagonista Lavinia y su participación en el Movimiento de Liberación Nacional. Gioconda Belli ubica su relato en el país ficticio de Faguas en los años setenta, relacionando esta lucha con la de los indígenas del siglo XVI que se oponían a la Conquista a través del personaje de Itzá reencarnado en la década de los setenta en un naranjo. Comprobamos cómo el realismo mágico pone en contacto estos dos momentos históricos que se asemejan, con el objetivo de reflejar los prejuicios y el rechazo hacia la participación de la mujer en las luchas armadas. En la narración estamos frente a una feminización de la violencia, un concepto que relacionaremos con la Guerra Civil Española a través de *Las tres bodas de Manolita*. Almudena Grandes en la entrega de esta novela constituyendo sus *Episodios de una Guerra Interminable*, nos ofrece un amplio panorama de lo que fue España durante la Guerra Civil hasta la Transición con la historia central del cura de Porlier que falsificaba bodas, puesto que no eran reconocidas legalmente, entre presos republicanos y sus pretendientes. Es en lo que se verá involucrada Manolita que muy a su pesar, a causa de circunstancias personales y unas multicopistas, desempeñará un papel clave y se verá puesta en contacto con la fauna de la resistencia antifranquista sometida a las delaciones permanentes.

Esto nos llevará al tercer apartado de este estudio, correspondiendo a la toma de conciencia actual.

En *El corazón helado*<sup>270</sup>, publicado en el 2007, Almudena Grandes decide reescribir esta misma historia del pasado sobre la Guerra Civil y sus consecuencias para los republicanos tras la victoria franquista, pero esta vez desde el punto de vista de los que pertenecen a la denominada generación de los nietos de la Guerra Civil con Raquel y Álvaro. Ellos dos personalizan a través de sus familias respectivas esa división visceral en dos Españas que se produjo entre el pueblo español. El presente y el pasado se entrelazan en la narración y parece ser para los protagonistas el camino de la redención que les permitirá llegar a encontrar las respuestas a la búsqueda de su identidad. Una identidad igualmente perjudicada tras la victoria del FSLN que llevó a Gioconda Belli a parodiar la situación vigente en la Nicaragua contemporánea a través de *El país de las mujeres* (2010) a fin de demostrar que a pesar del triunfo de la Revolución Sandinista,

---

<sup>268</sup> Las citas de esta novela seguirán la edición de 2010.

<sup>269</sup> Las citas de esta novela seguirán la edición de 2014.

<sup>270</sup> Las citas de esta novela seguirán la edición de 2009.

otra había fracasado, la de las mujeres. Siempre ubicado en el ficticio Faguas dará la vuelta al orden patriarcal aprovechando la erupción de un volcán y sus consecuencias nefastas sobre la testosterona de los hombres que dará vía libre a un partido de mujeres, el PIE, Partido de la Izquierda Erótica, encabezado por Viviana Sansón que se hace cargo del poder. ¿Es tanta y tan real la sed de emancipación de la mujer como para gobernar con un régimen dictatorial o simplemente un juego con los estereotipos a fin de burlarse de los refractarios a la igualdad de los sexos? Esta es la pregunta que intentaremos contestar en nuestro análisis.

Consecuentemente, se trata de tres apartados que se van complementando y entran en diálogo por la cronología de los acontecimientos que despiertan nuestro interés, sobre todo a fin de reflejar el compromiso tanto de las escritoras con sus novelas y la Historia que representan, como de los personajes principalmente femeninos que iremos destacando a lo largo de nuestro análisis.

## Capítulo I: *El pergamino de la seducción y Castillos de cartón*

### I- Toda la verdad y nada más que la verdad...

Tanto Gioconda Belli como Almudena Grandes parten de la experiencia personal para edificar los cimientos de sus respectivas novelas.

El cuento que inicialmente se iba a titular *El lado de la luz*, relatando la experiencia del mundo de los adolescentes, acabó transformándose en una novela<sup>271</sup> que representa lo que la propia Almudena Grandes iba buscando con veinte años en una España igual de joven y en pleno proceso de Transición Democrática. Declara en una entrevista<sup>272</sup> que “los años 80 no fueron sólo los de mi juventud, sino también los de la juventud de este país.”

Un país profundamente marcado por un movimiento cultural y artístico, el de la Movida madrileña, representado en *Castillos de cartón* a través de algunos de sus principales símbolos sobre los cuales nos detendremos más adelante. Al igual que los protagonistas de su novela, cuando tenía veinte años, Almudena Grandes buscaba: “una vida intensa, apasionada, luminosa y risueña para mí, y un mundo mejor, más justo y más libre para los demás”,<sup>273</sup>. La autora nos adentra en el paraíso que crean los protagonistas para su felicidad personal, llevando una vida acorde con la Movida en sus excesos y un intenso deseo de libertad que se puede leer en claves colectivas permitiendo a la juventud de toda una generación exorcizar los demonios de un reciente pasado dictatorial, así como el modelo tradicional de la mujer puesto que Almudena Grandes decide narrar en sus obras “amores muy apasionados en los que se propone cambiar, aunque sólo en parte, el empobrecedor modelo bipolar tradicional de la mujer” (Caballé 2004: 33).

El amor pasional y este rol tradicional impuesto a la mujer son dos elementos que encontraremos igualmente en *El pergamino de la seducción*. En una entrevista<sup>274</sup>, Gioconda Belli habla del impacto de la imaginación que lleva al escritor –o a la escritora- a decidir el tema de una novela<sup>275</sup>, sabiendo que para ella la imaginación no tiene límite.<sup>276</sup> En su caso, quería escribir una historia que estuviese relacionada con la

---

<sup>271</sup> Cfr. Mora, *El País*, del 4 de febrero del 2004.

<sup>272</sup> Entrevista para *Elle*. “Almudena por Almudena”, en marzo del 2004 en [www.almudenagrandes.com](http://www.almudenagrandes.com)

<sup>273</sup> (Ibíd.).

<sup>274</sup> Entrevista por Carlos Fernando Chamorro del 30 de junio del 2005.

<sup>275</sup> “a veces uno no decide las cosas sino que la imaginación decide por uno.” (Ibíd.)

<sup>276</sup> “yo creo que no hay límite para la imaginación, uno puede escribir de lo que le da la gana.” (Ibíd.)

estancia que pasó en España como interna en un convento de monjas y así fue como se acordó de su visita a El Escorial en el que vio un cuadro de Juana la Loca.<sup>277</sup> La meta que busca a través de esta novela es enfocar la vida de Juana desde una perspectiva más moderna, siguiendo su forma de "contar el mundo desde la visión femenina" que tanto la obsesiona.<sup>278</sup> Ella declara:

Lo que narro permite comprender la realidad a través de una mujer que intenta ver los procesos de dominación... esta nueva novela continúa con la obsesión que ya inicié en *La mujer habitada*: todos formamos parte de un desarrollo histórico particular que nos influye de alguna manera.<sup>279</sup>

Porque Juana también formó parte de un desarrollo histórico como lo afirma Prawdín:

Durante cuatro siglos y medio, los archivos españoles han ocultado el secreto del calvario de esta mujer que dio a los Habsburgos el dominio del mundo. Declarada loca por la historia (1994: 6)

a fin de alejarla del poder como lo ejemplifica Gioconda Belli:

si vos analizas la historia de Juana con el conocimiento, con el desarrollo que tenemos ahora, con todo lo que hemos visto las mujeres por ejemplo a través de todos estos años, la injusticia con la que se trató a la mujer sobre todo en la época medieval, en la antigüedad también, te das cuenta que ella [Juana] fue víctima de una serie de intrigas de poder pero que realmente ella no estaba loca, que fue una manera de descalificarla y de apartarla”<sup>280</sup>.

Esa es la razón por la cual Gioconda Belli decide volver a escribir la historia de Juana de Castilla a través del punto de vista de su protagonista, Lucía, que quiere escribir “otra historia, otra verdad para desafiar la mentira” (2006: 322). Tampoco hay que olvidar que lo que motivó sus intenciones hacia la figura de Juana se debió, como lo explica en la nota final de nuestra edición, a:

la existencia, aun entre los historiadores masculinos, de una controversia no resuelta en relación a si su conducta era patológica o resultado de la maraña de intrigas en la que se vio

---

<sup>277</sup> “Me bachilleré en un colegio de monjas en España” (Belli 2010c: 41)

<sup>278</sup> Cfr. Intxausti, *El País*, del 3 de mayo del 2005.

<sup>279</sup> (Ibíd.).

<sup>280</sup> Entrevista por Carlos Fernando Chamorro del 30 de junio del 2005.

envuelta... la locura es coherente con el tipo de criterio con el que se han analizado por muchísimo tiempo los personajes históricos femeninos. (2006: 324)

Y añade:

esto es lo que me provocó, como mujer del siglo XXI, armada de una visión distinta de los motivos y razones que nos conducen a las mujeres a actuar de tal o cual manera, a vislumbrar la intimidad de Juana desde una perspectiva femenina y sacar de su drama las conclusiones a las que apunta esta novela... se concluye a menudo que debió padecer de esquizofrenia... ninguno de los psiquiatras que consulté estuvieron de acuerdo con este diagnóstico... la reina pasaba largos períodos “sin episodios de locura” cuando era bien tratada (2006: 323)

mientras la mantenían aislada y bajo custodia con la única esperanza de que la gente se olvidase de ella. Por esto pasó a la Historia como Juana la Loca respetando la leyenda popular que se propagó en aquella época según la cual nunca podría reinar debido al desquiciamiento de su mente. No obstante, Gioconda Belli pone el acento en el hecho de que hay que diferenciar las leyendas populares de los relatos históricos<sup>281</sup> y que aunque su novela sea ficticia, lo que corresponde a la vida de Juana pertenece a la realidad.<sup>282</sup> A fin de respetar esta realidad, Gioconda Belli tuvo que investigar antes de poder escribir su novela, lo que le llevó en total unos tres años de trabajo<sup>283</sup> durante los cuales estuvo dos años consultando fuentes sobre Juana de unos historiadores a los que alude en la nota final de nuestra edición, tales como Bethany Aram, Miguel Ángel Zalama, Michael Prawdin, Manuel Fernández Álvarez o José Luis Olaizola, entre otros, que intentan ir más allá de la tesis de su supuesta locura. En palabras de Gioconda Belli, el historiador Carlos García Gual le dijo, cuando presentó *El pergamino de la seducción*, que la novela permitía hacer más cercana la historia de Juana a nuestros tiempos contemporáneos y podía disfrutarse la calidad de la obra al comprobar que se había respetado la Historia, a lo que la propia autora declara: “yo no altero ningún dato, todo lo que está en la novela sucedió”<sup>284</sup>.

---

<sup>281</sup> “una cosa es la leyenda popular y de cómo ha pasado a la historia y otra cosa es lo que realmente está escrito por parte de los historiadores. Los historiadores serios plantean muchas veces que Juana fue víctima de un complot para quitarle el poder”, entrevista de Carlos Fernando Chamorro del 30 de junio del 2005.

<sup>282</sup> “Aunque el punto de vista narrativo de esta novela es ficticio, la historia de Juana no lo es” (Belli 2006: 324).

<sup>283</sup> Entrevista por Carlos Fernando Chamorro del 30 de junio del 2005.

<sup>284</sup> (Ibíd.).



En cuanto a la parte ficticia de la novela se puede apreciar a través del punto de vista de Juana puesto que está narrado por la protagonista Lucía que existe bajo la pluma de Gioconda Belli. Están en un mismo plano tanto Juana como Lucía ya que a pesar de que la primera sea un personaje histórico y la segunda uno ficticio, los datos referidos al espacio y al tiempo son reales pero la mayoría de lo que éstas protagonistas albergan en su mente nace de la imaginación de la autora, por lo tanto es ficticio porque el objetivo de Gioconda Belli era:

hacer una estructura distinta, una estructura que se leyera en muchos planos y esta novela se puede leer en muchos planos y tiene lo histórico también, el reto de que lo histórico no se te coma la novela. Por otro lado, la mezcla de las dos historias, la historia contemporánea y el reflejo que se da entre los cuatro personajes.<sup>285</sup>

Y, el primer punto de nuestro análisis justo se centrará en el diálogo existente entre los personajes femeninos ficticios y reales en el seno de estas dos novelas.

## **II- El diálogo entre lo ficticio y lo histórico: hacia un intercambio cultural**

### **1. La “J” la inicial de las mujeres apasionadas**

Según Gioconda Belli, Juana no hubiese tenido que apodarse “la Loca” sino “la apasionada” puesto que su real pecado fue sucumbir a la pasión<sup>286</sup>, un sentimiento que también vivirán los personajes femeninos de *Castillos de cartón* y de *El pergamino de la seducción*. De hecho, el amor actuará como eje central del comportamiento tanto de Jose como de las “Juanas” ficticias —el doble de la Juana histórica, Lucía en su papel de Juana, Celia, la madre de Lucía; y todas las mujeres modernas que se podrían comparar con Juana- y hará que lleguen a preguntarse si cabe la posibilidad de que se hayan vuelto locas. El diálogo entre personajes ficticios y reales se podrá establecer no sólo a nivel personal sino también a nivel colectivo puesto que, por ejemplo, en *Castillos de cartón*, Jose no tiene doble real sino que puede asemejarse a cualquier joven de su generación, la propia autora incluida.

El marco temporal nos permite interpretar este diálogo entre los personajes puesto que el juego de perspectivas entre el pasado y el presente nos proporciona las herramientas necesarias para establecer el contacto entre ellos. Por un lado, Juana es el pilar central

---

<sup>285</sup> (Ibíd.).

<sup>286</sup> (Ibíd.).

alrededor del cual gravitan tanto Gioconda Belli como Lucía o Celia, por otro lado está el personaje de Jose; todas interactúan como si fuesen parte de un juego de cajas chinas. En *El pergamino de la seducción*, hay que esperar a que la historia avance para ver aparecer por primera vez el nombre de la protagonista, Lucía. Este nombre hubiese podido pasar desapercibido y carecer de significado de no ser por el hecho de que aparece en dos sitios claves de la novela. Podemos comprobar que antes de que empezase la narración, Gioconda Belli hace referencia a sus hermanas en la dedicatoria: “A Lucía y Lavinia, mis hermanas, por su amor y sus nombres” puesto que una de ellas presta su nombre a la protagonista de *El pergamino de la seducción*, dato que se confirma en la Nota Final: “mi hermana Lucía, quien... me prestó su nombre para la protagonista de esta novela” (2006: 326). Pero esto no es lo único que permite establecer una relación entre Gioconda Belli y su personaje Lucía. La muerte de los padres de Lucía acaecida en un accidente aéreo<sup>287</sup> no es ninguna casualidad si conocemos el miedo que tiene la autora a los aviones.<sup>288</sup> Belli decide ubicar la acción en Madrid, internando a Lucía en un colegio de monjas<sup>289</sup>, sabiendo que como lo hemos mencionado anteriormente, así fue cómo le vino la idea de escribir esta novela. Refuerza las semejanzas al añadir que la protagonista se encuentra “lejos de mi pequeña patria latinoamericana” (2006: 11) y destacando su aspecto físico de:

piel morena de los trópicos y la estatura de las nórdicas... mi metro setenta y cinco... un poco jirafa. Hasta tenía los ojos grandes y la mirada melosa y esquiva de esos animales. (2006: 15)

Sin olvidar que tanto Gioconda Belli como Lucía están fascinadas por el personaje histórico de Juana la Loca. Tenemos la prueba de ello al haberle dedicado el tema central de su novela y en lo que se refiere a Lucía declara que:

la reina Juana fue el pivote alrededor del cual gravité, seducida por el tormento de fondo y por las consecuencias que su drama tuvo para España. (2006: 24)

En su caso, esta fascinación se puede entender por el gran parecido tanto psicológico como físico que comparte con Juana. A caballo entre dos tiempos la narración está dividida entre el año 1967 y el año 1496, si queremos poner de relieve la edad que

<sup>287</sup> “desde la muerte de mis padres en un accidente aéreo” (Belli 2006: 11)

<sup>288</sup> “Tenía el corazón agitado. Me costaba respirar. Me sudaban las manos. Necesito una pastilla de las que tomo para subirme a los aviones, me dije.” (Belli 2010c: 171)

<sup>289</sup> “estaba interna en un colegio de monjas en Madrid” (2006: 11)

comparten Juana y Lucía. En efecto, los abuelos de Lucía la dejan en el internado “un día de septiembre de 1963” (2006: 12) y ella misma aclara que “tenía diecisiete años y desde los trece” (2006: 11) es decir “durante cuatro años había vivido dócil y callada en el internado” (2006: 13), y es de esta información de donde podemos deducir que estamos en el año 1967. En cuanto a Juana aunque describen su vida desde el día de su nacimiento establecemos la coincidencia de la edad puesto que fue a los 17 años, es decir en el año 1496, cuando contrajo matrimonio con Felipe el Hermoso. Tanto Juana como Lucía tienen la misma edad y no sólo esto sino también la apariencia física<sup>290</sup>:

miré fija y largamente el rostro de Juana. El parecido conmigo era notorio y lo más curioso era que no se trataba de una similitud de rasgos, sino de algo menos preciso, quizás lo que en mi país llamaban “darse un aire” a tal o cual persona (2006: 55)

Y va más allá del simple aire en común puesto que también parecen compartir ciertos rasgos del espíritu, Juana siendo descrita como “una de las princesas más cultas del Renacimiento” (2006: 12) y Lucía por ser el modelo a seguir, según las monjas, en cuanto a sus excelentes resultados.<sup>291</sup> Una simbiosis que se incrementa al descubrir que parecen adoptar una actitud similar ante la religión, cierta indiferencia o escepticismo que no les conviene ni a la una por estar en un convento de monjas ni a la otra por ser coetánea de una época en la cual no ser partidaria ni practicante de la fe cristiana era considerado como una herejía. Lucía argumenta al respecto:

en mi casa, la religión siempre fue un rito social; un artificio conveniente para el orden. O, como bien decía mi padre, era una historia, una leyenda moral para consolarnos del inevitable final... tendría que decidir en qué creer una vez que pudiese discernir entre el mito y la ciencia... la displicencia de mis padres en materia de los principios de la fe, que en el colegio las monjas nos martillaban como si asegurarse de que sintiéramos la culpa de nuestra existencia fuera la única manera de convertirnos en seres humanos decentes, había hecho de mí una persona tibia para la devoción. (2006: 90-91)

Juana tampoco era devota y eso fue una de las razones por las cuales se permitieron tacharla de loca.<sup>292</sup> La facilidad con la que Lucía consigue identificarse con Juana le lleva a pensar que en ella se encierran dos personas y tiene lugar el desdoblamiento de

---

<sup>290</sup> “Te le pareces. Era morena, con el pelo negro, como tú” (2006: 16)

<sup>291</sup> “mis altas calificaciones... las monjas me tomaran como un caso ejemplar de triunfo” (2006: 13)

<sup>292</sup> “Uno de los argumentos para llamarla loca es que no era devota. Desde sus primeros años en Flandes, apenas acude a los servicios religiosos, las misas.” (2006: 305)

su ser a fin de dejar en el colegio a la que denomina “la interna”, la niña dócil a la que nos hemos referido poco antes y de sacar a la luz a la mujer que se esconde detrás, la que denomina “la externa”<sup>293</sup>. Es esta mujer la que se muestra propensa a enamorarse de hombres más mayores que ella<sup>294</sup> explicando de paso el por qué llegará a enamorarse de Manuel por ser más mayor que ella<sup>295</sup> y también por su parecido físico con Felipe el Hermoso, tal y como lo observa Lucía:

mirándolo frente al retrato de Felipe el Hermoso, en el limbo de luz de la ventana, tuve incluso la inquietante impresión de que se le parecía físicamente. (2006: 17)

Manuel es profesor en la Complutense y especializado en el período del Renacimiento español<sup>296</sup> debido a su gran pasión por Juana la Loca y Felipe el Hermoso.<sup>297</sup> Por esto le sirve de guía a Lucía y sus abuelos durante su visita a El Escorial<sup>298</sup>, monasterio que además mandó construir uno de los nietos de Juana.<sup>299</sup> Su preocupante similitud física con Felipe no hace más que sembrar la duda en la mente de Lucía acerca de la naturaleza de sus sentimientos así como del destinatario de los mismos. Manuel le parece un ser atemporal:

parecía un personaje de otro tiempo. Tenía el pelo completamente blanco... una piel muy clara, casi traslúcida, cejas gruesas oscuras, ojos azules y unos labios que... lucían muy encarnados (2006: 15)

pero también:

Felipe el Hermoso me pareció muy delicado... casi rubio –el colorido de Manuel... ¿Me habría enamorado yo de Felipe? En mis fantasías... me atraía imaginar... los ojos también, y la voz (2006: 55)

---

<sup>293</sup> “Pensaba en mí como dos personas que llamé la interna y la externa. La del internado y la de la calle. La niña buena y la mujer.” (2006: 186)

<sup>294</sup> “Después de Alejandro [su primo] tuve una ilusión pasajera por un hombre mayor: el arquitecto que construyó nuestra casa.” (2006: 78)

<sup>295</sup> “tendría cerca de cuarenta años” (2006: 16)

<sup>296</sup> “Era profesor de la Universidad Complutense. Su especialidad era el Renacimiento español.” (2006: 11)

<sup>297</sup> “era profesor y que hacía una investigación sobre Juana la Loca y Felipe el Hermoso” (2006: 16)

<sup>298</sup> “Era el guía privado enviado por la agencia para que nos acompañase a la visita a El Escorial.” (2006: 15)

<sup>299</sup> “Juana era la madre del emperador Carlos I de España y V de Alemania, del que se decía en sus imperios nunca se ponía el sol... era la abuela de Felipe II, el rey que mandara construir el monasterio de El Escorial que íbamos a visitar.” (2006: 16)

como si fuese una sola y misma persona. A fin de cuentas, la locura parece apoderarse de todas, la madre de Lucía incluida. En efecto, no sólo se llega a comparar la relación de Manuel y Lucía como una recreación de la que tuvo Juana con Felipe, sino que también Lucía alude a la relación de sus padres Celia y Ernesto tras haber encontrado unos papeles de su madre<sup>300</sup> y haber descubierto algo que ignoraba completamente: la infidelidad de su padre.<sup>301</sup> Frente a esa situación su madre argumentaba: “me estoy volviendo loca” (2006: 22) y la propia Lucía lo interpreta refiriéndose a ella como que “estaba loca de celos” (2006: 23). Además, tiene muy presente en la mente al personaje de Juana del cual le dijeron que enloqueció de amor según la leyenda<sup>302</sup> que le viene a recordar Madre Luisa Magdalena viéndola triste por su madre:

pero en España tuvimos una princesa que enloqueció por ellos [los celos]... fue un capítulo triste de la historia de España. Juana debió haber sido reina a la muerte de su madre, Isabel la Católica, pero en vez de eso terminó encerrada en el pueblo de Tordesillas, cerca de Valladolid. Supuestamente enloqueció por los celos que le provocaron las correrías del esposo... sí que le fue infiel... aunque también se dice que los dos se enamoraron a primera vista y que se amaban mucho. Tuvieron seis hijos. (2006: 24)

Aquí es cuando Lucía se da cuenta de que la historia de Juana podría ayudarla a entender lo que llegó a sentir su madre engañada por su padre.<sup>303</sup> Frente a la opinión de Águeda, la que al principio se nos es presentada como la tía de Manuel, que suelta un tajante “la reina estaba loca” (2006: 155) por su comportamiento a la muerte de Felipe:

todas las noches, después de que muriera Felipe el Hermoso, ordenaba que abrieran el féretro y se abrazaba al cadáver. Le besaba los pies. Y esa procesión fúnebre a Granada. ¿A quién en su sano juicio se le ocurre viajar por toda España con un ataúd? (2006: 155)

Manuel matiza:

la reina no estaba loca. Estaba prisionera... fueron dos veces las que mandó que abrieran el féretro para comprobar que el cuerpo estaba allí. La primera vez temía que los flamencos no

---

<sup>300</sup> “mi abuela me entregó un cúmulo de viejos papeles que yo le había pedido, provenientes del secreter de mi madre.” (2006: 17)

<sup>301</sup> “me topé con la primera frase indicando los problemas que angustiaban a mi mamá... la infidelidad de mi padre.” (2006: 21)

<sup>302</sup> “¿No era Juana acaso la reina que enloqueció de amor? Eso decía la leyenda, dijo.” (2006: 16)

<sup>303</sup> “Quizás a través de Juana podría entender lo que ella había sufrido.” (2006: 27)

sólo se hubiesen llevado el corazón sino también el cadáver... para enterarlo en Bruselas (2006: 155)

y Lucía lo interpreta como un prejuicio machista<sup>304</sup> de antaño que no se tomó las molestias de considerar que Juana podría sufrir cierto tipo de depresión anímica<sup>305</sup> después de la muerte de su amado Felipe y que el acto de abrir el féretro también podía deberse a su no aceptación de su muerte al creerle aún vivo por no poder admitir lo que realmente había sucedido, por esto le susurró: “Felipe, ¿me oyes?” (2006: 258).

Águeda, buena alimentadora de la leyenda de la locura de Juana, no se compadece de ella sino que opina que su rebeldía fue inútil y una pérdida de tiempo cuando una mujer tiene que mostrarse sometida: “qué mundo sería éste si cada mujer la emprendiese contra quien la trata injustamente” (2006: 173). Esto es lo que admira Lucía de Juana:

que, sin tener mayores alternativas, optó por rebelarse, por enfrentar su situación y no quedarse callada. No era lo que acostumbraban hacer las mujeres de entonces, por eso la aplaudo. (2006: 204)

Tenía sed de independencia y libertad mientras se veía restringida por las normas de la sociedad<sup>306</sup> y sabía usar su cuerpo como chantaje rehusando asearse y comer como protesta hacia el maltrato que sufría, “Juana usaba el recurso de su cuerpo una y otra vez. Quizás tantos embarazos habían sido una manera de afirmar su poder” (2006: 212) Lucía también usará este poder puesto que es igual a Juana “fértil a más no poder” (2006: 225) y al parir reivindicará a través de su hija la figura de Juana<sup>307</sup>, por eso mismo le pondrá el nombre de Juana.<sup>308</sup>

A nivel colectivo, para Gioconda Belli, la figura de Juana se puede ver en las mujeres de hoy porque afirma:

creo que las mujeres hemos sido descalificadas muy a menudo, la mujer y el poder tiene unas enormes contradicciones. Las mujeres hemos tenido muchos conflictos con el poder porque no lo queremos ejercer de determinada manera y entonces yo creo que la figura de Juana es

---

<sup>304</sup> “Quizás por machismo, el juicio histórico contra Juana ha omitido estas consideraciones [las de “una mujer de su edad, embarazada, enamorada y sitiada por intrigas de Estado”]” (2006: 257)

<sup>305</sup> “Que ella se hubiera deprimido se vería hoy como la consecuencia natural de esa cadena de acontecimientos.” (2006: 257)

<sup>306</sup> “Juana se imaginaria libre de actuar como quería y no dentro de los límites que le permitían... contravenir las normas era correr muchos riesgos... esa forma de atreverse a quebrar los esquemas del marido, de la corte, de todo el mundo... afán de independencia.” (2006: 211)

<sup>307</sup> Le dice Madre Luisa Magdalena: “Es como si estuvieras embarazada de Juana” (2006: 321)

<sup>308</sup> “He traído a mi hija Juana a Tordesillas” (2006: 321)

paradigmática... que por ser muy mujer, muy apasionada, muy enamorada, era una de las princesas más cultas del Renacimiento pero como ella no supo manejar el poder acabó víctima de los enredos que ella no quería manipular.<sup>309</sup>

El personaje de Manuel también alude a las posibles similitudes entre Juana y las mujeres modernas:

nuestra pobre reina condenada al ostracismo y al desamor en plena juventud. El rostro de Juana me hace pensar en muchas mujeres modernas que se resisten a aceptar las limitaciones del entorno asfixiante en que la sociedad las obliga a existir (2006: 75)

Un hecho que podemos comprobar a través de la protagonista de *Castillos de cartón*. Jose no se constriñe a los límites morales que impone la sociedad en cuanto a las relaciones amorosas y además de compartir con Lucía o Juana un físico renacentista, también llegará a cuestionar su posible locura frente a las decisiones que toma.

Estamos confrontados a dos protagonistas, la del presente y la del pasado. En la primera página, correspondiendo al tiempo presente sabemos que se llama María José (2014a: 15), María José Sánchez, puesto que la llaman del pasado, de un pasado en el cual se identificaba con el nombre de Jose<sup>310</sup> y en el que tenía la misma edad que Lucía y Juana.<sup>311</sup>

El tiempo pasado transcurre en los 80, más o menos hasta 1985, ofreciéndose varios indicadores temporales a lo largo de la novela. En el otoño de 1980 Jose tenía diecisiete años (2014a: 21), en 1984 tenía unos veinte años (2014a: 74) y renuncia a ser pintora con unos veintidós años o sea en 1985.<sup>312</sup>

El tiempo presente transcurre, si calculamos el lapso de tiempo más o menos, en el año 2000 puesto que lleva más de quince años trabajando en el mismo departamento (2014a: 15) y al recibir la llamada recuerda que “había pasado mucho tiempo, casi veinte años” (2014a: 18) desde aquella época en la que conoció a las dos personas que iban a darle cierto sentido a su vida.<sup>313</sup> En el presente, el único sentido que cobra su vida es mediante la rutina aburrida del trabajo. A defecto de llegar a ser pintora<sup>314</sup> trabaja en

---

<sup>309</sup> Entrevista por Carlos Fernando Chamorro del 30 de junio del 2005.

<sup>310</sup> “soy María José Sánchez... me llamó por un nombre que hacía muchos años que no me reconocía... Jose.” (Grandes 2014a: 17)

<sup>311</sup> “yo tenía diecisiete años” (2014a: 21)

<sup>312</sup> “Cuando renuncié [a ser pintora], ni siquiera tenía veintidós años.” (2014a: 15)

<sup>313</sup> “En cuarto, cuando conocí a Marcos y a Jaime, ya había cumplido veinte años” (2014a: 21)

<sup>314</sup> “yo quería ser pintora y descubrí a destiempo que tenía talento suficiente.” (2014a: 15)

una empresa como experta en pintura contemporánea (2014a: 15) y su vida sentimental tampoco luce muy bien:

trabajé... estuve casada cinco minutos, menos de un año, ocho meses y trece días de trabajos forzados... el divorcio fue trivial... luego conocí a otro hombre, un agente de Bolsa, amigo de mi hermano, muy rico, muy inteligente, muy inculto...pero era divertido, me recordaba mucho a Jaime (2014a: 188-189)

Jaime González y Marcos Molina Schulz son los dos integrantes que cerraron el triángulo amoroso que vivieron cuando eran estudiantes de Bellas Artes. En el presente Jaime es profesor<sup>315</sup>, da clases de dibujo en la Universidad de Valencia (2014a: 18) y Marcos es la razón de este flashback mental que se hace Jose puesto que Jaime le anuncia el suicidio de Marcos, el único de los tres que había llegado a ser un pintor reconocido.<sup>316</sup> Es entonces cuando le vienen a la mente los recuerdos de aquellos años de su juventud durante los cuales eligió Jose como nombre artístico porque ella pensaba que:

no podía llamarme María José Sánchez García, un nombre tan fácil de olvidar... me llamaba Jose Sánchez y era famosa (2014a: 32-33).

Es gracioso que haya decidido elegir un nombre masculino en vez de uno femenino para identificarse, sabiendo que no tiene nada que ver con su aspecto físico que no es nada masculino. Alude para describirse físicamente a un período importante en el mundo del arte como pudo llegar a serlo el *Quattrocento* y la figura de uno de sus representantes, el pintor Filippo Lippi quien acostumbraba representar *madonnas* con las cuales llega a compararse Jose:

llevaba el pelo muy largo, una melena lisa, densa y casi rubia en verano, cuando el sol teñía por su cuenta los mechones que enmarcaban mi cara. Si me los recogía con un pasador detrás de la cabeza, parecía la modelo de un retrato renacentista, una damita florentina del Quattrocento que hubiera escapado de una tabla de Fra Filippo Lippi para cambiar la túnica y la corona de la virgen María por unos vaqueros ajustados y una blusa transparente de algodón hindú. A mi abuela no le parecía muy femenina, pero... mi imagen de *madonna* desorientada aportaba una garantía suficiente de que el travestismo no iba más allá de mi nombre propio. (2014a: 21)

---

<sup>315</sup> “es catedrático” (2014a: 184)

<sup>316</sup> “Marcos era ya uno de los pintores más caros.” (2014a: 43)



y sus padres tienen una postura abierta ante la vida y el mundo; se refiere a ellos como hippies<sup>317</sup> y progres<sup>318</sup> puesto que sus padres:

eran de izquierdas, un matrimonio progresista, entre sus amigos había parejas de homosexuales, heterosexuales que nunca se habían casado y ya se habían separado varias veces, y hasta una madre soltera (2014a: 67)

Por otra parte, las circunstancias de aquellos años en la capital madrileña, debido a la Movida, va perfilando la personalidad de Jose, fumadora y bebedora en sus horas perdidas, como siguiendo un efecto de la moda.<sup>319</sup> Todo esto también impacta en sus relaciones sentimentales puesto que toma la píldora<sup>320</sup>, algo bastante novedoso en la España postfranquista, que salía hacía poco del yugo de una dictadura procatólica de unos cuarenta años; y, colecciona los amantes llevando una vida sexual bastante prolífica.<sup>321</sup> Aun así se cuestiona la naturaleza de la relación que mantiene con Jaime y Marcos pensando haber transgredido los límites de la aceptación moral, por ejemplo, de sus padres:

pero con lo mío no podrían, lo mío había sido demasiado... esto ha sido una monstruosidad... me he vuelto loca o qué (2014a: 67)

De nuevo estamos ante una situación en la que el amor se asocia a la locura. Jose, al igual que Lucía y Juana, sucumbe al amor pasional con la única diferencia de que en su caso no hay uno sino dos destinatarios de sus sentimientos, lo que podría asemejarse a Lucía que no sabe si se enamoró de Manuel o de Felipe, pero sólo en la teoría porque tanto Jaime como Marcos son dos personas reales en la narración ficticia, a diferencia de Manuel que hace revivir a Felipe a través de él.

Con el personaje de Jose, se pueden identificar cualquiera de las mujeres que haya vivido su juventud en las mismas circunstancias que ella, hasta la propia autora que también tenía veinte años en los 80. Pero este no es el único parecido que podemos intuir entre Jose y Almudena Grandes. A fin de llegar a entenderlo nos vamos a detener en el estilo artístico de Jose como pintora. Antes de entrar en detalle cabe destacar la

---

<sup>317</sup> “cuando eran medio hippies” (2014a: 91)

<sup>318</sup> “Mis padres son muy progres” (2014a: 106)

<sup>319</sup> “adquirí algunos hábitos de los que apenas me gustaba su apariencia, como fumar unos cigarrillos artesanales... o beber coñac por las mañanas.” (2014a: 32)

<sup>320</sup> “empecé a tomar la píldora” (2014a: 87)

<sup>321</sup> “acumular amantes de una noche, de dos tardes, de un fin de semana, nunca mucho más... mi inconstancia.” (2014a: 62)

notoria influencia que tuvo su padre, arquitecto de profesión<sup>322</sup>, en su forma de entender el arte.<sup>323</sup> Descubrió su estilo al retratar a su primo Quique que tenía síndrome de Down (2014a: 31) y llegaron a decir de sus trabajos que pintaba familias de mongólicos (2014a: 32), lo grotesco o lo horrible del mundo a través de los paisajes (2014a: 28) que podríamos relacionar con los paisajes originales que pintaba, el antes aludido, Filippo Lippi, pero también a través de “mujeres grotescas e inmensamente gordas” (2014a: 29), una obsesión compartida por Almudena Grandes que tiene una colección de figuritas de mujeres gordas, especificando que también guapas (dejando excluidas a las de Botero por su fealdad), en la habitación de su casa en la cual escribe.<sup>324</sup> Pero esta vocación artística de Lucía es anterior a su marcha a Londres<sup>325</sup> donde renunció a pintar<sup>326</sup> y empezó a trabajar de cualquier cosa<sup>327</sup> que le salía mezclándose con la muchedumbre a la cual se quería parecer para sentirse normal: “aprendí a ser una mujer como las demás y al principio me asomé de lo fácil que parecía” (2014a: 184). Y, es cierto, a veces resulta muy fácil hacerse pasar por quienes no somos, meterse en la piel de otra persona. Esto es lo que también conseguirá hacer Lucía viajando a través de la voz de Manuel hacia el Renacimiento para poder analizar y entender a la figura de Juana la Loca.

## 2. Un baile entre presente y pasado: del Renacimiento de los Reyes Católicos a la Movida madrileña.

El hecho de que historiadores como Manuel Fernández Álvarez piensen que: “Juana la Loca es uno de los personajes más patéticos de nuestra historia” (2006: 11), motiva la estructura narrativa de la novela de Gioconda Belli justificándolo así:

ella regresa del pasado a las páginas del libro para dar respuesta a esas preguntas y dar una imagen muy diferente a la que nos tienen acostumbrados los libros de historia. La magia que

---

<sup>322</sup> “Mi padre, que era arquitecto” (2014a: 22)

<sup>323</sup> “Mi padre fue un buen maestro, un guía mucho más audaz, más estimulante que las profesoras que había tenido hasta ahora.” (2014a: 23)

<sup>324</sup> Cfr. Nieto, *El País Semanal*, del 30 de octubre del 2016, aluden a su colección de mujeres gordas y guapas.

<sup>325</sup> “Me largué yo también, estuve más de dos años viviendo en Londres” (Grandes 2014a: 184)

<sup>326</sup> “intentando pintar, abandonando siempre” (2014a: 184)

<sup>327</sup> “trabajando a temporadas en lo que salía, de camarera en un bar, de dependienta en una agencia de viajes, de recepcionista en un hotel.” (2014a: 184)

te envuelve cuando te adentras en épocas pasadas es fantástica y te permite fabular y crear desde ópticas muy distintas<sup>328</sup>

Concretamente a través de la óptica de Lucía puesto que Juana vuelve al presente mediante el discurso de Manuel y en primera persona a través de la personificación de Lucía en ella. Manuel justifica también su experimento con la relevancia para su investigación como historiador:

estudiar la realidad según la percibe alguien que la observa desde un determinado punto de vista es, para el historiador, lo que para un biólogo marino la exploración de la profundidad ignota de los océanos. (Belli 2006: 94-95)

Por esto Manuel requiere la ayuda de Lucía para sumergirse en la mente de Juana e intentar entender lo que pudo llegar a sentir frente a todas las situaciones que vivió, como por ejemplo su relación con Felipe el Hermoso. Manuel le explica a Lucía el por qué la necesita:

en mi narración –porque soy hombre y, peor aún, historiador racional y puntilloso –faltará – siempre me falta- lo interior. No puedo... imaginar lo que sentiría Juana a los dieciséis años... a[l] casarse con Felipe el Hermoso. (2006: 11-12)

Lucía, por su semejanza de edad, piensa en la probabilidad de poder llegar a entender a Juana<sup>329</sup>, alentada por las convicciones de Manuel acerca de la universalidad de ciertos sentimientos que no varían mucho con las épocas; él le asegura que:

sentirás que has sido parte de ella, que Juana y tú no sois tan distintas la una de la otra. Tú, en su lugar, habrías sentido similares pasiones; la misma rabia, la misma desesperación... quizás hasta el mismo entregado amor. Reviviremos a esa reina. Sólo así podremos comprenderla y juzgarla con acierto. (2006: 61)

Como si estuviese interpretando un papel<sup>330</sup>, Lucía se dejará llevar por la voz de Manuel que la transportará siglos atrás<sup>331</sup> pero respetando cierto paralelismo temporal. Muy

---

<sup>328</sup> Cfr. Intxausti, *El País*, el 3/05/2005.

<sup>329</sup> “Para mí no era difícil suponer lo que sentiría Juana” (Belli 2006: 12)

<sup>330</sup> “Puedes hacer esto que te pido como una obra de arte, un teatro de la historia. ¿Qué hacen los novelistas, por ejemplo, si no acumular información y luego situarse imaginariamente en el espíritu de quienes protagonizaron tal o cual hecho histórico?... no son más que intentos individuales de volver a capturar sensaciones y épocas perdidas”. (2006: 14)

<sup>331</sup> “Pensé que la voz de Manuel sería sin duda capaz de transportarme a otra realidad. Era una corriente en la nadaba el tiempo sin estorbos.” (2006: 25)

rápidamente se irá identificando con Juana gracias a la forma con la que Manuel le va narrando su vida, tratándola como si fuese la propia Juana<sup>332</sup>, hasta tal punto que Lucía acaba pensando en primera persona<sup>333</sup>, metiéndose de pleno en la piel de Juana:

me dice que cierre los ojos. Habla pausadamente. Susurra. Yo me dejo llevar por la voz. Desaparezco en ella y emerjo en otra parte. Soy Juana. (2006: 40)

Le permite ver otra realidad que la suya, una realidad paralela, llevándola a hacer una introspección de los hechos que le cuenta Manuel<sup>334</sup>, asumiéndolo como si se tratase del recuerdo de una vida anterior y:

animara en mi mente quién sabe qué oscuras memorias de otros tiempos y me hiciera, además, ceder mi voluntad a voces de la historia que se movían entre Manuel y yo como almas en pena necesitadas de revelar sus secretos... una vida anterior... Susurra. Soy Juana. (2006: 62)

Mientras Juana resucita a través de ella y el pasado se hace presente en su mente, el propio presente se le antoja lejano<sup>335</sup> y a pesar de la distancia temporal entre Juana y ella<sup>336</sup>, el tiempo de la narración parece correr paralelo. Por ejemplo, en el capítulo seis, sabemos que el presente de Lucía es el mes de octubre<sup>337</sup> y el pasado de Juana también.<sup>338</sup> Sabemos que el de Juana corresponde a los siglos XV y XVI y el de Lucía nos lo aclara un comentario de la tía de Manuel, Águeda, al referirse a “la quema del brassiere”:

Hay una corriente de rebeldía muy fuerte en el mundo. Sólo tienes que ver las noticias, las muchachas esas en Washington quemando sostenes. (2006: 172)

Susana Carro Fernández (2010: 75) o Mary Nash (2012: 165-235) se refieren al acontecimiento que tuvo lugar el 7 de septiembre de 1968 en Estados Unidos –en distintas ciudades- llevado a cabo por el Women’s Liberation Movement (WLM) en lo

---

<sup>332</sup> “Fueron tus padres... quienes eligieron a Torquemada como Gran Inquisidor”. (2006: 42)

<sup>333</sup> “La voz de Manuel, tan cerca de mi oído, habla para que pase el tiempo y mis primeros años van quedando atrás en una sucesión de imágenes difusas.” (2006: 41)

<sup>334</sup> “Abrí los ojos... un paréntesis. La realidad fuera de mí dio paso a una realidad proyectada en mi retina desde dentro de mí... entré de lleno en el entorno de su narración... sentí que mi mente... proyectaba aquellas escenas como si se tratara de recuerdos guardados allí desde antes.” (2006: 45-46)

<sup>335</sup> “Las visiones de palacios medievales, el deslumbre de la historia revelándoseme como un recuerdo viejo daban al presente un tono descolorido e irreal.” (2006: 49)

<sup>336</sup> “hay una gran distancia entre ella y yo. Siglos. Somos producto de dos tiempos distintos.” (2006: 13)

<sup>337</sup> “Era octubre (2006: 76)... los días de otoño (2006: 101)”.

<sup>338</sup> “la nefasta noticia de la muerte de mi hermano Juan... el 6 de octubre de 1497”. (2006: 101)

que fue una de sus primeras grandes manifestaciones. A raíz del concurso de belleza de Miss América en New Jersey, decidieron mostrar su desacuerdo con el concurso poniendo a disposición de las mujeres que lo desearan un basurero gigante en el cual tirar todo lo que definían como lo artificios impuestos por la sociedad patriarcal a la mujer: los sujetadores, las fajas, los cosméticos, los zapatos de tacón, etc., en lo que denominaron como “el basurero de la libertad”. Este basurero tenía que transformarse en hoguera pero no ardió por la prohibición de los servicios del orden que aunque permitieron el acto, se negaron a autorizar su quema. Y según se puede comprobar a través de las palabras de Águeda, eso no impidió a los periodistas denominarlo como “la quema del brassiere” así como especular al día siguiente acerca de la quema de dichos sostenes.<sup>339</sup> Por tanto, como antes hemos afirmado, el tiempo de la narración que transcurría en 1967, ahora podemos confirmar que sigue avanzando hacia el otoño de 1968. Pero la facilidad con la que Manuel se refiere al pasado como si formase parte del presente<sup>340</sup>, nos deja la impresión de que los dos tiempos se unen en uno solo:

Mientras Felipe se marchaba hacia Francia, y la pobre Juana continuaba su embarazo bajo la mirada perspicaz de su madre; mientras lo sucedido en el siglo XVI dejaba una estela de desmayo y tristeza entre los libros del estudio, Manuel y yo tomamos un respiro para almorzar. (2006: 171)

Tenemos que mencionar uno de los elementos clave que permiten a Lucía interpretar el papel de Juana: los vestidos que le proporciona Manuel y que también le obliga a llevar para que se identifique del todo con ella<sup>341</sup>:

Tengo un traje al estilo de la época. Quiero que te vistas como Juana. Quiero que te imagines en su piel mientras yo te cuento la historia, que te compenettes de su pasión, de sus confesiones... Yo te propongo un viaje sin más artilugios que la seda y el terciopelo. A través de mi palabra ella vendrá a ti y los dos podremos conocerla... No hay un momento que haya estado contigo en que no haya sentido la proximidad de su presencia (2006: 25)

debido al fuerte parecido físico entre Lucía y Juana, lo que el vestido amplificará. El primer vestido que le dejará Manuel es el traje de seda y terciopelo rojo con el que se

---

<sup>339</sup> Cfr. Álvarez, *El Correo*, del 27/01/2015.

<sup>340</sup> “Hablaba del pasado como quien habla del presente.” (Belli 2006: 25)

<sup>341</sup> “Manuel dijo que me narraría la vida de Juana de Castilla y su locura de amor por su marido Felipe el Hermoso, si yo aceptaba ciertas condiciones... tú personificarás a Juana.” (2006: 11)

puede ver a Juana en muchos retratos,<sup>342</sup> de ahí la referencia antes a los artilugios de la seda y del terciopelo. El segundo vestido que le deja prestado es un traje de lana negro que lleva Juana en retratos que le hicieron en Tordesillas, algo más discreto coincidiendo con su encierro.<sup>343</sup> La idea de Manuel es que Lucía pueda entender todos los aspectos de la vida de Juana mediante su relato de los hechos y los vestidos, accesorios de suma importancia aunque Lucía llegará a un punto en el que será capaz de confundirse con Juana sin la necesidad de tener que llevar los vestidos<sup>344</sup>:

el ajuar me había transformado en un personaje de otra época. Una princesa de España en los tiempos de la conquista de Granada, del descubrimiento de América... Es un juego, me dije. Sólo se trata de encarnar una princesa en particular... Lucía más como amante que como esposa de Felipe el Hermoso... Adquirí de inmediato otra apariencia. Sobria. Elegante... Con el cabello recogido y el tocado de bordes dorados, me sobrecogió al verme en el espejo, el parecido que tenía con la Juana de los retratos. (2006: 39; 281)

Lucía alude también a que para la cena de Nochebuena, Manuel había conseguido que su tía le dejase una cruz de oro, para complementar el disfraz de Lucía, que guardaba en la habitación de los tesoros (2006: 281). Y, es que según Manuel, la tía Águeda tendría en su posesión el famoso cofre desaparecido de Juana<sup>345</sup>:

es una urraca guardando sus tesoros. Sospecho que hay unos cuantos que oculta hasta de mí. En una ocasión, cuando yo era adolescente, me habló de un cofre de la reina Juana que vio de niña. No recordé el incidente hasta que hace poco encontré referencias en documentos antiguos a un cofre que la reina ocultaba en su habitación y que contenía sus objetos más preciados (2006: 94)

cofre al que alude Gioconda Belli en los anexos de la novela (2006: 330) en los cuales podemos comprobar que un testigo que pudo ver a hurtadillas lo que contenía se refiere a un “diamante engastado en oro, tan grande como una cabeza de un pulgar”.

---

<sup>342</sup> Cfr. Anexo II. “un traje... de paneles de seda dorada y roja yuxtapuestos uno al lado del otro, la cintura menuda marcada por una delicada cinta de terciopelo, que se repetía, más ancha, en el escote rectangular. Una hilera de negros botones diminutos cerraba el corpiño por la parte delantera.” (2006: 36)

<sup>343</sup> Cfr. Anexo II. “un traje negro... (lana de buena calidad. El tejido muy apretado le daba una textura lustrosa y suave). El traje era de cuello cerrado, con pliegues en la pechera bordeados de encajes blancos. Tenía mangas bombachas que se estrechaban al llegar al antebrazo... Algo me sucedía. Podía separarme de mí ser cotidiano, imaginarme lejos de allí... Poseída de irrealidad, cerré los ojos.” (2006: 174)

<sup>344</sup> “Le pregunté por qué insistía en que me lo pusiera. No lo necesitaba ya para sentirme en la piel de Juana. Es lo que crees, dijo. No hubo manera de disuadirlo.” (2006: 157)

<sup>345</sup> “El cofre del que te hablo desapareció ocho días antes de morir Juana. Hubo tanto escándalo por la pérdida” (2006: 283)

Encontramos una huella de ello en la casa de Águeda y Manuel cuando este le hizo notar a Lucía que se:

fixara en las piedras incrustadas en el dibujo circular del piso... Son piedras preciosas... se dice que provienen del tesoro de Juana que Carlos V sacó de Tordesillas subrepticamente... supuestamente, estas piedras son el precio que Carlos pagó por la excelente labor de los Denia en impedir el contacto de la reina con el mundo exterior. (2006: 126-127)

Volveremos más adelante sobre las razones de la presencia de tal piedra en su casa pero antes seguiremos con el problema de Lucía para distinguir la diferencia entre los dos tiempos narrativos. Pierde la noción del tiempo<sup>346</sup> y le cuesta salir del trance temporal en el que la sumerge Manuel:

me costaba retornar al mundo que me rodeaba y salirme del espacio del siglo XVI en el que Juana sufría sus celos... ella se paseaba por mi mente con sus entuertos y sus pasiones y yo la encontraba en las esquinas y la abrazaba conmovida, deseosa de trascender los siglos que, como pliegues en la tela del tiempo, nos separaban.” (2006: 211)

Como si fuesen sesiones de hipnosis, al viajar a través del tiempo, Lucía desdoblándose en Juana vuelve a nacer: “la mano de Manuel se posó sobre mi cabeza. Abrí los ojos y suspirando exhalé el aire de mis pulmones” (2006: 148) puesto que Manuel la devuelve al siglo XX (2006: 224). Además, la confunde la mirada insistente de Manuel que la contempla como si fuese la encarnación de Juana, olvidándose de que ella es Lucía.<sup>347</sup> La fascinación que siente Manuel por Juana le hace olvidar completamente la realidad de su tiempo a lo que la tía Águeda le reprocha: “yo al menos vivo en este siglo” (2006: 125) pero eso no impide que comparta el mundo ficticio de Manuel<sup>348</sup> rehuendo de sus responsabilidades hacia él como madre legítima, asunto que aclararemos más adelante. La capacidad de Lucía por compadecerse de Juana<sup>349</sup> la conduce a identificarse con ella, a sucumbir a la locura de creer que es ella:

Diría que ambulando en medio de sus cosas, mi identificación con Juana alcanzó un estado que yo misma reconocí como rayano en la alucinación. Me sentí ella vuelta a vivir, visitando

---

<sup>346</sup> “mi capacidad de ausentarme de la realidad... perdía la moción del tiempo y del espacio.” (2006: 55-56)

<sup>347</sup> “Mira cómo te le pareces —me miraba con los ojos extraños, encendidos; una mirada que veía a través de mí hacia el pasado.” (2006: 225)

<sup>348</sup> “Manuel y la tía Águeda vivían en un mundo ficticio que no dejaba de tener sus encantos. Y en ese mundo, yo era Juana. Tan enamorada y poseída por el fantasma de la reina como ellos.” (2006: 273)

<sup>349</sup> “Pobre Juana” (2006: 43)

su pasado perdido... sentía a mi psiquis debatiéndose entre lo imaginario y lo real. (2006: 276)

Descubrimos un juego de cajas chinas hasta en la estructura de la novela. Tenemos una primera caja –o un primer nivel narrativo– en la que Lucía es la voz narrativa en primera persona relatando su vida en el siglo XX entre el colegio de monjas y Manuel; y, tenemos una segunda caja –o un segundo nivel narrativo– en la que Juana, mediante el discurso de Manuel y la identificación de Lucía con ella, pasa a ser sujeto de la narración. Por consiguiente, hay dos voces narrativas que respetan la estructura establecida por Gioconda Belli: desde la realidad histórica de la vida de Juana, la ficcionaliza mediante el personaje ficticio de Lucía, quien desde su realidad, ficcionaliza la vida de Juana mediante el relato de Manuel. Es un intercambio cual un bucle cerrado entre ficción y realidad. Esto es posible por la forma con la que le narra Manuel la vida de Juana, como si ésta hablase a través de ella:

el espacio intemporal que él creaba con sus palabras y en el que se me revelaba la interioridad de Juana hasta que se me hacía difícil discernir entre lo que él decía y los diálogos, escenas entre líneas o reflexiones al filo de la narración que imaginaba yo. (2006: 157)

De este modo, cuando Manuel le pregunta a ella qué sentiría al dejar su casa, le contesta como si fuese Juana<sup>350</sup> y por esto tampoco le cuesta contestar a cómo se encontraría Juana durante este viaje en el que se va para casarse con Felipe el Hermoso<sup>351</sup>, sabiendo además que Lucía también tuvo que salir de su país para irse a vivir a España.

Otra experiencia les acerca a pesar del tiempo que les separa: la quema del dedo. Manuel le cuenta a Lucía cómo el padre Andrés le quemó la punta del dedo a Juana para enseñarle a ser buena cristiana<sup>352</sup> a lo que Lucía comenta la escena parecida que le ocurrió en su país con una monja.<sup>353</sup> Además, el repentino embarazo de Lucía es visto por Manuel como una forma más de entender mejor los sentimientos de Juana de la que

---

<sup>350</sup> “¿Qué sientes tú, una muchacha de dieciséis años a punto de dejar todo lo que le es familiar y amable y embarcarse en un viaje sin retorno?... Miedo, pero también excitación. Pienso en el marido que me espera, me pregunto si seré feliz, si de veras será el Hermoso”. (2006: 65)

<sup>351</sup> “Lucía, ¿cómo crees que iría Juana en ese viaje?... Azorada, embelesada.” (2006: 70)

<sup>352</sup> “Me ha quemado la punta del dedo anular con un tizón para ayudar a mi imaginación a visualizar las penas del fuego que me consumirá si no aprendo a ser buena cristiana.” (2006: 42)

<sup>353</sup> “Yo, Lucía, recuerdo la monja en el colegio católico de mi país, que cuando era una pequeñuela apenas, también me invitó a poner el dedo sobre la llama de un fósforo para ilustrarme las penas del infierno.” (2006: 42)



narra los varios embarazos a lo largo de su relato.<sup>354</sup> Sin embargo, tras tanto insistir en la importancia de Lucía de conseguir adentrarse en los sentimientos de Juana, Manuel le reprocha haberse identificado demasiado con ella<sup>355</sup>, lo que refleja la ambigüedad del personaje de Manuel, una ambigüedad que de manera general afectará en gran medida a lo que sienten Lucía y Manuel el uno por el otro.

Lucía siente una real fascinación por Manuel<sup>356</sup>, no entiende muy bien lo que le pasa<sup>357</sup> excepto que se encuentra en “un estado de euforia casi beatífica” (2006: 57). No obstante, el comparar a Manuel con el diablo o como si fuese cualquier engendro del mal<sup>358</sup> le dificulta para ver claramente la naturaleza de sus sentimientos hacia él.<sup>359</sup> Manuel, con su comportamiento, no deja de insinuarse a Lucía para empujarla a que se abandone a él. Podemos comprobarlo en dos momentos distintos pero cercanos, primero la escena del taxi<sup>360</sup>, Lucía narra:

acercándose para hablarme al oído hasta el punto de darme escalofríos en el cuello. Parecía no tener demasiada conciencia de las distancias que las personas suelen guardar entre sí, porque no sentí que lo hiciera para provocar una reacción de mi parte, sino más bien como un niño torpe ajeno al afecto de sus manotazos entusiastas... y se despidió con un beso en la mejilla (2006: 32)

y, segundo, aun ignorando las distancias que hay que mantener con las personas, al imponer su ayuda para que se pudiese el vestido de Juana<sup>361</sup>, Lucía reacciona:

mis mejillas ligeramente enrojecidas... sentía los latidos de mi corazón en el bajo vientre... seguía mirándome con la misma expresión fija y sin emoción... sus manos frías me rozaron... entre mis piernas se me vino una humedad. (2006: 38)

---

<sup>354</sup> “Quiero que te sientas... como una princesa. Me vería hermosa embarazada... Me vería majestuosa. Y comprendería mejor a Juana.” (2006: 233)

<sup>355</sup> “¿No te estarás identificando demasiado con mi Juana?” (2006: 282)

<sup>356</sup> “Manuel me fascinaba.” (2006: 50)

<sup>357</sup> “una pasión que yo misma no lograba comprender.” (2006: 27)

<sup>358</sup> “Fue a la capilla por la tarde. Arrodillada en la penumbra rodeada de cirios y olor a incienso, veía los ojos de Manuel arder en las llamas de las candelas votivas puestas en fila frente al altar.” (2006: 57) lo que nos recuerda la quema del dedo por el fuego, mal supremo del infierno que Lucía asocia a Manuel en su mente al verle reflejado en las velas y dejándonos entender el pecado que puede representar para ella sucumbirle.

<sup>359</sup> “no poder responderme si estaba o no enamorada de Manuel” (2006: 112)

<sup>360</sup> Hay otra escena en un taxi en el cual Lucía: “percibía junto a mi falda la tensión de su pierna estabilizándose cuando el taxi tomaba las curvas. No me aparté.” (2006: 60)

<sup>361</sup> “Si no te importa te ayudaré a cambiarte.” (2006: 37)

Dejándose llevar por su relato, Manuel acabará identificando a Lucía con Juana de tal forma que empezará a sentirse como invadido por el fantasma de Felipe el Hermoso. A la par que Juana y Felipe se van conociendo y domesticando, Manuel lo revive con Lucía como si fuesen la encarnación viva de los dos, besándola<sup>362</sup> y amándola:

cuando el traje se derramaba sobre mi cintura, Felipe me empujó suavemente... mi espalda sintió el contacto con la seda de la colcha de Manuel... y Felipe se adhería a mí... Felipe o Manuel no sé quién era ni importaba ya. (2006: 87-88)

Pero este es el problema: al volver a la realidad Lucía es capaz de distinguir entre Manuel y Felipe, pero no tiene tan claro que Manuel sea capaz de ello<sup>363</sup>:

Había hecho el amor con un hombre, una docena de años mayor que yo, obsesionado por una reina del siglo XV. Al tocarme a mí bien podía ser que él imaginara que la tocaba a ella (2006: 109)

Lucía se lo dice claramente: “tú estás enamorado de otra mujer... Juana, por supuesto” (2006: 122). Y es que Lucía sabe perfectamente que Juana y Felipe son los que rigen la relación que tiene con Manuel.<sup>364</sup> Ella acaba metiéndose tanto en la piel de Juana que cuando está con Manuel no se siente Lucía sino Juana:

Nuestra historia no existía fuera de la de Juana y Felipe. En el apartamento de Manuel no había otro tiempo que el del Renacimiento. Su voz lo evocaba con tanta realidad... cuando Manuel era Felipe y yo era Juana, el amor me anegaba toda... me desdoblaba para ser Lucía durante la semana. (2006: 113)

Por esto le explica a Manuel que se identifica con ellos en su relación, a lo que él le contesta: “somos cuatro, entonces” (2006: 153). Es cuando se complica el asunto puesto que no suele ser sencillo en una relación, involucrando a más de dos personas, saber quién quiere a quien. Para demostrárselo, Lucía le dice a Manuel: “yo también te extrañaba. A ti. No a Felipe” (2006: 152) y Manuel se siente obligado de probar a Lucía que a la muerte de Felipe él sí sigue vivo:

---

<sup>362</sup> “Su mirada atenta parecía querer atisbar otro tiempo a través de mí... me desperté con los dedos largos de Manuel acariciándome la cabeza. Cuando abrí los ojos su cara estaba muy cerca de la mía y su boca me besó levemente en los labios.” (2006: 71)

<sup>363</sup> “La otra inquietante posibilidad es que creyera que eso había sucedido entre Juana de Castilla y Felipe el Hermoso y no entre nosotros.” (2006: 95)

<sup>364</sup> “La pasión de nuestros encuentros era medida por Juana y Felipe.” (2006: 128)

En vez de eso, me quitó el traje y me hizo el amor junto al fuego de la chimenea, como si con esto escribiera otro desenlace para la misma historia...como si la vulnerabilidad de nuestra incierta e imprevista situación se pareciese a la de aquel triste momento en la vida de nuestros personajes. (2006: 251)

Insistir en diferenciarse de Felipe no le lleva a hacer lo mismo entre Lucía y Juana puesto que, por ejemplo, al encontrar con Lucía el cofre desaparecido de Juana, la asimila a ella por su locura.<sup>365</sup> Pero, quien en realidad está loco no es Lucía sino Manuel, quien al vivir tan ensimismado en el pasado parece redimir la mala actitud que tuvo su familia respecto al encierro de Juana y su contribución a mantener la leyenda de su locura:

Me sentí intrusa de su amor desaforado por Juana, que si no era locura, se le parecía. La amaba al igual que Juana amara a Felipe, un amor más allá de la muerte. Un amor a la muerte, quizás. Manuel había querido que yo fuera Juana, pero era él quien se parecía a ella, no a la Juana que quiso que yo habitara, sino a la Juana la Loca que sus ancestros habían encerrado (2006: 310-311)

y se parecía a ella por las mentiras que le contaron su familia acerca de la identidad de su madre.

Nos enteramos al principio de la novela de que Manuel es huérfano y que la que lo cuidó fue su tía Águeda.<sup>366</sup> Lo primero que sabemos de su madre es cuando él dice que fue mal vista por la familia y, podemos deducir, declarada loca como Juana.<sup>367</sup> Que la echasen de casa no hizo más que aumentar el odio hacia su familia<sup>368</sup> y no le impidió ver a Aurora a escondidas cuando supo que era su madre y que no había sido adoptado<sup>369</sup>, pero entendería años después el significado del secreto al que aludía Aurora puesto que Manuel le cuenta a Lucía:

Mi madre, con quien me vi en secreto más de una vez al llegar a la adolescencia, me dijo que existían pruebas de que Juana no estaba loca... Se empieza por ocultar el secreto en sí y luego se termina siendo víctima de la vergüenza de guardar el secreto. Mi madre hacía un

---

<sup>365</sup> “Me miró como si estuviera loca.” (2006: 310)

<sup>366</sup> “huérfano muy joven. Su única familia era una hermana de su madre: Águeda.” (2006: 16)

<sup>367</sup> “mi madre era la oveja negra. La loca de la casa...”, a lo que la tía le corrige: “No estaba loca... aunque ciertamente carecía de juicio.” (2006: 171)

<sup>368</sup> “Creo que denigrar a la familia ha sido su manera de reconciliarse con lo que le hicieron a su madre.” (2006: 253)

<sup>369</sup> “yo pensé, hasta los trece años, que Águeda me había adoptado de una familia sin medios.” (2006: 283)

paralelo entre ese secreto y el de mi nacimiento. Nunca supe qué relación había entre uno y otro (2006: 282)

hasta que la última noche de su vida descubre la realidad y el dicho secreto sobre la identidad de su madre<sup>370</sup>, así se lo explica Águeda:

para salvar el honor de la familia, mis padres decidieron que, puesto que Aurora ya estaba perdida, que cargara ella con la culpa. Me ocultaron hasta que el niño nació y luego te hicieron pasar a ti, Manuel, como hijo de ella. Qué importaba, me dijeron, si total yo sería la que te criaría. Hicieron circular la leyenda de la caída de Aurora y se la llegaron a creer tan a pies juntillas que renegaron de ella y la abandonaron a su mala suerte. (2006: 316)

Águeda sufrió del mismo modo que Juana la lejanía de su hijo, pero a diferencia de Juana, a quien le quitaron todos sus hijos, ella pudo quedarse con él pero pagando el precio de no poder decirle que era su madre, de no poder actuar del todo como tal. En cuanto a Aurora, sufrió también al igual que Juana las consecuencias de una leyenda en contra de ella que no era verdad y pudo ser lo que la llevó al suicidio.<sup>371</sup> Lo que sí se mantuvo en un total secreto fue la identidad del padre de Manuel, dejando pensar que las leyendas pegaban más a las mujeres que a los hombres. Sin embargo, las pistas o sospechas desveladas a lo largo de la novela nos dejan intuir que pudo ser su propio abuelo que en realidad sería su padre, es decir, el padre de Águeda tuvo que abusar de ella. Las razones que nos hacen creer en esta teoría son variadas: primero Águeda era la preferida de su padre<sup>372</sup> pero prefirió mantener alejado a Manuel de los abuelos mandándole a un internado cuando era niño<sup>373</sup> y esperó a que se muriese su padre para empezar a arrojar luz sobre el secreto familiar, aunque mintiéndole también a Manuel sobre el hecho de que Aurora era su madre.<sup>374</sup> Y, a pesar de haber creado una figura imaginaria de un padre profesor<sup>375</sup>, Águeda le avisa de que es mejor para todos olvidarse de él.<sup>376</sup> La advertencia cobra sentido cuando Lucía se pregunta si antes de morir, Águeda le habría revelado a Manuel quien era su padre:

---

<sup>370</sup> “Este documento por el que me estoy enterando de que soy hijo de Águeda.” (2006: 314)

<sup>371</sup> “De una sobredosis. Se suicidó con tranquilizantes.” (2006: 172)

<sup>372</sup> “Yo era la niña de los ojos de mi padre.” (2006: 316)

<sup>373</sup> “Yo nunca te hubiese mandado interno... luego pensé que sería mejor para ti que te alejaras de los abuelos.” (2006: 172)

<sup>374</sup> “Hasta el día en que ella me reveló que mi madre era su hermana. Hasta que murió mi abuelo.” (2006: 283)

<sup>375</sup> “Yo nací fuera del matrimonio. Mi padre era un profesor de secundaria que prefirió borrar su rastro antes que enfrentarse a sus suegros.” (2006: 172)

<sup>376</sup> “Era mejor olvidarse de tu padre... créemelo”. (2006: 172)

¿Le habría revelado Águeda la identidad del padre? ¿Sería por eso por lo que habían muerto ambos? ¿Sería Manuel hijo de su abuelo y de ahí la comunicación entre su oficina y la alcoba de ella? (2006: 318)

y, eso explicaría la imposibilidad de Águeda de considerar a Manuel como su propio hijo.<sup>377</sup> Aurora y Águeda personifican, del mismo modo que Lucía, los malos tratos y los encierros que sufrió Juana; la primera rechazada por su familia y perseguida por una leyenda que no hizo más que hundirla, la segunda encerrada en la propia casa en la que su padre abusó de ella y contemplando cada día el fruto del incesto, guardando un silencio conveniente, en su caso, puesto que le era difícil admitir que Manuel era su hijo.

Antes de seguir estableciendo vínculos entre los malos tratos y los encerramientos que sufrieron tanto Juana como Lucía nos detendremos en una de sus causas: la condición de la mujer, tratada como un ser débil, que a pesar del paso del tiempo poco parece haber evolucionado.

Y el problema es que como Pérez Samper dice de Juana:

en una sociedad acostumbrada a situar a las mujeres en una posición secundaria, subordinada y dependiente, las reinas no lo tenían fácil, mucho menos una reina que padecía trastornos mentales y carecía de la suficiente fuerza para imponer su autoridad (2007: 20)

y mucho menos cuando se sabe que esos trastornos mentales fueron invención a fin de conspirar en su contra. Es cierto que Juana tenía un buen modelo de mujer valiente<sup>378</sup>, fuerte<sup>379</sup>, poderosa y que intentaba ser igual a un hombre como la figura de su madre, Isabel la Católica, que para demostrarlo eligió con Fernando el Católico la famosa divisa: “Tanto monta, monta tanto” (2006: 49) *Isabel como Fernando*.<sup>380</sup> Por esto, desea que su hija siga su ejemplo y quiere ofrecerle la mejor formación posible para llegar a

---

<sup>377</sup> “Águeda, la abuela, encerrada en la prisión de su oculto agravio, incapaz de llamar hijo a su hijo.” (2006: 319)

<sup>378</sup> “Mi madre me apretó contra ella. No me importó el olor rancio que despedía desde la extraña promesa que hizo de no bañarse hasta conquistar Granada.” (Belli 2006: 44)

<sup>379</sup> “era hija de mi madre, a quien tantas veces había visto, desde la ventana de mi habitación, salir de madrugada a caballo al frente de sus soldados a combatir al enemigo.” (2006: 42)

<sup>380</sup> “Mi madre me enseñó que las mujeres no necesitamos doblegarnos. Ella hizo bordar en su estandarte su afirmación de igualdad con mi padre: Tanto monta, monta tanto»... sólo ella se dispensó el rol de varona... ha actuado como si la única mujer exenta de obligada servidumbre a su marido fuera ella.” (2006: 115)

ser la princesa más inteligente<sup>381</sup>, lo que se transformará en la causa de su desgracia puesto que bien se intuye que esto fue lo que realmente temían tanto Felipe como Fernando o Carlos V:

por una parte se lamentaban de mi supuesta locura, pero por otra nada les espantaba más que las evidencias de mi buen juicio y la posibilidad de que yo me decidiese a ejercer mis derechos reales. (2006: 267)

Hasta Isabel se asustaba de ello, por esto intenta tener el control sobre su hija puesto que los intereses de la corona están antes que los de la familia. No tendrá ningún remordimiento en manipularla, convencida de que estaba embrujada, en cuanto a su influencia sobre Felipe y sus decisiones políticas:

Mi madre que atribuía poderes mágicos a las armas de mi sexo... en el palacio de Toledo la leyenda de mis embrujos carnales era la comidilla de la corte... estaba encinta de nuevo... llevaba a mi madre a pensar que mi poder era el más antiguo blandido por las hembras de la especie y por tanto capaz de lograr cuanto se propusiera (2006: 161)

Tampoco se arrepentirá de quitarle el hijo a Juana<sup>382</sup> ni de cambiar las condiciones de su testamento respecto a ella:

Fernando ejecutó otra de sus jugadas: convenció a Isabel de añadir una clausula a su testamento... establecía que de estar Juana ausente de Castilla, o incapacitada para gobernar, el rey Fernando asumiría la regencia... príncipe y consejero decidieron entonces reivindicar la cordura de Juana y restarle importancia al infundido que se habían encargado de alimentar (2006: 209)

puesto que a quién le importaba si en el fondo sólo era una mujer. Para los reyes lo único importante era tener hijos varones para asegurar la herencia de su poder. Lo podemos comprobar en la forma con la que Fernando rechaza a sus hijas<sup>383</sup>, Juana recuerda su mirada:

---

<sup>381</sup> “que mi hija aprenda Latín... que goce de los placeres de la inteligencia... que sea una princesa con seso.” (2006: 40-41)

<sup>382</sup> “Ella misma [Isabel] se había encargado de destruirme... daría su consentimiento para mi viaje, dijo, si aceptaba que mi pequeño Fernando se quedase en España para ser criado por mi padre y por ella como un príncipe español.” (2006: 185)

<sup>383</sup> “el rechazo de mi padre se les había contagiado y las tres princesas que llegamos después de Juan... María, Catalina y yo seríamos, para mi padre, recordatorios de que su virilidad no había dado a Castilla y Aragón más que un heredero varón.” (2006: 42)

sin interés. No soy el hijo que esperaba y la frialdad de sus ojos se derrama sobre mi pequeño cuerpo. (2006: 41)

En cuanto a Felipe, él sí mirará con mucho amor a su hija Leonor pero empezará a dejar de ver en Juana a su mujer para considerarla sólo como madre.<sup>384</sup> Aun así el nacimiento de una hija sigue pasando desapercibido mientras que se celebra a lo grande el de un niño varón:

oímos los fuegos artificiales... el rebato de las campanas en toda la ciudad... ¡qué distinto celebraba el mundo la llegada de un varón! (2006: 106)

Siglos después, en la década de los 60, la situación sigue igual, Manuel espera que su hijo sea varón<sup>385</sup>, y las normas de conductas sociales de la época de la dictadura franquista<sup>386</sup> en la que no se ha extendido mucho la toma de anticonceptivos y siguen prohibidos los abortos<sup>387</sup>, el único desenlace a la situación de Lucía, embarazada, sería casarse con Manuel.<sup>388</sup> La mujer no es vista como un ser, sino como un animal<sup>389</sup> o un objeto<sup>390</sup>, débil y manipulable puesto que está subordinada al deseo y poder masculino:

ninguno de esos caballeros... se dignó considerar que yo tendría la capacidad de hacerme cargo del poder... una mujer, viuda, sola y en avanzado estado de gestación (2006:259)

Los hombres son los detentores del poder, la mujer no tiene nada que ver con ello y se lo hacen entender<sup>391</sup>:

aludiendo a que me aburriría entre ellos con pláticas de hombre, me despachó hacia las habitaciones de la reina con las otras mujeres. (2006: 140)

---

<sup>384</sup>“Felipe... él también se emocionó cargando en sus brazos a Leonor, pero a mí me miró con desapego, como si la niña me hubiese transformado en otra Juana.” (2006: 104)

<sup>385</sup> “Con suerte tendrás un hijo varón, otro marqués de Denia.” (2006: 231)

<sup>386</sup> El abuelo de Lucía hace con Manuel: “comparaciones entre la dictadura de Franco y la que sufríamos en nuestro país.” (2006: 16)

<sup>387</sup> “Recién se empezaban a usar anticonceptivos... los abortos eran ilegales en España.” (2006: 228)

<sup>388</sup> “¿Es que acaso quieres casarte conmigo? Ésa es la otra alternativa –me dijo-. Dejas el colegio, nos casamos y vivimos con la tía Águeda.” (2006: 229)

<sup>389</sup> “[Felipe] se comportaba conmigo como si yo fuese una yegua indómita que alguien le hubiese encargado domar.” (2006: 241)

<sup>390</sup> “En 1509, Fernando firmó con Maximiliano un acuerdo que lo nombraba guardián y administrador legítimo de la persona y bienes» de Juana” (2006: 289)

<sup>391</sup> “la gobernación era asunto de hombres” (2006: 242)

Y es que Felipe no se hacía a la idea de que Juana pudiese llegar a tener más poder que él<sup>392</sup>, daba igual lo que estipulasen los papeles oficiales o los deseos de la propia Isabel según Juana que se:

enfureció ver tantos hombres... decidiendo mi suerte, como si un poder natural los hubiese investido de más sabiduría que la mía o la de mi misma madre cuando decidió hacerme su heredera (2006: 243)

Había que intentar sacar la única carta que tenía escondida en la manga: la de la locura. Para ello Felipe apartó a Juana de los asuntos políticos.<sup>393</sup> Era muy fácil en aquella época hacer creer en la locura de una mujer puesto que la tenían en las venas, adormilada hasta que se agitase provocando la histeria. Juana recuerda su infancia con la imposibilidad de disfrutar su felicidad:

si río a carcajadas, me dan de palos porque la experiencia enseña que el castigo físico es medicina para la locura de las niñas (2006: 42)

En ningún momento se alude a que los niños también pudiesen padecer de locura. En el caso de Juana podría ser hasta genética por su abuela Isabel de Portugal a quien la comparaban por su común belleza<sup>394</sup> pero Juana reconoce que:

no me gustaba que me compararan con ella porque oía a las damas cuchichear sobre su locura (2006: 45)

Una locura con la que no será difícil etiquetar a Juana visto que se alejaba de la decencia o virtud que la mujer católica debía de adoptar en aquella época. Juana es muy fogosa<sup>395</sup>, ama con tanta pasión a Felipe que este la compara con la locura.<sup>396</sup> Es este mismo amor el que la llevará a actuar según los caprichos de su marido, capaz de lo peor para llegar a reinar:

---

<sup>392</sup> “No terminaba de aceptar la idea de que yo sería la reina y él mi consorte. Esa resistencia me obligaba a mí a estar en guardia para no ofenderlo insinuando que mis palabras podían tener más peso que las suyas.” (2006: 159)

<sup>393</sup> “aunque sin colocarme detrás de puertas con aldabas, Felipe volvió a someterme a un régimen de aislamiento en mi propio país. A los nobles que iban llegando sólo él los recibía.” (2006: 236)

<sup>394</sup> “El espejo no me engañaba cuando me mostraba más bella que mis hermanas... decían que me parecía a Isabel de Portugal, la madre de mi madre, que vivía en Arévalo en un castillo fortificado” (2006: 44)

<sup>395</sup> “Él se enamoró de mi desenvoltura y arrojo” (2006: 119)

<sup>396</sup> “«Esto es una locura, Juana, una locura», me susurraba Felipe” (2006: 143)



Él y yo debíamos reclamar el derecho a la corona. Estaba loco, le dije... Me dijo que era yo la que estaba loca, la que no me percataba de que ésta era la oportunidad que necesitábamos para ser considerados herederos de Castilla y Aragón. (2006: 102)

A Juana la perdió su bondad<sup>397</sup>, no quería ser reina ni tener que adoptar el comportamiento vil que se requería a veces para gobernar.<sup>398</sup> Juana admira la libertad sexual de su tía, Juana de Portugal, la esposa del rey Enrique IV que por su posible impotencia, se le atribuyó a su hija, otra Juana, el apodo de la Beltraneja por ser su padre biológico Beltrán de la Cueva, hombre de confianza del propio Enrique en la corte. En efecto, usa esta anécdota porque no le parece lógico ni equitativo que mientras ella esté embarazada Felipe la engañe con otras mujeres:

Ustedes los hombres todo se disculpan. Yo estaría conforme con esto si Felipe, como hizo mi tío el rey Enrique con su esposa, la reina, me da su venia para que yo me busque mi Beltrán de la Cueva para concebir mis propios bastardos. (2006: 103)

Sin embargo, acabará encontrando satisfacción en manos de sus esclavas moras:

Varias de ellas eran tan hermosas que verlas desnudas y sentir sus pechos sobre mi cabeza, cuando me lavaban el cabello, excitaba todos los diablos de la tentación... el azúcar... me lo quitaban de encima lamiéndolo con sus lenguas. La primera vez que Almodena me lamió el sexo, estaba yo medio dormida... luego yo le narraba a Felipe cuando nos acostábamos juntos... Él se enardecía oyéndome describir los besos de Melina... Lo que yo le narraba como un juego inofensivo para alimentar nuestra pasión era también mi secreta venganza, mi manera de demostrarle que yo tampoco dependía sólo de sus caricias. (2006: 207)

Hasta que Felipe considerándolo como pecado<sup>399</sup> y señal de perdición y locura la encerrase<sup>400</sup>, tomándose la molestia de informar a los Reyes Católicos del comportamiento pecaminoso de su hija.<sup>401</sup> A fin de cuentas, Juana acabará dudando y casi creyendo la posibilidad de su propia locura<sup>402</sup> pero la pregunta relevante que hay

---

<sup>397</sup> "Carecía del don de la duplicidad tan requerido por las mujeres en esa época." (2006: 208)

<sup>398</sup> "como mujer, yo podía tener una función más activa en mi casa. Podía proponerme, puesto que no sería reina por razones de sucesión, dejar mi marca, tomar las riendas de mi destino con mayor consecuencia, halagar más mi inteligencia que mi vanidad." (2006: 44)

<sup>399</sup> "Logré que sintiera celos... a decirme que aquello era perverso y contra natura." (2006: 207)

<sup>400</sup> "Como represalia, otra vez Felipe mandó a trancarme las puertas." (2006: 207)

<sup>401</sup> "Como si de un delito se tratase que yo me bañaba varias veces al día... Felipe envió esta relación a mis padres, pensando probarles así que yo estaba perdiendo no sólo el juicio sino el sentido del bien y del mal." (2006: 208)

<sup>402</sup> "Quizás esté yo realmente loca." (2006: 208)

que plantearse acerca de los estados de ánimos de Juana es: ¿dónde empieza la locura sigue el encierro o donde empieza el encierro sigue la locura? Si no, ¿por qué Manuel siente la necesidad de encerrar también a Lucía? Este juego de encerrar a Juana por su supuesta locura no hará más que justificar el comportamiento de una mujer privada de libertad y maltratada con el único fin de aniquilar el peligro que representa tanto para Fernando, como para Felipe o Carlos, si llega a reinar quitándoles por consiguiente el control del poder.

Poco a poco Lucía va a ir descubriendo la trampa que la hará presa de Manuel. Descubre que Manuel se apellida Sandoval y Rojas<sup>403</sup>, descendiente, inventado por Gioconda Belli, de los marqueses de Denia que no fueron otros que los carcelarios de Juana<sup>404</sup> encargados de vigilarla a raíz de que Fernando la hubiese mandado encerrar en Tordesillas<sup>405</sup>:

Su apellido paterno, Sandoval y Rojas, provenía del linaje de los marqueses de Denia... don Bernardo Sandoval y Rojas primero, y luego su hijo, Luis, fueron comisionados por el hijo de Juana, Carlos I de España y V de Alemania para administrar la casa de ésta en Tordesillas... para mantener aislada a la reina y no dejar que hablara ni se comunicara con nadie... para crear alrededor de Juana un mundo ficticio...estuvo cuarenta y siete años encerrada allí. (2006: 60-61)

De igual modo, Manuel crea un mundo ficticio alrededor de Lucía al narrarle la historia de Juana que comunicará con la realidad de Lucía al encerrarla en su casa, la antigua casa de los Denia según la tía Águeda.<sup>406</sup> Esto nos explica la presencia allí de las joyas a las que aludíamos más arriba que podrían proceder del tesoro de Juana.<sup>407</sup> Así Manuel repetirá el comportamiento abusivo de sus ancestros<sup>408</sup> hacia Lucía.

---

<sup>403</sup> “Manuel de Sandoval y Rojas” (2006: 26)

<sup>404</sup> “Mis ancestros se ocuparon mucho de doña Juana... el rol de mis ancestros en la vida de la reina fue más bien detestable.” (2006: 60-61)

<sup>405</sup> “Era el 14 de febrero de 1509 cuando tres horas antes del amanecer, mi padre se personó en mi recámara... imperioso y duro, como en los peores tiempos de mi infancia, me hizo levantar de la cama para obligarme a marchar a Tordesillas.” (2006: 285)

<sup>406</sup> “En la casona de los Denia en el barrio de Salamanca” (2006: 199), y cfr. 253 alusión a la construcción de la casa.

<sup>407</sup> “Cuando murió la reina, el rey Carlos I recompensó a los Denia por sus servicios con joyas y obras de arte y les pagó una deuda que la reina contrajo con ellos.” (2006: 154)

<sup>408</sup> “Los marqueses de Denia engañaron a Juana muchos años relatándole falsedades sobre lo que sucedía fuera de las cuatro paredes de Tordesillas. Cuatro años pasó muerto Fernando el Católico, antes de que Juana se enterara de la noticia. El marqués intentó convencerla de que su padre se había retirado a un convento, enfermo. Le decía que le escribiera. Quería usar sus cartas como prueba de que ella estaba loca.” (2006: 95)

Bernardo de Sandoval y Rojas tuvo el encargo de vigilar a Juana por ser el primo de Fernando el Católico<sup>409</sup> y al morir éste le sucederá su hijo<sup>410</sup> siguiendo con el suplicio que hacían vivir a Juana<sup>411</sup>, manteniéndola bajo vigilancia permanentemente y con autorización de su propio hijo Carlos V para usar la fuerza física en su contra<sup>412</sup>:

Los Denia me rodearon con una muralla de rostros, de manos y ojos. Erigieron paredes de silencio y olvido para enclaustrarme y acallar la evidencia de mi razón, que amenazaba a quienes no se detenían ante nada para usurpar mi reino... impidiéndome el alivio de la privacidad, el solaz de mi propia compañía... doce damas que me rondaban con el pretexto de ocuparse de mí...veinticuatro monteros armados me circundaban (2006: 299)

Pero Juana no se rendirá<sup>413</sup> y conseguirá la destitución de los Denia<sup>414</sup>, no obstante Carlos V los restituirá dejando a su madre de nuevo a la merced de ellos.<sup>415</sup>

Es cierto que no les hace falta a Manuel y a la tía Águeda inventarse brotes de peste<sup>416</sup> en el exterior para impedir a Lucía que saliese de la casa; usan su embarazo como impedimento y pretenden que nadie se dé cuenta de ello.<sup>417</sup> Tampoco Manuel quiere dejar que se vaya a Nueva York donde vive una amiga de la madre de Lucía.<sup>418</sup> Lucía descubre que lo que parecía como simple medida de seguridad por las noches<sup>419</sup>, resulta ser la llave que la mantendrá encerrada en la jaula de lo que ella describe como “una moderna fortaleza” (2006:154):

No recuerdo de qué me ocupaba exactamente cuando oí el mecanismo que aseguraba la casa por las noches, el ruido que nunca dejaba de espantarme, el sonido de la bóveda de aquel

---

<sup>409</sup> “Fernando y don Bernardo eran primos.” (2006: 254)

<sup>410</sup> “El primer marqués de Denia murió. Lo sustituyó su hijo, Luis... los Denia nunca dejaron de mantenerla en un mundo trastocado por la falsedad.” (2006: 303)

<sup>411</sup> “mi encierro en un persistente e inconsolable suplicio.” (2006: 297)

<sup>412</sup> “Denia rodeó a Juana de mujeres de su familia, comprometidas con la conjura de mantenerla aislada... una mujer estuviere siempre dentro de su habitación, mientras otra montaba guardia afuera, junto a la puerta... el hijo, en cartas a Denia, aprobaba incluso el uso de la fuerza física en casos extremos»” (2006: 273-274)

<sup>413</sup> “Déspotas eran los Denia... contra los Denia libré una guerra sin cuartel usando las pocas armas de que disponía... pero la ignorancia de lo que pasaba fuera de las paredes de mi casa era el arma con que contaban mis carceleros.” (2006: 300)

<sup>414</sup> “A mediados de septiembre, una autoridad de la Santa Junta y Cortes echó a los Denia.” (2006: 302)

<sup>415</sup> “Carlos reinstauró a los Denia y me dejó a merced de sus atropellos.” (2006: 303)

<sup>416</sup> La Juana ficticia cuenta: “Sospeché que la excusa de la peste era sólo una estratagema para mantenerme aislada. Lo era. La peste siempre rondaba cuando yo hacía intentos de salir.” (2006: 288)

<sup>417</sup> “no debes salir de casa. Tu cuerpo irá cambiando y lo notaran las chicas de servicio, las señoras del barrio, a quienes no se les escapa nada. Lo mejor, es que no sepan que estás aquí, que no puedan identificarte ni ahora ni, sobre todo, más tarde.” (2006: 234)

<sup>418</sup> “He dicho que no. No saldrás de aquí.” (2006: 296)

<sup>419</sup> “Hay un sistema eléctrico que activa cerrojos de seguridad en toda la casa. Mi tía lo enciende cada noche a las once.” (2006: 152)

banco de antigüedades cerrándose a cal y canto... se habían marchado dejándome encerrada con sus tesoros... de súbito mi encierro voluntario se tornaba en un encierro forzado. (2006: 278)

De repente es más fácil para Lucía imaginar lo que pudo sentir Juana encerrada durante la mayoría de su vida<sup>420</sup> y la locura le aparece un desenlace lógico a esta situación.<sup>421</sup> Quizás sea esto lo que la lleva a decir que es actriz y que desempeñó el papel de Juana para justificar su atuendo en el hotel donde se refugia tras el incendio de la casa de Manuel. Sin embargo, la razón es lo que la hace especificar que interpretó a Juana de Castilla y no a Juana la Loca puesto que vistas las circunstancias de su vida le es imposible considerarla loca.<sup>422</sup>

La privación de libertad de Juana se remonta a antes de estar en Tordesillas puesto que sus padres, los Reyes Católicos, siempre priorizaron los intereses de la corona antes que el bienestar de su hija, reteniéndola en España contra su voluntad mientras Felipe estaba en Flandes.<sup>423</sup> Un año duró su cautiverio<sup>424</sup>, vigilada por el temido pero también poderoso Cardenal Cisneros<sup>425</sup>:

El cardenal Jiménez de Cisneros llegaba todas las mañanas a enterarse de mi estado de ánimo, antes de partir hacia la universidad<sup>426</sup> que había fundado (2006: 175)

la Universidad de Alcalá de Henares que Cisneros fundó en 1499. Fue Isabel la Católica quien sacó a Cisneros del convento en el que estuvo encerrado siete años para ofrecerle ser su confesor y consejero, dándole luego el cargo de Inquisidor General de Castilla.

Para luchar contra el desprecio de sus padres y emprender la batalla que la devolverá al lado de Felipe usará el recurso de su cuerpo no como arma de seducción sino como

---

<sup>420</sup> “pensando en Juana y su encierro. En toda la semana yo no veía la calle, ni los coches, ni el bullicio de la ciudad. Me tragarían las paredes grises... la idea de pasarme seis meses más allí se me hacía una eternidad.” (2006: 212-213)

<sup>421</sup> “Pensé en lo fácil que era la locura, en lo angosto que era el espacio que separaba la razón de la sinrazón.” (2006: 279)

<sup>422</sup> “Soy actriz, atiné a decirle. He hecho el papel de la reina Juana en una función. ¿Juana la Loca?, me preguntó. No, respondí, Juana de Castilla.” (2006: 319)

<sup>423</sup> “Tenía la certeza de que, cuando se marchara, mis padres se apoderarían de mí y me moverían como peón sobre un tablero. Tendría menos libertad que la más miserable de mis esclavas... me quedé en Castilla desolada, carroña para los buitres.” (2006: 170)

<sup>424</sup> “¿Sabes cuánto tiempo retuvieron los reyes a Juana en España tras negarse a dejarla marchar con Felipe?... Un año entero.” (2006: 173)

<sup>425</sup> A la muerte de Felipe, “el arzobispo Cisneros mandó proclamar varios edictos amenazando con penas severas a quienes se alzasen en armas. De esta manera se encargó de apagar cualquier intento de levantamiento popular que me favoreciese.” (2006: 259)

<sup>426</sup> También asumió dos veces la regencia del gobierno por incapacidad de Juana a la muerte de Felipe (1506-1507) y a la muerte de Fernando (1516-1517).

representante de su indignación y desesperación<sup>427</sup> dejando de comer<sup>428</sup> y asearse<sup>429</sup>, poniendo en peligro su salud<sup>430</sup> a fin de que sus padres tomaran en consideración la injusticia de su situación y la dejaran ir con Felipe. Se amparaba en su fuero interior para evadirse de la realidad que la acechaba.<sup>431</sup> Repetía el mismo escenario cada vez que la humillaban reteniéndola contra su voluntad<sup>432</sup>:

me invadía de tal manera la desesperación que me volvía como fiera enjaulada contra mí misma y contra todos. Me tiraba al suelo y me negaba a comer, a bañarme y lloraba día y noche de impotencia, poseída de un odio violento contra mi padre, que me ofuscaba el entendimiento y me carcomía las entrañas. (2006: 288)

Tan insostenible fue para ella que se empeñó en ocupar el patio del Castillo, cuyas puertas le habían cerrado sus padres para impedirle su partida, hasta que se dignasen a autorizarla a irse con Felipe,<sup>433</sup> no sin antes quedarse con su hijo Fernando, lo que le valdrá los reproches de Felipe.<sup>434</sup>

Juana ya no reconoce al Felipe que ha dejado un año atrás, lo nota diferente, como un ser doble que es capaz de demostrarle tanto amor como odio<sup>435</sup> debido a la batalla de poder que ha armado contra Fernando. En un primer tiempo Felipe decide encerrar a Juana para asegurarse su lealtad mientras Fernando quería la regencia en su nombre (2006: 215) y en un segundo momento prefiere aliarse con Fernando para los intereses del reino.<sup>436</sup> Juana es sólo la moneda de cambio o el blanco que baila entre los dos pagando las consecuencias de la frustración de ellos por no poder actuar como lo desean; Lucía lo explica así:

---

<sup>427</sup> “me embargaban la rabia, la angustia y la desesperación... usé mi único recurso: mi cuerpo y mi voluntad.” (2006: 177)

<sup>428</sup> “Podía pasar días sin comer, sentada en la cama con la mirada fija, rechazándolo todo y a todos.” (2006: 177)

<sup>429</sup> “Dejé de bañarme, de peinarme. ¿Qué me importaba andar sucia, desgredada, si no era más que una vil prisionera en esos corredores adustos?” (2006: 180)

<sup>430</sup> “perdía peso a ojos vistas. Estaba pálida, desgredada, desprovista de vanidad, como si nada que tuviese que ver con su persona la importara” (2006: 177-178)

<sup>431</sup> “uso el truco de ausentarme” (2006: 178)

<sup>432</sup> “Otra vez apelé a la única resistencia a mi alcance: la de mi cuerpo... me negué a comer, a bañarme.” (2006: 270)

<sup>433</sup> “Permanecería en el patio, en el mismo lugar donde él me había dejado, esperando a que me abriesen la puerta y me permitiesen marchar.” (2006: 183)

<sup>434</sup> “Me gané así sus reproches por «abandonar» a nuestro hijo.” (2006: 196)

<sup>435</sup> Felipe empezó a castigarme... mi matrimonio se ha convertido en un dragón de dos cabezas. A los días en que Felipe se vuelca en ternuras conmigo, se suceden otros en que siento que se desprecia por quererme... [se siente como] un perro [buscando] a su dueño.” (2006: 117)

<sup>436</sup> “Fernando y Felipe se reunían... el tratado que firmaron me desplazaba a mí del poder y me incapacitaba para gobernar aludiendo problemas de juicio que podrían poner en peligro los sagrados intereses del reino.” (2006: 239)

Esos cambios en el marido la harían dudar de la realidad, desconfiar de su juicio. Y si a eso le sumamos el desasosiego que venía acumulando Juana, con el empeño de sus padres de separarla del cónyuge, más la infidelidad de Felipe y el aislamiento al que la forzó... pobrecita. No me extraña que pensara que Felipe tenía un doble. (2006: 209)

Las infidelidades de Felipe sacan de quicio a Juana que se siente profundamente herida.<sup>437</sup> Tampoco reacciona muy bien<sup>438</sup> llegando a pelarle la cabeza completamente a una de sus amantes, no sin después sufrir las represalias de su actuación por parte de Felipe.<sup>439</sup> Sus reacciones también eran inesperadas como cuando en medio de una tormenta en barco, en vez de aceptar echar por la borda a las prostitutas que había introducido Felipe a escondidas, creyendo el capitán que el detonante de la tormenta eran ellas, Juana lo prohibió.<sup>440</sup>

Sin embargo, su amor hacia Felipe era demasiado fuerte e incluso estaba por encima de los malos tratos que él le infligía. A pesar de las infidelidades sentía el deseo de demostrarle su amor<sup>441</sup> y hubiera sido capaz de morirse por él si hubiese sido necesario.<sup>442</sup> A la muerte de Felipe queda completamente desamparada, llorando su amor perdido y la pasión tan fuerte que sentía la carcome por dentro.<sup>443</sup> Manuel le ejemplifica la relación entre Juana y Felipe a Lucía como algo doloroso y destructor:

De ahí los crímenes pasionales, las locuras de amor. El que ama le da al otro un carcaj con flechas y se pone un blanco en el pecho. Se supone que existe un pacto de no agresión, pero si ese pacto se rompe... es una carnicería. (2006: 271)

---

<sup>437</sup> "Felipe... había cometido el error de relacionarse sentimentalmente con una de las damas ahora a mi servicio... perdí la noción de mi cuerpo. Me transformé en un nudo de rabia, una idea sin brazos ni piernas." (2006: 197-198)

<sup>438</sup> "humillaciones... yo reaccionaba con la desesperación del desamor" (2006: 221)

<sup>439</sup> "tomé las tijeras y sin prisa fui cortándolo poseída por el chasquido de las tijeras, que se imponía sobre las exclamaciones, el llanto de mi víctima. No lograba detenerme... hasta que entreví el cráneo traslúcido... luego recogí los rizos del suelo y los esparcí sobre la almohada de Felipe... me tomó del pelo y empezó a abofetearme, a darme de golpes, mientras profería gritos e insultos... cuando intenté salir de mi habitación, me di cuenta de que la puerta estaba trancada por fuera" (2006: 202-203)

<sup>440</sup> "Felipe no sólo embarcó, a escondidas y haciendo caso omiso de las protestas de Juana a las mujeres que ella mandó desembarcar, sino a un nutrido grupo de prostitutas... No echarán una sola de esas mujeres por la borda a menos que las acompañen quienes las trajeron al barco para desgracia nuestra, empezando por el rey, mi señor, a quien sin duda le debemos esta disposición.»" (2006: 218-221)

<sup>441</sup> "Mi amor se tornó en una necesidad angustiosa de poseerlo, de asegurar que, a cualquier precio, mi amado no fuese más que mío." (2006: 206)

<sup>442</sup> "Moriré de hambre si éste es el único recurso del que dispongo para que el Felipe que quiero regrese a hacerse cargo de nuestra casa." (2006: 208)

<sup>443</sup> "los embajadores y prelados se horrorizaban de que pudiese acercarme y hasta tocarlo, pero quien haya amado mucho comprenderá que ver a mi muerto no me causaba mayor impresión." (2006: 261)

Frente a las reacciones de Juana, intentando resistir las humillaciones y los malos tratos, que hoy en día asimilaríamos a la violencia de género, todo valía en su entorno para considerarla y hacerla pasar por loca: si Juana no come es porque está loca<sup>444</sup>, si no se quiere bañar y no quiere ver a nadie ni hablar con ellos también está loca.<sup>445</sup> La única razón a su comportamiento es que no quiere resignarse a aceptar que la traten como si estuviese loca<sup>446</sup>; no le importa pasarse una noche entera despierta con tal de intentar liberarse de su aprisionamiento mientras que la conclusión que sacan a tal conducta es la locura:

me pasé la noche golpeándola [la puerta], lanzando contra ella cuanto imaginé hacía estruendo al caer y quebrarse... poseída de ira, adolorida por los golpes, no logré dormir (2006: 203)

Cuando sale embarazada y harapienta a disfrutar de la naturaleza que el encierro tan poco le deja saborear y se pone a tararear debajo de un árbol, de nuevo se calificará como señal de su locura (2006: 217). Lo más difícil de soportar para ella quizás sea el hecho de que sus propios hijos creyesen en la leyenda de su locura<sup>447</sup>, de tal modo que se sorprenden al descubrir que no parece tan loca.<sup>448</sup> Catalina, la única y última hija de Juana que compartió su cautiverio, sirvió a Carlos V de moneda de cambio para presionar a Juana para que abdicase:

él y sus consejeros urdieron el plan de robarla, para llevársela de mi lado... cavaron el túnel por la pared... y una de esas noches sacaron a Catalina por allí... me eché a morir. Recurrí al ayuno absoluto, a la más terrible e incontestable desesperación. (2006: 298-299)

A todo esto podemos añadir las visitas de los exorcistas como si estuviese poseída o endemoniada<sup>449</sup> pero quizás fue la pasión encendida por Felipe el detonante que dio argumentos suficientes para formular las hipótesis de su pérdida de juicio.<sup>450</sup> Al igual

---

<sup>444</sup> “Mi tristeza y melancolía por estar lejos de los míos –hasta mi falta de apetito– no faltaba quien les atribuyera a debilidades de mi mente o escasez de juicio.” (2006: 176)

<sup>445</sup> “mi actitud alimentaba los rumores de que yo había perdido la razón.” (2006: 179)

<sup>446</sup> “No podía admitir que Felipe me encerrara y quedarme callada, sin protestar, dije para explicar mi proceder.” (2006: 204)

<sup>447</sup> “Les habrán dicho que tienen una madre loca. Y para no ver sus ojos temerosos, preferí verlos pocos, casi nada.” (2006: 218)

<sup>448</sup> “Les hablé en francés. Les sorprendió cada pregunta mía los sorprendía, como si no atinasen a comprender que aún pudiera razonar” (2006: 297)

<sup>449</sup> “Sé que ya han metido curas escondidos en mi habitación para practicar exorcismos mientras duermo. Porque no me entienden piensan que satanás me habita.” (2006: 312)

<sup>450</sup> “Locura fue, sin duda, mi pasión por Felipe.” (2006: 313)

que la de Manuel por Juana, obsesionado por encontrar su cofre, al descubrir lo que esconde, nos proporciona una pista acerca del significado del título de la novela: *El pergamino de la seducción*. Encuentra en su interior unos portafolios que contienen unos pergaminos de la época medieval, escritos de puño y letra por Juana en 1525 y en los que deja expresado su deseo de morir, la melancolía de su encierro y la calumnia de su locura (311-312). Pero el pergamino también se podría referir a los libros de Historia mediante los cuales Manuel seduce a Lucía con la historia de Juana. La propia piel de Lucía igualmente se podría referir al hecho de que a través de ella se vuelve a escribir la vida de Juana.

No obstante, la diferencia entre Manuel y Juana es que de él nadie dice que estaba loco por la pasión que le acechaba puesto que tal y como admite Juana:

Juana la Loca. (Sé que mis detractores ya han empezado a llamarme así. La pasión que en los hombres es causa de admiración, en las mujeres se interpreta como señal de desequilibrio (2006: 214)

Gioconda Belli compara la pasión de Juana con el erotismo que:

fue lo que le achacaron a Juana y lo que le achacan a muchas mujeres como una causa de locura. No por casualidad se dice cuando una mujer es medio fácil, “es loca”<sup>451</sup>

Y quizás la propia Belli quiera reivindicar a través de esta novela el erotismo, tan característico en su obra, por lo novedoso y lo transgresor que significa para las mujeres escritoras; al respecto declara:

a mí me interesó mucho la parte erótica porque es una de las transgresiones que todavía no nos perdonan a las mujeres... yo empecé a escribir poesía erótica en los 70 y todavía es novedad el erotismo... es lírico... yo lo que trato de hacer es agarrar ese erotismo amenazante y enseñar lo hermoso que es.<sup>452</sup>

Lo mismo piensa Lucía acerca de su cuerpo cuando Manuel, acostumbrado a las anécdotas sexuales de los reyes<sup>453</sup> le reprocha su falta de inhibición:

---

<sup>451</sup> Entrevista por Carlos Fernando Chamorro del 30 de junio del 2005.

<sup>452</sup> (Ibíd.).

<sup>453</sup> “Felipe... hacía el amor a sus esposas a través de una sábana donde sólo existía un agujero imprescindible para asegurar la procreación. Ponía las reinas a rezar el rosario mientras copulaban. Imploraba el perdón del Altísimo por cualquier sentimiento de placer que pudiera colarse en medio del lino y la oscuridad.” (Belli 2006: 17)



cuando le respondí que me gustaba estar desnuda, añadió que él, como hombre, tendía a pensar que las mujeres eran, por lo natural, recatadas... yo había asumido como natural que las mujeres, siendo de mejor ver, nos tapáramos menos que los hombres en la cama. (2006: 108-109)

En cuanto a Jose, también comparte la opinión de Lucía y Gioconda Belli con la carga de erotismo que irá tiñendo su relación con Marcos y Jaime a pesar de que la propia Almudena Grandes rechaza la etiqueta de novela erótica para *Castillos de cartón*:

No es una novela erótica, no es una novela de la movida. Sólo hay pequeños símbolos: la canción *Para ti*, que fue un himno absoluto; o las paredes de todos aquellos bares pintadas de negro.<sup>454</sup>

Analizaremos estos símbolos pero antes de todo resumiremos lo que fue la Movida madrileña.

Al salir de la dictadura franquista, en una población con sed de libertad nace la Movida, un fenómeno artístico-social que surgió en 1980 y tuvo un gran impacto en todas las artes más o menos hasta 1985. Se dice que el término “movida” fue inventado por el escritor Francisco Umbral en 1981 y que vendría del argot de la época para referirse a los sitios nocturnos en los cuales estaba el ambiente de Madrid, más concretamente en el barrio de Malasaña, puesto que se preguntaba: “¿Dónde está la movida?”<sup>455</sup> a fin de saber por dónde había que salir.

Sin embargo, hay otra hipótesis sobre la denominación de la “Movida” en la tesis de Héctor Fouce Rodríguez<sup>456</sup> que explica que “una movida” era el hecho de buscar droga<sup>457</sup>, sabiendo que el ambiente o la música y la droga son los dos elementos más representativos de la Movida.

En *Castillos de cartón*, tenemos dos indicios acerca del marco temporal y ese ambiente de la Movida puesto que sabemos que la narración transcurre a partir del año 1980 cuando Jose alude a que los chicos tenían el pelo igual de largo que ella<sup>458</sup> pero también dice que:

---

<sup>454</sup> Cfr. Mora, *El País*, del 4 de febrero del 2004.

<sup>455</sup> Cfr. De la Fuente, *ABC*, del 9 de febrero del 2015.

<sup>456</sup> “«El futuro ya está aquí» Música Pop y cambio cultural en España. Madrid 1978-1985” (2002).

<sup>457</sup> “El hecho de buscar a un camello y conseguir droga era una movida”. (2002: 22)

<sup>458</sup> “En otoño de 1980... en aquella época, y en una facultad donde la mitad de los varones llevaban el pelo tan largo como yo” (Grandes 2014a: 21)

Estábamos en 1984, teníamos veinte años, el mundo todavía caminaba hacia delante, Madrid era el mundo y yo estaba en medio, dispuesta a tragármelo sin tomarme la molestia de masticar antes cada bocado. Diez años antes, aquella escena no habría podido suceder. Diez años después, habría sido igual de imposible. Pero estábamos en 1984 y teníamos veinte años, Madrid tenía veinte años, España tenía veinte años y todo estaba en su sitio, un pasado oscuro, un presente luminoso, y la flecha que señalaba en la dirección correcta hacia lo que entonces creíamos que sería el futuro. Aquel fue nuestro riesgo y nuestro privilegio. (2014a: 74)

Disfrutaban de sus veinte años saliendo por los bares de Malasaña, los famosos locales de paredes negras a los que se refiere Almudena Grandes<sup>459</sup>:

bares de aspecto poco recomendable, tugurios de la Malasaña histórica con la música muy alta, las paredes pintadas de negro, una fauna extraña de punkies y modernos en la pista, y alguna esquina oscura y despoblada donde los dos podían besarme a la vez (2014a: 93-94)

Tampoco faltan las referencias a la droga cuando Jaime les propone “chocolate”<sup>460</sup> y Jose especifica que solía consumir droga muy a menudo<sup>461</sup> porque lo importante para ellos era que:

los tres fumábamos, y bebíamos, y nos reíamos, y la vida era eso, y cualquier otra cosa era un simulacro inaceptable de la vida. (2014a: 75)

Eso era lo cotidiano para ellos, lo normal, vivir una juventud sin límites, probando experiencias nuevas.

La omnipresencia del Burger King<sup>462</sup> como punto de encuentro y sitio en el que solían comer cuando salían nos hace recordar que el primer Burger King que abrió sus puertas en Europa fue en Madrid el 27 de junio de 1975. Se puede ver en una de las primeras publicidades para la cadena de hamburguesas que la promocionan con la siguiente frase: “Burger King presenta sus hamburguesas...para que vd las saboree en Princesa, 3 como lo haría en el mismo centro de Nueva York”<sup>463</sup>. Representa una invitación a viajar para que los españoles encerrados en un país bajo una dictadura pudiesen, mediante la comida, tener el estómago lleno de lo que podría ser un sucedáneo del sueño americano.

---

<sup>459</sup> Cfr. (2014a: 176)

<sup>460</sup> “Tengo en casa un chocolate de puta madre. Miki lo acaba de traer de Marruecos.” (2014a: 56)

<sup>461</sup> “En aquella época yo era consumidora frecuente, casi experimentada, de hachís.” (2014a: 60)

<sup>462</sup> Cfr. (2014a: 50, 53, 199).

<sup>463</sup> Cfr. Anexo II, publicidad del ABC de diciembre de 1975.

Aunque la narración transcurra en la década de los ochenta siguen presentes los rastros del franquismo con la figura del padre de Jaime, un juez definido como “fascista” que no tuvo escrúpulos en mandar a su hija a la cárcel para defender los ideales del franquismo.<sup>464</sup> De igual modo notamos que Jose, por los padres progres que tiene, puede acceder a la Universidad, lo que no resulta ser tan evidente para las hermanas de Jaime cuyo padre sigue impregnado de la mentalidad nacional católica según la cual el sitio de la mujer está en su casa.<sup>465</sup> El padre de Marcos tampoco es ajeno a los ideales del de Jaime puesto que:

es espía... trabaja en la Inteligencia española... dependía del Ejército. Como todo. Fue así como conoció a mi madre... es húngara... salió pitando en el 56, porque su hermano mayor era un líder católico y un anticomunista feroz. Aquí les dieron asilo... mi padre les recibió (2014a: 82-83)<sup>466</sup>

Para la inauguración del Burger King llamaron a Rosa Moreno, cantante de coplas y sobre todo ícono del colectivo gay, lo que añadido a todo lo anterior nos muestra un abanico de datos acerca de lo que fue la Movida: una sed de libertad encarnada en las artes llevándose la música el protagonismo mediante grupos como Hombres G, Los Bóhdos, Trastos, Kaka de Luxe, Alaska y los Pegamoides, Paraíso, etc.<sup>467</sup> Una sed de transgredir las normas yendo hacia lo prohibido con las drogas, y una desinhibición sexual que se expresa a través de la hermana de Jaime, lesbiana<sup>468</sup> e incluso con la propia experiencia que relata Jaime cuando de vacaciones se relacionó con un hombre más mayor que él para, al fin y al cabo, darse cuenta de que no era homosexual.<sup>469</sup> Otro símbolo de la Movida es el Ford Fiesta rojo de Jose<sup>470</sup> que tuvo gran popularidad a principios de los ochenta por protagonizar la estrofa de la canción de uno de los grupos

<sup>464</sup> “Don Aristóbulo era juez... en un Tribunal de Orden Público. El muy fascista... había procesado a su hija mayor por actividades subversivas y la había mandado a la cárcel... para proclamar en público su integridad, su adhesión al Régimen.” (Grandes 2014a: 50-51)

<sup>465</sup> “Don Aristóbulo era el padre de Jaime, de otros tres hijos y de otras cuatro hijas, a las que de ninguna manera estaba dispuesto a pagarles una carrera en Madrid. Con los varones era más generoso.” (2014a: 50)

<sup>466</sup> Lo que podríamos asemejar al SIAEM, Servicio de Inteligencia del Alto Estado Mayor, que era el servicio de inteligencia militar en vigor durante el franquismo y que luego en el 77 se fusionará con el CESID, Centro Superior de Información de la Defensa más conocido desde el 2002 como el CNI, Centro Nacional de Información.

<sup>467</sup> Cfr. De la Fuente, *ABC*, del 9 de febrero del 2015.

<sup>468</sup> “Yo tengo una hermana lesbiana y es feliz.” (Grandes 2014a: 80)

<sup>469</sup> “Me gustó, pero aprendí que no soy homosexual, porque no pensé en él, ni deseé encontrarme con otros como él, ni me dio por sentirme fatal.” (2014a: 79-80)

<sup>470</sup> “el coche, un Ford Fiesta rojo de dos puertas con la carrocería muy aparente y el motor destrozado.” (2014a: 51)

míticos de la Movida, Hombres G, la canción titulada “Devuélveme a mi chica” también conocida como “Sufre mamón” y que decía así:

Estoy llorando en mi habitación  
Todo se nubla a mi alrededor  
Ella se fue con un niño pijo  
Tiene un Ford Fiesta blanco  
Y un jersey amarillo.

En una película de uno de los mayores exponentes de la Movida madrileña, *Átame* (1990) de Pedro Almodóvar, también está el Ford Fiesta rojo pero la canción de fondo de *Castillos de cartón* no es la de “Resistiré” del Dúo Dinámico y que sí lo fue de la película de Almodóvar, sino la de “Para ti” del grupo Paraíso, que Almudena Grandes describe como el himno incondicional de la Movida. Dos veces aparece citada la letra de la canción: la primera cuando están los tres bailando en Malasaña “al ritmo de esa canción dulce e ingenua, que era tan tonta, y era tan sabia, y era la nuestra” (2014a: 94):

*para ti, que estás de morros esta noche... que descubres los secretos de tu cuerpo... que sonrojas tu nariz casi queriendo...que eres sombra, aprendiz de seductor* (2014a: 94)

Y quizás porque fuese tan suya, porque parece describir lo que están viviendo y sintiendo, se toman la libertad de cambiar la letra como si fuese una sombra moviéndose entre los dos y por esto “sombra” y no “un gran” aprendiz de seductor.

La segunda cuando la oyen sólo Marcos y Jose en un disc-jockey:

*para ti nos buscamos el paraíso... nos cocinamos melodías con su charme... nos olvidamos de los críticos seniles... nos encerramos en castillos de cartón* (2014a: 176-177)

Letra que resume el comportamiento entre ellos tres y nos proporciona el significado del título de la novela. Los castillos de cartón son una burbuja, un mundo paralelo que puede explotar en cualquier momento o extinguirse como lo hizo la propia Movida con el paso del tiempo. Almudena Grandes dice al respecto que:

los castillos en el aire no existen, son fantasías. Un castillo de cartón puede ser la encarnación real de una fantasía.<sup>471</sup>

---

<sup>471</sup> Cfr. Mora, *El País*, del 4 de febrero del 2004.

Esto es precisamente lo que intentaron hacer los protagonistas. Quisieron construir una fortaleza para ellos, parecida al paraíso en el que pudiesen disfrutar la vida y relacionarse porque Marcos le gusta a Jose y Jose le gusta a Jaime y también le acabará gustando Jaime a Jose. Es de cartón porque es frágil y se puede venir abajo con la intemperie; es muy difícil mantenerlo en pie en la sociedad postfranquista que aún se sigue rigiendo por la moral de aquellos años. Hay dos referencias en la novela a los castillos: la primera alude a la relación sexual que mantienen los tres:

lo que estaba destinado a ser un episodio desagradable y convencional se había convertido en un castillo de fuegos artificiales (2014a: 68)

puesto que sin Jaime, al principio Marcos era impotente, la ayuda que les proporciona es clave. No obstante, la segunda alusión a los castillos, esta vez de cartón, explica que como en la canción se encerraban en un castillo de cartón:

una fortaleza fragilísima y sólida al mismo tiempo como una roca, como había sido una vez la ecuación perfecta de nuestros cuerpos impares, que nos había dado más de lo que habíamos tenido nunca (2014a: 176-177)

Una fortaleza que no aguanta ni el peso de la partida, de que alguien se vaya, ni el vacío que deja la muerte. Por esto cuando se va Jaime se viene abajo y aún más cuando Marcos muere.

Esta conexión existente entre realidad y ficción se traduce en la forma con la que Almudena Grandes decide dar unas pinceladas de lo real en su narración ficticia y porque es ficticia se puede permitir modificar ciertos datos de la realidad.

Jose vuelve a su casa un día o una noche de finales de enero<sup>472</sup>, sus padres están delante de la televisión viendo las noticias de un terremoto en un país de Centroamérica.<sup>473</sup>

Como ya lo comentamos antes, Jose conoce a Marcos y Jaime en 1984 de lo que deducimos que el tiempo de la narración equivale a enero de 1985 con lo cual si buscamos posibles terremotos ocurridos en Centroamérica, sólo encontramos el de Uspantán en Guatemala, el 11 de octubre de 1985.<sup>474</sup>

Marcos está invitado a la Dokumenta de Kassel y luego un tiempo después, no se sabe cuánto, Jose se lo encuentra en el Museo del Prado. La imprecisión temporal viene del

---

<sup>472</sup> “Enero estaba a punto de terminar” (Grandes 2014a: 49)

<sup>473</sup> “me encontré a mis padres viendo la televisión. Mi padre comentó que había habido un terremoto en Centroamérica.” (2014a: 66)

<sup>474</sup> Sin embargo, sí hubo un terremoto el 26 de enero de 1985 pero en Mendoza, Argentina.

hecho de que este orden cronológico es imposible puesto que la exposición a la que se refiere Jose en el Prado es una de pintura barroca ya que el Prado ha organizado bastantes:

me lo encontré muy pronto en el Museo del Prado. Aquella era la inauguración del año, una gran exposición institucional de pintura barroca española con préstamos de los museos más diversos, cuadros de Velázquez, de Ribera, de Murillo, de Zurbarán, que nunca habían vuelto a casa hasta entonces, pero él Marcos Molina Schulz, primero de España y emperador de Alemania, era la estrella (2014a: 186)

como si fuese de la envergadura de Carlos V pero en el ámbito de la pintura. Ahora bien, un artículo de *El País* del 23 de enero de 1986<sup>475</sup> informa que al día siguiente se conmemoraría el tercer centenario de la muerte de los tres grandes de la segunda generación de pintores barrocos: Juan Carreño de Miranda, Francisco Rizi y Francisco de Herrera. Antes de ello, Jose alude a que acaba de volver de Londres<sup>476</sup>, tendríamos que estar en el tiempo narrativo no antes de 1987, según los cálculos que ya hemos hecho anteriormente, e invitaron a Marcos a participar a una exposición a la Dokumenta de Kassel en Alemania puesto que es una de las exposiciones de arte contemporáneo más importante del mundo:

no podíamos quedar al día siguiente porque se iba a Alemania. Me han invitado a la Dokumenta de Kassel, me dijo, y sabía que esa noticia iba a impresionarme (2014a: 186)

Sabemos que la Dokumenta tiene lugar cada cinco años, con lo cual podríamos perfectamente estar en 1987 pero también en 1992. La tesis de 1992 nos atrae particularmente tomando en cuenta que aquel año estuvieron tres españoles invitados a participar entre los 186 artistas seleccionados.<sup>477</sup> Juan Uslé, uno de ellos, nos intriga por las semejanzas de su carrera con Marcos puesto que Juan Uslé estuvo presente en la Feria Internacional del Arte Contemporáneo, Arco, en Madrid en 1984 cuando en la novela Marcos también, pero podríamos situar su exposición en 1995 puesto que si suponemos que el tiempo actual de la narración es el año 2000 o a lo mucho 2001 y que Jose alude a la adquisición de unas obras de Marcos que compró en Arco hacía 5 años equivaldría a la exposición de 1995 o 1996:

---

<sup>475</sup> Cfr. Huici, *El País*, del 23 de enero del 1986.

<sup>476</sup> “Me dijo que se alegraba mucho de que hubiera vuelto” (Grandes 2014a: 186)

<sup>477</sup> Cfr. EFE, *El País*, del 15 de enero de 1992.

eso había sido cinco años antes, cuando estaba vivo. No había vuelto a saber nada de él hasta que le vi de pronto en todos los periódicos... Molina Schulz reapareció en Arco después de ocho años de no exponer en Madrid (2014a: 45)

Es más probable la del 95 puesto que Estados Unidos fue el país invitado y Jose tuvo que negociar la compra con un coleccionista de El Paso (2014a: 43), que se encuentra en Texas.

Sin embargo, Almudena Grandes no es la única en adaptar la realidad al tiempo de su ficción ya que en *El pergamino de la seducción* tenemos una prueba de ello a través de la alusión a Stella Cerruti, tema en el que nos vamos a adentrar unas líneas más adelante.

Ahora que hemos demostrado la relación entre Historia y ficción en las novelas mediante el tiempo histórico y los personajes que lo protagonizan pasaremos a analizar la intermedialidad con los distintos agentes del ámbito socio-cultural que permiten reforzar la credibilidad de la referencia al marco histórico que comparten las novelas con la realidad.

Al abrir las pertenencias de su madre Lucía encuentra un libro que le era prohibido de niña:

saqué cinco sobres de papel manila y unos cuantos libros. Sonreí al ver uno de ellos: *La sexualidad humana*, por la doctora Stella Cerruti (Belli 2006: 18)

Sabemos que el libro de la uruguay se publicó en 1992 cuando el tiempo de la narración transcurre en los 60. Por otro lado puede ser premonitorio del futuro embarazo de Lucía puesto que Stella Cerruti Basso es ginecóloga especializada en sexualidad humana y con especial enfoque en la educación sexual –coordinó el programa de educación sexual en Uruguay entre 1991 y 1995.

Otro libro de medicina está presente en la novela, aunque no sepamos su autor, y lo ve Lucía en la habitación de Manuel:

con un pedazo de papel marcando un pasaje que estaría leyendo... Tomé el libro de medicina y lo abrí en la marca. Era la sección ginecología. Vi un subrayado con lápiz, un delicado asterisco sobre unas negritas que indicaban: *seudociesis*. Leí: “Embarazo fantasma o falso embarazo, usualmente asociado con un fuerte deseo de procrear. Aun sin que se produzca la concepción, el período menstrual cesa, el vientre aumenta de tamaño y los pechos se ponen túrgidos y llegan a secretar leche, simulando un embarazo auténtico. El

útero y la cervix pueden acusar los cambios característicos y el examen de orina arrojar un falso resultado positivo. (2006: 279-280)

Manuel por vivir en un mundo ficticio, obsesionado por Juana la Loca, cree que el embarazo de Lucía también pueda ser ficticio por el hecho de que en su relato Juana está embarazada muy a menudo y Lucía podría sentir el deseo de estarlo también a fin de poder identificarse aún más con la figura de Juana. Quizás la comparación que hace la ficticia Juana con Abelardo y Eloísa para ejemplificar la relación que tuvo con el Duque de Estrada le sea útil:

Cisneros, que me despreciaba, tuvo la gentileza de nombrar como regente de mi casa a don Hernán, duque de Estrada... durante dos años fuimos como Abelardo y Eloísa (2006: 292-293)<sup>478</sup>

Hasta que le sustituyeron los Denia por orden de Carlos V.<sup>479</sup> En el caso de Juana, esta historia representa la imposibilidad de su relación con don Hernán, vigilada por Cisneros como si fuese la reencarnación de Fulberto. Una historia sentimental digna de los gustos literarios –sobre los cuales nos detendremos más adelante- y musicales de Juana que al igual que Eloísa se niega a someterse sabiendo que pueden disfrutar de una inteligencia fuera de lo común para mujeres de aquella época:

no puedo jugar el papel dócil que se me asigna sin que se me remuevan las entrañas. Soy una princesa del Renacimiento. He leído a los clásicos y he discutido filosofía con Erasmo de Rotterdam, quien...quedó asombrado de mi inteligencia. Hablo el latín con fluidez, igual que

---

<sup>478</sup> Abelardo era un maestro escolástico francés del siglo XII y Eloísa, al igual que Juana, era muy inteligente y tenía muchos conocimientos como el latín, el griego, el hebreo, etc. Fue la primera mujer abadesa y la primera mujer de letras de Occidente. Cuando Abelardo estuvo a cargo de la educación de Eloísa se enamoraron y se hicieron amantes manteniéndolo todo en secreto hasta que ella se quedó embarazada. Ahí es cuando se complican las cosas y aparecen varias versiones de los hechos, una que dice que él decidió secuestrarla para que se casase con ella en una boda secreta –un poco cómo lo que le está pasando a Lucía-, otra que dice que el tío de Eloísa, Fulberto, que se enteró de la relación por las cartas intercambiadas entre los dos amantes, prometió no revelar nada si Abelardo aceptaba casarse con ella. El problema es que ella prefería el amor cortés y consideraba el matrimonio como una prostitución y como no se quería casar, para huir del enfado y de la violencia de su tío escapó al monasterio de Argenteuil al cual la iba a visitar Abelardo para seguir manteniendo relaciones con ella y de lo que se enteró Fulberto. Para remediarlo Fulberto ordenó que lo castrasen cual un violador. A raíz de ello Abelardo se hace monje y convence a Eloísa para que adopte los hábitos haciéndose igualmente monja.

<sup>479</sup> “Carlos retiró al buen don Hernán... de mi servicio. En su lugar, el 15 de marzo de 1518, llegaron a mi casa don Bernardo de Sandoval y Rojas y su mujer, doña Francisca Enríquez, los marqueses de Denia.” (Belli 2006: 299)



el francés, e italiano y el inglés. Amo las canciones de gesta de Mallory, de Matteo Boiardo. (2006: 115)<sup>480</sup>

En otro momento de la novela Manuel también se refiere nuevamente a Erasmo de Rotterdam como un amigo de Juana a quien, según él, realmente aludía en *El elogio de la locura*:

Tenía amigos inteligentes: Erasmo de Rotterdam, por ejemplo. Siempre he pensado que *El elogio de la locura*... es un homenaje y una reivindicación de Juana. (2006: 305)<sup>481</sup>

Por otro lado, sin que ni Juana ni Lucía sean muy devotas, como hemos indicado anteriormente, citan pasajes de la Biblia. Juana no quiere llegar a reinar y afirma que:

Me estremecía pensar que ahora ese reino maldito me tocaría a mí. A mí, a Felipe ya nuestra descendencia. Una frase de Jesucristo me vino a la mente: “Padre, aparta de mí este cáliz” (2006: 148)

porque como Jesús en el Huerto de los olivos no quiere caer en la tentación, en su caso la del poder y reza implorando a Dios. En cuanto a Lucía no implora sino que parafrasea una oración de la Biblia al estar en la biblioteca de Manuel viendo la cantidad de libros que la pueblan:

Puedo imaginar que Platón o Kant dialogan de un estante al otro. Parafraseando la Biblia: el saber flota sobre las aguas... (2006: 133)

En efecto no es la tierra la que flota sobre las aguas sino el saber encarnado por filósofos de la envergadura de Platón y Kant. Dos filósofos que, pensándolo bien, no han sido elegidos al azar para tener su sitio en la narración. Platón y su costumbre de tratar los temas que quiere abordar a modo de diálogo nos recuerda la forma con la que Manuel le narra a Lucía la vida de Juana, dialogando con ella. Kant como padre de la

---

<sup>480</sup> Como bien sabemos las canciones de gesta son las epopeyas medievales cuya representación más famosa es la del *Cantar de mio Cid*. Con Mallory se refiere a Thomas Malory o Mallory, autor inglés del siglo XV famoso por su versión de la vida del Rey Arturo. Mientras que Matteo Boiardo fue un poeta italiano perteneciente a la generación del *Quattrocento* cuya poesía tenía un estilo lírico enfocado en la pasión amorosa que tanto devoró a Juana.

<sup>481</sup> El filósofo criticó en esa obra de 1509 los abusos de la Iglesia y su locura y también fue fruto de presiones diversas al estar entre los intereses y conflictos de los protestantes y católicos, como Juana entre Felipe y Fernando.

doctrina del criticismo<sup>482</sup> por la forma con la que Manuel se cuestiona la vida de Juana y lo relacionado con su supuesta locura, por eso intentará verla desde otra perspectiva, la de Lucía a fin de poner en duda la fiabilidad de las fuentes históricas. Además, una de estas fuentes está citada varias veces a lo largo de la novela, la versión de la vida de Juana la Loca propuesta por el historiador ruso-alemán Michael Prawdin, *Juana la Loca* (1953<sup>483</sup>):

saqué de mi ropero el libro de Pradwin... en la contra-tapa leí que el señor Pradwin era natural de Ucrania, historiador, y que su biografía de la reina Juana era producto del interés que ese personaje despertara en él durante una de sus visitas a España (2006: 55)

Un interés compartido por Lucía a quien Madre Luisa Magdalena recomendará el libro para que ella pueda saber más cosas acerca de Juana.<sup>484</sup>

En *Castillos de cartón*, Almudena Grandes nos brinda, de boca de Jaime y Jose, una cita de Ramón y Cajal –por la que parece tener una afección particular puesto que la volvemos a ver en un artículo de su columna para *El País*<sup>485</sup>: “Ramón y Cajal decía... Que el hombre es voluntad” (2014a: 118). Va con la concepción de la vida que tenía según la cual:

Si hay algo en nosotros verdaderamente divino, es la voluntad. Por ella afirmamos la personalidad, templamos el carácter, desafiamos la adversidad, reconstruimos el cerebro y nos superamos diariamente.

Sabiendo que Jaime se lo dice a Jose cuando ésta muestra señales de agotamiento hacia Marcos, se puede entender entonces de dos formas: la primera que Marcos conseguirá estar a la altura de Jaime con fuerza de voluntad y la segunda que Jose tampoco tiene que abandonar su voluntad de creer en que esto sea posible; es como una forma de decir “tú puedes”. Los tres protagonistas actúan según su voluntad, desafiando la moral de la sociedad postfranquista y sus vidas llegan a cobrar sentido mediante la unión de los tres, es por la relación que tienen. Jaime también le dice a Jose: “Y la mujer no digamos...Espera un poco y verás” (2014a: 119), lo que nos lleva a una cita del escritor estadounidense Ralph Waldo Emerson quien decía:

---

<sup>482</sup> Según la RAE: “teoría metodológica que somete a crítica la posibilidad del conocimiento, sus límites y sus fuentes.”

<sup>483</sup> Nuestra edición es la de 1994.

<sup>484</sup> “Hay un libro de Pradwin sobre ella en la biblioteca.” (Belli 2006: 24)

<sup>485</sup> Cfr. Grandes, *El País Semanal*, del 28 de marzo del 2010.

El hombre es voluntad y la mujer sentimiento. En esta nave de la vida la voluntad es el timón, y el sentimiento la vela; cuando la mujer pretende gobernar, el timón viene a ser sólo una vela.

En un barco el timón es el que dirige las velas siendo éstas las que proporcionan el movimiento al barco. No obstante, cuando las velas se ven sometidas a vientos muy fuertes son ellas las que pasan a dirigir el barco dejando el timón a su merced. Cuando Marcos ya no necesite a Jaime y Jose tome las riendas de esta relación triangular es cuando el barco chocará con la realidad y se hundirá en los recuerdos del pasado.

Por último, las referencias a eminencias del ámbito sociocultural que se harán a continuación se relacionarán con el panel de pintores presentes en las dos novelas.

Marcos y Jose comparan un acrílico de él, en el cual está representada una chica en camión sentada y cruzada de piernas en el suelo de una habitación que parece triste y deja ver el cielo rosa a través de la ventana (2014a: 38-39), con Hopper y Freud<sup>486</sup>: el pintor estadounidense Edward Hopper es reconocido por representar la expresión de la soledad así como los juegos de luces y sombras que también se apreciarán en el acrílico de Marcos; mientras que Lucian Freud, nieto del padre del psicoanálisis Sigmund Freud, fue reconocido por sus obras crudas y realistas en las cuales pintaba su obsesión por los cuerpos humanos a fin de sacar –lo que a Almudena Grandes le gusta de las muñecas gordas- lo bello de lo feo.<sup>487</sup> Charlan también los tres de Willem de Kooning<sup>488</sup>, el pintor expresionista neerlandés que en algunos de sus cuadros puede dar la impresión de cierta similitud con el cubismo de Picasso que es uno de los pintores que más le gusta imitar a Jaime cuando monta su espectáculo ante un público de gente que divertida le observa; en él dibuja a la Virgen de Rafael, la tahitiana de Gauguin, la bailarina de Degas y el Arlequín de Picasso si se lo piden (2014a: 34-36).

Respecto a los pintores cubistas, Jose alude a que uno de sus maridos que no sabía mucho de arte confundía Juan Gris con Piero della Francesca (2014a: 189), que no se pueden confundir en nada ni por el estilo ni por las épocas en las que vivieron puesto que el primero ejerció a principios del siglo XX y el segundo durante el ya citado *Quattrocento*.

---

<sup>486</sup> “Es Hopper, es Freud, está muy visto” (Grandes 2014a: 40)

<sup>487</sup> Cfr. Anexo II, con varios cuadros de Hopper y Freud que nos recordaran al acrílico de Marcos.

<sup>488</sup> “empezamos a hablar de De Kooning” (Grandes 2014a: 55) Cfr. Anexo II.

Por otra parte la Juana ficticia de *El pergamino de la seducción*, admira a los pintores del Renacimiento, no sólo a Rafael como hace Jaime, sino también a Miguel Ángel y Botticelli<sup>489</sup> que fue alumno de Fra Filippo Lippi, al que aludimos anteriormente con las comparaciones del físico de Jose. Juana habla del retrato que le iba a hacer el pintor flamenco Michel Sittow en 1496: “uno de los embajadores había solicitado autorización a la reina para que el pintor flamenco Michel Sittow me hiciera un retrato”<sup>490</sup> (2006: 63), el cual fue pintor de cámara de los Reyes Católicos desde 1492 y trabajó en Flandes para Felipe hasta su muerte. Otro pintor flamenco también aparece aludido en la novela, Juan de Flandes, quien también fue pintor de la corte de Isabel la Católica, hizo un retrato de Juana y aparece en la postal que le manda Manuel a Lucía:

la reproducción de una pintura del siglo XV que mostraba una mujer joven de facciones delicadas, con el pelo partido al medio. Era Juana de Castilla pintada por Juan de Flandes en 1497.<sup>491</sup> (2006: 26)

El famoso cuadro de Francisco Pradilla, expuesto en el Museo del Prado, con Juana vestida de monja velando el ataúd de Felipe en mitad del campo mientras lo llevan a Granada, con la expresión de la cara confirmando las sospechas de su locura por los ojos desorbitados como de loca<sup>492</sup>, está obviamente presente en la narración puesto que Manuel y Lucía lo verán durante una visita que hacen al museo<sup>493</sup>:

La figura de Juana, enfundada en un hábito de monja... una imagen pasiva, oscura... una imagen en movimiento. Me pareció que Juana quería obstaculizar la mirada curiosa sobre el ataúd de Felipe, impedir que nadie se acercara a él. Manuel dijo que Juana había intentado llevar el cadáver de su marido a Granada para sepultarlo al lado de Isabel la Católica... la leyenda... esgrimía estas jornadas nocturnas como testimonio de la locura de amor de una reina que rehusaba apartarse del amado y que sostenía que caminaba de noche porque su marido era el sol y no podían brillar dos soles en el mundo (2006: 59)

---

<sup>489</sup> “la genialidad de los artistas que están transformando la faz de Roma: Miguel Ángel, Rafael, Botticelli.” (Belli 2006: 115)

<sup>490</sup> Se puede apreciar el retrato en el Anexo II.

<sup>491</sup> (Ibíd.).

<sup>492</sup> (Ibíd.).

<sup>493</sup> “Frente a la pintura de Pradilla estuvimos largo rato.” (Belli 2006: 59)

Allí también ven a Van Eyck y El Bosco<sup>494</sup> -que también estuvo en contacto con los Reyes Católicos y Felipe el Hermoso- haciéndose especial énfasis en el tríptico de *El jardín de las delicias*.<sup>495</sup> Manuel observa acerca del cuadro<sup>496</sup>:

Curioso El Bosco, ¿no? Le pone sabor de infierno al paraíso...juega con la duplicidad de todas las realidades posibles (2006:59)

Y es a esto a lo que se dedicara Manuel relatándole la vida de Juana a Lucía, no sólo a jugar con la duplicidad entre ficción y realidad sino también entre todas las posibles realidades que pudieron ocurrirle a Juana. Además, jugará con la duplicidad del tiempo al comparar a El Bosco con Salvador Dalí, comentando delante del cuadro que: “Todo Dalí está en este cuadro” (2006: 59). Si observamos detenidamente el cuadro que se divide en tres partes, como una ventana abierta al mundo —que si la cerramos nos deja la imagen de la creación del mismo- en su izquierda representa el Génesis, el último día de la creación con Adán y Eva; en su centro está el Paraíso con escenas de locura desatada por su representación de la lujuria; y en su derecha está el Infierno que castiga el comportamiento de los pecadores. Es así que descubrimos en la parte izquierda una roca antropomorfa que nos recuerda al estilo de Dalí.<sup>497</sup> Por ende El Bosco podría ser a Dalí lo que Juana a Lucía.

Más allá del intercambio entre Historia y ficción mediante los personajes o los acontecimientos y la presencia de eminencias del ámbito sociocultural permitiendo reforzar esta relación, otras fuentes son claves para nuestro análisis. Estas fuentes que estudiaremos a continuación están vinculadas a la literatura y nos permiten analizar el diálogo poético establecido entre la realidad y sus repercusiones no sólo en el mundo ficticio sino también en las personalidades de los personajes que pueblan la narración.

### 3. Caminata por las voces de los clásicos y maestros de la Literatura Universal

Arrancamos el análisis de este juego intertextual con las referencias a los autores que despiertan el interés de Lucía: Edgar Allan Poe, Jorge Luis Borges y H. P. Lovecraft.<sup>498</sup> Existe una conexión entre estos tres escritores todos ellos cuentistas sin igual capaces de

---

<sup>494</sup> “Vi pintura flamenca de los siglos XV y XVI... El Bosco, Van Eyck” (2006: 51)

<sup>495</sup> “Sólo nos detuvimos brevemente ante *El jardín de las delicias* de El Bosco.” (2006: 59)

<sup>496</sup> Se puede apreciar el cuadro en el Anexo II.

<sup>497</sup> Se puede apreciar un cuadro de Dalí en el Anexo II.

<sup>498</sup> “Ya te dije que Poe, Borges y Lovecraft son mis autores favoritos” (Belli 2006: 33)

transportar al lector hacia un mundo ficcional terrorífico o fantástico. Lovecraft en sus cuentos suele representar viajes a través del tiempo y la presencia de otras dimensiones, lo que en el fondo vivirá Lucía mediante el discurso de Manuel sobre la vida de Juana de Castilla. Además, la creencia de Borges acerca del hecho de que el cuento tiene su origen en la transmisión oral de los mitos no hace sino reforzar el recuerdo del impacto que tuvo sobre Lucía las historias que le contaba su abuelo –al igual que lo vivió la propia autora, dato en el cual nos detendremos con el estudio de otras obras. En este sentido, Lucía compara a Manuel con su abuelo porque ambos saben contar a la perfección las historias y captar la atención y total interés del oyente:

Mi abuelo materno había sido así: un cuentero fantástico que, desde que yo era niña, avivó las llamas de mi imaginación. Pensé en Sherezade y el califa y la vida que ella se ganó con su modo de enhebrar historias. (2006: 25)

Las alusiones a *Las mil y una noches* son varias a lo largo de la novela y qué mejor que la más grande de las *cuentistas* para ilustrar esa transmisión oral y el don de Manuel a la hora de narrar la vida de Juana, con la diferencia de que él no se juega la vida sino su amor, el amor que siente hacia Juana y puede reflejar en Lucía únicamente si consigue llevarla a identificarse con ella mediante su relato. Manuel es, según le conviene a Lucía, el eunuco<sup>499</sup> que la ayuda a cambiarse de vestido, visto desde la inocencia que aún la caracterizaba; o la versión masculina de Sherezade<sup>500</sup> que consigue seducirla e invadirla con la misma sensación que puede sentir alguien al comprobar que el Genio ha salido de la lámpara gracias a la caricia fructífera que le proporcionaron, dispuesto a realizar sus más profundos deseos<sup>501</sup>, de tal modo Manuel también puede llegar a ser el Genio capaz de realizar los de Lucía. Siglos atrás, un ejemplar de *Las mil y una noches* hubiese podido perfectamente encontrarse en la quema de libros árabes que Cisneros ordenó en febrero del 1502 en Granada y a la que Juana alude:

---

<sup>499</sup> “Lo hizo como si él fuera el eunuco de uno de los harenes de *Las mil y una noches*, o el ayuda de cámara de una reina mucho mayor que yo.” (2006: 49)

<sup>500</sup> “Manuel... esa visión masculina de Sherezade me sedujera” (2006: 226)

<sup>501</sup> “toparse con la lámpara de Aladino y sentir al genio salir del ombligo al primer roce, para hacer realidad el deseo y la fantasía.” (2006: 90)

el arzobispo Cisneros, el asceta y fanático confesor de mi madre, en un arranque de celo religioso mandó quemar todos los libros árabes de las bibliotecas de la ciudad... ochocientos años de cultura mora en España ardieron esa tarde (2006: 117)<sup>502</sup>

En el caso de Juana, no es ningún abuelo quien despertó su gusto por la literatura sino Beatriz Galindo, filósofa más comúnmente apodada “la Latina”, mujer culta que no se metió a monja por estar a cargo de la educación de Juana.<sup>503</sup> Ella fue quien le dio a leer historias de amor<sup>504</sup> que alimentaran su pasión y sensibilidad respecto al sentimiento amoroso. Por esto cuando Beatriz le da a Juana una pócima de amor antes de encontrarse con Felipe, sólo puede recordar la historia de Isolda, protagonista del libro de Von Strassburg que es uno de sus favoritos<sup>505</sup>, y en el cual narra la historia de amor entre un caballero de la mesa redonda, Tristán, con una princesa irlandesa, Isolda. Según la leyenda bebieron un filtro amoroso y sucumbieron a la pasión, exactamente lo que Juana quiere que ocurra con Felipe pero con un final menos trágico que el de esos dos amantes.<sup>506</sup>

No obstante, la Latina no sólo le da libros de amor que leer sino también unos que llevan al ser humano a cuestionarse sobre sí mismo y llegar a entender la sabiduría humana gracias al hecho de que según la Juana ficticia, a los:

doce años la Latina me regaló por mi cumpleaños un libro que me absorbió. Se llamaba *Visión deleitable de la filosofía y las artes liberales*.<sup>507</sup> Hasta que lo leí nunca había pensado cuán extraordinario era que nuestra especie hubiese llegado a deducir la existencia del alma, de las realidades externas e internas, ni me había percatado de lo insaciable y pertinaz que es la sed de saber de la que padecen nuestras mentes (2006: 44)

Sin olvidar que Manuel le explica a Lucía la complejidad de la mente humana mediante unas comparaciones con alusiones a Ariadna y el Minotauro:

---

<sup>502</sup> Lo que aparece siendo la conclusión lógica de una reconquista por parte de los Reyes Católicos que intentaron devolverle la cultura y el dominio a la religión cristiana.

<sup>503</sup> “La educó Beatriz Galindo la Latina» una de las filósofas más brillantes de ese tiempo” (2006: 12)

<sup>504</sup> “Beatriz Galindo... a escondidas, ella me da a leer poemas e historias de amor cortés que yo devoro en las noches.” (2006: 42)

<sup>505</sup> “*Tristán e Isolda* de Von Strassburg es uno de mis libros favoritos” (2006: 115)

<sup>506</sup> “Beatriz vierte la mitad del frasco en mi copa de vino y la tomo sin rechistar pensando en Isolda y en los peligrosos equívocos del amor” (2006: 68)

<sup>507</sup> Esta obra maestra de Alonso de la Torre publicada en 1454 ofrece un diálogo entre el Entendimiento con la Verdad, la Sabiduría, la Naturaleza y la Razón tras haber viajado por las artes y encontrarse en el monte sagrado.

La mente en cambio está llena de vericuetos. Ése es el laberinto. Y en la vida real, no hay Ariadna ni hilo de plata. Es uno y el Minotauro jadeando. (2006: 95)

Con esto Manuel le quiere demostrar que nadie está para ayudarnos a entender los vericuetos de la mente. No hay Ariadna que nos regale un hilo para encontrar el camino hacia la razón. Uno está confrontado al monstruo que está encerrado en el laberinto de su mente y tiene que ser capaz de escapar y no dejarse devorar por él, y sobre todo, por la locura. Pero existe una persona más diabólica que Minos con su vergüenza escondida en el laberinto, hambrienta de sacrificios humanos, en la persona de Fernando el Católico. Tanto Gioconda Belli como su personaje Manuel se refieren a que Maquiavelo se inspiró en Fernando para su libro *El Príncipe*. Gioconda Belli explica en una entrevista que Juana:

no quería ser maquiavélica y su papá, Fernando, es uno de los personajes en los que se basó Maquiavelo para escribir *El Príncipe*.<sup>508</sup>

Y Manuel le cuenta a Lucía que:

Fernando era un hombre sin escrúpulos. Fue el modelo en el que se basó Nicolás Maquiavelo para su *Príncipe*. (2006: 155)

Isabel la Católica tampoco se queda atrás para rivalizar con él en sus demostraciones de maldad hacia su hija puesto que deseosa de que Felipe probase su lealtad al reino de Castilla y Aragón no vaciló en sacrificar el amor de Juana y Felipe, y hasta podríamos decir su vida –ya que todo lo que le infligieron era destinado si no a matarla físicamente, sí psicológicamente- como Abraham que estuvo a punto de hacerlo con su único hijo, temeroso de Dios y siguiendo sus órdenes, o Agamenón sometido a la intransigencia de Artemisa quien le obligó a sacrificar a su hija Ifigenia para dejarle navegar de nuevo hasta Troya, y así lo explica Juana:

Calculó [Isabel] que también pondría en la balanza el amor que Felipe y yo nos profesábamos. En esa estratagema yo sería la víctima propiciatoria, el Isaac de Abraham o la Ifigenia (2006: 161)

---

<sup>508</sup> Entrevista por Carlos Fernando Chamorro del 30 de junio del 2005.



Una víctima que ilustraría la importancia de los ritos en una sociedad regida por la religión cristiana. Esto explicaría las razones por las cuales Juana fue considerada loca puesto que Lucía alude a una obra que les hacían estudiar en clase de Historia del Arte para explicarles:

la importancia de los ritos cuando el mundo era todavía inescrutable y la ciencia no alcanzaba a explicar ni los fenómenos naturales, ni la psiquis. (2006: 54)

La obra en cuestión es *Los idus de marzo* de Thornton Wilder<sup>509</sup>, novela histórica que reconstruye los últimos años de Julio Cesar a la cabeza del Imperio Romano, una obra que también inspiró a Gabriel García Márquez a la hora de escribir su novela *El otoño del patriarca* puesto que le aparecía “una fuente deslumbrante de la grandeza y las miserias del poder”<sup>510</sup>. Juana siendo especialmente culta para las mujeres de aquella época y su amor contrario al castizo que recomendaba la religión cristiana sufre consecuencias: ser considerada loca.

Lucía alude a los libros que su madre escondía de ella pero que conseguía leer, siendo uno de ellos *Un mundo feliz*, de Aldous Huxley<sup>511</sup> que ejemplifica tres aspectos mayores de la vida cautiva de Juana: uno es la ausencia de libertad puesto que en la novela de Huxley los personajes no son libres, están condicionados en castas y esclavizados por ese condicionamiento que reciben; esto se puede comparar a lo que quisieron hacer con Juana, una futura reina que querían condicionar para manipularla a su antojo e impedirle llegar a gobernar y también lo que Manuel quiso hacer con Lucía obligándola a identificarse con Juana a tal punto que se olvidase de ella misma. A los personajes de *Un mundo feliz*, les quitan todas las cosas relacionadas con lo humano, como los sentimientos –lo que quisieron controlar de Juana- pero también el derecho de procrear que se puede repercutir en el hecho de que a Juana aunque se lo permitieron, le quitaron a sus hijos. El segundo está en lo relacionado con la realidad y la ficción puesto que uno de los personajes de la novela de Huxley, Bernard Marx, explica:

Uno puede tomarse unas vacaciones de la realidad siempre que se le antoje, y volver de las mismas sin siquiera un dolor de cabeza o una mitología (1976: 58)

---

<sup>509</sup> “estudiamos la obsesión de los romanos con los ritos. Nos leyó un pasaje de *Los idus de marzo* de Thornton Wilder” (Belli 2006: 54)

<sup>510</sup> Cfr. *El País* del 30/09/ 1981.

<sup>511</sup> “un cuchillo por la ranura yo abría la cerradura de su secreter. Así leí *Un mundo feliz*, de Huxley” (Belli 2006: 18)

Esto es lo que le propone Manuel a Lucía al transportarla al siglo XVI contándole la vida de Juana. Y el tercero se refiere a la locura ya que en el prólogo de *Un mundo feliz*, Huxley explica que:

Las personas que gobiernan el MUNDO FELIZ pueden no ser cuerdas (en lo que podríamos llamar el sentido absoluto de la palabra), pero no son locos de atar, y su meta no es la anarquía, sino la estabilidad social (1976: 13)

al igual que Juana quiere la estabilidad en su vida sin tener que preocuparse por los intereses del poder, priorizando su amor y su relación con Felipe. Pero esto no era el comportamiento conforme a las normas de la época y así entendemos el sentido de la frase que Gioconda Belli nos proporciona en el epígrafe de *El pergamino de la seducción* citando un fragmento de *Una habitación propia* de Virginia Woolf:

... ciertamente que cualquier mujer nacida con un gran talento en el siglo XVI, se habría vuelto loca, se habría suicidado o habría terminado sus días en una cabaña aislada, apartada del pueblo, medio bruja, medio maga, temida y objeto de escarnio.

No hace falta estar en el siglo XVI puesto que la propia Virginia Woolf decidió acabar con su vida en el siglo XX. Pero, al contrario que ella que reivindicaba tener una habitación propia para poder escribir, para poder tener libertad como mujer e igualdad con el hombre en cuanto a la ocupación de lugares públicos, Juana tiene un espacio propio, el problema es que allí la encierran y la privan de libertad y podría llegar a ocupar el espacio masculino siendo reina pero allí también se encuentra con dificultades. La cita de Virginia Woolf sirve para demostrar que visto cómo trataban a las mujeres en el siglo XVI, la locura era la consecuencia lógica, una consideración normal hacia las mujeres que querían diferenciarse y salir del molde impuesto.

Tampoco es casualidad que Lucía, encerrada en la casa de Manuel y Águeda, se ponga a leer una de las primeras novelas definidas como feministas y en la cual aparece una loca: *Jane Eyre*<sup>512</sup>, de Charlotte Brontë, una mujer que se vio afectada por la falta de habitación propia empujándola a publicar bajo el seudónimo de Currer Bell para hacer creer que era un hombre y poder publicar. Lucía dice respecto al libro:

Yo llegaba al fin de *Jane Eyre*... nada podía ser más adecuado en esa casona llena de silencios y secretos que leer a la Brontë (2006: 273)

---

<sup>512</sup> “leyendo *Jane Eyre*” (2006: 264)

puesto que le recuerda a la casa en la que estuvo Jane Eyre, en Thornfield y se asusta ante la posibilidad de que haya alguien escondido en la casa al igual que la primera mujer del señor Rochester declarada loca y encerrada y vigilada por Grace Poole.<sup>513</sup>

Lucía nos ofrece otra muestra de lo que puede ser la locura al intentar pensar lo que podían sentir Juana y su hija Catalina encerradas en Tordesillas. Por ello cita estos versos:

“Un trozo de azul tiene mayor intensidad que todo el cielo”, escribió un poeta loco de mi país en cuya celda sólo había una pequeña ventana. (2006: 289)

Nos revela definitivamente cuál es el país de origen de Lucía puesto que estos versos provienen del poema *Ventana* del nicaragüense Alfonso Cortés Bendaña (1893-1969).<sup>514</sup> El encierro y la locura aparecen como complementarios, el uno siempre acompañado del otro; sin embargo también existe otro tipo de encierro, uno espiritual y forzado pero por uno mismo, sobre el cual Lucía tiene dificultades para entender el motivo real:

Me preguntaba por qué los personajes místicos que las monjas nos presentaban como modelos ideales: Santa Teresa de Jesús, fray Luis de León, tendrían que hacer uso de cilicios, obligarse a la soledad y el destierro del mundo para alcanzar a Dios o la santidad. (2006: 50)

Santa Teresa de Jesús también conocida como Santa Teresa de Ávila fue la escritora que permitió a la Madre Luisa Magdalena encontrar su camino hacia Dios tal y como se lo cuenta a Lucía:

me confesó que leer a Santa Teresa de Ávila fue su salvación. Era una mujer muy apasionada que encontró en Cristo a su enamorado. (2006: 23)

La pasión de Santa Teresa de Jesús no importa si es hacia Cristo y no hacia un hombre de carne y hueso ni tampoco pareciera molestar su sabiduría puesto que es monja. Su misticismo así como el ascetismo de Fray Luis de León, obligando al ser humano a la

---

<sup>513</sup> “Thornfield, la casa de Jane Eyre, con la loca en el ático, también formaba parte de mis temores. ¿Y si de pronto oía una carcajada? ¿Y si alguna otra muchacha como yo estaba enjaulada en el cuarto secreto que sospechaba en lo alto de la escalera?” (2006: 279)

<sup>514</sup> Fue uno de los mejores poetas después de Rubén Darío, que en 1927 perdió la razón pero a pesar de su esquizofrenia siguió escribiendo. Antes de ser internado en el hospital de Managua en 1944, su familia lo mantenía encerrado y hasta encadenado cuando entraba en sus crisis de furia.

abstinencia y a la consecuente negación de los placeres materiales para purificar el espíritu son conceptos que no hacen más que alejar a Lucía de la religión y la llevan a preguntarse cosas esenciales sobre la vida y el ser humano, esperanzada en que Manuel pueda ofrecerle una repuesta mejor que la que le proporcionan las monjas en la escuela puesto que si Lucía no entiende la fascinación de las monjas hacia Santa Teresa de Ávila o Fray Luis de León, sí que entiende la de Manuel hacia Juana de Castilla. Además, Lucía es más receptiva a las ideas representadas y a los sentimientos expresados en el seno de los clásicos de la Literatura según la opinión de Manuel de que:

Existen los clásicos porque esencialmente seguimos inmersos en los mismos dramas, reviviendo las mismas historias. (2006: 14)

Una opinión que vemos como el reflejo de lo que declara Gioconda Belli en una entrevista:

Nosotros, todos los seres humanos, seamos de donde somos, en lo que son las pasiones, los amores, los grandes temas de la Humanidad, el odio, los celos, todo eso, nos parecemos. Por eso, es que esta princesa del siglo XVI, para una persona que lee este libro hoy, se le va a hacer cercana, se va a poder identificar en más de una manera con ella.<sup>515</sup>

Esa es la razón por la cual Manuel se refiere a lo atemporal de los sentimientos y la posibilidad de Lucía de leer a los grandes de la Literatura como Shakespeare –quien siempre trata temas relacionados con la naturaleza humana y hubiese podido gustarle a Juana, de haber nacido él antes, por su historia de amor más famosa: *Romeo y Julieta*- o los poetas y dramaturgos más representativos del Siglo de Oro español como pudieron serlo Garcilaso de la Vega, Luis de Góngora y Lope de Vega<sup>516</sup> y entender el mensaje que querían transmitir a través de sus obras. Por esto aún en el siglo XX, durante la década de los 60, las niñas del colegio de Lucía siguen recibiendo cartas de amor con los versos de los poetas más líricos o con fragmentos del poema de amor extracto de la Biblia el *Cantar de los cantares*.<sup>517</sup> También pueblan la mesita de noche de Manuel

---

<sup>515</sup> Entrevista por Carlos Fernando Chamorro del 30 de junio del 2005.

<sup>516</sup> “¿Qué cambiaba realmente cuando de sentimientos se trataba?, me dijo. Yo podía leer a Shakespeare, Lope de Vega, la poesía de Góngora, de Garcilaso, los libros de caballería y conmovirme con ellos. Pasaba el tiempo y cambiaban los entornos, pero la esencia de las pasiones, de las emociones, de las relaciones humanas era sorprendentemente uniforme.” (Belli 2006: 13-14)

<sup>517</sup> Marina recibe cartas de amor en las cuales uno le escribe poemas: “o copia pasajes del *Cantar de los cantares*”. (2006: 56)

obras como las de Homero o Dante<sup>518</sup>; el pasaje de la *Divina Comedia* que más parece agradarle a Manuel corresponde a la segunda parte, la del Purgatorio lo cual podría significar que se encuentra en una fase de su vida en la cual se quiere confrontar a sus pecados, relacionados con sus ancestros y su comportamiento con Juana que él repite en su propio comportamiento con Lucía.

La estructura tripartita de la *Divina Comedia* demostrada por Santiago Segura Munguía<sup>519</sup> según la cual se inspira en el número divino de la Trinidad<sup>520</sup> para representar la unidad dentro de la pluralidad es también lo que podría querer representar Almudena Grandes a través de la relación existente entre los tres protagonistas de *Castillos de cartón*. Para ello, en el epígrafe elige, del poema de Lorca titulado “Pequeño poema infinito”, dos versos:

Pero el dos no ha sido nunca un número  
porque es una angustia y su sombra

Este poema forma parte del poemario *Poeta en Nueva York* que escribió a raíz de su viaje allí en 1929 y en el cual se cuestiona el simbolismo del número 2 efectuando una crítica hacia la monogamia que podemos comprobar a través de otro verso que viene a continuación de los que acabamos de citar: “pero el número dos adormece a las mujeres”. La relación existente en *Castillos de cartón* no es monógama y son conscientes de lo anormal que es pero a la vez les parece normal<sup>521</sup> puesto que para ellos representa una real unidad según las palabras de Jose:

Los dos eran mi novio, un solo novio con dos cuerpos, dos cabezas, dos clases de manías, dos sensibilidades distintas, y en el silencio pesado de esa mañana lo percibí con más nitidez que nunca antes. No podía prescindir de ninguno, los quería a los dos a la vez, los quería conmigo, todo el tiempo, y necesitaba que volviéramos a ser una sola cosa, igual que antes (2014a: 107-108)

cuando Jose decía que era:

---

<sup>518</sup> “otro era Homero, otro el *Purgatorio* de Dante” (2006: 279)

<sup>519</sup> Lo que podemos comprobar a través de los tres personajes principales: Dante representando el hombre, Virgilio la sabiduría y Beatriz la salvación pero también a través de la división en 3 cantos: el Infierno, el Purgatorio y el Paraíso, formado cada uno por treinta y tres poemas en tercetos, cada estrofa de 33 sílabas, etc. Cfr. (2010: 87).

<sup>520</sup> Según la R.A.E: “En la religión cristiana, conjunto de las tres personas divinas en una sola y única esencia”.

<sup>521</sup> “nunca comentábamos la extravagancia de nuestra relación, como si estuviéramos rodeados de parejas de tres, como si nuestro número fuera un detalle accidental.” (Grandes 2014a: 100)

como si los tres aceptáramos al mismo tiempo un lazo mutuo, profundo e invisible que nos convertía al mismo tiempo en víctimas y deudoras de una particular cualidad de la armonía, una sola persona con tres cuerpos, tres cabezas, tres pares de brazos y de piernas. (2014a: 60)

En una entrevista, Almudena Grandes habla del poema de Lorca según el cual la felicidad es imposible para la pareja y presenta a sus protagonistas como tres seres iguales y dependientes el uno del otro para ser felices. Grandes dice que el arte, el amor y el sexo actúan como ejes de poder.<sup>522</sup> Queremos demostrar que cada uno de los personajes representa uno de estos ejes: Marcos sería el arte, Jaime el sexo y Jose el amor. La unión de los tres les llevaría a la alegría.<sup>523</sup>

La novela se divide entonces en cuatro partes: el arte, el sexo, el amor y la muerte cuyo incipit refleja su relación con el número tres.

En el arte “el tres es un número impar” (2014a: 15) porque no son iguales en el talento. Marcos es el más talentoso de los tres. Pero si según nuestra teoría Marcos representa el arte, la desigualdad que representa tendría que ver con su impotencia sexual por culpa de la cual necesita la presencia y ayuda de Jaime para satisfacer a Jose y así llegar a crear la unión del número tres que representan y la paulatina aceptación de su relación que aún no controlan ni manejan del todo.

En el sexo “el tres es un número aparte” (2014a: 49) puesto que al principio Jaime sólo representaba una ayuda para Marcos, pero también porque no están aún familiarizados con el número tres que les puede proporcionar la unión como si fuesen una única persona.<sup>524</sup> José poco a poco va viendo a los dos amantes como una sola persona:

porque seguían siendo dos personas distintas y habían empezado a ser una sola persona al mismo tiempo, un amante memorable, el más impotente y el más feroz, el más brusco y el más dulce, el más divertido y el más silencioso, el más intenso siempre de cuantos había conocido. (2014a: 75)

La relación sexual entre los tres permitirá la total aceptación del número tres como si fuese portador de la simbología que se le atribuye al número dos: unidad y complementariedad.<sup>525</sup>

---

<sup>522</sup> Cfr. Mora, *El País*, del 4 de febrero del 2004.

<sup>523</sup> “juntos éramos alegría” (2014a: 99)

<sup>524</sup> “El tres no era sólo un número, también era un nombre, y estábamos aprendiendo a pronunciarlo, a domar sus aristas, a corregir su acento, a dudar de su fama, su condición impar.” (Grandes 2014a: 72)

<sup>525</sup> Cfr. Segura Munguía (2010: 65).

En el amor “el tres es un número par” (2014a: 91) haciendo posible la relación entre los tres, también porque Jose se acaba enamorando de los dos. Tenían una relación en la cual se burlaban del desafío de ser tres<sup>526</sup> y según Jose:

nuestro número nos daba ventaja sobre la irresoluble dualidad de los pares. Éramos tres, los tres iguales, y eso implicaba mayorías absolutas de dos contra uno en los pequeños conflictos de todos los días. (2014a: 103)

Siempre había uno capaz de hacer de mediador<sup>527</sup> entre los dos restantes, muchas veces Jose para calmar las tensiones y los celos entre Marcos y Jaime. Con esta relación alcanzan una perfecta armonía que reúne todas las cualidades necesarias para la pervivencia de una relación<sup>528</sup> que encuentra su punto muerto al decidir cambiar la ecuación y dividir el número tres en una pareja, como Jose lo dice: “el tres se vengó de nosotros con su indivisible crueldad de número impar” (2014a: 98). Marcos quería a Jose y Jose a Jaime y dándose cuenta de que si Jaime les dejaba no irían a ningún sitio, perderían los tres al no poder encontrar una complementariedad.<sup>529</sup>

En lo referente a la muerte “el tres no ha sido nunca un número” (2014a: 145) como si no hubiese existido nunca uno de ellos, concretamente Marcos puesto que es él quien muere, es quien se suicida. Tenemos la alusión a la escena de Marcos y Jose cuando se acababa de ir Jaime e intentaban seguir saliendo por los mismos bares escuchando las mismas músicas “como si el tres siguiera siendo un número” (2014a: 176). Y la muerte de uno desestabilizará definitivamente la fragilidad que se instaló con el tiempo en esta relación. Pero quizás permitirá una vuelta a un equilibrio de las cosas conforme a la unidad que representa el número dos en el seno de nuestra sociedad. El final abierto deja libre interpretación al lector:

Él se rió, yo me reí, y supongo que Marcos, desde el asiento de atrás, se rió también. Había pasado mucho tiempo, pero a ninguno de los tres se nos había olvidado que Jaime y yo, solos, no llegaríamos nunca a ninguna parte (2014a: 199)

---

<sup>526</sup> “burlándome del desafío de los números imposibles” (Grandes 2014a: 97)

<sup>527</sup> “el tercero se convertía en un árbitro más o menos imparcial” (2014a: 104)

<sup>528</sup> “en nuestra historia había mucho de ambas cosas [del sexo y del arte] y muchas cosas más, deseo, lealtad, confianza, complicidad, dependencia, armonía, necesidad, seguridad, humor y también amor, distintas clases de amor que circulaban en direcciones diferentes y convergían en una sola”. (2014a: 97)

<sup>529</sup> “Al final, no supimos hacer nada bien. Y todos hemos pagado por eso, todos hemos perdido...” (2014a: 199)

podemos suponer que sí llegarán a alguna parte con el recuerdo de Marcos, por medio del cual se reconstruye la triada<sup>530</sup> que formaban.

Los números impares no sólo proporcionaron la felicidad a los personajes de *Castillos de cartón* sino que también son de una gran importancia en la carrera literaria de Almudena Grandes, especialmente el número uno, llegando a declarar en una entrevista<sup>531</sup>:

A mí me han ido cambiando la vida las novelas impares. Porque cada novela impar que he sacado me ha cambiado la etiqueta. Porque la primera *Las edades de Lulú*, novelista erótica, hasta que saqué *Malena* que era la tercera y me convirtieron en una novelista feminista. Entonces saqué *Los aires difíciles* y dijeron que era decimonónica y ahora soy de la... histórica.

En esta rama histórica de ella como escritora nos centraremos ahora, y no en una novela impar sino en una de las que forma parte de su proyecto *Episodios de una Guerra Interminable*, que contará con seis novelas. Sin embargo, todas sus novelas siempre tienen en común, al igual que las de Gioconda Belli, una fuerte presencia del erotismo. Esto lo podemos explicar mediante las propias palabras de Almudena Grandes quien declaró en otra entrevista<sup>532</sup> que el erotismo:

es una dimensión esencial de los seres humanos... el deseo, el enamoramiento, la fuerza de voluntad que propulsa a una persona que está enamorada, el deseo físico, la obsesión por un cuerpo, eso es una materia narrativa de primer orden que además forma parte de la materia literaria de todos los tiempos

Una materia narrativa que volveremos a encontrar tanto en *Las tres bodas de Manolita* (2014b) como en *La mujer habitada* (2010a). Dejaremos el Renacimiento y la Transición atrás aunque seguirá presente la temática del encierro pero esta vez más a nivel psicológico. Analizaremos cómo Manolita representa un modelo de resistencia no desde la cárcel sino desde el interior de la jaula que llegó a ser la capital madrileña durante la posguerra. Esto nos llevará a otra dictadura, de la que Gioconda Belli nos presenta el aspecto femenino de los conflictos bélicos, con el paralelismo de la

---

<sup>530</sup> Según Segura Munguía: “conjunto de tres seres o cosas iguales o estrechamente vinculadas entre sí” (2010: 88)

<sup>531</sup> Entrevista por Oscar López del 9 de junio del 2008 para RTVE, Página Dos.

<sup>532</sup> Entrevista por José Romero Castillo del 17 de abril del 2015 para RTVE, en la UNED.



Conquista, puesto que estudiaremos lo que denominaremos como la feminización de la violencia a través de la participación de la mujer en las luchas revolucionarias que nos permitirá establecer vínculos con Manolita y otro tipo de violencia: la de la resistencia femenina en un país que ya sufrió una guerra civil para acabar sometido a un régimen dictatorial.

## Capítulo II: *Las tres bodas de Manolita y La mujer habitada.*

### I- Toda la verdad y nada más que la verdad...

Murguialday recopila una afirmación de Gioconda Belli que nos ayuda a entender la importancia que tuvo en su vida el haber formado parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional:

Yo al sandinismo le debo todo lo que soy, si no me hubiera hecho sandinista quién sabe qué estaría haciendo ahorita. Cuando me casé tenía 18 años y una conciencia relativamente desarrollada como mujer, sabía que no quería pasarme la vida entera cocinando, lavando y planchando... Me acuerdo que mi marido quería que yo dejara de trabajar... mi madre era una mujer bastante feminista; siempre me dijeron que tenía que tener una carrera, me criaron en cierta medida como hombre, enseñándome que no me tenía que mantener nadie, que yo tenía que tener un machete con que defenderme (1990: 245).

Por esto sintió la necesidad de armarse para participar en la lucha que derrocó a la dinastía de los Somoza y posteriormente vio surgir de la nada en 1988 su primera novela, *La mujer habitada*<sup>533</sup>, que relataba de manera ficticia lo que llegó a escribir años más tarde, en sus memorias, bajo el título de *El país bajo mi piel*, donde explica cómo ella, que siempre había escrito poesía, siendo una escritora a tiempo parcial sintió la necesidad de trasladar la escritura al centro de su vida:

Me ofrecí a seguir colaborando en los diseños de campañas sociales, electorales, lo que fuera necesario, siempre y cuando me pudiera dedicar a ser escritora a tiempo completo... me llegó el momento de comprender la cita de Rilke, de que, para seguir viviendo necesitaba escribir (2010c: 300)

Esta idea le permitió difundir al mundo la historia de su país pero también su situación más contemporánea puesto que al igual que el poeta Ernesto Cardenal<sup>534</sup> –al cual hemos

---

<sup>533</sup> “A veces me parecía que lo que emergería sería un poema... sin saber cómo ni por qué, sin un plan premeditado, me senté a la máquina de escribir y empecé a describir el recorrido que hacía cada mañana, cuando era una joven recién casada, desde mi apartamento hacia el edificio de PubliSA... ya no era la que caminaba sino otra mujer.” (Belli 2010c: 300)

<sup>534</sup> Declara en 2012 al ser galardonado del Premio Iberoamericano de Poesía Reina Sofía: “Mi poesía tiene un compromiso social y político, mejor dicho, revolucionario. He sido poeta, sacerdote y revolucionario. He utilizado la poesía para llevar mi mensaje social, revolucionario.” Ctd. en *El País* por Carlos Salinas el 12/02/2017.

aludido en capítulos anteriores- su narrativa es portadora de un mensaje social que denuncia la gestión actual de Nicaragua por parte del gobierno sandinista, alineándose con la idea de Sartre de que el compromiso del escritor y la supuesta revelación que lleva a cabo en su ejercicio narrativo podría propiciar un cambio<sup>535</sup> (lo que estudiaremos más detalladamente en la tercera parte). Gioconda Belli como poeta se vio amenazada en la Nicaragua de la dictadura somocista, tal y como Sartre lo define:

la libertad de escribir supone la libertad del ciudadano. No se escribe para esclavos. El arte de la prosa es solidario con el único régimen donde la prosa tiene un sentido: la democracia. Cuando una de estas cosas está amenazada, también lo está la otra. Y no basta defenderlas con la pluma. Llega el día en que la pluma se ve obligada a detenerse y es necesario entonces que el escritor tome las armas... la literatura lanza al escritor a la batalla (1967: 84)

Así lanzó a Gioconda Belli a la Revolución sandinista y de este mismo modo se vio obligada a dejar una huella de ello a través de *La mujer habitada*, novela en la cual acaba reviviendo su experiencia personal disfrazándola con el personaje ficticio de Lavinia, llegando a ser, en palabras de Paz, la representación de un pasado reinventado.<sup>536</sup> Asimismo nos explica el vínculo existente con la presencia de Itzá y la época colonial puesto que uno no puede forjarse un futuro ignorando las experiencias del pasado. Para crear memoria, ésta necesita estar en la historia colectiva a modo de testimonio<sup>537</sup> y es en la novela que encuentra su soporte a fin de dar a conocer unos acontecimientos que a veces no están del todo presentes en la Historia oficial.<sup>538</sup> José Manuel Cuenca Toribio afirma que:

Hombres y asuntos literarios sirven de cañonazo a una búsqueda permanente de algunas claves de nuestro más próximo ayer a través de su testimonio ficcional o biográfico (2004: 9)

En *La mujer habitada*, Gioconda Belli da su versión de la Revolución sandinista y aprovecha las libertades que le da la novela para alterar la realidad y transmitir su experiencia a modo de testimonio ficcional porque como declara Salem su vida le sirve

---

<sup>535</sup> “El escritor «comprometido» sabe que la palabra es acción; sabe que revelar es cambiar y que no es posible revelar sin proponerse el cambio... nombrar es mostrar y mostrar es cambiar... puede, en su muy modesta parte, contribuir a un cambio de régimen.” (Sartre 1967: 53, 96)

<sup>536</sup> Octavio Paz (Collazos 1971: 96) dice: “La búsqueda de un futuro termina siempre con la reconquista de un pasado. Ese pasado no es menos nuevo que el futuro: es un pasado reinventado.”

<sup>537</sup> Para Ricoeur: “el testimonio constituye la estructura fundamental de transición entre memoria e historia”, trad. propia. (2000: 26)

<sup>538</sup> “La novela apareció como un medio de comunicación ideal para presentar de una manera concreta la realidad desconocida del país.” (Terao 2005: 31)

de “coartada”<sup>539</sup> para reinventar su pasado usando la imaginación como clave de entendimiento a un enfrentamiento que fue decisivo para la Historia nicaragüense.<sup>540</sup>

A su manera también Almudena Grandes usará la Historia como coartada para nutrir su ficción en *Las tres bodas de Manolita*, tercera novela de sus *Episodios de una Guerra Interminable*, y en la que ya no trata de la resistencia armada sino de otro tipo de resistencia con los personajes confrontados a la cárcel, tanto los que están detrás de las rejas como los que están del otro lado, puesto que no sufren menos por no estar físicamente encerrados, teniendo que aguantar el encierro moral al que el nuevo régimen les somete y teniendo que sobrevivir en aquel período de posguerra. Su proyecto de los episodios a la manera de Galdós califica la guerra de “interminable” porque así es como aparece en los relatos históricos. Aún no se ha acabado de contar el conflicto desde el punto de vista de los perdedores que fueron condenados al silencio por la represión que sufrieron por parte del franquismo, que aún tampoco acaba de ser reconocido del todo como un régimen dictatorial por la amnesia provocada por el proceso de Transición Democrática que le sucedió. Además, hubo que esperar al año 2004 para que por primera vez se celebrase en España un homenaje a los republicanos, organizado por la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica.<sup>541</sup> Esa es la razón por la cual escritoras como Almudena Grandes quieren reivindicar y dar a conocer a través de sus novelas las vidas o historias personales de los que poblaron nuestro más próximo ayer. Así es como *Las tres bodas de Manolita* encuentra varios puntos de partida que podemos comprobar en la “Nota de la autora” a la edición:

**-Isabel Perales** no sólo es un personaje ficticio de la novela sino que también es quien Almudena Grandes describe como “una señora que destacaba por su aspecto... muy elegante a los ochenta y un años” (2014b: 748) y a quien tuvo la oportunidad de conocer

---

<sup>539</sup> “construir(se) literariamente implica afrontar riesgos que diluyen lo real, pero esa construcción dice mucho sobre su autor mientras la vida sirve de coartada y también de ficción.” (Salem 2006: 213)

<sup>540</sup> Terao lo explica así: “el resultado común al que llegó la gran mayoría es la vuelta al origen de la novela como la ficción y la invención de un mundo imaginario... los novelistas acuden ahora a la imaginación para recrear los hechos históricos según su propia visión del mundo. Antes que la realidad misma... tratar de buscar... cómo comprender el mundo circundante y cómo enfrentarse a la realidad.” (2005: 308-309)

<sup>541</sup> “El 25 de junio de 2004, la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica y la Fundación Contamíname... un concierto homenaje a los republicanos españoles, bajo el lema *Recuperando Memoria*. Aquel acto, el primero en su especie que se celebraba en España después de treinta años de democracia” (Grandes 2014b: 747)

en un homenaje a los republicanos.<sup>542</sup> Le proporcionó información acerca de la suerte que corrieron los niños de los rojos durante el franquismo.<sup>543</sup> Por esto la escritora afirma que: “He contado la historia de Isabel” (2014b: 749), en la que nos adentraremos en nuestro posterior análisis, a fin de que se sepa, para que la gente tenga conciencia de lo que sufrieron aquellos niños para redimir a sus padres.<sup>544</sup>

### **-La historia de amor de Juana Doña y Eugenio Mesón y el Capellán**

Almudena Grandes se refiere a ello de la siguiente forma:

*Las tres bodas de Manolita* tampoco habría llegado a existir sin Juana Doña, sin la conmovedora crónica de su amor por Eugenio Mesón que publicó en 2003, más de sesenta años después de que su marido cayera ante un pelotón en la tapia del cementerio del Este. *Querido Eugenio* es quizás el testimonio escrito que más me ha emocionado entre todos, y son muchos, los que he conocido a lo largo de los últimos años... representa además una fuente excepcional para conocer la vida cotidiana de los presos de Porlier y sus mujeres. Cuando encontré en sus páginas la figura de aquel capellán que se forró durante años, organizando cinco «bodas» al día –dos mil pesetas, diez kilos de pasteles, diez cartones de tabaco, una espectacular mina de oro fundada en la desesperación de los presos y sus familias-, supe que algún día escribiría una novela sobre ese tema (2014b: 750)

y esta novela es la de Manolita.

### **-Quiñones y las multicopistas**

Heriberto Quiñones –o como sea que se llame<sup>545</sup>:

fue quien ordenó que dos de las tres multicopistas que habían llegado de América por vía marítima viajaran hasta Madrid, tal y como se cuenta en el primer capítulo de no ficción de *Las tres bodas de Manolita*. (2014b: 755)

Un capítulo de no ficción que también se relacionará con otro, el que se refiere a Roberto Conesa Escudero, servidor o traidor de la Nación según el punto de vista con que se mire.

---

<sup>542</sup> “El 14 de junio de 2008, “nuestro” ayuntamiento ofreció otro homenaje a los republicanos... aquel día, en aquel lugar, conocí a Isabel Perales.” (2014b: 748)

<sup>543</sup> “se me acercó para hacerme una pregunta: ¿Tú sabes algo de los niños esclavos del franquismo?” (2014b: 749)

<sup>544</sup> Isabel Perales le dijo a Almudena Grandes: “Yo lo único que quiero es que esto se sepa, que se entere la gente...” (2014b: 750)

<sup>545</sup> “La verdadera identidad... Heriberto Quiñones, secretario general del PCE clandestino en la España de la inmediata posguerra, representa un misterio aún más intrincado, a estas alturas ya seguramente irresoluble.” (2014b: 753)

### **-El superagente Conesa**

Llamado a lo largo de la novela por su mote, el Orejas, “auténtico” (2014b: 751) según Almudena Grandes. Fue responsable de la caída de muchos durante la represión de la posguerra.<sup>546</sup> La escritora adapta la figura del comisario a su personaje ficticio moldeando la realidad a su antojo, en cambio, el último capítulo de la novela es real:

como ya sucedía en *Inés y la alegría*, todos los datos que aparecen en el último capítulo, cuyo título está encerrado entre paréntesis -«La trayectoria de un ejemplar servidor del Estado»-, son auténticos. (2014b: 752)

### **-La fábrica de armamento de Nuevos Ministerios**

Dicha fábrica aparece en la novela mediante el personaje de Silverio quien trabajó en ella y sirve a Almudena Grandes para recordarnos la importancia que tuvo antes de ser borrada de la memoria colectiva:

nunca había encontrado en ninguna parte la menor alusión a la admirable fábrica de armamento de Nuevos Ministerios, un nuevo paradigma, en este caso de la ejemplar resistencia que los madrileños opusieron al fascismo. Las razones de este olvido, tan injusto como culpable, son fáciles de entender y explican a su vez, admirablemente, por qué la República fue derrotada en 1939 (2014b: 755-756)

y también explica a su vez el por qué la escritora decidió incluirla en su narración.

### **-Cuelgamuros y el Valle de los Caídos**

Almudena Grandes se refiere a las distintas fuentes que la ayudaron a poder recrear lo que vivieron los presos obligados a trabajar en la construcción del Valle de los Caídos y la semejanza entre Cuelgamuros y el Gulag del estalinismo con la diferencia de que:

en España no existían los campos mixtos, y a cambio, se toleraba la presencia de las familias de los presos en las condiciones que he descrito en esta novela. Que el Gulag represente hoy un indudablemente merecido sinónimo del infierno, mientras el Patronato de Redención de Penas haya sobrevivido al franquismo como una benévola obra de caridad del régimen, ya es historia (2014b: 757-758)

Por esto Almudena Grandes lo compara al Gulag y por esto decide incluirlo en su novela.

---

<sup>546</sup> “se le cita como delator de Matilde Landa” (2014b: 751)

Procederemos entonces a analizar la relación entre Historia y ficción en estas dos novelas siguiendo las mismas pautas de estudio que en las dos anteriores. Destacaremos un diálogo entre personajes ficticios y reales, centrándonos en los femeninos. Comprobaremos cómo estas dos novelas se insertan en un proceso de representación de una feminización de la violencia a través de dos tipos de resistencia: la armada y la de la cárcel o de sus inmediaciones, mediante el diálogo con el ámbito socio-cultural e histórico en el cual analizaremos la intermedialidad presente en estas dos novelas antes de entrar en el último diálogo intertextual que nos permitirá establecer las relaciones entre estas novelas y otras –así como entre sus autores- citadas en su interior. Estos tres diálogos son los que permiten a las novelas de Gioconda Belli y Almudena Grandes inscribirse en el género histórico e interactuar a la perfección entre lo real y lo ficticio.

## **II- El diálogo entre lo ficticio y lo histórico: en busca de reconocimiento para el despertar de la memoria.**

### **1. Con ellas contó la Historia.**

El primer personaje femenino que destacaremos es Lavinia, la protagonista de *La mujer habitada*. Como hemos mencionado anteriormente, en esta novela, Gioconda Belli adapta su experiencia vivida en el Frente Sandinista de Liberación Nacional para llevarla a un país ficticio pero, sin dejar de imponerle a Lavinia unas características en las cuales podríamos reconocer la vida y la personalidad de la propia autora. El nombre de la protagonista, Lavinia, nos lleva irremediamente al de la hermana de Gioconda Belli como se lee en la dedicatoria de *El pergamino de la seducción* en la que agradece a sus hermanas Lucía y Lavinia sus nombres que le proporcionaron los de sus protagonistas.<sup>547</sup> Descubrimos también que Lavinia es arquitecta<sup>548</sup> al igual que la hija de Gioconda, Maryam.<sup>549</sup> Si tomamos en cuenta el tiempo de la narración que transcurre en los setenta<sup>550</sup>, de nuevo encontramos una similitud con Gioconda Belli puesto que en

---

<sup>547</sup> “A Lucía y Lavinia, mis hermanas, por su amor y sus nombres” (Belli 2006)

<sup>548</sup> Lavinia se levantó para ir a trabajar por primera vez en su vida... su sueldo de arquitecta” (Belli 2010a: 11)

<sup>549</sup> “Maryam es arquitecta.” (Belli 2010c: 411)

<sup>550</sup> “ahora, en los años setenta” (2010a: 12)

el setenta fue cuando ingresó en el FSLN cuando tenía veintiún años<sup>551</sup> mientras que Lavinia tiene más o menos la misma edad, veintitrés años.<sup>552</sup>

Lavinia, de apellido Alarcón<sup>553</sup>, tampoco se aleja de Gioconda Belli por el aspecto físico puesto que es alta, con el pelo oscuro<sup>554</sup>, largo<sup>555</sup> y rizado.<sup>556</sup> Sus largas piernas<sup>557</sup> nos permiten deducir que comparten una estatura mediana-alta. La autora se refiere a:

los rasgos de su cara llamativa... la imperfección tenía sus atractivos. Su cara nada clásica era ideal para aquellos tiempos. Desde los sesentas, la música rock, la moda hippie, las minifaldas habían anunciado la modernidad de la que ella disfrutaba ahora en los años setenta (2010a: 12)

dejando así ver sus largas piernas que mencionábamos antes. También demuestra su deseo de ser una mujer liberada y vendrá a ejemplificar el por qué Gioconda Belli alude a la moda hippie en *El país bajo mi piel*, para servir de tapadera a su compromiso en el FSLN porque “sabía que me verían como lo que parecía: una muchachita burguesa vestida a lo *hippie*” (2010c: 105), lo que tampoco es un caso aislado puesto que tenemos un testimonio de ello por parte de Karen Kampwirth que recupera la experiencia de una mujer en el Frente Sandinista declarando que:

“mis mejores amigas eran hijas de la Guardia –era gente hippy- cualquiera podría decir que yo era hippy, pero no que era del Frente Sandinista” (2007: 52)

Pero las similitudes no sólo paran aquí, la madre de Lavinia tiene una particular afección por los nombres italianos<sup>558</sup>, y sabemos que la propia Gioconda Belli tiene descendientes italianos<sup>559</sup>, lo que quizás explique la razón por la cual Lavinia estaba cursando estudios en Bolonia.<sup>560</sup> Además, las dos gozaron de privilegios debido a su clase social que hizo posible sus estancias en Europa para estudiar<sup>561</sup>, en el caso de Gioconda Belli, ya hemos mencionado antes que estuvo en un colegio de monjas en España. En cuanto a Lavinia se refiere a que su familia es “gente de linaje” (2010a: 12)

---

<sup>551</sup> Cfr. 2010c: capítulo IX “Tenía veintiún años.” (58)

<sup>552</sup> “con la vehemencia propia de sus veintitrés años.” (2010a: 17)

<sup>553</sup> “ella se llama Alarcón” (2010a: 20)

<sup>554</sup> “Es joven, alta, de cabellos oscuros, hermosa.” (2010a: 10)

<sup>555</sup> “el pelo largo y castaño” (2010a: 11)

<sup>556</sup> “sacudiendo la cabeza para acomodar los rizos –el secreto era no peinarse” (2010a: 12)

<sup>557</sup> “las largas piernas” (2010a: 16)

<sup>558</sup> “Afición de mi madre a los nombre italianos” (Belli 2010a: 19)

<sup>559</sup> “desciendo de italianos piamonteses.” (2010c: 23)

<sup>560</sup> “Me debí de haber quedado en Bolonia.” (2010a: 15)

<sup>561</sup> “mandarla a estudiar a Europa” (2010a: 12)



o “verde”<sup>562</sup>, es decir perteneciente a la aristocracia cuando sabemos que la bisabuela de Gioconda Belli era:

la hermana del general conservador Emiliano Chamorro, que fue dos veces presidente del país.” (2010c: 24)

A pesar de ello, esto no impidió a Belli comprometerse en la lucha sandinista al igual que lo hará Lavinia, más adelante, por no sentirse acorde al modo de vida de esta clase social alta. No le gustaban ni las fiestas organizadas para planificar los futuros casamientos de las chicas<sup>563</sup> ni tampoco el hecho de que su padre se opusiese a que ella siguiese una carrera de medicina por no ser conforme con la vida de mujer casada y madre tan deseada en el Faguas de aquella época.<sup>564</sup> García Irles<sup>565</sup> se refiere a que quizás el nombre de Lavinia esté relacionado con el personaje de la mitología, la hija de Amata y Latino, quien se casó con Eneas a pesar del desacuerdo de su madre, probando así que su forma de actuar no es sólo debido a un capricho sino que explica lo que llevó a Lavinia a comportarse de un modo contrario al que le era predestinado. Es cierto que la tía Inés y su forma de pensar tuvo gran influencia en Lavinia explicando el por qué vivía sola<sup>566</sup>:

Hacía más de un mes se había trasladado a la casa de la tía Inés... era mujer sola, joven e independiente. La tía Inés era quien de niña la había criado... no dejara que la convencieran de elegir una carrera de secretaria bilingüe u optometrista... tenía derecho a soñar con ser algo y ser independiente... le heredó la casa del naranjo (2010a: 12)

Y queda explicada también la forma de pensar de una mujer que nació antes del tiempo que le hubiese convenido vivir.<sup>567</sup> Puede que debido a todo esto, su estancia en Europa y su deseo de emancipación influenciado por la tía le hayan definido la personalidad y el

---

<sup>562</sup> “Deben saber, por el nombre, que mi familia es verde... más verde no podría ser... Esa gente se deslumbra con los nombres aristocráticos.” (2010a: 158)

<sup>563</sup> “No le gustaba sentirse en un escaparate. Le recordaba su regreso de Europa cuando sus padres la llevaban a fiestas, engalanada, y la soltaban para que la husmearan animalitos de sacos y corbatas. Animalitos domésticos buscando quién les diera hijos robustos y frondosos, les hiciera la comida, les arreglara los cuartos.” (2010a: 18)

<sup>564</sup> “la oposición del padre había sido rotunda. Demasiados años de estudio. Se quedaría solterona o, en el mejor de los casos, el marido la abandonaría ante las salidas a atender emergencias a medianoche.” (2010a: 99)

<sup>565</sup> Cfr. (2001: 107-114).

<sup>566</sup> “Sólo la mujer habita esta morada y su jardín.” (Belli 2010a: 11)

<sup>567</sup> “Ese día, estaba segura, la habría despedido de mujer a mujer, proyectando en ella los sueños que su época no le permitió realizar.” (2010a: 13)

comportamiento. Por esto Lavinia vive sola, trabaja como arquitecta y fuma<sup>568</sup>, señal de independencia de todas las mujeres que en aquellos tiempos deseaban mostrar su liberación. Lavinia es una mujer liberada y lo podemos comprobar hasta en sus relaciones íntimas con Antonio que no es su novio sino un amigo con quien le gusta pasar un buen rato<sup>569</sup>, algo difícil de entender para una sociedad aún muy tradicional y para ciertos amigos como por ejemplo el marido de una de sus amigas –algo sobre lo cual volveremos más adelante- que a pesar de ello no verá problema alguno en *enchufarla* para conseguirle una entrevista de trabajo<sup>570</sup>; al igual que Gioconda Belli fue ayudada por su padre para conseguir su primer puesto de trabajo en publicidad.<sup>571</sup> Lavinia parece defender, por su modo de vida, los derechos de la mujer y su independencia pero no verá ningún problema en usar los atributos de su sexo<sup>572</sup> para con una sonrisa conseguir que le den el puesto de trabajo que codiciaba.<sup>573</sup> Por otro lado, sus privilegios de mujer perteneciente a la clase alta le permiten contar con los servicios de una criada, Lucrecia<sup>574</sup>, que la ayudará sobre todo en la cocina<sup>575</sup>, destacando otra similitud con la autora puesto que tanto Lavinia como Gioconda Belli no saben cocinar y ésta contaba con los servicios de:

Anita, la nana de las niñas, una muchacha joven, delgadita, que era mi mano derecha en las tareas domésticas y me sacaba de apuros en la cocina. Yo no sabía cocinar. (2010c: 91)

Lucrecia también es una mujer “joven pero avejentada por la pobreza” (2010a: 168) y es como lo define Olivera muy diferente de Lavinia porque:

no es lo mismo ser hombre que mujer, pero tampoco es lo mismo ser una mujer sin más recursos económicos que sus propias fuerzas, que ser esposa de un magnate financiero. Aunque ambas viven subordinadas por el género, esta subordinación se expresa en forma diferente. Una mujer rica tiene posibilidades a acceder a tecnología electrodoméstica... o bien de pagar a otra mujer para que la sustituya en el trabajo (1992: 45)

---

<sup>568</sup> “encendió un cigarrillo” o “había fumado un poco de monte (marihuana). De vez en cuando le gustaba hacerlo. Aunque ya en Italia había vivido y descartado el furor de la efímero de la evasión, aquí en Faguas, sus amigos lo estaban descubriendo y ella les seguía la corriente.” (2010a: 16, 37)

<sup>569</sup> “Es mi amigo... y de vez en cuando me resuelve” (2010a: 38)

<sup>570</sup> “la cita que la amistad de Adrián la facilitó.” (2010a: 17)

<sup>571</sup> “A través de mi padre conseguí un trabajo en Pepsi Cola.” (2010c: 51)

<sup>572</sup> “Ella no tuvo remordimientos de conciencia al hacer uso de las armas milenarias de la feminidad.” (2010a: 17)

<sup>573</sup> “al evocar cómo sonriendo lo convenció de que le diera el empleo.” (2010a: 17)

<sup>574</sup> “Lucrecia, la doméstica.” (2010a: 13)

<sup>575</sup> “no sabía cocinar” (2010a: 13)

y las mujeres del círculo de Lavinia se pueden permitir el uso de los recientes anticonceptivos (Belli 2010a: 224) mientras Lucrecia tiene que sufrir un aborto clandestino y tan peligroso que casi la mata:

no quería tener el niño... el hombre había dicho que no contará con él y ella no podía pensar en dejar de trabajar. No tendría quién lo cuidara. Además quería estudiar. No podía mantener a un hijo. No quería a un hijo para tener que dejarlo solo, mal cuidado, mal comido... una amiga le recomendó una enfermera que cobraba barato. Se lo hizo. El problema era que la hemorragia no se le contenía. Ya toda ella olía mal, a podrido, dijo y estaba con esas fiebres... Si la veía un médico, le preguntaría quién se lo había practicado y la mujer la amenazó si la denunciaba... era prohibido... hasta presa podía caer si iba a un hospital (2010a: 169)

Es Lavinia quien le ayuda al ser sensible a este problema y conocer “miles de casos parecidos” (2010a:171). Lucrecia se resigna a la pobreza<sup>576</sup>, y a pesar de ser casi analfabeta<sup>577</sup> le gustaría en otras circunstancias poder estudiar (2010a: 196), pero su vida no le impide llegar a la felicidad volviendo a enamorarse<sup>578</sup>, algo complicado de conseguir siendo mujer y ya no virgen, según las palabras de Mercedes, secretaria donde trabaja Lavinia<sup>579</sup>:

yo ya estoy manchada. A los solteros les gusta casarse con vírgenes. A lo único que puedo aspirar es a otro amante... (2010a: 232)

una teoría reforzada por Lavinia:

una mujer, después de sostener relaciones con un hombre casado, tendría dificultades en ese mercado matrimonial... pero para esposa preferían una criatura inocente, fácilmente moldeable y dócil. Una mujer intachable se consideraba necesaria para introducirse en determinados círculos. (2010a: 232-233)

---

<sup>576</sup> “Prefiero seguir viviendo pobre que morirme.” (2010a: 196)

<sup>577</sup> “Era difícil entender la letra rústica y elemental (apenas si había logrado cursar dos años de primaria).” (2010a: 166)

<sup>578</sup> “el nuevo amor que la mantenía cantando mientras hacía los oficios domésticos: era un electricista, un hombre de cincuenta años que venía ya de regreso de las correrías juveniles, y le había ofrecido matrimonio y una casita. La boda se realizaría al mes siguiente.” (2010a: 297)

<sup>579</sup> “Mercedes, la secretaria de los arquitectos” (2010a: 20)

El problema del matrimonio no preocupa a Lavinia puesto que es contraria a ello, no se quiere casar y lo aborrece<sup>580</sup> al contrario que su amiga Sara<sup>581</sup> con quien entra en conflicto al tratar estos temas relacionados con la emancipación de la mujer. Y en el fondo:

no le hubiera gustado ser como Sara, su mejor amiga, tener rasgos de muñeca de porcelana (2010a: 12)

como si Sara fuese perfecta y encajase mejor en el molde de las mujeres tradicionales. Además, su amiga estuvo a punto de entrar en un convento<sup>582</sup> antes de casarse con Adrián a quien está sometida.<sup>583</sup> Lavinia dice de ella que:

Sara no entendería que ella se sintiera tan contenta. No entendía el placer de ser uno mismo, tomar decisiones, tener la vida bajo control. Sara había pasado del padre-padre al padre-marido (2010a: 23)

Es un personaje al que le gusta su papel de ángel del hogar<sup>584</sup> y no quiere que otra persona dirija su “imperio de la domesticidad” (2010a: 174) como afirma Lavinia. Está convencida de tener entre sus manos un poder sobre su marido<sup>585</sup> mientras que Lavinia se indigna de la mala consideración que tiene la sociedad de ellas.<sup>586</sup> Sus puntos de vista divergen y no consiguen nunca confluir en un mismo sentido<sup>587</sup> y Adrián tampoco ayuda a mejorar la situación puesto que no aprecia que una mujer sea tan libre como Lavinia<sup>588</sup>, más acostumbrado al modelo obediente y sumiso de su mujer. García Irles alude a que el nombre de Sara podría venir de la Biblia<sup>589</sup>, la mujer de Abraham. La Sara bíblica aparece como un modelo de sumisión y consigue estar embarazada con avanzada edad, lo que es casi un milagro, la Sara de Adrián comparte con ella esas

---

<sup>580</sup> “Casarse era limitarse, someterse.” (2010a: 24)

<sup>581</sup> “Sara, su mejor amiga.” (2010a: 12)

<sup>582</sup> “Era tan etérea, casi mística. Incluso, en una época, habló de entrar al convento, dedicarse... a amar a Dios.” (2010a: 46)

<sup>583</sup> “Adrián y ella llevaban seis meses de casados y Sara hacía el papel de ama de casa a la perfección.” (2010a: 44)

<sup>584</sup> “Soy una buena esposa... me gusta serlo. Es una felicidad como cualquier otra: arreglar la casa, recibir al marido.” (2010a: 174)

<sup>585</sup> “¿Pero no crees que las mujeres tenemos primacía sobre un territorio de la mayor importancia, con un poder real inimaginable... lo que se ha llamado “el poder detrás del trono”?” (2010a: 176)

<sup>586</sup> “sin salario, ni reconocimiento social” (2010a: 175)

<sup>587</sup> “Sara no tenía remedio... no quería seguir viéndola empequeñecerse.” (2010a: 179)

<sup>588</sup> “cuando sos lo que sos y no pretendés hacerte la mujer liberada, independiente” a lo que Lavinia le contesta: “Yo soy liberada e independiente.” (2010a: 225)

<sup>589</sup> Cfr. (2001: 73-93).

mismas características: si no por la edad sobre todo por el júbilo que le produce el embarazo.<sup>590</sup> A fin de cuentas, la resignación de Sara, que no entiende el por qué Lavinia no se conforma con el mundo en el que le toca vivir<sup>591</sup>, se opone a la rebeldía de Lavinia que le contesta:

el mundo no es de ninguna manera, Sara. Ése es el problema. Somos nosotros quienes lo hacemos de un modo u otro (2010a: 277)

Por esto, Lavinia admira a la mujer que está en las antípodas de Sara, Flor<sup>592</sup>:

Para Flor, sin duda, las rebeliones de ella, su rebelión contra destinos casamenteros, padres, convenciones sociales, eran irrelevantes capítulos de cuentos de hadas. Las historias que Flor escribía eran con H mayúscula... Lavinia sintió un ribete de admiración por ella (2010a: 96)

Es esta enfermera de unos treinta años, morena y de pelo rizado<sup>593</sup>, la que representa todo lo que Lavinia defiende para la mujer porque parecía:

un ser sujeto como ella a programaciones ancestrales y que, sin embargo, vivía en un plano insólito de la realidad, inserta en la conspiración como en un hábitat natural, lejos de todos los preconcebidos destinos de la feminidad (2010a: 97)

puesto que forma parte del Movimiento y se mueve entre los compañeros como uno más, sin parecer impactar que fuese mujer. Flor le cuenta pocas cosas sobre ella, pero sí le habla de cómo se comprometió con el Movimiento, o más bien cómo cruzarse con Sebastián en la Universidad, mientras la guardia hacía una redada, le cambió la vida. En efecto, el único que no sucumbía a sus encantos<sup>594</sup> la convenció para dejar atrás su vida, tras haber sido albergada por su tío vil<sup>595</sup> puesto que al igual que Lavinia:

ella también había tenido un tío definitorio, le dijo; pero no en el sentido positivo de la tía Inés de su historia. El tío de ella se la había llevado del rancho perdido en la montaña, donde vivía con su madre y sus hermanos analfabetos, a educarla a la ciudad... la llevó en viajes al

---

<sup>590</sup> “¡estoy embarazada!” (2010a: 275)

<sup>591</sup> “Tenés más dificultades para aceptar el mundo como es.” (2010a: 277)

<sup>592</sup> “Flor –así se llamaba la “compañera”.” (2010a: 91)

<sup>593</sup> “pelo oscuro ondulado hasta los hombros, sus facciones eran morenas y finas, debía andar cerca de los treinta años; fisionomía de enfermera adusta.” (2010a: 94)

<sup>594</sup> “El único que no había estado dispuesto fue Sebastián.” (2010a: 115)

<sup>595</sup> “un día la guardia allanó la universidad. “Escondé esta pistola en tu bolso”, recordó que le dijo Sebastián... sin mucho preámbulo, la convenció de dejar la casa del tío, comprar con dinero ahorrado esa casa donde ahora vivía y colaborar de lleno con el Movimiento.” (2010a: 116)

extranjero a conocer museos y gentes inquietas y estrafalarias. “Me adoptó prácticamente... pero no con buenas intenciones... esperó que yo creciera para convertirme en su amante”... y para contrariar su lujuria, entró a la universidad y se dedicó a coquetear y acostarse con quien estuviera dispuesto a hacerlo. (2010a: 115)

El papel que tendrá Flor en la vida de Lavinia, que estudiaremos más adelante, nos la dejará ver como una versión femenina del Martín de Gioconda Belli, o Leana su mujer, si les comparamos con la pareja Sebastián/Flor.<sup>596</sup> Su admiración por Flor también tiene que ver con que ésta le recuerda a su tía Inés<sup>597</sup> lo que nos explica por qué Lavinia, al entrar en el Movimiento elige por seudónimo el de Inés<sup>598</sup>, como su tía, que tanto le influenció en su vida. Lavinia, cual una serpiente mudando de piel aceptará su nueva identidad<sup>599</sup> y se irá poco a poco olvidando del miedo que la frenó al principio para comprometerse<sup>600</sup> al igual que le pasó a Gioconda Belli.<sup>601</sup> Cuando asiste en su casa a la escena de Felipe trayendo a Sebastián herido, lo ve como si no estuviese ahí<sup>602</sup> y no se siente capaz de volver a repetirlo, de volver a ayudarles por el miedo que siente.<sup>603</sup> Pero tanto Lavinia como Gioconda Belli<sup>604</sup> actúan según su intuición y los presentimientos que sienten acerca de las cosas:

Confiaba en sus presentimientos, en su capacidad de leer augurios en el peso de la atmósfera, la manera de moverse de las flores, la dirección del viento. (2010a: 181)

Dice que su decisión de comprometerse no se debe a Felipe<sup>605</sup> y por esto se ve obligada a mentirle<sup>606</sup>, algo que tampoco le es muy extraño a Gioconda Belli. Lavinia observa que “nunca hubiera pensado que podría sobrevivir un día como aquel: en la oficina, en la farmacia, mentir sin culpa, con sorprendente sangre fría, sin calcular” (2010a: 85) y a Gioconda Belli “la dejaba pasmada ver a la mujer que era decir mentiras con el aplomo

<sup>596</sup> Cfr. (2010c: 72-76) Capítulo X. Martín y Leana era compañeros de Gioconda Belli en el FSLN.

<sup>597</sup> “Flor le recordaba a la tía Inés. Eran tan diferentes y, sin embargo, había momentos en que Lavinia no podía dejar de sentir que algo tenían en común las dos: una manera grave de hablar de la vida, de percibir los pliegues íntimos de las cosas.” (2010a: 229)

<sup>598</sup> “ahora debemos ponerte un seudónimo... Inés” (2010a: 141)

<sup>599</sup> “una piel profunda, difícil de arrancar soportaría su piel original, oculta, agazapada, tras la nueva identidad que deseaba.” (2010a: 210)

<sup>600</sup> “el agudo temor que la posibilidad de comprometerse le producía” (2010a: 107)

<sup>601</sup> “el miedo me frenaba” (2010c: 63)

<sup>602</sup> “Lavinia tenía la sensación de vivir una vida que no le pertenecía.” (2010a: 100)

<sup>603</sup> “la solidaridad del peligro... no se sentía capaz de volver a vivir nada semejante.” (2010a: 103)

<sup>604</sup> Dice que antes del terremoto de 1972: “Con mi instinto de bruja había intuido que algo malo sucedería.” (2010c: 32)

<sup>605</sup> “No lo había hecho por Felipe. Éste era también su país. También lo soñaba diferente.” (2010a: 145)

<sup>606</sup> “Se tenía que acostumbrar, por lo pronto, a ser tres personas. Una para sus amigos y el trabajo, otra para el Movimiento y otra para Felipe.” (2010a: 153-154)

de quien dice la más absoluta verdad” (2010c: 106). Al final, Lavinia acaba confundida y ya no sabe muy bien quien es, qué Lavinia es<sup>607</sup> pero lo que sí tiene claro es su compromiso que no tiene nada que ver con un capricho como lo puede creer Felipe cuando se entera al regañarla:

tus manías de niña rica... una niña rica que cree que puede hacer cualquier cosa (2010a: 162)

Sin embargo, ella no es culpable de haber nacido donde ha nacido y estos prejuicios también son representación de los que sufrió Gioconda Belli al enrolarse en el FSLN que sentía culpa de:

los privilegios que me perseguían y me hacían dudar de que alguna vez los demás me considerarían tan parte de ellos como yo quería serlo. (2010c: 108)

Por esto se siente a gusto cuando su única huella de identidad llega a ser un número, Doce, que define como:

una identidad con la cual arroparse y calentarse. Sin apellido, sin nombre –era tan sólo la Doce- sin posesiones, sin nostalgias de tiempos pasados. (2010a: 374)

Además, Felipe tendría que saber, por la conversación que tuvieron acerca de la expulsión de sus casas de gente que se encontraban sobre un terreno en el cual querían construir un centro comercial, que le importa la vida y la suerte de los demás:

te equivocaste. Estás muy prejuiciado por mi partida de nacimiento. Claro que me preocupa esa pobre gente. No me gusta la idea de empezar la práctica diseñando construcciones que van a desalojar a casi cinco mil almas. (2010a: 30)

Más adelante estudiaremos cómo estos privilegios acabaran representando para Lavinia una ventaja para sus misiones clandestinas al igual que para Gioconda Belli.<sup>608</sup>

En cambio, si a algo le cuesta adaptarse es al manejo de las armas viéndose paralizada por el mismo miedo que invade a Gioconda Belli<sup>609</sup>:

---

<sup>607</sup> “Sus dos existencias paralelas chocaban estremeciéndola, amenazando con borrarle todo vestigio de identidad.” (2010a: 172)

<sup>608</sup> “Pensaba que mi estampa de mujer de cierta clase me libraría de las sospechas de las autoridades en los aeropuertos.” (2010c: 262)

<sup>609</sup> “Vergüenza me habría dado admitir lo mucho que odiaba disparar. Cerraba apretadamente los ojos apenas jalaba el gatillo... después del disparo contenía el deseo de tirar el arma como si quemara” (2010c: 17)

Ante el General, apenas si las tocó aduciendo el horror femenino a las armas de fuego... Aprendería a manejar armas de fuego. Quizás guardaría armas en su casa. No lograba imaginarse a sí misma disparando (2010a: 262)

Gioconda Belli tampoco, lo soporta: “el rechazo instintivo que me producía” (2010c: 115). A Lavinia le enseñaran el uso de la Madzen comparándola con un cuerpo de mujer<sup>610</sup> o como si formase parte de uno mismo, como extensión del propio cuerpo.<sup>611</sup> Lavinia de repente se sentirá en conexión con el arma puesto que le permitirá vengar la muerte de Felipe o por lo menos hacer que no haya muerto en vano.<sup>612</sup> Lavinia moldea su vida según los ideales de su tía y su abuelo, que la criaron<sup>613</sup> y definieron su modo de ver las cosas. Por esto afirma que al luchar en el Movimiento para derrocar la dictadura:

Su tía Inés se hubiera sentido orgullosa de ella. Creía en la necesidad de la trascendencia, de dejar huella del paso de uno por el mundo. Y su abuelo, fervoroso admirador de las rebeliones indígenas, iconoclasta, abogado de causas perdidas, instaurador pionero de jornadas de ocho horas y dispensarios para los trabajadores, casi en los oscuros tiempos de la esclavitud, la estaría mirando, pensando que, al fin, se había puesto las alas y volaba (2010a: 375)

Nos da de este modo a entender que por fin alcanzó la libertad absoluta como mujer y guerrera. Ellos se sentirían orgullosos de ella, la tía Inés porque quería que su sobrina fuese una mujer libre y dueña de su vida y el abuelo porque se oponía a la dictadura y defendía los derechos de los trabajadores.<sup>614</sup> Además, tenemos que destacar la figura del abuelo de Lavinia por el hecho de que:

sus conocimientos eran anchos y espaciales... además de las fases de la luna, los equinoccios y las mareas, conocía leyendas antiguas de caciques y princesas indias (2010a: 56)

Y se parece bastante al de Gioconda Belli:

---

<sup>610</sup> “Le enseñó las secretas cámaras... de la Madzen, cual si estuviese hablando de un cuerpo de mujer, de una novia oscura y sólida” (2010a: 372)

<sup>611</sup> “el arma... responderá como un brazo o una pierna” (2010a: 373)

<sup>612</sup> “la siento como si fuera una hermana...o como si fuera Felipe.” (2010a: 373)

<sup>613</sup> “La tía Inés y el abuelo habían sido su padre y su madre.” (2010a: 51)

<sup>614</sup> “el abuelo, seguidor de ideas liberales y socialistas, opositor furibundo al régimen dinástico de los grandes generales, había establecido en sus empresas, antes que se promulgara el Código del Trabajo, la jornada de ocho horas, los beneficios sociales y la seguridad laboral. También, arqueólogo empírico, había descubierto las antiguas ruinas de Tenoztle.” (2010a: 57)



a mí, desde que era niña, mi abuelo materno Francisco Pereira, me habló de lo aguerridos que habían sido los indios nicaragüenses. Recordaba la pasión de su voz cuando me contaba la historia de la princesa Xotchitl A Catalt, Flor de Caña. (2010c: 185-186)

Tenemos que añadir que Gioconda Belli afirma que fueron Jaime Wheelock y su libro, suponemos que *Raíces indígenas de la lucha anticolonialista en Nicaragua: de Gil González a Joaquín Zavala, 1523 a 1881* (1974) así como las historias de su abuelo acerca de las luchas de los indígenas los que inspiraron el siguiente personaje femenino que vamos a analizar: Itzá.<sup>615</sup>

Descubrimos que en paralelo a la historia de Lavinia, impresa en cursiva, aparece la historia de otro personaje, Itzá<sup>616</sup>, que viene del pasado de la Conquista para reencarnarse en un árbol, el naranjo de la casa de Lavinia:

me encontré sola por siglos en una morada de tierra y raíces observadora asombrada de mi cuerpo deshaciéndose en humus y vegetación... mi morada centenaria... vi las raíces como manos extendidas, llamándome... penetré en el árbol, en su sistema sanguíneo, lo recorrí como una larga caricia de savia y vida, un abrir de pétalos, un estremecimiento de hojas... me extendí en los pasadizos vegetales de esta nueva piel... hubo azahares sobre mi tronco y en todas mis ramas olor de naranjas... el árbol ha tomado mi propio calendario, el ciclo de otros atardeceres: vuelve a nacer habitado con sangre de mujer. (2010a: 9-10)

Ileana Rodríguez se refiere a la importancia del árbol que asemeja a la mujer a la naturaleza:

En los símbolos del árbol, la india, la madre, la semilla, el germen, se localiza la idea de la mujer una vez más como naturaleza, pero en estos símbolos, la mujer se auto constituye en perpetuo diálogo textual y sexual con los hombres (2003: 151)

Convirtiéndose de este modo en agente activo en la narración. Itzá vive a través de un árbol<sup>617</sup> y lo ve como si siguiese siendo una mujer y no un naranjo hablando de a lo que tuvo que renunciar en su vida pasada, tener hijos:

---

<sup>615</sup> “Jaime Wheelock... uno de sus libros me fascinó porque documentaba la resistencia indígena en Nicaragua durante la Conquista y... sus datos y los recuerdos de mi abuelo Pancho, me inspiraron el personaje de Itzá en mi novela *La mujer habitada*.” (2010c: 185-186)

<sup>616</sup> “me llamaron Itzá, gota de rocío” (2010a: 10)

<sup>617</sup> “respirando a través de todas las hojas de este cuerpo nuevo... pero la realidad es a menudo más fantástica que la imaginación... y este árbol vive de nuevo con mi vida.” (Belli 2010a: 22)

divertido pensar que seré madre de naranjas. Yo que tuve que negarme a los hijos... ya siento los embriones recubrirse de la carne amarilla de las naranjas... me pregunto si sentiré dolor cuando los corte. (2010a: 26, 33)

Lagos afirma que lo que buscó Gioconda Belli a través de esta imagen es:

mostrar la alegoría femenina centrada en el útero arbóreo y terrenal versus la renuncia a la maternidad en tiempos de guerra (2003: 32)

Sabemos que este fue el caso de Itzá. Ella no aceptaba su condición de mujer<sup>618</sup> reconociendo que siempre se había sentido atraída por los juegos de los chicos<sup>619</sup> lo que la llevará a irse a combatir contra los españoles durante la Conquista<sup>620</sup> a pesar de la prohibición de su madre:

cometiste falta, no es lugar de mujer, te alborotaron la sangre... Te he dicho que la batalla no es lugar para mujeres. Sabiamente ha sido dispuesto el mundo. Tu ombligo está enterrado debajo de las cenizas del fogón. Éste es tu lugar. Aquí está tu poder. (2010a: 125)

Como afirma Olivera, Itzá no tiene nada fácil rebelarse contra la condición de su género porque:

A las mujeres indígenas, les es más difícil romper sus desigualdades porque la subordinación de género está más fuertemente incrustada en el sistema cultural que regula las identidades. (1992: 46)

Pero Itzá tiene muy claro que quiere seguir a Yarince<sup>621</sup>, lo que su madre nunca le perdonará:

mi madre a quien nunca más volví a ver después que me fui con Yarince. Nunca entendió que no podía simplemente quedarme en casa. Jamás le perdonó a Citlalcoatl que me enseñará a usar el arco y la flecha. (2010a: 22-23)

La mención al arco y la flecha nos recuerda la historia original a la que se refiere Gioconda Belli en *El país bajo mi piel*, aludiendo a que la princesa Flor de Caña no

---

<sup>618</sup> “Estarás dentro de la casa como el corazón dentro del cuerpo...Serás la ceniza que cubre el fuego del hogar.” (Belli 2010a: 10)

<sup>619</sup> “yo siempre tuve inclinación por los juegos de los muchachos, los arcos y las flechas.” (2010a: 125)

<sup>620</sup> “Supo que al amanecer yo me iría con él a combatir contra los invasores.” (2010a: 125)

<sup>621</sup> “Es destino de mujer seguir al hombre.” (Belli 2010a: 125)

vaciló en matar a su novio con una flecha después de que éste hubiese matado a su padre.<sup>622</sup>

Por esta libertad que no le fue concedida en el pasado se pregunta ahora en qué tiempos ha vuelto a nacer y cómo habrán cambiado las cosas, contemplando a Lavinia que vive sola en esta casa sin presencia masculina.<sup>623</sup> Por otra parte, García Irles se refiere a que la reencarnación de Itzá en un naranjo, traído por los españoles<sup>624</sup>, representaría una idea de mestizaje y por así decirlo un elemento conciliador entre los dos mundos (2001: 107-114), lo que nosotros interpretaríamos como una conexión entre el personaje de Itzá y Lavinia inmersas en dos luchas distintas pero complementarias –cuestión que analizaremos más adelante- llegando a representar una intromisión de Itzá y la época colonial en la historia de Lavinia y la Revolución al igual que Itzá se entrometerá en la vida y en la mente de Lavinia. Existirá entre ellas una conexión particular que empezará entre Lavinia y el naranjo a quien se acostumbra a acariciar y a hablar como si fuese un animal de compañía.<sup>625</sup> Itzá se revela poco a poco a Lavinia de diferentes formas: primero penetrando en su cuerpo cuando ésta toma un vaso de zumo de naranja:

Entré como una cascada ámbar en el cuerpo de Lavinia. Vi pasar sobre mí la campanita del paladar antes de descender por un oscuro y estrecho túnel a la fragua del estómago. (2010a: 57)

y luego adentrándose en su mente:

Marqué mi nombre: Itzá, gota de rocío, en sus visiones de flores y vuelos (2010a: 61)

a lo que Lavinia reacciona de la siguiente forma:

qué extraño, había dibujado arcabuces antiguos y tensos, y estilizados, incontables, arcos y flechas. (2010a: 234)

---

<sup>622</sup> “Montada en el caballo que el capitán español que era su amante le regalara, Flor de Caña no vaciló en salir con su arco y flecha a matarlo cuando éste atacó a traición a su padre, el gran cacique de Subtiava, Agateyte. «Muere traidor de mi pueblo, ladrón de mi honra, asesino de mi padre», gritó la princesa atravesándolo de un certero flechazo para luego lanzarse galopando en medio de las llamas de la casa paterna.” (2010c: 186)

<sup>623</sup> “Me pregunto cuánto ha cambiado el mundo. Mucho ha cambiado sin duda. Esta mujer está sola. Vive sola. No tiene familia ni señor.” (2010a: 22)

<sup>624</sup> Lo que comprobamos a través de las palabras de Itzá: “Me alegro de haber encontrado este árbol. Fue de las pocas cosas buenas que trajeron los españoles. Yarince y yo nos robábamos naranjas cuando pasábamos por sus plantaciones. Ellos no siempre las recogían del suelo. Las dejaban podrir.” (Belli 2010a: 44)

<sup>625</sup> “Palmoteó su tronco. Últimamente le había dado por hablarle cual si fuera un gato o un perro... Ye le era usual hablarle al árbol.” (Belli 2010a: 52, 165)

También oye voces<sup>626</sup> sin saber que es Itzá la que en realidad le está hablando.<sup>627</sup> Itzá no sólo la influye despierta sino también en sueños, inundándoles de otros tiempos:

Hasta sus sueños estaban ahora invadidos de guerras, de hombres y mujeres antiguos enfrentando con arcos y flechas. Era una obsesión, un vértigo cuya atracción resistía (2010a: 110-111)

Pero Itzá no quiere que se resista a lo inevitable. Le intenta dar un motivo para luchar mediante las visiones del pasado colonial y la lucha que sufrieron los indígenas bajo el yugo español al igual que ellos ahora en los tiempos de la dinastía dictatorial.<sup>628</sup> Itzá busca darle a conocer a Lavinia su historia para que pueda entender lo que sentía y se despierten en su memoria los recuerdos de sus ancestros indígenas:

es mi creación. No soy yo. Ella no soy yo vuelta a la vida. No me he posesionado de ella como los espíritus que asustaban a mis antepasados. No. Pero hemos convivido en la sangre y el lenguaje de mi historia, que es también suya, ha empezado a cantar en sus venas. (2010a: 142)

Quiere confrontarla a las luchas pasadas para que asimile el hecho de que comprometiéndose en la lucha ha tomado la decisión correcta, lo llevaba inscrito en la sangre.<sup>629</sup> Al fin y al cabo, Itzá se define como “habitante callada de su cuerpo” (2010a: 314) proporcionándonos una explicación al significado del título, *La mujer habitada*, puesto que se refiere a Lavinia habitada por el espíritu de los indígenas, encarnados a través de Itzá que la preparará mentalmente para aceptar su participación en la lucha armada mediante los recuerdos de la historia de su propio país. A pesar de los siglos que las separan tienen en común mucho más de lo que imaginan puesto que tanto Lavinia como Itzá se vieron impulsadas en las luchas, entre otras cosas, por el amor que sentían, la primera hacia Felipe<sup>630</sup> y la segunda hacia Yarince.<sup>631</sup> Gioconda Belli también se vio

---

<sup>626</sup> “me parece que hasta estoy oyendo voces.” (2010a: 72)

<sup>627</sup> “no pude contenerme dentro de su sangre, tuve que llamarla, esconderme en el laberinto de su oído y susurrarle.” (2010a: 76)

<sup>628</sup> “Yo sólo soy el eco de una sangre que también le pertenece.” (2010a: 111)

<sup>629</sup> “Ya no se irá de la tierra como las flores que parecieron sin dejar rastro... mi presencia ha sido un cuchillo para cortar su indiferencia, pero dentro de ella existían ya ocultas las sensaciones que ahora afloran.” (2010a: 181)

<sup>630</sup> “El amor y la rebelión la habían logrado absorber completamente.” (2010a: 330)

<sup>631</sup> “Se amaron como nos amábamos Yarince y yo cuando él regresaba de largas exploraciones de muchas lunas.” (2010a: 41)

impulsada por el amor a lo largo de su vida, puede que Felipe sea la representación de Marcos, un compañero al cual alude en *El país bajo mi piel*.

Pero lo que más nos interesa destacar es que Gioconda Belli traicionó sus principios yéndose a vivir a Estados Unidos, cierto es que la mitad del año<sup>632</sup>, con su marido estadounidense<sup>633</sup>, en Washington:

Al decidirme a acompañar a Carlos me atormenté más de una vez pensando que me volvía leve, complaciente, que asumía la actitud que se ha dado en llamar «realista», de colgar los guantes y resignarse a aceptar que perdimos la batalla...la vida se encargó de enseñarme que no todo compromiso se tiene que pagar con sangre, o requiere el heroísmo de morir en la línea de fuego (2010c: 410)

El amor ganó erigiéndose en dueño de sus decisiones pero aun así no ha tirado la toalla a pesar del fracaso que es para ella el mal manejo del gobierno sandinista y este compromiso pacífico al que alude es el que representa a través de sus obras.

Los personajes femeninos de *Las tres bodas de Manolita* tampoco se rendirán y es el amor también el que permitirá a Manolita aguantar los tiempos difíciles de la posguerra, el amor hacia su familia y hacia Silverio.

Aparte de los dos capítulos de no ficción a los que hemos aludido anteriormente y a los que nos referiremos más adelante, la novela se divide en cuatro capítulos que se dividen a su vez en trece partes, cada una de ellas correspondiendo a un protagonista.<sup>634</sup> Además, tanto el título de la novela como el número de partes que le corresponden a Manolita –son siete– nos permiten comprobar que Manolita es el personaje central alrededor del cual giran todos los demás. Los personajes femeninos que destacaremos son: Manolita, Isabel y Eladía, a los cuales se sumarán otros personajes femeninos secundarios. Tendríamos que empezar por Manolita pero, como el origen está en Isabel Perales, una mujer real, que sufrió lo mismo que narra Almudena Grandes en la novela<sup>635</sup>, empezaremos por ella puesto que la autora nos revela que:

---

<sup>632</sup> “Después de las elecciones de 1989, me iré con vos a Estados Unidos. Tomaremos turnos. Pasaremos un tiempo en cada país. Así ninguno de los dos renunciará a lo suyo.” (2010c: 301)

<sup>633</sup> Gioconda Belli se refiere a su marido, Carlos, en realidad Charlie que también tiene orígenes italianos y a quien conoció en 1983 mientras él era corresponsal en Nicaragua para cubrir la guerra de la Contra y ella Jefe de la Sección de Información para el Exterior del FSLN. Cfr. (2010c: 37)

<sup>634</sup> A Manolita le corresponden siete y luego uno a La Palmera, a Toñito, a Isabel, al Orejas, a Eladía y a Silverio. Allí narran en primera persona, aunque con narrador extradiegético, su punto de vista.

<sup>635</sup> “Tenía catorce años cuando el decreto del 23 de noviembre de 1940 permitió a su madrastra, presa en Ventas, solicitar para ella y para su hermana Pilar dos plazas en el colegio bilbaíno de Zabalbide,

Esta novela, una vez más, debe mucho a muchas personas. Isabel es la primera de esta lista, y por eso aparece aquí con su propio nombre. Y aunque no tuvo ninguna hermana llamada Manolita, he conservado su apellido, el nombre de la verdadera hermana que la acompañó a Bilbao, el de aquel colegio y otros datos de su biografía, su infancia en Villaverde, su orfandad temprana, la segunda boda de su padre, su pertenencia a la Guardia de Asalto durante la guerra, el carácter de su madrastra y el empobrecimiento radical que la derrota supuso para una familia que, sin ser nunca rica, siempre había vivido bien. (2014b: 749)

La Isabel ficticia es de estatura alta para los nueve años que tiene el año en el que estallará la Guerra Civil.<sup>636</sup> Todo se acelera para ella al final de la guerra<sup>637</sup> cuando Manolita no da abasto y tiene que dejar a sus hermanos pequeños al cuidado de unos tíos suyos:

a Colás, el viudo de su única hermana [la de su padre], que siempre había sido de derechas y se había vuelto a casar con una mujer joven que no lograba quedarse embarazada. Josefa, a la que ni siquiera conocía, accedió a acoger a los niños con la condición de que Isa les acompañara para cuidar de ellos. No me puso ningún plazo para que fuera a recogerlos... me di cuenta de que acababa de colocar a mi hermana como criada sin sueldo a los trece años, pero tampoco podía hacer otra cosa. (2014: 140)

Manolita la describe con aspecto de mujer más que de niña y guapa.<sup>638</sup> Volverá de casa de su tío y en el Madrid de la posguerra, Isabel se aburre, encerrada en casa sin esperanzas de nada:

Demasiado mayor para ir a la escuela, demasiado pequeña para defenderse sola, incapaz de juntar las letras a la velocidad necesaria para entretenerse leyendo los pocos libros que teníamos, encerrada sin radio, sin compañía, sin nada que hacer, mi hermana se aburría... se iba volviendo cada vez más seria, más callada, una muchacha guapa, solitaria y triste, sin ilusión por nada, con tiempo de sobra para darse cuenta de que no la tenía (2014: 169)

---

propiedad de la orden religiosa de los Ángeles Custodios. Todavía tiene las manos deformadas por la sosa con la que lavó durante años en aquel centro al que había acudido con la ilusión de aprender a leer y a escribir.” (Grandes 2014b: 749)

<sup>636</sup> “Con nueve años, cuatro años menos que yo, a mi hermana Isabel le faltaban dos dedos para alcanzarme.” (2014b: 35)

<sup>637</sup> “tenía la sensación de que Isa estaba peor que yo... la desgracia... la había pillado siempre en la peor edad. Cuando estalló la guerra, acababa de cumplir nueve años y llevaba menos de uno asistiendo al colegio Acevedo. Cuando terminó, después de olvidar lo poco que había aprendido, ya contaba como adulta en la cartilla de racionamiento.” (2014b: 168-169)

<sup>638</sup> “A los trece años, Isa era una niña y, al mismo tiempo, una mujer hecha y derecha, más alta, más guapa, más atractiva que yo.” (2014b: 168)

hasta que surge, lo que cree ser, una oportunidad para ella y la hermana pequeña Pilarín: irse a un colegio en Bilbao<sup>639</sup>, el de Zabalbide (2014b: 308). Llegamos entonces a los catorce años de una Isabel que poco a poco sólo conocerá la desdicha<sup>640</sup> y tendrá que aguantar las malas condiciones del colegio –sobre las cuales entraremos en detalle más adelante. Sin embargo, Isabel resistirá el entorno al que está confrontada porque fue:

de las que se volvieron de piedra, duras y rígidas como estatuas en las que nada malo, tampoco nada bueno, podía hacer mella. Como los recuerdos dolían, no recordaban. Como las lágrimas herían, no lloraban. Como los sentimientos debilitaban, no sentían. (2014b: 321)

En cambio algo sí la animará: meter notas dobladas en los manteles que le encargaban lavar. Descubre que para combatir el hambre que las acecha podían pedir a los bares y hoteles locales –para quienes limpiaban y planchaban los manteles– que dejaran escondido, además de las migas habituales atrapadas dentro, pan duro, lo que, viendo que funcionaba, les proporcionó una sensación de alegría<sup>641</sup> que conseguía, en el caso de Isabel, hacerle olvidar lo mal que tenía las manos carcomidas por la sosa:

había descubierto que el único remedio eficaz para aliviar el dolor de sus manos consistía en sumergirlas dentro del lavadero... el agua de la pila salía helada del grifo y su temperatura le entumecía la piel, la anestesiaba como si tuviera el poder de rellenar los agujeros, aquellos picotazos por los que asomaba la carne viva, brillante al principio, mientras el anuncio de la sangre se confundía con un líquido transparente que parecía agua pero olía mal, oscura después, cuando las heridas sangraban para trazar delgados hilos rojizos que manchaban la espuma del detergente. Esas heridas tenían peor aspecto que las otras, aunque no resultaban tan dolorosas como las blandas, aquellos lunares de aspecto gelatinoso y color amarillento, más o menos verdoso, que se hinchaban alrededor de un reborde inflamado, relleno de pus. Lo que afloraba en ellas parecía carne muerta, tan extrañamente sensible, sin embargo, que la hacía llorar de dolor cuando la rozaba algo que no fuera el agua helada. Casi todas las niñas tenían algún agujero en las manos, ninguna tantos como ella. (2014b: 305)

---

<sup>639</sup> “Isa y Pilarín... se van juntas a un colegio de Bilbao.” (2014b: 169)

<sup>640</sup> “Isabel Perales García tenía catorce años y muy mala suerte, dos condiciones inmejorables para aguantar lo que se le iba a venir encima.” (2014b: 311)

<sup>641</sup> “metieron una nota doblada en uno de los manteles que les tocó planchar... Somos las niñas que lavamos y planchamos su ropa. Por favor, no tiren el pan duro. Métenlo en los manteles. Nosotras nos lo comemos. Muchas gracias, las niñas de Zabalbide.»... los manteles habían empezado a llegar cargados no sólo de migas, sino también de trozos de pan, duros y mordisqueados, pero comestibles. La noticia corrió de boca en boca como la crónica de una hazaña cuyo mérito pertenecía a una niña llamada Isabel Perales.” (2014b: 323)

Esto dura hasta que una se chiva<sup>642</sup> y se les acaba la diversión y la comida extra. La única en indignarse fue Taña<sup>643</sup>, amiga de Isabel. Por otro lado, comprobamos cómo las pequeñas se adaptan mucho mejor al lavado de cerebro<sup>644</sup> que reciben en el colegio con el ejemplo de Pilarín que con sus diez años actúa ya como una señorita<sup>645</sup> y se indigna con el comportamiento de su hermana mendigando pan:

De verdad, Isabel, no sé cómo has podido hacer una cosa así, pedir pan duro, como si fueras una pordiosera mendigando en la puerta de una iglesia... porque sois unas glotonas... la gula es un pecado muy gordo, ¿sabes? La hermana Gracia dice que tenemos que rezar por vosotras, y a mí me da vergüenza, porque todas saben que eres mi hermana. (2014b: 328)

No se muestra comprensiva con ella porque las pequeñas son más fáciles de persuadir de lo que puede ser malo o bueno que las mayores, por eso tampoco le cae bien Taña y la ve como la ven las monjas, un mal que combatir:

Jopé, tu amiga Taña sí que es mala... es malísima, lo sabe todo el colegio. La hermana Gracia la llama Montaña de Satanás. (2014b: 319)

Taña Sánchez se llama así por el diminutivo de Montaña –originaria de Cáceres<sup>646</sup>– y no es lo que se podría denominar una alumna dócil y obediente. Desde el primer día se rebela contra las normas estúpidas del colegio, como la de los extraños sostenes destinados a aplastarles los pechos<sup>647</sup>:

-¡Y una mierda! –una chica morena, casi tan alta como ella e igual de desarrollada, la miró y negó con la cabeza-. Yo no me lo pienso apretar, desde luego. Lo que quieren estas es que se nos estropeen las tetas, igual que a ellas, que las deben tener ya como un par de huevos fritos. (2014b: 312)

---

<sup>642</sup> Aurora, otra alumna que también participaba en la recaudación del pan denuncia a Isabel y las demás la dejan cargar con la culpa de todo. (2014b: 324)

<sup>643</sup> “Eres una cochina, Aurora... sois todas unas cochinas... unas cochinas asquerosas y unas cobardes de mierda.” (2014b: 326)

<sup>644</sup> “las enseñaban a leer en las heroicas crónicas de los mártires de la Cruzada” y Pilarín dice: “yo ya sé que padre no era bueno... iba con los malos.” (2014b:317)

<sup>645</sup> “entró una niña de diez años, vestida con un uniforme azul de cuello blanco, el pelo oscuro y dispuesto en dos trenzas impecables, tan delgada como siempre pero más alta de lo que recordaba... vi que no aceleraba el paso al descubrirme. Andaba sin descomponerse, como una señorita, aunque su sonrisa fue creciendo a medida que se acercaba.” (2014b: 510)

<sup>646</sup> “Es que soy de Cáceres. Es la patrona” (2014b: 313)

<sup>647</sup> “cada una recibió una prenda extraña, un rectángulo de fieltro grueso con un cordón blanco cosido en el centro de cada uno de sus bordes.” (2014b: 311)



Sus padres están en las cárceles de Carmona y Saturrarán (2014b: 317) y ella prefiere el encierro forzoso del cuarto de las escobas a obedecer las órdenes de las monjas:

A los veinte días de llegar, la pillaron hablando con unos chicos a través de la verja... intentó escaparse un par de veces, se metió en otras tantas peleas... Taña pasaba al menos un día de casi todas las semanas en el cuarto de las escobas, dos metros cuadrados repletos de trastos donde apenas había sitio para sentarse, ni más luz que la que entraba por una ventanita cuadrada, con dos barrotes unidos en forma de cruz. Aquel lugar le pertenecía hasta tal punto que cuando otra niña estaba dentro la perdonaban para poder meter a Taña en su lugar. Desde ese momento hasta el día siguiente, no recibía más alimento que los trocitos de pan a los que sus amigas renunciaban para echárselos a través de los barrotes, y sin embargo... salía de allí tan tiesa como si viniera de darse una ducha. Eso era lo que Isabel admiraba más de ella. (2014b: 318-319)

Taña es un modelo de resistencia más y el cuarto de las escobas se volvió su lugar predilecto del cual, en cuanto salía fingía que no volvería a comportarse mal.<sup>648</sup> Es una de las únicas alumnas con las que se lleva bien Isabel y aunque se alegre por ella, le dará mucha pena que se vaya del colegio tras la salida de la cárcel de su madre.<sup>649</sup>

En el colegio, entre la salida de Taña, el rechazo de Pilarín y sus manos destrozadas, Isabel sufre en silencio hasta que se percate de su problema la madre Carmen<sup>650</sup> quien desempeñará a partir de ese momento el papel de protectora de Isabel en el seno del colegio.<sup>651</sup> Es una de las únicas monjas del colegio que proporciona a las niñas un trato humano. Es descrita como una persona joven, a quien le gusta jugar con las más pequeñas como si fuese una niña más, de la forma más natural del mundo.<sup>652</sup> El problema es que la forma tan natural con la que trata a las niñas y a Isabel en particular, está mal visto por las demás monjas. Almudena Grandes declara que en aquella época

---

<sup>648</sup> “cuando la fila se ponía en marcha murmuraba algo distinto, fíjate si aprendo, que en cuanto se dé la vuelta la tortilla voy a colgarte del palo del gallinero... Luego sacaba la mano derecha con el dedo corazón estirado y la movía en el aire para que Isa y Ana sonrieran a la vez.” (2014b: 319)

<sup>649</sup> “Su madre ha salido de la cárcel y ha venido a buscarla... Me alegro mucho por ella... porque era de las que peor estaban, la verdad.” (2014b: 328-329)

<sup>650</sup> “Era la primera vez en más de seis meses que una monja se interesaba por su problema.” (2014b: 306)

<sup>651</sup> “Isabel Perales García no lavó, no tendió, no planchó. Tampoco se separó de la madre Carmen.” (2014b: 346)

<sup>652</sup> “todavía no había cumplido treinta años y tenía el cutis liso, sonrosado y perfecto como el de una figura de porcelana... le caía bien porque la había visto jugar en el patio con las pequeñas, agacharse y levantarse como una niña más hasta caerse de culo en el suelo.” (2014b: 305-306)

cualquier pecado era más grave que cometer un delito<sup>653</sup> y es lo que podremos comprobar cuando de repente, sin esperárselo, hacen a Isabel volver a lavar:

-¡Perales!

Raimunda dejó de llamarla por su nombre, y sólo entonces descifró aquella mirada de la hermana Gracia.

-¡Al lavadero con las demás, vamos!

Porque aquella mirada era la guerra.

...

-... ya es hora de acabar con las pamplinas. (2014b: 350)

Todo esto debido a un inocente beso en la mejilla, una muestra de alegría y de cariño en el momento de las Navidades<sup>654</sup> que fue interpretado como un pecado mayor por la envidia y maldad de las otras monjas tal y como dice la madre Carmen:

Ha sido culpa mía. No debería haberla besado en el coro, pero el concierto había salido tan bien, estaba tan contenta... La gente es muy mal pensada. Hay personas envidiosas, rencorosas, hasta entre las que han consagrado su vida a Dios... Nadie va a conseguir que yo deje de preocuparme por usted. No lo olvide usted nunca, Isabel. (2014b: 352-353)

Sin embargo, es cierto que a raíz de ello nacerá cierta ambigüedad en el comportamiento de la madre Carmen hacia Isabel, que la llevará a besarla en la boca.<sup>655</sup> Pero, también podría ser porque se sintió conmovida por ella y su deseo de ayudarla la pudo llevar a considerar a Isabel como si fuese una hija y este gesto una forma de demostrarle su afección y su interés hacia ella para no abandonarla a su suerte en el colegio. Es por ello por lo que la madre Carmen irá hasta Madrid, donde Manolita, a fin de informarle de la mala situación de su hermana en el colegio por lo que necesita que la saqué de allí.<sup>656</sup> Isabel acabará volviendo de Bilbao<sup>657</sup> pero no sin antes haber sido trasladada del colegio, por decisión del mismo, a una casa en la cual trabajaba de

---

<sup>653</sup> Cfr. Anexo IV, entrevista a Almudena Grandes, el 27 de junio del 2017.

<sup>654</sup> “en la víspera de Navidad, la noche en la que todo el mundo estaría besando o habría besado ya a las personas que tenía más cerca, había sido tan inocente, tan liviano, que no pudo creer que escandalizara a nadie.” (Grandes 2014b: 350)

<sup>655</sup> “Yo también te quiero mucho... te quiero tanto que me importas más que yo misma... rodeó con los dedos la cara de Isabel para acercarla a la suya muy despacio y posar un instante los labios sobre sus labios.” (2014b: 363-364)

<sup>656</sup> Manolita habla de “una visita inesperada”: “Verá, yo me llamo Carmen...y hasta ahora he estado en el colegio de Zabaldide, en Bilbao, donde viven sus hermanas... Su hermana Isabel está muy mal, muy enferma. Tiene que hacer usted algo por ella... Manolita, tiene usted que sacarla de allí...” (2014b: 421-422)

<sup>657</sup> “cómo había vuelto Isa de Bilbao” (2014b: 485)

criada.<sup>658</sup> Manolita se lamenta pensando que en otras circunstancias su hermana no estaría viviendo así puesto que:

Isa tenía quince años, la edad de estrenar unos tacones, de salir a la calle a presumir, de echarse un novio, de tontear con él en el portal y volver a casa a tiempo de cenar con su familia. Isa tenía quince años y estaba sola, desamparada y enferma, en una casa ajena donde no tenía a nadie con quien hablar, donde no poseía ni siquiera la ropa que vestía y la hacían trabajar como una adulta sin pagarle un céntimo. (2014b: 520)

Su salud se verá resentida por aquellos años de maltrato y Manolita podrá comprobarlo al verla volver:

un tren entrando en la estación del Norte, Isa avanzando hacia mí, su figura frágil, quebradiza, la piel casi transparente, tan pálida como si sus venas hubieran perdido la facultad de retener la sangre, tan delicada que parecía a punto de romperse, de vaciarse a través de sus manos hinchadas como muñones (2014b: 529)

Una salud frágil que no mejorará mucho en el Madrid hambriento de la posguerra, por esto Manolita se la querrá llevar con ella para vivir en Cuelgamuros donde Silverio.<sup>659</sup> Allí aprenderá a leer y a escribir<sup>660</sup> y también conocerá el amor con Alfredo, oriundo de Cáceres.<sup>661</sup> Parece mejorar todo para ella hasta que vuelve a fallarle la salud<sup>662</sup> puesto que las condiciones del campamento de Cuelgamuros tampoco eran idílicas para alguien de salud frágil. Lo mejor para ella era volver a toda costa a Madrid, pero ni Alfredo ni Manolita eran capaces de convencerla de que se tenía que ir para mejorarse hasta que él obtuviese la libertad.<sup>663</sup>

Años después, en el año 1977, cuando se enteran todos de la identidad del delator que causó tantos estragos en su familia, Isabel sufre un estado cercano a la histeria<sup>664</sup>, puesto

---

<sup>658</sup> “la hemos trasladado al domicilio de una familia de benefactores de nuestra orden... estás de criada [le dice Manolita]” (2014b: 515; 519)

<sup>659</sup> “Si Isa pudiera vivir allí, le sentaría bien.” (2014b: 536)

<sup>660</sup> “Isa... su cuerpo se recuperó al mismo ritmo que su espíritu. El secretario de la oficina, un preso que se llamaba Miguel Rodríguez, le enseñó a leer y a escribir.” (2014b: 650)

<sup>661</sup> “se había echado un novio. Alfredo Ramírez era amigo de Miguel y cacereño, como Taña... era músico.” (2014b: 650)

<sup>662</sup> “hasta que Isa empezó a toser. A primeros de noviembre, su catarro se convirtió en una bronquitis.” (2014b: 651)

<sup>663</sup> “Tiene usted que conseguir que Isa se vaya a Madrid. Aquí va a ponerse cada vez peor... no me hace caso... a mí tampoco me lo hizo hasta que Alfredo consiguió que un tío suyo, empleado en la sede central de la constructora, le reservara una plaza en Madrid para cuando le pusieran en libertad.” (2014b: 651)

<sup>664</sup> “El teléfono volvió a sonar. Mi cuñado Alfredo me pidió que tuviera cuidado con lo que le contaba a Isa, porque esta histérica y no le convenía.” (2014b: 737)

que él fue el responsable de que tuviese que resistir frente a las malas condiciones del colegio, los trabajos forzosos y también fue lo que cambió la vida plácida, o más bien normal y corriente, de Manolita que de la noche a la mañana tuvo que apañárselas para sobrevivir en una ciudad que se despertaba asolada por la guerra y en la cual el hambre era el pan de cada día. Manolita resistirá tanto física como moralmente todo lo que le irá sucediendo, una bofetada de realidad que le hará madurar de golpe desvaneciéndose rápidamente la careta de la inocencia.

¿Por qué Manolita se llama Manolita? Almudena Grandes nos dio las respuestas siguientes<sup>665</sup>: sin que lo supiese Manolita también es el nombre de un personaje de la serie española *Amar en tiempos revueltos* y puede que ésta Manolita y la suya sean un homenaje a la Manolita de Fernando Fernán Gómez de *Las bicicletas son para el verano*, obra de teatro por la cual Almudena Grandes siente gran admiración. Además, en la familia de Almudena Grandes el nombre de Manuel es muy común como herencia entre los hombres de la familia, pero no hay ninguna Manuela entre las mujeres, por lo cual afirma que inconscientemente le puso el nombre de Manolita por Fernán Gómez.

Por otro lado, Tomasa Cuevas en su *Testimonio de las mujeres en las cárceles franquistas* (2004), alude a Manolita del Arco, militante comunista en la Guerra Civil y posguerra, lo que la llevó a la cárcel, otra Manolita modelo de resistencia a la cual se le puede rendir homenaje a través del nombre. La Manolita de la novela de Almudena Grandes conseguirá sobrevivir<sup>666</sup> en la España de la posguerra demostrando frente a todas las adversidades un coraje<sup>667</sup> fuera de lo común para llevar a su familia, o lo que quedaba de ella, hacia adelante. Antonio, su hermano, dice de ella que era:

tan pequeña, tan joven, tan sola, con cuatro niños a cuestas, navegando sobre dos cárceles, el paro, el desahucio y el hambre. (2014b: 243)

Manolita es una chica de pueblo que llegó a Madrid a la muerte de su madre, en el año 1930 cuando sólo tenía ocho años (2014b: 47). Dos años después nace su hermanastra Pilarín y la seguían llamando “paleta”<sup>668</sup> puesto que como dice Almudena Grandes<sup>669</sup>: “Manolita es muy pava” y físicamente se parecía a su madre:

---

<sup>665</sup> Cfr. Anexo IV, entrevista de Almudena Grandes del 27/06/17.

<sup>666</sup> “al heroico empeño de su hermana Manolita por sobrevivir.” (Grandes 2014b: 240)

<sup>667</sup> “Manolita era fuerte, que era lista, que era animosa, generosa, tenaz. Y que era sobre todo, muy valiente.” (2014b: 244)

<sup>668</sup> “En enero de 1932, cuando nació mi hermana Pilarín... había dejado de ser ¡eh, tú, paleta!», para convertirme en Manolita la paleta».” (2014b: 48)

<sup>669</sup> Cfr. Anexo IV, entrevista de Almudena Grandes del 27/06/17.

había heredado la forma de su cara, una torta un poco más redonda de lo que me habría gustado, los mofletes carnosos y los ojos oscuros, pequeños como botones, aunque nada me gustaba menos que mi pelo. Lo peor era que ni siquiera sabía de dónde había salido aquella ingobernable maraña de rizos diminutos, tan espantados como si una corriente eléctrica los achicharrara sin pausa, de la mañana a la noche. Cada semana me gastaba la paga entera en cintas, en peinetas, en horquillas, y nunca sabía qué hacer con ellas, con ese pelo africano que se burlaba de mí, un misterio comparable a las piernas cortas, las manos de muñeca, el menudo tronco que me condenaba a parecer una niña perpetua en una familia de altos... Yo había salido a mi madre, pero no del todo, porque lejos de heredar un cuerpo, había heredado su miniatura, una réplica de proporciones fieles a la que, sin embargo, le faltaba casi un palmo para alcanzar las dimensiones del original. (2014b: 35)

Manolita es una chica del montón, bajita, no descrita como especialmente guapa sino más bien tirando a lo normal, como le gusta representar sus personajes a Almudena Grandes.<sup>670</sup> Siempre le ha tocado un papel muy activo en la familia a partir del momento en que nacen los mellizos en el 34 y se ve propulsada de la niñez a la edad adulta aunque tenga aún doce años.<sup>671</sup> Le tocaba a ella ir todos los días a la tienda de su padre para llevarle la comida a él y a su hermano y a veces ayudarles a cerrarla.<sup>672</sup> Cuando estalla la guerra en el 36 ella estaba en el año de su catorce cumpleaños<sup>673</sup> y como cualquier niña de su edad empieza a sentirse atraída por los chicos, en este caso por un amigo de su hermano, el Orejas<sup>674</sup>, futuro traidor del barrio y que le pondrá el mote “¡La señorita Conmigo No Contéis!”<sup>675</sup> por no querer involucrarse con su hermano y su pandilla del barrio en lo relativo al conflicto bélico.<sup>676</sup> No quería tomar posición por encontrarse ya lo suficientemente ocupada con todas las tareas que tenía a diario:

levantarse a las seis de la mañana para poner el cocido en el fuego... despertar a Isabel para dejarla encargada de los pequeños... abrir el almacén de la calle Hortaleza a las ocho en

---

<sup>670</sup> Cfr. Anexo IV, entrevista de Almudena Grandes del 27/06/17.

<sup>671</sup> “pero en 1934, María Pilar se quedó embarazada de nuevo y, como si la perspectiva de un nuevo hermano menor me convirtiera en una adulta instantánea, el escenario de mis tareas cambió de un día para otro.” (Grandes 2014b: 48)

<sup>672</sup> “A los doce años me aprendí el plano del metro de memoria, y empecé a ir al almacén todos los días, a llevarle la comida a mi padre y a mi hermano. De vez en cuando, iba también por las tardes, a ayudarles a cerrar” (2014b: 48-49)

<sup>673</sup> “En la primavera de 1936, yo no había cumplido aún catorce años” (2014b: 33)

<sup>674</sup> “la verdad era que el Orejas me gustaba” (2014b: 38)

<sup>675</sup> “fue él quien me puso aquel mote tan gracioso.” (2014b: 39)

<sup>676</sup> “cuando Toñito intentó convencerme de que me uniera a ellos, me negué en redondo. Conmigo no contéis.” (2014b: 36)

punto... cerrarlo a la una y media para volver a casa corriendo a recoger tres tarteras... llevarle una a su padre y otra a su hermano a sus respectivos cuarteles para liquidar la suya de pie, en la trastienda, tres minutos antes de abrir otra vez... para hacerse cargo... de los trabajos de los demás. Todo eso le había pasado a la tonta de Manolita (2014b: 39)

Lo más que aceptaba era vigilar la inminente llegada de María Pilar para dejarles tiempo de salir corriendo del salón como si no se hubiesen reunidos ahí, mientras Manolita limpiaba las huellas de su presencia.<sup>677</sup> Manolita habla del impacto de la guerra en su familia:

En mi casa, la guerra le había sentado estupendamente a todo el mundo menos a mí. Los hombres se habían librado del frente, porque corrieron tanto para ofrecerse voluntarios que a uno lo rechazaron por demasiado mayor, y al otro por todo lo contrario... a los treinta y siete años, mi padre era lo suficientemente joven como para cubrir una de las bajas que los combatientes habían causado en la Guardia de Asalto, y a los dieciocho, mi hermano lo bastante maduro como para trabajar en las oficinas de Capitanía.” (2014b: 39-40)

Aunque luego en el 39, con diecisiete años<sup>678</sup>, cambiarán las cosas: con su padre en la cárcel y el hermano escondido para que no lo detengan, parecerá que la más afortunada sea ella.<sup>679</sup> Y, a pesar de la poca simpatía hacia su madrastra, el deseo que formuló para su cumpleaños no tuvo nada que ver con príncipes azules sino más bien con que no se la llevaran a la cárcel, dejándola a ella con la carga de todo:

Que no detengan a María Pilar. Que no se la lleven, aunque no la quiera, aunque sea una ladrona, aunque se merezca estar en la cárcel. Que no la encuentren, que no me la quiten, que no me dejen sola con los niños, que no detengan a María Pilar...Ese fue el deseo de mis diecisiete años (2014b: 73)

---

<sup>677</sup> “Y todo lo que acepté fue la modesta misión de espionaje que les permitía disolverse antes de que la dueña de la casa entrara por la puerta. Luego, mientras salían disparados por la escalera, me tocaba a mí vaciar los ceniceros, retirar los vasos, pasar una bayeta por el cristal de la mesa camilla y mullir los cojines a toda prisa, nunca tanta como para convencer a María Pilar de que allí no había pasado nada.” (2014b: 36-37)

<sup>678</sup> “En octubre de 1939, cuando cumplí diecisiete años” (2014b: 72)

<sup>679</sup> “Mi padre, un simple simpatizante socialista, que aparte de estar afiliado a la UGT no había hecho nada más que ser guardia de asalto, estaba en la cárcel. Toñito, el auténtico rojo activo de la familia, a salvo en algún lugar, aunque fuera al precio de esconderse como un animal en su madriguera.” (2014b: 72)

Sin embargo, ese deseo no se cumplió puesto que medio año después María Pilar entró en la cárcel de Ventas.<sup>680</sup> El odio que sienten Antonio y Manolita hacia su madrastra se debe a que en primer lugar es su tía ya que es prima de su madre (2014b: 51) y “una puta” según Antonio por haberse liado con el padre antes de que su madre desapareciese.<sup>681</sup> El caso de María Pilar es particular porque al estar en contra de la República no aceptaba que Antonio hiciese reuniones con sus amigos comunistas en casa<sup>682</sup> y si desprendía una elegancia que la alzaba a la altura de una reina de los pobres sólo era debido a la vestimenta recuperada la que su patrona había tirado.<sup>683</sup> Es su trabajo en las cocinas de un hotel<sup>684</sup>, lo que le permitió estar en contacto con la nueva aristocracia de la época<sup>685</sup> y le abrió las puertas a un negocio que la conducirá a la cárcel:

hizo nuevas amistades, emprendió nuevos negocios y prosperó como nunca antes... expulsó sin contemplaciones a los camaradas de Toñito de una sede destinada a albergar muy pronto a los miembros de una extraña sociedad (2014b: 40-41)

pasó de ser experta en joyas<sup>686</sup> a hacer negocios turbios con los miembros de esa extraña sociedad que procedían de la burguesía, como ella, pero en el escalón más bajo por ser antiguos amas de llaves, mayordomos, etc. (2014b: 41-42) Manolita se ve involucrada, porque es de fiar<sup>687</sup>, cuando el Marqués de Hoyos la quiere usar de intermediaria para venderle objetos a su madrastra.<sup>688</sup> Toñito le revela a Manolita a lo que realmente se dedica María Pilar y su extraña sociedad:

---

<sup>680</sup> “En abril de 1940, cuando metieron a mi madrastra en la cárcel de Ventas” (2014b: 73)

<sup>681</sup> “Una puta es lo que es –murmuró Toñito, cuando les vimos salir juntos de la habitación, y me explicó que cuando madre se puso mala, padre ya estaba liado con María Pilar.” (2014b: 51)

<sup>682</sup> “ ¡No quiero política en mi casa!»... Para ella, que llevaba toda la vida sirviendo a grandes señores, la proclamación de la República había aparejado una catástrofe parangonable al fin del mundo.” (2014b: 37)

<sup>683</sup> “aquella gran señora que se recogía la falda para no ensuciarse con el polvo de sus vecinos, los desheredados... sus admiradoras, unas pobres muchachas dispuestas a lo que fuera con tal de llegar a ser algún día tan elegantes como la señora María Pilar, entre otras cosas porque no sabían que iba vestida con los modelos que su patrona desechaba diez o quince años después de que hubieran sido el último grito” (2014b: 37)

<sup>684</sup> “María Pilar se había dado por despedida de la casa en la que había trabajado como cocinera durante los últimos cinco años. Su patrón, un aristócrata... le había pagado tres meses por adelantado antes de marcharse... cuando ya estaba claro que no iba a volver, María Pilar aceptó un nuevo empleo en las cocinas del hotel Gran Vía” (2014b: 36)

<sup>685</sup> “había nacido una nueva aristocracia... un medio en el que ella nadaba igual que un pez en el agua.” (2014b: 41)

<sup>686</sup> “Perdido su prestigio de experta en joyas, a la que todas las mujeres del barrio le llevaban las que tenían para que dictaminara si eran regulares” (2014b: 40)

<sup>687</sup> “Porque tu hermano me ha dicho que puedo fiarme de ti” (2014b: 60)

<sup>688</sup> “yo necesito vender algunos objetos de valor... he pensado que, si a ti no te importa hacer de intermediaria, preferiría tratar con tu madrastra. Me han contado que eres una buena chica” (2014b: 53)

Todos pertenecen a una organización de ayuda a los refugiados... localizan las casas que les convienen, se plantan allí con una orden de incautación y sus carnés, todo en regla, y se llevan los objetos de valor que encuentran... trabajan con un par de peristas que les pagan bien... cuando ya han cargado el camión, vuelven a colocar en su sitio lo que no les interesa, van a buscar a los refugiados correspondientes, los instalan allí... claro que es robar... son unos ladrones, es verdad, pero aparte de que quien roba a un ladrón tiene cien años de perdón, cumplen con su tarea, alojan a familias todos los días... lo único importante para nosotros es ganar la guerra... después, iremos a por ellos, pero ahora, el remedio sería peor que la enfermedad. (2014b: 64-65)

Esto explica el por qué María Pilar vuelve un día con el brazalete del Socorro Rojo:

apareció en casa a media mañana con un brazalete impreso con las siglas del Socorro Rojo Internacional, en la manga derecha de una blusa oscura de tela vulgar que ni siquiera pegaba con el azul mahón de los primeros pantalones que se ponía en su vida... se había despedido del hotel por su propia voluntad... sus socios habían experimentado la misma incomprensible metamorfosis que había convertido a aquel sucedáneo de gran señora en una miliciana de pega. Los personajes que una semana antes parecían actores disfrazados... ahora... vestidos con monos, sin sombreros, sin guantes, sin chalinas, los hombres mal afeitados, las mujeres sin maquillar (2014b: 44-45)

Pese al odio que María Pilar siente hacia el Socorro Rojo, lo que comprobamos al descubrir la presencia de un personaje perteneciente a la primera novela de los *Episodios, Inés y la alegría*. Se trata de Antonia el ama de llaves de la familia de Inés y también es la abuela de Virtudes.<sup>689</sup> Le dice a María Pilar que:

la señorita Inés, la pequeña... que se ha hecho revolucionaria... mi nieta y ella se tutean, y hasta se llaman camaradas la una a la otra... parece que mi Virtudes y su señorita han montado una oficina del Socorro Rojo (2014b:43-44)

de la cual van a poder aprovecharse. Le da rabia a Manolita que María Pilar, la que realmente era una delincuente, pueda disfrutar de la libertad que le era privada a su padre.<sup>690</sup> Sin embargo, con la victoria franquista, decide encerrarse en casa<sup>691</sup> y sigue haciendo sus negocios desde allí utilizando a Manolita cuando era necesario:

---

<sup>689</sup> “Antonia, ama de llaves de los Ruiz Maldonado, una opulenta familia de banqueros de Santander.” (2014b: 42)

<sup>690</sup> “María Pilar, una auténtica delincuente que ni siquiera había sido de izquierdas, dormía en su cama cada noche mientras nos mantenía a todos con el producto de sus robos.” (2014b: 72)



Mi madrastra seguía escondida en casa... no le quedó más remedio que ponerme al corriente de su particular economía doméstica. Ella había estado siempre tan segura de quién ganaría al final que, durante la guerra, había recolectado una considerable cantidad de divisas, francos franceses y suizos, dólares y libras esterlinas que provenían de la recepción del hotel Gran Vía, donde sus antiguos compañeros de trabajo se las habían ido cambiando con recargos... exagerados, a medida que se devaluaban las pesetas republicanas en las que cobraba los objetos que vendía... cada dos o tres días, me daba un billete de poco valor que yo cambiaba en la ventanilla de algún banco donde no me hubieran visto la cara todavía. (2014b: 70)

María Pilar, a pesar de la ilegalidad con la que actúa, también se las apañó para sobrevivir en una ciudad en guerra antes de acabar encerrada en la cárcel de Ventas no por los robos sino por el brazalete del Socorro Rojo<sup>692</sup> que usaba de tapadera para sus hurtos. Poco le importaba la hostilidad de las demás presas, puesto que no compartía las ideas republicanas, no las apreciaba<sup>693</sup> y veinte años de condena no la iban a hacer cambiar de opinión. La cárcel cambiará a María Pilar que se había pasado la vida engañando a la gente haciéndose pasar por lo que no era<sup>694</sup> y que por fin, frente a las malas condiciones de la cárcel, de Ventas o del penal de Segovia, no podía desempeñar ningún papel sino dejarse ver cómo era:

La María Pilar que yo conocía se habría precipitado a abrir el paquete después de saludar a sus hijos por encima, pero la que encontré... estaba muy delgada, pálida y enfermiza, pero sobre todo abandonada... no sólo llevaba el pelo corto, sino mal cortado, y caminaba arrastrando los pies, la mirada baja, los hombros encorvados y el pecho... hundido entre los brazos (2014b: 392)

Sin embargo, seguirá con la suerte de su lado pudiendo salir de la cárcel en el 44.<sup>695</sup> Mientras tanto Manolita tiene que lidiar con el mundo exterior, un mundo hostil que no

---

<sup>691</sup> “María Pilar decidió no volver a poner un pie en la calle” (2014b: 66)

<sup>692</sup> “el tribunal que la sentenció a veinte años y un día dio más importancia a las siglas del Socorro Rojo estampadas en su brazalete” (2014b: 171)

<sup>693</sup> “ella recibía su hostilidad como una bendición... yo no tengo por qué estar aquí” (2014b: 171)

<sup>694</sup> “no era nadie. Nunca lo había sido, porque su vida entera había consistido en una pura sucesión de fraudes, de gran señora de pacotilla a revolucionaria de pega, de arrepentida tramposa a falsa beata, siempre igual, todo mentira.” (2014b: 393)

<sup>695</sup> “A finales de enero de 1944, cuando María Pilar se benefició de la extraordinaria oleada de excarcelaciones.” (2014b: 530)

solía dar trabajo a las personas relacionadas con los republicanos<sup>696</sup> y teniendo que encontrar otras formas de ganarse la vida:

bordando para Olvido, haciendo recados y limpiando los cristales de la tienda de don Marcelino... estuve a punto de intentar comprar el pan como lo hacían la mitad de las chicas del barrio, enseñándole las teta a Jero... pero no hizo falta (2014b: 74)

cuando la desahucian<sup>697</sup> no tendrá otro remedio que enseñarle las tetas al tonto del barrio para poder comer<sup>698</sup> puesto que sigue sin trabajo a finales del año 40, continuando con las mismas tareas que le permitían sacarse un poco de dinero (2014b: 163). Nos damos cuenta a través de todo esto que había un espíritu de solidaridad en el Madrid de la posguerra entre estas mujeres enfrentadas a sobrevivir en la pobreza, por medio de personajes como el de la señora Luisa, portera y madre de Luisi, donde vivía Manolita, que le:

contó que una sobrina suya llevaba unos meses viviendo en una casa que había sido declarada en ruina porque las viviendas exteriores se caían a pedazos... los pisos interiores apenas habían sufrido los bombardeos... el precio no era barato, pero tampoco tan caro como un alquiler legal (2014b: 141)

Gracias a esta información, Manolita tendrá un nuevo sitio en el que sobrevivir. A Luisi le gusta tanto Antonio padre como Antonio hijo<sup>699</sup> y por esto se comprometió con Toñito y las reuniones en su casa porque confundía el fervor revolucionario con lo que sentía por él (2014b: 36). Estas reuniones son las que le valdrán su detención<sup>700</sup> a pesar de haber intentado adoptar un perfil bajo para no llamar la atención entre las mujeres del barrio a raíz de la llegada de los franquistas al igual que Manolita que se convirtió en:

una de tantas figuras oscuras que caminaban pegadas a los muros, vestidas con ropas pardas, sin brillo, la cabeza cubierta por un viejo velo de tul sujeto con una horquilla, como si fuera a

---

<sup>696</sup> “los dueños leían en nuestros ojos ávidos, en nuestros cuerpos flacos, en la ansiedad que nos afilaba los pómulos y dibujaba una sombra púrpura bajo nuestros ojos, que éramos hijas, esposas, hermanas de republicanos y nadie se arriesgaba a colocar a una roja en la inmensa cárcel de desahuciados en la que nos había tocado sobrevivir.” (2014b: 73)

<sup>697</sup> “Mi último margen para el orgullo había expirado seis meses antes, el día que me encontré un papel clavado en la puerta de mi casa. Era una orden de desahucio.” (2014b: 139)

<sup>698</sup> “Aquella mañana, a cambio de mirarme las tetas, Jero me dio un pistolín...Jerónimo el tonto fue el primer hombre que me vio las tetas, el primero que me las tocó, el primero al que escuché jadear ante mi cuerpo desnudo.” (2014b: 165-166)

<sup>699</sup> “la hija de la portera, coqueteaba[n] con los dos a la vez” (2014b: 34)

<sup>700</sup> “Cuando se llevaron con velo y todo a la pobre Luisi... era porque algún asistente a las reuniones de nuestra casa trabajaba para la policía.” (2014b: 69)

misa a todas horas. Destacar, en cualquier sentido, era peligroso. La Luisi... había renunciado a la pequeña impostura de andar por el barrio con una camisa azul y una falda gris, vagamente falangistas, cuando vio a su precursora Cecilia, la hija del afinador de pianos... bajando de un camión con la cabeza rapada, la combinación hecha jirones y magulladuras en todo el cuerpo (2014b: 66-67)

A este respecto, observa Giuliana di Febo acerca de la represión hacia las mujeres durante la posguerra:

existía una motivación más para ser detenidas: la de ser madres, mujeres o hijas de antifranquistas. El arresto a menudo era precedido de una serie de medidas “punitivas”: pelar la cabeza al cero, estupros, obligación de andar por las calles expuestas a los insultos y a los golpes, injerencia de fuertes dosis de aceite de ricino. (1979: 18)

Otra mujer que se dejó cegar por el fervor revolucionario fue Sally, joven escocesa que siguió a su hermano a la sierra de Guadarrama para filmar la guerra<sup>701</sup> y luego estuvo haciendo un reportaje en la fábrica de armamentos<sup>702</sup> donde trabajaba Silverio y con quien se quería casar.<sup>703</sup> En cambio, no será ella sino Manolita quien se casará con Silverio por una razón que explicaremos a continuación. Manolita seguía sobreviviendo en la jaula de barro que era Madrid aprovechándose de la cartilla de fumador de su padre para conseguir comida<sup>704</sup> de las interminables colas que tenía que hacer para ello.<sup>705</sup> El año 1940 será trágico para Manolita puesto que fusilaron a su padre<sup>706</sup> y apenas un año después recibe una visita en su casa que le viene a explicar el por qué.<sup>707</sup> Doña Encarnación Peláez proviene del pasado de Manolita cuando vivía en Villaverde y la veía jugar al tenis, algo poco común para una mujer en aquella época:

---

<sup>701</sup> “Sally [Cameron] era escocesa, tenía veintinueve años y estaba completamente loca, aunque no tanto como su hermano mayor, Sean Cameron, corresponsal en España de una agencia de noticias británica y otra norteamericana... llevarla consigo a la sierra del Guadarrama, armada con una cámara fotográfica... tan influida por las opiniones de su hermano como por el fervor revolucionario.” (Grandes 2014b: 666)

<sup>702</sup> “Mi reportaje no ha pasado censura... para una cosa que funciona bien en la República... una fábrica como esta, sin huelgas, sin apagones, con obreros de todos los partidos del Frente Popular trabajando juntos” (2014b: 699)

<sup>703</sup> “Si quisieras casarte conmigo, tendrías pasaporte británico y podríamos marcharnos juntos” (2014b: 702)

<sup>704</sup> “una cartilla de fumador a nombre de Antonio Perales Cifuentes, nuestro padre, un preso de la cárcel de Porlier que no tenía derecho a ninguna libreta... la comida que pudiera poner sobre la mesa dependería de mi habilidad para trapichear con aquellos cupones... en una ciudad donde cualquiera era capaz de vender a su madre por dos perras.” (2014b: 77)

<sup>705</sup> “hacia colas interminables para conseguir comida más barata” (2014b: 168)

<sup>706</sup> “el 12 de agosto de 1940, mi padre cayó bajo las balas de un pelotón contra una tapia de ladrillos rojos del cementerio del Este, y allí mismo se quedó, en una fosa común.” (2014b: 162)

<sup>707</sup> “la que escogió para venir a contarme por qué habían fusilado a mi padre.” (2014b: 136)

desde la verja del jardín trasero se veía la pista de tenis y allí, una tarde, descubrí por primera vez a la señorita Encarna, pegando brincos a lo lejos con una raqueta en la mano y una falda blanca, corta, que dejaba sus muslos al aire cada dos por tres. Me impresionó mucho, porque nunca había visto a una mujer haciendo deporte.<sup>708</sup> (2014b: 135-136)

Doña Encarnación Peláez le viene a contar a Manolita que su padre había sido fusilado por culpa de los celos de su marido y por redimir el honor de su suegro que se enteró por parte de malas lenguas que Antonio había sido el amante de ella.<sup>709</sup> Cualquier cosa podía llevar a cualquiera al pelotón de fusilamiento en el Madrid de la posguerra.

Manolita, por todo lo que tuvo que aguantar, acabará aceptando<sup>710</sup> participar en el plan de su hermano que definirá su futura vida.<sup>711</sup> Así es cómo entendemos el principio del capítulo donde Manolita dice:

En los buenos tiempos, las jovencitas se casan por amor. En los malos, muchas lo hacen por interés. Yo me casé con un preso en los peores, por dos multicopistas que nadie sabía poner en marcha. Tenía dieciocho años (2014b: 29)

Es Silverio el elegido como marido, alguien sin ninguna esperanza de que detrás de las rejas de la cárcel, alguien le pidiera matrimonio<sup>712</sup>: “he venido a decirte que quiero casarme contigo” (2014b: 186) le dijo al Manitas, el amigo de su hermano. Conseguirá hacer creer en la cola de la cárcel que se ha echado un novio<sup>713</sup> y más adelante alude a la

---

<sup>708</sup> Cfr. Soley-Beltrán, “Las pioneras del deporte español”, del 26/04/2017. Tampoco será algo muy común en los años del franquismo puesto que hemos podido comprobar en este artículo de *El País*, que esas mujeres desafiaban los dictados de la Sección Femenina de Pilar Primo de Rivera quien defendía que la mujer pudiese practicar deporte mientras respetase las normas del pudor, algo complicado en cuanto a vestimenta y movimientos restringidos. Valcárcel la cita defendiendo su ideal de feminidad: “Si las mujeres insisten en ser como los hombres, si toman el modelo masculino, perderán porque no pueden competir en su terreno. La acción y el poder no son lo suyo... en la esfera que les es propia son invencibles” (1994: 79-80).

<sup>709</sup> “no me contó desde cuándo se conocían, ni en qué momento había empezado él a llamarla Encarnita...el marido de la señorita Encarna... no debería haberse casado y que su mujer y él hacían vidas separadas... al terminar la guerra, la portera de la casa donde había vuelto a vivir con su marido y su única hija había corrido a contarle a su suegro que había estado viéndose allí con un guardia de asalto, y que una vez había oído que lo llamaba Antonio... su apellido... mi marido lo adivinó enseguida” (Grandes 2014b: 136-137)

<sup>710</sup> “al proponerme pasar a la clandestinidad por la puerta de un matrimonio fraudulento. Le dije que no y me sentí mal. Un par de días después, decidí aceptar y no me sentí mucho mejor” (2014b: 184)

<sup>711</sup> “el absurdo plan... en la primavera de 1941... no tengo yo otra cosa que hacer que casarme ahora con un preso para que tú sigas jugando al revolucionario” a lo que su hermano le contesta: “Te estoy dando la oportunidad de luchar contra los asesinos de tu padre... total, es una boda de mentira” (2014b: 78-79)

<sup>712</sup> “Silverio tenía veintitrés años, y una vida más horrible que la mía en aquel agujero donde ya llevaba dos años encerrado.” (2014b: 294)

<sup>713</sup> “me dio por empezar a escribirme con un amigo de mi hermano, y así, a lo tonto, a lo tonto... Nos hemos hecho novios.” (2014b: 185)

primera boda, que tendrá lugar en mayo del 41<sup>714</sup>, ya que como lo indica también el título habrá más bodas.<sup>715</sup> Aunque fuese una boda de mentira no le quita la ilusión de fingir luciendo un vestido blanco y todo lo necesario para arreglarse tan bien que hasta Silverio se creará en un principio que iba a ser de verdad:

llevaba un vestido blanco con la cintura muy marcada y una falda que se abría como la corola de una flor... los zapatos, negros y puntiagudos, con un tacón tan alto... recogido el pelo alrededor de la cara para dejar mis rizos sueltos... las mejillas iluminadas con colorete, carmín en los labios y una raya negra... una chaqueta fina de punto azul celeste... un bolso blanco... me sentía tan rara como si fuera disfrazada. (2014b: 248)

Manolita pareció tomarse muy en serio el papel que iba a desempeñar para que funcionasen las multicopistas, infiltrándose al lado de Silverio que por su apodo del Manitas deja ver que era él quien lo arreglaba todo –sobre las multicopistas y las falsas bodas volveremos más adelante puesto que de momento sólo nos interesa analizar a Manolita. Sin embargo, Manolita se ve involucrada de pleno en el asunto de las multicopistas puesto que Silverio necesitará que ésta le traiga un dibujo de ellas para entender el funcionamiento. Ella insiste en que “ni siquiera soy comunista” (2014b: 267) declara y la tendrá que acompañar alguien de confianza que sepa dibujar, por lo que mandaran a Rita su fiel amiga de las colas de Porlier.<sup>716</sup> Rita será también la que le conseguirá un trabajo a Manolita<sup>717</sup> en la Confitería Arroyo cuya dueña era su tía.<sup>718</sup> El sueldo no era idílico y las condiciones tampoco:

son cuatro pesetas diarias... los primeros meses son de prueba, el primero sin sueldo, y después, tres más sin derecho a liquidación en caso de despido. Pero si trabajas bien, antes de un año serás oficiala de tercera y ganarás cuatro cincuenta al día... si mi trabajo era del gusto de mis superiores, añadió, daría la orden de suprimir el mes de prueba para que pudiera cobrar desde el primer día (2014b: 180-181)

---

<sup>714</sup> “El tercer lunes de mayo de 1941... la boda será el lunes que viene... el 19 de mayo de 1941” (2014b: 250; 256)

<sup>715</sup> “el día de nuestra primera boda.” (2014b: 187)

<sup>716</sup> “tendría que acudir a una cita con un desconocido que me acompañaría al escondite donde un partido clandestino, al que yo ni siquiera pertenecía, guardaba unas máquinas destinadas a imprimir propaganda ilegal... moví la mano para saludar a Rita” (2014b: 288-289)

<sup>717</sup> “¡Te he encontrado un trabajo, Manolita!” (2014b: 176)

<sup>718</sup> “empecé a trabajar en el obrador de la Confitería Arroyo... María Luisa Velázquez, señora de Arroyo, hermana del padre de Rita y nuera de los dueños de varias pastelerías y restaurantes de Madrid” (2014b: 177)

La madre de Rita, Caridad Martín, fascinará a Manolita y le será de gran ayuda moral y económica:

Caridad... provenía de una familia burguesa, aunque ni por su patrimonio, ni por su nivel de vida, había pertenecido nunca a la misma clase social que los Velázquez (2014b: 177)

Y, aunque desprovista de los artificios de su clase seguía rezumando elegancia:

su aspecto distinguido, la desnuda elegancia que se asociaba con los cigarrillos que fumaba... pálida y delgada, el pelo corto, peinado con audacia, la piel cuidada... hasta con una simple toquilla de punto cruzada sobre el pecho seguía pareciendo lo que era, una señora (2014b: 150)

Recordando a la imagen de las francesas de la *Belle Époque*. Además, era una mujer sabia y culta que sabía varios idiomas y por medio de lo que pudo sacarse un dinerillo, inventándose un hermano ficticio traductor por no poder hacerlo ella misma en la España de la posguerra.<sup>719</sup> El padre de Rita estando preso y enfermo<sup>720</sup> le pidió a su mujer que le proporcionara la forma para ayudarle a morir:

el doctor Velázquez... cuando dejó de controlar el dolor, empezó a pedirle naranjas a su mujer... le había anotado la receta de una combinación de anestesia y sedantes solubles en líquido, que podían inyectarse en la fruta con una jeringuilla...él le pidió que a partir del día siguiente le llevara dos naranjas en lugar de una... la noche previa a su traslado a la enfermería, se comió seis. Cuando estaba inconsciente, dos compañeros lo asfixiaron con su propio petate. Les había explicado cómo tenían que hacerlo para provocarle una parada respiratoria sin dejar en su cuerpo señales visibles de ahogamiento. (2014b: 157)

Caridad es una de las tantas mujeres valientes que hubo durante y después de la Guerra Civil y es mediante ella que Manolita toma conciencia de las cosas que la rodean. Dice de ella:

nunca la había visto con pantalones, pero en aquel instante comprendí que no sólo le sentaba bien. También la explicaban, explicaban sus gestos, su actitud, aquel piso luminoso... donde

---

<sup>719</sup> “[su madre] siempre habló con ella en inglés. Su bilingüismo la animó a estudiar francés, y aunque nunca había trabajado como traductora profesional, después de casarse ejerció aquel oficio para ayudar a su marido... traducía para él los textos que le interesaban... y se ocupaba también de verter a ellas los artículos del doctor Velázquez que iban a ser publicados en el extranjero” y un alférez le pidió una traducción de una maquinaria y ella se lo entregó “firmado por un hermano imaginario, Carlos Martín” (2014b: 178)

<sup>720</sup> “enfermo de cáncer de estómago con metástasis avanzada” (2014b: 156)

otras mujeres que fumaban maldecían a Franco en compañía de hombres muy bien afeitados... me asusté al oírles llamar a las cosas por su nombre, como en los tiempos en que no teníamos miedo. (2014b: 158)

En 1977, Rita ya tampoco tiene miedo sino rabia y odio hacia el torturador y traidor que condecora el gobierno de la Transición, un acto que invalida tantos años de lucha y resistencia<sup>721</sup> que seguiremos, probablemente comprobando a través de la próxima y cuarta entrega de los *Episodios* de Almudena Grandes, la novela de *Los pacientes del doctor García*, cuyo protagonista será el marido de Rita, el doctor Guillermo García Medina, también suegro de la hija de Manolita, Laura (2014b: 766).

Volviendo a las bodas de Manolita, ella sabe perfectamente que casarse con Silverio en las condiciones en las que está, esperando una condena de cárcel larga o la muerte, significa también para ella casarse con la propia muerte.<sup>722</sup> Por suerte, Silverio evita ser ejecutado al ser sentenciado a treinta años de cárcel, el 16 de octubre de 1941, casualmente día del cumpleaños de Manolita.<sup>723</sup> En un principio se casa falsamente y por interés -la segunda boda tiene lugar el 15 de junio<sup>724</sup> para llevarle escondido en su moño el plan de las multicopistas-, pero poco a poco van naciendo y creciendo ciertos sentimientos entre los dos y la tercera boda, que se planifica el 17 de noviembre (2014b: 396), la impulsa el propio Silverio pidiéndole que se case con él, lo que Manolita acepta.<sup>725</sup> Será la última boda respaldada por el Partido ya que ambos saben que sólo las financian por la cuestión de las multicopistas y que no habrá más puesto que se supone que en esta ocasión Silverio les tiene que decir por fin cómo arreglarlas para que funcionen.<sup>726</sup> La pareja contaba con esto hasta que la policía encuentra las multicopistas, arruinando así sus planes de boda.<sup>727</sup> Esto no le impide a Manolita hacer la promesa a Silverio de casarse con él, hasta que en enero de 1942 le pierde la pista porque lo cambian de sitio; a partir de este momento empieza la angustia del amor.<sup>728</sup>

---

<sup>721</sup> Cfr. (2014b: 736-737).

<sup>722</sup> “Aquella tarde, la muerte se había instalado entre nosotros y ya no nos abandonaría. A partir del día siguiente, en el locutorio de Porlier siempre seríamos tres, Silverio, su muerte y yo, pero los dos teníamos que seguir viviendo.” (2014b: 376)

<sup>723</sup> “frente a la muerte, treinta años no eran nada, una broma, pero ante la certeza de la vida, eran treinta veces un año, doce meses multiplicados por treinta, una catástrofe incomparable” (2014b: 403)

<sup>724</sup> “no sé si te acuerdas que te casas el día 15” o “desde el 16 de junio, cuando mi segunda boda con Silverio” (2014b: 378; 370)

<sup>725</sup> “¿Quieres casarte conmigo?... sí quiero” (2014b: 395)

<sup>726</sup> “mi definitiva boda con Silverio” (2014b: 397)

<sup>727</sup> “no va a haber boda, Manolita... la policía tiene las multicopistas” (2014b: 411-412)

<sup>728</sup> “Nos vamos a casar, Silverio, te lo prometo... el 9 de enero de 1942... ya no está aquí... lo han trasladado esta mañana.” (2014b: 415)

No obstante, la rutina de las cárceles no se pierde para Manolita<sup>729</sup> que vuelve a encontrar a Silverio en Cuelgamuros (2014b: 485):

Silverio estaba en la sierra, muy cerca de mí, desde diciembre de 1942, pero nadie me lo dijo antes de que se agotara el plazo de hacer las cosas bien (2014b: 530)

Antes de encontrar de nuevo a su *marido*, en el año 1942 mientras busca la pista de Silverio, ha de viajar a Bilbao<sup>730</sup> para ver a Isabel, después de la visita de alarma de la madre Carmen. Estas situaciones que sufría Manolita, estas faltas de información, corresponden a lo que ella define como la cárcel que las rodeaba dejándolas con:

la conciencia de no ser nadie, de no tener derecho a obtener respuestas, de carecer incluso del derecho a formular preguntas, constituía en sí misma una condena, la pena que cumplíamos quienes no habíamos sido juzgadas por un tribunal, las reclusas que vivíamos fuera de los muros de las cárceles (2014b: 503)

Habiéndose transformado la ciudad en una cárcel más. Sin embargo, no le impide resistir y no se conforma con ir al Ministerio de Justicia (2014b: 523) para intentar sacar a su hermana de allí y conociendo entonces a la funcionaria Marisa “bajita y regordeta” (2014b: 523) fiel seguidora de Pilar Primo de Rivera:

Tenía más de cuarenta años, una insignia esmaltada en rojo con el yugo y las flechas sobre una camisa blanca, una medalla de oro con la imagen de una Virgen en relieve colgada del cuello, ninguna sortija en los dedos, un reloj de hombre y las uñas cortadas al ras. Sobre su mesa, en un marco de plata, Pilar Primo de Rivera y ella sonreían a la cámara (2014b: 524)

Esta última, por su aspecto, respetaba el modelo de feminidad impuesto por la Sección Femenina y entraba en el molde que imponían al contrario de otras mujeres reales a las cuales alude Almudena Grandes en la novela y que estudiaremos más adelante en la parte histórica: personajes como las Trece Rosas, Matilde Landa, Juana Doña o las ficticias Martina, Brígida, Mariluz, Lourdes, etc.

El único remedio que encuentra Manolita para aguantar las circunstancias que le toca vivir y resistir las sucesivas desdichas que se le presentan es ser feliz porque según ella:

---

<sup>729</sup> “en el invierno de 1944, iba todos los lunes a la cárcel de Yserías a ver a Toñito, que llevaba más de dos años en prisión preventiva” (2014b: 485)

<sup>730</sup> “El 22 de junio de 1942 hice de noche el mismo viaje que mis hermanas habían hecho de día poco más de un año antes. Cuando llegué a Bilbao” (2014b: 503)



En 1944... aspirar a ser feliz en una cárcel era una forma de resistir...el fruto de la única libertad que me quedaba...ser feliz en el centro de la capital de la tristeza (2014: 610-611)

Así como disfrutar de su amor por Silverio:

la voz de Silverio me había desordenado tanto por dentro que no sabía qué hacer, qué decir, ni siquiera qué Manolita ser, la que se divertía fingiendo que estaba enamorada de aquel hombre, la que sólo se había entregado a aquel amor cuando estaba a punto de perderlo. (2014b: 532)

Aunque es cierto que Cuelgamuros no es lo que uno puede esperar para un final feliz<sup>731</sup>, en aquellos tiempos, a lo mejor sí, porque más valía esto que la muerte o la presencia de las rejas o alambradas físicas, y es el que elegirá Manolita yéndose a vivir con Silverio al campamento<sup>732</sup> gracias a las falsas bodas y el fraudulento libro de familia que la acompañara:

Por ochocientas pesetas, una cantidad que en mi caso representaba el sueldo de casi ocho meses, él me entregaría un Libro de Familia auténtico, relleno fraudulentamente con mis datos y los del que sería mi marido por obra y gracia de la firma que el capellán de la cárcel estamparía en la página correspondiente. (2014b: 629-630)

Tras esto ya no tendría que pagar nada más a nadie, Manolita encontró un trabajo de camarera en El Escorial<sup>733</sup> y crió a sus dos hijos que nacieron sanos y salvos.<sup>734</sup>

En realidad no será ningún final feliz para ellos sino más bien un principio puesto que de allí saldrán después de seis años<sup>735</sup> y la vida seguirá su curso normal sin olvidar las palabras de Manolita:

con el tiempo comprendí que la alegría era un arma superior al odio, las sonrisas más útiles, más feroces que los gestos de rabia y desaliento... tampoco olvidamos aquella casa [de Cuelgamuros] en la que, a despecho de la derrota, de nuestro destino y de la omnipotente voluntad de un dictador, habíamos conseguido ser felices (2014b: 653; 655)

---

<sup>731</sup> “Era un pésimo escenario para un final feliz” (2014b: 612)

<sup>732</sup> “¿Me estás diciendo que quieres venirte a vivir aquí, al campamento, como mi mujer, y traerte a tu hermana?... Yo voy a decirte que sí.” (2014b: 538)

<sup>733</sup> “desde que encontré trabajo como camarera en un hostel de El Escorial” (2014b: 650)

<sup>734</sup> “Allí crié también a mis dos hijos mayores, Laura, que nació en Madrid, en marzo de 1945, y Antonio, que dos años después me costó una bronca con su padre, porque llegó en julio y no quise irme de Cuelgamuros para parirlo.” (2014b: 653)

<sup>735</sup> “Así viví seis años” (2014b: 653)

Se ilustra de este modo la resistencia de Manolita a lo largo de estos años para no resignarse a la desdicha e ir sobreviviendo con la alegría que deformaba la sonrisa del dictador al comprobarlo. Además, ellos seguirán vivos tras su muerte y en el 77 cumplirá sesenta años Silverio<sup>736</sup> y cincuenta y cuatro Manolita.<sup>737</sup> Es el momento que elegirán para oficializar su tercera y última boda, esta vez de verdad.<sup>738</sup> Manolita le dice a su familia y a sus amigos que ella no se arrepiente de nada (2014b: 740) lo relacionado con aquellos años de guerra y posguerra y al contarle al juez que les casó su historia se dio cuenta de que:

mi historia le parecía un folletín anticuado, pasado de moda, pero llegué hasta el final. Tampoco me he arrepentido nunca de esto (2014b: 743)

es algo que se tiene que contar, que se tiene que saber por las mismas razones por las cuales Almudena Grandes decide contarlo a través de sus novelas y tomar prestado este “no me arrepiento de nada” a una mujer, Juana Doña, otra resistente, como reconoce en la nota final:

Esa novela... le debe... a la figura de Juana muchas más cosas. Sobre todas, la declaración final de Manolita, “no me arrepiento de nada”, con la que a aquella incansable luchadora le gustaba resumir una existencia que la dictadura franquista pretendía convertir en un calvario sin lograrlo jamás. Este libro es también un homenaje a la resistencia de las mujeres antifranquistas, entre las que la figura de Juana Doña adquirió una dimensión ejemplar (2014b: 750)

Una mujer sobre la cual nos detendremos más adelante. Pasaremos ahora a analizar el perfil de otra mujer que resistirá hasta su último soplo para saber a salvo al hombre que amaba, el hermano de Manolita.<sup>739</sup>

En la nota de la autora, Almudena Grandes aclara que Eladia Torres Martínez no hubiese existido sin el personaje que encarnó la bailaora Carmen Amaya en la película

---

<sup>736</sup> “El 11 de febrero de 1977, Silverio cumplió sesenta años.” (2014b: 731)

<sup>737</sup> “Yo tenía cincuenta y cuatro.” (2014b: 733)

<sup>738</sup> Manolita le dice a Silverio: “Pídeme que me case contigo.” Y él le contesta: “Pero si tú y yo...Tú y yo llevamos casados más de treinta años, Manuela.” A lo que ella corrige: “No, Silverio, tú y yo nunca hemos estado casados. Tú y yo llevamos treinta años haciendo como que lo estamos.” (2014b: 742)

<sup>739</sup> “Tres años después, cuando la muerte pudo una vez con tanto amor, la Palmera me contó la historia que mi corazón intuyó, yo no, aquella tarde de marzo de 1944.” (2014b: 636)

*La hija de Juan Simón*<sup>740</sup> y sobre todo sin una escena que fue crucial para determinar el carácter del personaje de Eladia, así lo cuenta:

la bailaora, al terminar su número, se compadece de la desesperación del joven cantante [Angelillo] que no logra triunfar y le ofrece una caña de vino. Al verla, el señorito que paga la juerga se acerca a ella, se pone chulo y le reprocha que quiera invitar a beber a ese desgraciado... Carmen Amaya le entrega la caña a Angelillo, se vuelve fieramente hacia su patrocinador, y le dice, en España, en 1935, que su cuerpo es suyo y que ella hace lo que le da la gana. Eladia Torrez Martínez habría sido otra si esa secuencia no me hubiera dejado con la boca abierta a tiempo. (2014b: 759)

Eladia le será a Manolita de gran ayuda, primero por salvarle el *pellejo* a su hermano más de una vez y segundo por su ayuda económica, con la cartilla de fumador a nombre del padre a lo cual ya nos referimos antes (2014b: 77) y ella fue también la que le dio el dinero para el libro de familia falso.<sup>741</sup> Manolita dice que:

dos semanas después de que mi hermano mayor desapareciera...no reconocí a la mujer que me esperaba en el portal. Ella se dio cuenta y se quitó el pañuelo... antes de susurrarme esas dos palabras, está bien... está conmigo. (2014b: 31)

Ella es Eladia Torres, de cuyo nombre se avergüenza<sup>742</sup>, que enamorada de Toñito lo esconderá debajo del tablao donde bailaba (2014b: 50) haciéndose llamar “Carmelilla de Jerez” (2014b: 32).<sup>743</sup> El marqués de Hoyos la denominará “carne de cañón” (2014b: 93) por su comportamiento y su físico atrayente –al cual Toñito se refiere en estos términos “¡hay que ver lo buenísima que estás, hija de mi vida!” (2014b: 52)- que no dejaba a muchos indiferentes:

pero no solía estar de buen humor, y pasaba de largo por nuestro portal [el de Manolita]... sin mover un ápice aquel cuello de emperatriz que parecía hecho para cubrirlo de collares... su rostro ambiguo, extrañamente mestizo, resaltaba mejor que ningún carmín la carnosidad de sus labios gruesos, aquella boca exótica, dibujada con un lápiz certero... favorecida a su vez por los pómulos marcados, las quijadas largas y huesudas de su familia materna...dos

---

<sup>740</sup> “Entre los modelos que he utilizado para construir a los personajes de esta novela está también Carmen Amaya, o mejor dicho, el papel que interpretó en su debut cinematográfico... *La hija de Juan Simón*” (2014b: 759)

<sup>741</sup> “En marzo de 1944, pidió un anticipo para darle a Manolita las ochocientas pesetas que costaba un Libro de Familia falso.” (2014b: 585)

<sup>742</sup> “Me llamo Eladia... Eladia Torres. Es un nombre horroroso, pero no tengo otro.” (2014b: 98)

<sup>743</sup> “justo debajo del almacén de vestuario donde las chicas tenían escondido a mi hermano.” (2014b: 29)

ojos negros, enormes... que en otra mujer estarían tal vez demasiado juntos, en ella no. El rostro de Eladia Torres Martínez se beneficiaba de la superposición de diversos errores, todos ellos admirables, como su nariz fea, grande, ligeramente aguileña y sin embargo perfecta, hasta hermosa en aquella cara desequilibrada que extraía una armonía sublime de sus imperfecciones, el contrapunto ideal del cuerpo de huesos largos y curvas pronunciadas (2014b: 32-33)

Un físico parecido al de una gitana de la envergadura de Carmen Amaya; reforzado por el hecho de que Toñito dice conocerla desde niña y más bien “desde que era fea, una niña agitanada y flaca” (2014b: 195); y ese carácter pronunciado al que hemos aludido antes la llevará a hacerse anarquista<sup>744</sup>:

todas las tardes seguía dejando sin habla a los transeúntes que se la tropezaban por la calle Santa Isabel... cuando la veían venir con una camisa militar, pantalones, correaes, y una pistola de medio metro encajada en la cadera, dejaban la acera libre mientras la borla de su gorra cuartelera de la CNT marcaba su paso como un diapasón. (2014b: 52)

Por esto conoce al marqués de Hoyos porque él también es anarquista.<sup>745</sup> En su casa conocerá a la Palmera mientras asiste con apenas dieciséis años<sup>746</sup> a las orgías organizadas por el marqués en las cuales parecía “una niña perdida” (2014b: 95) que intenta disuadirla de ser anarquista.<sup>747</sup> A pesar del apodo femenino, la Palmera es de género masculino, así que no podemos plantearnos analizarlo en este estudio aunque como señaló Almudena Grandes<sup>748</sup>, también encarna la resistencia y de paso asustará<sup>749</sup>, al principio a la *pava* de Manolita –aunque la ayudaba a sobrevivir dándole comida<sup>750</sup>– tanto como su hermana adoptiva<sup>751</sup> Eladia cuyo ímpetu impresiona a la ingenua de Manolita cuando la ve donde Hoyos:

una Eladia nueva, distinta a la que yo conocía. Con la cara lavada, el pelo suelto sobre los hombros y un batín anudado con descuido alrededor de la cintura, sus zapatos de tacón alto

---

<sup>744</sup> “mi novia, que tiene la mala costumbre de ser anarquista” (2014b: 77)

<sup>745</sup> En su “mercedes negro... había marcado sus puertas con las siglas CNT” (2014b: 45-46)

<sup>746</sup> “Tengo quince, pero cumplo dieciséis el mes que viene.” (2014b: 97)

<sup>747</sup> “el anarquismo no te va a sentar bien... los comunistas son más ordenados, más disciplinados, a ti te convendría más” (2014b: 578)

<sup>748</sup> Cfr. Anexo IV, entrevista de Almudena Grandes del 27/06/2017.

<sup>749</sup> “me daba tanto miedo” por su vestimenta no muy común para un hombre y sobre todo para aquella época sobre todo visto por una niña de pueblo (Grandes 2014b: 49)

<sup>750</sup> “son tres patatas bastante gordas, se las acabo de robar a la Timotea, que es una cabrona estraperlista... una tableta de turrón de Jijona y un cartucho de peladillas... el postre os lo manda tu hermano... un trozo de bacalao en salazón.” (2014b: 74)

<sup>751</sup> “Es mi hermana pequeña” (2014b: 103)

eran el único rasgo de Carmelilla de Jerez que identifiqué en ella... nunca me había parecido tan guapa... adiviné que iba desnuda debajo del batín... cómo aquella prenda sin forma, que le estaba enorme, podía favorecerla tanto (2014b: 59)

La Eladia que conocía Manolita no sólo era la bailaora sino también la que excitaba a su hermano con sus pantalones de miliciana<sup>752</sup> o, según él, su disfraz<sup>753</sup> cuando al despedirse de ella, perdidamente enamorada de él:

la vio con la cabeza hundida entre los hombros, los brazos muy quietos, pegados al cuerpo, una niña pequeña con una pistola demasiado grande, un uniforme tan falso como si lo hubiera robado de una tienda de disfraces (2014b: 233)

Pero resulta más bien del vestuario del tablao puesto que cuando la detienen pudo salir por la pistola de atrezo.<sup>754</sup> No obstante, puede que sea sólo una impresión de Toñito por no querer ver a una mujer vestida de una forma tan masculina.

Eladia creía que todo iba a mejorar rápido y no desembocar en una Guerra Civil que además acabará con todas sus esperanzas de mujer libre y dueña de sí misma.<sup>755</sup>

Manolita la describe a principios de 1939:

la que vino a buscarme en marzo de 1939, se llamaba igual y parecía la misma, pero ya no lo era. La guerra había hecho aflorar lo mejor, pero también lo peor de todos nosotros, hasta convertirnos en personas diferentes de las que habríamos seguido siendo en la paz. (2014b: 33)

Eladia quiso escapar de su familia, de sus raíces y por ende del destino que hubiese tenido quedándose pero parece que las circunstancias de la guerra y posguerra le harán volver a la fuente de sus peores pesadillas. Viene de una familia de prostitutas<sup>756</sup>:

---

<sup>752</sup> “la imagen de Eladia vestida de miliciana, con aquellos pantalones que le sentaban tan bien como las batas de cola, no pasaba de ser una estampa pintoresca de consecuencias en teoría temibles, pero excitante e inofensiva en la práctica.” (2014b: 227)

<sup>753</sup> “Eladia que subía la cuesta embutida en un disfraz de miliciana al que no le faltaba detalle.” (2014b: 215)

<sup>754</sup> “A Eladia también la había detenido pero don Arsenio [del tablao]... había conseguido sacarla, sana y salva, a los tres días. Lo consiguió porque la pistola que a ella le gustaba llevar en la cadera, aun siendo auténtica, era de atrezo.” (2014b: 133)

<sup>755</sup> “Eladia lo esperaba todo de la revolución, pero lo que llegó fue la guerra, una guerra larga y cruel con su incesante cosecha de cadáveres” (2014b: 579)

<sup>756</sup> Por la época lo entendemos cuando dice: “no he conocido a mi padre. Mi madre tampoco conoció al suyo” (2014b: 99)

todas las mujeres con las que había vivido desde que nació habían sido putas alguna vez, puta su abuela, puta su madre, puta ella también [Fernanda] hasta sin vocación, sin condiciones.<sup>757</sup> (2014b: 566)

Eladia no tiene una buena imagen de su familia puesto que se refiere a Fernanda como a “una criada analfabeta” y a su madre como a una puta drogadicta.<sup>758</sup> En cuanto a Trinidad, a quien no le fue suficiente con ser amante de la abuela y la madre de Eladia, muy a su pesar:

a los doce años, la segunda Eladia Torres Martínez aprendió lo que era el terror sin consultar ningún diccionario (2014b: 567)

viéndose obligada a dormir con un cuchillo debajo de su almohada y bloqueando la puerta de su habitación<sup>759</sup> para que no se atreviese a entrar en ella tras decirle obscenidades detrás de la puerta:

¿Estás ahí, cachorrito?... ¿No quieres que tu papi entre a darte un beso de buenas noches?... Qué mala eres conmigo, con lo que yo te quiero, y como se me ha hecho tarde, seguro que te has estado consolando tú solita, ¿no? Qué pena, estarás tan cansada... ¡Uy! ¿A que no sabes lo que tengo en la mano? Es toda para ti, ya lo verás. Antes o después te pillaré, y te vas a enterar de lo que es bueno. (2014b: 568)

Puede que estuviese resonándole en la mente el refrán que los demás niños le cantaban en la escuela: “puta la madre, puta la hija, puta la manta que las cobija” (2014b: 557), un refrán que volverá a oír años más tarde, a pesar de haber huido de este entorno, en boca del militar Alfonso Garrido (2014b: 541), sobre el cual volveremos a continuación, más temible aún que Trinidad.

También se asustará Eladia al ver a Trinidad aparecer por el tablao, y dejará de ser tan misteriosa para Toñito<sup>760</sup>, que le reconocerá<sup>761</sup> de haberlo visto ya por el almacén cuando era niño, donde vio a Eladia por primera vez, con una:

---

<sup>757</sup> Porque Fernanda no valía para puta pero si para criar a niños: “yo no valgo para puta” (2014b: 551)

<sup>758</sup> “Fernanda era una criada analfabeta, Mili, una puta que ya ni siquiera echaba el cerrojo cuando se quedaba en la cama tumbada, como muerta, la sonrisa de un cadáver curvando sus labios.” (2014b: 559)

<sup>759</sup> “empujar la cómoda con todo su contenido... para asegurarse de que Trinidad no podría desplazarla... tampoco cometía el error de dormir. Completamente vestida, se recostaba en la cama, aferraba con las dos manos el mango del cuchillo que Fernanda usaba para picar carne.” (2014b: 567)

<sup>760</sup> “tardó meses en desentrañar el enigma de Eladia Torres Martínez” (2014b: 199)

<sup>761</sup> “Acaba de entrar un tío... me ha recordado a uno que viene por el almacén de vez en cuando, con una vieja a la que le saca los cuartos... Trinidad se llama.” (2014b: 202)

mujer demasiado mayor para ser su madre que iba del brazo de un hombre demasiado joven para ser su marido (2014b: 196)

refiriéndose a la abuela con Trinidad. Volviendo a cómo se conocieron Eladia y Toñito, lo primero que le hará ésta a él es una pedorreta escondida detrás de las faldas de su abuela (2014b: 197) antes de pasar alternativamente a tontear con él<sup>762</sup> y rechazarlo<sup>763</sup>; en el fondo puede que se ensañe en maltratar a Toñito a fin de estar segura de que no fuese como Trinidad porque:

ella los maltrataba a todos por igual y se apresuraba a devolver los ramos de flores que llegaban a su camerino. Su inaccesibilidad contribuyó a acrecentar su fama con una leyenda de virgen flamenca que las más beligerantes de sus competidoras intentaron minar con perversos cuchicheos... que tenía el cuerpo cubierto de pústulas o cicatrices... el rumor de que era hermafrodita (2014b: 104)

Mezquindades que tenía que aguantar por no querer entregarse al primero que llegara – para no parecerse a las mujeres de su familia-, hasta que con Toñito la que más sufrirá con el maltrato que solía imponer a sus pretendientes será ella.<sup>764</sup> Cuando por fin acepta ser feliz<sup>765</sup> con él es cuando todo se viene abajo y la detienen antes de soltarla como por arte de magia y aunque siga viviendo con Antonio ya no se reirán como antes.<sup>766</sup> Y es que no hubo ningún número de magia respecto a la liberación de Eladia, algo que sabemos por lo que la Palmera le dice a Toñito:

han detenido a Eladia... han venido a buscarla y se la han llevado a la Puerta del Sol... ¿te acuerdas de Alfonso Garrido? Pues ha venido su hermano en persona a por ella... mañana por la mañana empezará a hacer gestiones (2014b: 238)

El mismo hermano que intentó conseguirle a la mujer de la que se encaprichó mediante una negociación con la Palmera a través del cual quiso comprar la virginidad de Eladia

---

<sup>762</sup> Cuando él la ve pasear por su calle y le dice piropos ella le contesta cosas por el estilo: “No me mires tanto, Antoñito, no te vayas a marear... Que no eres hombre tú ni para eso.” (2014b: 32)

<sup>763</sup> “cuando Antonio giró levemente el cuello para besarla en los labios, Eladia se zafó de sus brazos y firmó su rechazo con una bofetada.” (2014b: 119)

<sup>764</sup> “La saña con la que Eladia se maltrataba a sí misma al maltratar a su amante” (2014b: 214)

<sup>765</sup> “Duró treinta y dos días, y fue, de principio a fin, una locura, un paréntesis de irrealidad plena y eufórica como el baile de un condenado camino de la horca... se reían, se reían mucho, se reían tanto” (2014b: 235-236)

<sup>766</sup> “Desde el 12 de abril de 1939 hasta el 5 de enero de 1942, Antonio siguió viviendo con Eladia, haciendo gimnasia y escandalizando a la Palmera. Ella siguió ocupándose de que no engordara, pero ninguno de los tres volvió a reírse como antes.” (2014b: 239)

como si fuese un trozo de carne.<sup>767</sup> El sabor amargo que le quedó en la boca a Alfonso Garrido tras el rechazo le hará no olvidarla jamás y se empeñará en conseguir lo que se había propuesto, y es ahí cuando Eladia empezará a tener que recurrir a todo de lo que huyó para salvar su vida y la de su amante puesto que a Antonio también lo acabarán deteniendo.<sup>768</sup> Eladia caerá en la boca del lobo al ir a pedirle un favor a Garrido<sup>769</sup>: que le conmutasen la pena de muerte a Antonio –cosa que él nunca supo cómo lo había conseguido.<sup>770</sup> Eladia se presentó en persona a ver a Alfonso Garrido y aunque vistiese con la ropa conforme al modelo franquista:

una falda ceñida, no demasiado, y una chaqueta que por delante dejaba ver el casto, plano triangulo que la nueva España había impuesto en los escotes (2014b: 539)

él la tratará como si fuese una puta pidiéndole que si quería un favor tenía primero que ponerse de rodilla<sup>771</sup>:

tenía veintisiete años cuando se arrodilló en el suelo de un despacho del Ministerio del Ejército... mientras el teniente coronel Alfonso Garrido eyaculaba en su boca (2014b: 575)

dajando bien claro que si lo que quería era salvar a Antonio se lo iba a tener que ganar.<sup>772</sup> Desde ese momento la seguirá usando a su antojo haciendo que se vistiese de miliciana<sup>773</sup>, lo que ella hacía antes pero sin la perversidad que él sentía en esto.<sup>774</sup> Carlos Fonseca alude al hecho de que:

la propaganda franquista denigraba la imagen de la miliciana, de las mujeres que habían participado en la guerra del bando republicano, un papel transgresor e inaceptable para un

---

<sup>767</sup> “Hablabla de Eladia como si fuera ganado” (2014b: 125) Cfr. (123-125) intercambio entre la Palmera y Juan Garrido.

<sup>768</sup> “En el invierno de 1944... a la cárcel de Yserías a ver a Toñito, que llevaba más de dos años en prisión preventiva. Eladia se ocupaba de todo lo demás. Visitaba a su novio de martes a domingo y le llevaba un paquete cada tarde” (2014b: 458)

<sup>769</sup> “vienes a pedir un favor, ¿verdad?” (2014b: 540)

<sup>770</sup> “Antonio Perales García tampoco llegó a saber nunca cómo había conseguido que le conmutaran una sentencia de muerte por treinta años de reclusión” (2014b: 581)

<sup>771</sup> “De momento, ponte de rodillas, ¿no? Eladia cerró los ojos, dobló una pierna, luego la otra, y se arrodilló.” (2014b: 541)

<sup>772</sup> “Aval presentado por don Alfonso María Garrido Fernández, teniente coronel del Ejército de Tierra, condecorado con tal y tal medalla, destinado en tal y tal sitio, a favor de Antonio Perales García, condenado a muerte por el delito de rebelión militar en consejo de guerra celebrado en Madrid, el día tal de tal...vamos a negociar... no voy a arriesgar mi prestigio por una triste mamada, como comprenderás.” (2014b: 575)

<sup>773</sup> “¿Por qué quieres que me vista de miliciana?” (2014b: 581)

<sup>774</sup> “como si en cada polvo volviera a ganar la guerra entre sus piernas” (2014b: 582)



régimen que exaltaba la sumisión de la mujer y su papel como «reposo del guerrero». El odio contra ellas era aún mayor que contra los hombres, y también el castigo. (2010: 197-198)

Esto justifica el comportamiento perverso de Garrido hacia Eladia y también lo que Greer explica acerca del cuerpo de la mujer que “es el campo de batalla en el que lucha por su liberación” (2000: 168) y nunca mejor dicho en el caso de Eladia que lucha ofreciendo su cuerpo a Garrido para sobrevivir y para salvar a Antonio. Ella hacía todo lo que le mandaba hacer y entre otras cosas fingir la escena de que lo iba a matar:

ella le apuntaba con una pistola descargada y le decía, te voy a matar, fascista hijo de puta, antes de comprobar que no tenía balas y arrastrarse por el suelo para besarle los pies, para rogar por su vida (Grandes 2014b: 582)

Lo que él no sabe es que esto llegará a hacerse realidad.<sup>775</sup> Eladia se hartará de Garrido y con el dinero que tiene acumulado preparará un plan de fuga<sup>776</sup> para que Antonio se escape de la cárcel. Se lo comentará a Jacinta porque es la que lo llevará a cabo con el Partido<sup>777</sup>:

tras una larga negociación, había llegado a un acuerdo con su partido. Con el dinero de Eladia escaparían cuatro presos, pero Antonio tendría un plan de fuga exclusivo. Viajaría a Madrid en tren con un documento falso, pasaría la noche en un piso franco y al atardecer del día siguiente se montaría en un expreso con destino a Jaén (2014b: 587)

Hay que especificar que Jacinta es la cantaora del tablao donde trabaja Eladia, la llaman:

Jacinta la Pocha, una chica rolliza y coloradota que cantaba regular pero tenía mucho éxito con los hombres... Encarnita de Antequera (2014b: 91)

comunista puesto que Antonio dice que “Jacinta... es camarada” (2014b: 77). En el libro que Carlos Fonseca le dedica a Rosario Dinamitera, alude a la presencia de una tal Jacinta Pérez en la lucha armada:

---

<sup>775</sup> “Alfonso Garrido comprendió que Eladia hablaba en serio... antes de intentarlo, había recibido un tiro en la garganta, otro en el cuello, otro en la clavícula.” (2014b: 594)

<sup>776</sup> “Eladia... tenía un plan, y estaba dispuesta a llevarlo a cabo a cualquier precio... a principios de 1947, ya había reunido una cantidad más que suficiente.” (2014b: 584)

<sup>777</sup> “Quiero que Antonio se fugue del campamento ese en el que está... lo hacéis todas las semanas.” (2014b: 585)

Eran cientos las mujeres que se batían en primera línea... estaba... Jacinta Pérez (2006: 44)

formaba parte del Quinto Regimiento y más específicamente del Batallón de Acero en el cual animaba a sus compañeros a seguir avanzando después de haber sido herida de muerte, aludiendo a que sólo estaba mareada.<sup>778</sup> Llamar a su personaje Jacinta puede ser un homenaje por parte de Almudena Grandes, a ella.

Volviendo a la historia de Eladia y Antonio, justo después de fugarse según el plan de Jacinta, consigue escapar a tiempo del piso en el que Garrido intenta entrar, no sin antes darle un arma a ella para defenderse, confiado en la valentía de su amada<sup>779</sup>:

intentó tranquilizarse recordando de qué clase de mujer estaba enamorado. Eladia era muy rápida, muy lista, y tan guapa que cualquier hombre se lo pensaría dos veces antes de disparar contra ella (2014b: 594)

Esto es lo que le pasó a Garrido, le dio tiempo a Eladia para matarle. No tendrá la misma suerte con un personaje con aún menos piedad que él y que, teniéndola vigilada desde hacía ya un tiempo<sup>780</sup>, aprovecha la oportunidad de acabar con ella. Este personaje es el Orejas, en el cual nos detendremos en la segunda parte que vendrá a continuación:

Roberto el Orejas no era un hombre valiente. Al oír los tiros, se había acercado al dormitorio... su belleza le paralizó... Eladia le descubrió... cogió la pistola, apuntó y erró el tiro. El policía, en cambio, acertó a la primera... Eladia Torres Martínez... dio la vida por el único al que amó (2014b: 599)

Se cierra así el círculo de mujeres fuertes y valientes, dispuestas a todo para luchar y sobrevivir en un entorno belicoso sin olvidar la motivación que encuentran en el amor que pueden llegar a sentir por un hombre o por su familia.

---

<sup>778</sup> Cfr. artículo de Álvaro López Franco del 15/09/2015.

<sup>779</sup> “Antonio se sacó una pistola del bolsillo y se la dio mientras Garrido cargaba por segunda vez” (Grandes 2014b: 592)

<sup>780</sup> “José Sansegundo López se lo debía todo al Orejas, el camarada que le había encargado que vigilara a Eladia.” (2014b: 589)

## 2. La complementariedad entre pasado y presente: hacia una feminización de la violencia.

Demostraremos esta idea de una feminización de la violencia con estas dos novelas y el análisis que haremos de ellas acerca de la relación entre Historia y ficción, centrándonos en este apartado en la intermedialidad con el ámbito socio-cultural e histórico. Para entender la representación de la violencia en las novelas analizaremos distintas formas de violencia, lo que nos llevará a hablar de las violencias en plural.

En *La mujer habitada*, relacionaremos el correr paralelo de dos tiempos históricos permitiéndonos analizar la violencia de la Conquista y su oposición, la Resistencia, y la de la Dictadura y su oposición, la Revolución. Esto nos llevará a un tercer punto sobre la violencia de género; en éste caso no físico sino moral; estudiando la violencia del discurso machista y la discriminación sexual en el seno de los dos movimientos opositores. El cuarto y último punto de esta parte histórica lo dedicaremos a la muerte como culmen de los procesos de violencia siendo en efecto su finalidad absoluta.

En *Las tres bodas de Manolita*, también estaremos confrontados a dos tiempos históricos que aunque no van a correr paralelos llegarán a complementarse con una revelación importante que viene a explicar los hechos del pasado. En cuanto a la violencia se entenderá como señal de resistencia en un ámbito en el que planea la muerte como una sombra encima de las cabezas de los personajes, como si fuese la espada de Damocles. Sin olvidar, que las mujeres encarnarán esta postura de resistencia en todos los aspectos que analizaremos y relacionaremos con acontecimientos históricos: el asesinato de Gabaldón, las multicopistas, las distintas cárceles, la fábrica de armamento y la revelación del traidor. Todos estos hechos se caracterizan por la omnipresencia de personajes femeninos fuertes y valientes que no se detendrán ante la condición que les impone un régimen dictatorial, a fin de seguir resistiendo a las injusticias y la ignominia de los franquistas.

Luego pasaremos a una intermedialidad con el ámbito socio-cultural que relacionaremos con creencias indígenas, referencias musicales y cinematográficas.

Mario Mendoza especifica que el escritor, al efectuar la acción de escribir:

ejecuta un acto violento: se rebela contra la inmediatez de un mundo que no lo satisface... la violencia implícita que significa escribir... la violencia sin la cual no es posible escribir... lo que importa no es la verdad sino la verosimilitud (2003: 257-258)

Esto es lo que caracteriza tanto las obras de Almudena Grandes como las de Gioconda Belli. En *La mujer habitada*, el hecho de dar prioridad a la verosimilitud antes que a la verdad histórica se comprueba en dos acontecimientos aludidos en la parte correspondiente a Itzá. El primero con la batalla de Maribios<sup>781</sup> que sabemos tuvo lugar en mayo de 1524, en la provincia de los maribios situada entre León y Chinandega. Durante esta batalla, los indígenas les quitaron la piel a unos ancianos a fin de cubrir con ellas a sus guerreros para asustar a los españoles. Sin embargo, no impidió que fuesen derrotados, así lo narra Itzá:

Habíamos tenido noticias de que una expedición de capitanes españoles se aprestaba a conquistar las poblaciones vecinas al sitio donde ellos querían alzar sus casas y templos... el anciano sacerdote, se le ocurrió una estratagema que, seguramente, haría retroceder a los españoles... esa noche los guerreros escogieron en las comunidades a cuarenta hombres y mujeres ancianos... les dijo... que para sacar a los invasores del mar, había que hacer el sacrificio de hombres y mujeres sabios. Los guerreros debían después vestirse con la piel de los sacrificados, ponerlos en la primera línea de combate y así se asustarían y huirían los españoles. Así renunciarían a construir sus ciudades en Maribios... cuando estuvieron así vestidos, era una visión que a nosotros mismos estremecía. Nuestra pena se apaciguó cuando imaginamos a los españoles mirando lo que veíamos. Sin duda no podrían soportarlo. Sin duda sus bestias se espantarían. Lograríamos vencer. No sería vano el sacrificio de los ancianos parientes (2010a: 73-75)

Pero sí lo fue puesto que narra el fracaso de los indígenas en esta lucha al igual que en la batalla real a la cual hemos aludido antes.<sup>782</sup>

El segundo con el momento en que el subconsciente de Lavinia alude a Yarince<sup>783</sup>, Flor le pregunta si es porque estuvo leyendo acerca de la Conquista (2010a: 241):

---

<sup>781</sup> “Después de la batalla de Maribios –la de los Desollados” (Belli 2010a: 89)

<sup>782</sup> “No calculamos la dureza de sus entrañas. Ciertamente se asustaron. Los vimos retroceder y muchos cayeron atravesados por flechas envenenadas. Pero después parecieron llenarse de furia. Nos embistieron gritando que éramos “herejes”, “impíos”. Armaron terrible algarabía de muerte con sus caballos y sus lenguas duras, sus palos de fuego. Esa noche, ocultos de nuevo en la montaña, no queríamos ni vernos las caras. Ésa fue la noche que muchos dijeron que sus teotes dioses eran más poderosos que los nuestros.” (2010a: 75)

<sup>783</sup> “Lucha como Yarince” (2010a: 241)

hay un Yarince indígena, cacique de los Boacos y Caribes, que luchó más de quince años contra los españoles. (2010a: 242)

Sin embargo, entre la batalla de Maribios y la existencia del cacique Yarince, en la realidad hay un lapso de tiempo de dos siglos:

Entre las sublevaciones más conocidas de la época colonial se destacaron la del partido de Sutiaba, en 1681; y la de Sébaco en 1693... se sublevó el pueblo de Sutiaba, en 1725... otra importante manifestación de rebeldía fue la de los aborígenes de la tribu de los boacos, jefeados por el cacique Yarince (Asamblea Nacional, 2010: 19)

Gioconda Belli decidió modificar este tiempo histórico para cuadrarlo en su narración así como el papel de Yarince que en la novela no es cacique sino un simple guerrero. También tenemos una referencia a Sutiaba en *El país bajo mi piel*, cuando Gioconda Belli explica cómo creó el personaje de Itzá refiriéndose a su equivalente real Xotchitl A Catalt, Flor de Caña, y a su padre el gran cacique de Subtiava, Agateyte.<sup>784</sup> Sutiaba se encuentra al lado de la ciudad de León al noroeste de Nicaragua y sabemos<sup>785</sup> que los actuales sutiabas son llamados “maribios” y que fueron, como casi todos los pueblos indígenas, sometidos por los españoles a un proceso de aculturación, escogiendo Sutiaba como centro ideológico, político y cultural. Agateyte era el rey de pueblo náhuatl de la región noroeste de Nicaragua al final de la época precolombina. Su nombre significaba “el Señor de la Caña”, explicando el nombre de su hija, según las historias del abuelo de Gioconda Belli.<sup>786</sup> Itzá relata su experiencia durante las batallas contra los españoles que al principio percibían de forma equívoca:

la primera visión de los españoles sobre sus bestias: al principio creímos que eran una sola criatura, los pensamos dioses del inframundo. Pero morían. Ellos y sus monstruos morían... cuando por fin lo descubrimos era tarde. El miedo nos jugó sus trampas (2010a: 98-99)

---

<sup>784</sup> Cfr. nota 622. Vienen las dos ortografías: Subtiava y Sutiaba.

<sup>785</sup> Según esta página: [www.manfut.org/leon/sutiava.html](http://www.manfut.org/leon/sutiava.html)

<sup>786</sup> En esta página: <https://carlosagaton.blogspot.com.es/2013/02/la-vida-del-guerrero-cacique-agateyte.html> dicen que el historiador y cronista de la Corona Española Oviedo y Valdez estuvo allí entre 1528 y 1529 y escribió sobre él.

Aparecen otras referencias reales, cuando Itzá alude a sus antepasados procedentes de Ticomega y Maguatega<sup>787</sup> que llegaron a poblar Nicaragua. Luis Ferrero cita a Bobadilla:

no somos naturales de esta tierra... la tierra de donde vinieron nuestros progenitores se dice Ticomega y Maguatega (1951, IV: 372)

A lo que Ferrero añade que el filósofo alemán Walter Lehmann conectó estos dos nombres con Miahuatlan y Ticomantlan que están cerca de Cholula, él además centro de peregrinaje de Quetzalcoatl (1986: 102). Podemos comprobar la diferencia de cultura entre los indígenas y los españoles cuando Yarince acepta ser bautizado a fin de entender al dios de los españoles<sup>788</sup> pero rápidamente se dieron cuenta de que no funcionaban de la misma forma:

poco tiempo nos tomó conocer sus raras obsesiones. Eran capaces de matar por piedras y por el oro de nuestros altares y vestiduras. Sin embargo pensaban que nosotros éramos impíos porque sacrificábamos guerreros a los dioses (2010a: 32)

Digamos, que desde nuestro punto de vista actual, de estos dos tipos de violencia sólo la de los sacrificios encuentra una justificación válida:

latían los corazones de los guerreros cuando el sacerdote los sacaba del pecho. Latían furiosos hasta apagarse. A mí me daba pesar verlos arrancados de sus moradas. Pensaba que los dioses debían apreciar este regalo de vida. ¿Qué más podíamos darles que el centro de nuestro universo, nuestros mejores, más aguerridos corazones? (2010a: 58)

En efecto, según sus creencias ancestrales los indígenas estaban convencidos de que era necesario sacrificar a personas para ofrecerles como ofrenda a los dioses y así conseguir buenas cosechas, lluvia o sol como lo explica Itzá al preguntarse cómo lo habrían hecho los españoles para que no les hiciese falta.<sup>789</sup> Pero la violencia de los españoles durante la conquista es más parecida a una masacre y con ella imponer un poder:

---

<sup>787</sup> “Pienso ahora que quizás también mis antepasados remotos, los que huyendo de la explotación de Ticomega y Maguatega, llegaron a poblar estos parajes” (Belli 2010a: 121)

<sup>788</sup> “Yarince se hizo bautizar para probar la palabra de los españoles. Quería conocer qué podía aprender de su dios que fuera útil a nuestro pueblo. Pero el dios de los españoles no tocó su espíritu. Nos dimos cuenta de que a ese dios tampoco le éramos gratos. Quizás él le pedía a los españoles que nos sacrificaran.” (Belli 2010a: 58)

<sup>789</sup> “En este tiempo parece no haber ningún culto a los dioses... quizás los españoles encontraron alguna manera de asegurarlo. Ellos decían venir de tierras donde nunca se ponía el sol.” (2010a: 32)

Vimos nuestras aldeas arrasadas, nuestras tierras entregadas a nuevos dueños, nuestra gente obligada a trabajar como esclava para los encomenderos. Vimos a los jóvenes púberes separados de sus madres, enviados a trabajos forzados, o a los barcos desde donde nunca regresaban. A los guerreros capturados se les sometía a los más crueles suplicios: los despedazaban los perros o morían descuartizados por los caballos... los españoles quemaron nuestros templos, hicieron hogueras gigantescas donde ardieron códices sagrados de nuestra historia (2010a: 137)

Se busca matar con ellos una cultura entera<sup>790</sup>, borrarla de la Historia y no para llegar a fines justos tal y como lo plantea Walter Benjamin:

en el empleo de medios violentos para lograr fines justos el derecho natural no ve problema alguno, como el hombre en su «derecho» a dirigir su propio cuerpo hacia la meta que persigue. Según la concepción iusnaturalista... la violencia es un producto natural, como una materia prima, cuyo empleo no plantea problemas mientras no esté al servicio de fines injustos (2010: 88)

Como el propósito de los españoles al descubrir América llamándolo Nuevo Mundo cuando no tenía nada de nuevo para los indígenas que ya lo poblaban<sup>791</sup>:

nadie puede decir cuál habría sido nuestra historia si tanta tribu no hubiese sido aniquilada. Los españoles decían que debían civilizarnos, hacernos abandonar la barbarie. Pero ellos, con barbarie, nos dominaron, nos despoblaron. En pocos años hicieron más sacrificios humanos que nosotros en el tiempo largo que transcurrió desde las primeras festividades... los mataron, los perros los despedazaron, los colgaron de los árboles, les cortaron la cabeza, los fusilaron, los bautizaron, prostituyeron a nuestras mujeres. (2010a: 104)

Los españoles cambiaron los códigos de guerra de los indígenas que combatían durante las conocidas “guerras floridas” para regalar a los presos en sacrificios humanos a los dioses<sup>792</sup> al contrario de los españoles que:

---

<sup>790</sup> “Éramos náhuatl, pero hablábamos también chorotega y la lengua niquirana. Sabíamos medir el movimiento de los astros, escribir sobre tiras de cuero de venado. Cultivábamos la tierra, vivíamos en grandes asentamientos a la orilla de los lagos, cazábamos, hilábamos, teníamos escuelas y fiestas sagradas.” (2010a: 104)

<sup>791</sup> “Los españoles decían haber descubierto un nuevo mundo. Pero eso mundo no era nuevo para nosotros.” (Belli 2010a: 104)

<sup>792</sup> “Las guerras se decidían a juicio de los dioses... fueron los invasores los que impusieron nuevos códigos de guerra. Ellos eran arteros, engañosos.” (2010a: 370)

no conservaban a nuestros guerreros para ofrecerlos en sacrificio, darles la muerte sagrada. Ellos mataban sin piedad o herraban a los cautivos como animales, como reses, para luego servirlos de comida a los perros o usarlos como bestias de carga. Los invasores no hacían, como era la costumbre, tregua con los vencedores o vencidos, para establecer en armonía, después del fallo de los dioses, los tributos que debían entregarse a los victoriosos. Ellos simplemente se posesionaban de todos los bienes... su guerra era total. Su único dios, más fiero que todos los nuestros, más sanguinario (2010a: 371)

A pesar de esto no se resignaron, demostraron mucha valentía<sup>793</sup> como dice Gioconda Belli en *El país bajo mi piel*, impresionada por “lo aguerridos que habían sido los indios nicaragüenses” (2010c: 186). Itzá cuenta que aprovecharon su conocimiento de la tierra en la que vivían para tener ventaja sobre los españoles y poderles atacar sin cesar y por sorpresa<sup>794</sup> y aunque ganasen una batalla se dieron cuenta de que siempre volvían más, pero nunca abandonaron<sup>795</sup> porque, para ellos, la lucha no era opcional sino una obligación a pesar del fracaso que pudiesen intuir:

sabíamos para ese entonces que luchábamos sin esperanza pero que no teníamos más opción que continuar... no queríamos morir pero tampoco podíamos aceptar la esclavitud como salvación de la muerte (2010a: 291)

No fue suficiente el miedo de los españoles a la naturaleza salvaje<sup>796</sup> para que saliesen victoriosos. Itzá se lamenta al recordarlo pensando que igual su lucha no sirvió de nada, que a lo mejor nadie se acordará de ellos<sup>797</sup> porque en el fondo nada parece haber cambiado cuando observa el tiempo de Lavinia. Compara al dictador con los capitanes de los invasores<sup>798</sup> y afirma:

los hombres siguen huyendo. Hay gobernantes sanguinarios. Las carnes no dejan de ser desgarradas, se continúa guerreando.” (2010a: 105)

---

<sup>793</sup> “recorríamos las comarcas buscando hombres que quisieran luchar, preparábamos lanzas, fabricábamos arcos y flechas, recuperábamos fuerzas para lanzarnos de nuevo al combate.” (2010a: 137)

<sup>794</sup> “En ese tiempo no dejábamos de atacarlos día y noche, por sorpresa, aprovechando el conocimiento que teníamos del terreno y sus escondrijos.” (2010a: 73)

<sup>795</sup> “Los invasores huyeron... regresaron meses después. Y traían más barcos, más hombre con pelos en la cara, más bestias y bastones de fuego. Los nuestros comprendieron que ganar sólo una batalla no era suficiente.” (2010a: 194)

<sup>796</sup> “escondiéndonos para la emboscada. No se atrevían a seguirnos los españoles. Tenían miedo de nuestros árboles y animales.” (2010a: 50)

<sup>797</sup> “quizás todo fue en vano. ¡Quizás no queda ya ni el recuerdo de nuestros combates!” (2010a: 50)

<sup>798</sup> “Me imagino ese hombre al que ella teme. Será como los capitanes invasores. Querrá bautizar. Extender la fe en otros dioses.” (2010a: 193)



Y es que Lavinia y sus compañeros llevan lo indígena en la sangre<sup>799</sup> por esto (por efecto de “paramnesia”<sup>800</sup> como lo llama Flor) vienen a la mente de Lavinia acontecimientos históricos del pasado. Itzá se da cuenta de ello también al ver en su mente las referencias al pasado.<sup>801</sup> Se puede explicar mediante un poema que leyó Gioconda Belli en una conferencia que dio en México<sup>802</sup>, “*América en el idioma de la memoria*”, en el cual se repetía el verso siguiente: “he oído la lengua de mis antepasados en sueños”, lo que podría establecer el vínculo entre Lavinia e Itzá. Además Itzá desde su morada arboleada comenta la existencia de dos tiempos paralelos que se complementan sin mezclarse<sup>803</sup>, lo que le permite reconocer en Felipe y Sebastián a los guerreros indígenas<sup>804</sup> y comparar el primer rechazo de Lavinia a comprometerse con el Movimiento a la sumisión de los indígenas al aceptar el bautismo porque Lavinia:

se aferra a su mundo como si el pasado no existiera y el futuro fuera solamente una tela de brillantes colores. Es como quienes se bautizaban creyendo que el agua lavaría sus corazones; quienes pensaban que de nada serviría oponer resistencia a los caballos, los bastones de fuego, las duras y relucientes espadas y que no quedaba otra cosa más que rendirse y esperar, porque sus dioses parecían más poderosos que los nuestros. (2010a: 73)

Por esto también Itzá ve en ellos a los hijos de las mujeres indígenas<sup>805</sup> y le permitirá sentirse conectada a Lavinia como a través de un cordón umbilical<sup>806</sup> a fin de traerle a la mente los recuerdos de las luchas indígenas durante la Conquista que le permitirán aceptar su propia lucha. Porque a pesar de que los métodos de lucha hayan cambiado:

mucho han cambiado las artes de la guerra en el mundo trastocado de este tiempo. Los guerreros que rodean a Lavinia guardan silencio. No tienen chimallis para defenderse del

<sup>799</sup> “lo indígena lo llevamos en la sangre” (2010a: 242)

<sup>800</sup> “lo que se guarda inconscientemente” (2010a: 242)

<sup>801</sup> “el color del pasado es opaco: negros de piedras volcánicas, rojo de nuestras pinturas sagradas” (2010a: 83)

<sup>802</sup> Cfr. diálogo con Gioconda Belli en Catedra Alfonso Reyes: <https://www.youtube.com/watch?v=erT8Gs907dU>

<sup>803</sup> “cual si dos mundos existiesen uno al lado del otro, sin mezclarse. Un poco como ella y yo, habitando esta sangre.” (Belli 2010a: 225)

<sup>804</sup> “Reconozco mi sangre, la sangre de los guerreros en Felipe y en el hombre que yace en la habitación de Lavinia, revestido de serenidad y con actitud de cacique.” (2010a: 76)

<sup>805</sup> “¿Serán quizás hijos de las mujeres de nuestras tribus arrastradas a la promiscuidad y a la servidumbre? ¿Serán hijos del terror de las violaciones, de la lujuria inagotable de los conquistadores?” (2010a: 42)

<sup>806</sup> “Quiero recordarlo con ella a mi propio ritmo, conectarla a este cordón umbilical de raíces y tierra.” (2010a: 244)

fuego enemigo; olvidados están ya el atlatl, el arco y las flechas, los tlacochtli envenenados. Ellos no preparan su cuerpo con aceite antes de la batalla y me imagino que, cuando se encuentren frente al enemigo, no ulularán los caracoles, ni sonarán el agudo chillido ensordecedor de los pitos de hueso (2010a: 370-371)

Lo único que permanece de aquellos tiempos es la resistencia.<sup>807</sup> Como afirma Luc Delannoy: “la violencia traduce, pues, una rebelión, una resistencia” (2003: 39). La resistencia es una muestra de violencia que, en el caso de Felipe, se nutre de las luchas anteriores para alimentar su fuerza:

se lee la historia de lucha de Faguas y uno siente la energía que se viene acumulando, la capacidad de resistencia. Uno se convence de que existe, de que es cuestión de despertarla, de conducirla adecuadamente (Belli 2010a: 148)

Da a entender que cada uno tiene en su interior una dosis de resistencia adormilada que se manifiesta cuando es necesario, en este caso en los años setenta para rebelarse contra un régimen autoritario, integrando un grupo clandestino de oposición.

Por otro lado, la ubicación geográfica del relato de Itzá, que acabamos de estudiar, refuerza la idea de que Faguas y sus volcanes:

Faguas, pobre, polvosa y caliente... la ciudad, la silueta lejana de volcanes pastando a la orilla del lago (2010a: 14)

son la representación ficticia de Managua y su volcán Masaya, y por ende de Nicaragua. Además Gioconda Belli declaró en una entrevista que el nombre de Faguas venía de “fuego” y “agua”<sup>808</sup> que son características propias de Nicaragua. Con la descripción de la ciudad como “una serie de contrastes: mansiones amuralladas y casas maltrechas” (2010a: 15) –recordándonos a cómo se podría encontrar una ciudad después de un terremoto, sabiendo el que devastó Nicaragua en 1972- habla de los Grandes Generales y sus delirios de grandeza mostrados a través de los edificios como por ejemplo las imitaciones de los rascacielos de Nueva York<sup>809</sup>, dejándonos ver que el país fue regido por una persona con el grado de General, y por el adjetivo “grande” entendemos que se refiere a un dictador como los hubo en varios países de Hispanoamérica. Aquí más

---

<sup>807</sup> “Es lo único de nosotros... que permaneció: la resistencia.” (2010a: 105)

<sup>808</sup> “Faguas quiere decir Fuego y Agua, y Nicaragua es un país de volcanes y lagos.” Cfr. entrevista por María del Pilar Camargo del 20/08/2010.

<sup>809</sup> “a los Grandes Generales nunca les había importado la estética... las imitaciones de truncados rascacielos neoyorquinos” (Belli 2010a: 15-16)

concretamente se refiere a dictadores, en plural, por ser la representación ficticia de los Somoza y en varios momentos alude a la dinastía de los grandes generales, por ejemplo al ver:

un gigantesco retrato del padre del Gran General, fundador de la dinastía, presidía el vestíbulo. (2010a: 284)

El padre fundador sería el equivalente real de Anastasio Somoza García mientras que el Gran General actual, por el período cronológico en el que transcurre la novela, sería el segundo hijo en presidir, Anastasio Somoza Debayle, que al igual que su padre tenía el control de la Guardia Nacional siendo Jefe de ella.<sup>810</sup> Además, nos ofrece una descripción física que podríamos asemejar a Anastasio Somoza D.:

era un hombre repulsivo, de mediana estatura, barrigón, blanco, de pelo negro, con una sonrisa artificial de dientes cuidadosamente pulidos, manos finas. Se movía con aire de poder, de superficialidad benevolente. A su alrededor el séquito de ministros sonreía servil. (2010a: 120)

Bien es sabido que para sustentar un régimen dictatorial, el dictador se rodea de personas de confianza que mantiene fieles otorgándoles ciertos privilegios o favores.<sup>811</sup> Por otro lado, podemos comprobar que muchas referencias a la realidad pueblan la narración de Gioconda Belli puesto que tenemos otra obra, sus memorias, como fuente para contrastarlas.<sup>812</sup>

Lavinia describe los taxis Mercedes-Benz de Faguas:

el Gran General regalaba licencias de libre importación de carros Mercedes Benz a los militares. Los militares vendían sus Mercedes Benz usados a cooperativas de taxis, de las que eran socios, y se compraban modelos nuevos (2010a: 14)

posible huella de veracidad dado que una de las tareas de Gioconda Belli en el FSLN era recaudar información sobre negocios económicos de los Somoza, incluyendo

---

<sup>810</sup> Recuerdo cronológico: Anastasio Somoza García a la cabeza de la Guardia Nacional de 1933 a 1956, gobernando oficialmente Nicaragua de 1937 a 1947 y de 1950 a 1956. Le sucede su hijo, Luis Somoza Debayle, de 1956 a 1963 mientras que el otro hijo, Anastasio Somoza Debayle, le sucedió a la cabeza de la Guardia Nacional de 1956 a 1979. También asumirá la presidencia de Nicaragua de 1967 a 1972 y de 1974 a 1979 hasta que lo derroquen los del FSLN. Durante los años de vacío de poder, pusieron a presidentes fantoches que controlaban dirigiéndoles como marionetas.

<sup>811</sup> “Además, parece que el Gran General se ha propuesto enriquecer más a sus leales para asegurar que estén satisfechos y lo defiendan.” (2010a: 157)

<sup>812</sup> Cfr. *El país bajo mi piel, memorias de amor y de guerra*, (2010c)

empresas como Mercedes-Benz.<sup>813</sup> Sin embargo, en la novela, esto no impedía a los taxistas colaborar con el Movimiento<sup>814</sup>, de lo que hablaremos más adelante.

La alusión a los ascensores como señal de riqueza cuando Gioconda Belli alude a que era poco probable que Nicaragua representase un peligro para Estados Unidos, con el ejemplo de que sólo disponía de un total de cinco ascensores en todo el país (2010c: 391) lo comprobamos a través de la oficina de Lavinia, la firma “Arquitectos Asociados, S.A.” que disponía de un ascensor: “señal de *status*. Habría cinco o seis ascensores en toda Faguas” (2010a: 16). El trabajo de Lavinia como arquitecta, con el diseño de un nuevo Centro Comercial revela la crueldad de la gestión del gobierno puesto que siendo tierras nacionales expulsan sin remordimientos a los habitantes que habitan en ellas para edificar el tan deseado Centro Comercial<sup>815</sup> que, por otro lado, podríamos asemejar al Centro Comercial Managua construido en agosto de 1973 después del terremoto del 72 para sustituir almacenes.<sup>816</sup>

Como dice Luc Delannoy: “la violencia se manifiesta, también, a través de la censura y la represión” (2003: 39) y en todo régimen dictatorial podemos comprobar que hay un sistema de censura y represión muy feroz, encarnando la violencia por antonomasia. En efecto, Faguas está bajo censura de prensa<sup>817</sup> y el Gran General mantiene su control férreo de la población aumentando los precios de sus necesidades básicas<sup>818</sup> -al igual que Somoza en Nicaragua<sup>819</sup>- y gracias a la emisión de sólo dos canales de televisión<sup>820</sup>, hecho que también podemos comprobar con las palabras de Gioconda Belli refiriéndose a que tras la victoria sandinista ella se encargó de uno de los dos canales de televisión

---

<sup>813</sup> “Mi trabajo en la publicidad me daba acceso a informaciones importantes sobre las vinculaciones de la dictadura con sectores económicos de peso. Algunas de mis cuentas, incluso, eran negocios de la familia Somoza, tales como la empresa de carne, la empresa naviera, la importadora de autos Mercedes-Benz, una compañía aseguradora y otra financiera.” (2010c: 125)

<sup>814</sup> “Algunos taxistas hasta colaboraban con el Movimiento.” (2010a: 343)

<sup>815</sup> “¿Por qué no me dijiste lo del terreno del Centro Comercial?... no me gusta la idea de empezar la práctica diseñando construcciones que van a desalojar a casi cinco mil almas... no tienen otra alternativa... o se van, o les echan la guardia... las tierras, compradas a la alcaldía a precio de ganga, eran tierras nacionales.” (2010a: 30-31)

<sup>816</sup> Cfr. Marc-Thomas Bock, *La Prensa* del 6/06/2014.

<sup>817</sup> “El Gran General había decretado censura de prensa.” (Belli 2010a: 108)

<sup>818</sup> “El Gran General había ordenado el alza de los precios del transporte colectivo y la leche” (2010a: 108)

<sup>819</sup> “el descontento de la población ante las recientes alzas en los precios del transporte, la leche y el pan.” (2010c: 62)

<sup>820</sup> “Puso la televisión. Pasaban una mala película. En el otro canal, una serie anodina. Sólo había dos canales de televisión en Faguas.” (2010a: 60)

de Nicaragua.<sup>821</sup> En cambio, el mayor control de la población lo ejercía mediante la vigilancia de “los FLAT (los jeeps de las Fuerzas de Lucha Antiterrorista)” (2010a: 97):

la vigilancia había aumentado. Varias veces al día y durante la noche, *jeeps* verde olivo con soldados de casco y ametralladoras patrullaban la ciudad. Eran los famosos FLAT (2010a: 308)

o los temidos BECAT de Nicaragua que describe Gioconda Belli:

vi delante de mí uno de los *jeeps* con que la Guardia Nacional patrullaba la ciudad día y noche. Los BECAT (Brigada Especial contra Actos Terroristas). En los *jeeps* viajaban dos soldados delante y dos atrás. Estos últimos portaban fusiles con los que apuntaban descuidadamente a los peatones o a los otros vehículos. (2010c: 99)

Para seguir con la semejanza entre el Gran General y Anastasio Somoza D., vemos representada en *La mujer habitada* una escena que parece calcada de la realidad, respecto al fraude electoral. Sabiendo que Lavinia tiene unos veintitrés años en el momento de la narración que se desarrolla en 1973, el año en el que dice tener esperanzas de que las cosas fuesen a cambiar, el de sus dieciocho años, (2010a: 24) podría ser más o menos el año 1967 cuando:

se encontró las calles cubiertas de afiches del partido de la oposición. La gente cantaba la canción del candidato Verde con verdadero entusiasmo. Surcaban ilusiones de que la campaña electoral podría resultar en una victoria opositora. Todos los sueños quedaron dispersos el último domingo de la contienda. Una gran manifestación recorrió las calles demandando la renuncia de la familia gobernante, el retiro del candidato hijo del dictador. Los líderes opositores arengaban a aquella marea humana... resistencia pacífica contra la tiranía. Hasta que los soldados empezaron a bajar por la avenida... no hubo quien pudiera contar después cuándo dieron comienzo los disparos ni cómo aparecieron los cientos de zapatos que Lavinia vio dispersos por el suelo mientras corría... se hablaba de trescientos, seiscientos, incontables muertos (2010a: 24-25)

Exactamente igual que lo que pasó con las elecciones de 1967 en las que salió electo Anastasio Somoza D.<sup>822</sup> que, como en la ficción, es hijo del dictador. Además, se refiere a la campaña del Partido Conservador que podría ser el equivalente del partido de los

---

<sup>821</sup> “Bayardo Arce me mandó a hacerme cargo de la estación de televisión del Estado, el canal 6. Sólo dos canales existían entonces en Nicaragua.” (2010c: 333)

<sup>822</sup> “Anastasio Somoza Debayle... fue elegido presidente en unas elecciones fraudulentas.” (2010c: 50)

Verdes (la bandera de los conservadores es verde) y en el hecho de que acabó en una masacre, como hemos mostrado citando el fragmento anterior. Así lo cuenta Gioconda Belli:

El último intento por oponerse con firmeza a la dictadura se había dado a raíz de la campaña electoral de 1967. La manifestación de campaña del Partido Conservador había culminado en una masacre el 22 de enero de ese año. Los dirigentes conservadores intentaron organizar una protesta multitudinaria y pacífica para que el delfín de la dinastía dimitiera de su candidatura, pero la Guardia Nacional disparó contra la multitud. Más de trescientas personas fueron asesinadas. Mis hermanos Humberto y Eduardo se salvaron de milagro corriendo sobre cientos de zapatos que quedaron dispersos por la avenida (2010c: 50)

Los mismos zapatos esparcidos que aparecen en la novela. Existe una guerra de poder entre los Verdes, procedentes de la aristocracia, y los de la dinastía de los Grandes Generales y su entorno que no son aristócratas<sup>823</sup>:

el partido Azul del Gran General y sus miembros eran considerados “chusma”, “guardias sin educación”, “nuevos ricos”. Al menos en la vida social, los Verdes conservaban el poder (2010a: 178)

Aun así organizaban fiestas para rivalizar con ellos:

El Gran General organizó para los militares, también para hoy, su propio baile de debutantes, en el Club de Recreación Militar... entretenerlos para que no se sientan rechazados por los aristócratas, crearles su propia vida social. El Gran General no es tonto. Sabe cuándo es necesario el circo... la aristocracia no los aceptará jamás. Los necesita pero los desprecia. Eso lo sabe cualquiera (2010a: 211)

También sabe el Gran General que es de suma importancia para él y la pervivencia de su régimen mantener contentos a sus leales que no lo tenían fácil intentando, a diario, apagar los focos de la rebelión.<sup>824</sup> De hecho, tenemos más ejemplos de rebelión, como la que adopta ciertos rasgos de revuelta estudiantil, ocurrida cuando Gioconda Belli, aún niña, se mudó con su familia a un barrio en el que estalló una revuelta y donde

---

<sup>823</sup> “ahora que abran la fábrica nueva que están montando varios oficiales del Gran General... están introduciéndose en varios sectores de la industria, la banca y el negocio de bienes raíces... se están metiendo a competir con nosotros en todo lo que pueden. Y es una competencia desleal porque ellos consiguen exención de impuestos... nos quieren arruinar.” (2010a: 220)

<sup>824</sup> “ahora sus hombres corren más riesgos y él siente que debe compensarles. Mantener contento al ejército es cada vez más importante para él.” (2010a: 212)

dispararon a un chico delante de su casa.<sup>825</sup> Mercedes le cuenta a Lavinia cómo se oyeron tiros de los Guardias en su barrio disparando contra tres muchachos con un arsenal de guerra.<sup>826</sup> Doña Nico, la mujer de la limpieza, también se lo comenta a Lavinia que los disparos duraron “casi hasta medianoche” (2010a: 81) y que los de la “G.N.” (2010a: 81) salen fotografiados delante de la casa de los jóvenes posando al lado de los cadáveres como si fuesen cazadores con su trofeo de caza.<sup>827</sup>

En cuanto a la impunidad del régimen dictatorial y su falta de justicia, el hecho destacado en la novela del asesinato del Capitán Flores nos recuerda a su homónimo real, Fernando Cedeño Flores. Mientras Lavinia pasea por la ciudad en taxi se oye en la radio la retransmisión del juicio del alcaide de una cárcel<sup>828</sup> y comenta:

no podía escapar de la voz del médico militar forense, testigo clave del proceso. Su voz sin quiebres describía las cicatrices de torturas encontradas en el cadáver del prisionero. Decía que al hermano del muerto –también acusado de conspirar– el alcaide lo había lanzado al volcán Tago. El Tago era un volcán activo con lava rugiente en el cráter... el hombre describía las quebraduras y laceraciones del hermano (2010a: 15)

El volcán ficticio de Tago podría encontrar su equivalente real en uno de los volcanes de Nicaragua, Santiago. Un poco más adelante Lavinia, al encender la tele, también se encuentra con el juicio al alcaide que acaba siendo condenado por sus actos bárbaros:

el alcaide había sido condenado. Los guardias del tribunal miraban al médico que lo implicó tan contundentemente. Victoria pírrica de la justicia. Pocos meses después el alcaide saldría de la prisión por buen comportamiento y asesinaría al médico en un camino desierto (2010a: 24)

---

<sup>825</sup> “nos trasladamos... cerca de nosotros vivía la familia Parodi, a la que pertenecían unos muchachos guapos... una tarde hubo un gran revuelo en el barrio... a raíz del clima político en el país los estudiantes habían escenificado grandes protestas demandando el cese de la represión, y ese día, la Guardia Nacional había arremetido contra ellos. En nuestro barrio se habían escuchado disparos esa tarde... algo oí de que habían disparado a uno de los Parodi en la puerta de su casa... vi una inmensa mancha de un color cafezusco. Ya sabía que la Guardia Nacional había matado a Silvio Parodi.” (2010c: 28)

<sup>826</sup> “desde mi casa se oían los tiros... aviones, tanques... parecía guerra... y sólo eran tres muchachos” (2010a: 80)

<sup>827</sup> “miró las fotografías de los guardias apostados frente a la casa, el titular. «Se descubre nido de terroristas. G.N. en exitosa acción de limpieza» y más abajo, la foto de los tres guerrilleros muertos.” (2010a: 81)

<sup>828</sup> “se percató de la transmisión de radio. Transmitían el juicio al alcaide de la prisión La Concordia.” (2010a: 14)

Es lo mismo que lo que ocurre meses después, apareciendo asesinado<sup>829</sup> el Capitán Flores<sup>830</sup>:

lo habían encontrado muerto, acribillado a balazos dentro de su automóvil en la carretera... las autoridades no daban razón del presunto asesino a pesar de que el Mayor Lara, a quien él implicara, estuviese apermisado de la prisión –por buen comportamiento- ese fin de semana. Nadie dudaba de que él fuera el asesino. (2010a: 198)

En efecto, el Mayor Lara no es otro que la representación del Mayor Óscar Morales Sotomayor, también llamado “Moralitos”, descrito como “uno de los peores asesinos de la extinta Guardia Nacional”<sup>831</sup>. Su historia personal tiene mucho que ver con la ficticia del Mayor Lara. Fue acusado de haber asesinado a golpes en 1968 a David Tejada Peralta y se dice que lo habría tirado al volcán Santiago<sup>832</sup>, primera similitud con la ficción. Seguimos con las conexiones cuando Somoza D. quiso fingir un juicio en contra del Mayor para satisfacer a la opinión pública, un tanto indignada por el asunto, y en el cual consiguió condenarlo a dieciocho años de cárcel gracias al testimonio del Capitán y doctor de la Guardia Nacional Fernando Cedeño Flores, nuestro Capitán Ernesto Flores ficticio. Pero, en la realidad nunca estuvo en la cárcel y consiguió asesinar en una emboscada al Capitán Fernando Cedeño Flores mientras éste iba en su automóvil con su mujer –a la que permitió vivir- el 13 de abril de 1970. La historia acaba con que, supuestamente, acabó en la cárcel pero tras el terremoto del 72 escapó de un hospital para acabar su vida en Miami. Al igual que en la Nicaragua real, este hecho creó gran revuelo en la ficticia ciudad de Faguas, donde aprovecharon el entierro del Capitán Flores para organizar una manifestación<sup>833</sup> que se saldó con una fuerte represión<sup>834</sup>, la única respuesta que tenía el gobierno a la oposición a fin de inculcarle miedo a la población porque:

---

<sup>829</sup> “Faltaba una semana para el baile cuando apareció asesinado el médico forense, testigo clave en el proceso contra el alcaide de la prisión La Concordia...en Faguas era inevitable que honestidad como ésta se terminara pagando con el exilio o la muerte.” (2010a: 197)

<sup>830</sup> “Al Capitán Flores le habían pasado la cuenta muy rápido.” (2010a: 198)

<sup>831</sup> Cfr. artículo *El Nuevo Diario* del 24/03/2008.

<sup>832</sup> “Durante muchos años se especuló que había lanzado el cadáver al volcán Santiago”, cfr. artículo *El Nuevo Diario* del 24/03/2008.

<sup>833</sup> “La indignación cubrió la ciudad con el manto de la rabia contenida. Las patrullas de policías, alertas, se multiplicaron en las esquinas... su entierro se convirtiese... en la manifestación más gigantesca desde el famoso domingo de campaña de los Verdes.” (Belli 2010a: 198)

<sup>834</sup> “No había sucedido nada espectacular... tres muertos. Algunas decenas de heridos. Presos. Buses quemados. Almacenes con las vidrieras rotas. Mediación del obispo. «La Guardia Nacional mantiene el orden en todo el territorio nacional»”. (2010a: 204)



eso era la dictadura, pensó Lavinia, el miedo, la mujer diciendo que no sabía nada, ella diciendo que no quería involucrarse. No saber nada era lo mejor, lo más seguro. (2010a: 82)

En cambio, era poco probable eludir la violencia que se practicaba a su alrededor<sup>835</sup>, con la fuerte represión campesina<sup>836</sup>:

era imposible estar allí y no darse cuenta de la paradoja de aquel país donde la opulencia coexistía impunemente con los extremos de la miseria, ignorándola; ignorando a los campesinos lanzados de los helicópteros por colaborar con la guerrilla, los alaridos de los torturados en los sótanos del palacio presidencial. (2010a: 218)

No podía ignorar a esa gente menospreciada que ni siquiera podía vivir en condiciones decentes<sup>837</sup> cuando todo esto se le presenta a Lavinia de cara, entenderá la importancia de sumarse al Movimiento puesto que:

la verdad es que el sonido de la muerte cabalgaba sus noches, la violencia de los grandes generales había irrumpido en su entorno como una sombra maligna y gigantesca. Ya no le era posible evadirse: ya era dueña de su propia dosis de rabia, de su cuota de violencia, su “derecho de nacionalidad” (2010a: 137)

según el cual y en palabras de Anamari Gomís es:

en la sanción corporal y psicológica, en las guerras, en los enfrentamientos entre personas armadas, en la manera brutal de proceder de un gobierno, de un grupo, de un hombre o de una mujer en contra de otros se emplea la fuerza. (2003: 45)

Como personificación de esta fuerza se crea el Movimiento<sup>838</sup>, el equivalente del Frente Sandinista de Liberación Nacional –fundado en 1961 por Carlos Fonseca. Era la única alternativa para combatir el régimen autoritario<sup>839</sup> puesto que Luc Delannoy también piensa que:

---

<sup>835</sup> “En Faguas no es posible mantenerse con los ojos cerrados. Por mucho que uno no quiera ver la violencia, la violencia te busca... si uno deja que se lo hagan a otros, se convierte explícitamente o no, en cómplice.” (2010a: 133)

<sup>836</sup> “al escuchar los reportes de la represión campesina” (2010a: 307)

<sup>837</sup> “Estaban en una zona campesina. Hasta aquí no llegaba ni la luz eléctrica.” (2010a: 261)

<sup>838</sup> “Los muertos eran miembros del clandestino Movimiento de Liberación Nacional.” (Belli 2010a: 16)

<sup>839</sup> “habían empezado las papeletas. La lucha armada es la única alternativa.» (2010a: 25)

la violencia es una reacción. La reacción de un ser que se siente amenazado; un ser cuya identidad e integridad son amenazadas, que es víctima de un orden social o de un sistema agresivo; que, por tanto, pierde su libertad y sus derechos (2003: 39)

explicando de este modo la formación de movimientos luchando por la liberación de un país oprimido por una dictadura. Para Lavinia el acercamiento al Movimiento empieza con Felipe, inconscientemente, puesto que no se dará cuenta de que pertenece al Movimiento hasta tener la revelación ante sus ojos, en este caso su aparición en su casa con Sebastián herido de bala<sup>840</sup>:

el lado oscuro de Faguas apareciendo en su casa... entendió finalmente las llamadas misteriosas de Felipe, sus salidas (2010a: 63)

Dos veces menciona las extrañas llamadas<sup>841</sup> y las salidas nocturnas<sup>842</sup> que la hacen sospechar de su lealtad hacia ella. Además, varios datos nos permiten relacionar la pareja Lavinia/Felipe con la de Gioconda/Marcos de *El país bajo mi piel*. Tanto Felipe como Marcos vivieron en Alemania:

De diecisiete años, Felipe había tomado un barco... donde su padre era estibador... se quedó en Alemania y casi perece de frío y hambre (2010a: 48)

Yo me fui a Europa a los 17 años en un barco mercante... viví en Alemania (2010c: 172)

y, tanto Gioconda Belli como Lavinia se desesperan de esperarles:

Me cansaba de esperarlo, de la tensión de no saber nunca cuándo llegaría, de temer que quizás tocaría a mi puerta justo en el momento en que yo decidiera salir (2010c: 179)

esperando a Felipe... Felipe no llegaba. A las seis la consumía la impaciencia... no se desesperaría más, se dijo, ya no lo esperaría. (2010a: 59-60)

No obstante, al darse cuenta de en qué está involucrado Felipe<sup>843</sup>, el amor no será motivo suficiente para seguirle en su compromiso puesto que la invadirá el miedo. No

---

<sup>840</sup> “Un hombre entró tambaleándose encorvado sobre sí mismo, apoyado del brazo de Felipe... ellos olían extraño, a peligro, a desesperación.” (2010a: 62)

<sup>841</sup> “aquellas misteriosas llamadas telefónicas que lo sacaban catapultado de la oficina a media mañana o tarde.” (2010a: 35)

<sup>842</sup> “las llamadas y las ocupaciones nocturnas” (2010a: 48)

<sup>843</sup> “la Organización (y hablaba de la Organización como si ella supiera de qué se trataba)” (2010a: 67)

quiere tener nada que ver con ello<sup>844</sup> y se lo deja muy claro a Felipe, cuando éste menciona al Movimiento<sup>845</sup>, que su propuesta, para ella, no tiene cabida<sup>846</sup> porque:

una cosa era no estar de acuerdo con la dinastía y otra cosa era luchar con las armas contra un ejército entrenado para matar a sangre fría. (2010a: 71)

En un principio, por miedo, Lavinia no querrá entrar en el Movimiento<sup>847</sup> creyéndose incapacitada para ello.<sup>848</sup> Sebastián le dice que el miedo es un sentimiento normal que todo el mundo siente y lo único que hay que hacer es superarlo<sup>849</sup>, puesto que eso es lo que la paraliza para comprometerse, al igual que tuvo que hacerlo Gioconda Belli:

No recuerdo haber estado triste en ese período. Dentro de mi soledad, me sentía acompañada, contenta de haber traspuesto los límites de mi propio miedo. Fue entonces cuando me sentí por primera vez plenamente parte del grupo. (2010c: 113)

Tenemos varios datos también que nos permiten comparar el Movimiento de Liberación Nacional con el Frente Sandinista de Liberación Nacional. El objetivo del Movimiento no es matar al Gran General sino cambiar las cosas a mayor escala, a nivel económico, político y social<sup>850</sup>, eso le dicen a Lavinia:

nosotros no creemos que éste sea un asunto de matar personas. Si así fuera ya nos hubiéramos ocupado del Gran General. Lo que nosotros queremos son cambios más profundos que un mero cambio de personas (2010a: 160-161)

De no producirse estos cambios profundos podría pasar como ya sucedió en el caso del intento de asesinato de Anastasio Somoza García en 1956 –por uno de los emblemas del posterior FSLN, Rigoberto López Pérez- donde salió vivo de la emboscada aunque muriendo luego en el hospital debido a las heridas y sus problemas de salud, dejando en herencia a su hijo el país.

---

<sup>844</sup> “Podía haberla mantenido al margen, en la ignorancia, pensó. No obligarla a enfrentar una situación semejante de improviso, sin ninguna advertencia... pensó que sería mejor no saber nada. En Faguas era mejor no saber nada.” (2010a: 65-66)

<sup>845</sup> “Pertenece al Movimiento de Liberación Nacional... la lucha armada. No podíamos seguir sólo en las montañas. Estamos creciendo, empezando a operar en las ciudades. No nos van a poder detener.” (2010a: 69)

<sup>846</sup> “Pero no tienen futuro... los van a matar a todos. Es irreal.” (2010a: 69)

<sup>847</sup> “Ella no quería estar en el Movimiento, se repetía.” (2010a: 108)

<sup>848</sup> “yo no comulgo con esas ideas. No tengo madera para estas cosas.” (2010a: 71)

<sup>849</sup> “a todos nos da miedo. Lo que importa no es sentirlo, sino superarlo.” (2010a: 91)

Por otro lado, el juramento al Movimiento es similar al del FSLN. Lavinia lo hace ante Flor en su automóvil y Belli igualmente en un automóvil pero en el de la mujer de Martín, Leana, que le servirá de enlace con el Frente a fin de no llamar mucho la atención. Las dos juran defender la Patria con su vida si eso fuese necesario:

el pacto simbólico, el compromiso formal de ingreso al Movimiento. Flor...sacó el folleto de los Estatutos... poné tu mano aquí, sobre el folleto... levanta tu otra mano... fue repitiendo en voz baja las palabras que Flor sabía de memoria... estar jurando poner su vida en la línea de fuego... por un futuro de paz, sin dictadores, donde el pueblo fuera dueño y señor de su destino...Jurar ser fiel al Movimiento, guardar sus secretos protegiéndolos incluso con la vida... Patria Libre o Morir... mientras Flor la abrazaba rápidamente... mirando vigilante... la calma del parque (2010a: 237)

Fue Leana quien me tomó el juramento sandinista... en el parque... las dos dentro del automóvil... “Juro ante la Patria y ante la historia”, decía ella y yo repetía sus palabras... uno se comprometía con la causa de la libertad, juraba luchar por el pueblo hasta el último aliento. Dije las palabras solemnes de prisa sin mucha ceremonia... Leana y yo nos abrazamos para sellar el pacto (2010c: 75-76)

El juramento no es el único requisito para ingresar en el Movimiento, también hace falta una preparación militar.<sup>851</sup> Aquí también vemos similitudes entre la ficción y la realidad: el entrenamiento militar de Lavinia tiene lugar en una casa aparentemente abandonada prestada por un colaborador<sup>852</sup> y el de Gioconda Belli en su propia casa<sup>853</sup> aunque las prácticas van a ser más o menos las mismas enseñándoles:

las nociones teóricas sobre las diferentes unidades de combate: qué era una escuadra, un pelotón, una compañía; pasamos luego a las formaciones: vanguardia, centro, retaguardia, y después el orden de las cadenas de mando y a las voces de mando. Por la tarde, armamos y desarmamos varios tipos de fusiles, entre ellos un M-16 y un Garand, los más usados por el ejército nicaragüense. Aprendimos los diferentes calibres, su alcance, su poder de fuego y el funcionamiento de distintas clases de granadas... la lección de tiro... disparábamos tiros

---

<sup>851</sup> “es necesario darle a compañeros como vos una cierta preparación militar... se decidió plantearte la posibilidad de una preparación mínima en un fin de semana.” (2010a: 238)

<sup>852</sup> “Finalmente llegaron a un claro donde se alzaba una vieja casa hacienda... la casa está abandonada como te podés haber dado cuenta. Forma parte de la finca de unos colaboradores.” (2010a: 264-266)

<sup>853</sup> “Era necesario organizar también las escuelas militares donde se entrenarían los compañeros que entrarían a combatir en Nicaragua por la frontera sur. Una de estas escuelas tuvo lugar un domingo en mi casa.” (2010c: 215)

imaginarios hasta formar un triángulo en una hoja de papel... llamándonos por los números que nos asignó Marvin al empezar el ejercicio (2010c: 216)

También a Lavinia le atribuyen un número como había hecho en la realidad con Belli:

René les mandaba numerarse e indicaba que, durante todo el tiempo que estuviesen allí, todos se llamarían por números. A Lavinia le tocó el número seis, el último. (2010a: 265)

Y como a la autora le enseñan lo mismo:

elementos de formación cerrada y táctica militar... clase de arme y desarme...vigilancia diurna y en la noche vamos a turnarnos (2010a: 265)

Realizaban por las mismas razones tiros imaginarios:

el “tiro en seco” era lo que se aprendía en las escuelas como éstas. Tiros, ráfagas hipotéticas. Se marcaban papeles con el tiro que se disparaba con la imaginación... el sonido de los disparos hubiese atraído atención. (2010a: 269)

En relación al hecho de dormir en condiciones de combate, Gioconda Belli alude a que en la clandestinidad uno dormía con los zapatos puestos (2010c: 129), por si había que salir corriendo mientras les atacaban, y Lavinia también comenta esta misma cuestión.<sup>854</sup> Lavinia alude asimismo al hecho de que si un compañero habla de que va a “hacer un viaje” significaba pasarse a la clandestinidad (2010a: 239). Se entiende por lo que dice Gioconda Belli acerca de las normas de seguridad que en cuanto detenían a un compañero, les daban una semana para poder huir del país mientras el torturado podía aguantar sin delatar a nadie<sup>855</sup>, de igual modo que en el Movimiento que:

a medida que los métodos de tortura son más crueles y refinados, sólo pedimos a los compañeros que resistan durante una semana para dar tiempo a que se movilicen los que puedan ser implicados. (2010a: 258)

En un momento, Sebastián manda buscar a Lavinia:

---

<sup>854</sup> “durmieron en hamacas acomodadas en los horcones de la casa, totalmente vestidos. En las casas de seguridad, en las escuelas, en la montaña, siempre se dormía vestido. A veces era permitido quitarse los zapatos.” (2010a: 269)

<sup>855</sup> “Era de esperar que Jacobo mantuviera silencio bajo tortura durante una semana como estipulaba el código de honor sandinista, para dar tiempo a que nos pusiéramos a salvo aquellos a los que pudiera delatar.” (2010c: 159)

cosas extrañas: por ejemplo, quince relojes que funcionaran a la perfección, sincrónicos; vestidos de fiesta; cantimploras para agua (2010a: 298)

igual que Marcos a Gioconda Belli:

nos encargó a Alfredo y a mí conseguir algunos objetos; por ejemplo, quince relojes de pulsera, ropas de fiesta para hombres y mujeres, material de primeros auxilios, cápsulas para purificar el agua... la organización tramaba un golpe grande (2010c: 125)

y Lavinia también se plantea la posibilidad de la cercanía de un golpe grande.<sup>856</sup> A fin de cuentas, el Movimiento para Lavinia representa una nueva familia y el amor de esa familia que nunca ha sentido.<sup>857</sup> La madre de Lavinia podría ser una exageración de la de Gioconda Belli, o su opuesto. La autora describe a su madre como una persona que no:

era de grandes abrazos, apretones y mimos... era su distancia la que más me dolía... al final me resignaba a jugar a su manera. Sin emotividad. Nada de exaltaciones, exabruptos o perder la compostura (2010c: 145-146)

y la de Lavinia parece “artificial” (2010a: 221), con la única preocupación de que su hija vuelva a casa y respete las normas de la alta sociedad para casarse. Puede que Gioconda Belli, para crear el personaje de la madre de Lavinia haya sacado la falta de expresión de afecto de su propia madre y así cimentar las bases de su carácter.

Podemos comprobar que las normas de seguridad del Movimiento están calcadas de las del FSLN. Cuando Lavinia deja a Sebastián en mitad de la nada<sup>858</sup> es bastante similar a cuando Gioconda Belli deja a Marcos cerca de una misteriosa casa de ubicación desconocida<sup>859</sup>, que por otro lado puede que sea la misma que Flor le enseña a Lavinia una vez que está involucrada en el Movimiento<sup>860</sup> puesto que Gioconda Belli admite

---

<sup>856</sup> “Lavinia acumulaba certezas de que un golpe grande se preparaba.” (2010a: 308)

<sup>857</sup> “Quizás el Movimiento representaba ahora la madre y el padre cuyo amor siempre trató de ganar” (2010a: 301)

<sup>858</sup> “Frenó de pronto. Sorprendida. No había casas cercanas, nada... era un descampado. Quizás habría una casa más adelante... en aquel camino solitario, angosto y frío.” (2010a: 191)

<sup>859</sup> “El sitio donde lo dejaba era la carretera ... brumosa, fría... y cuya exacta ubicación nunca precisé” (2010c: 126)

<sup>860</sup> “Te traje hasta este lugar... porque debes conocerlo. Si en los próximos días surgiera algún problema serio, muy serio, por ejemplo, si te persiguen o intentan capturarte y podés evadirte... debes hacer lo posible, sin que te detecten, de venir hasta aquí.” (2010a: 320)

que allí donde dejaba a Marcos era el sitio en el que preparaban el Comando<sup>861</sup>, como será el caso en *La mujer habitada* –cuestión a la que luego volveremos. Para conducir y llevar a los compañeros, había que seguir ciertas reglas para no ser seguidos o detenidos. Sebastián insiste en el hecho de que Lavinia no se pegue a los coches de delante porque:

Siempre hay que conservar un buen margen de maniobra en caso de emergencia, sobre todo cuando llevás un clandestino como pasajero. (2010a: 188)

Lo mismo le recomienda Marcos a la narradora:

Nunca te pegués mucho a los carros cuando llevés un clandestino... hay que dejar espacio para maniobrar en caso de cualquier problema. ¿Ya chequeaste el espejo retrovisor? No te olvides de hacerlo (2010c: 98)

Tampoco lo olvida Lavinia:

miraba hacia atrás, según le indicara Sebastián, para cerciorarse de que ningún automóvil inoportuno les siguieron la pista. (2010a: 93)

Tanto Martín a Gioconda Belli<sup>862</sup> como Flor a Lavinia<sup>863</sup>, les aconsejan aprenderse de memoria todas estas normas de seguridad como también les exigen que sean puntuales.<sup>864</sup> Para respetar esta puntualidad y sobre todo estar sincronizados entre ellos, era muy importante que estuviesen acordes con Radio Minuto. Una escena de *La mujer habitada* relacionada con ello nos recuerda a otra de *El país bajo mi piel*:

Lavinia tiene que recoger a Sebastián y Flor le comenta que tiene que estar “a las seis en punto... ni un minuto más ni un minuto menos” (2010a: 186) para ello Lavinia se ve obligada a poner la radio:

en la radio del carro sintonizaba Radio Minuto. Minuto a minuto la radio señalaba la hora que ellos usaban como hora oficial del Movimiento. En el trasfondo de la música se escuchaba el tic tac persistente. Cada minuto la voz mecánica anunciaba la hora... calculó

---

<sup>861</sup> “Sólo mucho después supe que en la casa donde lo dejaba... empezaban a concentrarse ya para ese tiempo, los trece miembros del comando” (2010c: 126)

<sup>862</sup> “Martín insistió mucho en que aprendiera de memoria un panfleto que enunciaba algunas medidas de seguridad elementales en la vida clandestina.” (2010c: 74)

<sup>863</sup> “Flor le indicó que conservará el folleto de las medidas de seguridad... las tendrás que aprender de memoria” (2010a: 141)

<sup>864</sup> “Recordó el párrafo sobre la puntualidad como máxima inviolable de los contactos clandestinos... el margen de espera no podía rebasar los quine minutos.” (2010a: 127)

mal el tiempo. Llegó al lugar de la cita cinco minutos antes de lo establecido... cruzó varias esquinas y calles... finalmente, la voz de la locutora anunció: Son las seis en punto de la tarde.» Dobló la esquina desembocando en la calle del cine. Sebastián... estaba en el lugar acordado (2010a: 186-187)

Martín también esperaba a las cinco en punto a Gioconda Belli y le comenta que “llegás puntual... cinco en punto. Hora de Radio Minuto” (2010c: 96) y ella aclara al respecto:

Radio Minuto. Llegué a odiar esa radio. “La hora minuto a minuto”... tenía como fondo constante el tic, tac de un reloj y una voz mecánica, femenina, que decía la hora, los minutos y segundos. Por querer ser puntual yo siempre llegaba demasiado temprano. Tenía que dar vueltas y vueltas (2010c: 96)

al igual que Lavinia.

Tanto el Movimiento como el Frente Sandinista disponen de un material explicando sus expectativas acerca de la Revolución. Gioconda Belli se refiere a “los documentos clandestinos –el programa, los estatutos del Frente Sandinista de Liberación Nacional” (2010c: 73) y Flor le dice a Lavinia que le puede “dar algunos materiales para que conozcas mejor qué es y qué pretende el Movimiento” (2010a: 117).

El personaje de Adrián, el marido de su amiga Sara, nos recordará a Antonio, el marido de la hermana de Gioconda Belli, Lucía, con el que discutía permanentemente respecto a su compromiso político.<sup>865</sup> De hecho, la pareja Adrián/Sara encontrará cierta conexión con la de Antonio/Lucía cuando Gioconda Belli se refiere a la vida doméstica de su hermana al igual que la de Sara<sup>866</sup>, como lo hemos mencionado anteriormente. Llegará entonces un momento crítico para Lavinia en el que tendrá que convencer a Adrián a prestar ayuda al Movimiento dejándoles su coche<sup>867</sup> y la hace reflexionar sobre:

la tarea que debía realizar esa noche, el enfoque que tendría que utilizar para convencer a Adrián de que prestara su colaboración al Movimiento. (2010a: 298)

---

<sup>865</sup> “Cuando regresaba Antonio del trabajo mis energías acumuladas salían en las acaloradas discusiones que él disfrutaba provocando... Su espíritu de contradicción... retarme sobre cualquier cosa... se burlaba de mi romanticismo revolucionario” (2010c: 144)

<sup>866</sup> “en su mundo de inocencia y bondad... me introduje entonces en su vida doméstica, paseándome como leona enjaulada por el apartamento” (2010c: 144)

<sup>867</sup> “sólo necesitan que les prestés tu carro varias noches de la semana en este próximo mes.” (2010a: 305)



Tendrá el mismo discurso que tuvo Camilo Ortega con Gioconda Belli para que se comprometiera con el FSLN. En efecto, Lavinia le convencerá usando la excusa de su hijo, de sus esperanzas de futuro para él<sup>868</sup>, las mismas esperanzas de futuro que usó Camilo para convencer a Gioconda Belli acerca del futuro de su hija<sup>869</sup>, puesto que como lo explica Murguialday:

lo que tradicionalmente había sido un obstáculo a la participación política femenina, su compromiso familiar, se convirtió en una motivación para luchar (1990: 70)

Pero no hay que olvidar que, como lo aclara Karen Kampwirth:

la mayoría de ellas [mujeres guerrilleras] se unieron a las coaliciones revolucionarias para vivir en países libres y tener más opciones en la vida. Lo mismo que sus camaradas masculinos (2007: 21)

Sin embargo, Gioconda Belli, no narrará en *La mujer habitada*, el derrocamiento de la dictadura sino la aniquilación de uno de sus pilares fuertes mediante la figura ficticia del general Vela<sup>870</sup>, que también encontrará su equivalente real.

El general Vela es descrito varias veces como:

un hombre recio, de barriga prominente y pelo lucio y negro, pulcramente peinado (2010a: 201)

o también:

con aire de señor feudal... la mano era grande y tosca como toda su figura. Era un hombre a quien el apelativo de gorila le caía como anillo al dedo. Las facciones mestizas, casi escultóricas... distorsionadas por la gordura y la expresión de blanco pedante... olía a colonia cara usada con profusión y vestía impecable uniforme militar caqui... el pelo rizado... domado por el aceite, la brillantina y un corte inclemente que lo fijaba contra su cabeza. Era de mediana estatura y el estómago protuberante... tono autoritario con que la saludó; la voz habituada a dar órdenes (2010a: 249-250)

insistiendo en:

---

<sup>868</sup> “¿Vos querés que tu hijo crezca y viva en este ambiente? ¿No querés un cambio para él?” (2010a: 305)

<sup>869</sup> “Camilo me pidió que me uniera al Frente Sandinista... precisamente porque tenés una hija –me dijo-. Por ella deberías hacerlo, para que no le toque a ella hacer lo que vos no hiciste.” (2010c: 63)

<sup>870</sup> “Al general Vela...el recién ascendido Jefe del Estado Mayor del Ejército... su lealtad incondicional al Gran General.” (2010a: 155-156)

las manos regordetas, de dedos cortos y nudillos gruesos del General. (2010a: 253)

Nos da una imagen bastante desagradable de un personaje que se presenta como un temible torturador:

Lo enterró en un lugar a pleno sol durante una semana, dejándole sólo la cabeza fuera de la tierra. Vela llegaba con un balde de agua y se lo echaba en la cabeza. El compañero sólo podía beber el poquito de agua que se le derramaba sobre los labios (2010a: 258-259)

Como buen lugarteniente del Gran General, era su papel puesto que:

jugaba el papel del bueno, el que llegaba después de las torturas a pedir que no los obligaran a maltratarlos más. En las montañas, se le conocía como el “volador”. Era a él a quien se atribuía la idea de lanzar vivos a los campesinos de los helicópteros si no aceptaban colaborar con la guardia o denunciar a los guerrilleros. También tenía a su crédito las cárceles enlodadas del norte: fosos de paredes de concreto y piso de lodo, cerrados con una losa también de concreto donde apenas había una diminuta abertura para ventilación y donde se encerraba a los campesinos por días y días hasta que se desmayaban por el olor de sus propios deshechos o perdían la razón. Era la mano derecha del Gran General... el Gran General se preciaba de él como hombre sencillo que había logrado superarse. “Es hechura mía”, solía decir. (2010a: 248-249)

Encontramos similitudes entre sus métodos de torturas y los de la Guardia Nacional de Somoza, según testimonios de diversas personas que denunciaban las violaciones a los derechos humanos:

campesinos lanzados desde helicópteros por la Guardia Nacional, fusilamientos sumarios, campesinas violadas, chozas incendiadas. (2010c: 195)

Lavinia compara en la narración el complejo militar donde trabaja el general Vela a la Roma de Mussolini<sup>871</sup> ofreciéndonos una semejanza entre regímenes dictatoriales.

Frente a este despliegue de violencia el único remedio que encuentra el Movimiento es también el uso de la violencia<sup>872</sup>, Sebastián se lo aclara a Lavinia:

---

<sup>871</sup> “En menor escala, tenían la misma arquitectura pesada y monumental de las construcciones de la Roma moderna de Mussolini” (2010a: 284)

<sup>872</sup> “Reacción violenta ante la violencia considerada natural por los privilegiados.” (2010a: 376)

la violencia no había sido una opción; sino una imposición. El Movimiento luchaba contra esa violencia. Proponía un sistema justo, que sólo podía ser instaurado tras la lucha larga de todo el pueblo. No se trataba de vender sueños a corto plazo... nada de ilusiones de fin del régimen que perpetuaran el estado de cosas (2010a: 363-364)

Sin embargo, no era cuestión de usar la violencia de forma gratuita para usarla en contra de inocentes porque, como especifica Gioconda Belli acerca de los sandinistas<sup>873</sup>, el Movimiento quería dejar muy claro el hecho de que no eran terroristas:

Es muy importante que recuerden que no deben maltratar a ningún invitado, ni dispararle, excepto en caso de ataque... están tratando con revolucionarios, no con asesinos, ni desalmados. (2010a: 368)

Para llegar a su fin, diseñarán un plan aprovechándose del trabajo de arquitecta de Lavinia que será la encargada de diseñar la nueva casa del general Vela<sup>874</sup> disponiendo de la oportunidad para recolectar toda la información necesaria acerca de él y su familia, sus costumbres<sup>875</sup>... Además, su pertenencia a la burguesía le proporcionará una buena tapadera a Lavinia<sup>876</sup> y por eso tenía que seguir:

frecuentando sus amistades, los círculos del club... los bailes... cuando el general Vela indagara sobre ella no le debía caber duda de que era una *socialité* practicante, acostumbrada a la compañía que le correspondía por derecho de cuna (2010a: 165)

También lo comentaba Gioconda Belli acerca de su participación en el Frente Sandinista.<sup>877</sup> El general Vela exigía que su casa estuviese acabada para diciembre<sup>878</sup> y poder inaugurarla con una fiesta de fin de año<sup>879</sup>, lo que les proporcionará a los del Movimiento la oportunidad de organizar un Comando que asaltara la casa en el momento de la fiesta. Lavinia quiere hacer algo más que diseñar la casa, quiere

---

<sup>873</sup> “los sandinistas nunca fuimos terroristas, ni estuvimos de acuerdo con que personas inocentes pagaran culpas que no les correspondían”. (2010c: 263)

<sup>874</sup> “Diseñaría la casa del general Vela... le orientaron dar toda su atención al proyecto, introducirse cuanto pudiera en aquel entorno, reportar todo lo que viera y averiguara de los Vela.” (2010a: 164-165)

<sup>875</sup> “podrías tener acceso a una gran cantidad de información sobre sus hábitos, costumbres, su familia” (2010a: 160)

<sup>876</sup> “Deben saber, por el nombre, que mi familia es verde... más verde no podría ser” (2010a: 158)

<sup>877</sup> “Ser una mujer de la alta sociedad era una excelente cobertura para conspirar.” (2010c: 69)

<sup>878</sup> “Quería la casa terminada para diciembre a más tardar.” (2010a: 252)

<sup>879</sup> “Queremos dar una fiesta de inauguración que coincida con el fin de año, invitar a todas las amistades, a usted, por supuesto.” (2010a: 286)

participar en los combates, comprometerse de pleno con el Movimiento<sup>880</sup>; al igual que lo quería Gioconda Belli cuando estalló la Revolución<sup>881</sup>; y verá la posibilidad de hacerlo con la muerte de Felipe, ocupando su lugar cuando moribundo le dice:

Mañana es la acción. La acción es en la casa de Vela. Nos vamos a tomar la casa de Vela. Es un comando de trece personas. Yo soy parte de ese comando...era... y cada persona es imprescindible... quiero que tomés mi lugar. Vos conocés bien la casa (2010a: 342)

Este día también se le otorgará a Lavinia la militancia en el Movimiento<sup>882</sup> como prueba de su integración plena en él, lo que nos recuerda un poco a cuando llamaban Comandante a Gioconda Belli.<sup>883</sup> Finalmente, el 15 de diciembre se concluyó la casa del general Vela (2010a: 323) y para el 20 de diciembre se preparó la fiesta de inauguración (2010a: 325). Esto nos recuerda indudablemente un acontecimiento similar que ocurrió el 27 de diciembre de 1974, cuando el Comando Juan José Quesada asaltó la casa del Presidente del Banco Central, Chema Castillo, mientras daba una fiesta de Navidad (2010c: 142), con la diferencia de que ellos tuvieron poco tiempo para dibujar los croquis de la casa antes de la fiesta.<sup>884</sup> Gioconda Belli especifica acerca del comando que “lo componían cinco mujeres y ocho hombres numerados del cero al trece” (2010c: 142). No es por tanto una coincidencia que en la novela “el grupo original lo componían cuatro mujeres y nueve hombres” (2010a: 359) ya que con la muerte de Felipe y la sustitución por Lavinia resultaría ser un comando de cinco mujeres y ocho hombres, como en la realidad e igualmente numerados puesto que Lavinia es el número Doce (2010a: 360). Si en el Comando contra Chema Castillo usaron de mediador a un arzobispo<sup>885</sup> en *La mujer habitada* demandan al:

sacerdote Rufino Jarquín, como mediador. También queremos un médico... las dos personas eran conocidas por apolíticas, pero de trayectoria honesta (2010a: 388)

---

<sup>880</sup> “anhelaba el momento de participar más activamente, de romper el miedo y aceptar el compromiso frontal, no teórico, de su decisión.” (2010a: 199)

<sup>881</sup> “Allí habría querido estar yo. La retaguardia era importante, pero ansiaba que llegara el momento de poder participar en el esfuerzo fundamental de aquella lucha: el combate dentro del país.” (2010c: 311)

<sup>882</sup> “Recientemente acordamos otorgarte la militancia.” (2010a: 358)

<sup>883</sup> “Si uno tenía cualquier nivel de autoridad o reconocimiento, la gente o los compañeros le concedían el nombramiento. En esos días por donde quiera que iba me llamaban «Comandante Belli», lo cual me parecía muy divertido.” (2010c: 328)

<sup>884</sup> “penetraron en la casa y levantaron el croquis del interior apenas unas horas antes.” (2010c: 130)

<sup>885</sup> El de “Managua, monseñor Obando y Bravo” (2010c: 142)

posiblemente elegidos por las mismas razones que el arzobispo. Necesitaban a estos mediadores a fin de pedir algo a cambio de liberar a los rehenes que tenían en las casas. En la realidad pidieron:

que retiraran al ejército de las calles... en el aeropuerto [que saldría rumbo a Cuba], el comando se reunió con los presos políticos. La liberación de éstos, un millón de dólares, la publicación irrestricta de una serie de comunicados sobre la situación del país y las intenciones políticas del FSLN fueron algunas de las exigencias que aceptó la dictadura (2010c: 143)

lo mismo piden en la ficción:

la libertad de los presos políticos, la lectura y publicación de comunicados en todos los medios de prensa explicando a la población los motivos de la acción, los requerimientos innegociables del comando (2010a: 364)

Mientras retenían a unas treinta personas (2010a: 383) entre las cuales también están:

varios miembros del estado Mayor, los embajadores de Chile y Uruguay, el Ministro de Obras Públicas, el Ministro de Relaciones Exteriores, y lo que era más importante, el cuñado del Gran General, esposo de su única hermana, uno de sus primos...Tenían suficientes peces gordos, todo saldría bien (2010a: 387)

los mismos *peces gordos* que en la de Chema Castillo.<sup>886</sup> Las cosas acabarían más o menos bien puesto que siguiendo con las semejanzas en lo que se refiere al preludio del asalto, comprobamos en la explicación de Gioconda Belli:

las dificultades que tuvieron para detener a los taxistas –cuyos vehículos utilizó el comando para movilizarse (2010c: 142)

También le ocurrirá al comando ficticio y ello será lo que ocasionará la muerte de Felipe:

---

<sup>886</sup> conservaron como rehenes a Guillermo Sevilla Sacasa, cuñado de Somoza, a su primo Noel Pallais, a varios embajadores, al gerente de la compañía petrolera ESSO, así como a otros líderes políticos y empresarios (2010c: 142)

me pegaron cuando hacíamos el operativo de los taxis... fue el taxista cuando le dije que me diera el taxi. Me tomó por ladrón. Disparó a quemarropa. Demasiado tarde le dije que era del Movimiento. (2010a: 342)

Eso no impidió, ni a los reales ni a los ficticios, que el asalto fuese un éxito a pesar del obligatorio ajusticiamiento de los principales interesados, Chema Castillo y Vela:

la desafortunada resistencia del señor Castillo... que intentó atrincherarse en su dormitorio y hacer uso del arsenal que guardaba allí, hasta que perdió la vida en un tiroteo en medio de un pasillo (2010c: 143)

Una situación parecida pasará con Vela que se esconderá en su cuarto secreto repleto de armas (2010a: 392) donde se enfrentará en duelo con Lavinia, encontrando los dos el fatal desenlace de la muerte.<sup>887</sup>

Otra referencia nos permite relacionar el asalto ficticio a otro acontecimiento real por la similitud de los nombres: el comando que asediará la casa de Vela se llamó originalmente el operativo *Eureka* (2010a: 363) antes de pasar a llamarse el Comando “Felipe Iturbe” (2010a: 388) después de la muerte de éste y en Nicaragua en 1978 hubo una Operación llamada *Eureka*, llevada a cabo por un compañero de Gioconda Belli y que consistió en mandar un refuerzo aéreo a los guerrilleros de la montaña con armas y combatientes (2010c: 284).

No obstante, lo que quizás nos proporcione una mayor pista sobre lo que ocurrirá en esta novela es la dedicatoria que la autora hace a Nora Astorga: “que seguirá naciendo”, como Itzá en el naranjo, tras haber combatido el único monstruo que se le resistió, el cáncer. Nora Astorga<sup>888</sup> fue importante para el FSLN puesto que el 8 de marzo de 1978, aniquiló a un general del ejército de la dictadura somocista que la acosó, utilizando sus *encantos* para atraerle a la trampa mortal del comando sandinista que lo mandaría a *soñar a otro mundo*.<sup>889</sup> Fue un modelo de mujer que tuvo la valentía de participar en

---

<sup>887</sup> “Se situó frente a frente al hombre fornido, que le apuntaba y apretó sus dedos... en el gatillo... la ráfaga de su Madzen rompió el aire un segundo antes de que Vela disparara pensándose vencedor... vio a Vela caer doblado, derrumbado, y sólo entonces permitió que la muerte la alcanzara.” (2010a: 396)

<sup>888</sup> Nora Astorga murió en el 88 pero en el 70 colaboró con el Frente Sandinista, en el 77 fundó la Asociación de Mujeres ante la Problemática Nacional, en el 84 fue embajadora de Nicaragua en EEUU y en el 86 entró en la ONU.

<sup>889</sup> Cfr. Antonio Caño, *El país*, del 16/02/1988.

una de las Revoluciones más emblemáticas del continente hispanoamericano<sup>890</sup>, a pesar de que:

Flor decía que el Che había escrito que las mujeres eran ideales para cocineras y correos de la guerrilla; aunque después anduvo en Bolivia con una guerrillera llamada Tania... ¿Quién sería Tania? (2010a: 144)

sino una mujer más que como Lavinia y tantas otras mujeres:

entrarían a la historia por necesidad. La necesidad de los hombres que no se daban abasto para morir, para luchar, para trabajar. Las necesitaban a fin de cuentas, aunque sólo lo reconocieran en la muerte (2010a: 351-352)

Así lo reconoció Felipe enfrentándose a la muerte, puesto que en un principio él lo que quería era el “reposo del guerrero” (2010a: 117) como lo explica Flor:

la mujer... lo espere y le caliente la cama, feliz de que su hombre luche por causas justas; apoyándolo en silencio. Si hasta el Che Guevara decía, al principio, que las mujeres eran maravillosas cocineras y correos de la guerrilla, que ése era su papel... (2010a: 117)

También es lo que los indígenas esperaban de las mujeres en los tiempos de la Conquista. Sin embargo, esto no le impidió a Itzá desafiar los códigos impuestos a las mujeres aunque su sexo siguiese representando un freno para ella en medio de los guerreros<sup>891</sup>:

yo sabía combatir, era tan diestra como cualquiera con el arco y la flecha y, además, podía cocinar y bailarles en las noches plácidas. Pero ellos no parecían apreciar estas cosas. Me dejaban de lado cuando había que pensar en el futuro o tomar decisiones de vida o muerte. Y todo por aquella hendidura, esa flor palpitante color de níspero que tenía entre las piernas (2010a: 89-90)

---

<sup>890</sup> Entre las cuales también está la de Cuba, por ser la primera que consiguió la victoria, con la figura del Che Guevara que vuelve varias veces en la novela y también aparece como referente para Gioconda Belli en *El país bajo mi piel*, puesto que los guerrilleros cubanos fueron el modelo a seguir para los sandinistas.

<sup>891</sup> “a las mujeres no se nos permitía participar en oficios de sacerdotes. Pero... yo había desafiado lo que es propio de las mujeres yéndome a combatir con Yarince.” (Belli 2010a: 74)

sentimiento compartido por Lavinia al no poder participar en los combates.<sup>892</sup> No obstante, Itzá no está dispuesta a quedarse esperando por la única razón de ser mujer puesto que sabe usar las armas, como el arco y las flechas<sup>893</sup>:

los cronistas más veraces de la época... reconocen que las mujeres indígenas eran orgullosas, audaces, libres, trabajadoras, luchadoras y bellas... y su capacidad para manejar el arco y la flecha, y que no le dieran importancia a la virginidad (Asamblea Nacional, 2010: 20)

Itzá actúa, por tanto, conforme con lo que vinieron a relatar los cronistas y a pesar del desacuerdo de Yarince que quería impedirse<sup>894</sup>, destacando el papel protector que debían tener los hombres hacia las mujeres.<sup>895</sup> Itzá conseguirá convencerle usando su propia debilidad de mujer frágil e indefensa aludiendo a su vulnerabilidad si se queda sola a esperar a que venga el invasor (2010a: 142) y dice:

logré que me asignaran en la formación un lugar protegido desde donde disparaba flechas envenenadas... me asignaron oficio en las batallas, aunque después también debía cocinar y curar a los heridos (2010a: 142-143)

Tiene que aceptar las dos caras de la moneda y Yarince le prohíbe traer a más mujeres<sup>896</sup>, lo que en el fondo no hay riesgo de que se produzca porque veían a Itzá como a una bruja<sup>897</sup>:

era considerada una texoxe bruja, que había encantado a Yarince con el olor de mi sexo (2010a: 74)

Se lamenta Itzá frente a esta reacción ancestral y este rechazo que Anamari Gomís recalca como:

el ancestral miedo del hombre a la mujer, compartido por varias culturas, culminó en la Europa de los tiempos modernos en violentos acosos, en maltratos y asesinatos. La mujer es representante de Kali, la diosa hindú, sanguinaria y destructora; de las Amazonas,

---

<sup>892</sup> “Nunca lo imaginó así. Aparentemente para lo único que iba a servirle al Movimiento era para ser quien era... yo pensaba que mi vida cambiaría radicalmente...que podría participar, no quedarme al margen como siempre.” (2010a: 199)

<sup>893</sup> “Yo sé usar el arco y la flecha. No soporto la placidez de los largos días, la espera de lo que habrá de sobrevenir.” (2010a: 126)

<sup>894</sup> “Yarince quería que me quedara en el campamento esperándolos.” (Belli 2010a: 142)

<sup>895</sup> “Él decía que era difícil para los hombres combatir pensando en la mujer con el pecho expuesto a los bastones de fuego.” (2010a: 143)

<sup>896</sup> “«No traigas mujeres», me dijo. Me lo ordenó a pesar de que me enfurecí.” (2010a: 143)

<sup>897</sup> “Para ellas, yo era una texoxe, bruja.” (2010a: 143)



«devoradoras» de carne humana; de las Parcas que cortaban el hilo de la vida; de la diosa de la vida y de la muerte llamada Coatlicue; de las terribles Erinias griegas; de Circe, la hechicera; de Medea la bruja. (2003: 46)

Sin embargo, a pesar de ver a Itzá como maléfica, ciertas mujeres indígenas –no todas<sup>898</sup> – comulgarán con ella en una cosa, la huelga del sexo:

en cierto momento de la terrible historia de la conquista, las mujeres se negaron a tener sexo con sus esposos, pues no querían seguir pariendo niños y niñas que serían esclavizadas. Ésta es la primera resistencia conocida que las mujeres realizaron contra los españoles (Asamblea Nacional, 2010: 21)

Itzá nos la presentará a través de las mujeres de su tribu:

las mujeres de Taguzgalpa... no queríamos hijos para las encomiendas, hijos para las construcciones, para los barcos; hijos para morir despedazados por los perros si eran valientes y guerreros (Belli 2010a: 138)

Itzá fue una de ellas.<sup>899</sup> Por esto, cuando observa a Lavinia, en el siglo XX, desde su morada de naranjo la ve como a una mujer nueva, diferente y libre. Además, si tomamos en cuenta que la descripción de Faguas se asemeja a la del cuerpo de una mujer:

era el país de la sensualidad: un cuerpo abierto, ancho, sinuoso, pechos desordenados de mujer hechos de tierra, desparramados sobre el paisaje, amenazadores, hermosos (2010a: 15)

parece lógico que el género femenino, en un país así, pueda gozar de su plena emancipación. Pero, en el fondo, Itzá y Lavinia se parecen más de lo que ellas creen porque, pues, sigue siendo mal visto que una mujer esté sola sin marido ni hijos.<sup>900</sup> También piensan de la misma forma acerca del hombre e Itzá se divierte observando que:

el tiempo no transcurre: ella y yo tan lejanas podríamos conversar y entendernos en la noche de luna alrededor de la fogata... el hombre se nos escapa... lo esculpimos, lo tocamos, le

---

<sup>898</sup> “Les hablé de la decisión de las mujeres de muchas tribus de no parir hijos para no dar esclavos a los españoles. Sus ojos se fijaban en el suelo. Las más jóvenes reían pensando que desvariaba.” (Belli 2010a: 143)

<sup>899</sup> “Yarince tuvo una mujer que peleó con él. Fue de las que se negaron a parir para no darle más esclavos a los españoles” (2010a: 242)

<sup>900</sup> “lo mal vistas que eran las mujeres solas.” (2010a: 51)

damos aliento, lo anclamos entre las piernas y aún así sigue distante cual si su corazón estuviese hecho de otro material... me parecía que los hombres ocultaban el amor por miedo de parecer mujeres (2010a: 234)

Itzá, por su comportamiento tan opuesto al de las mujeres, se creía que era un hombre atrapado en un cuerpo de mujer.<sup>901</sup> Parecido opina Lavinia de los hombres:

seres que disfrutaban de la ventaja de no tener los límites de espacios confinados, los eternos privilegiados. A pesar de que todos salían del vientre de una mujer de la que dependían para crecer y respirar; para alimentarse, para tener los primeros contactos con el mundo y aprender a conocer las palabras, luego parecían rebelarse con inusitada ferocidad contra esta dependencia, sometiendo al signo femenino, dominándolo, negándose a reconocer el poder de quienes a través del dolor de piernas abiertas les entregaban el universo, la vida (2010a: 60)

Para esa dominación usan un arma de doble filo, destinado a sustentarles en ese poder e imposibilita a las mujeres alcanzar el reconocimiento del suyo: el machismo. Esto es debido a la manera con la que la sociedad cría a sus retoños, futuros ciudadanos, explicándonos las razones por las cuales Felipe se disculpa a Lavinia con la excusa de que “hay que apelar a la comprensión. Después de todo, son cosas que funcionan dentro de uno casi involuntariamente” (2010a: 295) porque la sociedad fagüense sigue el mismo modelo que la sociedad nicaragüense. Es un tipo de sociedad que piensa que la liberación de la mujer se efectúa mediante la promoción de nuevas medias de nylon<sup>902</sup> señalándolas como “provocativa libertad que cuesta solamente nueve pesos” (2010a: 25); que no tiene vergüenza en acosar al género femenino por las calles<sup>903</sup>, y no es sorprendente puesto que tratan a la mujer como si fuese ganado, sirviéndonos de esta imagen para referirnos a los bailes organizados por la alta sociedad, presentes tanto en la ficción como en la realidad. Gioconda Belli alude al baile de los debutantes organizados para la juventud nicaragüense de la alta sociedad cuando volvían del extranjero:

---

<sup>901</sup> “Quizás yo era un hombre con cuerpo de mujer. Quizás era mitad hombre, mitad mujer.” (2010a: 143)

<sup>902</sup> “cómo la modernidad en Faguas había llegado a las piernas femeninas, proponiendo *panty-house* a precios populares, liberación a través de las medias.” (2010a: 25)

<sup>903</sup> “La miraban al pasar haciendo alarde, abandonando el cemento para silbar o dejarle ir un adiós, mamacita». Ese asedio al que se veían expuestas las mujeres en la calle debería ser ilegal” (2010a: 27)

el baile se ofreció en mi honor, porque ese año fui designada novia del Nejapa Country Club, especie de *homecoming queen*, y me tocaba a mí inaugurarle bailando un vals con el presidente del club (2010c: 42)

Escena parecida tenemos en *La mujer habitada*, cuando Lavinia asiste al baile anual de la burguesía:

todos los años en la querida tradición de nuestro club, nos hemos dado cita hoy en el baile anual, para brindar un cálido recibimiento a las bellas y distinguidas señoritas, hijas de nuestros honorables socios, que hoy serán presentadas en sociedad (2010a: 217)

cual monos de feria y seguía anunciando a la Novia del Club con quien abrirá el baile bailando con ella<sup>904</sup>, al igual que en el recuerdo de Gioconda Belli.

Las mujeres fagüenses están inmersas en una sociedad que tampoco se lo pone fácil si se quieren introducir en el mercado laboral, que antes les era exclusivamente reservado a los hombres, Lavinia cuenta al respecto que:

los colegas masculinos la respetaban –era la única mujer con cargo sustantivo; todas las demás eran secretarías, asistentes, personal de limpieza... al principio escuchaban recelosos su opinión. Cuando era su turno de presentar proyectos o diseños, la sometían a una intensa lluvia de preguntas y objeciones (2010a: 36)

dándole por fin las gracias a su estrato social que le dio la capacidad de poder sentirse superior a cualquiera y sobre todo a los hombres.<sup>905</sup> No obstante, como indica Karen Kampwirth, la mujer en los años 70 no era ajena al mundo laboral:

en 1950, las mujeres formaban el 14% de la población económicamente activa; en 1977 eran ya el 29% (2007: 43-44)

Esto no impedía la no aceptación por parte de la sociedad de que la mujer ocupase ciertos puestos de trabajo importantes lo cual llevará al jefe de Lavinia a aconsejarle hablar siempre con las esposas de los clientes<sup>906</sup>, lo que llevaría a Lavinia a ser nombrada supervisora asistente en vez de supervisora en el proyecto del diseño de la

---

<sup>904</sup> “El baile se iniciaba. El presidente tomaba del brazo a la Novia del Club avanzando hacia el salón de baile para iniciar los giros de un vals” (2010a: 218)

<sup>905</sup> “algo le debía al haber nacido en un estrato social donde la educaron como dueña del mundo... los intentos de los demás de imponer la supremacía masculina.” (2010a: 36)

<sup>906</sup> “Su rutina de trabajo era frecuentemente alterada por la aparición de las esposas de los clientes que Julián le endosaba para que las convenciera” (Belli 2010a: 154)

casa de Vela porque los ingenieros no querían que una mujer les mandase.<sup>907</sup> Estos prejuicios acerca de las capacidades de la mujer en el ámbito laboral arruinarán los sueños de ciertas mujeres que se resignaban.<sup>908</sup> ¿Qué hacer, entonces, cuando una sociedad sometida a la represión de una dictadura cree que la política no es asunto de mujer?<sup>909</sup> Porque según los prejuicios avasalladores y en palabras de Lerner:

se consideraba la menstruación y la menopausia, incluso el embarazo, estados que debilitaban, enfermaban, o eran anormales, que imposibilitaban a las mujeres y las hacían verdaderamente inferiores (1990: 38)

El hecho de ser vista como un ser inferior, no le impidió a la mujer imponerse en la realidad, en las filas del sandinismo. Según Murguialday,

ayudaron a que el machismo tuviera cada día menos legitimidad en las filas revolucionarias (1990: 67)

y según Kampwirth:

se estima que dentro del FSLN... un 30% de los combatientes y gran parte de los altos mandos guerrilleros, eran mujeres (2007: 16)

Esto mismo ocurre en Faguas con Lavinia, entre otras, que además tendrá que luchar contra los prejuicios de Felipe cuando le revela que ya ha ingresado en el Movimiento, que éste referirá como sus “manías de niña rica” (Belli 2010a: 162) cuando en realidad lo que ella buscaba al no decirle nada era vengarse indirectamente de la injusta forma en la que los hombres tratan a las mujeres dejándolas al margen.<sup>910</sup> Adrián, el marido de Sara, tampoco estará de acuerdo con la postura de Lavinia respecto a su vida de mujer liberada y al Movimiento:

---

<sup>907</sup> “Lidiar con los ingenieros y los maestros de obra es difícil para uno. En el caso de una mujer, debe ser casi imposible... ¿por qué va a tener que ser otro arquitecto quien la supervise?... me parece injusto de otra manera ¡sólo porque soy mujer!... lo que puedo hacer es nombrarte supervisor asistente... eso es machismo recalcitrante.” (2010a: 256)

<sup>908</sup> Don Romano le dice a Lavinia: “Yo tuve una hija que quería ser arquitecta... pero en vez de eso, se casó y se murió de parte. En realidad, yo nunca pensé que era correcto que estudiara eso, pero cuando la veo a usted” (2010a:293)

<sup>909</sup> Se lo dice el general Vela a Lavinia: “En todo caso la política era un asunto de hombres.” (2010a: 252)

<sup>910</sup> “No le diría nada, decidió. Lo apartaría del ámbito de sus decisiones, lo condenaría a quedarse al margen de la página, a la ignorancia inocente, tan común en la historia del género femenino.” (2010a: 120)

un curioso defensor del *statu quo* por mucho que mencionara la valentía de los guerrilleros. No aceptaba sus afanes de independencia femenina, su relación informal con Felipe (2010a: 215)

Por no estar conforme con su participación se creará con el poder, y sobre todo con el derecho, de intentar impedirlo<sup>911</sup> porque según él no está hecho para ella<sup>912</sup>, no se lo puede creer<sup>913</sup>, como tampoco se lo pudieron creer muchos del Movimiento a pesar de que su propio Programa defendía la liberación de la mujer (2010a: 191). Sebastián le explica que él mismo tiene que disimular su machismo<sup>914</sup> como Kampwith lo explicará acerca de los guerrilleros sandinistas:

los guerrilleros masculinos tenían que reprimir su sexismo... no quiere decir que dejaron de ser sexistas. (2007: 49)

En efecto, Sebastián le confirma la cruda realidad:

todos nosotros somos machistas... hasta ustedes las mujeres. La cosa es darse cuenta de que no debemos serlo... las mujeres enseñan a sus hijos a ser machistas... trato de evitar la discriminación hacia las compañeras. Pero es difícil. No bien juntas hombres y mujeres en una casa de seguridad, las mujeres asumen el trabajo doméstico sin que nadie se los ordene, como si fuera lo natural. Ahí andan pidiéndole a los compañeros la ropa sucia (Belli 2010a: 190-191)

Además, hay cierto entendimiento de género entre las mujeres, lo cual comprobamos por la manera en la que Lavinia y Clemencia se miran<sup>915</sup> o la cercanía que siente con Flor.<sup>916</sup> De hecho, una de las misiones que Lavinia y Flor efectuarán juntas, la de coser embutidos, nos recordará a una de las misiones que cumplió Gioconda Belli para el Frente. Lavinia rememora las:

largas noches cosiendo “embutidos” –materiales y correspondencia que se enviaban a la montaña, disimulados en objetos inútiles (2010a: 229)

---

<sup>911</sup> “Esto no es juego... mientras yo esté aquí, no salís de esta casa.” (2010a: 202)

<sup>912</sup> “vos no estás hecha para este tipo de cosas.” (2010a: 304)

<sup>913</sup> “Te veo y todavía me parece increíble pensar que andés metida en esas cosas.” (2010a: 307)

<sup>914</sup> “Claro que soy machista. Lo que pasa es que lo disimulo mejor que Felipe. A mí también me gustaría tener mi mujercita esperándome.” (2010a: 190)

<sup>915</sup> “Clemencia», la número tres, cruzó con ella una mirada de entendimiento y afinidad de género.” (2010a: 267)

<sup>916</sup> Lavinia habla de: “la empatía de mujer a mujer” (2010a: 112)

lo que podemos asociar con el relato de Gioconda Belli:

empecé a hacer frecuentes viajes transportando papeles secretos, documentos de identidad falsos y correspondencia clandestina. Estos materiales viajaban ocultos en mi equipaje. Al arte de ocultarlos se le llamaba “embutir”... se introducían en las piernas de las muñecas, o en muñecos de peluche abiertos y vueltos a coser... recuerdo una vez que me dieron una muñeca grande con las piernas llenas de “embutidos” (2010c: 262-263)

Flor y Lavinia también hablarán del hecho de que por ser mujer en un ámbito de hombres tienen que demostrar el doble que ellos<sup>917</sup> y por ello intentar competir con las mismas armas<sup>918</sup> a fin de conseguir feminizar el ambiente<sup>919</sup>, algo ya conseguido según Flor por la solidaridad y afección que se ha creado en el seno del Movimiento entre los compañeros y compañeras<sup>920</sup> porque así las llaman, “compañeras<sup>921</sup>”, como sus iguales. Sin embargo, no impedirá a Lavinia notar la persistencia del vocabulario machista cuando en el momento del operativo les dicen que: “¡el que se quede afuera es hombre muerto!” (2010a: 377).<sup>922</sup> A fin de cuentas, si en algo se trata a la mujer como igual al hombre es respecto a las torturas, lo que más temía Lavinia<sup>923</sup>, ya que a través de ellas se vengaban y les hacían pagar su atrevimiento por intentar ser un hombre más. Como lo hemos mencionado anteriormente, la necesidad será la llave que abrirá la puerta de la igualdad a la mujer, tanto en la realidad según Kampwirth porque:

dado la necesidad que tienen los guerrilleros latinoamericanos de atraer cuantos partidarios puedan, no podían darse el lujo de rechazar la participación potencial del 50% de la población, tan sólo porque eran mujeres (2007: 24)

como en la ficción con la muerte de Felipe cuando Lavinia observa que:

había tenido que morir Felipe para cederle su lugar. Las mujeres entrarían a la historia por necesidad. (Belli 2010a: 376)

---

<sup>917</sup> “como mujer, cuando uno se enfrenta a nuevas tareas, sabe que debe también enfrentarse a una lucha, una lucha para convencerse internamente de las propias capacidades.” (2010a: 240)

<sup>918</sup> “tratar de competir en su terreno, con sus armas.” (2010a: 240)

<sup>919</sup> “Pero uno debería ser capaz de feminizar el ambiente” (2010a: 240)

<sup>920</sup> “Para mí que el ambiente en la lucha, como vos decís, está bastante feminizado. Nos necesitamos y, por lo mismo, creamos vínculos afectivos, sólidos con los demás... A mí me parece que nuestros hombres son sensibles.” (2010a: 241)

<sup>921</sup> “Insistía en llamarla compañera.” (2010a: 77)

<sup>922</sup> “A menos que sea mujer... no podía evitar burlarse del lenguaje, al oír hablar de esa manera.” (2010a: 377)

<sup>923</sup> “De sobra sabidos eran los métodos que empleaban. La tortura. El volcán. Y ella era mujer. Se imaginó violada en las mazmorras del Gran General.” (2010a: 66)

La muerte es el desenlace de este proceso de violencia del cual tampoco escaparía la mujer. El miedo a la muerte es algo común en el ser humano, si se tiene conciencia de ella. A pesar de esto nada tiene que impedirle luchar por conseguir algo justo, incluso si la muerte como finalidad del proceso revolucionario es algo injusto. Según Lavinia:

no deberíamos tener que morir o arriesgarnos a morir por querer que desaparezca la miseria, que no haya dictadores [...] no queda más remedio que luchar (2010a: 149).

La muerte es un precio muy alto que, a veces, hay que pagar: “Vencemos o Morimos” (2010a: 364), gritan los guerrilleros ya que para luchar sin estar frenado por el miedo a la muerte, hay que superarlo; de hecho, llegan a considerarla como algo fútil e inexistente, van “regalando sus vidas, disponiendo de ellas cual si nada significaran” (2010a: 129), aunque nunca se acostumbrarán a la muerte<sup>924</sup>, esa “criatura material” (2010a: 135) que coexiste con ellos. Itzá pagó con su vida el combatir a los españoles:

Sentí un golpe fuerte en la espalda, un calor espeso que me paralizó los brazos. Fue un instante. Cuando de nuevo abrí los ojos ya no estaba en mi cuerpo, flotaba a poca distancia de agua viéndome desangrar, viendo mi cuerpo irse también río abajo. Escuché los gritos de alerta de los españoles y de pronto, entre los árboles de la ribera, donde por última vez vi a Yarince, escuché aquel alarido largo y profundo de mi hombre herido por mi muerte. (2010a: 334)

Más adelante también morirá Yarince<sup>925</sup> y siglos después Felipe muere sin haber podido acabar con la lucha:

se estaba muriendo, se estaba desangrando, tenía la carne abierta a la altura del estómago (2010a: 341).

El que podría ser su equivalente real, Marcos, también morirá en el 76 después de ser interceptado por los BECAT y ametrallado (2010c: 133). Itzá se refiere a Felipe muerto reencarnado en colibrí<sup>926</sup>, una comparación que entendemos por la alusión que hace Gioconda Belli al hablar de las muertes de los sandinistas que tendía a mitificarlas, de la misma forma que lo hacían los indígenas cuando las ofrendas, para poder asimilarlas

---

<sup>924</sup> “Uno nunca se acostumbra a la muerte, había dicho en la vulnerabilidad del cansancio.” (2010a: 87)

<sup>925</sup> “la muerte de Yarince. Sucedió poco después de la mía.” (2010a: 244)

<sup>926</sup> “Murió al amanecer. Retorno al lado del sol. Es ahora compañero del águila, un quauhtecal, compañero del astro. Dentro de cuatro años retornará tenue y resplandeciente hitzilín, colibrí, a volar de flor en flor en el aire tibio.” (2010a: 355)

mejor y comenta que, según los aztecas, los guerreros al morir se transformaban en colibríes (2010c: 242). Aunque hasta para Itzá es difícil aceptar la ofrenda en sacrificio de una de sus amigas<sup>927</sup>, en cambio tienen muy claro cuando están luchando contra los españoles que no quieren morir sin que sus cuerpos puedan “aspirar a la muerte florida” (2010a: 291). En el Movimiento, como los indígenas entregaban sus vidas a los sacerdotes, ellos entregaban las suyas a los demás compañeros<sup>928</sup>, por esto Lavinia no tiene tiempo de llorar a Felipe, tiene que seguir luchando.<sup>929</sup>

El amigo de la universidad de Lavinia –que podría ser un guiño a Jimmy, el primer novio de Gioconda Belli (2010c: 188)- acaba muriendo en el asalto a la casa de los Vela: “Pablito estaba muerto” (2010a: 393). La violencia entra en un círculo vicioso puesto que en estas luchas, la muerte de uno da más coraje al que queda con vida para seguir luchando. En efecto, Lavinia sigue luchando para “evitar que sus muertes quedaran vacías, que no sirvieran para nada” (2010a: 351). Pero la rueda de la muerte sigue girando hasta que alcanza a más gente o como dice Adrián, las desapariciones eran el pan de cada día.<sup>930</sup> Lavinia no tiene ese privilegio de seguir viva –a pesar de la ayuda de Itzá<sup>931</sup>- para comprobar los logros de la lucha revolucionaria, aunque los vaya deduciendo:

Lavinia sintió el golpe en su pecho, el calor inundándola. Vio al General Vela aún de pie frente a ella, sosteniéndose, disparando... apretó el arma contra sí y terminó de descargar todo el *magazine*. Vio a Vela caer doblado, derrumbado, y sólo entonces permitió que la muerte la alcanzara... *Eureka* había salido bien. Mañana todo habría terminado. (2010a: 396)

Itzá y Lavinia mueren con siglos de diferencia pero con la misma edad.<sup>932</sup> La muerte es un proceso violento que forma parte de la vida y que tiene el poder de acabar con ella cuando uno menos se lo espera. Pero en este caso, obviamente todos sabían qué fin podría tener sumarse a la lucha contra la opresión, haciendo un Juramento en el cual

---

<sup>927</sup> “No quería que se ahogara. No me podía resignar a entregársela a Tláloc” (2010a: 322)

<sup>928</sup> “Sus vidas dependían unas de otras. Cada uno confiaba en el otro, todos confiaban sus vidas a la sincronía colectiva, a la defensa mutua, al funcionamiento de equipo.” (2010a: 374)

<sup>929</sup> “Llorá... te va a hacer bien llorar/ No hay tiempo... no hay tiempo. Felipe había dicho que tenía que tomar su lugar. No había tiempo.” (2010a: 348)

<sup>930</sup> “¡Desaparecían! ¡Como si nunca hubieran existido!” (2010a: 306)

<sup>931</sup> “Yo no dudé. Me avalancé en su sangre, grité desde todas sus esquinas, ululé como viento arrastrando aquel segundo de vacilación y apreté sus dedos, mis dedos contra aquel metal que vomitaba fuego.” (2010a: 395)

<sup>932</sup> “en los veinticinco años que viví” (2010a: 104) comenta Itzá cuando sabemos según el tiempo de la narración que hemos analizado que Lavinia también tiene que estar cerca de los veinticinco años.



prometían entregar su vida a cambio de la libertad. Oponerse con violencia a un régimen que patrocina cualquier acto de violencia para mantenerse en el poder, en la mayoría de los casos, se paga también con otra violencia, la de la muerte. El sentimiento de Lavinia no hace sino reforzarlo cuando declara:

era como si en el inmenso teatro ella hubiera cambiado la butaca cómoda del espectador por el tinglado de los actores, el calor de las luces, la responsabilidad de saber que la obra debía concluir con éxito, con aplausos (2010a: 180)

Pero, en el teatro de la vida que es la lucha, no se concluirá con ningún aplauso sino con el estruendo de la muerte. No obstante, Itzá terminará la narración diciendo que “nadie que ama muere jamás” (2010a: 397) puesto que, en este caso, nadie que lucha muere jamás al pasar a la Historia, como ocurrió con la Guerra Civil Española mencionada también en *El país bajo mi piel*, cuando Marcos lleva a Gioconda a un restaurante español en México y éste le hace notar que:

son tan tenaces... continúan esperando contra toda esperanza que termine el fascismo en España... la resistencia de otros pueblos debía servirnos como una fuente de coraje... libros sobre los maquis... la resistencia francesa contra los nazis (2010c: 181)

y en *La mujer habitada*, cuando Lavinia recuerda a su amiga española Natalia:

sobre la justicia de las acciones de los vascos contra el franquismo: ambas facciones mataba a sangre fría. ¿En qué se diferenciaban?, ¿en la guerra, cómo se diferenciaban los hombres... las diferencias entre agresores y agredidos; ente los maquis franceses y los nazis, por ejemplo. En términos sociales, tanto como a nivel individual, existía la defensa propia, la violencia justificada. Calidades humanas diferentes: gente que mataba por matar y gente que mataba por la vida, en defensa y preservación de lo humano frente a la bestialidad de la fuerza bruta (2010a: 88)

Lo mismo que tendrán que combatir los personajes de *Las tres bodas de Manolita*.

Almudena Grandes anota que su novela es:

el tercer volumen de los Episodios de una Guerra Interminable es, como las dos novelas precedentes y las tres sucesivas, una obra de ficción basada en acontecimientos históricos reales. Así, recoge muchas historias que son verdaderas aunque no lo parezcan (2014b: 750)

declaración que permite demostrar la relación existente entre ficción y realidad. En una entrevista<sup>933</sup> a la autora, nos dijo que desde siempre le ha dado mucha importancia a la memoria en sus libros, ya fuese memoria familiar o individual. Cuando decide escribir algo serio sobre el tema de la memoria histórica se da cuenta de que debe refrescar su memoria, como antigua estudiante de Historia, y es ahí cuando se percata de que había muchas cosas, para su gran sorpresa, que ignoraba. Decidió comprender el por qué y sobre todo averiguar las razones que la hacían pensar que lo sabía todo cuando en realidad no sabía nada, o más bien poco. Así fue, nos dice, como se enganchó a la Historia de España, como los niños a los videojuegos. Nos lo cuenta como una inmersión total, durante diez años, en el cine español y los libros sobre el tema, de cualquier bando y la visualización de fotos de los archivos. Fue en ese camino de la comprensión que se encontró con la historia de la invasión de Arán, que protagonizará la primera entrega de estos *Episodios*, y que confirmó sus sospechas: ¿por qué no lo sabía? Y nosotros podemos añadir, ¿por qué no se estudia tampoco en Francia, por la intrínseca relación con el suelo francés? Almudena Grandes, a medida que se topaba con historias nuevas, las iba apuntando en cuadernos, amontonándolas. Por otro lado, nos confiesa su dificultad para seguir escribiendo después de publicar *El corazón helado* porque se veía incapaz de escribir otra novela de mil páginas, hasta que se dio cuenta de que podría escribir seis novelas con todas las historias que tenía en sus cuadernos. Tenía muy claro desde el principio que iba a ser una serie de seis y por eso decidió publicar los títulos; por eso y para que la crítica no pensase que la sucesiva publicación de novelas fuese un gesto oportunista. Eligió el modelo de los *Episodios*, obviamente por su admiración a Galdós y sus *Episodios Nacionales*, porque le gustan los planes de obra de las novelas españolas del siglo XIX. Esto y la abundante lista de personajes como en las novelas rusas decimonónicas la motivaron para la creación de su ficción. En el primer paréntesis a modo de capítulo introductorio -(Un principio: el caso de las máquinas inútiles)- nos presenta las bases reales de esta novela que analizaremos a continuación: cómo el asesinato de Gabaldón provocará una ola de ejecuciones de miembros encarcelados de la JSU (Juventudes Socialistas Unificadas), entre ellos las Trece Rosas denunciadas por una tal Mari Carmen Vives, ayudante del Orejas, el traidor de la Nación; y, Heriberto Quiñones y las multicopistas. Todo esto ubicado narrativamente en un espacio geográfico familiar para Almudena Grandes, entre dos

---

<sup>933</sup> Cfr. Anexo IV, entrevista a Almudena Grandes del 27/06/2017.

barrios de Madrid a los que pertenecían su madre y su padre respectivamente<sup>934</sup> y destacando la presencia de su bisabuelo como personaje secundario:

entre los personajes muy secundarios de esta novela... mi favorito es sin duda Manuel Rodríguez que aparece citado una sola vez como dueño de la taberna situada en la esquina de Velarde con Fuencarral, donde Antonio Perales comía todos los días el cocido que le llevaba su hija Manolita. Porque el tabernero Manuel Rodríguez, que indiscutiblemente existió, es mi bisabuelo. (2014b: 758)

Efectivamente, Manolita recuerda el Madrid anterior a la Guerra cuando:

cogía el metro en Antón Martín todos los días, a la hora de comer, para bajarme en Tribunal, muy cerca de la taberna de Manuel Rodríguez, un amigo de mi padre que le dejaba sentarse en una mesa con Toñito y el cocido que yo les llevaba, por el precio de una frasca de vino y dos copas de chinchón. (2014b: 63)

Esta familiaridad geográfica, quizás, le permita a la autora un mejor acercamiento de la Historia a su ficción narrativa. Pero, antes de entrar en detalle en el análisis de la resistencia de nuestros personajes femeninos en el Madrid de la posguerra, destacaremos las referencias y alusiones al tiempo histórico presentes en la narración, a modo de panorama cronológico –aunque no aparezcan de tal forma a lo largo de la narración que no es lineal, por elección propia de la autora a quien no le gusta adoptar una forma lineal para contar los hechos acaecidos.

Empezaremos con el año 1924 y la colaboración de Largo Caballero con la Dictadura de Primo de Rivera mencionada durante la discusión entre el abuelo y el padre de Silverio:

en la primavera de 1924... la culpa en el fondo fue de Primo de Rivera... la indignidad de que los socialistas colaboráramos con una dictadura que había ilegalizado a todos los demás partidos de izquierdas nos había partido en dos mitades, y nosotros estábamos en la de los encabronados... para tu abuelo Largo Caballero era Dios, y lo que decía iba a misa, cuando acertaba y cuando se equivocaba. En el 24 se equivocó... aceptó la oferta del general (2014b: 691)

Ofrecimiento que acepta convencido de que tenía que seguir su táctica de intervencionismo, encontrando oposiciones en el seno del PSOE como por ejemplo la

---

<sup>934</sup> “cuyas tramas argumentales se reparten principalmente entre dos barrios, aquel en el que transcurrió la infancia de mi madre... y el que contempló la infancia de mi padre” (Grandes 2014b: 758)

de Indalecio Prieto, postura que el padre de Silverio aprobaba provocando la ira del abuelo<sup>935</sup>, hasta que los dos socialistas vuelvan a ser amigos y entenderse al final de la dictadura lo que llevará la consecuente caída de la Monarquía. Mientras tanto, el padre de Silverio optó por irse:

se fue a vivir a Marruecos, con la misión de reactivar la organización en el Protectorado<sup>936</sup> (2014b: 692)

A continuación pasamos a las referencias a la República<sup>937</sup> y los problemas que traerá:

muy pronto, los jornaleros de su pueblo, de todos los pueblos de España, aprenderían que la República no daba de comer (2014b: 84)

o se refieren a que:

en el verano de 1933... la actitud de la derecha es intolerable... esos carcas beatos de mierda que se creen que este país es suyo y que es natural que sus jornaleros se mueran de hambre, pero no toleran que quitemos los crucifijos de las escuelas (2014b: 91)

Este comentario refiere dos hechos: uno la creación de la Falange por José Antonio Primo de Rivera, hijo del anterior “cirujano de hierro”, y dos la victoria electoral de los conservadores en las elecciones de 1933, en las cuales pudieron votar por primera vez las mujeres. Volvemos un poco atrás para contextualizar la situación política. En abril de 1931 se proclamó la Segunda República, una República que según Lerroux<sup>938</sup> llegó como medio y no como un fin –al igual que la violencia o resistencia que analizaremos. El problema de la República fue su inestabilidad política caracterizada por tres momentos claves: un bienio de izquierda de 1931 a 1933 con los socialistas en el poder

---

<sup>935</sup> “un amigo de Largo Caballero y un amigo de Indalecio Prieto pudieran llegar a odiarse tanto.” (2014b: 691-692)

<sup>936</sup> Refiriéndose al momento del éxito de Primo de Rivera en Alhucemas, en plena guerra del Rif, conflicto originado en los intereses de Gran Bretaña, Francia e Italia en delimitar fronteras propias en el Norte de África, con la excusa de proteger sus intereses. Dada la ubicación geográfica de España también le correspondía jugar un papel en este protectorado. Marruecos representó el problema esencial de este período en materia de política y fue el caldo de cultivo en el que se moverán los militares que compartían el descontento de buena parte de la población acerca del Protectorado lo cual, sumado a la inestabilidad política que se avecinaba, les llevará a alzarse en contra de la Segunda República. Entre ellos, estuvieron Franco y Varela, al cual se refieren en la novela por su entrada en Madrid durante la Guerra Civil: “Durante algo más de un año y medio, hasta que Varela se plantó en las puertas de Madrid” (2014b: 695) Varela estuvo en la Guerra del Rif, en Alhucemas y cuando la Guerra Civil tenía el grado de General. Bajo Franco será Ministro del Ejército.

<sup>937</sup> “España se había convertido en una República” (2014b: 83)

<sup>938</sup> Dijo algo como: “La Monarquía se hundió, no la derribó nadie. Lo único que hicimos los republicanos fue colocar en su lugar, ya vacío, la República.”

con Manuel Azaña; un bienio de derechas de 1933 a 1936 con el republicano radical Alejandro Lerroux apoyado por la CEDA, la derecha católica, este bienio de derechas también fue conocido como bienio negro por haberse producido en octubre de 1934 la Revolución de Asturias, liderada por los mineros y durante la cual la población sufrirá una fuerte represión organizada por el General Franco, en aquellos tiempos, Jefe del Estado Mayor. Se refieren a ello en la novela:

si las grandes señoras no se habían roto el cuello en 1932, cuando iban a todas partes con una enorme cruz de metal colgada de una cadena, si dos años más tarde, en Asturias habían hecho una revolución y la República seguía en pie (2014b: 118)

A continuación serán las elecciones de 1936 en las cuales quiso participar Antonio el Guapo de guardaespaldas de los candidatos.<sup>939</sup> Celebrarán el triunfo del Frente Popular que coincidirá con el último rechazo de Eladia a Antonio poco después de la oferta que le hizo Garrido a la Palmera (2014b: 205), unas elecciones presentadas como el preludio de la terrorífica pesadilla que vendrá después:

Aquella noche, sin embargo, todo era posible aún y la libertad un bien vulgar, sin demasiado valor. Unos meses después y durante cuatro décadas seguidas, todo sería distinto. (2014b: 119)

También aluden a la formación del gobierno del Frente Popular (2014b: 122) igualmente caracterizado por la inestabilidad. De julio a septiembre de 1936 estuvo el republicano de izquierdas José Giral; Largo Caballero hasta mayo de 1937; y, por último Negrín hasta 1939 con el golpe de Casado –al cual aludiremos más adelante. La Guerra Civil estalló entre el 17 y 18 de julio de 1936, al principio del gobierno del Frente Popular y, a raíz del asesinato de José Calvo Sotelo que acabó convenciendo a los últimos indecisos para participar en el Golpe de Estado que se estaba preparando.<sup>940</sup> La Segunda República, por tanto, fracasará y la población empezará a dividirse en dos bandos:

---

<sup>939</sup> “voy a hacer la campaña electoral... de guardaespaldas... voy a proteger a los candidatos.” (2014b: 118)

<sup>940</sup> Lo asesinan el 12/07/36 a raíz de que un guardia de asalto haya sido asesinado, ellos se vengaran matándole a él e indignaran a la opinión pública que ya empezará a dudar de la seguridad proporcionada por la Guardia de Asalto –en la que además estará en la ficción el padre de Manolita.

antes de que la República cumpliera un año había explotado, igual que una bomba... de pronto, todas las personas, pero también todas las cosas de este mundo, habían tomado posición frente a una realidad... hombres y mujeres, bares y restaurantes, calles, teatros, aficiones, abrigos, zapatos, se habían vuelto de izquierdas o de derechas, y de ahí no les movía ni Dios, o ni dios, según los casos. La música, el arte, la literatura, tampoco escapaban de la grieta que había fulminado a España para partirla en dos (2014b: 117)

Tres años de Guerra Civil que no aminoró su grado de terror<sup>941</sup> y dejó a la ciudad de Madrid –por ser la que aparece en la novela- similar a un campo de batalla como lo recuerda Manolita:

las calles de la ciudad herida, barricadas y sacos terreros, vigas de madera apuntalando las fachadas de los edificios que aún resistían, cascotes y polvo en los solares de los que habían caído bajo las bombas. (2014b: 62)

También aluden a la batalla de Teruel, en la que morirá Vicente el Puñales<sup>942</sup>, antes de que Madrid cayese: “en julio, en agosto, con Mola en la sierra y los moros avanzando desde el sur” (2014b: 226) fracasando en los combates de la sierra intentando conquistar Madrid desde el Norte de España, para conseguirlo más tarde Varela llegando desde el Sur. Se refieren también a la retaguardia como lugar clave para la estrategia por medio del personaje de Julián el lechero, amigo del barrio de Antonio el Guapo, que dirigía la CNT<sup>943</sup>; tenemos que comentar al respecto que Almudena Grandes especifica acerca de este personaje que es la creación ficticia de su amigo historiador:

Julián Casanova... cuando decidí que a Toñito y a Silverio también les convenía tener un amigo bueno, inteligente, apasionado, honesto y anarquista, pensé que nadie podría encarnarlo mejor que él. Por eso, el lechero de la calle Tres Peces tiene un mechón blanco en su pelo negro y los rasgos físicos de un catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Zaragoza. Ambos comparten además, a una mujer encantadora que se llama Lourdes (2014b: 756)

---

<sup>941</sup> “Hizo falta una guerra, tres años de combates encarnizados... los meses fueron pasando y el terror, lejos de aflojar, fue creciendo” (2014b: 132-133)

<sup>942</sup> “Teruel estaba lejos pero su conquista había trastocado algunos sectores del Ejército del Centro... se había quedado Vicente el Puñales” (2014b: 227)

<sup>943</sup> “las guerras se ganan también en la retaguardia... Julián, que se había puesto al frente de la CNT en el barrio” (2014b: 224-225)

Se le caracteriza como una buena persona cuando dicen que “en todos los partidos había personas admirables, como Julián” (2014b: 226) y su descripción física aparece cuando Manolita lo vuelve a ver con su mujer<sup>944</sup> en Cuelgamuros:

una mancha blanca, como un brochazo de inesperada claridad en una superficie muy oscura, atrajo mi atención con el reclamo de una imagen remota, familiar. Julián, el primogénito de los lecheros de la calle Tres Peces, aún no había terminado de crecer cuando le brotó un manojo de canas encima de la frente, y ahí seguía (2014b: 613)

Esta descripción pertenece a la época en la que su hermano estaba a la cabeza de la JSU del barrio por su fuerte carisma<sup>945</sup>, un acontecimiento hilado con la realidad que en la narración cuenta que:

la cúpula de la organización, habían sido detenidos por los hombre de Casado. Antes de entregar Madrid, el Consejo de Defensa había liberado a todos los comunistas detenidos excepto a ellos. Traslados a una cárcel aún republicana de Valencia, los diecisiete permanecieron encerrados mientras sus carceleros huían, como un regalo siniestro y destinado a aplacar a las nuevas autoridades, que sólo los devolvieron a la capital para encerrarlos en sus propias cárceles (2014b: 251)

y que Almudena Grandes aclarará:

aunque parezca mentira, es cierto que la cúpula de la Juventud Socialista Unificada de Madrid, diecisiete dirigentes con su secretario general a la cabeza, fueron detenidos por las republicanas tropas del Consejo de Defensa del coronel Casado a partir del 5 de marzo de 1939 y jamás liberados. Los casadistas los trasladaron a Valencia, los encerraron en la cárcel de San Miguel de los Reyes y, cuando la caída de la ciudad era inminente, salieron corriendo sin abrir las puertas de sus celdas. Los franquistas se encontraron con un regalo que no esperaban pero que supieron gestionar con su proverbial eficacia. Devolvieron a los presos a Madrid, los metieron en Porlier, los juzgaron y fusilaron a quince de ellos el 3 de julio de 1941, por el simple delito de ser quienes eran (2014b: 750-751)

---

<sup>944</sup> “esta es Lourdes mi mujer” (2014b: 614) de la cual Almudena Grandes dice no haber hecho descripción excepto el detalle de que era “una chica morena, delgada y graciosa, más guapa que yo [Manolita]... y mayor, más hecha, más cuajada.” (2014b: 613)

<sup>945</sup> “Antonio... lo mejor es que el jefe seas tú... ese fue el único estatuto previo a la fundación de las Juventudes Comunistas en Antón Martín... si el carisma de Antonio el Guapo reclutó en una tarde al Orejas y al Puñales, su belleza atrajo a la mitad de las chicas del barrio a una organización que, durante algunos meses, sería una rareza, la única célula comunista con más militantes femeninas que masculinas del centro de Madrid.” (2014b: 223)

También se aludirá al golpe de Casado<sup>946</sup> y a las detenciones cuando desaparece Antonio y Manolita cuenta:

no sabemos nada de él desde el golpe de Casado... desde el 6 de marzo, cuando el Consejo de Defensa puso precio a la cabeza de todos los comunistas de Madrid. (2014b: 68)

En efecto, el 5 de marzo de 1939, Casado orquesta un golpe de estado contra el gobierno de Negrín y lo único que conseguirá será aceptar la rendición que le ordenó Franco, sin poder negociar nada. El Consejo de Defensa fue también obra suya a fin de entregar a los republicanos que lucharon contra los nacionales. Contrariamente a sus expectativas, su golpe provocó la victoria definitiva del franquismo después de que consiguiesen hacerse con Madrid el 28 de marzo de 1939. Contra todo pronóstico, la posguerra se anunciaba larga y difícil.<sup>947</sup> Giuliana di Febo especifica:

en Madrid la represión alcanzaba los índices más altos por haber sido esta ciudad el último baluarte de la resistencia republicana... el número de mujeres detenidas, torturadas y ajusticiadas fue altísimo precisamente porque habían participado en masa en la defensa de la ciudad, y a continuación muchas continuaban la lucha clandestina. Por esto los interrogatorios, torturas y violencias contra las militantes no acabaron con la guerra, sino que continuaron, con la misma intensa ferocidad, también en los años inmediatamente siguientes. (1979: 21)

En el Madrid de la posguerra, seguir viviendo cada día que pasaba suponía un milagro. Todo era más caro que antes y los alimentos básicos seguían existiendo por sus derivados infames<sup>948</sup>, o sencillamente desaparecían como por arte de magia, como pasó con la harina.<sup>949</sup> El estraperlo fue la nueva forma de hacer “negocios” para conseguir alimentos que ya no se encontraban porque nada estaba:

a salvo de las estafas y las trampas que redondeaban las ganancias de los estraperlistas... no podían estar seguros de comprar harina de verdad, de que la mantequilla que les ofrecían no

---

<sup>946</sup> “hombres como Besteiro a apoyar el golpe de Casado... suponer que los golpistas de su propio bando representaban para él [Antonio] un peligro más grave que el enemigo al que habían combatido juntos durante tanto tiempo.” (2014b: 238)

<sup>947</sup> “Ninguna guerra civil había sido tan larga, tan feroz como la que acababa de terminar... no se le había ocurrido pensar que aquellos adjetivos pudieran aplicarse también a la posguerra.” (2014b: 239)

<sup>948</sup> “todo estaba mucho más caro que antes de la guerra y los precios no paraban de subir... el líquido de origen desconocido que hacían pasar por aceite, la algarroba tostada a la que llamábamos café, y bacalao.” (Grandes 2014b: 164)

<sup>949</sup> “Que no hay harina. Ni un gramo en todo Madrid.” (2014b: 298)



fuera una extraña grasa teñida de amarillo, o de que la leche no estuviera adulterada (2014b: 287)

La pobreza se instaló en la ciudad como una sombra, una plaga que afectaba a cualquiera y provocaba enfermedades, por ejemplo, a los hermanos pequeños de Manolita:

el médico que los atendió nunca supo ponerle nombre a aquella infección respiratoria. Hay tanta miseria, alegó para justificar su ignorancia, que entre la desnutrición y la falta de higiene, las epidemias se suceden antes de que tengamos tiempo de bautizarlas (2014b: 165)

Y la economía de Manolita para gestionar los gastos de la familia también se verá afectada por la enfermedad de los mellizos, cuyas medicinas eran muy caras.<sup>950</sup> El ambiente presente en Madrid es comparado con un “horno de desesperación” (2014b: 167) en el que, a pesar de la represión y la censura, conseguía correr la información de distintas formas, una de ellas resumiéndolo todo cuando le dicen a Manolita:

que me ha dicho Miguel el de la carbonería que la señora Luisa le ha dicho a su madre que le dijera que nos diga que ha llegado una carta para ti (2014b: 272)

y cuando se tratan de las cartas de los presos que van a ser fusilados, siempre hay una mujer merodeando en los alrededores de la cárcel para poder ver que un preso:

se iba moviendo para tapar a sus compañeros mientras tiraban a la calle unos pequeños rollos de papel, las últimas cartas que sus carceleros se habían negado a echar al correo... desde una esquina, una mujer veía pasar los camiones sin llamar la atención, esperando la ocasión de salir de su escondite para recoger los papeles del suelo y buscar la manera de hacerlos llegar a sus destinatarios (2014b: 371-372)

Si en este caso ayuda, en otros como las habladurías de las colas de la cárcel sólo sirve para fomentar falsas esperanzas como si estuviera jugando al teléfono escacharrado<sup>951</sup>, sin poder distinguir lo que es verdadero de lo falso. Sin embargo, el personaje de Brígida que trabajaba como mujer de la limpieza en la Embajada estadounidense las mantenía informadas en las colas acerca de los avances de la Segunda Guerra Mundial,

---

<sup>950</sup> “el precio de las medicinas consumieron casi todo lo que quedaba... cuando los niños se pusieron buenos, nuestra economía estaba más enferma de lo que ellos habían llegado a estar nunca.” (2014b: 165)

<sup>951</sup> “Estaba demasiado familiarizada con las cárceles de Madrid como para confiar en los rumores, todos esos «oye, pues he oído que» que florecían en las colas como si la esperanza fuera otra epidemia capaz de prosperar en la miseria.” (2014b: 172)

tanto que la apodaban “el altavoz del frente” (2014b: 488) y les proporcionaba la información que los franquistas se negaban a darles:

parecían sólo palabras, pero representaban mucho más que un contrapeso de las mentiras que la prensa franquista publicaba todos los días (2014b: 487)

De este modo se van enterando del panorama bélico durante el verano de 1943, lo que les daba esperanza frente al retroceso del fascismo que se anunciaba.<sup>952</sup> Del mismo modo<sup>953</sup> obtienen información sobre los bombardeos de Gelsenkirchen.<sup>954</sup> Sabrán también cómo Estados Unidos y Gran Bretaña, en la operación “Husky” –que tuvo lugar entre el 9 y 10 de julio de 1943 y duró hasta el mes de agosto- invadieron Sicilia y consiguieron expulsar a las fuerzas del Eje, liberando las rutas del Mediterráneo y provocando la detención de Mussolini.<sup>955</sup> El 1 de agosto de 1943, en Rumanía, Estados Unidos bombardeará refinerías de petróleo alrededor de Ploesti para privar al Eje de suministros aunque resultó ser un fracaso muy costoso para los estadounidenses por lo que se denominó aquel día como “domingo negro”, información que también obtienen en la cola de la cárcel<sup>956</sup>, al igual que de las revueltas en Rangún (2014b: 487) puesto que en Birmania en 1943 se formó un Partido de la Oposición en contra de la ocupación de los japoneses –con los cuales, en un primer momento, confluyeron para liberarse del yugo británico- y del gobierno de Ba Maw que parecía fascista por su eslogan al estilo hitleriano. La mención a “la ofensiva soviética sobre el Donetz” (2014b: 487) se refiere a cuando los soviéticos presionaban a los nazis liberando poco a poco al frente oriental, llegando a liberar Ucrania. Por último, se refieren a una de las diversas campañas estadounidenses en las cuales hubo varios desembarcos para liberar a las islas Salomón de los japoneses.<sup>957</sup>

---

<sup>952</sup> “En el verano del 43, el repliegue de los ejércitos del Eje [Alemania, Italia y Japón] competía eficazmente con el hambre y sus efectos en todas las conversaciones, dentro, fuera y, sobre todo, en la cola de la cárcel.” (2014b: 486)

<sup>953</sup> Y también mediante “alguna que había podido oír una radio clandestina, o leer los boletines que la embajada británica hacía circular discretamente por Madrid.” (2014b: 486)

<sup>954</sup> “Los nuestros bombardearon Gelsenkirchen” (2014b: 486) Es una ciudad de Alemania que fue bombardeada por la RAF británica, que se dedicaba a intentar golpear emplazamientos clave de los nazis, el 9 de julio de 1943.

<sup>955</sup> “Italia estaba tan cerca que la invasión de Sicilia nos impresionó mucho más” (2014b: 487)

<sup>956</sup> “celebrábamos con idéntico entusiasmo los bombardeos de Ploesti” (2014b: 487)

<sup>957</sup> “el desembarco norteamericano en las islas Salomón.” (2014b: 487)

Volvemos a Brígida que es la que informa del arresto de Mussolini en la cola de la cárcel<sup>958</sup> provocando un gran impacto entre las mujeres que por la cercanía de Italia ven acrecentar sus esperanzas del fin del franquismo:

Mussolini había sido la guerra de España, setenta mil soldados luchando al lado de Franco, tomando Málaga, cañoneando desde el mar a los refugiados que intentaban llegar andando a Almería, bombardeando Valencia desde su base de Mallorca, ocupando Alicante mientras miles de republicanos esperaban en el puerto los barcos que Inglaterra y Francia nunca enviaron para evacuarlos, todo eso había sido Mussolini, nuestro enemigo (2014b: 488-489)

Esto crea alboroto en la cola de la cárcel<sup>959</sup> -Manolita se llevará “un porrazo en el hombro” (2014b: 490)- y hasta los presos desde dentro cantarán:

Guadalajara no es Abisinia... porque los rojos tiramos bombas de piña... menos fascismo, y más valor... que hubo italiano que corrió hasta Badajoz... Guadalajara no es Abisinia (2014b: 490)

La letra de la canción hace referencia al año 1937 cuando Mussolini mandó tropas italianas a Franco y sufrieron una gran pérdida en la batalla de Guadalajara, denotando además poco valor en el frente. No obstante, todas estas esperanzas fueron vanas porque como viene mencionada en una de las citas anteriores, ni Inglaterra ni Francia ayudaron a España a liberarse de Franco, los aliados no eran los de los republicanos<sup>960</sup> y más bien demostraban ser amigos de su enemigo:

Guadalajara no era Abisinia, España no era Italia, ni Japón, ni siquiera Alemania. Jamás lo sería... antes de que las potencias democráticas consagrasen la excepción española de un silogismo universal, comportándose como amigos del amigo de sus enemigos (2014b: 491)

refiriéndose a que los aliados, una vez que Franco dio otro giro a su política alejándose de la Alemania nazi, no pudieron -o quisieron- oficialmente calificar su régimen como fascista. En cambio, hubo muchos exiliados republicanos en Francia y sobre todo en Toulouse, donde también estaban los miembros del Partido Comunista, como

---

<sup>958</sup> “¡Ayer detuvieron a Mussolini!... sus propios generales se han levantado contra él. Italia se ha rendido y el nuevo gobierno lo ha metido en la cárcel y todo.” (2014b: 488)

<sup>959</sup> “¡Mussolini ya está preso y vosotros vais detrás!” (2014b: 490)

<sup>960</sup> “como si los aliados fueran de verdad los nuestros” (2014b: 487)

Pasionaria.<sup>961</sup> Antes de la Segunda Guerra Mundial, el padre de Rita mandó a su hijo a Suiza declarando que era el único sitio neutro que no sufriría con la guerra que se iba anunciando.<sup>962</sup> Sin embargo, el ver lo que ocurría en los países europeos, con la caída de los fascismos, les daba esperanzas a los republicanos de verse liberados de Franco y, Rita hace notar a Manolita que:

esto no va a durar siempre, Manolita. Franco no va a durar siempre, los americanos entrarán en la guerra antes o después, y cuando los aliados vuelvan a ganar, cuando comprendan lo que nos han hecho y nos ayuden por fin... no van a poder mantener a tanta gente presa durante mucho más tiempo, como si de verdad creyera que lo que estaba pasando en España tenía sentido, ¿tú sabes el dineral que debe estar costándoles?... ¿el país arruinado, las fábricas destruidas, los campos sin cultivar, y centenares de miles de hombres encerrados, perdiendo el tiempo, mano sobre mano, en los patios de las cárceles? (2014b: 403-404)

Así fue, los aliados no ayudaron, los hombres y las mujeres se quedaron en las cárceles de una forma u otra –como veremos a continuación- pero sí recibirían cierta ayuda por parte del PCE y más bien de su secretario general, Heriberto Quiñones, que como lo aclara Almudena Grandes:

fue quien ordenó que dos de las tres multcopistas que habían llegado de América por vía marítima viajaran hasta Madrid, tal y como se cuenta en el primer capítulo de no ficción de *Las tres bodas de Manolita* (2014b: 755)

en el cual narra cómo:

Heriberto Quiñones se traslada a Madrid para encabezar la Comisión Central Organizadora del PCE... se entera de la existencia de aquellos barcos que funcionan como un insospechado cordón umbilical entre los militantes del interior y la dirección del exilio...el Comité Central ha llegado a depositar tanta confianza en la vía de los barcos... que en el último envío, aparte de peces, mandan cañas de pescar. A la espera de que alguna autoridad superior a la suya le indique qué hacer con ellas, Realino tiene escondidas dos máquinas de escribir y tres multcopistas. Este tesoro desata la euforia de Quiñones, quien... transmite a Realino la orden de enviar a Madrid, de inmediato, dos multcopistas y una máquina de escribir. El bilbaíno logra complacerle gracias a la colaboración de Luisa Díaz, una prostituta

---

<sup>961</sup> “Desde que le fin de los combates en el sur de Francia hizo posible que los exiliados se reunieran con sus familias, en Toulouse vivían miles de republicanos españoles.” (2014b: 475)

<sup>962</sup> “En España, todo se va a ir a la mierda... y la universidad lo primero, como de costumbre. Europa va por el mismo camino, pero Suiza siempre ha sido neutral” (2014b: 161)

amiga suya que transporta las cajas... para inundar Madrid de propaganda... cuando las extraen de sus cajas... todos se dan cuenta al mismo tiempo de que nunca han visto máquinas como esas. Y por más que lo intentan, ninguno es capaz de hacerlas funcionar (2014b: 24-25)

A partir de aquí entrará en escena la ficción con la participación de Silverio en la puesta en funcionamiento de las multicopistas desde la cárcel; manteniendo cierto grado de realidad cuando Jacinta le cuenta a Toñito que:

Luisa, aquella chica de Bilbao que durmió en mi casa la semana pasada... me contó que había venido a Madrid a traer dos multicopistas para el Partido... pero anoche mi marido llegó con un cabreo que... resulta que ahora, con lo que le ha costado traerlas, las multicopistas no funcionan... que son muy raras, que nadie ha visto máquinas como esas, que no saben ponerlas en marcha... que no funcionan (2014b: 240-241)

a lo que Toñito le comenta que tiene un amigo que podría ser capaz que ponerlas en marcha pero el hecho de que esté en la cárcel dificultaría su ayuda.<sup>963</sup> Es cuando Jacinta le revela que existe un cura en la cárcel de Porlier que se aprovecha de la desesperación de los republicanos y de su dinero<sup>964</sup> para organizar falsas bodas que les permitan un vis-a-vis con los presos:

doscientas pesetas, un kilo de pasteles y un cartón de tabaco por cada pareja... si no había padrinos, no había boda... dos mujeres podían comprar una hora a solas para encontrarse con dos presos de Porlier. Aquel negocio, que estaba haciendo rico al capellán de la cárcel y a los funcionarios conchabados con él, era un puro invento, una fachada que no comprometía a nada... y no quedaba constancia alguna de aquellos simulacros de matrimonio (2014b: 241)

Matrimonio que el PCE ficticio aceptó con la esperanza de que Silverio consiguiese hacer funcionar las multicopistas.<sup>965</sup> A partir de este momento empezará el compromiso de Manolita o como dice ella: “certificó la definitiva defunción de la señorita Conmigo No Contéis” (2014b: 184). En la ficción, el cura también proporciona los falsos certificados de boda<sup>966</sup> que Manolita necesitará para irse a vivir con Silverio al

---

<sup>963</sup> “Yo tengo un amigo que sabría hacerlas funcionar, estoy seguro... lo que no sé es cómo podríamos llegar hasta él, porque de esto no se puede hablar en un locutorio lleno de guardias.” (2014b: 241)

<sup>964</sup> “Se trata de forrarse con el dinero de los rojos, nada más” (2014b: 242)

<sup>965</sup> “La dirección del Partido tardó menos de cuarenta y ocho horas en comunicarle que había aprobado su plan y estaba dispuesta a correr con los gastos.” (2014b: 242)

<sup>966</sup> “Una mujer dijo luego que el cura de Porlier vende certificados de matrimonio... y son carísimos” (2014b: 537)

campamento clandestino de Cuelgamuros. Almudena Grandes nos especifica el origen de la historia de las falsas bodas de Porlier que encontró en el libro de Juana Doña, *Querido Eugenio*<sup>967</sup>:

la figura de aquel capellán que se forró durante años, organizando cinco “bodas” al día –dos mil pesetas, diez kilos de pasteles, diez cartones de tabaco, una espectacular mina de oro fundada en la desesperación de los presos y sus familias (2014b: 750)

La historia de amor de Juana Doña y Eugenio Mesón es de estas historias trágicas que fueron interrumpidas por el curso de la Guerra Civil. Juana Doña era la Secretaria Femenina del Comité Central de las Juventudes Comunistas y Eugenio Mesón fue el dirigente de la Juventud Socialista Unificada que cayó preso con la Junta de Casado y fue fusilado con otros miembros de la JSU el 3 de julio de 1941, fusilamiento que aparece mencionado en *Las tres bodas de Manolita*, cuando Rita se lo informa a la protagonista:

fue diciendo nombres y apellidos, hasta trece, y yo los fui traduciendo... habían matado al hermano de María... habían matado al marido de Pepa, al de Juani (2014b: 367)

La María mencionada resulta ser la hermana de Domingo Girón, también dirigente de la JSU detenido a la vez que Mesón.<sup>968</sup> En cuanto a Pepa, Almudena Grandes nos explica que como no había nombres de la pareja que hizo de padrinos en la segunda boda falsa de Juana Doña y Eugenio Mesón, se tomó la libertad de inventarse que había sido José Suárez –compañero de Mesón- y su mujer Josefa<sup>969</sup>, por haber encontrado información sobre él a través de su nieto (2014b: 751). Así es cómo nos encontramos con Pepa cuando Manolita demuestra su solidaridad con Juani y con ella; cuando la ve hundida en su primera boda<sup>970</sup>; cuando Juani no consigue encontrar un pastel para pagar la falsa boda y Manolita le deja el suyo, cuando le cede su turno con Martina a fin de que Pepa y Juani puedan ver a Eugenio y José que ya habían sido condenados a muerte (2014b:

---

<sup>967</sup> “Juana Doña cuenta en *Querido Eugenio* cómo eran las bodas de Porlier y quiénes fueron sus padrinos en la primera.” (2014b: 751)

<sup>968</sup> “María era hermana de Domingo Girón, Juani, la mujer de Eugenio Mesón, y ambos, dirigentes de la JSU de Madrid que en marzo de 1939... y hasta quince de sus camaradas, la cúpula de la organización, habían sido detenidos por los hombres de Casado.” (2014b: 251)

<sup>969</sup> “la mujer de José Suárez, otro condenado a muerte del expediente de la JSU” (2014b: 300)

<sup>970</sup> “Una chica a la que apenas conocía de vista la atravesó sosteniendo a otra delgada y de aspecto frágil... aunque tenía la cabeza baja, la barbilla hundida, la reconocí enseguida. Era Juani, la Juanini, como la llamaban en su barrio, la más fuerte de la cola de Porlier, siempre animosa y animando a los demás. Aquella tarde, en cambio, lloraba... bastó que su acompañante me llamara por mi nombre para que Juani se irguiera.” (2014b: 259)

300-301), gesto que le agradecerán los dos hombres cuando la vean.<sup>971</sup> Más adelante Manolita se entera por Juani que las bodas falsas quedan suspendidas todo el verano porque el capellán no estará<sup>972</sup>, lo que le obligará a tener que esperar más tiempo para solucionar el problema de las multicopistas. En esta novela también se menciona al hijo de Juani y Eugenio, Alexis, que tenía tres años cuando fusilaron a su padre; Rita y Manolita lo verán al ir a darle apoyo a Juani y presentarle el pésame.<sup>973</sup> Puede que Alexis aparezca en la novela porque Almudena Grandes dice que:

este libro es también un homenaje a la resistencia de las mujeres antifranquistas, entre las que la figura de Juana Doña adquirió una dimensión ejemplar. Entre todas las personas que me han ayudado a escribirlo, se cuenta también su hijo, Alexis Mesón Doña, con quien siempre estaré en deuda por su aliento y generosidad. (2014b: 750)

Para volver a Manolita y a su misión con las multicopistas, durante su primera boda falsa con Silverio le cuenta cómo son las multicopistas y él le dice que le haría falta verlas para ser capaz de arreglarlas porque no es normal que tengan cinco rodillos en vez de uno.<sup>974</sup> Por eso le dice:

tú vas a verlas, las estudias, y te fijas bien en todos los detalles, sobre todo en el rodillo del centro, el impar... ¿sabes dibujar?... pues que te acompañe alguien que sepa (2014b: 264)

Esta es la razón por la cual Manolita se lleva a Rita, por otra parte Silverio le asegura que no hay problema en que metan el papel en el moño puesto que era el único sitio que no revisaban los guardias<sup>975</sup>, y en general las mujeres parecían menos sospechosas por la calle razón por la cual se les encargaba este tipo de misiones según refiere Carlos Fonseca:

---

<sup>971</sup> “Gracias Manolita –Eugenio Mesón metió los dedos en la alambrada y los cerró, para abrazarme a través de la reja. Gracias tortolita –José Suárez hizo lo mismo, y los dos me miraron con tanta intensidad que no pude sostenerles la mirada.” (2014b: 303)

<sup>972</sup> “Juani me anunció que tenía malas noticias. Acababan de enterarse de que en verano no habría bodas. El capellán tenía una dolencia respiratoria que se agravaba mucho con el calor, iba a pasar los dos meses de verano en una residencia para sacerdotes, y todo se suspendía hasta su regreso.” (2014b: 303)

<sup>973</sup> “Tú te llamas Alexis –y para ponérselo más difícil todavía, aquel niño se nos quedó mirando con los ojos del suyo [su padre], azules, transparentes como dos gotas de agua limpia- ¿A que sí?” (2014b: 371) Manolita se refiere a los ojos de Eugenio cuando lo ve en la cárcel y le agradece el gesto que hizo para él y Juani: “Tenía los ojos azulísimos, claros y transparentes como dos gotas de agua limpia.” (2014b: 303)

<sup>974</sup> “las multicopistas sencillas sólo tienen un rodillo... las he visto con dos, y me han contado que las hay con cuatro pero nada más... el quinto no puede servir para imprimir tiene que ser un seguro, un mecanismo que sirva para otra cosa.” (2014b: 263-264)

<sup>975</sup> “haces un rollo con el plano, lo doblas y te lo metes en el moño... así entran aquí los lápices, las cartas, el dinero...” (2014b: 264)

andar por Madrid podía resultar peligroso... las chicas... gozaban de mayor libertad de movimiento eran menos sospechosas y, en consecuencia, podían encargarse perfectamente de organizar citas o llevar y traer documentos y mensajes (2010: 67)

Manolita llevará el dibujo después del verano, cuando la segunda boda y se quedará todo parado sin necesidad de tercera boda, para tristeza de Manolita, cuando la policía intercepta las multicopistas, noticia que le dará Juani a Manolita.<sup>976</sup> Más adelante, nos enteraremos de que el que encontró las multicopistas fue el Orejas cuando estaba a punto de delatar a Manolita de tramar algo extraño con Silverio pero una maleta se le cae del cielo como un regalo<sup>977</sup> y le permitió:

hallar en el inventario de un registro la descripción de dos multicopistas de un modelo insólito, tan limpias y flamantes como si nunca hubieran sido usadas, averiguó el motivo de las misteriosas bodas de Manolita sin necesidad de torturar a nadie. (2014b: 450)

Nos encontramos con una información acerca de multicopistas que se parece a lo ocurrido en la realidad y que implica a la misma persona: el Orejas, más conocido por su nombre Roberto Conesa. En efecto, Tomasa Cuevas recoge el testimonio de Tranquilino Sánchez que cuenta los recuerdos del compromiso de su hermana mayor, Margarita Sánchez, relacionados con multicopistas:

lo mismo se hacía el periódico de la Juventud que materiales del Partido con una máquina de aquellas multicopistas que iban a manivela... en el año 1943 mi casa fue de nuevo la casa de confianza y de nuevo las multicopistas de manivela... por entonces se comentaba que Conesa se había filtrado en el Partido y había hecho una redada (2004: 707-708)

Silverio se queda con la frustración de no haber podido hacerlas funcionar porque estaba convencido de que lo hubiese conseguido<sup>978</sup>, cosa que no dejará de decirle a Manolita hasta muchos años después cuando ve el mismo tipo de multicopistas en un catálogo.<sup>979</sup> Pero, aunque no haya podido tener la oportunidad de hacerlas funcionar,

---

<sup>976</sup> “Porque no va a haber boda, Manolita... la policía tiene las multicopistas.” (Grandes 2014b: 411-412)

<sup>977</sup> “ya había empezado a planear la mejor manera de ocuparse de ella [Manolita] cuando, el 5 de noviembre de 1941, una maleta voló por una ventana para aterrizar en el patio interior de un edificio de la calle Santa Engracia.” (2014b: 449)

<sup>978</sup> “Estoy seguro de que habrían funcionado.” (Grandes 2014b: 415)

<sup>979</sup> “Muchos años después de verla dibujada en tinta china, consiguió localizar en un catálogo antiguo una multicopista doble, idéntica a la que Rita había copiado del natural... habrían funcionado, ¿sabes?” (2014b: 657-658)



para Manolita las multicopistas representan más: conseguir llevar a salvo a su hermano a Francia y enamorarse de Silverio:

eso significaba que, después de todo, las multicopistas que llegaron desde América diez años antes habían funcionado, aunque no hubieran servido para imprimir ni una triste octavilla (2014b: 656)

Diez años antes Manolita estaba confrontada a su relación con las distintas cárceles que se cruzaron por su camino, indirectamente –por su padre, su madrastra, sus hermanas y Silverio, entre los más íntimos- o directamente –por cómo tenía que sobrevivir en la inmensa cárcel que era el Madrid de la posguerra. Esta es una de las muchas acciones que Manolita llevará a cabo para su demostrar su gran resistencia al estar siempre relacionada con alguien que estuviese en las distintas cárceles que aparecen mencionadas en la novela. En Porlier estarán su padre y luego Silverio; en Yaserías su hermano; en Ventas María Pilar; en el colegio de Bilbao –aunque no fue oficialmente una cárcel pero es como si lo fuese- Isabel y Pilarín; y, en Cuelgamuros, donde el Valle de los Caídos, estará con Silverio. También nos cruzaremos con otros personajes femeninos dignos de ser mencionados en lo que se refiere a su papel de resistencia. La cárcel de Porlier se inscribió en la rutina de Manolita a partir del momento en que su padre se ve encerrado allí, más de un año lo que le pareció una eternidad<sup>980</sup>, hasta que lo fusilan. Su fusilamiento le proporciona cierto alivio por el hecho de poder alejarse ya de este ámbito carcelario:

así se cerró un bucle macabro que al menos, pensé, tendría la virtud de apartarme para siempre del lugar más odioso de Madrid (2014b: 162-163)

Pero sin saber aun lo que la esperaba meses después:

cuando volví a ocupar una plaza en la interminable fila de mujeres que avanzaban junto a un muro de ladrillos rojos, la cárcel de Porlier era el último lugar al que habría querido volver. En la mañana cálida, soleada, del segundo lunes de mayo de 1941, habían pasado nueve meses desde que me despedí de aquel edificio, y del cadáver de mi padre en el cementerio del Este, con la solemne promesa de no volver a pisarlo jamás (2014b: 135)

---

<sup>980</sup> “Durante los dieciséis meses en los que estuvo preso en Porlier” (2014b: 152)

Porlier no sólo tiene cosas malas sino también buenas puesto que allí entablará Manolita una amistad con Rita, una joven de su edad cuyo padre también estaba encerrado en esa cárcel.<sup>981</sup> Manolita temía no poder adaptarse a tanto sufrimiento<sup>982</sup> pero gracias a Rita puede afirmar que:

yo me adapté con la misma facilidad a una rutina en la que la vida triunfó rotundamente sobre el desolado anonadamiento de los primeros días (2014b: 151)

Las dos juntas consiguen hacer más leve la espera en las colas y lo que pasa después<sup>983</sup> en esa cárcel de decorado infame que contiene más presos de lo que podría y en la cual conseguir hablar con uno recuerda la lucha animal en la jungla:

aunque el reglamento pretendía repartir las visitas para evitar aglomeraciones, el hacinamiento de aquel edificio desbordaba con creces tanto la capacidad del locutorio como la de los siete días de la semana, abocando a centenares de personas a competir entre sí para conquistar unos pocos centímetros de alambrada en unas condiciones insuperables para los más débiles, ancianos, embarazadas, enfermos de todas las edades que se veían forzados a abandonar antes o después (2014b: 149)

También existía otro tipo de visitas gracias a un libro que de forma ilegal permitía visitar a los presos de nuevo, pagando:

en aquella cárcel, donde la miseria de los reclusos labró más de una fortuna personal, no sólo podía visitarse a los presos por la mañana. Había también una lista de pago que permitía acceder a lo que se llamaban «las comunicaciones del libro». Nunca supimos si aquel libro existía o no... quienes podían reunir la peseta que costaba este privilegio sin rechistar, porque las visitas duraban treinta minutos y era más fácil entenderse a ambos lados de las alambradas en un locutorio medio vacío. (2014b: 153-154)

Frente a todo esto, la solidaridad aparece como la clave de la supervivencia, lo que demostrarán todas las mujeres de la cola apoyándose entre ellas.<sup>984</sup> Por eso, Manolita se

---

<sup>981</sup> “Andrés Velázquez Herrera, afiliado al PSOE... un enemigo visceral de la Iglesia Católica, un sujeto peligroso, indeseable e indigno de vivir en la nueva España... era un preso ideológico.” (2014b: 153)

<sup>982</sup> “creí que nunca me acostumbraría, pero el tercer día me coloqué en la cola detrás de una muchacha de mi edad...” (2014b: 149)

<sup>983</sup> “las dos nos reímos con tantas ganas que Caridad nos miró mal, pero ni siquiera así conseguimos recobrar la compostura. Desde entonces, nos apuntábamos siempre para el mismo día y hacíamos la cola juntas, al acecho de la menor ocasión de divertirnos, hasta que su madre dejó de regañarnos para empezar a sonreír a nuestras carcajadas.” (2014b: 151)

verá encargada, a la muerte del padre de Rita, de informar a esta última de que su padre había escondido algo en el forro de su abrigo.<sup>985</sup> También por esto, porque eran amigas y a pesar del hecho de que Rita no tenía ya a nadie que ver en la cárcel, seguía acompañando a Manolita para ir a ver a su padre.<sup>986</sup>

En cuanto a las famosas falsas bodas de la cárcel de Porlier, los padrinos de Manolita será Martina y Tasio compañero de cárcel de Silverio. Define a Martina como la campeona de las bodas<sup>987</sup>, una mujer también valiente que supo resistir a su manera impulsada por el amor que sentía por Tasio. Al decirle a Manolita cómo se conocieron<sup>988</sup>, le demuestra su determinación para llevar adelante esta relación:

no estuvimos juntos ni dos meses. Por eso, saco el dinero de donde sea. Me da igual no comer, no llevar medias en invierno, ir y volver andando a todas partes... Lo que haga falta (2014b: 249)

Entre lo que hacía falta entraba la obligación de cuidar de un canónigo para poder engañarle un poco y “robarle” dinero en compensación por todo lo que hacía por él.<sup>989</sup>

Martina y Tasio permanecerán en la vida futura de Manolita, incluso después de Porlier, porque se volverá a cruzar con Tasio una vez sea puesto en libertad y le hablará de su participación en la construcción de la vía Madrid-Burgos, puesto que en la primera década del franquismo se usaban a presos políticos de distintas cárceles para acabar la línea del ferrocarril directo Madrid-Burgos, como la de Fuencarral donde estuvo Tasio:

en la calle... me han soltado... me juzgaron unos meses después que a Silverio, y sólo me echaron seis años porque tuve mucha suerte... he estado dos años en Fuencarral, haciendo la vía Madrid-Burgos. Redimíamos dos años de condena por uno de trabajo. (2014b: 492)

---

<sup>984</sup> “Rita y yo no éramos las únicas que nos armábamos mutuamente de compañía para soportar mejor la cola de la cárcel. Todas las mañanas llegaban grupos de mujeres que venían juntas” (2014b: 152)

<sup>985</sup> “Dile que mire en el abrigo de su padre, que descosa el forro” (2014b: 157)

<sup>986</sup> “Rita... quiso volver a hacer la cola conmigo” (2014b: 162)

<sup>987</sup> “Ella era la campeona de las bodas de Porlier, la reincidente que, en poco más de seis meses, se había casado dos veces y había amadrinado a otras tantas parejas

<sup>988</sup> “Una mañana me caí en la calle mientras empezaban a sonar las sirenas... me torcí el tobillo y no podía andar. Él iba corriendo por la acera. Me vio, me recogió, me ayudó a bajar al metro y ya no nos separamos” (2014b: 249)

<sup>989</sup> “Martina vivía con un canónigo de San Isidro que tenía medio cuerpo paralizado y ninguna familia. Ella le cuidaba, empujaba su silla de ruedas hasta la iglesia y le reemplazaba en algunas tareas... administraba sus cuentas para... pagarse su propio sueldo. Él no tenía más remedio que confiar en esta muchacha que durante la guerra se había ocupado, además, de que nadie le molestará. Martina le tenía cariño y sólo le engañaba a medias” (2014b: 249)

Martina será la que avise a Manolita de que no se haga ilusiones de estar “a solas” con Silverio porque el cuarto sucio en el que iban a encontrarse no tenía nada idílico ni digno de una boda<sup>990</sup>, algo que Manolita se imagina a duras penas<sup>991</sup> hasta comprobarlo en persona:

olor tan espeso como un puñetazo, en el que una concentración muy elevada de la pestilencia que invadía toda la cárcel se sumaba a la del sudor, la humedad, y un aroma violento, especiado, ácido y misteriosamente dulzón a la vez. Era el olor del sexo, pero yo no lo conocía (2014b: 260)

Hay que sumarle a esto el cacheo que les infligían los guardias antes de dejarlas entrar al locutorio.<sup>992</sup> Pero, al contrario de lo que Manolita se esperaba, allí es donde se enamorará de Silverio y de allí saldrá, como la mayoría de las mujeres que entraban a ver a un novio o un marido, con una desazón:

las hacía salir del locutorio como muertas en vida, muñecas de cuerda que avanzaban un pie tras otro sin ser conscientes del movimiento de sus piernas, los nervios de punta, la razón ausente y el gesto detenido en un reloj averiado... era el signo de otro amor...de la piel herida en la memoria de los besos que no se repetirían... lo entendía, pero me resultaba difícil aceptar... que el sufrimiento por un amor ficticio hubiera inspirado en mi rostro, en mi cuerpo, los signos ficticios de una emoción real. (2014b: 281)

Esta es la razón por la cual la solidaridad entre las mujeres de la cola de la cárcel es muy importante, porque en el fondo se han vuelto como una comunidad<sup>993</sup>:

un fenómeno corriente en aquel lugar donde la propia identidad se diluía en una especie de órgano universal, como si todas las mujeres de la cola fuéramos una sola, como si todos los presos de Porlier fueran el padre, el hermano, el marido de todas (2014b: 253)

Una cola en la que Manolita se siente, si no a gusto, en su sitio, donde tenía que estar para cumplir la misión que le habían encargado, no sólo la de las multicopistas también

---

<sup>990</sup> “No te hagas ilusiones... es un cuarto sucio y oscuro, pequeño, sin muebles, así que hay que hacerlo en el suelo, unos al lado de otros” (2014b: 250)

<sup>991</sup> “pese a las advertencias de Martina, nunca imaginé tan sucio, tan pequeño ni maloliente como el cubil donde me encontraría” (2014b: 255-256)

<sup>992</sup> “Aquel cabrón tardó conmigo más que con Martina, porque repasó dos veces cada línea, cada curva, cada accidente de mi cuerpo.” (2014b: 257)

<sup>993</sup> “En la cola de Porlier todas éramos iguales, todas para lo peor, y los rostros, los cuerpos, las voces de todas se borraban para confundirse en una sola, el rostro, el cuerpo, la voz de la cola de la cárcel.” (2014b: 252)

la que para ella se presentaba como más personal, su apoyo a las otras mujeres de la cola, compartiendo con ellas su resistencia.<sup>994</sup> Los presos tampoco lo pasaban bien por las malas condiciones de su reclusión, teniendo que comer malamente lo que se les ofrecía hecho que acababa provocándoles disturbios digestivos<sup>995</sup> hasta tal punto que le dice Silverio a Manolita: “nuestro aparato digestivo ya no tolera grandes dosis de ningún alimento” (2014b: 377). Desdichadamente, Silverio no se verá liberado tan pronto del entorno carcelario puesto que le caerán, después de ser juzgado, treinta años de cárcel, la pena que solía caer cuando se libraban de la pena de muerte.<sup>996</sup> A pesar de ello, Manolita sigue resistiendo por este amor que siente hacia Silverio y no se rendirá cuando se entera de su traslado<sup>997</sup> de cárcel ni cuando le pierde la pista:

a primeros de marzo, Silverio me escribió desde el penal de El Puerto de Santa María una carta breve, pero cariñosa... en mayo, le escribí otra vez, y a las dos semanas me devolvieron mi primera carta, estampillada con un sello donde el destinatario constaba como desconocido/trasladado (2014b: 420)

Mientras tanto la rutina de visitas a cárceles de Manolita no se acaba puesto que su hermano Toñito está preso en la cárcel de Yaserías<sup>998</sup>, ubicada igualmente en Madrid y que después de servir de cárcel para los presos políticos durante la posguerra, sirvió de cárcel para mujeres hasta su cierre en 1991. Funcionaba más o menos con los mismos recursos ilegales que la cárcel de Porlier, lo que facilitaba el acceso para que Manolita visitase a Toñito acompañada de la Palmera:

cuando estaba de guardia un funcionario que cobraba por el despiste de dejarle visitar a un preso con el que no tenía parentesco (2014b: 486)

Manolita también alude al hecho de que en la cola de Yasería se corría la voz igual de deprisa que en la de la cárcel de Porlier cuando se trataba de informaciones importantes:

---

<sup>994</sup> “la impresión de que la cola de Porlier era mi sitio, un espacio donde mi presencia tenía sentido y yo una misión que cumplir.” (2014b: 277-278)

<sup>995</sup> “con la porquería que nos dan de comer... cuando no son vómitos, son diarreas.” (2014b: 294)

<sup>996</sup> “Ni que fueras novata, Manolita, si se libran de la pepa, les caen treinta años, siempre es así” (2014b: 403)

<sup>997</sup> “Ya no está aquí... lo han trasladado esta mañana” (2014b: 415)

<sup>998</sup> “En el invierno de 1944, iba todos los lunes a la cárcel de Yaserías a ver a Toñito, que llevaba más de dos años en prisión preventiva” (2014b: 485)

el reglamento se estaba relajando en todas las prisiones. La causa inmediata era el nombramiento de un director general partidario de abrir la mano y no sólo por motivos humanitarios (2014b: 486)

sino también debido a lo que Rita había dicho acerca del dinero que tenía que costarle al Estado mantener tantos presos encarcelados, coincidiendo con la creciente debilidad de los fascismos europeos como hemos mencionado anteriormente. Sin embargo, Toñito conseguirá escaparse de la cárcel gracias al plan ideado por el Partido y la ayuda económica de Eladía para llevarlo a cabo.<sup>999</sup>

Por el contrario, a la madrastra de Manolita, Maria Pilar, no le hará falta fugarse ya que aprovechará una ola de excarcelaciones<sup>1000</sup> que le permitirá volver a la libertad y salir de la cárcel de Ventas. Comprobamos con la detención de María Pilar que durante la posguerra, la mujer alcanzó la igualdad con el hombre en unas pocas cosas como por ejemplo, las condiciones de detención:

me quedaba la cárcel de Ventas, pero allí no sufrí tanto, y no porque las condiciones de vida de las reclusas fueran mejores que las de los varones. El sistema penitenciario era la única institución de la nueva España donde se seguía aplicando el principio republicano de igualdad entre sexos, pero yo amaba a mi padre y no le tenía cariño a su mujer (2014b: 163)

Es por este sentimiento hacia su madrastra que Manolita no vivirá la experiencia de la cárcel de Ventas tan mal como con las demás a las que se vio obligada a acudir pero, sí se dará cuenta de las malas condiciones que sufrían las reclusas. Giuliana di Febo también las describirá:

en la cárcel de mujeres de Ventas de Madrid, al final del año 39 estaban encerradas unas 10000 mujeres. Otra indicación del alto número de reclusas nos la aporta la gran cantidad de cárceles de mujeres que el régimen tuvo que improvisar, transformando la mayoría de veces conventos... en todas ellas, las condiciones de vida de las detenidas en lo que respecta a la alimentación, asistencia sanitaria, higiene, distribución de espacios, reglamento interno, se

---

<sup>999</sup> “Todas las semanas se fugan presos de los destacamentos, es verdad. Todas las semanas y hasta todos los días, porque no hay guardias suficientes para vigilarlos a todos, así que con pillar a uno distraído y echar a andar... Pero fugarse es una cosa, y llegar a alguna parte otra muy distinta.” (2014b: 585)

<sup>1000</sup> “A finales de enero de 1944, cuando María Pilar se benefició de la extraordinaria oleada de excarcelaciones que había liberado a Tasio quince días antes” (2014b: 530)

encontraban al límite de la supervivencia física y psíquica; el trato por parte del personal era durísimo<sup>1001</sup> (1979: 22)

En la narración de *Las tres bodas de Manolita*, se hablará de las condiciones de Ventas que:

se parecía mucho a la de Porlier. Los hábitos de las monjas representaban una diferencia insignificante en comparación con el hacinamiento, los reglamentos y la suciedad que producía un olor distinto al de los presos, pero igual de pestilente... había menos reclusas condenadas a muerte pero, a cambio, muchos bebés que enfermaban para desaparecer en la enfermería sin que nadie volviera a verlos ni vivos ni muertos, y otros que morían todos los días, a menudo de hambre, en los brazos de madres que agonizaban del mismo mal... había también mujeres sabias que sonreían a la adversidad, la curva de sus labios un último desafío (2014b: 169)

Estas últimas con el fin de resistir frente a lo que se proponían arrebatarles: humanidad, dignidad y libertad. La referencia a los hábitos de las monjas muestra como durante el franquismo no sólo se usaron los conventos como cárceles sino que también se rehabilitó la figura de las monjas en el seno de las cárceles de mujeres.<sup>1002</sup> Asimismo, María Pilar, no sólo estará en la cárcel de Ventas sino también en la de Segovia (Grandes 2014b: 391), famosa por su huelga de 1949. Manolita refiere como allí están las “presas políticas, la hez de la hez” (2014b: 393) tal y como lo documentan Vega Sombría y García Funes<sup>1003</sup>:

albergó el mayor contingente de luchadoras antifranquistas españolas que convirtieron esta prisión en un centro de formación político y cultural clandestino

Afirman igualmente que llegaban presas desde Ventas a la cárcel de Segovia<sup>1004</sup> lo que refuerza la veracidad de la narración de Almudena Grandes al transferir a María Pilar de Ventas a Segovia. Si bien las presas en Segovia sufrían menos el hacinamiento que en otras cárceles (2011: 285), sufrían del frío como en ningún otro sitio, en referencias dadas por los estudios mencionados:

---

<sup>1001</sup> Para una cárcel que podía acoger un máximo de 500 detenidas.

<sup>1002</sup> Cfr. Hernández Holgado (2003: 214).

<sup>1003</sup> Cfr. Vega Sombría, García Funes (2011: 281-314).

<sup>1004</sup> “a lo largo de 1943, ingresaron en Segovia [varias mujeres]... desde Ventas” (Ibíd., 285) y “fue determinante la llegada de un centenar de presas procedentes de Ventas a finales de 1946” (Ibíd., 295)

además del hambre... en Segovia padecían un agravante de gran entidad: el frío del invierno que se prolongaba en el tiempo mucho más que en la actualidad (Vega Sombría, García Funes 2011: 291)

María Pilar también se lo hace notar a Manolita al pedirle que le traiga calcetines porque “aquí nos vamos a morir de frío dentro de nada” (Grandes 2014b: 392). Las presas trabajarán como esclavas lo que comprobaremos cuando Marisa, del Ministerio de Justicia, le dice a Manolita que no va a tener que pagar nada por los uniformes de Isabel y Pilarín que se van a ir a un colegio en Bilbao puesto que las que los confeccionan van a ser las presas de Ventas<sup>1005</sup>, trabajo que les ayudaban a conmutar sus penas, observando Manolita:

no van a pagar ni un céntimo a las mujeres que confeccionen a la fuerza lo que necesitan para estudiar de caridad. (2014b: 173)

Recordemos que Almudena Grandes se basa en la historia real de Isabel Perales cuando trata el tema del colegio bilbaíno de Zabalbide al que concedieron a ciertas presas mandar a sus hijas y donde, bajo la tapadera de una escuela, a las más mayores les obligaban a trabajos forzosos como si estuviesen redimiendo pena a la vez que sus madres<sup>1006</sup> debido al “pecado original de ser hijos de rojos” (2014b: 749). Además, en la narración aluden a que dirige la administración del colegio “el Patronato de Redención de Penas” (2014b: 172), algo que extraña bastante a Manolita por ser:

la primera vez que escuchaba aquel nombre y estuve a punto de negar... de alegar que no debía de haberme explicado bien porque mis hermanas no estaban presas ni tenían pena alguna que redimir. (2014b: 172)

También se menciona un decreto en relación con ello, del:

3 de diciembre de 1940, el BOE publicó un decreto con un título bastante ambiguo, “sobre la protección del Estado a los huérfanos de la Revolución Nacional y de la Guerra”... no sólo establecía que la tutela de los huérfanos de guerra pasara a manos del Estado, sino también que los hijos menores de dieciocho años de penados acogidos a la redención de penas,

---

<sup>1005</sup> “Se lo van a hacer en los talleres de la cárcel de Ventas, no hay que pagarlo.” (Grandes 2014b: 173)

<sup>1006</sup> “Así, con el sudor de su frente, pagaban el pecado de haber nacido, la culpa de ser hijas de sus padres y sus madres, ramas del tronco del mal que abarrotaba las cárceles de España.” (2014b: 316)



podían solicitar plaza para ellos en colegios de instituciones benéficas. Cuando quise informar a mi madrastra, me contestó que se había apuntado ya. (2014b: 170)

Manolita demostrará valentía al enfrentarse a la enfermera del Patronato de Redención que, al ver que ella no se alegraba de la suerte de sus hermanas, le dice que era una desagradecida y que tenía mucha suerte de haber podido tener la oportunidad de que sus hermanas hubiesen sido admitidas<sup>1007</sup> a lo que Manolita le responderá sin vacilar:

Sí, señora. Lo que he tenido yo en la vida es mucha suerte –y por fin sonreí-. Si se lo contara, no se lo podría usted creer (2014b: 175)

porque dejar a sus hermanas a cargo de un estado que encarceló y fusiló a su padre, encarceló a su madrastra, obligó a su hermano a esconderse para mantenerse con vida, la obligó a ella a afrontar, con todas las adversidades del día a día, una ciudad hambrienta y tan pobre que le costaba ganarse lo suficiente para alimentar cinco bocas, y la obligó a contratar matrimonios falsos con un preso de una cárcel a fin de ayudar a un partido clandestino, que sufría la dura represión del franquismo, no es exactamente lo que se podría llamar tener suerte. Pero, volviendo al colegio de Zabalbide, resulta ser un sitio austero y frío en el que no había calefacción en lo que les servía de dormitorio<sup>1008</sup>, tal y como se transmite a través de la experiencia de Isabel:

se arrebujó en la cama y volvió a sentir frío. Lo habría sentido igual, porque lo hacía, si no hubiera oído los gimoteos apagados que brotaban de los cuatro extremos del dormitorio... hasta que los fulminó el cansancio (2014b: 310)

También podríamos decir el hambre, ya que les dan muy poco de comer:

aunque les anunció que iban a tomar una sopa, en el líquido que les sirvieron no había arroz, ni fideos, sólo una hojas verdes que Isabel no había comido nunca y unas pocas judías blancas, aunque a ella no le tocó ninguna. No les dieron pan, ni la oportunidad de charlar. La hermana reclamó silencio. (2014b: 309)

Las que gestionaban el colegio eran monjas y obligaban a las niñas a comportarse como si estuvieran en un monasterio de clausura. En cuanto al pan, les daban al día sólo una

---

<sup>1007</sup> “A ti te va a ir muy mal en la vida, ¿sabes?... no creas que no me he dado cuenta de que eres una desagradecida... no tienes ni idea de la cantidad de solicitudes que no hemos podido atender. Eres muy afortunada, jovencita.” (2014b: 175)

<sup>1008</sup> “el dormitorio era una habitación muy grande, sin calefacción.” (2014b: 308)

barra, parecidas de tamaño a los pistolines que conseguía Manolita, y les tenían que durar todo el día, lo que era bien poco.<sup>1009</sup> La hermana Raimunda -una de las peores del colegio porque les guarda rencor por el fusilamiento de su hermano<sup>1010</sup> - estará a cargo de entregar a las niñas los uniformes y se indignará al ver que Isabel llevaba un sujetador<sup>1011</sup>, un modelo no conforme con el que les daban (una prenda rara de fieltro destinada a tapar las opulencias debajo de los uniformes o mejor dicho a aplastarles los pechos<sup>1012</sup>) y que tenía como objetivo combatir el pecado de la sexualidad naciente en las adolescentes mientras que de forma contradictoria, las privarán de bragas<sup>1013</sup>:

no entendía el sentido de aquellas dos normas igual de absurdas pero tan contradictorias entre sí, el empeño de la monja en que se aplastaran los pechos y no llevaran bragas. (2014b: 313)

Lo que realmente importaba a las monjas, el objetivo que tenían con estas niñas era “arrancar las ramas antes de que lleguen a troncos” (2014b: 314), lo que se podían plantear hacer con cierto éxito con las más pequeñas como Pilarín pero no con las más mayores como Isabel que ya se habían transformadas en “malas hierbas” que aunque las intentasen arrancar siempre volverían a crecer.<sup>1014</sup> Es por esta razón por la que las mayores no tenían derecho a estudiar sino a lavar, tender y planchar, sin cobrar nada.<sup>1015</sup> Isabel trata de tomárselo bien puesto que conseguirá adaptarse a fin de no resignarse y resistir lo que tendrá que sufrir en Zabalbide:

---

<sup>1009</sup> “Cada una de ustedes va a recibir una barra de pan... tienen que durarles hasta la noche... la barra era del mismo tamaño que los pistolines que compraba Manolita, igual de delgada, pero pan” (2014b: 314-315)

<sup>1010</sup> La madre Carmen le revela a Isabel que durante la guerra Zabalbide era una cárcel y que “los rojos fusilaron a un hermano suyo [de Raimunda], que era jesuita” (2014b: 338)

<sup>1011</sup> “Al llegar a su altura, cogió con la punta de los dedos su sostén, que estaba muy viejo pero seguía siendo de satén, con puntillas en el borde, y la miró... ¡Qué barbaridad!” (2014b: 310)

<sup>1012</sup> “una prenda extraña, un rectángulo de fieltro grueso con un cordón blanco cosido en el centro de cada uno de sus bordes... esto es una tela fuerte. Tienen que colocársela aquí, así... -la aplastó contra su pecho sujetándola con las dos manos-. Luego, cruzan los cordones por la espalda... los estiran tanto como puedan y se los atan por delante con un lazo” (2014b: 311)

<sup>1013</sup> “¿Y las bragas?... no las necesitan.” (2014b: 312)

<sup>1014</sup> “llegaría a comprender por qué la vida de las pequeñas se ajustaba a las promesas del Caudillo, mientras que su existencia, la de sus compañeras, sólo encajaba en el molde de un campo de trabajadores forzados... hay que arrancar las ramas antes de que lleguen a troncos. Las alumnas de la clase de Pilarín no habían llegado a ser ramas, apenas brotes... por eso a las monjas les compensaba invertir en ellas, y... las enseñaban a leer en las heroicas crónicas de los mártires de la Cruzada.” (2014b: 316-317)

<sup>1015</sup> “el sitio al que las llevaron no era una clase, sino un lavadero con grandes pilas corridas de piedra y cestos llenos hasta arriba de ropa blanca... el grupo que lava una semana, tiende la siguiente y plancha la tercera... no recibían por su trabajo ni un céntimo... ni más educación que la que les brindaba la lectura de vidas de santos que escuchaban en silencio durante la última hora de la tarde, sentadas en unos pupitres donde no había nada más que una labor de costura.” (2014b: 315)

tenía catorce años y muy mala suerte, tanta que se adaptó enseguida a las condiciones de su nueva vida, y en la segunda semana de su estancia en Zabalbide disfrutó de la tarea de tender la ropa como si fuera un premio, unas pequeñas vacaciones entre la extenuante semana del lavadero y la abrumadora monotonía que apenas haría la plancha más soportable (2014b: 317)

Sabe que de tanto lavar con sosa se le destruirán las manos lo que le infligirá gran dolor, pero a las monjas les dará igual puesto que la sosa era lo más barato en aquella época en la que, como lo mencionamos antes, no se sabía realmente qué era lo que se compraba:

porque lavan con sosa... lo llaman savorina pero es pura sosa, y la sosa es cáustica, corrosiva, se lo come todo las manchas y... el jabón es muy caro. La sosa, muy barata (2014b: 332)

Las dolencias de Isabel no merecerán las preocupaciones de las monjas, pues declaran que más sufrió Cristo en su crucifixión.<sup>1016</sup> Tampoco tienen vergüenza en encerrarla cuando vienen las señoras del Ministerio de Justicia para comprobar las condiciones de vida de las niñas en el seno del colegio, a fin de que no viesan sus heridas en las manos provocadas por la sosa.<sup>1017</sup> Sin embargo, la madre Carmen la dejará salir para que se presente delante de ellas<sup>1018</sup> y les pueda contar la verdad:

que hacía un año que no se bañaban. Que hasta hacía dos semanas sólo habían comido caldo de berza. Que no habían llegado a coger un lápiz. Que trabajaban todos los días menos los domingos. Que el detergente que usaban para lavar era sosa y no jabón. Que pasaban tanta hambre, que muchas habían dejado de tener la regla (2014b: 359-360)

Las mejoras que obtuvieron fueron un bien muy pobre y poco duradero.<sup>1019</sup> Mientras tanto, Manolita ignoraba lo que sufría Isabel, a pesar de los comentarios de Eladia acerca de la posible crueldad del gobierno hacia las niñas<sup>1020</sup>, lo que será doblemente verdad por hacer con ellas lo que les daba la gana llevando además a Isabel de criada a

---

<sup>1016</sup> “En fin, más sufrió Nuestro Señor Jesucristo en la cruz, y nadie le escuchó quejarse.” (2014b: 335)

<sup>1017</sup> “La han encerrado aquí porque hoy vienen las señoritas del Ministerio de Justicia a interesarse por ustedes, y no quieren que la vean.” (2014b: 358)

<sup>1018</sup> “Pero usted tiene que verlas, explicarles que está enferma, enseñarles sus heridas” (2014b: 358)

<sup>1019</sup> “las alumnas... la revolución que les depararía un baño semanal, aunque tuvieran que meterse en la bañera con el camión puesto, y un cuarto de pistón suplementario en la comida y en la cena... cuando las demás comprendieron que las señoritas del ministerio no se habían enfadado tanto como parecía, y se resignaron a ponerse sus viejos uniformes, a volver a la dieta de caldo de berza, aligerada muy pronto de una ración suplementaria de pan” (2014b: 360)

<sup>1020</sup> “Si hacen lo que hacen con los adultos... ¡Qué no harán con los niños, que no pueden defenderse!” (2014b: 507)

una casa fuera del colegio sin avisar siquiera a su familia.<sup>1021</sup> De nuevo, la verba acerada de Manolita hará estragos al indignarse de la decisión de la madre superiora de Zabalbide: “se supone que España es un país civilizado” (2014b: 515) le asestará Manolita a la monja que no se dejará ofender<sup>1022</sup>, y sabiendo que no podía hacer nada por ella. El futuro de Isabel dependía del de María Pilar puesto que en cuanto saliese de Segovia, Isabel y Pilarín también saldrían de Zabalbide. Manolita se encuentra a punto de abandonar su lucha de resistencia interna:

por qué no nos fusilaban a todos, porque no nos liquidaban de una vez en lugar de matarnos tan despacio, tantas veces, tantas pequeñas muertes de hambre, de tristeza, de humillación (2014b: 521)

Reflexión ésta que la deja confrontada a un dilema cuando Manolita admite:

en España no se podía vivir, pero vivíamos. Los que tenían una oportunidad, se fugaban a Francia o se echaban al monte. Los que las habían perdido todas, se suicidaban. Para los que no teníamos la ocasión ni el coraje de escapar, sólo existía una receta, conformidad, paciencia y, sobre todo, resignación, la falsa amiga, la piadosa enemiga que fue susurrando en mi oído... la odiaba pero no podía vivir sin ella (2014b: 522)

Manolita se da cuenta de que no tiene poder para luchar contra la situación que sufre su hermana y se resignará a tener que esperar a que María Pilar salga lo más pronto posible de la cárcel para poder sacar a Isabel de ese infierno sin nombre. En cambio, seguirá resistiendo por Silverio que acabó ubicado en Cuelgamuros.<sup>1023</sup> Almudena Grandes aclara que para poder hablar del campamento de Cuelgamuros donde Franco hizo edificar por los presos republicanos el Valle de los Caídos, o como ella comenta: “el faraónico mausoleo que Franco construyó para apuntalar su inmortalidad en un país que se moría de hambre” (2014b: 757), se basó principalmente en las memorias del padre de una amiga suya. En la narración, insiste varias veces en la misa que se daba allí, gracias a la cual vuelve Manolita a ver a Silverio:

---

<sup>1021</sup> “la hemos trasladado al domicilio de una familia de benefactores de nuestra orden” (2014b: 515)

<sup>1022</sup> “Ahora sí.” Le contestará la monja (2014b: 515)

<sup>1023</sup> “¿Pero tu marido no está en Cuelgamuros?... Silverio estaba en la sierra, muy cerca de mí, desde diciembre de 1942, pero nadie me lo dijo antes de que se agotara el plazo de hacer las cosas bien.” (2014b: 530)

la misa de Cuelgamuros era a las doce, no hacía falta apuntarse, los presos se ponían delante, frente al altar, los familiares detrás, y en medio, una hilera de soldados daban la espalda al sacerdote para vigilar a los visitantes durante la ceremonia (2014b: 527)

Silverio tenía mejor aspecto en este lugar en el cual ya no había alambrada para separarles<sup>1024</sup>, Manolita observa que:

iba bien abrigado, mucho mejor vestido que en Porlier... y tenía la piel curtida, bronceado por el aire de la sierra. Me pareció más alto que antes, más corpulento, quizás porque comía mejor (2014b: 531)

Cuelgamuros no parecía ser una cárcel, por lo menos no como las recordaba Manolita pero Silverio se encargará de confirmárselo.<sup>1025</sup> No obstante, Manolita tendrá la posibilidad de irse a vivir con él en el campamento puesto que como aclara Almudena Grandes: “se toleraba la presencia de las familias de los presos en las condiciones que he descrito en esta novela” (2014b: 758). Aunque de manera oficial el campamento no existía, tenían que hacerse con un libro de familia para que le permitiesen venir a vivir con Silverio pero sólo cuando éste hubiese construido un lugar donde vivir, o mejor dicho, una chabola.<sup>1026</sup> Las condiciones de extrema pobreza para vivir<sup>1027</sup> no desanimarán a Manolita que observa el escenario de Cuelgamuros a su alrededor:

el paisaje que me rodeaba era grandioso y feísimo, unas cuantas casuchas desperdigadas, paredes de ladrillo o listones de madera, techos improvisados con un toldo recubierto de ramas de pino... miseria y suelos de tierra en la ladera de una montaña majestuosa e inhóspita... era un pésimo escenario para un final feliz. Era también la vida que me esperaba si las cosas iban bien (2014b: 612)

Manolita habla de la resistencia de las mujeres que decidieron vivir con sus maridos en Cuelgamuros y de la importancia de demostrar la felicidad que sentían a pesar del hecho de que el franquismo hubiese querido humillarlas y destruirlas sometiéndolas a

---

<sup>1024</sup> “Faltaba la alambrada.” (2014b: 531)

<sup>1025</sup> “Tengo que avisar en el control de que he tenido visita. Esto es una cárcel, aunque no lo parezca.” (2014b: 533)

<sup>1026</sup> “Tienes que conseguir un Libro de Familia... necesitarás una partida de nacimiento tuya y otra mía... porque no me darán permiso para traerte hasta que haya construido una chabola donde puedas vivir... Oficialmente, el campamento no existe. En Redención de Penas hacen la vista gorda” (2014b: 600-601)

<sup>1027</sup> “Aquí no hay nada, ni agua, ni luz, ni alcantarillas” (2014b: 617)

compartir las peores condiciones de vida.<sup>1028</sup> Pero, esto no durará para siempre, porque cuando ya los presos se tienen que ir Silverio rechaza la oferta de trabajar allí como si fuese un obrero y ya no un preso<sup>1029</sup>:

no voy a trabajar en un monumento llamado el Valle de los Caídos por mi propia voluntad (2014b: 710)

prefiriendo ir a la cárcel antes que aceptar la oferta.<sup>1030</sup> Le tocará a Manolita tener que soportar tres meses más de visitas de cárcel en Yeserías<sup>1031</sup>, de nuevo con niños a su cargo pero esta vez los suyos, porque en el fondo como dice Silverio no se someterá a nada mientras exista su amor por Manolita, que le permite resistir como lo hizo ella durante años.<sup>1032</sup>

Por otro lado, Silverio antes de entrar por primera vez a la cárcel, trabajó en un túnel de una fábrica de armas al cual se refiere Almudena Grandes:

la historia de la fábrica subterránea de armamento de los Nuevos Ministerios... nunca había encontrado en ninguna parte la menor alusión a la admirable fábrica de armamento... un nuevo paradigma, en este caso de la ejemplar resistencia que los madrileños opusieron al fascismo (2014b: 755-756)

Por fin se topó con esta historia, recordada por el historiador Ronald Fraser, y suponemos que sintió la necesidad de plasmarlo en su libro para reivindicar la importancia de un hecho que se borró de la historia de la resistencia, cómo para combatir:

el embargo contra la República, de la barrera que las democracias habían levantado para impedir las importaciones de armas del gobierno, de los tanques y aviones bloqueados en la frontera francesa que nunca llegarían a las unidades (2014b: 661)

---

<sup>1028</sup> “Para las mujeres de Cuelgamuros la felicidad era una consigna, el grito mudo que recordaba a los de abajo, día tras día, que su victoria no había sido bastante para acabar con nosotras, que preferíamos vivir en los márgenes, en casas sin agua y sin luz, edificadas con nuestras propias manos, a habitar en el centro que habían levantado sobre nuestra ruina.” (2014b: 653-654)

<sup>1029</sup> “todos sabíamos que los presos se irían de Cuelgamuros antes del 10 de enero [de 1950]... me contó que la empresa le había ofrecido a Silverio un puesto de obrero libre, muy bien pagado, para retenerle en las obras del monasterio.” (2014b: 654)

<sup>1030</sup> “Pues vas a ir a la cárcel... tres o cuatro meses, como mínimo, hasta que le arreglen los papeles” (2014b: 655)

<sup>1031</sup> “La última estación del expediente penitenciario de Silverio... fue la cárcel de Yeserías, tres meses largos como años enteros” (2014b: 710)

<sup>1032</sup> “él sabía la verdad y que su trabajo no implicaría sumisión, renuncia alguna, mientras siguiera existiendo... una mujer, un amor en el que atrincherarse y resistir.” (2014b: 709)

Es por ello que decidieron fabricar armas donde se encontraban las obras del metro, edificando su fábrica subterránea.<sup>1033</sup> Aparece el personaje de Lorenzo Iñigo como jefe de Silverio que le deja muy claro que la fábrica no se dedica a hacer política sino obuses<sup>1034</sup>, que está basado en una persona real, homónima, que dio su testimonio a Ronald Fraser para que pudiese escribir el testimonio de la fábrica de armas.<sup>1035</sup> Sin embargo, lo que sobre todo, para este estudio, nos interesa destacar es la presencia de Sally Cameron en el túnel.<sup>1036</sup> Esta joven escocesa se vino a España para visitar a su hermano Sean, que era corresponsal aquí para agencias inglesa y norteamericana (2014: 666), pero estalló la Guerra Civil y Sally siguió a su hermano que la llevó al frente para sacar fotografías de la contienda.<sup>1037</sup> De esta forma conocerá a Toñito, que la usará para provocar los celos de Eladia<sup>1038</sup>, y también al Manitas que no intimará mucho con ella aunque cuando la vuelve a ver luego en el túnel:

disfrutó mucho más de Sally... disfrutaría de todas sus visitas mucho más que de los encuentros que habían tenido antes, fuera del túnel, porque seguía siendo seguro de que la reportera Cameron no era la mujer de su vida, pero en aquella situación, encarnaba a la vez a todas las del mundo y a la única posible (2014b: 699)

Una Sally indignada porque le han censurado el reportaje que había hecho sobre la fábrica de armas<sup>1039</sup>, sin saber que la fábrica no estaba oficialmente permitida por el gobierno del Frente Popular y por consiguiente no podían permitirle publicar su reportaje si querían mantenerla oculta.<sup>1040</sup>

Lo que no se podrá mantener oculto, a pesar de todos sus esfuerzos, es la identidad del traidor, el Orejas, que sobrevuela sobre los personajes de la novela como si fuese la parca con su guadaña verbal, puesto que sus delaciones son las que los mandan a la muerte. No obstante, tenemos que aclarar que, a pesar del gran interés que representa este personaje para estudiarlo desde el enfoque que nos proponemos en este estudio, es

<sup>1033</sup> “Ahora, una fábrica subterránea. Antes eran las obras del metro.” (2014b: 662)

<sup>1034</sup> “Aquí hay gente de todos los partidos porque no hacemos política. Sólo obuses.” (2014b: 663)

<sup>1035</sup> Cfr. Nota de la autora (2014b: 755)

<sup>1036</sup> “El día que Sally bajó a buscarle, llevaba viviendo en el túnel casi dos meses y en ese plazo no había visto por allí a ningún civil” (2014b: 665)

<sup>1037</sup> “a Sean no se le ocurrió nada mejor que pedir una credencial de prensa a su nombre para llevarla consigo a la sierra del Guadarrama, armada con una cámara fotográfica” (2014b: 666)

<sup>1038</sup> Cfr. 2014b: 667-670.

<sup>1039</sup> “Mi reportaje no ha pasado censura... para una cosa que funciona bien en la República... una fábrica como esta, sin huelgas, sin apagones, con obreros de todos los partidos del Frente Popular trabajando juntos... y no me dejan publicarlo. ¿Por qué?” (2014b: 699)

<sup>1040</sup> “El caso es que a tu novia no le dejan publicar su reportaje porque no quieren que se sepa lo que nos están haciendo.” (2014b: 700)

decir entre Historia y ficción, destacaremos únicamente sus relaciones con personajes femeninos con el fin de no alejarnos demasiado del tema de este trabajo. Sabemos que en la narración el Orejas es uno de los amigos que integran la pandilla de Toñito y se reúnen en su casa formando todos ellos parte de la JSU. Allí es cuando llamará a Manolita “la Señorita Conmigo no Contéis”. Más adelante vuelven a haber más menciones al Orejas que aparece y desaparece durante toda la narración. Manolita vuelve a ver al Orejas cuando ya su padre estaba en la cárcel y lo ve con una chica:

delgada y bajita, muy morena, se llamaba Mari Carmen Vives y era un par de años más joven que yo, pero la conocía porque había venido de vez en cuando a las reuniones de Toñito. Él era el Orejas... caminaba con gesto sigiloso, hablando sin mover apenas los labios, con una caja de zapatos debajo del brazo y un aire de conspirador que me sugirió que seguramente le estaba dando a aquella chica unas instrucciones que sólo podían ser políticas (2014b: 67)

y así era puesto que al inicio de la novela –correspondiente a la realidad- se nos especifica que al Orejas:

desarticular la JSU le sale tan barato como regalarle a Mari Carmen un par de zapatos. Por ese precio, ella denuncia a todos y cada uno de los delegados que han asistido a reuniones clandestinas en su propia casa durante las últimas semanas (2014b: 20)

Tomasa Cuevas en su testimonio sobre las cárceles franquistas habla de que Mari Carmen Vives fue responsable de muchas caídas en Madrid<sup>1041</sup>, información relevante cuando sabemos que Mari Carmen también estará en la cárcel de Ventas<sup>1042</sup> dejada a su suerte por el Orejas que no cumplió su promesa de sacarla de allí:

ni él ni sus superiores mueven un dedo para sacar a su confidente de la cárcel de Ventas, donde ella misma se encarga de convertir su vida en un infierno. Sola y aislada, transparente como un fantasma en medio de una multitud de mujeres que no vuelven a dirigirle la palabra... cumple su condena... después... ingresa en un convento de clausura para desaparecer del mundo (2014b: 21)

---

<sup>1041</sup> Cfr. capítulo 10, Cuevas Gutiérrez: 2004.

<sup>1042</sup> “incluida la propia anfitriona, que ingresa en la cárcel de Ventas” (Grandes 2014b: 20)



Pesa en su conciencia también el haber llevado al pelotón de fusilamiento a las trece mujeres acusadas de formar parte de la JSU tristemente conocidas como las Trece Rosas:

las trece mujeres, entre ellas varias menores de edad, que son ejecutadas esa mañana para pasar a la Historia como las Trece Rosas, fueron entregadas –como la mayor parte de los cuarenta y un hombres que las preceden en el paredón- por Mari Carmen Vives (2014b: 21)

Todos ellos pertenecían a la JSU y fueron ejecutados tras el asesinato de Gabaldón del 29 de julio de 1939, cuando ya estaban encerrados y era imposible que hubieran cometido tal asesinato porque según la autora:

han corrido rumores que apuntan a que los inductores del crimen pertenecen a la propia Policía Militar franquista (2014b: 21)

y Carlos Fonseca refuerza que:

a fin de cuentas todos ellos eran militantes de la misma organización comunista, todos cómplices, todos enemigos de la patria. Poco importaba que algunos de ellos no pudieran, materialmente, haber tenido relación con el suceso (2010: 222)

El atentado acabó con la vida del Comandante Isaac Gabaldón, su hija y el chófer del coche en el que iban, que supuestamente fue detenido por tres miembros de la JSU que se subieron a él disfrazados de militares y les mataron en un cañaveral en Talavera de la Reina.<sup>1043</sup> Carlos Fonseca también aludirá a María del Carmen Vives en la tercera parte del libro que dedica a las Trece Rosas, en el capítulo correspondiente a la cárcel de Ventas<sup>1044</sup>, como esa chica que:

fue acusada por sus compañeras de ser la causante de las detenciones en cadena practicadas por la Policía y, como tal, estigmatizada como “chivata”. (2010: 177)

En el testimonio de una mujer de Ventas ésta declara avergonzarse del comportamiento que tuvieron hacia ella porque en el fondo, todo eran rumores, y ella una pobre chica de quince años que a lo mejor no tuvo más remedio que hacerlo para no aguantar la tortura

---

<sup>1043</sup> Cfr. artículo de Miguel Méndez del 19/10/2016.

<sup>1044</sup> Cfr. Fonseca (2010: 176).

de unos hombres inhumanos<sup>1045</sup> como lo fue Roberto Conesa también conocido bajo la falsa identidad de Emilio Gaspar Alou, según Carlos Fonseca cuando se refiere a los torturadores de los miembros de la JSU detenidos en aquel momento (2010: 159). Ejemplos de estas torturas tenemos cuando detienen al Orejas:

el 3 de abril de 1939, esposado a una mesa en el sótano de una comisaría, sin saber siquiera la fecha en que vivía, el Orejas repasó sus veintidós años de vida mientras miraba tres bultos blancos atrapados en un charco de sangre seca (Grandes 2014b: 426)

Nieve Torres<sup>1046</sup> cuenta su experiencia propia al ser sometida a la tortura:

estuve más de un mes detenida sacándome todos los días para interrogarme, no me torturaron más que a otras, me cortaron el pelo, me dieron aceite de ricino, me abofeteaban y me daban puñetazos, patadas, y para rematarlo me ponían las corrientes en los pechos (2011: 104)

El que el Orejas fuera hombre no haría su tortura ni más suave ni más fuerte sino igual de inaguantable, a lo mejor por eso se muestra tan dispuesto a colaborar con el franquismo porque nunca había sido valiente ni tampoco había tenido convicciones que defender y por las cuales resistir hasta la posibilidad de morir. Por eso será fácil para él entregar a una de estas mujeres ejemplares que intentaron oponerse al franquismo: Matilde Landa<sup>1047</sup>, retratada en palabras de Fonseca como dirigente del Socorro Rojo durante la guerra (2010: 47) y “encargada de la evacuación de heridos y niños, y de la asistencia sanitaria en la retaguardia” (2010: 49). Fue la primera persona a la que delató a cambio de su libertad:

el 4 de abril de 1939, Matilde Landa entró esposada por la misma puerta por la que el Orejas salió a la calle dos horas después (Grandes 2014b: 433)

confirmado en la parte entre paréntesis que:

el 4 de abril está ya en condiciones de entregar a su primera víctima, Matilde Landa Vaz, antigua responsable del Socorro Rojo a quien la dirección del PCE ha encomendado la estructura clandestina en el interior antes de partir al exilio. (2014b: 19)

---

<sup>1045</sup> “no sé cómo pudimos hacer aquello con ella... y no sé por qué ni cómo corrió la voz de que ella era la chivata. Aunque hubiera sido así, ¿cómo pudimos acusar a una niña de quince años de haber hablado, cuando hombres hechos y derechos se desmoronaban por la tortura y el miedo?” (Ibid., 177)

<sup>1046</sup> Militó en el PCE y pasó diecisiete años en la cárcel. Cfr. (Egido, Asperilla 2011)

<sup>1047</sup> “Era la secretaria general del Socorro Rojo Internacional... ella es la encargada de organizar el Partido Comunista de Madrid en la clandestinidad.” (Grandes 2014b: 432)

Siguiendo las informaciones acerca de la persona real de Roberto Conesa, el Orejas, el personaje ficticio delatará a todos los de su entorno al igual que su modelo real, porque según él era su modo de sobrevivir.<sup>1048</sup> Por esto, perseguirá a Eladia, la hará vigilar (2014b: 589) y la ajusticiará sin piedad (2014b: 599) para conseguir alcanzar su objetivo último: poner detrás de las rejas a Toñito.

Al final de la novela, los personajes se enterarán de la identidad del traidor mediante la televisión, el 11 de febrero de 1977, cuando en un reportaje:

Rodolfo Martín Villa, ministro del Interior, anunciaba que iba a proponer la concesión de la Medalla de Oro al Mérito Policial a don Roberto Conesa Escudero. Y cuando miré por fin la pantalla, el Orejas sonreía (2014b: 732)

Este hecho es destacado por Almudena Grandes como auténtico:

para vergüenza nuestra, la Medalla de Oro al Mérito Policial que le concedió Rodolfo Martín Villa y que representa, en mi opinión, un nuevo paradigma, en este caso del turbio espíritu de la Transición (2014b: 752)

El dato final que nos deja la autora en la última parte entre paréntesis, consagrada al agente Conesa, podría insinuar que la identidad de traidor, al contrario de la ficción, nunca haya sido revelada.<sup>1049</sup>

Asimismo dejamos ahora la intrínseca relación de la Historia con nuestras narraciones a fin de pasar a analizar referencias presentes en las dos novelas que permitirán establecer una intermedialidad centrada en representar el ámbito socio-cultural presente, según los tres tiempos narrativos que aparecen en las dos novelas: la época precolonial, los años de la Guerra Civil y posguerra española y los años 70 de un país que asimilamos a Nicaragua.

En *La mujer habitada*, Itzá menciona a varios dioses que pueblan la cultura nahualt a la que pertenecía. Primero aparecen los que consideran sus creadores cuando la madre de Itzá reza por que las cosas le vayan bien a pesar de querer irse a luchar con los hombres, invoca así a Tamagastad y Cipaltomal.<sup>1050</sup> Tamagastad es descrito por Zepeda-

---

<sup>1048</sup> “Él no había empezado la guerra ni tenía la culpa de lo que había traído consigo. Él había sido una víctima y era un superviviente, ni más, ni menos.” (2014b: 452)

<sup>1049</sup> “Pero en ninguna aparece el mote con el que Roberto Conesa, alias «el Orejas», fue conocido en su barrio durante su infancia y su juventud.” (2014b: 727)

<sup>1050</sup> “Me hizo arrodillarme e invocó a Tamagastad y Cipaltomal, nuestros creadores” (Belli 2010a: 126)

Henríquez como el “padre y maestro mágico” de “origen fabuloso” (2003: 19) puesto que:

en él se rendía culto a la organización tribal, porque él había combatido por la unidad de su pueblo... fue quien rehizo a la comunidad después de la gran catástrofe, y enseñó a los suyos las artes y los oficios... Era, por consiguiente, un héroe espiritual y épico; maestro y campeonador. (2003: 20)

Pero Cipaltomal, su vertiente femenina, venía a complementar esta pareja mítica. Zepeda-Henríquez nos dice que Tamagastad:

no se mostraba solo, sino formando pareja con Cipaltomal, la diosa madre. Ambos, a dos, eran los creadores y las manos providenciales. Los atributos de Cipaltomal eran los mismos de Tamagastad, hasta el grado de hacer probable la idea de un solo mito que se representaba como en doble frente, varonil y femenino... aunque no sea idéntica a él, sino su par, por correspondencia con la natural pareja humana (2003: 21)

Tamagastad también aparece descrito como un dios solar<sup>1051</sup> que podemos relacionar con el dios del sol de la mitología azteca Tonatiuh al que alude Itzá cuando observa que Lavinia no parece tener ningún tipo de devoción respecto a él.<sup>1052</sup> Itzá menciona también varias veces a Quiote-Tláloc, “el Señor de las Aguas” (2010a: 10) a quien, por llamarse Gota de Rocío, Itzá fue dedicada.<sup>1053</sup> Además refiere que, al nacer ella, imploraron a Chalchiuhtlicue, por ser la Patrona de los nacimientos pero también la hermana de Tláloc y diosa de los lagos.<sup>1054</sup> Según Itzá, los distintos dioses de la lluvia ( nombra a Quiote, Tláloc y Chaac que era el de los mayas<sup>1055</sup>) guían a los muertos hacia el camino de la vida puesto que estaban convencidos de la existencia de la vida eterna por eso los guerreros muertos vuelven a nacer en colibríes y ella en un naranjo. Por otro lado, notamos en la novela la omnipresencia de la lluvia tanto en los recuerdos de Itzá a los dioses del agua como por su presencia en la época de Lavinia. Itzá observa que en el tiempo presente:

---

<sup>1051</sup> “Tamagastad era, pues, una divinidad que habitaba en donde nace el sol, vale decir, un dios solar” (Zepeda-Henríquez 2003: 22)

<sup>1052</sup> “No aparenta tener nunca dudas de que Tonatiuh alumbrará sus mañanas.” (Belli 2010a: 32)

<sup>1053</sup> “a Quiote-Tláloc, dios de la lluvia, a quien yo había sido dedicada.” (2010a: 126)

<sup>1054</sup> “La partera me lavó, me purificó implorando a Chalchiuhtlicue –madre y hermana de los dioses” (2010a: 10)

<sup>1055</sup> “Los dioses de la lluvia: Quiote, Tláloc, Chaac, los guían y alientan para que no pierdan el rumbo y surjan otra vez en oriente en la región del sol naciente.” (2010a: 355)

pronto lloverá. La tierra ha empezado a soltar el recuerdo del olor de la lluvia: llama a Quiote-Tláloc, con el agua guardada (2010a: 120)

Ciertamente acaba lloviendo en Faguas porque el tiempo de la narración se relaciona con el invierno.<sup>1056</sup> También lo podemos asociar con las lluvias providenciales puesto que al principio de la novela, Lavinia se refiere a las lluvias tardías de diciembre y al dicho de su abuelo “lluvias fuera de estación, señales de prodigio” (2010a: 11) que podría ser una señal de su compromiso futuro así como de la victoria del comando. La lluvia aparece como refuerzo de la conexión existente entre Itzá y Lavinia que por otro lado se referirá a otros tiempos mediante la comparación que hace de su cuerpo y el de Felipe, al tener relaciones, con los viajes de Marco Polo:

sus cuerpos se entendían mucho mejor que ellos mismos...desde el principio se descubrieron sibaritas del amor, desinhibidos y púberes en la cama. Les gustaba la exploración, el alpinismo, la pesca submarina, el universo de novias y meteoritos. Eran Marco Polos de esencias y azafranes; sus cuerpos y todas sus funciones les eran naturales y gozosas (2010a: 279)

Siguiendo el baile temporal de la narración, Lavinia, cuando tiene que diseñar la casa del general Vela, ignorando aún los planes que tiene el Movimiento para él, se imagina que le podría pasar lo mismo que a Aldo Moro<sup>1057</sup>, y con esta referencia, podemos afirmar que Gioconda Belli decidió tomarse la libertad de adaptar el hecho a su cronología puesto que el secuestro de Aldo Moro tuvo lugar el 9 de mayo de 1978 mientras que el tiempo de la narración no pasaría de 1973, según lo que hemos demostrado hasta ahora. (Sin embargo, también puede significar que la narración transcurre en 1979 año de la victoria sandinista). En efecto, Lavinia se imagina que Vela podría seguir el modelo de Moro a quien las Brigadas Rojas secuestraron durante más de dos meses para dejar su cuerpo acribillado en el maletero de un coche en pleno centro de Roma; lo habría secuestrado un comando de unas diez personas reclamando a cambio la liberación de presos de las Brigadas Rojas, lo que fue rechazado, aunque poco más tiene que ver con el tema de la novela.

Felipe usa el dicho de “si la montaña no viene a Mahoma, Mahoma va a la montaña” (2010a: 295) para ejemplificar que él va a disculparse hacia ella porque Lavinia no es

---

<sup>1056</sup> “Llovió en Faguas. Se iniciaba la estación lluviosa, invierno del trópico.” (2010a: 139)

<sup>1057</sup> “Imágenes como destellos acudieron a su mente. Atentados, Aldo Moro, hombres muertos en dormitorios.” (2010a: 160)

una de esas mujeres sometidas y listas a perdonar el mal comportamiento de Felipe, enfadado al saber de su ingreso en el Movimiento, porque como dice Lavinia tampoco:

le gustaba sentirse en escaparate. Le recordaba... cuando sus padres la llevaban a fiestas, engalanada, y la soltaban para que la husmearan animalitos de sacos y corbatas. Animalitos domésticos buscando quién les diera hijos robustos y frondosos, les hiciera la comida, les arreglará los cuartos. Bajo arañas de cristal y luces despampanantes la exhibían como porcelana *Limoges* o *Sèvres* en aquel mercado persa de casamientos con olor a subasta (2010a: 18)

Al compararse con piezas de porcelana procedentes de unas de las manufacturas más importantes existentes desde la segunda mitad del siglo XVIII, se refiere también a su clase social y sobre todo al hecho de que no quiere ser asimilada a un trozo de porcelana preciosa y frágil. No quiere hacer figuración en una casa ni ser parte de la decoración interior, quiere ser una mujer libre al igual que las mujeres en el Moulin Rouge de la Butte Montmartre, sitio extravagante y de normas liberadas que se abrió a finales del siglo XIX y que sufrirá derivaciones en la novela por ser el nombre de un prostíbulo de la ciudad al que acudieron de adolescentes Felipe y Julián<sup>1058</sup>; un lugar poco conforme al Huehutlatoalli, que Itzá nombra (2010a: 314) y que corresponde a los dichos de los antiguos, los que son sabios y de cuya experiencia se nutren los jóvenes a través de este libro que se podría asimilar a las normas de conducta para con la naturaleza... Sara también se deja influir pero no por el Huehutlatoalli sino por una neoyorkina del siglo pasado, Emily Post, cuyo libro *Etiquette in Society, in Business, in Politics, and at Home* (1922) fue un best-seller, la biblia de las amas de casa como Sara. Lavinia se refiere a ella así:

Adrián se jactaba delante de ella de llevar los pantalones en la casa. Y Sara podía escucharlo sonriendo. Para ella eso era natural. Las fiestas donde las exhibían eran naturales también, necesidades del apareamiento, igual que las danzas del cortejo en el reino animal. Sara se había casado con tarjetas de cartulina, tipografía y redacción recomendadas por Emily Post (2010a: 23)

Post también llegó a escribir sobre arquitectura y diseño de interior a lo que las mujeres de Faguas eran muy apegadas, sobre todo si se trataba de la moda norteamericana que

---

<sup>1058</sup> “a la habitación mal iluminada del *Moulin Rouge*, un prostíbulo de luz roja y altos muros misteriosos, que Lavinia recordaba haber mirado con curiosidad desde la carretera.” (2010a: 131)

podían consultar en revistas como *House and Garden* o *House Beautiful*<sup>1059</sup> o a las ideas del general Vela y de su esposa y su hermana que con sus aires de grandeza tenían exigencias dignas de estrellas de cine y que enseñaban a Lavinia:

recortes de revistas, mencionando su deseo de contar con materiales importados puesto que en Faguas no existían acabados que satisficieran sus exigencias. Lavinia se inclinó sobre la mesa para mirar los recortes de las hermanas. Al menos era la casa veraniega de Raquel Welch y no la cabaña de Ursula Andrews (2010a: 156)

Lavinia también se inspirará en el empresario y magnate estadounidense William Randolph Hearst<sup>1060</sup> para diseñar el cuarto secreto de la casa del general Vela al enterarse de que éste dispone de una colección de armas<sup>1061</sup>:

notó la fascinación del hombre cuando ella le explicó la idea fantasiosa de la pared movable en la armería... el general podría, con sólo soltar el mecanismo en la pared, hacer que las armas quedaran expuestas u ocultarlas tras la sobria y elegante madera...el general dispondría también de un espacio detrás de la pared, una suerte de “cámara secreta” que podría utilizar como almacén para guardar otras armas... era su carta secreta, su As, para ganarse al General (2010a: 251)

Cuarto que, recordemos, será también el escenario del duelo a muerte entre el General y ella. No obstante, mientras Hearst le servía de modelo a Orson Welles para su película del *Ciudadano Kane* estrenada en la década de los 40, Madrid se encontraba frente a la resistencia de la posguerra en *Las tres bodas de Manolita* y usaba otro tipo de prensa para informar de las normativas del PCE mediante el periódico, que seguía siendo su órgano oficial, *Mundo Obrero*. Al inicio de la novela de Almudena Grandes hay una referencia a que los bilbaínos se las ingeniaban como podían para:

copiar los textos que acaban de recibir en boletines mecanografiados que ellos mismos guillotinan, para encuadernarlos después con dos grapas y unas cubiertas no menos ingeniosas que las originales, portadas de manuales de métrica poética titulados *La gaita y la lira* (2014b: 18)

---

<sup>1059</sup> “Llegaban las señoras con sus recortes y les encomendaban diseños de *House and Garden* y *House Beautiful*... había que convencerlas de que estaban en otro país. El calor. Los materiales.” (2010a: 17)

<sup>1060</sup> “el escritorio. Estaba atiborrado de revistas norteamericanas... vio las postales de la casa de William Hearst en California.” (2010a: 230)

<sup>1061</sup> “Lavinia barajaba las postales de la casa de Hearst. Recordó haber visto una armería en una de las habitaciones. Encontró la lámina multicolor. *Secret chamber*, decía la postal” (2010a: 231)

Dichos manuales datan de 1934 y eran del falangista José Antonio Primo de Rivera, lo que permitía entonces circular sin ningún tipo de problemas en la España de la inmediata posguerra. La razón por la que detendrán a Silverio es por imprimir octavillas con la Minerva mediante la cual podría repartir entre sus camaradas el discurso de Lenin del 2 de octubre de 1920 a las Juventudes Comunistas, el *V.I. Lenin, Discurso a los jóvenes* (2014b: 219).

La intermedialidad cultural se ve reforzada a través de las referencias a películas y músicas y cantantes que nos permiten entender mejor a los personajes o sentimientos por los que se ven acechados.

Cuando Lavinia tiene que asistir a la fiesta del club de la alta sociedad; por obligación, para dejar entender al General Vela, en caso de que sospeche de ella, que participa en los eventos sociales de su clase social; le dice a Lucrecia que estando con ella en su dormitorio eligiendo vestido le recuerda una película<sup>1062</sup>:

evocó a Scarlett O'Hara en una de las primeras escenas de *Lo que el viento se llevó*. Lucrecia era el ama negra extendiendo el vestido de fiesta de Scarlett sobre la cama (Belli 2010a: 195)

Lucrecia recuerda a Romy Schneider en *Sissi*.<sup>1063</sup> La elección del vestido de Lavinia no es anodino en relación con estas dos películas puesto que elegirá un “vestido rojo de brillante *peau de soie*” (2010a: 195) y Scarlett también llevará un vestido rojo cuando se ve obligada a ir a la fiesta de cumpleaños de Ashley Wilkes a la que no quiere asistir, al igual que Lavinia, y en la que no es bienvenida.<sup>1064</sup> En cuanto a Sissi, llevará igualmente un vestido rojo en la segunda película de Ernst Marischka, durante la recepción de los delegados húngaros<sup>1065</sup>, a la cual tampoco quiere asistir, pero se verá convencida primero por el Conde Gyula Andrassy que le suplica asistir “aunque supone el mayor sacrificio de su vida” y segundo por su madre que le dice que tiene que actuar “esclava de su deber” frente a su esposo el rey que le asegura que su presencia es muy importante para las relaciones con Hungría; del mismo modo que Lavinia tendrá que asistir a la fiesta sacrificando sus ideales para poder llevar a bien los planes con el Movimiento.

---

<sup>1062</sup> Cfr. Anexo II, apéndice de imágenes fotograma de la escena y del vestido.

<sup>1063</sup> “una película que se llama Sissi sobre una princesa que se casa con un rey. Así se va a ver usted cuando se ponga uno de estos vestidos... todas en ese tiempo querían parecerse a Romy Schneider.” (Belli 2010a: 195)

<sup>1064</sup> Cfr. Anexo II, apéndice de imágenes.

<sup>1065</sup> Cfr. Anexo II, apéndice de imágenes.



Otra princesa –pero no de Austria sino de Saba- aparecerá en *Las tres bodas de Manolita* cuando Garrido compara a Eladia con la Reina de Saba.<sup>1066</sup> Se podría corresponder a Eladia por su exotismo, puesto que es la más adulada por los hombres en el tablao, y la legendaria Reina de Saba es conocida por su belleza e inteligencia y también, se cuenta, por su juramento de perpetua virginidad que no pudo cumplir al enamorarse del Rey Salomón: una personalidad que se asemeja a la de Eladia y una virginidad que la caracterizaba antes de conocer a Antonio. Se puede apreciar en el anexo II unas fotos comparativas que inspiraron a Almudena Grandes a la hora de crear al personaje de Eladia: Carmen Amaya y las dos actrices que interpretaron a la Reina de Saba en las películas de King Vidor (1959) y de Gordon Edwards (1921), Gina Lollobrigida y Betty Blythe, respectivamente que nos permiten observar cierta similitud en la concepción del exotismo o la belleza de aquella época.

La última película a la que nos vamos a referir nos permitirá enlazar con el ámbito musical presente en las novelas, puesto que se trata de la película o más bien del documental musical estadounidense, *Woodstock: tres días de paz y de música* (1970) de Michael Wadleigh. En un momento determinado Sebastián le pregunta a Lavinia si ha visto esta película, únicamente por indagar si ella era la que acompañaba a Felipe para verla en aquel momento.<sup>1067</sup> En *El país bajo mi piel*, Gioconda Belli, aludirá a la película también bajo forma de pregunta que les hará a ella y al Poeta, Camilo Ortega:

nos preguntó si habíamos visto la película *Woodstock*. La música era genial, dijo. Joe Cocker interpretaba magistralmente la canción de los Beatles, With a little help from my Friends (2010c: 62)

La letra de la canción expresa la importancia de la ayuda de los amigos en la vida y los del Movimiento en el fondo son como amigos, una familia que mediante su solidaridad y apoyo mutuo conseguirá derrocar un régimen dictatorial. La película de *Woodstock* recoge el festival de agosto del 69 en Nueva York y obtuvo el Oscar al mejor documental en el 70. En este festival participaba Janis Joplin, cantante que suena en la radio de *La mujer habitada*, con la canción de *Me and Bobby McGee*.<sup>1068</sup> Lavinia dice que “el tic tac añadía un toque de urgencia a la música” (2010a: 187) cuya letra “freedom’s just another word to nothing left to lose” se puede adaptar a la lucha de los

<sup>1066</sup> “La Reina de Saba en persona, ¡cuánto honor!” (Grandes 2014b: 540)

<sup>1067</sup> “¿No viste en el cine esa película, *Woodstock*?” (Belli 2010a: 132)

<sup>1068</sup> “En la radio, con el fondo del tic tac, Janis Joplin cantaba *Me and Bobby McGee*.” (2010a: 187)

que pertenecen al Movimiento que no tienen nada que perder excepto su libertad en este propósito. Les gustan particularmente esas figuras que marcaron y siguen marcando el panorama musical procedentes de Estados Unidos puesto que tres veces aparece mencionado el afiche de Bob Dylan que colgaba de la pared de la casa de Flor<sup>1069</sup> como si las estuviera observando desde la musicalidad creativa de sus canciones. En el fondo aparece como un guiño a la revolución puesto que ellos van a luchar, son revolucionarios, en contra de un régimen y Bob Dylan es el que definen como revolucionario por haber revolucionado la música pop pero también es admirado por sus temas en relación con los derechos civiles a través de los cuales se propone combatir las injusticias denunciándolas en sus letras. Posiblemente hubiese podido encajar con el objetivo de la lucha del Movimiento o del FSLN estas letras suyas de *Blowin' in the Wind* (1963):

How many deaths will it take  
Till he knows  
That too many people have died  
The answer my friend, is blowing in the wind

Otro defensor de los derechos civiles que mostrará su apoyo a Martin Luther King, sonará también en las ondas de *La mujer habitada*, Louis Armstrong<sup>1070</sup>, cuya versión de *La vie en rose*, -de Edith Piaf (1945)- acompañado de su trompeta, se hizo famosa en la década de los 50. Esta canción francesa, una de las más famosas en el mundo, sonará en el baile anual del Social Club, canción que recordará Lavinia<sup>1071</sup> y donde ahora oye resonar la ópera *Aída* de Verdi<sup>1072</sup>, que alude a otra princesa, esta vez de Etiopía, y cuya historia principal, al igual que en *La vie en rose*, es el amor. Justo al contemplar en *Las tres bodas de Manolita*, el amor que siente Antonio hacia Eladia, y la forma con que ésta lo trata, se puede entender el hecho de que aparezca otra ópera de Verdi:

Julián y él nunca dejaron de ser amigos y, aunque canturreaba *La donna è mobile* cada vez que lo encontraba por la calle, Ramiro le siguió tratando con el cariño y la confianza de siempre (2014b: 224)

---

<sup>1069</sup> Cfr. (2010a: 95; 114; 142).

<sup>1070</sup> “sintonizando de nuevo Louis Armstrong y la Radio Nacional” (2010a: 132)

<sup>1071</sup> “recordando cuando ella fue una de las nombradas... mientras la orquesta tocaba *La vida en rosa*.” (2010a: 217)

<sup>1072</sup> “La orquesta explotó con la gran marcha de *Aída* de Verdi sobres los aplausos de los asistentes.” (2010a: 217)

Referencia al aria de la ópera *Rigoletto* (1850), que el Duque de Mantua entona en el tercer y último acto de la ópera para aludir a la infidelidad y naturaleza voluble de las mujeres. En cambio, en el colegio de las monjas de Zabalbide resonarán músicas clásicas pero más adecuadas al mundo religioso como el himno eucarístico del *Ave verum corpus* de Mozart que la madre Carmen tocaba para Isabel.<sup>1073</sup> También hará cantar al coro de niñas, incluyendo a Pilarín, el *Adeste Fideles* (2014b: 345), el villancico cristiano que ilustra el momento de la Navidad en la narración.<sup>1074</sup> Sin olvidar el famoso *Ave María* y sus distintas versiones que fascinaban a Isabel; la madre Carmen le canta el de Bach e Isabel se emociona:

la música de Bach y la voz de la madre entonando un *Ave María* hermoso e insólito (2014b: 337)

por ser una versión distinta a la que cantaba de costumbre.<sup>1075</sup> La madre Carmen le revela que es debido al hecho de que el de siempre es el de Schubert por ser más del gusto conservador de la reverenda madre (2014b: 337). No obstante, Isabel sabe que a partir de ahora cuando sonaban:

las primeras notas del preludio en Do mayor de Bach, adivinó que el órgano sonaba para ella... la madre Carmen cantaba el *Ave María* de Gounod (2014b: 362)

que llega a ser también el de Bach puesto que es en él en quien se basa, con el preludio de *Clave bien temperado* de Bach.

Volvemos a encontrar devoción religiosa con la alusión a Juana de Arco y que se relaciona con la devoción revolucionaria de Eladía al escuchar un mitin en el que participa el anarquista Marqués de Hoyos, cuando la Palmera le dice: “no sé por qué pones esa cara de Juana de Arco, hija mía” (2014b: 577) y, a lo mejor, es porque Eladía escuchaba los discursos:

asombrada primero, conmovida después, se entregó a la emoción de aquellas voces puras, ingenuas en su insobornable pureza, hasta que sintió que su cuerpo se convertía en una caja de resonancia...un engranaje destinado a albergar, a acrecentar y extender las palabras que estaba escuchando (2014b: 577)

---

<sup>1073</sup> “Voy a tocar el *Ave verum corpus* de Mozart” (Grandes 2014b: 338)

<sup>1074</sup> “Durante la última semana de 1941 y la primera de 1942... en la frontera de la Navidad” (2014b: 346)

<sup>1075</sup> “Mucho más bonito que el que cantan siempre” (2014b: 337)

como si fuese Juana de Arco poseída por las voces que decía oír para empujarla a luchar. La Palmera tampoco escapará a las comparaciones físicas cuando el Marqués de Hoyos le asegura que se parece a Miguel de Molina, un parecido reforzado según la descripción que hace de él Manolita:

aquel individuo torvo y delgadísimo... siempre llevaba un ridículo caracol de pelo negro retorcido sobre la frente y una camisa que parecía una blusa de mujer, roja con lunares blancos, blanca con lunares verdes, azul turquesa con lunares de todos los colores... sus ojos oscuros, subrayados con dos gruesos trazos de lápiz negro (2014b: 49)

que podemos observar en las fotos presentes en el anexo II. Casualidad o no, Jacinta cantará en el tablao:

*Señor farolero que enciende el gas, dígame usted ole por caridad, por caridad* (2014b: 29)

y seguirá con:

*¡ay, ole con ole, y olé, y olá!* (2014b: 30)

una de las canciones más populares de los años 40 y que aparecerá cantada por Ángela Molina y Manuel Bandera en *Las cosas del querer* (1989) de Jaime Chávarri, de cuya película circulará la falsa información de que podría estar inspirada en la vida del mismo Miguel de Molina. La Palmera, sin la voz bonita que tiene Jacinta, le canta a Antonio, su “requesón”<sup>1076</sup>, que por gran pena suya no comparte sus sentimientos, la famosa canción que podemos encontrar interpretada por Sara Montiel en *La violetera* (1958):

Serranillo, serranillo, no me mates, gitanillo... -tenía una voz muy fea, ronca y desafinada, pero la compensaba con exagerados gestos de desolación-. ¡Qué mala entraña tienes pa mí! ¿Cómo pue ser así? (2014b: 50)

Antonio lo rechaza porque él quiere a Eladia y por tanto la Palmera podría perfectamente cantarle lo que precede el estribillo de esta canción:

*que queriéndote yo así con fatiguita  
el amor buscas tú en otras mujeres*

---

<sup>1076</sup> No para de llamarle requesón en toda la novela, ejemplo de ello (2014b: 118) lo que también asusta a Manolita.

Canciones que comparten los mismos temas, las penas del amor, podemos encontrar en *La mujer habitada*, a través de Felipe quien escucha a un cantante de boleros y canciones populares, famoso en México, de donde es oriundo, y en el resto del mundo, Agustín Lara.<sup>1077</sup> Sin embargo, lo que se hizo popular en *Las tres bodas de Manolita* son las canciones dedicadas a la muerte o a la Pepa como llamaban a la pena de muerte y que cantaban para burlarse de ella. Hubo muchas versiones personificadas por quienes la cantaban y Ruth Alvarado Sánchez alude por ejemplo a la versión que hicieron las reclusas de la cárcel de Ventas (2012: 185). Manolita recuerda la de su padre:

mi padre, que tenía una pepa encima, me había cantado el chotis que sus compañeros habían dedicado a la pena de muerte, encaramada como una reina promiscua en el trono del tribunal de las Salesas, *Pepa, Pepa, ¿dónde vas con tanto tío?, de continuar así, dejarás Madrid vacío*, y al llegar al estribillo se partía de risa, como si la letra no fuera con él. Por eso, porque necesitaban reírse de cualquier cosa (Grandes 2014b: 254)

y se entonaba con el mismo ritmo que el baile popular madrileño llamado chotis. Podríamos asimilarla a una canción de fondo que suena a lo largo de la novela a fin de ejemplificar cómo los republicanos tuvieron que sobrevivir y resistir en la posguerra. Sin embargo, en la nota de la autora, Almudena Grandes insiste en:

recordar aquí a Lola Flores, la más grande, cuya voz -¡ay, pena, penita, pena!- me ha acompañado como una amiga constante desde el verano de 2010, a lo largo de los tres años que he tardado en escribir *Las tres bodas de Manolita* (2014b: 760)

cuya versión de la canción escrita por Rafael de León se podría adaptar a los sentimientos de Manolita a lo largo de la novela puesto que frente al Silverio encarcelado podría cantar este himno a la pena que Almudena Grandes cita antes de empezar su novela:

Si en el firmamento poder yo tuviera,  
esta noche negra lo mismo que un pozo,  
con un cuchillito de luna lunera,  
cortara los hierros de tu calabozo.  
Si yo fuera reina de la luz del día,  
del viento y del mar,

---

<sup>1077</sup> “De vez en cuando, tarareaba tonadas de moda o viejas canciones de Agustín Lara.” (Belli 2010a: 261)

cordeles de esclava yo me ceñiría  
por tu libertad.

3. Viaje al centro de la Literatura o cómo los clásicos pintan el mundo: de la fantasía de la mitología al compromiso con la pluma.

Rafael de León, perteneciente a la Generación del 27, nos permite adentrarnos ahora en la intertextualidad de estas dos novelas a fin de llegar a entender mejor el objetivo de ciertos personajes o simplemente facilitar la identificación de la ficción con la realidad. Si continuamos con *Las tres bodas de Manolita*, nos damos cuenta de que en la cita epigráfica de la novela cita a otro poeta de la Generación del 27, Luis Cernuda, al igual que hizo en *Inés y la alegría* o en *El lector de Julio Verne*, las dos primeras entregas de la serie de los *Episodios de una Guerra Interminable*:

Hoy, cuando a tu tierra ya no necesitas,  
Aún en estos libros te es querida y necesaria,  
...  
Lo real para ti no es esa España obscena y deprimente  
En la que regentea hoy la canalla,  
Sino esta España viva y siempre noble  
Que Galdós en sus libros ha creado

En la nota de autora al final de *Inés y la Alegría* (2011), Almudena Grandes explica que su serie de los *Episodios* son:

un homenaje y un acto público de amor por Galdós, y por la España que Galdós amaba, la única patria que Luis Cernuda reconocía como propia, querida y necesaria, cuando escribió un espléndido poema, “Díptico español”, cuyos últimos versos he tomado prestados como cita común de todos mis episodios (2011: 720)

Galdós es para ella el escritor que la definió como escritora<sup>1078</sup>, en sus *Episodios Nacionales*, supo representar la realidad de la sociedad española de aquel momento, lo mismo que se propone Almudena Grandes para arrojar luz sobre la verdad histórica que

---

<sup>1078</sup> “Don Benito es, además, uno de los autores que más ha influido en mi vida, como lectora y como escritora. Siempre he pensado que, si no hubiera empezado a leerle a los quince años, lo más probable es que ni siquiera hubiera llegado a ser novelista.” (Grandes 2011: 719)

removió su país a lo largo del siglo XX. La importancia de Galdós es tal que hasta Manolita acaba leyéndose sus libros, que le son regalados por el Marqués de Hoyos. En efecto, cuando él le dice que es escritor, Manolita quiere leerse sus libros porque le gusta mucho leer pero él se niega por el alto componente sexual de sus escritos que, según él, no se adaptan a su edad (2014b: 56); es por eso que le deja los *Episodios Nacionales* de Galdós.<sup>1079</sup> Aparecen de nuevo cuando Rita quiere ver si no se ha estropeado el plano del dibujo de la multicopista que Manolita escondió gracias a la complicidad de Galdós:

la guié hasta mi cuarto, abrí el armario, aparté las perchas y dejé a la vista una pila de libros colocados en una esquina. Los fui levantando con cuidado, *Trafalgar*, *La corte de Carlos IV*, *El 19 de marzo y el 2 de mayo*, *Bailén*, *Napoleón en Chamartín*, *Zaragoza*, *Gerona*, *Cádiz* y, por último, *Juan Martín el Empecinado*. Debajo estaba *La batalla de los Arapiles*, y en su interior, muy estirado, el plano que me había sacado del moño dos meses antes (2014b: 380)

que tiene cuidadosamente guardados según el orden cronológico de las novelas. Además, cuando Silverio le habla del libro de Defoe para explicarle que el sitio en el que quiere construirles la casa en el campamento de Cuelgamuros es posible, ella insiste en que sólo ha leído a Galdós:

-Y si este sitio es tan maravilloso... ¿cómo es que nadie se ha hecho una casa aquí?  
-Porque no saben. No tienen imaginación, no confían en sí mismos y no han leído *Robinsón Crusoe*... ¿Tú has leído *Robinsón Crusoe*?  
-No. Sólo los *Episodios Nacionales*, algunos muchas veces (2014b: 625)

puesto que lo que quiere hacer Silverio es inspirarse en Robinsón Crusoe para construir su casa como si, en vez de estar en un campamento de trabajos forzados, estuviesen en una isla desierta porque al final tienen que sobrevivir cómo el protagonista en la isla. Le entra la curiosidad a Manolita acerca de esta historia y por eso le preguntará a Rita y a la Palmera si tienen el libro de *Robinsón Crusoe*, no sin antes equivocarse al recordar mal el título del libro.<sup>1080</sup> Se animará a leerlo únicamente por las explicaciones que le

---

<sup>1079</sup> “Benito Pérez Galdós... *Episodios Nacionales*, *Trafalgar*... sí que se ha estirado, el tío, menudo regalo, esto no vale nada, hija mía...” (2014b: 147) según María Pilar.

<sup>1080</sup> “¿Tu no tendrás un libro que se titula *Robin* no sé qué?... ¿*Robin de los Bosques*?... No es en un monte, es en una isla desierta. El libro que dices es *Robinsón Crusoe*.” (2014b: 637)

proporciona Silverio acerca de la futura casa.<sup>1081</sup> También le comentará acerca de cómo consiguió hacer pan y el horno (2014b: 644) que ella recordará al contemplar su casa acabada con el famoso horno.<sup>1082</sup> En cuanto a Silverio, le acompañaba en el frente un libro de Antonio Machado<sup>1083</sup> que escribía lo que se podría llamar como la poesía de las trincheras para identificar a estos poetas que durante la Guerra Civil se dedicaron a derramar la tinta de sus plumas para denunciar la contienda como lo hizo por ejemplo con su famoso poema “El crimen fue en Granada” recordando lo que le sucedió al poeta Federico García Lorca. Otro poeta que combatía con la pluma en aquel momento fue César Vallejo que, aunque peruano, no se sentía ajeno al conflicto bélico que dividía España en dos y dejó huella de esto en su poemario *España, aparta de mí este cáliz* (1937) del cual Almudena Grandes, en el epígrafe de la novela, usa unos versos del poema “*Masa*”:

Al fin de la batalla,  
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre  
...  
“¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!”.  
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.  
...  
“¡Tanto amor, y no poder nada contra la muerte!”.

Destaca sólo estos versos del poema<sup>1084</sup>, a fin de explicar que a pesar del amor, el cadáver sigue muerto y es que en la novela, a pesar de todo el amor que las mujeres tienen hacia los presos, familiares o novios, nada será suficiente para volver a llevarles a la vida, son condenados a morir, el combatiente muerto, después de la batalla, muerto sigue y aunque el franquismo se acabe todos los que han muerto no revivirán.

Para que no los detengan y a fin de poder informar a los demás y comunicarse entre ellos usan como tapadera de sus octavillas textos religiosos como “la *Novena a San Ignacio de Loyola* o las *Homilías* de San Basilio Magno, Padre de la Iglesia” (2014b: 18) como forma más segura de no despertar sospechas para un gobierno cuyo pilar

<sup>1081</sup> “no habría seguido leyendo si Silverio no me hubiera enseñado que las islas desiertas también podían existir, para lo bueno y para lo malo, en la cima de un monte.” (2014b: 638)

<sup>1082</sup> “En la casa de Villaverde donde había vivido de pequeña había una cocina muy parecida, y sin embargo, al verla sólo pude pensar en el horno de Robinson Crusoe.” (2014b: 648)

<sup>1083</sup> “el sector del frente del Jarama... Silverio... un libro de Machado entre las manos.” (2014b: 660)

<sup>1084</sup> Puesto que lo que quiere Almudena Grandes es servirse de estos versos, y no del poema entero, a fin de que haya una conexión con la historia que cuenta.



principal es la religión católica. Y, puesto que proceden de América Latina llegando por vía marítima, se pueden permitir usar a un autor relacionado con la primera etapa modernista de Machado, el nicaragüense Rubén Darío sirviéndose de la portada de su *Poesía Completa* como tapadera de *Mundo Obrero*, por ejemplo. (2014b: 18) En *El país bajo mi piel*, Gioconda Belli se refiere a Rubén Darío como al héroe nacional<sup>1085</sup>, reconocido y admirado pero, sin embargo, los responsables del desarrollo fructífero de la imaginación de la escritora fueron su abuelo y un novelista francés, Julio Verne.<sup>1086</sup> En una entrevista que le hicieron reconoció que el primer libro que había leído era el *Viaje al centro de la tierra*<sup>1087</sup> y en *La mujer habitada*, el abuelo de Lavinia también le da libros de Julio Verne para leer, lo que le permitirá viajar mediante su imaginación<sup>1088</sup> para que más adelante gracias a ellos brote la épica de la Revolución más allá de su simple imaginación y llegue a hacerse realidad puesto que al principio compara las acciones del Movimiento a las hazañas contadas en las novelas de Julio Verne.<sup>1089</sup> Cuando una persona no puede viajar físicamente, los libros le ayudan a evadirse con la mente lo que nos explicará el por qué en *Las tres bodas de Manolita*, el Marqués de Hoyos recurre a la poesía, para a través de ella, escapar de la mala situación que está viviendo España; al igual que lo hacían poetas como Baudelaire o Mallarmé con su poesía de tendencia escapista que, entre otros autores, inspiraron por su simbolismo a Darío, el *chef d'oeuvre* modernista, “*Azul*” (1888). Pero volviendo a Hoyos, cuando se encuentra por primera vez con la Palmera, le dice que le conoce usando un verso de *Les Fleurs du mal* (1857<sup>1090</sup>) –más precisamente de la parte que dedica Al lector- de Baudelaire:

Claro que te conozco... *mon semblable, mon frère*... es francés... un verso... mi semejante, mi hermano... esa es la traducción (2014b: 86)

<sup>1085</sup> “Y en Nicaragua los poetas –quizás porque el único héroe nacional era un poeta: Rubén Darío- son figuras veneradas, célebres.” (Belli 2010c: 67)

<sup>1086</sup> “Julio Verne y mi abuelo Pancho –que me proveía de libros- fueron los responsables de que desarrollara una imaginación sin trabas y llegara a creer que las realidades imaginarias podían hacerse realidad.” (2010c: 12)

<sup>1087</sup> Cfr. Pilar Camargo, María 20/08/2010.

<sup>1088</sup> “Fue entonces cuando su abuelo se apareció con libros de Julio Verne... eso quería ella, poder viajar hasta donde su imaginación lo permitiera.” (Belli 2010a: 55)

<sup>1089</sup> “Recordó su vieja admiración por las hazañas épicas, nacida de los libros de Julio Verne.” (2010a: 96)

<sup>1090</sup> Nuestra edición es la de 1999.

Se lo dice a fin de hacerle entender que los dos eran homosexuales.<sup>1091</sup> También expresa su melancolía<sup>1092</sup> después de las fiestas que organiza en su casa mediante un verso de “*Brise Marine*” extracto de *Vers et Prose* (1853) de Mallarmé:

*La chair est triste, hélas...* es un verso, quiere decir (2014b: 90)

a lo que, harto la Palmera le contesta sin saberlo con una frase que tiene doble sentido:

que la carne es triste y que has leído todos los libros, ya lo sé (2014b: 90)

puesto que el verso siguiente de Mallarmé es “et j ‘ai lu tous les livres” pero, suponemos que la Palmera no lo sabe pero sí sabe que Hoyos se leyó muchos libros. El sentido de la “carne” de este verso también se podría referir a la que había presente en sus fiestas, o mejor dicho orgías, en las cuales había mucha carne pero igual no lo suficiente del gusto del marqués como para alegrarle, expresa entonces al igual que Mallarmé en este poema su desesperación y su deseo de irse lejos de aquí. Una desilusión que comparte Emma Bovary, heroína de Flaubert que está presente en la biblioteca de Flor en *La mujer habitada* cuando Lavinia:

miró los estantes de libros: *Madame Bovary*, *Los condenados de la tierra*, *Rayuela*, *La náusea*, *Mujer y vida sexual*... títulos conocidos y desconocidos... Lecturas poco usuales en una enfermera ¿Quién sería esta mujer? (2010a: 114)

Estos libros vienen a explicar cómo se forma la personalidad de una persona según lo que va leyendo. Con *Madame Bovary*, estamos frente a una mujer inadaptada a las normas de su tiempo que comprobará el aburrimiento del matrimonio y acabará enamorándose de otro hombre que no es su marido, siéndole infiel; y es que tanto Flor como Lavinia buscan darle otro sentido a su vida que el de la esposa modelo al estilo de Sara, y quieren conseguir a través del Movimiento la igualdad de género. Al referirse a los títulos conocidos o desconocidos, podríamos suponer que el de *Mujer y vida sexual* entra en la categoría de desconocidos pero se podría inscribir en la lista de los libros

---

<sup>1091</sup> “Anda, que aquella noche podrías haberme dicho que tú también eras maricón, le reprocharía la Palmera... eso sí que lo habría entendido.” (Grandes 2014b: 86)

<sup>1092</sup> “caía en largos períodos de melancolía, un desaliento lánguido y triste que era hastío, cansancio de los excesos a los que se entregaba cada vez con menos ánimo.” (2014b: 90)

feministas que se intercambian Flor y Lavinia.<sup>1093</sup> Además, sabemos que la propia Gioconda Belli disfrutaba de la lectura de libros feministas poco antes de la época en la que ingresó en el FSLN, libros de Germaine Greer, Betty Friedan o Simone de Beauvoir (2010c: 51). Ésta última, demasiadas veces recordada, no por sus méritos propios sino como “la señora de” Jean-Paul Sartre quien escribió *La náusea* (1938), presente también en la biblioteca de Flor.<sup>1094</sup> Quizás Flor pudo llegar a sentir el mismo asco que el protagonista al descubrir el mundo en el que vivía. También sabemos que Gioconda Belli recurría a una cita de Sartre para explicarle a Marcos el amor que sentía por él mandándole:

una carta donde le reprochaba que su lucha contra el sufrimiento ajeno, no incluyera la pena que hacía pasar a una compañera. “No creo en el revolucionario que es capaz de amar al pueblo y no a los seres que tiene más cerca”, como dijo Sartre alguna vez (2010c: 179)

De hecho, no se trata sólo de los libros de Flor sino que Lavinia hace referencia a la existencia de una literatura del Movimiento (2010a: 134), como si fuese una literatura recomendada al igual que la literatura rebelde<sup>1095</sup> a la que se refería Gioconda Belli en *El país bajo mi piel*. En este tipo de literatura podrían estar *Los condenados de la tierra* (1961), presentes tanto en la biblioteca de Flor como en los recuerdos de Gioconda Belli:

Ya me había leído todos los libros necesarios para llegar a convencerme de que en Nicaragua no quedaba otra salida que la lucha armada y la revolución... Frantz Fanon, en los *Condenados de la Tierra* me aterrizó en el colonialismo y el neocolonialismo, la realidad del Tercer Mundo (2010c: 63)

porque Sartre, en el prefacio del libro de Fanon, se dirige directamente a ellos:

esto es lo que Fanon explica a sus hermanos de África, de Asia, de América Latina: realicemos todos juntos y en todas partes el socialismo revolucionario o seremos derrotados uno a uno por nuestros antiguos tiranos... demuestra plenamente que esa violencia irreprimible no es una absurda tempestad ni la resurrección de instintos salvajes ni siquiera

---

<sup>1093</sup> “Compartían lecturas feministas y diseños de relaciones nuevas entre hombres y mujeres.” (Belli 2010a: 229)

<sup>1094</sup> Fue su primera novela, impregnada del existencialismo, su doctrina filosófica por excelencia, la que marcó todos sus trabajos y novelas.

<sup>1095</sup> “Leer, estudiar, era una exigencia militante que me tomaba a pecho. Devoraba la literatura rebelde de América Latina en esa época” (Belli 2010c: 91)

un efecto del resentimiento: es el hombre recomponiéndose... ninguna benignidad borrará las señales de la violencia; sólo la violencia puede destruirlas (1961: V-VIII)

y suponemos convenció a Flor en su decisión de formar parte del Movimiento del mismo modo que le proporcionó a Gioconda Belli una justificación más para tomar parte en el proceso revolucionario que se estaba llevando a cabo en contra de una dictadura. Además, Fanon hablaba con conocimiento de causa puesto que formaba parte del Frente de Liberación Nacional Argelino, cuya meta a alcanzar era la independencia. La última novela presente en la biblioteca de Flor es *Rayuela* (1963) de Cortázar. Al parecer, para Lavinia, este autor tampoco le es desconocido, ni esta novela puesto que alude al hecho de que al volver de la fiesta del Social Club, presiente la mirada de Felipe sobre ella y se mira desnuda frente al espejo del cuarto de baño porque:

recordaba un trozo de alguna novela de Cortázar donde el hombre observa a la mujer verse sola frente al espejo, desnuda. (Belli 2010a: 226)

Podemos deducir cual es la novela en cuestión sabiendo que Gioconda Belli siente una gran admiración por Cortázar a quien pudo conocer en persona y de quien leyó *Rayuela* varias veces como lo declara en *El país bajo mi piel*.<sup>1096</sup> Además, comenta que el Poeta la llamaba la *Maga* puesto que ella se había identificado mucho con este personaje de *Rayuela* (2010c: 184), personaje que nos encontramos en la novela en una situación parecida a la que alude Lavinia:

La Maga acababa por levantarse y daba inútiles vueltas por la pieza. Más de una vez la vi admirar su cuerpo en el espejo, tomarse los senos con las manos como las estatuillas sirias y pasarse los ojos por la piel en una lenta caricia. Nunca pude resistir al deseo de llamarla a mi lado, sentirla caer poco a poco sobre mí, desdoblarse otra vez después de haber estado por un momento tan sola y tan enamorada frente a la eternidad de su cuerpo. (1963: 12, nº2)

Lavinia antes de llegar a entender la importancia de comprometerse con el Movimiento no se sentía identificada con ellos sino más bien con Virginia Woolf:

nada tenía eso que ver con la realidad, con *su* realidad de niña rica, arquitecta de lujo con pretensiones de independencia y cuarto propio Virginia Woolf (Belli 2010a: 124)

---

<sup>1096</sup> “Era uno de mis escritores más amados. Leí *Rayuela* no sé cuántas veces.” (2010c: 184)

más conforme con su forma de querer ser reconocida como mujer inteligente, dueña de sus decisiones e independiente económicamente antes de llegar a sentirse como en la cita de Woolf presente en *El país bajo mi piel* y como la Maga:

“sentada frente al espejo, contemplo a plena luz mi rostro y examino mi nariz, mi boca grande que muestra demasiado las encías. Ya no tengo miedo” (2010c: 401)

Lavinia también superará su miedo para ingresar en el Movimiento ya no dejándose sumergir por el amor que siente hacia Felipe sino disfrutándolo como algo duradero en la eternidad del presente citando al músico brasileño Vinicius de Moraes y su *Soneto de fidelidad* cuando Felipe le advierte de la posibilidad de pasarse a la clandestinidad.<sup>1097</sup>

A fin de conseguir cambiar su modo de ver las cosas, le ayudan los sentimientos que albergaba hacia Flor y Sebastián después de haberles conocido por primera vez, comparándose con el zorro de *El Principito*<sup>1098</sup> puesto que a la pregunta del principito acerca del significado de la palabra “domesticar” éste le contesta que:

es una cosa ya olvidada... significa "crear vínculos"... Tú no eres para mí todavía más que un muchachito igual a otros cien mil muchachitos y no te necesito para nada. Tampoco tú tienes necesidad de mí y no soy para ti más que un zorro entre otros cien mil zorros semejantes. Pero si tú me domesticas, entonces tendremos necesidad el uno del otro. Tú serás para mí único en el mundo, yo seré para ti único en el mundo... (cap. XXI)

lo que podría significar que ellos, Flor y Sebastián, tendrían que saber domesticar a Lavinia, es decir convencerla para que se comprometiera y así no verles como unos guerrilleros más sino conseguir ser parte de ellos, hacer que mediante la lucha, su vida dependiese de ellos y viceversa. Lavinia no parará aquí con las referencias a cuentos infantiles puesto que comparará los abusos del tío de Flor a la pasión que tenía Lewis Carroll por Alicia Liddell<sup>1099</sup>; la que fue su fuente de inspiración para el personaje de *Alicia en el país de las maravillas*.<sup>1100</sup> En *La mujer habitada*, también comprobamos la

---

<sup>1097</sup> “«que no sea inmortal puesto que es llama, pero que sea eterno mientras dure»” (2010a: 111)

<sup>1098</sup> “Durante el día recordó varias veces a Flor, Sebastián. Le parecieron tan lejanos que el recuerdo era ya nostalgia. Pensó en el discurso del zorro en *El Principito*, lo de los vínculos.” (2010a: 103)

<sup>1099</sup> “aquel tío amándola con una pasión tipo Lewis Carroll por Alicia.” (2010a: 140)

<sup>1100</sup> Él era amigo de su familia y le llevaba veinte años cuando le contaba historias, Alicia tenía entre cuatro y once años y el tipo de relación que había entre ellos nunca fue aclarado sino por especulaciones debido a la ruptura entre la familia de ella y Lewis Carroll por motivos desconocidos.

fuerte presencia de los mitos. Citando a Eduardo Galeano que tiene influencia en Gioconda Belli<sup>1101</sup>, ésta justifica la presencia de Itzá en el naranjo:

Rompo este huevo y nace la mujer  
y nace el hombre...  
Nacerán y volverán a morir...  
Y nunca dejarán de nacer,  
porque la muerte es mentira<sup>1102</sup>

La mitología nórdica también ocupa un espacio en la novela a través del personaje de Ute, la alemana que conocerá Felipe en Alemania y que Lavinia compara a una walkiria<sup>1103</sup>, pero a diferencia de su papel de recaudadora de guerreros muertos para servir a Odín aconseja a Felipe, a pesar del amor que había entre ellos, que regrese a Faguas. Sin embargo, Lavinia no lo entiende puesto que actúa en contra de toda lógica:

lo que Lavinia no lograba entender era el tono agradecido con el que Felipe se refería a que ella le convenciera de regresar. Le parecía estar oyendo hablar a Ulises de su retorno a Ítaca. No entendía cómo Ute, no siendo Penélope, parecía haberse empeñado tanto en que él volviera a su país. ¿Por qué, si lo amaba, lo convenció de regresar? (2010a: 48)

A lo mejor porque puede que, como la walkiria que era, presintiese su muerte si se quedaba en Alemania o actuase como Circe en *La Odisea* que alentó a Ulises a que regresase a Ítaca. Además, Lavinia tiene como una obsesión con comparar su relación con Felipe a la de Penélope y Ulises. A fuerza de esperarlo tanto Lavinia se siente como si fuese Penélope<sup>1104</sup> pero tiene muy claro que no quiere ser como ella porque:

no quería hacer de Felipe el centro de su vida, devenir en Penélope hilando las telas de la noche. Pero, muy a su pesar, se reconocía atrapada en la tradición de milenios: la mujer en la cueva esperando el regreso de su hombre de la caza y la batalla (2010a: 108-109)

---

<sup>1101</sup> “Eduardo Galeano, con su libro *Las venas abiertas de América Latina*, me reveló la historia triste y sangrienta de mi región del mundo” (Belli 2010c: 63)

<sup>1102</sup> Al igual que lo explicamos antes con los dioses creadores de los náhuatl, estaban convencidos de la existencia eternal y es lo que viene a explicar Galeano acerca del mito de los indios makiritare en el primer libro *Los nacimientos*- de su trilogía de *Memorias del fuego* destinada a contar la Historia de América Latina desde su creación hasta el siglo XX.

<sup>1103</sup> “La imaginó como una alta walkiria de rubios, largos cabellos” (Belli 2010a: 48)

<sup>1104</sup> “En las noches, no hago nada más que esperarlo, por si aparece. Me siento como Penélope.” (2010a: 115)

Se refiere varias veces al hecho de esperarle en “la ribera del río”, primero como si fuese Itzá<sup>1105</sup>, y luego cobra otro sentido similar a si fuese Penélope lista a emprender la travesía hacia Ítaca con él y no quedarse esperando:

iniciaría la travesía, se dijo. La ribera del río se dibujaba en la bruma del sueño (2010a: 137)

dejando entender que había decidido ingresar en el Movimiento, por no querer pasarse la vida tejiendo lo que destejió la noche anterior esperando a su amor que no sólo buscaba quitarle los ojos al Gran Cíclope al que se enfrentaba. Lavinia llega a decir de Felipe que era:

Ulises luchando contra los cíclopes, los cíclopes de la dictadura (2010a: 109)

y también asimila su poder al de Zeus en lo que a la mirada se refiere.<sup>1106</sup> No le faltan adjetivos para definir a los del Movimientos antes de confluir con sus ideales, cuales “Cristos modernos... dispuestos a ser crucificados” (2010a: 123) para acabar con la dictadura pero, no solamente, sino que también los compara con el Quijote por ser unos idealistas soñando con la posibilidad de un mundo mejor<sup>1107</sup>:

este suicidio colectivo, este idealismo a ultranza. No podía dejar de reconocer que eran valientes, especies de Quijotes tropicales, pero no eran racionales (2010a: 71)

Por eso no conseguirían nada más que luchar contra las quimeras de la dictadura como lo hacía el Quijote contra los molinos.<sup>1108</sup> Tenemos que aclarar que el adjetivo “quijotesco” así como las referencias al Quijote aparecen muy a menudo en *El país bajo mi piel*. Con él se refiere al físico de Camilo Ortega<sup>1109</sup>, al mundo de la guerrilla<sup>1110</sup> o a lo que vivía con Modesto:

testigo de días irrepetibles, cargados de historia... la admiración sumisa por el héroe anegaba el ojo con que contemplaba al hombre. Ya no como Dulcinea, sino como Sancho Panza, contemplaba yo a mi quijote (2010c: 349)

---

<sup>1105</sup> “Así lo podrás esperar en la ribera de su río», con un arco y una flecha” (2010a: 117)

<sup>1106</sup> “Se volvió hacia ella a punto de decir algo. Nunca olvidaría esa mirada de Zeus tonante a punto de descargar el relámpago.” (2010a: 70)

<sup>1107</sup> “la utopía del mundo mejor, Don Quijote cabalgando de nuevo lanza en ristre.” (2010a: 123)

<sup>1108</sup> “Sebastián y Flor y Felipe y cuántos más que no sabía peleaban contra molinos de viento allá afuera con su aire de árboles serenos.” (2010a: 104)

<sup>1109</sup> “un hombre joven, delgado, larguirucho con cara de Quijote. Ojos pequeños tras las gafas, bigote ralo.” (2010c: 61)

<sup>1110</sup> “mundo secreto y quijotesco de la guerrilla.” (2010c: 73)

Como llegaría a hacerlo Lavinia con Felipe, dándose cuenta de que al final nada es imposible y que luchar contra la dictadura no era una simple utopía como afirma Gioconda Belli:

no hay nada quijotesco, ni romántico en querer cambiar el mundo. Es posible... soy la misma quijota que aprendió, en las batallas de la vida, que si las victorias pueden ser un espejismo, también pueden serlo las derrotas (2010c: 412-413)

al final contemplándolo desde la mirilla de la actualidad, la victoria del FSLN y su Programa destinado a sustituir una dictadura por un régimen democrático resultó ser un espejismo, llevándola a decir que la derrota de la dictadura también, puesto que ahora el sandinismo de Ortega se acerca más al renacimiento de una dictadura que parecía sofocada.

Desde el Quijote de la pluma de Cervantes, viajamos de vuelta al Madrid de la posguerra de *Las tres bodas de Manolita* en la que podemos comprobar la intrínseca relación con *Inés y la Alegría*, la primera entrega de los *Episodios de una Guerra Interminable*. En la entrevista realizada a Almudena Grandes<sup>1111</sup> nos explica esta relación debido al hecho de que, al igual que el modelo de los *Episodios Nacionales* de Galdós, en las seis novelas que constituye su proyecto literario-histórico, hay personajes relacionados entre ellos que de este modo actuarán como protagonistas en unas novelas o personajes secundarios en otras y viceversa como por ejemplo el personaje de Pepe el Portugués que aparecerá en las seis: en *Inés y la Alegría*, le compra aceite a Inés para una señora de Jaén y en *Las tres bodas de Manolita*, aparece cuando Antonio se fuga de la cárcel y llega a Jaén, donde está Pepe el Portugués<sup>1112</sup>, o “el Olivares” como lo conoció en la guerra (2014b: 188), para irse al monte (2014b: 596-597). Como ya hemos estudiado antes mediante el personaje de Antonia (2014b: 42), el personaje de Inés se hará cada vez más presente: primero mediante Garrido y la historia con Eladia puesto que él es quien tiene traumatizada a Inés, por su repetido acoso, en *Inés y la Alegría*, siendo amigo de su hermano; y segundo, mediante el Orejas y sus viajes a Toulouse:

La invasión de Arán forzó el tercer viaje del Orejas a Toulouse, pero sólo después de propiciar un encuentro inesperado en los primeros días de 1945 (2014b: 473)

---

<sup>1111</sup> Cfr. Anexo IV, entrevista del 27/06/2017.

<sup>1112</sup> Que también aparece de protagonista en *El lector de Julio Verne*, la segunda novela de la serie, pero nos queremos centrar en la primera por ser la que más incluía militancia femenina.



Este encuentro no será ni más ni menos que con el Comandante Alfonso Garrido desempeñando sus funciones en Bosost<sup>1113</sup>, lugar donde están escondidos los compañeros de Inés antes de invadir el Valle de Arán, tema central de la novela. Es Garrido quien lo mandará a Toulouse a la Taberna de Inés a fin de poder identificarla a ella y a los que estuvieron presentes en Bosost antes del fracaso de la invasión:

esta mujer se llama Inés Ruiz Maldonado. Madrileña, veintiocho años, era la cocinera del cuartel general, y ésta... Monserrat Abós Serra, veintitrés años, nacida en Bosost, era su ayudante y su compañera. Las dos cruzaron la frontera con el Ejército Rojo y ahora viven en Toulouse. Son las queridas de dos comandantes de la guerrilla... sus nombres de guerra son Galán y el Zurdo... Inés... trabaja en un local que se llama Taberna Española, en la rue Saint-Bernard, junto con otras mujeres comunistas... lo que esperamos de usted es que los identifique, a ser posible con fotografías, que averigüe quiénes están allí, quiénes se han quedado en España y, sobre todo, quiénes están preparándose para trabajar clandestinamente en el interior. (2014b: 474-475)

El empeño de Garrido se explica por las siguientes razones:

el fracaso de la invasión de Arán había desatado una cruenta reacción en los tribunales. Los consejos de guerra, paralizados durante el último año por miedo a las reacciones exteriores y al curso de la guerra mundial, se habían reemprendido con renovado brío y un altísimo porcentaje de penas capitales. (2014b: 476)

Sin embargo, ellos pudieron refugiarse en Toulouse al igual que muchas familias españolas.<sup>1114</sup> El Orejas, con la suerte que le caracterizó conseguirá entrar en la taberna de Inés gracias al hecho de que un compañero que tuvo cuando se infiltró entre los comunistas bajo el nombre de Pedro López Ballesta le reconocerá y lo llevará allí.<sup>1115</sup> Conseguirá desempeñar su misión con éxito hasta que tiene que salir corriendo misteriosamente al encontrarse con Comprendes (2014b: 478):

---

<sup>1113</sup> “el entonces comandante Garrido había cruzado las líneas enemigas disfrazado de civil para llevar armas a Can Fanés, una masía próxima a Bosost que funcionaba como centro neurálgico del Somatén del valle. La operación había tenido éxito, pese a que los rojos atacaron la masía antes de que las armas llegaran a distribuirse.” (Grandes 2014b: 473-474)

<sup>1114</sup> “Desde que el fin de los combates en el sur de Francia hizo posible que los exiliados se reunieran con sus familias, en Toulouse vivían miles de republicanos españoles.” (2014b: 475)

<sup>1115</sup> “Tirso le reconoció mientras caminaba por una calle... ¡Pedro! –habían estado juntos en Brest y el Orejas no pudo desmentirle...su camarada de la Todt... escogió por el la identidad que usaría desde aquel momento. A cambio, le introdujo por su propia iniciativa en la Taberna Española para presentarle a las mujeres que trabajaban allí” (2014b: 477)

salió bien hasta que un día, de pronto, apareció como caído del cielo un hombre alto, con unas gafas muy sucias y el pelo rizado, al que nunca había visto en Toulouse, pero sí antes, en la sede de Antón Martín y muchas veces, porque había tonteado con una amiga de Chata al principio de la guerra (2014b: 477)

y Comprendes es el marido de Angelita (2014b: 477) también presente en *Inés y la Alegría*.

El exilio de los españoles republicanos en Francia también aparecerá representado en *El corazón helado* que pasaremos a analizar a continuación en esta última parte. Un exilio que no siempre fue fácil a causa del rechazo inicial debido a las políticas seguidas por el gobierno francés y por lo que suponía adaptarse a una cultura nueva o, por lo menos, intentar convivir lo mejor posible en un proceso de interculturalidad. Más difícil lo tendrán los pertenecientes a la denominada generación de los nietos de la Guerra Civil, con la que Almudena Grandes se identifica, frente a la amnesia histórica respecto al conflicto bélico y sobre todo acerca de la suerte que corrieron los republicanos. Se generó un trauma identitario por parte de los nietos respecto a los dos bandos que se enfrentaron y a la ignorancia a la que les sometieron sus familias. Se verán obligados a indagar en las ruinas de un pasado trágico para entender el presente y entenderse a sí mismos, consiguiendo mediante ello definir su propia identidad. Resaltará nuevamente la capacidad de resistencia de las mujeres tanto durante la Guerra Civil como posteriormente; durante la posguerra y la España franquista o desde la Francia del exilio, y el período contemporáneo en el cual la toma de conciencia frente al conflicto identitario ocupará el escenario principal de la narración.

El mismo resultado encontraremos en *El país de las mujeres*, novela en la que Gioconda Belli denuncia la fracasada Revolución de la mujer a raíz del triunfo de la Revolución Sandinista, dos acontecimientos que tenían que actuar como causa y efecto. A través del poder de un gobierno de mujeres, nos muestra la búsqueda y la reivindicación de la identidad de la mujer.

Estas dos novelas nos permitirán comprobar cómo la concienciación del pasado histórico ayuda al ser humano —aquí esencialmente a la mujer— a definir su propia identidad. Seguiremos alimentando nuestro análisis mediante la intermedialidad discursiva, estableciendo una relación entre Historia y ficción, y la intertextualidad, al igual que lo hemos hecho hasta ahora.

### Capítulo III: *El corazón helado* y *El país de las mujeres*

#### I- Toda la verdad y nada más que la verdad...

En una conferencia dada por Almudena Grandes<sup>1116</sup> nos revela que le gusta particularmente escribir acerca de las rarezas, bellezas, emociones y villanezas del mundo y es en parte por esto que el tema de la Guerra Civil española encuentra mayor eco en su narración. Pero lo que la motiva por encima de todo es la ausencia de memoria, el problema al que se vieron confrontados los republicanos tras la victoria franquista y la posterior Transición Democrática que acabó de encubrir por completo esa memoria histórica. Almudena Grandes se siente entonces impulsada tanto a nivel narrativo como moral a revelar mediante sus novelas las historias desconocidas que impregnaron el curso de la Historia española del siglo XX en busca del reconocimiento que se le escatimó. A través de *El corazón helado*, primera novela que dedica a esta temática, decide reconstruir los sentimientos de este pasado mediante la versión de la generación de los nietos de la Guerra Civil puesto que, al igual que ella, sus personajes están confrontados a los secretos del pasado y necesitan conocer la verdad. La temática de la Guerra Civil es proclive entre los autores de su generación puesto que la memoria aparece como un asunto pendiente del cual aún no existe un relato oficial definitivo. Como observa Almudena Grandes, mientras que después de la Segunda Guerra Mundial en París colocaron en cada esquina el nombre del resistente que cayó, en España se sumergieron en un silencio no reconocido destinado a borrar las huellas de los republicanos. Este silencio pactado repercutió hasta en el entorno familiar de Almudena Grandes que al ver fotos de desconocidos como el del hombre presente en un marco encima del piano recibía como única respuesta que se trataba de su tío Ramón que había muerto hacía mucho y ya está. En la entrevista que le hicimos<sup>1117</sup>, nos habló del tema predilecto recordado por su familia: el hambre que sufrieron durante la guerra y posguerra. Un tema que aparece también en la nota que nos proporciona al final de la novela al referirse a sus tías abuelas y las perdices evacuadas para justificar de forma humorística la ausencia de carne en la dieta diaria:

en mi propia crónica familiar, un relato que ha llegado hasta mí a través, sobre todo, de mis tías abuelas, Concha y Charo Grandes Pérez, campeonas de las perdices evacuadas del

---

<sup>1116</sup> En Letras en Sevilla, el 17/05/2017, “España siglo XX. La historia interminable”.

<sup>1117</sup> Cfr. Anexo IV, entrevista del 27/06/17.

número 10 de la calle Velarde, donde mi padre, Manolito, no se asustaba al escuchar las sirenas que alertaban a los bombardeos a la población civil. Para él, que había nacido en 1933, aquel sonido formaba parte de la normalidad cotidiana (2009: 1230)

Una familia más que se vio dividida por la contienda cuyos hermanos, comprometidos en los dos bandos, no se volvieron a hablar nunca y de los que tampoco se hablaba, pero sí del hambre, tema predilecto y común a todos. Una escena de la novela nos recuerda ese dato de las perdices evacuadas a través del personaje de María Muñoz\*<sup>1118</sup>:

colecciona las recetas de “La cocinera leal”, ya sabes, mayonesa sin huevo, bechamel sin harina, carne sin carne, la verdad es que hace milagros... Nunca sabemos qué es lo que estamos comiendo, eso sí, pero nos lo comemos, muy despacito, masticando cada bocado veinte veces, porque ella leyó una vez en *El Socialista* que así se sacia antes el hambre, total, que nos lo comemos y a veces hasta está bueno (2009: 360)

Almudena Grandes nos habló también de su abuelo materno quien apoyó el golpe militar y de su abuela que se tuvo que ir con siete hijos y su propia madre andando hacia Valencia, de los exiliados que según recuerda aparecieron en Pirineos en 1939 para volver a aparecer en los aviones de Iberia en 1977 dejando la incógnita sobre lo que pudo ocurrirles entre estas dos fechas. Con todo esto, Almudena Grandes nos revela que acabó, ella también, teniendo el corazón helado al igual que el título de su novela, sacado de unos versos de Machado al que cita en el epígrafe: “Una de las dos Españas ha de helarte el corazón” insistiendo en la división en dos bandos opuestos a la que se vio obligada la población española frente al conflicto bélico y a fin de explicarle al españolito y al resto del mundo las razones por las cuales tiene el corazón helado, unas razones que la propia autora busca explicar en el seno de su novela. En la nota que deja al final de la novela agradece a sus hijos:

A mis hijos, Mauro, Irene y Elisa, que se han tragado en la mesa, junto con la comida, docenas de relatos parciales de esta historia (2009: 1240)

a los que familiarizó desde siempre, especialmente desde que ahondó en su conocimiento acerca de la temática que impregna su narración cuando en 2002 empezó a tomar notas sobre lo que se convertiría en *El corazón helado*:

---

<sup>1118</sup> A fin de agilizar el entendimiento y la localización de cada miembro de estas dos familias entrelazadas que destacaremos, ofrecemos en el Anexo III un árbol genealógico. Cada personaje que figure en él aparecerá con un asterisco\*, cuando sea necesario.

la primera nota sobre esta novela que conservo en un cuaderno, lleva la fecha del 2 de diciembre de 2002. Desde entonces hasta hoy, una pequeña multitud de historiadores y escritores españoles, en su mayor parte de mi generación –la de los nietos de quienes se enfrentaron hace setenta años-, ha producido un considerable número de libros, tan importantes en sí mismos como relacionados con el argumento del mío (2009: 1229)

Sus hijos pudieron tener constancia de las realidades del conflicto bélico por haber nacido después de la dictadura y no haber estado su pensamiento regido por ella, viéndose además influenciados por unos padres abiertamente republicanos que no tuvieron que vivir en el exilio. Así es cómo nos explica la postura reivindicativa adoptada por sus hijos acerca de las andanzas de los republicanos tanto en la memoria histórica como en su propia memoria que, como cita Almudena Grandes, no les hace compartir el hartazgo del personaje de Jorge Semprún en *La guerre est finie* que se indigna así:

La malheureuse Espagne, l'Espagne héroïque, l'Espagne au cœur : j'en ai par-dessus la tête. L'Espagne est devenue la bonne conscience lyrique de toute la gauche: un mythe pour anciens combattants. En attendant, quatorze millions de touristes vont passer leurs vacances en Espagne. L'Espagne n'est plus qu'un rêve de touristes ou la légende de la guerre civile. Tout ça, mélangé au théâtre de Lorca, et j'en ai assez du théâtre de Lorca : les femmes stériles et les drames ruraux, ça suffit comme ça ! Et la légende de la guerre civile aussi, ça suffit comme ça ! Je n'ai pas été à Verdun, moi, et je n'ai pas non plus été à Teruel, ni sur le front de l'Èbre. Et ceux qui font des choses en Espagne, des choses vraiment importantes n'y ont pas été non plus. Ils ont vingt ans et ce n'est pas notre passé qui les fait bouger, mais leur avenir. L'Espagne n'est plus le rêve de 36, mais la vérité de 65, même si elle semble déconcertante. Trente ans se sont passés et les anciens combattants m'emmerdent (1966)<sup>1119</sup>

Estas palabras de Diego, hijo de exiliados españoles en Francia, ejemplifica a la perfección los sentimientos albergados por la generación de los hijos de exiliados españoles que saben de la guerra lo que sus padres quisieron contarles. También puede

---

<sup>1119</sup> Fragmento de la película de Alain Resnais, del mismo título, traducción en Alted; Domergue 2003: “La pobre España, la España heroica, la España en el corazón: ya estoy hasta las narices. España se ha vuelto la buena conciencia lírica de toda la izquierda: un mito para excombatientes. Mientras tanto, catorce millones de turistas van a pasar sus vacaciones en España. España se ha vuelto un sueño de turista o la leyenda de la guerra civil. Todo esto mezclado con el teatro de Lorca y ya estoy harto del teatro de Lorca: las mujeres estériles y los dramas rurales ¡ya basta! Y la leyenda de la guerra civil también, ¡ya basta! Yo no fui a Verdun, tampoco a Teruel o al frente del Ebro. Y los que hacen cosas en España, cosas verdaderamente importantes, no fueron tampoco. Tienen veinte años, y no es nuestro pasado que los mueve sino su porvenir. España, ya no es el sueño del 36 sino la verdad del 65 aunque parezca ésta desconcertante. Treinta años han pasado y los excombatientes me cabrean.”

llegar a representar la dualidad de opinión de Semprún quien decidió renegar de su idioma materno, el de Cervantes, para adoptar en su lugar el idioma de Molière, el de su país de acogida, a fin de desarrollar su carrera literaria. Semprún dio mucha importancia a la memoria en el seno de sus narraciones llegando a poner en palabra de uno de sus personajes autobiográficos, Federico Sánchez, la observación siguiente:

Et bien soit, je continuerai à remuer ce passé, à mettre au jour ses plaies purulentes, pour les cautériser avec le fer rouge de la mémoire (2012 : 15)<sup>1120</sup>

Esto mismo es lo que se propone hacer Almudena Grandes mediante su novela, remover un pasado ignorado para volver a fijarlo en la memoria colectiva de las generaciones actuales; quizás sea una muestra de ello el hecho de que con *El corazón helado*, se le otorgó el premio de la Fundación José Manuel Lara.<sup>1121</sup> En la nota del final que titula “Al otro lado del hielo”, como para ofrecer la otra cara de la moneda, es decir, el reconocimiento de la verdad sobre su ficción narrativa nos explica que:

*El corazón helado* es una novela en el sentido más clásico del término. Es, de principio a fin, una obra de ficción, y sin embargo no quiero ni puedo advertir a sus lectores que cualquier semejanza de su argumento o sus personajes con la realidad sea una mera coincidencia. Lo que ocurre es más bien lo contrario. Los episodios más novelescos, más dramáticos e inverosímiles de cuantos he narrado aquí, están inspirados en hechos reales (2009: 1230)

Hechos que aluden a la existencia de los pozos de Arucas, las referencias a la División Azul, la presencia de los republicanos españoles en Francia para combatir a los nazis, las consecuencias de la Ley de Responsabilidades Políticas:

Todos estos y muchos otros episodios de la historia española reciente, algunos de los cuales aparecen en este libro, parecen mentira pero, para nuestra desgracia, han sido verdad (2009: 1232)

No obstante, admite haberse alejado deliberadamente de la realidad tomándose la libertad de discrepar acerca de dos acontecimientos: el primero tiene que ver con el sitio en el que encerraron a los comunistas tras el golpe de Casado:

---

<sup>1120</sup> Trad. propia: “Entonces de acuerdo, seguiré removiendo este pasado, poniendo al día sus llagas purulentas, para cauterizarlas con el hierro rojo de la memoria”

<sup>1121</sup> Premio creado en 1992 para la divulgación, el fomento, el desarrollo, la investigación y protección de la cultura andaluza. El padre de José Manuel Lara formó parte de la Legión durante la Guerra Civil y creó la Editorial Planeta en 1949.

aunque estoy segura de que estos datos existen en alguna parte, yo no he sido capaz de encontrar una referencia geográfica concreta de los lugares donde los sublevados de marzo del 39 encerraron a sus prisioneros. Si he elegido los calabozos de la Puerta del Sol... ha sido por su tristemente célebre notoriedad. Pura tradición. (2009: 1232)

El segundo momento en que aparecen las limitaciones con la realidad es cuando decide hacer cruzar a su personaje, Pancho, el río Voljov andando, cuando en realidad sabe que es imposible:

Sé que ese río no puede cruzarse a pie ni siquiera en verano, ni siquiera en su tramo más estrecho y pedregoso, pero me he tomado la licencia de hacerlo encoger porque el discurso de Pancho, sus vivas a la República y a la gloriosa lucha del pueblo español, habría perdido fuerza, y emoción, si su autor hubiera tenido que pronunciarlo sentado o haciendo equilibrios, de pie, en una barca. (2009: 1232-1233)

Por otro lado, en la narración, el elemento que desencadena la necesidad que siente Álvaro de indagar en el pasado de su familia es la aparición en el entierro de su padre de una mujer desconocida<sup>1122</sup>, Raquel, personaje inspirado de otro entierro, el del padre del escritor y amigo de Almudena Grandes, Benjamín Prado, al que la autora agradece:

porque si no lo hubiera sido, yo no habría ido al entierro de su padre... motorista en su juventud de la guardia de Franco. Y si no hubiera estado en el cementerio de Las Rozas aquella mañana de abril de 2002, no habría visto a una mujer joven y atractiva que se quedó a un lado, sin acercarse a saludar a nadie hasta el final de la ceremonia, y cuya aparición, misteriosa sólo en apariencia y sólo para mí, me regaló la imagen de la que ha nacido esta novela. (2009: 1235)

Además, lo referente al municipio de Torrelodones durante la Guerra Civil también se lo proporciona otro miembro de la familia de Benjamín Prado, su madre.<sup>1123</sup> Por fin aclara cómo nacieron el apellido de Perea y el apodo del Boquerón como personajes de su novela, y abuelos de Raquel:

A Domingo Ramírez Moreno, que habrá estado sentado en la puerta de su casa, en Bajo de Guía, el barrio de los pescadores de Sanlúcar de Barrameda, mirando el Guadalquivir,

---

<sup>1122</sup> “No éramos muchos pero no esperábamos a nadie más, y sin embargo, alguien llegaba ahora, a destiempo... ¿quién era esa chica que ha llegado al final?” (Grandes 2009: 24-25)

<sup>1123</sup> “la madre de Benjamín... reconstruyó para mí de memoria, con una precisión asombrosa, la línea del frente en la sierra de Madrid, antes y después de que la evacuaran a Torrelodones junto con los demás habitantes de su pueblo.” (2009: 1235)

mientras yo les convertía, a él y a su compañero Perea, en personajes de este libro. (2009: 1236)

Raquel le cuenta a Álvaro que a su abuelo Aurelio Perea le apodaban el Boquerón “porque era de Málaga” (2009: 504), raíces andaluzas que conservó Almudena Grandes para su ficción.

En el fondo lo que busca Almudena Grandes es provocar en el lector la misma reacción que siente Nino, el personaje de su novela *El lector de Julio Verne*, al leer los *Episodios Nacionales* de Galdós:

Es como una novela de aventuras, ¿no?, pero más real, más auténtica, porque en una historia inventada, que al final los buenos pierdan sería un problema, ¿no?, lo echaría todo a perder, pero aquí, saber que los personajes existieron en realidad, en una ciudad de verdad, en aquel momento... No sé, me ha impresionado mucho, aunque termine mal, con tantos muertos (2012: 194)

Porque lo que espera mediante su novela es volver a fijar una identidad que se vio enterrada por el pasado y la presencia de su recuerdo se hace notar en la memoria cada vez más necesaria para el entendimiento de la Historia española del siglo XX hasta la actualidad.

La identidad será también el elemento clave en *El país de las mujeres* puesto que Gioconda Belli forma parte de estas voces femeninas que aunque ausentes entre los representantes del *boom* de la literatura hispanoamericana<sup>1124</sup> supieron hacerse oír para reivindicar a su manera los problemas sociales y políticos sufridos por las mujeres a raíz de las desigualdades de género en Nicaragua, a pesar de la victoria de la Revolución Sandinista. Laura Barbas-Rhoden lo aclara:

Women writers not only responded to blatant political injustices but also pointed out the continuing legacy of patriarchal rules that have shaped reality on a daily basis (2003: 9)<sup>1125</sup>

Una realidad que las afectaba por ser mujeres y por las propias normas patriarcales que las devaluaban frente a los hombres. Mediante la novela histórica decidieron reflejar el

---

<sup>1124</sup> Cfr. Gambaro; Millares (2009: 59).

<sup>1125</sup> Trad. propia: “Las mujeres escritoras no sólo respondieron a las evidentes injusticias sociales sino que también señalaron el continuo legado de las normas patriarcales que han moldeado la realidad día tras día.”



pasado de América Latina enfocándolo hacia la mujer<sup>1126</sup> y permitiendo del mismo modo, todavía según las palabras de Barbas-Rhoden:

What is more, these women writers extrapolate other possible histories from the silences of the texts these men wrote. They unmask the nineteenth-century narratives of liberal progress and paternalistic conservatism and reveal hidden motives in the shaping of modern nations. In revising the story of the twentieth century... they unmask the idiosyncrasies in democratic progress, expose the brutality of dictatorship and the legacy of internal colonization, and reveal the shortcomings of even the leftist movements with which they have often expressed solidarity (2003: 14)<sup>1127</sup>

al igual que lo hizo Gioconda Belli con el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Consecuentemente, podemos ofrecer una respuesta positiva a la pregunta: “¿Todavía participa la narrativa latinoamericana en la revelación, fijación y reproducción de una identidad y de qué manera?” formulada por Carlos Cortés en su artículo “La literatura (ya) no existe” (1999: 59) basándonos en *El país de las mujeres*, novela en la cual Gioconda Belli caricaturiza el modelo de las dictaduras hispanoamericanas y lo adapta según un punto de vista feminista. Nos propone una crítica a los roles de género predeterminados por la sociedad patriarcal a fin de poner de relieve la identidad de la mujer emancipándola y otorgándole el poder mientras los hombres se vuelven el sexo débil. Recordemos que Gioconda Belli pertenece al famoso grupo de “Las Seis”, integrado por escritoras y antiguas revolucionarias como Yolanda Blanco, Vidalúz Meneses, Rosario Murillo, Michelle Najlis y Daisy Zamora que tienen como meta “escribir y combatir con la pluma por la liberación femenina” (Lagos 2003: 35). Es mediante el género histórico que reivindican sus versiones de la historia de la mujer que durante tantos años ha sido sesgada y ocultada por el hombre. Reescriben la Historia incluyéndose en ella a fin de poder criticarla mejor, puesto que se dan más legitimidad como mujeres y ciudadanas, integradas en la vida pública mediante el trabajo, la cultura,

---

<sup>1126</sup> “Like the Boom novels, the narratives of historical fiction by Alegría, Belli, Aguilar, and Lobo actively engage the turbulent past of Latin America. Unlike them, they are women-centered.”, en Barbas-Rhoden (2003: 14). Trad. propia: “Como las novelas del Boom, la narrativa de ficción histórica de Alegría, Belli, Aguilar y Lobo se comprometió activamente con el turbulento pasado de América Latina. A diferencia de esas, estas están centradas en la mujer.”

<sup>1127</sup> Trad. propia: “Lo que es más, estas escritoras extrapolan otras posibles historias de los silencios de los textos masculinos. Desenmascaran a la narrativa liberal progresista y al conservadurismo paternalista del siglo XIX y revelan motivaciones ocultas en la formación de las naciones modernas. Revisando la historia del siglo XX... desenmascaran la idiosincrasia en las democracias progresistas, exponiendo la brutalidad de las dictaduras y el legado de la colonización interna, y revelan los movimientos izquierdistas venideros con los que ellas a menudo expresaron su solidaridad.”

la política... Por esto, Gioconda Belli usa como agente del gobierno ficticio un partido, el del PIE, que existió en la Nicaragua de los 80 aunque con mucho menos peso que en su ficción –como lo analizaremos más adelante. El discurso irónico y paródico presente en *El país de las mujeres* le permite a Gioconda Belli denunciar de una forma más leve el problema persistente de la condición de la mujer hoy en día. Como declara el escritor Álvaro Robledo, para tratar el tema de la violencia en la literatura el uso de la sátira se hace vital<sup>1128</sup> y es justo lo que usa Gioconda Belli a fin de “provocar dulcemente la política latinoamericana” como manifiesta Jaime Chinchá al entrevistarla después de la publicación de su novela.<sup>1129</sup> En la entrevista la autora afirma la necesidad de feminizar la política independientemente del hecho de que ya haya mujeres en política puesto que no es un fenómeno desconocido a los países latinoamericanos; nos cita los casos de Michelle Bachelet, Susana Villarán, Cristina Fernández de Kirchner o también el de Dilma Rousseff<sup>1130</sup>; y se muestra opuesta a la forma de masculinización que se les atribuye a las mujeres en política como es el caso de Hillary Clinton. Por esto explica en otra entrevista<sup>1131</sup> la necesidad de su gobierno ficticio de mujeres:

necesitan estar solas para que realmente no exista la competencia y poder hacer las cosas a nuestra manera. Porque yo creo que el problema de las mujeres políticas es que se meten en situaciones donde el poder está tan estructurado de una manera masculina que para poder jugar en ese partido tienen que hacerlo con las reglas del juego masculinas y ahí es donde se enredan, porque la mujer no aporta una manera de ver distinta... las mujeres tenemos una ética por nuestra misma función biológica, que es una ética más de cuidar, de aprender en la propia casa con los hijos, una manera más conciliadora, no recurrimos a la guerra, recurrimos menos a la violencia (Solanes 2008: 133)

quiere desafiar la imaginación en América Latina a fin de traspasar las ideologías que metieron a las mujeres en camisas de fuerza y para ello el erotismo aparece como una técnica literaria y vital para ella.<sup>1132</sup> *El país de las mujeres* puede asemejarse a un

---

<sup>1128</sup> “De recibir tantos golpes aprendimos a reírnos para no llorar.” En Marcos, 1/02/2016, artículo *El País*.

<sup>1129</sup> Cfr. dos partes de la entrevista televisiva dada el 11/11/2010.

<sup>1130</sup> Respectivamente, presidenta de Chile del 2006 al 2010 y desde el 2014; Ministra de Promoción de la Mujer y del Desarrollo Humano del Perú del 2000 al 2001 y alcaldesa de Lima del 2011 al 2014; presidenta de Argentina del 2007 al 2015; y presidenta de Brasil del 2011 al 2016.

<sup>1131</sup> Cfr. Solanes (abril 2008).

<sup>1132</sup> Cfr. dos partes de la entrevista televisiva hecha por Jaime Chinchá dada el 11/11/2010. Por otro lado, lo vemos reflejado en sus palabras cuando al principio de su carrera literaria se comparaba su poesía con lo pornográfico: “La imagen que existe de mí, más que de feminista es de liberal, y eso me ha afectado bastante. Los hombres se permiten todo el liberalismo del mundo pero a la mujer no se lo permiten, eso

manifiesto feminista, sobre todo porque se ve realzado por el diálogo con tesis feministas –nacionales y mundiales- mediante las cuales quiere dotar de una faceta política al erotismo, dando la vuelta a los prejuicios o estereotipos existentes hacia la mujer e incapacitando a los hombres, ya que en realidad la verdadera crítica que hace Gioconda Belli a través de su obra responde a estas preguntas: ¿De verdad creéis que las mujeres feministas –o no- quieren deshacerse de los hombres? ¿De verdad creéis que quieren acaparar el poder e invertir el orden impuesto hasta ahora? ¿De verdad quieren sustituir una guerra de los sexos por otra? Y sobre todo, impulsa al lector a preguntarse: ¿esto que acabo de leer podría suceder de verdad? Esta novela se tiene que leer y analizar entre líneas como si fuese un enigma que hay que descifrar para entender el compromiso real, la verdadera crítica o denuncia presente en la novela de la escritora nicaragüense. Para ello, también es importante valorar la propia opinión de la escritora que afirma no estar en contra del hombre<sup>1133</sup> y ver cómo la ideología del gobierno de su protagonista Viviana plasma los propósitos de su creadora:

Los hombres son más fuertes que nosotras, estamos luchando contra un ejército más poderoso, tenemos que usar métodos guerrilleros y métodos que no nos liquiden por el camino, porque el objetivo no es morir, el objetivo es vivir. No queremos sólo liberarnos de la opresión, queremos ser felices, tener pareja, queremos el amor, la posibilidad de un desarrollo integral de la mujer y el hombre. Yo al menos no me veo en un mundo donde yo mande y los hombres sean mis subordinados, quiero vivir en armonía con ellos y gozarlos y que me gocen, que vivamos en un ambiente de respeto... (Murguialday 1990: 246)

En las dos novelas que se analizan en este capítulo, la intermedialidad entre Historia y ficción reforzará el hecho de que los personajes femeninos que destacaremos a continuación quieran fijar el tiempo perdido, a la manera de Proust, a fin de recobrar la identidad perdida, una identidad de mujer en *El país de las mujeres* y una identidad de mujer republicana o nieta de republicanos españoles en *El corazón helado*. La dualidad discursiva nos permitirá analizar de nuevo la intermedialidad histórica y sociocultural, sin olvidar la intertextualidad, la verosimilitud de unos discursos ficticios con la realidad a fin de entender cómo se llega a la subjetividad del poder en Faguas así como

---

me ha supuesto un costo, les gusta que sea así pero al mismo tiempo me lo cobran.” (Murguialday 1990: 246)

<sup>1133</sup> “Mi feminismo, lo que he escrito hasta el momento, no es contra el hombre.” (Murguialday 1990: 246)

los distintos puntos de vista actuales acerca de un conflicto que sigue siendo tabú en muchas familias españolas.

## **II- El diálogo entre lo ficticio y lo histórico: en busca de la identidad perdida**

### **1. “No se nace mujer, se llega a serlo”**

En *El corazón helado*, los personajes femeninos que nos interesan destacar están divididos en dos grupos: los que corresponden al período actual de la narración, equivalente a los primeros años del inicio de la década del siglo XXI, y los que corresponden al pasado, equivalente a los años de la Guerra Civil española y posguerra hasta la Transición Democrática. Raquel aparece como el personaje femenino central de la narración cuya identidad se define mediante la de los miembros de su familia, sobre los cuales entraremos en detalle a continuación –esencialmente las mujeres.

Las primeras descripciones que tenemos de Raquel aparecen por la obsesión de Álvaro tras haberla visto en el entierro de su padre, sin ser capaz de identificarla. Supone que es de la edad de su hermana menor Clara<sup>1134</sup>, es decir, unos 35 años<sup>1135</sup> y la describe así:

tirando a alta, castaña, con el pelo largo, liso... Ha llegado en coche, al final. Yo la he visto entrar, se ha quedado cerca de la puerta. Llevaba pantalones, unas gafas de sol muy grandes y una gabardina forrada de piel... Había entrado en el cementerio andando despacio, pisando con cuidado para evitar que sus botas de tacones muy altos se hundieran en la tierra... miraba hacia delante, o mejor dicho, se dejaba mirar (Grandes 2009: 25-26)

Esta mujer desconocida pero que podría serle vagamente familiar<sup>1136</sup> le resulta enigmática por el comportamiento que adopta en el entierro no dejando traslucir ninguna expresión en su cara<sup>1137</sup> y desapareciendo tan repentinamente como apareció

---

<sup>1134</sup> “una chica... De la edad de Clara, más o menos” (Grandes 2009: 25)

<sup>1135</sup> Puesto que sabemos que Álvaro tiene siete años menos que su hermano mayor, Rafa, que tiene 47 años y Julio su otro hermano quien tiene tres años menos que Rafa, es decir 44, también tiene cuatro años más que Álvaro quien a su vez tiene cinco años de diferencia con su hermana mayor Clara, con lo cual deducimos que ella tiene 35 años. Cfr. (2009: 21-22).

<sup>1136</sup> “Ella era joven, iba bien vestida, muy abrigada, llevaba el pelo suelto y ningún maquillaje, en contraste con la aparatosa sofisticación de sus botas de mosquetero. En aquel momento, en aquel lugar, podría pertenecer a mi familia, debería haber pertenecido a mi familia, y sin embargo, yo no la conocía.” (2009: 27)

<sup>1137</sup> “No podía ver sus ojos, pero sí su boca, su barbilla, los labios entreabiertos, una expresión serena y casi sonriente, aunque en ningún momento llegó a sonreír. Tampoco se acercó mucho.” (2009: 26)

manteniéndose alejada de la familia del difunto.<sup>1138</sup> Lo único que hace en el entierro fue fumar y quitarse las gafas para mirar a Álvaro<sup>1139</sup> como si se propusiera provocarlo o por lo menos provocarle algún recuerdo:

como si ella sí me conociera, como si quisiera reconocirme, y entonces pensé... que lo que buscaba no era dejarse ver, sino mirarnos, y sostuve la mirada de sus ojos, que eran grandes y de un color extraño, verdosos pero oscuros, mientras ella me miraba de frente, con paciencia, con firmeza, como si llevara mucho tiempo esperando la ocasión de volver a vernos... Ahora miraba hacia allí, hacía ellos, los estudiaba, los observaba con la misma paciente intensidad que antes había derramado sobre mí, como quien cumple una misión y no tiene prisa (2009: 28)

Habiendo en el fondo una venganza que se quiere servir en plato frío.<sup>1140</sup> Sabemos de Raquel que a pesar de haber querido ser actriz estudió la carrera de Economía para acabar trabajando en un banco<sup>1141</sup> en el cual volverá a ver a Álvaro que la seguirá describiendo:

mucho más guapa de lo que parecía, una belleza secreta, enigmática en su modestia, porque no había nada específicamente hermoso en su rostro salvo su propio rostro, la sorprendente armonía que integraba unos ojos dulces, pero corrientes, una nariz pequeña, pero corriente, una boca bien dibujada, pero corriente, una barbilla regular, pero corriente, y una piel sonrosada y tersa, aterciopelada como la de un melocotón poco común, en un conjunto admirable (2009: 135)

Raquel está divorciada<sup>1142</sup> y usa su físico, que tanto le atrae a Álvaro, a su favor para seducirle.<sup>1143</sup> Le cuenta a Álvaro una anécdota acerca de un test de inteligencia que le

---

<sup>1138</sup> “su repentina desaparición, tan brusca, tan inexplicable como su llegada” (2009: 27)

<sup>1139</sup> “abrió el bolso, sacó un paquete de tabaco, un mechero, encendió un cigarrillo, se quitó las gafas y me miró.” (2009: 27)

<sup>1140</sup> “Pasaron muchos años, muchas cosas, pero Raquel Fernández Perea no dejó nunca de mirar al cielo. Y nunca olvidó cómo se llamaba el hombre que hizo llorar a su abuelo.” (2009: 129)

<sup>1141</sup> “habría querido ser actriz de teatro, pero terminó haciendo Economías...encontró enseguida trabajo en un banco” (2009: 129) y “soy asesora de inversiones y trabajo en la gestora de fondos de Caja Madrid” (2009: 1042)

<sup>1142</sup> “se casó, pero se divorció” (2009: 129)

<sup>1143</sup> “La vi venir de lejos, con un vestido de tirantes... Llevaba una tiras de encaje en el escote y en el borde de la falda. Era un vestido audaz, casi peligroso... chica lista...lo que no esperaba era que llegara hasta mí... y que me besará en las dos mejillas muy despacio... llevaba unas sandalias de tacón altísimo... y olía bien.” (2009: 272-273)

hicieron en el instituto que refuerza su imagen de mujer independiente y libre.<sup>1144</sup> Sin olvidar su alusión a una de sus amigas de la época cuya vida de esposa y madre perfecta no entiende ni tampoco admira al contrario de la de su amiga Berta<sup>1145</sup>, que consiguió hacer de su pasión su oficio ya que es actriz de teatro (2009: 420) y Raquel se refiere al hecho muy común de que siempre la desnudan en escena lo que hace aún más espectacular<sup>1146</sup> a esta mujer de:

pelo muy corto y teñido de rosa con mechones malvas, una combinación difícil, muy exagerada, que sin embargo la favorecía. Era una chica alta, de huesos largos, que me pareció muy atractiva de entrada y bastante menos cuando la miré con atención, el efecto opuesto al que producía Raquel al principio (2009: 419)

Raquel la admira por quien es, por su trabajo y por la libertad que tiene como mujer que actúa según le complace, regida por sus propias normas. Sin embargo, Berta tiene en común con Álvaro el hecho de pertenecer a una familia de fachas y por esto, visto que no parece sentirse muy orgullosa de ello, se enorgullecería si descubriese al igual que Álvaro que un miembro de su familia pertenecía al bando republicano durante la Guerra Civil.<sup>1147</sup> Algo parecido ocurre con Elena Galván, la exnovia de Fernando Cisneros<sup>1148</sup>, el mejor amigo de Álvaro que la describe así:

Elena Galván tenía el pelo muy negro, los ojos muy negros, la nariz grande, los labios finos y los rasgos duros, una expresión trágica, afilada... era además encantadora, generosa, divertida y amable con todo el mundo. Tenía las ideas muy claras (2009: 295)

y que tampoco se mostraba muy orgullosa de lo que pudieron hacer sus abuelos con los republicanos, ya que es como Berta, de una familia facha<sup>1149</sup>, y sucumbirá ante Fernando al enterarse de que uno de sus abuelos se pasó dieciséis años encarcelado

---

<sup>1144</sup> “me había parecido indignante que en una prueba de inteligencia y de orientación universitaria, en un Instituto femenino, apareciera un ama de casa empujando un aspirador, que era sexista, machista y discriminatorio, y que por eso había contestado así.” (2009: 431)

<sup>1145</sup> “ella se matriculó en Magisterio, lo dejó enseguida, se casó, tuvo un crío, luego me casé yo, nuestros maridos se llevaban fatal, yo me divorcié, ella no, ella tuvo una niña, yo no... la quiero mucho aunque no entiendo cómo puede vivir así. Claro que ella pensará lo mismo de mí, y de todas formas, no es ni la mitad de espectacular que Berta” (2009: 433)

<sup>1146</sup> “Porque no la has visto desnuda... los directores la desnudan siempre, pero a la menor oportunidad” (2009: 433)

<sup>1147</sup> “No sé, debió de ser tremendo, para mí sería tremendo... yo también soy de una familia muy facha, ¿sabes?, y si me enterara de algo así, pues... Por un lado me sentiría fatal, pero por otro, creo que me emocionaría mucho, que me sentiría muy orgullosa” (2009: 676)

<sup>1148</sup> “Lo que pasó duró casi dos años y fue tremendo.” (2009: 296)

<sup>1149</sup> “Soy de familia de militares... mis dos abuelos se quedaron en España... [se alzarón] el padre de mi padre en Marruecos. El de mi madre en Santander” (2009: 387)

(2009: 387) como si tuviese algo que reparar con él, una deuda que saldar por el comportamiento de su familia:

le miraba como si a su alrededor no hubiera nada, nadie más... sus ojos más grandes, más negros, más griegos que nunca, parecía ya a punto de derretirse, de licuarse, de dejarse caer hasta el suelo, arrastrarse de rodillas hasta Fernando Cisneros, y ofrecerse a reparar como fuera los pecados de sus antepasados (2009: 389-391)

Mientras tanto Fernando se aprovecha de sus desgracias familiares para ligar con las nietas de los nacionales.<sup>1150</sup> Unas desgracias comunes a todos los españoles, cada uno de ellos ligado a la historia de su propia familia y al bando al que pertenecían.

A fin de cuentas Álvaro compara a Raquel con el péndulo que le regala porque al igual que el péndulo no consigue adivinar hacia donde se moverá, su comportamiento y sus actos se rigen, al igual que el péndulo, por el imán que le señala la dirección a seguir y es este imán la historia de su propia familia.<sup>1151</sup> Al principio Álvaro está convencido por la revelación de Raquel que hubo una relación amorosa con su padre Julio Carrión González\*<sup>1152</sup>, pero poco a poco le va dejando pistas de que no era verdad puesto que reconoce no haberle querido cuando Álvaro se lo pregunta (2009: 277) y alude a la primera vez en que vio a Julio, cuando era niña, por las alusiones a los caramelos que el dio sacados de detrás de sus orejas como por arte de magia (2009: 276). A pesar de ello, Álvaro aún no ha conseguido atar todos los cabos sueltos y no entiende a qué error se refiere Raquel cuando le afirma haber cometido uno muy grave con su padre.<sup>1153</sup> Habrá que esperar su declaración final: “yo nunca me he acostado con tu padre, Álvaro” (2009: 896) y la explicación de la casualidad que la llevó a ponerse en contacto con Julio. En efecto, fue su desahucio<sup>1154</sup> el que desencadenó su puesta en contacto con Julio Carrión González, este nombre del cual nunca se había olvidado y que llegó a ver

---

<sup>1150</sup> “Elena Galván, una chica muy, muy progre de una familia muy, muy facha, es decir, el sujeto ideal de lo que yo había bautizado muchos años antes como «el experimento Cisneros», estaba tan impresionada como cualquiera que escuchara por primera vez aquella historia española, conmovedora y terrible, limpia y romántica, que nos llamaba a cada uno por nuestro nombre, por nuestros apellidos.” (2009: 388)

<sup>1151</sup> “es un péndulo caótico, igual que tú... es imposible adivinar la dirección en la que va a oscilar en cada momento... es impredecible, incontrolable, indescifrable, fascinante, porque nunca es igual, astuto, porque obedece a un imán, misterioso... divertido, brillante, insólito, irresistible, en fin... Es igual que tú.” (2009: 436)

<sup>1152</sup> “Tu padre y yo éramos amantes, Álvaro” (2009: 162)

<sup>1153</sup> “Lo de tu padre fue la barbaridad más grande que he hecho en mi vida, Álvaro, el error más grave que he cometido jamás.” (2009: 681)

<sup>1154</sup> “¡Que nos echan a la calle, eso pasa!” (2009: 1029)

en el contrato de compraventa de su edificio.<sup>1155</sup> Julio le dará a Raquel, o más bien le devolverá el piso que en toda legalidad pudo extorsionar a sus abuelos décadas antes: el ático en la calle Jorge Juan que Álvaro comprueba en un papel con “el nombre de Raquel Fernández Perea, y a su lado, la palabra donación»” (2009: 270)<sup>1156</sup> no hacía más que reforzar la supuesta relación adúltera existente entre Julio y Raquel pero ésta le aclarará a Álvaro la naturaleza de los lazos familiares que los unen: son primos y él hubiese podido adivinarlo de haber tenido constancia de la existencia de esta rama de su familia<sup>1157</sup> puesto que Raquel ya le había hablado de sus abuelos al enseñarle una foto:

mi abuelo Aurelio Perea, el padre de mi madre. Había sido tanquista en el Ejército de Levante, en la guerra civil, por esto está sentado ahí. Quería volver a cruzar la frontera montado en este tanque... este alto, rubio, que le está abrazando... es Ignacio Fernández, el padre de mi padre, que había sido capitán del Ejército Popular y era el jefe del grupo... Él y su mujer, mi abuela Anita, eran los dueños de esta casa (2009: 503-504)

Raquel Fernández Perea\* (2009: 89), nieta de republicanos, nació en la Francia del 69 (2009: 37); lo que nos confirma la edad compartida con Clara puesto que el tiempo de la narración actual se inicia en el 2004; pero esto no impida que cuando ve a Álvaro y a su hermana, de niña, por primera vez, insista en que es española y no francesa<sup>1158</sup> al contrario de lo que pensaba cuando su abuela Anita\* intentó animarla de que todo iba a irle bien al irse a vivir allí a España<sup>1159</sup>: “yo soy parisina, nací aquí y no me quiero ir” (2009: 40). Su abuela Anita fue quien le explicó también las razones por las cuales su otra abuela Rafaela\* decidió llamar a su hija Raquel, nombre que heredó ella y cuya anécdota se sabe de memoria:

A la abuela Rafaela no le gustaba su nombre, pero quería que mamá supiera decir bien la erre y por eso buscó uno más bonito que empezara igual que el suyo, y Raquel fue el que más le gustó, y a ella y a papá también les gusta, y por eso me lo pusieron aunque dicen que lo de la erre es una tontería (2009: 34)

---

<sup>1155</sup> “Cuando leí el nombre de tu padre en aquel contrato” (2009: 967) cfr. (2009: 1047).

<sup>1156</sup> “una propuesta de intercambio... un trueque... Don Julio Carrión González se queda con tu piso... y tú recibes a cambio un ático... en la calle Jorge Juan a la altura de Núñez de Balboa” (2009: 1086)

<sup>1157</sup> “¿Tú nunca has oído hablar de los Fernández Muñoz?... Somos primos... terceros, o cuartos, no lo sé. El padre de mi abuelo Ignacio, Mateo, era hermano del padre de tu abuela Mariana” (2009: 956, 960). Cfr. Anexo III, árbol genealógico.

<sup>1158</sup> “Yo nací en París... Soy española. Mis padres son españoles, y mis abuelos también.” (2009: 116)

<sup>1159</sup> “Pues en España igual, o mejor, porque es tu país, nuestro país. Nosotros somos españoles, ya lo sabes.” (2009: 40)



Una tontería que servía de práctica lingüística a unas niñas españolas confrontadas a la pluralidad de idiomas entre el francés, idioma del país en el que su familia estaba exiliada, y el español, idioma que se seguía hablando en el seno de su familia; sabiendo que la erre aparece como un sonido de complicada dicción como lo fue para escritores de renombre como Julio Cortázar, Alejo Carpentier o Max Aub.<sup>1160</sup> Por otro lado, la madre de Álvaro recuerda el nombre de Raquel por su conexión con la Biblia<sup>1161</sup> lo que puede resultar una casualidad, o no, sabiendo que la Raquel bíblica se casó con su primo Jacob –la Raquel almudeniana mantiene una relación con su primo Álvaro- y el llanto de Raquel en la Biblia se identifica con el hecho de que llore por el sufrimiento de los judíos sufriendo el exilio al que se ven sometidos, una súplica a la que Dios atenderá permitiéndoles volver –la Raquel de la novela también sufre por el exilio que vivieron sus abuelos y sus actos con Julio restablecen la orden que se había roto con la huida de su familia.

El caso de su abuela Anita es tan peculiar como real puesto que en la nota del final Almudena Grandes aclara que una mujer guerrillera conocida bajo el nombre de “Celia” y cuyo nombre de pila es Remedios Montero Martínez, le inspiró el personaje de Anita:

Reme, que aprendió a leer y a escribir... en la cárcel, era hija de un guardia forestal que no pudo mandarla a la escuela...en un pueblo cercano al lugar donde, ya en 1951, todavía en 1951, la Guardia Civil le mataría a tiros una noche... Reme no quiso decirme cómo se llama ese pueblo de Cuenca, el suyo. Desde que volvió a España, a finales de los años setenta, no ha vuelto a poner un pie allí (2009: 1238)

Anita no es de un pueblo de Castilla la Mancha sino de uno aragonés, un pueblo de Teruel cuyo nombre se empeña en no mencionar tampoco:

Mi pueblo ni me lo nombres, porque no quiero ni verlo, ni acercarme quiero, mira lo que te digo... su abuela Anita se había marchado a los quince años de un pueblo de la provincia de Teruel que su nieta nunca podría nombrar ni queriendo, porque ella no había querido volver a pronunciar su nombre. Por ahí, por la sierra de Albarracín, decía solamente, y que estaba

---

<sup>1160</sup> Cortázar nació en Bruselas y se pasó los cuatro primeros años de su vida allí con unas niñeras que fomentaron la erre francesa que no perderá nunca incluso al irse a Argentina. Carpentier nació en Suiza de un padre francés arquitecto y una madre de origen ruso, profesora de idiomas. Arrastró la erre francesa hasta Cuba. Aub era alemán por sus padres, francés por nacimiento, español por naturalización de su padre y mexicano por iniciativa propia. Tres escritores de los grandes que conservaron el lastre de la huella de la erre francesa en el español.

<sup>1161</sup> “Me acuerdo de su nombre porque me llamó mucho la atención que en esa familia hubiera una niña con un nombre bíblico.” (Grandes 2009: 1223)

viva de milagro porque los habían matado a todos, a su padre, a sus hermanos, a sus cuñados, a todos menos a ella, que un mal día, con quince años... echó a andar por una carretera con una hermana enferma de tuberculosis y una madre que a los cincuenta parecía una anciana, hasta que, de campo en campo, llegó a Toulouse (2009: 42)

Que allí no quiere volver lo repetirá varias veces<sup>1162</sup> y también se mantiene firme en no pronunciar el nombre de su pueblo, como si fuese una maldición que también volvería a desencadenar si comiese albaricoques<sup>1163</sup> por el recuerdo nefasto que le inspiran:

ella seguía sintiendo el mismo espeluzno helado y seco que la paralizó mientras su padre le ponía en la mano el albaricoque recién lavado que se iba a comer cuando aquellos hombres llamaron a la puerta (2009: 813)

No obstante, Raquel recuerda haberla visto como metamorfoseada y rejuvenecida celebrando la muerte de Franco<sup>1164</sup>, recordándola a la mujer que fue de joven según la descripción que le ofrece su abuelo como “muy pequeñita pero muy guapa, una preciosidad, como una miniatura, perfecta” (2009: 100). Dos veces aparecen mencionadas las referencias a sus ojos y a su pelo igual de oscuros<sup>1165</sup> que consiguieron embaucar a Ignacio Fernández Muñoz\*<sup>1166</sup>, el hermano de su amiga Paloma\* –de la cual hablaremos más adelante. Paloma y Anita se conocieron trabajando en la misma panadería (2009: 596) cuando un día ésta le cuenta su historia:

Que tenía quince años. Que era de un pueblo de Teruel. Que los fascistas habían matado a su padre antes de que los suyos lo reconquistaran. Que se había marchado de allí con su madre y con su hermana mayor... que había tenido que dejar a su hermana en un pueblo de Gerona porque tenía tuberculosis y no podía seguir andando. Que su madre había enfermado de la pena... que al cruzar la frontera las habían metido a las dos en un campo y habían estado allí cuatro meses... su madre se había puesto tan mala... que ahora, en el hospital decían que ya no podían hacer nada más (2009: 596-597)

---

<sup>1162</sup> Cfr. (2009: 43; 106).

<sup>1163</sup> “las dos únicas manías de la abuela Anita, que jamás comía albaricoques ni había vuelto a decir el nombre de su pueblo en voz alta” (2009: 99)

<sup>1164</sup> “la milagrosa transformación de su abuela, que parecía de repente una mujer muy joven, porque le brillaban los ojos, y los labios, y el pelo, mientras se movía de prisa, con una agilidad desconocida, caminando como si flotara, como si flotara, como si bailara, como si su sola sonrisa bastara para sostenerla por encima del suelo” (2009: 48).

<sup>1165</sup> “una mujer pequeña, con el pelo muy negro, los ojos muy negros y muy grandes, hermosos” (2009: 375) y “que era muy guapa y que era española. No sólo por la estatura, pequeña, ni por el color del pelo, oscuro, ni por los ojos, negros y enormes, dulces, melancólicos.” (2009: 549)

<sup>1166</sup> “Ignacio... se quedó mirando a Anita... y se asombró de cuánto le gustaba mirarla” (2009: 601)

Así fue cómo la familia de Paloma acogió a Anita en su casa como si fuese una hija más.<sup>1167</sup> Al igual que la guerrillera “Celia” de la nota de Almudena Grandes, Anita tampoco sabía leer ni escribir (2009: 599) recibiendo la ayuda del hermano de Paloma, Ignacio, de quien estará enamorada, quien se tomará muy en serio su tarea de profesor (2009: 609) y de quien dará a luz al padre de Raquel.<sup>1168</sup> Después de haber vivido su embarazo sola, aunque respaldada por la familia de Ignacio ya que él se tuvo que ir arriesgándose a ser denunciado por unos vecinos (2009: 612), a su vuelta se casarán y se irán a vivir a París.<sup>1169</sup>

En cuanto a Paloma, no tuvo tanta suerte de poder vivir plenamente su amor como Anita. Dos veces comparan el físico de Raquel al de su tía abuela: Álvaro alude a su parecido con la mujer de la foto que encontró en compañía de su padre<sup>1170</sup>:

una fotografía en la que estaba yo con la mujer más guapa que había visto en mi vida, en una calle desconocida y ante una terraza llena de gente que me pareció extraña sin saber por qué... escritas al dorso... “Para que no me olvides, Paloma”, y debajo, “París, mayo, 1947... comprendí que aquel hombre no era yo... [ella] tenía los ojos claros y el pelo oscuro, brillante, peinado con ondas muy marcadas que envolvían su rostro en una aureola de agua negra, una ilusión de movimiento que desaparecía más allá de las orejas sin perturbar las líneas de su cuello largo y elegante, majestuoso al fundirse con la barbilla en un ángulo exacto, espléndido. Su rostro era tan bello que resultaba difícil definirlo (2009: 398-399)

y el propio Julio Carrión González\* le dice a Raquel:

Te pareces mucho a tu tía Paloma... te lo habrán dicho ya, ¿no? Ella tenía el pelo más oscuro y los ojos más claros que tú, muy azules, pero la forma de la cara, la barbilla y el cuello, esas mandíbulas tan limpias, tan... bonitas... En eso eres igual que ella (2009: 1078)

Llamada “la bella Paloma” (2009: 100), por el abuelo de Raquel, aunque ella la recuerda de una forma completamente distinta con “cara de loca y no salía nunca a la

---

<sup>1167</sup> “Anita se convirtió en la tercera hija de Mateo Fernández y María Muñoz, y siguió viviendo con ellos, como una más, tras la muerte de su madre, que no notificó en ninguna oficina para librarse de volver a un campo.” (2009: 598)

<sup>1168</sup> “Fue un varón, y nació en enero de 1943, un par de semanas antes de que su padre volviera a escaparse de aquella fábrica de neumáticos a la que ya no volvería” (2009: 621)

<sup>1169</sup> “Ignacio Fernández Muñoz y Anita Salgado Pérez se casaron en Toulouse a finales de enero de 1945... los recién casados se trasladaron a París” (2009: 638)

<sup>1170</sup> “sus ojos relucían, brillaban con tanta intensidad que por un momento su rostro me recordó al de aquella bella desconocida que se llamaba Paloma, y me pareció ver algo más, una semejanza en la forma de la cara, en el ángulo que formaba su cuello con su barbilla y hasta en la prominencia exacta de los pómulos” (2009: 427)

calle” (2009: 100) y le dice a Álvaro que le parecía “una mujer muy rara, que parecía mucho más vieja que sus hermanos y casi no hablaba. Siempre la había visto sentada en un sillón” (2009: 966). Su comportamiento se debió a que con unos veinte años se quedó viuda porque fusilaron a su marido Carlos<sup>1171</sup>, dato que Raquel tampoco ignorará por conocer la leyenda de este amor trágico:

Sabía lo de su marido, sí, sabía que una prima suya lo había entregado, y que lo habían fusilado, y que le había escrito desde la cárcel una carta de mucho amor, eso sí lo sabía, lo había oído contar muchas veces. Mi abuelo siempre decía que no había visto nunca a un hombre tan enamorado de una mujer como su cuñado de su hermana (2009: 966)

Esta historia volverá a ser recordada en la narración a través del día en que Anita encontró a Paloma destrozada por la noticia de la condena de Carlos mediante la famosa carta de amor.<sup>1172</sup> A fin de entender del todo el comportamiento y estado de ánimo de Paloma, hay que recordar quienes eran los miembros de su familia: su hermano Ignacio era fusilero del Quinto Regimiento (2009: 103) durante la Guerra Civil y combatía al lado de Carlos, su marido, quien se quedó cojo y con un brazo medio muerto tras estallarle un obús (2009: 103). A su otro hermano, Mateo, también lo fusilaron (2009: 101) y también dejó una viuda: Casilda García Guerrero\* que conoció a Mateo cuando daba mítines en la JSU (2009: 333):

actuaba en las paradas de los tranvías, en las bocas del metro, y en cualquier esquina donde hubiera un grupo de civiles parados, hablando entre sí. Entonces se acercaba, los arengaba, los animaba a resistir, les explicaba adónde podían ir, qué podían hacer, dónde hacían falta si estaban dispuestos... a enterrar el fascismo cavando trincheras o cosiendo uniformes (2009: 333-334)

Unos uniformes que ella misma adoptaba<sup>1173</sup> reivindicando ser una mujer libre.<sup>1174</sup> Cuando matan a Mateo, se llevan a Casilda a un convento de Cartagena e invalidan su matrimonio de carácter civil (2009: 575). Casilda se tuvo que quedar en España viuda y despojada legalmente de marido mientras la familia de él pudo refugiarse en Francia.

---

<sup>1171</sup> “Lo fusilaron después de la guerra. Paloma se quedó viuda con veinticuatro años.” (2009: 101)

<sup>1172</sup> “se encontró a Paloma en medio del pasillo y un barullo de papeles revueltos, arrodillada en el suelo, dándole puñetazos a las baldosas... comprendió que lo primero que tenía que hacer era levantarla, lo logró con tanto esfuerzo como si estuviera moviendo un cadáver” (2009: 599)

<sup>1173</sup> “Era una monada, graciosa, regordeta, y los pantalones de miliciana le sentaban tan bien como si no los llevara.” (2009: 334)

<sup>1174</sup> “Pero yo soy una mujer libre. Desde que mi padre se alistó, vivo sola en mi casa, tan ricamente. Y ni tengo novio ni necesito que ningún hombre se preocupe por mí.” (2009: 334)

Por esto, cuando Ignacio Fernández Salgado\* se va a España de viaje escolar Raquel Perea Millán\*, le dicen que tiene que ir a visitar a su tía Casilda que sigue viviendo en Madrid (2009: 817). Si al llegar a España Raquel e Ignacio insisten en decir que no son españoles sino franceses hijos de españoles (2009: 824), Raquel cambiará rápidamente de opinión diciéndole a Ignacio que:

siempre había estado harta de España, harta de oír refranes, batallitas, harta de escuchar que lo español es siempre lo mejor, y sin embargo... Es que no sé cómo explicarlo, pero ahora siento que soy de aquí. Y ya sé que no es verdad, y que a lo mejor es hasta un espejismo (2009: 830)

que la llevará aun así a afirmar que es “malagueña...vivo en Francia, pero soy malagueña” (2009: 835) y que Ignacio no es ningún gabacho tampoco sino que es español (2009: 836) –tema en el que ahondaremos más adelante. Volviendo a Casilda, le regala a Ignacio su pulsera de pedida que pertenecía a su abuela y que a pesar de la pobreza en la que vive no pudo resignarse a vender<sup>1175</sup>, la misma pulsera que está ahora en posesión de Raquel, hija:

una joya antigua, un aro rígido de oro amarillo que servía de soporte a una especie de constelación espectacular de piedras preciosas, olas crecientes de brillantes, de zafiros, de más brillantes, y en el centro una perla enorme... es lo único que queda de la antigua fortuna de mi familia, el último resto del naufragio (2009: 670)

Además, Casilda también le entrega un mensaje para sus padres, decirles que ella sigue recordando, que no se ha olvidado de Mateo, que no se olvidará nunca de nada porque:

Siempre me despierto antes de que suene el despertador y me acuerdo... y eso voy a seguir haciendo hasta que me muera, porque nadie me lo puede prohibir, eso no me lo puede impedir nadie, ni mi marido, ni Franco, ni su puta madre... (2009: 852-853)

a diferencia de Paloma, ella sí se volvió a casarse y volvió a tener una hija (2009: 846) pero no parece muy feliz (2009: 843) –más adelante entraremos más en detalle. Les habla de la impunidad de los franquistas que no la dejan estar de luto ni poder visitar la

---

<sup>1175</sup> “una pulsera de oro con brillantes, zafiros, y una perla enorme en el centro... guárdala bien, y no la pierdas. Vale mucho dinero. Es la pulsera de pedida de tu abuela, me la dio la última vez que la vi, cuando se enteró de que estaba embarazada... quiero que se la devuelvas... no pude venderla, no me atreví.” (2009: 849- 850)

tumba inexistente de su marido<sup>1176</sup> pero no le impide resistirse e ir todos los meses al cementerio con un ramo de flores para escribir el nombre de su marido antes de que la echen.<sup>1177</sup> Almudena Grandes afirma, en la nota final, haber visto en persona:

todavía hoy, en la tapia del cementerio del Este –ahora llamado de la Almudena- en Madrid, donde fusilaron a casi tres mil personas en la inmediata posguerra, hay flores encajadas en los agujeros que dejaron aquellas balas. Yo las he visto (2009: 1230)

Casilda es una mujer de carácter fuerte al igual que María Muñoz\*. María, huérfana, se crió en casa de sus tías que no soportaban que jugase como un chico más con los otros niños, infringiendo las normas de conducta a las cuales se tenía que atener una niña.<sup>1178</sup> Otro disgusto les dará al conocer a Mateo Fernández González de la Riva\*, no por ser de buena familia, sino por ser republicano (2009: 320) lo que inducirá a María a sentirse atraída hacia lo prohibido<sup>1179</sup> y a romper, después de su boda, ciertos lazos familiares.<sup>1180</sup> Discutirá con su prima Gloria<sup>1181</sup> tras la proclamación de la Segunda República porque tenían opiniones muy distintas:

Gloria sostenía obras de caridad, roperos parroquiales, comedores públicos, escuelas para niños pobres, y María formaba parte de comités en defensa del sufragio femenino, de la escolarización obligatoria, de los subsidios públicos para madres obreras. Sus hijos iban a colegios institucionistas, modernos, mixtos y laicos, tan privados como los colegios

---

<sup>1176</sup> “No sé dónde está enterrado, no me lo dijeron, dicen que no lo saben... el segundo día que salí a la calle vestida de negro, un policía que vivía en la casa de al lado me llevó a una comisaría, y allí me preguntaron cómo podía yo saber por quién llevaba luto, si era una puta que iba desnuda debajo del mono y me acostaba con cualquiera.” (2009: 853)

<sup>1177</sup> “Yo me visto de negro, me compro un ramo de flores bien grande, con lo poco que gano, pero me lo compro, y a la hora de comer, me voy al cementerio, dejo las flores en la tapia y me estoy allí un rato, hasta que me echan... yo sigo comprando flores, para que se jodan, y las sigo dejando en la pared donde lo fusilaron, para que se jodan, y me sigo vistiendo de negro para que se jodan... escribo Mateo Fernández Muñoz todos los meses, y escribo 1915, una rayita, 1939, y también sé que lo borran enseguida, pero para poder borrarlo, antes tienen que leerlo. ¡Que se jodan! Porque lo que quieren es que Mateo no haya vivido nunca” (2009: 854)

<sup>1178</sup> “Cuando era pequeña, solía pasar las tardes con los hijos de los caseros, dos varones algo mayores que ella, que eran muy brutos pero muy divertidos, y le enseñaron a coger nidos y a cortarles los rabos a las lagartijas. Todo eso terminó el día que cualquiera de sus dos tías pronunció la palabra fatídica, señorita. Ella era una señorita y tenía que aprender a comportarse como lo que era.” (2009: 318)

<sup>1179</sup> “¿Tú eres republicano?... sintió un escalofrío en la espalda al pronunciar esa palabra ardiente y afilada, prohibida, clandestina.” (2009: 321)

<sup>1180</sup> Su tía le dirá acerca del republicanismo de Mateo: “las enfermedades juveniles, cuando son del espíritu, se curan con la edad.” (2009: 324)

<sup>1181</sup> Gloria le dirá: “Ya habéis echado al rey... si es que los republicanos tenéis alguna idea de lo que vais a hacer con este país, aparte de hundirlo, que es lo único que yo creo que podemos esperar.” (2009: 325) A lo que María le contestará que lo iban a celebrar y no con la chusma como lo dijo Gloria puesto que: “La chusma está cruzando ahora mismo la frontera. Si te gustan más que nosotros, ya sabes el camino” (2009: 326)

religiosos, segregados, tradicionales, donde estudiaban sus sobrinos, y eso bastaba para que sus vidas difirieran ya radicalmente mucho antes de que se encontraran luchando en dos ejércitos enfrentados (2009: 325)

Ambas ilustran a la perfección la división que se produjo en el seno de muchas familias con el estallido posterior de la Guerra Civil. El carácter de María Muñoz lo heredaron sus hijas, que no se quisieron irse de España al principio de la Guerra Civil<sup>1182</sup>, y sobre todo María la hermana de Paloma.<sup>1183</sup> María Fernández Muñoz\* se las apañó entre el novio que tenía en el frente; que muere al recibir una bala en la cabeza por no querer agacharse lo suficiente para poder ver por encima de la trinchera si llegaba María (2009: 343); y el trabajo que encontró en una guardería.<sup>1184</sup> María es una mujer fuerte<sup>1185</sup> con las ideas políticas claras<sup>1186</sup> y que acabará casándose con un hombre<sup>1187</sup> que al principio cortejaba a Paloma, pero sin éxito, ya que ella era la más guapa de las dos.<sup>1188</sup> Raquel Fernández Perea\* la recuerda como “estupenda, simpática, divertida y muy buena cocinera, y tenía una casa con jardín, llena de hijos, y de nietos” (2009: 966), una personalidad que Julio Carrión González\* también recordará como de mucha energía y actividad<sup>1189</sup> y un físico al que aludirá por “los tobillos gruesos... y el pelo castaño” (2009: 745) lo opuesto a la hermosura de su hermana con quién Julio estuvo y a quien otorgaban el apodo imponente de “La Viuda Roja” (2009: 704). A Julio Carrión González, Paloma Fernández Muñoz\*, le volvía completamente loco:

una diosa, una mujer inalcanzable, la imagen suprema de la armonía, de la gracia, de la belleza, y un mandato íntimo, una tortura asumida con alegría, un sufrimiento placentero y sostenido que no podía evitar, pero que tampoco le hacía daño, porque Paloma era de todos y

---

<sup>1182</sup> Paloma dice: “Yo no me voy desde luego... quiero estar con mi marido” (2009: 328) y María: “Yo no me voy, ni lo sueñes. Ni quiero ni puedo irme... yo también tengo un novio en el frente.” (2009: 329)

<sup>1183</sup> Paloma dice: “mamá le pegó un corte que la dejó seca. Ya sabes cómo es mamá cuando hace falta, siempre sabe lo que hay que decir, María ha salido a ella en eso, yo soy incapaz desde luego...” (2009: 359)

<sup>1184</sup> “No es sólo por Esteban. He encontrado trabajo en una guardería del gobierno. Necesitan gente y no voy a quedarme en casa, con los brazos cruzados, mientras ahí fuera pasa lo que está pasando.” (2009: 345)

<sup>1185</sup> “Ignacio ya reconoció a su hermana María, la de antes, la de siempre. La más joven, la más dura, la más fuerte de todos.” (2009: 572)

<sup>1186</sup> “María Fernández Muñoz, que se había afiliado al PCE al mismo tiempo que su novio” (2009: 315)

<sup>1187</sup> “Yo soy la que se ha casado” (2009: 632)

<sup>1188</sup> “venía detrás de Paloma, como todos, no creas, pero se enamoró de María” (2009: 633) e Ignacio dice: “María y yo salimos más bien feillos.” (2009: 100)

<sup>1189</sup> “nunca estaba quieta y se movía deprisa, por la calle, por la casa, en la cocina, con los niños, siempre en pos de una decisión que se extendía a su manera de hablar, de escuchar, de reírse” (2009: 745-746)

no era de ninguno, era la mujer amada, deseada, adorada por un ejército de hombres vivos pero la esposa fiel y enamorada de un hombre muerto (2009: 708)

La relación de Paloma con Julio era puramente estratégica.<sup>1190</sup> Se entrega a él para que pueda vengarla de la mujer que delató a Carlos –su prima, el Sapo\*<sup>1191</sup>:

quiero vengarme. Me da igual que no sea bueno, que no sea útil, que me haga daño. Quiero vengarme. Eso es lo único que me importa. Véngame tú, Julio...si tú me vengas, podré empezar a olvidar, y quizás volveré a estar viva del todo (2009: 713-714)

Plantea que no fue su familia la que empezó la guerra, que ella sólo se defendió<sup>1192</sup> y de este mismo modo su venganza aparece como una defensa de lo que en aquel tiempo le pertenecía. Sin embargo, su fragilidad la llevará a intentar suicidarse (2009: 805) para luego, al no conseguirlo, matarse a fuego lento, dejando de hablar (2009: 805) y comportándose de forma mecánica como si estuviera desprovista de alma, transformando su iluminada belleza en la amargura de la fealdad.<sup>1193</sup> Pero Julio le había prometido vengarla: “húndela, destrózala, machácala. Y cuando termines con ella, dile que vas de mi parte” (2009: 706) y aunque estafe a su familia, se tomará muy a pecho cumplir esta promesa. La ambigüedad de Julio, que se movía entre los dos bandos cual un camaleón, se puede comprobar mediante las cartas que recibió de una tal María Victoria Suárez Mena.<sup>1194</sup> Esta señorita era afiliada a la Sección Femenina y se ofreció como madrina de guerra para Julio (2009: 377). Álvaro encuentra con las cartas una foto de ella:

una chica delgada, larguirucha, con perfil de ave rapaz y el pelo recogido bajo la boina... con camisa azul y una falda sin forma, las piernas al aire. Aunque le sobraba nariz, no era fea, pero tampoco tenía tetas (2009: 377)

---

<sup>1190</sup> “Él había adivinado los motivos de Paloma al mismo tiempo que su madre, tal vez antes aún, pero le sorprendió el calor, la entrega de una mujer que estaba dispuesta a poner todo lo que tenía en la medida de su venganza, a darse por entero a un hombre que no era su herramienta, sino su caballero, su paladín, el campeón que lucharía por ella, que asumiría su causa, que vencería en su nombre.” (2009: 711)

<sup>1191</sup> En la carta de Carlos a Paloma le dice: “amor mío... el Sapo me ha entregado.” (2009: 599)

<sup>1192</sup> “Ellos han empezado, ellos son los que han querido que pase todo esto. Nosotros sólo nos estamos defendiendo.” (2009: 348)

<sup>1193</sup> “se limitó a comer, a beber, a dormir, a levantarse de la cama por las mañanas, y besar a sus padres, y acariciar a sus sobrinos, con la frecuencia rítmica, mecánica, que mejor convenía a su morbosa vocación de moribunda... la amargura que hizo de la bella Paloma una mujer desagradable, fea.” (2009: 806)

<sup>1194</sup> “una docena de cartas remitidas a Rusia desde Zaragoza entre 1941 y 1943 por una tal señorita María Victoria Suárez Mena” (2009: 307)



Una chica mucho más fría que Paloma y conforme con el bando al que pertenece exaltándolo en sus cartas:

cargada[s] de una retórica equitativamente ñoña y sanguinaria, donde en el nombre de las madres de España, tantas bondadosas ancianitas que cosen junto al hogar sin revelar a nadie la inquietud que sienten por esos hijos que han entregado con legítimo orgullo a la patria, proclamaba la necesidad urgente de aplastar, exterminar, extirpar, arrasar, machacar y matar a todos los habitantes de la Rusia criminal, canalla y culpable (2009: 377)

La capacidad de Julio de adoptar las ideologías de los dos bandos sin ser sospechoso se debe al hecho de que su padre era de derechas y su madre de izquierdas, y esta última no era una mujer cualquiera, de hecho, Ignacio Fernández Muñoz\* lo reconocerá en París por haberla conocido.<sup>1195</sup> En cambio, Álvaro ignoró hasta la muerte de su padre, el compromiso de su abuela Teresa quien, al ser roja, lavó la vergüenza que sentía hacia el pasado de su padre. Los padres de Teresa González\* eran maestros y ella ayudará a su padre en las clases cuando tras la muerte de su madre le destinan a Torrelodones donde conocerá a Benigno Carrión, el padre de Julio (2009: 223). Era una mujer culta a quien le gustaba leer y tocar el piano (2009: 224-225) y se casó con Benigno por “obligación” debido a la muerte de su padre.<sup>1196</sup> La joven Teresa no se muestra proclive al hecho de tener que obedecer a un marido y reivindica en 1933, (año en el que se dio el derecho a voto a las mujeres) su propia libertad de opinión con su voto a pesar del desacuerdo de Benigno.<sup>1197</sup> No quería adoptar las mismas ideas políticas que su marido sino que seguía las de su padre y mostraba mucha fuerza de carácter para oponerse a Benigno quien sólo pensaba en su honra<sup>1198</sup>:

tú me estás pidiendo a mí que haga campaña para la CEDA... ¿Qué te crees, que soy tonta? Pues no soy tonta, Benigno, soy más lista que tú y tu párroco juntos, para que te enteres. Y tú deberías saberlo, porque me conoces muy bien, sabes muy bien quién soy yo, y quién era mi

---

<sup>1195</sup> “una noche, en un café que frecuentaban caso a diario, el Abogado reconoció a un chico muy joven, resuelto y sonriente, que se llamaba Julio Carrión González, y era el hijo mayor de aquella mujer tan encantadora que se llamaba Teresa y había sido la maestra socialista de Torrelodones.” (2009: 639)

<sup>1196</sup> “se casó con él, sin querer pensar que nunca lo habría hecho si su padre no hubiera muerto tan pronto, dejándole por toda herencia una treintena de libros, su estilográfica y dos cepillos de plata que habían sido de su madre... ella no había cumplido aún los veintiuno cuando se convirtió en la mujer de Benigno Carrión.” (2009: 225)

<sup>1197</sup> “aquella mañana de noviembre de 1933... ¿A votar?... eso será si yo te doy permiso... No necesito tu permiso... tengo derecho a votar, y voy a ejercerlo.” (2009: 226)

<sup>1198</sup> “La honra, decía, mi honra, cuando discutía a gritos con Teresa en la cocina. ¿Tu honra?, se reía ella, por eso no te preocupes” (2009: 229)

padre. Y no voy a hacer nada que le obligue a levantarse de su tumba para maldecirme... antes me voy de casa, que lo sepas (2009: 228)

Un Benigno dispuesto a pegarla<sup>1199</sup> para hacerla cambiar de opinión y que no consentiría divorciarse de Teresa aunque demostrase su compromiso con el Frente Popular.<sup>1200</sup> Su hijo, Julio, también es consciente del cambio que se produce en su familia, la división que empieza a dibujarse borrando a la esposa ejemplar para dejar lugar a la militante:

su transformación, una metamorfosis antinatural... Julio recordaba a su madre de antes, una mujer mayor para un niño tan pequeño como era él entonces, una señora bien vestida, bien peinada, de movimientos lentos y cuerpo pesado, algo más que redondo, que siempre estaba cansada y llevaba la cabeza cubierta cuando iba a buscarle a la escuela, y resoplaba al sentarse en una silla al volver a casa, mientras esperaba a que llegara su marido para servirle la cena. Esa señora había desaparecido, se había evaporado, se había desprendido como una cáscara inútil del cuerpo ágil, elástico e infatigable de una mujer joven con rostro de muchacha, las arrugas que se insinuaban en su frente, en sus párpados, incapaces de combatir el brillo de sus ojos, la firmeza de su boca, el desorden de sus cabellos oscuros, sueltos... era como si Teresa González hubiera vuelto a nacer, por dentro pero también por fuera (2009: 230)

La ve como una mujer valiente que se pasa el tiempo escribiendo discursos “que siempre empezaban por la misma palabra, compañeros” (2009: 230) y que se muestra tan orgullosa de la admiración como del desprecio que inspira en la gente de su pueblo.<sup>1201</sup> En estos mítines que daba se sentía como pez en el agua<sup>1202</sup> pero se da cuenta perfectamente de la desigualdad entre hombres y mujeres a la hora de dar los discursos porque le quitaban tiempo y sólo le permitían hablar de temas relacionados

---

<sup>1199</sup> “levantó el brazo derecho en el aire como si fuera a darle una bofetada, hasta que ella le obligó a bajarlo otra vez, colgándose de él con todas sus fuerzas.” (2009: 231)

<sup>1200</sup> “vio el nombre de su mujer, que para mayor escarnio era el único nombre de mujer, escrito en letras pequeñas, pero muy claras, entre los oradores que iban a intervenir en un mitin del Frente Popular... Tú hoy no sales de esta casa como no sea con los pies por delante... no voy a consentir que te divorcies de mí, ya lo sabes.” (2009: 231)

<sup>1201</sup> “hablando en público, organizando colectas, dando la cara en las manifestaciones, despertando los mismos susurros de simpatía y de admiración entre los hombres y las mujeres del pueblo... los mismos susurros de desprecio y de escándalo en otros hombres, otras mujeres, que habían dejado de saludarla... ella al pasar por su lado con la cabeza muy alta” (2009: 230-231)

<sup>1202</sup> “se sentía mucho más cómoda fuera de casa que dentro, cuanto más lejos de su familia mejor.” (2009: 233)

con las mujeres.<sup>1203</sup> También la recuerda como la mujer que lo llevó a Madrid con motivo de celebrar la victoria del Frente Popular (2009: 253). Teresa saldrá definitivamente de casa cuando empieza a trabajar como maestra a fin de sustituir al que se tuvo que ir a luchar en la Guerra Civil (2009: 236). Seguirán las provocaciones hacia su marido, al meter en casa a otro hombre, el maestro Manuel Castro.<sup>1204</sup> Julio lo descubrirá por cómo lo miraba:

con una devoción entregada, codiciosa, interior, cargada de admiración, de complicidad, que Julio no había visto jamás en sus ojos. Manuel estaba siempre pendiente de tenerla cerca, de protegerla... Julio les veía, y les escuchaba, compañero, compañera, esas dos palabras comunes, inocentes, casi triviales que en sus labios desbordaban todos los significados que él conocía, y hasta los que era capaz de imaginar (2009: 242-243)

Más que simples compañeros, eran amantes.<sup>1205</sup> Teresa se acabará fugando con él<sup>1206</sup> antes de ser encarcelada en el penal de Ocaña donde morirá.<sup>1207</sup> Décadas después, lo único que saben Álvaro y sus hermanos acerca de su abuela es que tocaba el piano (2009: 266) y que “había muerto muy joven, en el verano de 1937, en plena guerra, sin haber tenido otros hijos” (2009: 267). No obstante, Álvaro descubrirá en las cosas de su padre una carta de su abuela en la que se disculpaba de haberlo abandonado refiriéndose al hecho de que tenía dos hijos (2009: 401) y descubre con admiración que su abuela estuvo en el bando opuesto que su padre sintiéndose por fin orgulloso de ello.<sup>1208</sup> Por eso, irá hasta el Registro Civil de Torreldones para investigar la identidad de este otro hijo que en realidad era otra niña, Teresa Carrión González\* (2009: 519-520) y será su madre, quién al principio se negó a revelar la identidad de Raquel cuando apareció en

---

<sup>1203</sup> “me han dejado hablar casi nada, diez minutos... me han invitado a participar porque soy una mujer, sólo por eso, les gusta que haya una en todos los mítines, por lo del voto femenino, y querían que viniera alguna importante... y para hablar de las mujeres, sólo del tema de las mujeres, me han dicho, qué pesadez, siempre igual, como si una no tuviera ideas sobre todo, lo mismo que ellos...” (2009: 234)

<sup>1204</sup> “A partir de ahora tenemos un huésped. Se llama Manuel Castro, y era el maestro de Las Rozas. Ha venido con la gente del pueblo y se va a ocupar de dar clase a los niños evacuados.” (2009: 237)

<sup>1205</sup> “contemplaban a su madre, desnuda y sonriente, en la cumbre de esa belleza suya que no hacía más que crecer, agigantarse, contradecir con terquedad al tiempo, montada sobre Manuel” (2009: 244)

<sup>1206</sup> “la historia de Teresa González, la roja adúltera que se fugó con el maestro de Las Rozas y a la que su primogénito, leal a su padre, no quiso acompañar.” (2009: 470)

<sup>1207</sup> “No hacía ni una semana que se había enterado de que su mujer había muerto de una neumonía en el penal de Ocaña, donde ni siquiera sabía que estuviera presa” (2009: 457)

<sup>1208</sup> “no puedes calcular el orgullo que siento de ser tu nieto, el hijo de tu hijo, te he querido tanto antes de conocerte, Teresa, he admirado tanto a la gente como tú” (2009: 404)

el entierro<sup>1209</sup>, quién le dirá por fin dónde se encuentra su tía y que fue de ella durante aquellos años:

tu tía Teresa, la hermana de tu padre, vive en Alemania... no sabemos nada de ella desde el 78 o por ahí... Cuando acabó nuestra guerra, estaba en Argelia. Tu abuela consiguió meterla en uno de los barcos que iban a Orán... después de la guerra mundial, se casó con otro español que había estado preso en uno de los campos que tenían los nazis en el África francesa. Tuvieron varios hijos... y siguieron viviendo en Orán hasta la independencia de Argelia... pasaron una temporada corta en Francia, y a mediados de los años sesenta emigraron a Alemania (2009: 1213)

Una tía que no sólo heredó el nombre de su madre sino también el carácter a la hora de decirle claramente a su hermano que no le importaba lo más mínimo su repentina preocupación después de tantos años, cuando él consiguió localizarla e intentar entrar en contacto con ella.<sup>1210</sup> Antes de esta revelación, Álvaro decidió aprovechar su estancia en Torrelodones para contactar con una mujer que estaba en el entierro de su padre, Encarnita, y quién podría contarle más acerca de su abuela. En efecto, ella le hablará de Teresa:

Socialista era, roja perdida, vamos, pero muy buena persona, eso sí, que no se te olvide. Muy buena, y muy lista, y muy valiente, eso desde luego. Demasiado valiente, la verdad... pero tu abuelo era un calzonazos... en aquella época, con lo de la libertad y que las mujeres de repente podían hacer lo que les diera la gana, entrar y salir, votar, casarse sin pedirle permiso a nadie, divorciarse y quedarse con los hijos, trabajar, ganar dinero, vivir solas, mandar en los partidos, ser diputadas, ministras, pues, figúrate... (2009: 528-529)

Ella también le dirá la frase que se repite acerca de Teresa y Benigno: “era mucha mujer para tu abuelo” (2009: 534).<sup>1211</sup> Encarnita es una mujer peculiar que se agarra a las fotos del pasado para seguir teniendo presente al único amor de su vida, que nunca se atrevió a llamar como tal para no chocar con las mentalidades de la época o sencillamente porque:

---

<sup>1209</sup> “Como comprenderás, hijo, yo todavía conozco a todos mis parientes. Aunque sea vieja, estoy muy bien de la cabeza.” (2009: 29)

<sup>1210</sup> “Ella contestó enseguida, en una cuartilla, y le sobró media cara. Le decía lo que te acabo de contar, que estaba muy bien, que no necesitaba nada, que sus hijos se habían hecho mayores y se habían casado en Alemania, que allí se iban a quedar, y que si su hermano no se había acordado de ella en cuarenta años, no entendía a santo de qué se acordaba ahora. Nada más.” (2009: 1214)

<sup>1211</sup> Cfr. (2009: 514).

según ellas, no eran lesbianas, nunca lo han sido. Eran amigas. Dormían juntas, discutían, se daban celos, se ponían los cuernos, tenían unas broncas monumentales en la cocina, pero no eran lesbianas (2009: 543)

Encarnita también le revelará algo muy importante para poder relacionar los vínculos familiares, acerca del hecho de que su padre expulsó a Mariana de la Casa Rosa que pertenecía a su tío.<sup>1212</sup> Pero lo que más lo hubiese tenido que poner sobre la pista de quién era Raquel es el parecido con su madre, al que él hace alusión con una broma la segunda vez que se encuentra con ella:

casi cualquiera se parece a mi madre más que yo. Usted, por ejemplo. Ella también tiene los dientes separados (2009: 143)

Dejando expuesta sin saberlo una prueba física de los lazos familiares que les unían.<sup>1213</sup> Mariana Fernández Viu\* era hija del hermano de Mateo Fernández Gómez de la Riva\* (2009: 353). Su marido, Rafael Otero, de derechas, murió dejándola parir sola a su única hija, Angélica\*, futura esposa de Julio Carrión G. (2009: 354), y vistas las circunstancias de la Guerra Civil, se vio obligada a irse a vivir a casa de la familia de Mateo:

su tío Mateo le ofreció su casa. Habría dado cualquier cosa por no aceptar esa oferta, pero no tuvo elección. Cuando sus ojos se encontraron con los de sus primos en la cocina, ya llevaba más de un año viviendo en campo enemigo (2009: 354)

y lo dejaba ver relacionándose con una vecina del bando opuesto a su familia “todo el día en el piso de abajo, oyendo la radio de Burgos... se ha hecho intima de Dorita” (2009: 357). La mirada de Mariana bastaba para darles a entender que no había que fiarse de ella: “aquel brillo metálico, sereno, frío y paciente, despiadado, que sería la luz de su futuro” (2009: 356). Ella será quien delate a Carlos el marido de Paloma. María Fernández Muñoz\*, a quien se le ocurrió el divertido mote para referirse a Mariana<sup>1214</sup>,

---

<sup>1212</sup> “cuando se vendió la casa, ella escribió al ayuntamiento, y al notario, y hasta al cuartelillo de la Guardia Civil, para decir que él la había echado, que se la había robado. Pero no pasó nada de nada, porque la casa, para empezar, no era suya. De Mariana, quiero decir... Era de su tío Mateo.” (2009: 537)

<sup>1213</sup> Ignacio le dirá a Angélica: “Tu madre y yo éramos primos hermanos.” (2009: 113)

<sup>1214</sup> “Se le ocurrió a María... es que parece un sapo, no me digas que no, todo el día rumiando, hinchando y deshinchando los carillos, la hijaputa, con los brazos cruzados debajo del pecho, mirándolo todo y sin decir ni mu... ¡Qué asco le tengo, de verdad!” (2009: 356-357)

se lo dirá a Ignacio: “lo peor es que fue el Sapo quien la entregó” (2009: 573). Julio nos la describe como:

alta, robusta pero no gorda. Su cuerpo cuadrado, de huesos grandes, ancho y con pocas curvas (2009: 745)

Deja traslucir el aspecto de una señora devota<sup>1215</sup> a través de “su cuerpo, su aspecto, esa severidad rígida y rasposa que cultivaba como una garantía de su decencia” (2009: 901) aflojará, sin embargo, creyéndose que Julio estaría interesado en ella por sus:

mollas de carne fofa que sobresalían de una faja dura como una coraza... ni siquiera sabía pintarse los labios sin mancharse los dientes de carmín, ni ponerse colorete sin teñirse con él los pelos que le nacían al borde de las sienes... sólo una tonta de remate podría conservar aún las esperanzas de conquistarle, y puta, reputa, más que puta, porque con tantas novenas a cuestras, tantos años de misa diaria, estaría dispuesta a abrirse de piernas sin rechistar (2009: 902)

Descubrimos que no le interesa realmente y que lo que buscaba en su relación con ella era completar la estratagema que puso en marcha<sup>1216</sup>, una estratagema a largo plazo para robarle todo lo que tenía y cumplir la promesa que le hizo a Paloma, a pesar del hecho de que nunca se lo devolverá a su familia.<sup>1217</sup> Mariana es un ser despreciable en todos los aspectos y una verdadera tirana con su hija Angélica que acabará huyendo de sus garras para casarse con un enemigo más de su madre, Julio Carrión G., el mismo que la expropió de todo lo que en realidad no era suyo.<sup>1218</sup> Los primeros detalles que llegan a nuestra imaginación acerca del físico de Angélica son en el entierro de Julio:

sus ojos acuáticos, esa mirada azul...seguía siendo joven en un rostro de anciana... todavía era una mujer guapa... lo había sido tanto, tan rubia, tan blanca, tan exótica (2009: 20-21)

A pesar de los rasgos comunes, incluso Encarnita no es capaz de reconocer que era la hija de Mariana después de tantos años (2009: 548). Angélica era una niña mimada

---

<sup>1215</sup> “se santiguó” (2009: 747)

<sup>1216</sup> “Había tenido tiempo para elaborar una estrategia compleja” (2009: 748)

<sup>1217</sup> “Cuando Mariana firmó un documento por el que se comprometía a no reclamar derecho ni cantidad alguna en la primera operación de venta de los olivares de su tía María, no sabía que... las comisiones correspondientes, no llegaría jamás a las manos de su tío Mateo.” (2009: 749)

<sup>1218</sup> “mi padre... le dio trabajo para ayudarla a escapar del tiránico control de la abuela, que pretendía tenerla encerrada en casa todo el día.” (2009: 642)

(2009: 759) que no iba a desistir en obtener lo que más quería, a Julio.<sup>1219</sup> Volverá de Galicia y él le ofrecerá trabajo de secretaria en su empresa (2009: 919) y se acabarán casando, como ella quería.<sup>1220</sup>

En este fresco de destacados personajes femeninos hay mujeres más admirables que otras pero en todo caso ninguna de ellas se resigna ante la adversidad y cada una de ellas está lista a resistir y a luchar para conseguir o hacer lo que quieren. Otra mujer ejemplar en esta novela, y relacionada una vez más con el personaje contradictorio de Julio Carrión G. es Mari Carmen Ortega.

Mari Carmen Ortega no es una mujer cualquiera sino:

la hija menor [del Peluca] de un héroe del 7 de noviembre de 1936... una mujer hecha y derecha, decidida, valiente, terca, con un cuerpo espectacular y una cara tan atractiva que ni siquiera necesitaba ser guapa. Tenía la nariz grande y la boca ancha (2009: 450)

Mari Carmen seguía apoyando la causa republicana tras la victoria franquista (2009: 250) y formaba parte de las mujeres que según lo explica Almudena Grandes en la nota final<sup>1221</sup> se dedicaba a animar, durante la Guerra Civil, en el frente, a los soldados desertores:

se ponía a chillar como una fiera, los agarraba de las solapas, les miraba a los ojos y les insultaba en voz baja, cobarde, maricón, vuelve al frente ahora mismo o dame tu fusil y me voy yo. Y luego, si eran jóvenes, y guapos los besaba en la boca... le tenían más miedo a ella que a los moros (2009: 255)

A Julio, lo que más le impactaba de Mari Carmen eran sus piernas bonitas<sup>1222</sup> al igual que las de Raquel para Álvaro (2009: 165).<sup>1223</sup> Sin embargo, al igual que Teresa era mucha mujer para Benigno, Mari Carmen también lo es para Julio (2009: 449):

---

<sup>1219</sup> “Tengo doce años... dentro de ocho años, ya podremos ser novios.” (2009: 744)

<sup>1220</sup> “El 5 de mayo de 1956, don Julio Carrión González, de treinta y cuatro años de edad, contrajo matrimonio con la señorita Angélica Otero Fernández, de veintiuno” (2009: 897)

<sup>1221</sup> “Aunque resulte difícil de creer, las mujeres madrileñas se iban al frente a insultar a los desertores en los peores momentos de noviembre de 1936, y preferían aguantar los bombardeos de pie, en plena calle, para vitorear a sus pilotos, en lugar de correr a los refugios.” (2009: 1230)

<sup>1222</sup> “las piernas despiertas, preciosas, magníficas. Las piernas de Mari Carmen Ortega habían sido el primer monumento que Julio Carrión González admiró al llegar a Madrid” (2009: 219)

<sup>1223</sup> Dejando al lector, al principio, la probabilidad de que Raquel haya podido ser la amante de Julio.

nunca cayó en los brazos de Julio Carrión. Antes de que su novio ruso volviera a su país, ya lo había despachado para reemplazarlo con un sargento del Quinto Regimiento... se casaron en noviembre de 1938 (2009: 453)

Incluso cuando la vuelve a ver a su vuelta de París, la describe como una mujer “imponente” (2009: 751) que sobrevive en el Madrid de la posguerra guardándose el azúcar de los cafés para dárselo luego a sus hijos (2009: 753). Le habla de lo difícil que es conseguir un trabajo<sup>1224</sup>, de su marido que sigue en la cárcel de Yserías.<sup>1225</sup> Julio resume su personalidad así:

Mari Carmen Ortega seguía siendo Madrid, en la arrogancia de las mujeres valientes hasta la insensatez y en la humillación de las mujeres apaleadas hasta la extenuación (2009: 755)

Pero le deja bien claro a Julio que no es ninguna traidora.<sup>1226</sup> No obstante, sucumbirá a él durante unos tres años (2009: 925) hasta que su marido sale de la cárcel y le dice a Julio que todo se había acabado para que la humillación cambiase de bando.<sup>1227</sup> A través de personajes como Mari Carmen Ortega y como todas las mujeres que acabamos de resaltar, se confirma la observación de Ileana Rodríguez:

En la literatura femenina producida en el decenio encontramos una pluralidad de modelos, de los cuales la mujer-militante, la mujer guerrillera, es sólo uno de ellos. Junto a ella, que es la norma óptima, y que tiene función de paradigma, se encuentran el de la mujer-madre, la mujer-colaboradora, y la mujer-masa/pueblo/clase (1990: 101)

También es lo que se confirmará a través de los personajes femeninos de *El país de las mujeres*. Ningún personaje de la novela de Gioconda Belli está construido por fruto del azar puesto que, tanto física como psicológicamente, se pueden asimilar a un modelo. Destacaremos dos ejes principales –mejor dicho personajes o grupos de personajes- que interactúan con la realidad puesto que en *El país de las mujeres* se establece un contacto

---

<sup>1224</sup> “el trabajo está mal, con un jornal no alcanza para nada. Y en mi casa no hay jornales, sólo estábamos las tres, cosiendo” (2009: 754)

<sup>1225</sup> “Salió a finales del 44, encontró trabajo, me dejó preñada y cuando el niño estaba todavía mamando, lo trincaron y lo volvieron a meter dentro. Mira, por lo menos no le dio tiempo a dejarme preñada otra vez.” (2009: 754-755)

<sup>1226</sup> “Yo no soy una chivata, Julio, no soy una chaquetera, ni una traidora como tú. Prefiero morirme de hambre” (2009: 756)

<sup>1227</sup> “esto se ha acabado, y esta vez de verdad... mi marido sale de la cárcel la semana que viene. Como llegue a oír una sola palabra de lo que ha pasado entre tú y yo... te mato... tú sabes muy bien de lo que soy capaz, así que no quiero volver a verte en mi vida” (2009: 924)



entre los personajes ficticios y las personas reales que han tenido, o siguen teniendo, importancia en el ámbito histórico y socio-cultural mundial.

En primer lugar, podemos suponer que la protagonista de esta novela, la Presidenta Viviana Sansón, debe su nombre a una de las primeras poetas nicaragüenses del siglo XX: Mariana Sansón Argüello, que también fue la primera mujer miembro de la Academia Nicaragüense de Lengua.<sup>1228</sup> Sin embargo, no es el único guiño presente con este personaje, ya que Gioconda Belli decidió presentar su novela ante el jurado para el IV Premio de Novela La otra orilla –que ganó– bajo el seudónimo de su protagonista Viviana Sansón. Este es un detalle que puede intrigar al lector y llevarle a preguntarse la razón por la que decidió esconder su identidad. La respuesta puede ser muy sencilla, decidió usar un seudónimo porque su novela contiene los indicios suficientes como para adivinar que solo puede ser suya. Uno de estos indicios es su estilo profundamente influido por el erotismo y característico que podemos observar de la forma siguiente:

Finalmente él apuró el paso, el colibrí picoteó rápido y leve la flor más escondida y con un gemido ella se arqueó mientras el temblor del orgasmo la recorría de punta a punta (Belli 2010b: 144)

Otro es la raíz autobiográfica presente en la protagonista, ya que como afirma Alicia Redondo Goicoechea:

se suele definir como una de las características universales de las obras de las mujeres, justamente esta de verse y de ver el mundo de fuera desde dentro... la constante necesidad del uso del yo y de la narración autobiográfica (2000: 230)

que podemos atribuir al deseo propio de Gioconda Belli de un cambio político en la Nicaragua que ya no se corresponde con las ideas que defendió cuando se sumó a la Revolución Sandinista. Por esto, la forma en la que Gioconda Belli decide usar modelos reales copiándolos para la creación de sus personajes y adaptándolos a su ficción, es importante ya que quizás sirva para encubrir un tono crítico hacia el gobierno nicaragüense actual pero también para darle más credibilidad a su narración.

Comprobamos el parecido físico entre Viviana y Gioconda Belli mediante “el cabello grueso y crespo” (Belli 2010b: 66) que las dos tienen. Viviana aparece descrita como una mujer de unos:

---

<sup>1228</sup> Cfr. Arellano (1986: 188-189). Donde se refiere a las voces femeninas de la poesía nicaragüense y a una de las dos precursoras: Mariana Sansón Argüello.

cuarenta años... un sólido cuerpo moreno de nadadora, una mata de pelo oscura de rizos africanos, hasta los hombros –herencia del padre mulato que nunca conoció- y el rostro delgado de su madre, de facciones finas pero con grandes ojos negros y una boca de labios anchos y sensuales (2010b: 12)

Debe su cuerpo de nadadora al hecho de que de joven fue campeona de natación (2010b: 13). Seguimos con los parecidos cuando Viviana viaja en avión hasta Montevideo, y aparece una joven que quiere bajarse reflejando el miedo que tiene a volar al igual que Gioconda Belli.<sup>1229</sup> Sabemos también que Viviana es viuda (2010b: 142) y vive sola con su hija Celeste<sup>1230</sup> y se verá influenciada por la energía y mentalidad joven y libertaria de su madre Consuelo, una mujer fuerte que también supo criarla sola.<sup>1231</sup> Será ella quien la animará a ser periodista como siempre lo había querido<sup>1232</sup> puesto que al igual que Gioconda Belli era “una excelente comunicadora” (2010b: 43) y ocupará un puesto en la televisión<sup>1233</sup> al igual que Belli cuando el triunfo de la Revolución.<sup>1234</sup> Los rasgos autobiográficos también afectan al entorno masculino de la protagonista puesto que los dos hombres que la rodean están situados geográficamente en Estados Unidos, al igual que el marido de Gioconda Belli. Sebastián, el ex marido de Viviana, era inglés<sup>1235</sup> y en cuanto a Emir, el nuevo amante que justo conoce en el viaje a Montevideo, pasa la mayor parte de su tiempo en Washington (2010b: 141), sabiendo que Gioconda Belli vive allí mismo con su marido. El caso de Viviana, cuando atentan contra su persona recibiendo dos tiros (uno en la cabeza y otro en el estómago)<sup>1236</sup>, será parecido a otro conocido y real, el del ex jugador de fútbol paraguayo Salvador Cabañas<sup>1237</sup>:

---

<sup>1229</sup> Lleva a declarar a Viviana: “Sé de ataques de pánico. Son comunes en mi país.” (2010b: 139) y sobre todo en la propia autora cuando vuela en avión: “Llegué a México despistada y jadeando, con la sensación de haber corrido desde Nicaragua a zancadas por las nubes. El miedo me ayudó a no pensar” (Belli 2010c: 167)

<sup>1230</sup> “Sola con Celeste, que a sus seis años era la perfecta y femenina reproducción del padre.” (2010b: 67)

<sup>1231</sup> “Su madre, que trabajaba coordinando expediciones de la Nacional Geographic y viajaba mucho... Consuelo era una mujer enérgica, llena de exuberancia y alegría. A los sesenta y pico lucía joven y, si bien su lema era ‘vive y deja vivir’” (2010b: 67)

<sup>1232</sup> “[Consuelo] se encargó de convencer a Viviana de que cumpliera su sueño de ser periodista y que solo llegó a ejercer pocos meses antes del nacimiento de Celeste... y obtuvo el puesto de presentadora de las noticias de la mañana.” (2010b: 68)

<sup>1233</sup> “Viviana, que hasta el inicio de su campaña había conducido un exitoso programa de televisión” (2010b: 36-37)

<sup>1234</sup> “hacerme cargo de la estación de televisión del Estado, el canal 6.” (2010c: 333)

<sup>1235</sup> “la llevó a conocer Nueva York... había muerto hacía diez años... en un accidente automovilístico... hablaba inglés sin acento porque su padre era británico y la familia había vivido en Los Ángeles.” (2010b: 64-65)

<sup>1236</sup> “dos heridas por proyectil de arma de fuego... afectaron el cráneo y el abdomen.” (2010b: 55)

El caso de ella se parece al de Salvador Cabañas, un jugador de fútbol paraguayo... lo mencionó porque Cabañas se recuperó totalmente... ella puede vivir con esa bala alojada allí... al sacarla podríamos causar daños irremediables (2010b: 217-218)

En segundo lugar, más allá de lo autobiográfico, en esta novela estamos frente al uso permanente de un “yo” femenino que se traduce en la presencia de objetos y la representación del cuerpo femenino. Los objetos en cuestión son los que sirven de títulos a los capítulos.<sup>1238</sup> Todos ellos están presentes en la vida de Viviana y sirven de enlace para contar un momento de su vida. Alicia Redondo afirma que son objetos que “pueblan los espacios privados femeninos” (2000: 231) y que sirven para:

reproducir la expresión espacial simbólica femenina por excelencia del dentro... no suele haber descripciones globales de estos espacios, sino detalles significativos vistos desde dentro, con objeto de construir una realidad parcial y afectiva y no de describirla minuciosamente en su totalidad (Redondo 2000: 231)

De hecho, el primero de todos es el galerón, el lugar mediante el cual la autora sumerge al lector en la mente en coma de Viviana para adentrarlo en su “yo” femenino. Este se verá reforzado a lo largo de la novela por la forma con la que la autora describe el cuerpo femenino. Susana Carro Fernández aclara acerca del feminismo que “se introduce en el mundo del arte como crítica a un sistema de poder que autoriza ciertas representaciones mientras bloquea, prohíbe o invalida otras” y para “ofrecer nuevas imágenes donde la mujer es vista por ella misma” (2010: 13). El estilo de Viviana que viste con “camiseta negra de escote profundo” (Belli 2010b: 12) así como los tacones altos (2010b:164) realzan su feminidad. Esta vestimenta femenina que asocia a la fuerza política del gobierno de mujeres le permite ejemplificar el cuerpo femenino, a través del cual Viviana se siente “la mujer más dichosa del mundo” (2010b: 11) poniendo estos atributos femeninos a su favor para ejercer el poder puesto que ve sus “pechos abundantes cuya utilidad solo aceptó cuando se metió en política” (2010b: 13) acorde con la afirmación de Viviana Rangil de que: “el cuerpo es vehículo y trasmisor de acciones e intenciones políticas” (2003: 59); Viviana Sansón ha entendido su cuerpo y lo usa a favor de su política erótico-femenina a fin de combatir la idea reflejada por

---

<sup>1237</sup> En 2010 recibió un balazo en un bar de México mientras estaba en lo más alto de su carrera. Al cabo de una semana salió del coma. Cfr. Mancera, artículo de *El País* del 26/01/2017.

<sup>1238</sup> Por ejemplo: El galerón, Las gafas de sol, El reloj despertador, La taza, La cafetera, La toalla, El anillo, El paraguas, El mantón, La libreta de notas, Cigarras de palma o El pisapapeles.

Bourdieu de que el cuerpo está construido por la sociedad como una realidad sexuada y que todo lo femenino relacionado a la mujer la excluye del poder masculino (2005: 22; 123). En efecto, Gioconda Belli representa a Viviana como si fuese una estrella de rock:

con su estilo de rockera en concierto —toda de negro y con botas— había roto la tradición de los políticos machos de antaño, siempre protegidos tras masas y parapetos... desde su toma de posesión como Presidenta de Faguas, y aun antes, en su campaña electoral, siempre habló desde el centro de las multitudes, con el micrófono en la mano... y la palabra mágica de su administración era CONTACTO; todos en contacto: tocarse, sentirse. El círculo era la igualdad, la participación, el vientre materno, femenino. El símbolo reiteraba la fe en el valor de percibir con el corazón y no solamente con la razón (Belli 2010b: 12)

La autora juega con los estereotipos haciendo que Viviana use el feminismo como alternativa al patriarcado<sup>1239</sup> con el que las mujeres se han conformado durante miles de años<sup>1240</sup> puesto que como afirma Barbas-Rhoden:

In such a way, then, women became part of a Project of national consolidation in tightly scripted roles: they were to be wives and mothers responsible for preserving the patriotic ideal<sup>1241</sup> (2003: 11)

Es por ellos por lo que para defender su estilo político se basa en lo que Ileana Rodríguez observa acerca de la mujer:

en este caso no está actuando ni como sujeto en sí en términos de clase, ni como sujeto para sí en términos de género. Ella responde intuitivamente en el terreno del afecto. Y es el afecto, el sentimiento, el que la lleva a actuar: fundamentalmente la hace perder el miedo, incorporarse aunque sea sólo como apoyo (1990: 103)

Siguiendo esta defensa de los afectos, Viviana —y acorde con su definición de “CONTACTO” en su política— construye un gobierno únicamente femenino a base de ministras tan “atractivas y vibrantes” (Belli 2010b: 14) como ella a fin de defender su estilo político:

---

<sup>1239</sup> Cfr. Valcárcel, A.: “El feminismo es la alternativa global al patriarcado y a su vez una política.” (1994: 129).

<sup>1240</sup> Cfr. Lerner: “El sistema patriarcal sólo puede funcionar gracias a la cooperación de las mujeres... Durante casi cuatro mil años las mujeres han desarrollado sus vidas y han actuado a la sombra del patriarcado que podría definirse mejor como dominación paternalista.” (1990: 316).

<sup>1241</sup> Trad. propia: “De este modo, las mujeres formaron parte de un proyecto de consolidación nacional en unos roles firmemente guionizados: ellas eran esposas y madres responsables de preservar el ideal patriótico.”

vestidas todas muy sexis, con estilo de motociclistas o rockeras para llamar la atención de los jóvenes... la ropa le ayudó a encarnar el rol sensual, desafiante e inteligente que se proponían proyectar (2010b: 110).

A este respecto, hay que tener en cuenta el referente real de Daniel Ortega que usó una técnica similar en los 90 para intentar influir en el voto de los jóvenes: se deshizo de sus gafas luciendo camisetas y pantalones vaqueros ajustados.<sup>1242</sup> Con Viviana y su gobierno, el bello sexo llega al poder acompañado de una política erótica y de libertad sexual. En la bandera del partido está impregnada la huella de su política femenina: “la huella de un pie femenino delineado en negro con las uñas pintadas de rojo” (Belli 2010b: 44) burlándose de nuevo de los estereotipos que afectan a las mujeres y que podemos comprobar mediante una observación de Nino, el protagonista de *El lector de Julio Verne*, de Almudena Grandes, acerca de la visita de Eva Perón a España en 1947:

El rojo, en los labios, en las uñas, en la ropa, era el color de las putas, y por eso, cuando vino Eva Perón, un año antes, mi madre y sus amigas se fijaron en sus uñas largas y oscuras, y dijeron que bien claro estaba (2012: 163)

Deja muy claro que las mujeres quieren emprender la nueva política en Faguas acorde al rol de mujer y madre que hasta ahora han subestimado los hombres. Quieren gobernar desde el corazón, desde lo que según el determinismo biológico las definía incapaces de razonamiento. Por eso la Presidenta, encarnando a todas las mujeres, actúa como si fuese una madre para la Patria. Por fin Viviana, con la ayuda de sus pechos opulentos podrá alimentar al pueblo hambriento por culpa de los antiguos gobiernos y “darle a la población de aquel país los ríos de leche y miel que el mal manejo de los hombres le había escatimado” (Belli 2010b: 13). Se siente impulsada por el deseo maternal de tranquilizar al pueblo para adormecerlo –o sea convencerlo- con sus discursos, usando una técnica parecida a las canciones de cuna que le cantaba a su hija Celeste.<sup>1243</sup> Se legitima su detentación del poder gracias a la ayuda de otra madre: la Naturaleza, que le propició con la erupción del volcán Mitre y la sustancia química que debilitó a los hombres. Entendemos el juego de palabras que hace la autora entre “lava” y “lavar”

---

<sup>1242</sup> “La utilización de Daniel como punto clave en la campaña desplazó del discurso el mensaje de clase del FSLN. Al mostrar a Daniel como símbolo sexual (cambio de ropa: blue jeans apretados, camisetas, sin sus anteojos habituales, etc.) para hacerlo más llamativo entre la juventud.” (Olivera 1992: 164-165)

<sup>1243</sup> “sentía la compulsión maternal de tranquilizarlas [a las masas] y tenía que contener el deseo de cantarles canciones de cuna... cambiaba de ritmo, se relajaba, entraba en un andar quieto, agitando suavemente los brazos, caminando despacio, cada vez más despacio alrededor del círculo.” (Belli 2010b: 13)

puesto que el volcán lavó al país con su lava permitiendo a Viviana hacerse con el poder.<sup>1244</sup> De hecho, Faguas aparece como si fuese una camiseta sucia y arrugada que Viviana, como buena madre, se propone limpiar y planchar a través de la creación de su nuevo partido político y gracias a la ayuda de sus fieles ayudantes y ministras.<sup>1245</sup> Gracias a ellas se siente en la cumbre de su poder<sup>1246</sup> a pesar del hecho de que reconoce que el poder es solitario (2010b: 155), éste le llega a obsesionar por completo<sup>1247</sup> de tal modo que le dice a Emir que según ella el poder es imponer<sup>1248</sup>, y llega a añorar no poder ejercer el poder como una dictadora:

¡Ah, la dictadura!... no sabían cuánto le tentaba pasar por encima de todas esas limitaciones legales y simplemente ordenar como emperadora romana... nunca pensé que entendería a los dictadores (2010b: 179)

Y se vale de los mismos subterfugios que ellos y comparándose nada menos que con Jesús:

sólo podía comparar lo que sentía con lo que habría sentido Jesús al caminar sobre las aguas. Claro que él no sufriría del dolor de pies que la aquejaba a ella tras las muchas horas sobre los tacones altos, pero no dudaba que caminar sobre las aguas debió dejarlo tan azorado a él como a ella la noción de que era sin ninguna duda la Presidenta del país (2010b: 164)

Un rol que pondrá en duda al despertarse del coma<sup>1249</sup> dándose luego cuenta de que:

dejar de ser Presidenta no estaba en el destino de Viviana Sansón... mujeres, hombres, jóvenes, viejos, empezaron a caminar hacia la Presidencial. En silencio, miles y miles de personas se aglomeraron bajo el balcón del despacho oval... simplemente llegaban y se quedaban de pie... Viviana volvió a la Presidencia por aclamación popular (2010b: 271)

---

<sup>1244</sup> “Ellas habían anunciado que la misión del PIE sería *lavar*, desmanchar y sacarle brillo al país. Jamás imaginaron que la madre naturaleza les haría el gran servicio de crear un fenómeno que... les *lavó* el camino para pasar del sueño a la realidad.” (2010b: 31-32)

<sup>1245</sup> “Viviana dijo que le gustaría lavar el país. Lavarlo y plancharlo... ¿Lo lavamos en serio? La indiferencia me está matando y para todo lo que se me ocurre se necesita tener poder... ¿Qué tal si creamos un partido que quiebre todos los esquemas?” (2010b: 98)

<sup>1246</sup> “Odiaba sentirse impotente” (2010b: 34)

<sup>1247</sup> “Se asustó de sí misma, de la obsesión de gobernar que podía llevarla a olvidar la esencia de los demás y verlos nada más como superficies en donde rebotar sus ideas.” (2010b: 185)

<sup>1248</sup> “El poder ES imposición... la idea es cambiar la naturaleza de la autoridad” (2010b: 172)

<sup>1249</sup> “Lo que nadie esperaba, ni sus colegas del PIE, ni Emir o Celeste, fue que ella decidiera renunciar como Presidenta del país.” (2010b: 269)

Siempre está rodeada por su fiel séquito de mujeres, sus ministras, las que le acompañaron durante la campaña electoral y que veían importante vestir de la misma forma que ella<sup>1250</sup> como si estuviesen actuando para una representación:

para que subieran al estrado y caminaran todas juntas, tomadas de la mano como el elenco de una obra de teatro que termina. Le gustaba que se sintieran queridas, que disfrutaran un triunfo que igualmente les pertenecía. Eva Salvatierra, Martina Meléndez, Rebeca de los Ríos e Ifigenia Porta (2010b: 13-14)

Dos de ellas llaman nuestra atención por esta interacción presente entre ficción y realidad: Ifigenia y Eva, así como el personaje de Patricia.

Ifigenia Porta es una de las cuatro mujeres atractivas y más cercanas a Viviana que forman parte de su gobierno. Es la Ministra de Información (2010b: 55), la llaman la Ifi, es delgada, de cara larga y nariz pronunciada y “todas la querían porque se parecía a la Virginia Woolf” (2010b: 14).<sup>1251</sup> El parecido con la primera mujer que subvirtió la literatura inglesa le da cierta relevancia a Ifigenia y dentro del gobierno permite defender el paso de la mujer escritora a política. Además, Ifigenia aparece como una de las seguidoras de Virginia Woolf no sólo por el parecido físico sino también por la ideología que defiende en el seno del Partido de la Izquierda Erótica, sin olvidar que su nombre, Ifigenia, parece remitir a una revisión moderna de la Ifigenia de la mitología griega, y con ello denunciar la sumisión y la falta de independencia de la mujer en una sociedad llena de prejuicios. En cuanto a su vida privada sabemos que está casada con Martín que, a pesar de la poca fe que tiene en el Partido y de las burlas de sus compañeros de trabajo, la apoya.<sup>1252</sup> Sin embargo, Ifigenia es la que claramente domina en la pareja, tiene la necesidad de controlarlo todo, tanto al marido como a los hijos.<sup>1253</sup> Esta costumbre de controlarlo todo también la ayuda a desarrollar la tarea organizativa en su trabajo, y así es como Viviana percibe a Ifigenia la primera vez que la ve en:

su club de libros... era un genio organizativo. Manejaba un negocio de exportación de carne y camarones (2010b: 71).

---

<sup>1250</sup> “todas vestidas con iguales trajes de satén ajustados terminando en el escote recto y los hombros desnudos. Solo los colores las diferenciaban.” (2010b: 164)

<sup>1251</sup> Cfr. Anexo II, apéndice de imágenes.

<sup>1252</sup> Dice acerca del Manifiesto del Partido: “está simpático... no creo que nadie se lo tome en serio, pero está simpático” (2010b: 110).

<sup>1253</sup> “su amor por Martín, la relación con sus hijos... muy controladora... Manejaba su vida y la de su familia, incluyendo al marido, como un reloj suizo” (Belli 2010b: 109).

Distinta fue la manera en la que Viviana conoció a su fiel asistente<sup>1254</sup>, Patricia, más conocida por su nuevo nombre Juana de Arco. Es “la caballera andante” (2010b: 253) de la Presidenta y se vio muy afectada por el atentado contra Viviana<sup>1255</sup> debido a que antes de llegar a ser Presidenta, cuando Viviana trabajaba como periodista, entró en contacto con ella cuando aún tenía dieciséis años, para ayudarla sobre un caso que estaba investigando. Se trataba de hacer caer a un magistrado que tenía en su casa, enjaulado, a un pingüino<sup>1256</sup> -caso sobre el cual volveremos más adelante. Pero resulta que también estaba involucrado en el tráfico de menores reteniendo en su casa a Patricia, quien consiguió escapar y acudió a Viviana para que la ayudase<sup>1257</sup>. Le contó su infancia traumática en la ciudad de Cuina donde trabajaba en la tienda de su tío, que abusaba de ella.<sup>1258</sup> Así lo recuerda frente a la cama del hospital de Viviana: compara el coma en el que está con la forma con la que se ausentaba ella misma de su cuerpo cuando el tío la violaba.<sup>1259</sup> Hasta que un día se cansó, no pudo ausentarse más e intentó matarlo<sup>1260</sup> pero no se atrevió a acabar con él y se lo hizo pagar prostituyéndola y vendiéndola a un hombre.<sup>1261</sup> Así fue cómo llegó a casa del Magistrado.

A través de Patricia, Gioconda Belli denuncia el tráfico humano del cual sobre todo son víctimas las mujeres:

Veintisiete millones de personas en el mundo, cuatrocientas veces más que el número total de esclavos forzados a cruzar el Atlántico desde África, eran víctimas del tráfico humano. El ochenta por ciento mujeres (2010b: 93)

Viviana quiso adoptarla a fin de poder protegerla<sup>1262</sup> pero ante su respuesta negativa decidió mejor mandarla a vivir a Nueva Zelanda con otra de sus futuras Ministras, Martina (2010b: 126). Martina Meléndez es:

<sup>1254</sup> “Juana de Arco, su asistente”(2010b: 32)

<sup>1255</sup> “La muchacha había entrado en un silencio mudo que nadie podía penetrar. Le sucedía a veces” (2010b: 35).

<sup>1256</sup> “Tiene que ver con el caso del pingüino. Yo la puedo llevar a un lugar... Dieciséis [años tiene ella]” (2010b: 88)

<sup>1257</sup> “Si usted me ayuda, yo le puedo contar cosas del magistrado Jiménez como para arruinarlo... queremos escaparnos. Nos tienen secuestradas... Tienen comprada a la policía.” (2010b: 89-90)

<sup>1258</sup> “Mi mamá me mandó a trabajar en la tienda donde un tío en Cuina” (2010b: 91)

<sup>1259</sup> “*Estar sin estar estando*, lo llamaba para sus adentros. Así resistió las violaciones, los atropellos... Lo hizo desde la primera vez, cuando la violó el tío.” (2010b: 133)

<sup>1260</sup> “agarró un pedazo de leña y le dio tan duro como pudo en el mero pito, en el estómago, en la cabeza” (2010b: 134)

<sup>1261</sup> “un día oí al tío con un hombre haciendo negocio conmigo. El hombre le ofreció doscientos dólares y cerraron el trato.” (2010b: 91)

<sup>1262</sup> “Patricia, vos necesitás quién te proteja. Si te adopto, no podrán amenazarte. Podés quedarte aquí.” (2010b: 125)



rubia castaña, más voluptuosa que flaca, pelo liso. Había nacido con el don de un irreverente sentido del humor. Sus ojos pequeños y oscuros ponían en duda casi todo por principio (2010b: 14)

y por eso será la Ministra de las Libertades Irrestringidas:

una institución dedicada a promover leyes, comportamientos, programas educativos y todo cuanto fuera necesario para inculcar el respeto a la inviolable libertad de mujeres y hombres dentro de la sociedad (2010b: 40)

Un respeto al que no tuvo derecho de niña cuando la sentenciaron como “hiperactiva según los doctores; diabla según las monjas” (2010b: 39) seguramente debido a su orientación sexual que a pesar de la evolución de las mentalidades seguía perjudicándole.<sup>1263</sup> Se comparará con los hombres al ver que desde la erupción del volcán no ha tenido novias, como si el humo la hubiese afectado a ella también (2010b: 175). Con ella, en Nueva Zelanda, fue donde Patricia decidió cambiarse de nombre y adoptar el de Juana de Arco<sup>1264</sup>, una doncella valiente que desafió las normas de la época para defender su ciudad del asedio inglés. Las cercanías entre ambas son más: con dieciséis años Juana rechazó casarse<sup>1265</sup>, también fue con esta misma edad que Patricia se tuvo que prostituir para el magistrado. Las dos también optaron por una vestimenta que podríamos definir provocadora para las dos épocas en las que viven: la primera por una indumentaria masculina<sup>1266</sup> y la segunda por “su infaltable ropa negra, con su peinado punk” (Belli 2010b: 39) estilo inspirado en Lisbeth Salander<sup>1267</sup>, la heroína ficticia de *Millennium* del sueco Stieg Larsson:

iba vestida de jeans apretados y camiseta negra, el pelo pintado de azabache, argollas en el contorno de las orejas. Era un desafío andante, pero estaba contenta... se enamoró de Lisbeth

---

<sup>1263</sup> “fingir que le gustaban los muchachos... su romanticismo se nutría de las complicidades únicas y propias de su mismo género, en la sincronía de alma y cuerpo que solo dos personas del mismo sexo, dueñas del mismo aparataje físico y mental, podían compartir. Menos mal que a estas alturas de su vida ser gay ya no era ninguna novedad. Había sido un proceso largo. En países como Faguas abundaban quienes aún querían taparse los ojos. Tanta gente vivía fuera del clóset en estos tiempos que era trágico que aún perseveraran los prejuicios.” (2010b: 40)

<sup>1264</sup> “Patricia se había cambiado el nombre a Juana de Arco” (2010b: 127)

<sup>1265</sup> “Juana, a la edad de 16 años, fue pretendida en matrimonio que ella rehusó” (Valcárcel, I. 2005: 26)

<sup>1266</sup> “Una de las acusaciones más graves trata de su empeño en vestirse con ropas masculinas” (Valcárcel, I. 2005: 34) y el pelo corto también.

<sup>1267</sup> Cfr. Anexo II, apéndice de imágenes. Lisbeth Salander es una hacker que trabaja como investigadora privada; su estilo gótico y punk no pasa desapercibido, así como sus numerosos piercings y tatuajes. Además, para desafiar todos los prototipos de mujer perfecta o ideal, Lisbeth Salander es bisexual, fuma, se emborracha y su principal lucha es contra los hombres que maltratan a las mujeres, por haberlo sufrido ella y por haberlo tenido que aguantar de niña viendo como su padre maltrataba a su madre.

Salander. Es su heroína ahora... Viviana le propuso a Juana de Arco que fuera su asistente. La muchacha poseía una feroz determinación, era rápida y tenía un aguzado sexto sentido para medir a la gente (Belli 2010b: 127)

Tampoco es casualidad que la autora haya elegido a este personaje para servir de modelo a Patricia quien, por lo que vivió, pudo sentirse identificada con Lisbeth Salander. En lo que se refiere a la propuesta feminista, presente en la novela de Gioconda Belli, aludir al personaje de *Millennium* es también una forma de citar las nuevas caras del feminismo mundial. Simone de Beauvoir dice acerca de Juana de Arco:

il existe avant Jeanne d'Arc des femmes soldats, et si la Pucelle étonne, elle ne scandalise pas<sup>1268</sup> (2014, vol. I: 166)

También existe antes que Lisbeth Salander la que nos parece como su equivalente real, la islandesa Birgitta Jónsdóttir.<sup>1269</sup>

En *El país bajo mi piel*, Gioconda Belli alude al hecho de que publicaba en *La Prensa* bajo el seudónimo de Eva Salvatierra (2010c: 206), nombre que dará a la Ministra de Seguridad y Defensa (2010b: 15) del gobierno de Viviana. Puede que también le haya ayudado su antiguo puesto para llegar a encargarse de la seguridad y defensa del país: trabajaba en una compañía de seguridad.<sup>1270</sup> Ese gusto que puede parecer impropio de una mujer le viene de su padre, un antiguo revolucionario que le enseñó a manejar las armas y a defenderse.<sup>1271</sup> A pesar de ello, al igual que las otras ministras, una de sus cualidades en el seno de este gobierno es su belleza: es una pequeña y delgada pelirroja con pecas en las mejillas y una voz nasal que le da un engañoso aire de niña puesto que es una mujer muy eficiente en su trabajo.<sup>1272</sup> Un ejemplo de su actuación sería el caso de los violadores enjaulados y exhibidos en sitios públicos, una decisión que fue suya puesto que el odio que siente hacia los violadores y hacia la violencia ejercida a las

---

<sup>1268</sup> Trad. propia: “existe antes de Juana de Arco mujeres soldadas, y si la Doncella sorprende, no escandaliza.”

<sup>1269</sup> Cfr. Anexo II, apéndice de imágenes. Es miembro del parlamento islandés desde 2016, poeta, punk y hacker, a la cabeza del Partido Pirata Islandés desde 2012, quiere libertad de información, democracia directa es una antisistema y anticorrupción. Los colores de su partido son púrpura y negro.

<sup>1270</sup> “era subdirectora de una compañía de servicios de seguridad residencial y corporativa.” (Belli 2010b: 72)

<sup>1271</sup> “Su padre... había sido combatiente de la revolución... le transmitió lo que mejor sabía: el arte militar. La entrenó en arme y desarme y en las prácticas de la guerrilla urbana... le fueron útiles para montar su empresa de servicios de seguridad.” (2010b: 82)

<sup>1272</sup> “Eva era pelirroja, menuda, con pecas en las mejillas y una voz gangosa, ligeramente adolescente que contrastaba con su mortífera eficiencia.” (2010b: 14)

mujeres en general, le viene del único hombre a quién amó y que un día le pegó<sup>1273</sup> antes de desaparecer de la faz de la tierra.<sup>1274</sup> Quizás por eso consigue ser mucho más radical con los hombres que abusan de las mujeres. A su firmeza se debe la comparación que un bloguero hace de ella con la que fue primera ministra inglesa: “es, como lo fue Thatcher en su tiempo, una dama de hierro” (2010b: 236). Son éstas unas capacidades que le abren el camino hacia la presidencia puesto que deciden nombrarla para sustituir a Viviana<sup>1275</sup> mientras se despierta y se recupera de sus heridas –no sin dejar el ambiente tenso entre las ministras puesto que la sustitución se jugaba entre Eva y Rebeca de los Ríos, las dos que son definidas como líderes (2010b: 231). Rebeca era alta y morena (2010b: 14) y como era economista<sup>1276</sup> es nombrada Ministra de Economía o como lo llamaban también de la Despensa (2010b: 201) reforzando la idea país/hogar. Sabemos igualmente de ella que tiene dos hijos, gemelos, de un marido con el que ya no se lleva muy bien<sup>1277</sup>. El impertinente bloguero opuesto al gobierno del PIE sigue acerca de Eva:

la Asamblea de las Mujeres... en abierta violación a la Constitución, ha elegido en su lugar, *interinamente* dicen y con los votos mayoritarios del PIE (de quién más), a la benemérita pelirroja, Ministra de Defensa y antigua gerente de Servicios de Seguridad S.A. (SSSA), Eva Salvatierra, para que nos gobierne (2010b: 235)

Martina la llama “Evita” y el nombre nos recuerda a la actriz Eva Duarte quien llegará a ser la segunda esposa de Perón, a quién ya hemos aludido anteriormente, una mujer que tuvo cierta importancia para la Historia de la Mujer en Argentina puesto que defendió el derecho al sufragio femenino igualitario con el del hombre.

No obstante, el intento de asesinato de Viviana deja ver que no todo el mundo aceptaba el gobierno innovador de este nuevo partido y que encontrará a su más ferviente opositora en el personaje de Leticia Montero, la mujer de Emiliano Montero, el presidente del partido de la oposición (2010b: 47), “decidida a encontrar las debilidades de *las eróticas*, cortarles el aliento y ponerle fin a aquella farsa” (2010b: 48). Para esto

---

<sup>1273</sup> “un magnífico ejemplar que conoció en sus clases de judo y que fue dulce y buen marido hasta que dejó de serlo, hasta la noche en que la empujó contra la pared, la pateó, le dio una paliza ante la cual ella no atinó a defenderse.” (2010b: 82)

<sup>1274</sup> “La sometió a un cerco de terror. Se vio obligada, a su pesar, a recurrir a su padre... a Ricardo se lo tragó la tierra.” (2010b: 83)

<sup>1275</sup> “Hubo dos votos para Eva y uno para Rebeca.” (2010b: 234)

<sup>1276</sup> “Rebeca de los Ríos, una amiga economista” (2010b: 74)

<sup>1277</sup> “sus gemelos... Ignacio, su marido, vivía encerrado en su mundo... por el momento no tenía tiempo que dedicarle a un divorcio.” (2010b: 203)

le viene oportuno el atentado a la Presidenta y desea más que nada en el mundo que se haya muerto.<sup>1278</sup> Convencida de la participación de su marido en el atentado<sup>1279</sup>, quiere alimentar la oposición al gobierno impulsando a las mujeres a manifestarse en contra, del mismo modo que lo hicieron los hombres tras el atentado a Viviana.<sup>1280</sup>

Como acabamos de demostrar, el hecho de que cada personaje femenino en *El país de las mujeres* se asemeje a unas características que les pone en relación con figuras históricas y sociales es como si estas figuras de la realidad se adaptasen a la ficción. Son modelos fuertes que al copiarlos, le permite encubrir el tono crítico a través del cual propone un discurso irónico y paródico hacia el gobierno nicaragüense actual y la condición de la mujer. Refuerza esta idea insertando a sus personajes en un entorno ficticio que entra en diálogo con una realidad histórica dejándonos ver el juego de intermedialidad que establece entre Historia y ficción, tanto a nivel nacional como internacional, dándoles así más visibilidad a los acontecimientos ficticios de la narración, tal y como pasaremos a analizar ahora.

## 2. La dinámica del tiempo: $I = f(p, a)$

Inventamos una “ecuación literaria” que nos permita entender la dinámica del tiempo poniendo la identidad  $I$  en función de la actualidad  $a$  y del pasado  $p$ :  $I = f(p, a)$ . Así queremos reforzar la idea según la cual la identidad de cada uno se define según el impacto de su propio pasado generacional en su “yo” de la actualidad. Para nuestros personajes, tanto los de *El corazón helado* como los de *El país de las mujeres*, resulta ser una ecuación incompleta y llena de incógnitas –acerca del pasado histórico- o desigualdades –acerca de la condición de la mujer- a las que se ven confrontados.

Como hemos analizado en la primera parte de este estudio acerca de las características de la novela histórica, Carlos Mata la considera como el disfraz de una crítica que el lector es capaz de adivinar si sabe relacionar los elementos de la ficción con los de la realidad.<sup>1281</sup> Pero también se cuestiona acerca de la verdadera importancia de dicha realidad en la novela histórica:

---

<sup>1278</sup> “La esposa de Emiliano... no teme que el actor material del delito, de ser capturado, denuncie a nadie. Lo que le preocupa es que... nadie ha anunciado la muerte de Viviana.” (2010b: 51)

<sup>1279</sup> “Llevaban veintiséis años de casados. Tan predecible su marido... Emiliano no sería un gran político, pero era ciertamente un magnífico conspirador.” (2010b: 53)

<sup>1280</sup> “Hay que sacar a las mujeres. Hasta ahora sólo los hombres han salido.” (2010b: 247)

<sup>1281</sup> Cfr. Primera parte, cap. II, p. 85, cita de Carlos Mata (1998: 32).

¿Ha de ser la novela histórica forzosamente realista? ¿Puede haber una “novela histórica fantástica”?... se trataría entonces de una novela “de historia-ficción” (Mata 1998: 45)

Algo que podemos comprobar en la novela de *El país de las mujeres*, de Gioconda Belli, en la cual se plasman las tesis feministas para darle la vuelta al orden patriarcal imperante en el país ficticio de Faguas. En la novela relata un acontecimiento ficticio, el hecho de que un partido de mujeres, el Partido de la Izquierda Erótica, encabezado por Viviana Sansón, se aprovecha de la erupción del volcán Mitre, que reduce el nivel de testosterona de los hombres, para hacerse con el poder y acabar con el machismo ancestral. A modo de resumen, la narración transcurre mientras la Presidenta está ingresada en el hospital, en coma, tras haber sufrido un atentado. La narradora relata la trayectoria del PIE para llegar al poder, la investigación del responsable del tiroteo a Viviana, el vacío de poder mientras está en coma y cómo al final se resuelve todo. Yendo más allá de una simple intermedialidad social con un régimen de tipo dictatorial procederemos al análisis de todos los elementos que vienen a enriquecer la narración con elementos de realidad a fin de demostrar que lo que nos interesa es ver cómo logra hacerlo auténtico para el lector que es capaz de relacionarlo con un contexto histórico y geográfico real. Al principio de la narración, lo único que sabemos es que estamos en Faguas, país dirigido por una mujer: la Presidenta Viviana Sansón, que en enero cumple el segundo año de su mandato mientras se celebra el Día de la Igualdad En Todo Sentido, promocionado por el gobierno del PIE (Belli 2010b: 11). No obstante, tenemos que mencionar el denominado “material histórico” que Gioconda Belli inserta a lo largo de su novela, como si fuese un *collage*, para apoyar su relato y permitir al lector encajar mejor su ficción en la realidad.

En el “material histórico” encontramos tres transcripciones de interrogatorios a un personaje que fue testigo del intento de asesinato de la Presidenta –José de la Aritmética-, como si fuera un informe policial (2010b: 17; 219; 249); tres mails, uno de Viviana a sus cuatro Ministras acerca del programa del partido (2010b: 129), otro de Carla Pravisani sobre la propuesta de campaña publicitaria (2010b: 117) y el último de la Secretaría de la Asamblea Nacional sobre la presidencia interina a los miembros del Consejo del partido para informar que tienen que decidir quién va a sustituir a Viviana (2010b: 223). También aparece el Manifiesto del PIE (2010b: 107), las Reformas Democráticas (2010b: 45) y Educativas (2010b: 169); sin olvidar artículos de prensa, extractos del periódico *La Prensa* sobre un presidente llamado Paco Huertas que aceptó

la renuncia del Magistrado Roberto Jiménez (2010b: 95), extractos de *The New York Times* –poniendo el original en inglés y su traducción al español- sobre el nuevo gobierno feminista de Faguas (2010b: 156-157) y de *El Comercio* con el fragmento de un blog, “el blog del impertinente”, que se opone al nombramiento de Eva Salvatierra, la Ministra de Seguridad y Defensa como Presidenta (2010b: 235) y un artículo del mismo periódico que ya no denomina como “material histórico” sino como “material de archivo” informando de una manifestación de mujeres (2010b: 251).

Faguas aparece como el doble ficticio de Nicaragua tanto por su geografía - nos enteramos de que dicho país se encontraría en Latinoamérica (2010b: 71) y más precisamente se asimila a un país tropical, acechado por las lluvias según las temporadas<sup>1282</sup>- como por su historia política. En efecto, Faguas aparece como un país acostumbrado a las guerras y revueltas y, además, machista (2010b: 160) encerrado entre dos periodos históricos:

permanecía entre la Edad Media y la modernidad. Le sucedía al Tercer Mundo. Convivían lo antiguo y lo más avanzado (2010b: 138)

Es un país que tuvo que aguantar un gobierno autoritario y está tan harto de ello, se siente tan perdido, tan desamparado, que llega a sentirse como una mujer a la que han privado de sus derechos.<sup>1283</sup> Sofía Montenegro, en *Nicaragua entre la democracia y el autoritarismo*, denuncia el gobierno de Daniel Ortega. Estima que dirige el gobierno como si fuese el FSLN, con un fuerte liderazgo, un sistema de control del poder autoritario; es un modelo de gobierno populista en el cual el secretismo y la corrupción son unas de las normas principales; deja que crezca en Nicaragua todo tipo de violencia, ya sea política, social o doméstica, acotando los derechos de la mujer con la prohibición del aborto. Él mismo fue acusado por su hijastra de haber abusado de ella<sup>1284</sup> y según Gioconda Belli el único “feminismo”, de un hombre que elige como canción de campaña “el gallo ennavajado”<sup>1285</sup>, radica en el hecho de que su mujer esté a cargo del

---

<sup>1282</sup> “Llovía seis meses del año y los otros seis el sol ensañaba sobre el país” (Belli 2010b: 149)

<sup>1283</sup> “Tras tanto gobierno autoritario... la mentalidad de este país es la de una mujer dependiente y abusada.” (2010b: 43)

<sup>1284</sup> Zoilamérica Narváez, la hija de Rosario Murillo denunció a Daniel Ortega en el 98 por abusos sexuales que habría cometido desde el 79. Ella vive ahora exiliada, el caso fue archivado por la justicia, su propia madre lo defendió, y también el abogado José Ramón Rojas Méndez, el actual encargado de la acusación a Ernesto Cardenal. Cfr. Salinas, 12/07/2017 y artículos de Murillo del 29/11/2016 y de Mata, E. del 10/08/2016

<sup>1285</sup> Cfr. Aznarez, artículo del 19/02/90.

50% del poder, en un cogobierno con él, aunque nadie la haya elegido para ello.<sup>1286</sup> Es mediante *El país de las mujeres* que Gioconda Belli decide denunciar de forma paródica la cobardía y el heroísmo generado por la Revolución Sandinista que llevó a generaciones a pensar que era justo morir por la patria:

la cobardía era señal de salud en Faguas, donde, por tantos años, el culto al heroísmo había animado a la gente a morir por la patria. El martirologio era una patología que se repetía de generación en generación (Belli 2010b: 41)

Y morir por los que llegarían a dirigirla cuando estos últimos –Daniel Ortega el primero- ni siquiera eran capaces de respetar la democracia:

en países como Faguas, pasados de uno a otro colonizador, de la independencia a la sumisión de los caudillos, con breves períodos de revoluciones y democracias fallidas, ni la gente supuestamente educada conocía bien en qué consistía la libertad, ni mucho menos la democracia. Las leyes eran irrelevantes porque, por siglos, los leguleyos las habían manipulado a su gusto y antojo (2010b: 42)

La parodia resulta ser la única vacuna existente para curar tantos abusos:

en aquel gobierno desgobernado, cuyo presidente jamás daba la cara a los periodistas ni se sometía a las preguntas incómodas de una rueda de prensa. Cuando quería decir algo se echaba un largo discurso y despotricaba desde las alturas de una tarima. El gobierno daba asco por mafioso y mentiroso, pero en el país la vacuna contra el asco era la risa, el cinismo y la ironía (2010b: 70)

porque tal y como afirma Valcárcel, el humor es un arma de resistencia<sup>1287</sup> que Gioconda Belli decide usar en los argumentos de su narración permitiéndonos establecer similitudes entre las dos principales descripciones de antiguos presidentes de Faguas con las figuras de Somoza y Daniel Ortega. En efecto, el que nunca da la cara, el que lleva un gobierno de mentirosos y corruptos y que rechazó mandar desde el Palacio Presidencial podría ser Daniel Ortega quien:

se plegó a los criterios de la esposa y por los años que duró su mandato despachó desde la mesa de comer de su propia casa e instaló a su equipo de trabajo en los predios de su jardín,

---

<sup>1286</sup> Cfr. Entrevista televisiva del 11/11/2010 de Jaime Chinchá.

<sup>1287</sup> “El humor es el arma de las mujeres contra la formalidad del poder que les sujeta... lleva al límite una forma de resistencia.” (Valcárcel, A. 1994: 113)

bajo toldos de lona. Atribuyó a su pasado de guerrillero el sentirse más cómodo en aquel campamento (Belli 2010b: 166)

La esposa en cuestión podría ser Rosario Murillo y con el pasado guerrillero podemos recordar que Ortega era uno de los dirigentes de la lucha contra Somoza en el FSLN por tanto el Palacio Presidencial al que se alude aquí podría ser la Casa Naranja (la casa que hizo construir Arnoldo Alemán –presidente de Nicaragua del 1997 al 2002- y que le costó más de diez millones de dólares). Ortega rehusó usarla como sede oficial del gobierno por motivos de ahorro, ya que costaba muchísimo mantenerla y la convirtió en la Casa de los Pueblos.

Por otro lado, el personaje de otro antiguo presidente, el ficticio Eulogio Santillana, nos recuerda a Somoza, no sólo por el físico sino también porque habla de sus gustos por las grandezas y el lujo, alude al hecho de que tenía dos hijos<sup>1288</sup> y describe un Palacio Presidencial que podríamos comparar con La Loma<sup>1289</sup> –el palacio que usó la familia Somoza y que posteriormente usó el FSLN como cárcel, para acabar siendo destruido por el terremoto de 1972:

el extravagante Palacio Presidencial de Faguas, construido en el siglo XX por el presidente Eulogio Santillana. Los delirios de grandeza de este en inversa proporción con su mínima estatura y su físico contrecho... después de la administración Santillana, llegó al poder un singular matrimonio que gobernó a dúo, no sólo a pesar de que a ella nadie la eligió, sino contraviniendo el mandato constitucional que inhibía a las esposas de ocupar puestos públicos... aconsejada por ocultistas y magos (2010b: 165)

Por singular matrimonio puede que aquí también se esté refiriendo a Ortega y a su mujer, Rosario Murillo quien también tiene esta faceta mística como podemos saber a través de su decisión de llenar Managua de estatuas representando el árbol de la vida.<sup>1290</sup> En resumidas cuentas, Faguas es un país que conoció un sinfín de gobiernos

---

<sup>1288</sup> “dos de los hijos de Santillana” (Belli 2010b: 165)

<sup>1289</sup> Y no sólo puesto que cada una de sus habitaciones adapta una característica propia a varios palacios presidenciales internacionales: “La Presidencial... aloja réplicas de los salones que más impresionaron al presidente electo cuando viajó a Europa antes de tomar posesión del cargo [esto deja ver que se trata de una dictadura puesto que ningún dictador que se respete sale de su país cuando está al mando]. El despacho presidencial, el más conspicuo, era una copia fiel de la Oficina Oval de la Casa Blanca en Washington... el comedor imitando el Eliseo de París, la sala de recibo a la usanza de 10 Downing Street, la biblioteca igual a la de la Moncloa y el salón de Embajadores, réplica del Quirinal en Italia” (2010b: 165)

<sup>1290</sup> Cfr. Salinas Maldonado, artículo del 18/12/2013.



corruptos<sup>1291</sup> que siempre supieron aprovecharse de las desgracias de la gente, como ocurrió tras la erupción del volcán:

De nuevo, como otras veces en la historia de Faguas, la cooperación internacional destinada a la emergencia terminó siendo usada por funcionarios públicos o gente cercana al poder que, de la noche a la mañana, se hizo rica y se construyó palacetes, tanto en la ciudad como en la playa (Belli 2010b: 37)

Por otro lado está el volcán Mitre, a través del cual recordamos al volcán Masaya cerca de Managua. Su erupción es la gran aliada que encuentran las mujeres en la Naturaleza dotándolas por fin de una visibilidad y que viene a corroborar el dicho de que la mujer siempre ha estado a la sombra de los grandes hombres o como lo revela Diane Ducray en sus dos libros sobre las mujeres de dictadores, siempre han tenido influencia en el poder sin que se vea ni que se sepa.

Como remedio a la corrupción de los antiguos gobiernos, Viviana propondrá una total transparencia en lo que se refiere al manejo de las decisiones políticas.<sup>1292</sup> Además, el país tiene que aguantar todo tipo de violencia generada por las drogas y las pandillas; la violencia de género, realzada por los abusos a menores, así como la corrupción y los robos por parte de los funcionarios del estado.<sup>1293</sup> La alusión a los casos de abusos a menores coinciden con la realidad de Nicaragua denunciada en un artículo de Carlos Salinas<sup>1294</sup>, en el cual alude a las estadísticas oficiales que revelan los casos de violaciones en los últimos diez años transcurridos en Nicaragua a unas 1 600 niñas, sin olvidar que las embarazadas fueron obligadas a dar a luz, algo que nos parece surrealista, desde nuestra visión occidental del siglo XXI, al igual que lo que ocurría en Faguas en ocasiones, como dice la narradora, desafiando la imaginación.<sup>1295</sup>

---

<sup>1291</sup> “El país había sido víctima de la catástrofe de una ristra de gobiernos corruptos e ineptos.”(Belli 2010b: 60)

<sup>1292</sup> “la Presidenta había establecido una política de puertas abiertas a los medios... sabemos que quien se esconde es porque hace travesuras; en esta administración los medios podrán cubrir hasta las reuniones de gabinete” (Belli 2010b: 114)

<sup>1293</sup> “las historias de pandillas y narcotraficantes, a la par de trifulcas domésticas y abusos a menores. Las niñas de diez años que el padrastro embarazaba eran tan frecuentes como los robos y desfalcos al Estado de parte de funcionarios públicos.” (2010b:70)

<sup>1294</sup> Cfr. artículo del 30/07/2017.

<sup>1295</sup> “Faguas era un país descalabrado donde la realidad constantemente desafiaba la imaginación.” (Belli 2010b: 70)

El mayor ejemplo que tenemos de ello es el caso del Magistrado Jiménez, quien por contar con la protección del presidente<sup>1296</sup> cometía cualquier tipo de delito, desde el tráfico de menores<sup>1297</sup> hasta albergar un pingüino en su casa:

lo que tiene es un cuarto con hielo con una gran puerta de vidrio por la que se ve el pingüino caminando todo afeminado, como caminan esos animales (Belli 2010b: 71)

Y se defiende con impunidad alegando su papel como protector de animales.<sup>1298</sup> El pingüino enjaulado, por lo afeminado, podría ser una personificación de la mujer enjaulada en un país bajo una dictadura y unas normas de control patriarcales y machistas que la impiden actuar libremente. Sin embargo, le dicen a Viviana que se trata de un regalo de una amante dejándonos pensar que el pingüino sería el propio magistrado, frío en el trato, afeminado y con movilidad reducida intuyendo una barriga prominente.<sup>1299</sup> El hecho de que sientan miedo hacia las posibles represalias que pueda originar la denuncia pública de tal descubrimiento no hace más que confirmar el ambiente dictatorial que reinaba en Faguas antes del gobierno de Viviana (2010b: 72). Lo más sorprendente es que si buscamos un caso similar en Nicaragua sólo nos hace falta cambiar el apellido de Roberto Jiménez por Roberto Rivas y tenemos al magistrado que inspiró el personaje a Gioconda Belli. En efecto Roberto Rivas tenía en su mansión de Managua una jaula refrigerada que albergaba un pingüino, además de todos los casos ilegales en los que se vio implicado. Al leer esta anécdota en la novela nos parece digna de una historia de Gabriel García Márquez, pero nos damos cuenta con el caso de Rivas de que esto, de verdad, ha pasado.

Gioconda Belli realiza en su novela una parodia de las dictaduras, en general, que pudieron conocer la mayoría de los países del continente hispanoamericano a lo largo del siglo XX, permitiéndole así burlarse de los prejuicios que se oponen a aceptar a las mujeres en el poder, algo que estudiaremos con más detenimiento más adelante.

Viviana y sus fieles ayudantes son calcadas del prototipo del dictador. Sobre todo porque, como hemos mencionado antes, se hacen con el poder mediante un golpe de

---

<sup>1296</sup> “el Magistrado, que era protegido del Presidente, permaneció en su puesto.” (2010b:74)

<sup>1297</sup> “el magistrado Roberto Jiménez... ha sido implicado en una red de tráfico de menores que exporta niñas a toda la región con el fin de explotarlas sexualmente.” (2010b:95)

<sup>1298</sup> “Jiménez pretendió presentarse como protector de los animales y contó una historia inverosímil: el pingüino había naufragado frente a las costas de su casa de playa en el Pacífico tropical de Faguas. Él lo había rescatado.” (2010b: 73)

<sup>1299</sup> “Lo introdujeron al país como perro desde Chile. Aparentemente el señor este tiene una «amiga» muy rica en Chile. El «perro» viajó como pachá en LAN. Lo mejor Vivi: es un regalo de amor: ella le dice Pingüino» a él.” (2010b: 71)

estado que legitiman por la ayuda divina de la Naturaleza pero también por la forma de comportarse y ejercer el poder. Es cierto que no se define en ningún momento a Viviana como dictadora –todas se asustan más bien ante los sueños irónicos de dictadura que tiene la Presidenta<sup>1300</sup>- pero la frontera que separa su política libertadora de la mujer de una dictadura es muy porosa. Está convencida, como hemos aludido antes, de que no se puede dirigir un país sin imponer y para ejercer este poder hay que destacar el rol de mujer y madre, que hasta ahora fue subestimado por el género masculino, y que Viviana defiende a través de su política. La Presidenta es la Madre de la Patria que cuidará del país limpiándolo y que alimentará al pueblo hambriento con sus pechos opulentos como si estuviese criando a un niño y no a un ciudadano. Lo que representaría la faceta femenina de la figura de Padre de la Patria que encarnaban los dictadores, así como las leyendas que les rodeaban alimentadas por sus pronunciados deseos sexuales reforzando sus dotes de progenitores de la Nación.

Con Viviana, estamos más del lado de los sentimientos y las emociones puesto que se propone tranquilizar al pueblo como si fuese un niño que no puede conciliar el sueño adormeciéndole cantando canciones de cuna que se asemeja a la forma con la que pronuncia un discurso y que recuerda a una serpiente que intenta hipnotizar a su presa:

cambiaba de ritmo, se relajaba, entraba en un andar quieto, agitando suavemente los brazos, caminando despacio, cada vez más despacio alrededor del círculo (2010b: 13)

y realzando el poder y talento de gran orador de ciertos dictadores que embaucaban a la muchedumbre.<sup>1301</sup> A esto añadimos la ausencia de democracia puesto que eligen a una de las Ministras para sustituir a Viviana sin pedir ni voto ni opinión al pueblo:

habían eliminado el puesto de vicepresidente y dispuesto que, en caso de muerte o incapacidad de la titular, gobernara interinamente un consejo cuya función primordial sería la de convocar a nuevas elecciones en el menor tiempo posible... [la presidencia] no debía llegarse por accidente o por herencia (2010b: 203-204)

Sin embargo, no queda muy clara la naturaleza democrática de los votos de los ciudadanos al elegir mediante una lotería a los denominados “votantes cualificados” (2010b: 42) cuyos votos valdrían por dos (2010b: 45). Como cualquier dictadura en la

---

<sup>1300</sup> Rebeca le dice: “menos mal que nos tenés a nosotras... ya podés irte olvidando de ser dictadora... las ancianas asesoras parecieron revivir cuando se habló de dictadura. Ni se les ocurra. Ellas tenían experiencia y era lo peor que podían hacer.” (2010b: 179)

<sup>1301</sup> Casos como los de Castro, Chávez u Ortega.

que el dictador siempre está rodeado de leyendas divinas o místicas, las mujeres del PIE pueden representar esta faceta surrealista exportando el oxígeno de Faguas a través del mundo.<sup>1302</sup> Tampoco hay que olvidar que tienen ojos y oídos en todos sitios gracias al hecho de que obliguen a José de la Aritmética a vigilarlo todo para ellas<sup>1303</sup> y contarle sus sospechas acerca de quién pudo intentar a Viviana cual un infiltrado en la ciudad. Bien es sabido que en tiempos de dictadura hasta las paredes tienen oídos y cualquiera está listo a salvar la piel a cambio de denunciar a alguien. Además, cuando se produce una manifestación de hombres, a pesar de reivindicar la libertad de expresión (2010b: 245), no les impedirá mandar a los oídos de José de la Aritmética a que se entere para ellas del instigador de dicha manifestación (2010b: 249).

La tortura, acto siempre presente en cualquier dictadura, también aparece aquí pero de forma distinta. No torturan a los opositores sino a los violadores:

De Eva fue la idea de exhibir a los violadores en sitios públicos, en celdas abiertas como jaulas. Los sacaban los jueves y los dejaban en exhibición todo el fin de semana en mercados, plazas, en los barrios donde vivían las víctimas o en las rotondas con mayor circulación vehicular... a cada reo le ponían sobre la jaula un rótulo describiendo la razón de su encierro... frente a las jaulas, en una urna, la población dejaba notas y sugerencias de cómo debía castigarse el crimen... sugerían crueles castigos: castración, prisión perpetua, flagelación, linchamiento, muerte (2010b: 84)

Y no debemos olvidar que les tatuaban la “V” de violador en la frente:

Eva logró que la Asamblea aprobara el uso de un tatuaje... para los violadores reincidentes... las diputadas aprobaron la moción por mayoría. Se acordó que se les tatuaría una pequeña V en la frente en lugar de la palabra completa en el estómago, pues los violadores, usualmente, ni siquiera se quitaban los pantalones (2010b: 85)

Más adelante ahondaremos en la fuente de inspiración que les dio la idea de este tipo de tortura.

Otra referencia a la realidad en la novela de Belli, es la existencia de la Asociación Hombres Libres que, si nos quedamos en el ámbito nicaragüense, nos podría recordar a los modelos de AMNLAE o AMPRONAC. Claro queda, que por el nombre de la asociación el poder está en las manos de las mujeres y que se ha dado un cambio de

---

<sup>1302</sup> “dos productos básicos de exportación: flores y oxígeno.” (Belli 2010b: 130)

<sup>1303</sup> “Como usted anda por todas partes y habla con mucha gente, ¿sería mucho pedirle que de vez en cuando viniera por aquí a contarnos lo que oye?” (2010b: 21)

roles siendo ahora los hombres los que se sienten discriminados. Martina, la Ministra de las Libertades Irrestringidas, informa a Viviana de que los hombres se han organizado mediante la creación de dos asociaciones: la de Hombres Libres y la de Machos Erectos Irredentos<sup>1304</sup> y podemos añadir que, si salimos del ámbito nicaragüense, la ficticia Asociación de Hombres Libres de Faguas nos recuerda a la real de Mujeres Libres, fundada por la anarquista española Federica Montseny. Los primeros se oponen al gobierno de Viviana y a la desigualdad a la que a causa de su política se ven sometidos, al igual que sucedía en la Asociación de Mujeres Libres que aunaba durante la Guerra Civil española la lucha contra el fascismo con la de la revolución social que incluía la emancipación de la mujer. Un periodo histórico que se ve aludido en *El corazón helado* de Almudena Grandes.

Volviendo a *El corazón helado*, hagamos referencia a la opinión de Urioste Azcorra que define la novela como una ficción histórica y afirma:

actualiza los principales acontecimientos de la historia de España a lo largo del siglo XX... dicha ficción histórica está basada en la memoria de personas reales (2009: 204)

La historia se narra a través de una alternancia de voces que se relacionan mediante lo que Rodríguez Pasqués denomina como una estructura recursiva según la cual aparece presentado un mismo hecho repetidamente, un metalenguaje de niveles narrativos (2006: 89-102) que Almudena Grandes efectúa entre presente y pasado.

La novela se divide en tres partes: “El corazón”, “El hielo” y “El corazón helado”, llegando a reconstruir el título de la novela puesto que en “El corazón” estamos confrontados a la alternancia de los relatos de Álvaro y Raquel, desde la actualidad, que nos enseñan las cosas como son para ellos, lo que saben, cómo creen que tienen el corazón; en “El hielo” se empiezan a quebrar las cosas, deja al descubierto la verdad que se encontraba detrás de lo congelado, es decir de lo silenciado, y se alternan los relatos de Álvaro con los de Julio Carrión G.\* y los de Ignacio Fernández Muñoz\*, en los cuales se ve reflejada la realidad del pasado que Álvaro va descubriendo poco a poco; y, en “El corazón helado” se inscribe la sensación final, el descubrimiento de la

---

<sup>1304</sup> “Como Ministra de las Libertades Irrestringidas... debo informarle que tengo solicitudes de manifestaciones y para la formación... de las siguientes organizaciones civiles: Asociación de Hombres Libres y de Machos Erectos Irredentos.” (2010b: 174)

verdadera identidad de cada cual, tanto Álvaro como Raquel y se alternan de nuevo sus relatos como en la primera parte.

Es así que el tiempo de la narración se divide entre presente y pasado. Un presente que empieza un mes después de la fría mañana de un jueves de marzo del 2005<sup>1305</sup> cuyo detonante a la búsqueda de un pasado incompleto será el entierro de Julio Carrión:

había pasado poco menos de un mes desde la muerte de mi padre... [alguien de un banco quería ver a su madre]... mi madre envió a aquella entrevista al hijo equivocado. Y ya nada volvió a ser como antes (Grandes 2009: 58; 88)

durante estos cinco meses, hasta agosto del 2005 cuando Álvaro buscará a Raquel tras su marcha (2009: 859). Cinco meses de una búsqueda de identidad a través de los relatos del pasado que abarcan la inmediata preguerra civil hasta la Segunda Guerra Mundial; las posguerras tanto en la Francia de De Gaulle como en la España franquista hasta la muerte de Franco y el principio del proceso de la Transición Democrática. Unos acontecimientos históricos cuyas referencias procederemos a analizar a continuación.

En el contexto histórico antes de la Guerra Civil tenemos referencias al rey Alfonso XIII<sup>1306</sup>, llamado “el Africano” por su interés en el conflicto de Marruecos que Mateo Fernández Gómez de la Riva\* califica de vergonzoso<sup>1307</sup> defendiendo su republicanismo como modelo de igualdad entre los hombres.<sup>1308</sup> Seguimos con la alusión a Sanjurjo y a Azaña en el discurso de María Muñoz\* a su hijo Ignacio para que dejen de discutir aludiendo a que “la culpa de todo la tuvo Azaña por no fusilar a Sanjurjo” (2009: 352). Recordemos que Azaña fue el Presidente del Consejo de Ministros cuando en 1932 Sanjurjo, destacado militar durante la dictadura de Primo de Rivera por su participación en la guerra del Rif, hizo lo que se denominó como la sanjurjada, un intento de golpe militar contra la IIa República presidida en aquel momento por Alcalá Zamora. La pena que se le iba a infligir fue debatida entre la pena de muerte y su expulsión del ejército por el que finalmente Azaña se decidió, obligando a Sanjurjo a exiliarse a Portugal, dejándole, claro está, la oportunidad de seguir actuando en contra de la República puesto que estuvo implicado en el golpe de 1936 y de cuya comandancia tenía que ser el

---

<sup>1305</sup> “a principios de marzo” (Grandes 2009: 13), “aquella mañana fría de un jueves de marzo con sol y sin pájaros” (2009: 27), “el primer día de marzo de 2005, cuando la muerte de nuestro padre” (2009: 60).

<sup>1306</sup> “yo me iría a ver a Alfonso y le diría, toma, cabrón, métete el condado por donde te quepa.” (2009: 322)

<sup>1307</sup> “Porque lo que está pasando en África me da vergüenza.” (2009: 321)

<sup>1308</sup> “Porque creo que todos los hombres somos iguales... porque creo que todos deberíamos tener los mismos derechos.” (2009: 321)

jefe si no hubiese sufrido el 20 de julio, al tener que volver a España, un casual y trágico accidente de avión.

Julio Carrión G.\* contempla el encadenamiento de circunstancias que llevaron al estallido de la Guerra Civil:

cuando el Frente Popular ganó las elecciones, cuando los generales traidores se sublevaron contra la República, cuando el pueblo pidió armas para defenderse, cuando estallaron las primeras consignas, todos los hombres al frente, todas las mujeres a las fábricas, todo el esfuerzo de todos para ganar la guerra, no pasarán (2009: 236)

El famoso “no pasarán” impulsado por Dolores Ibárruri, Pasionaria, figura emblemática del PCE y madre universal de los hombres que luchan contra los sublevados. Desde Torrelodones, Julio recuerda los aviones alemanes en el cielo que se encargaban de bombardear Madrid<sup>1309</sup>, los de la Legión Cóndor<sup>1310</sup> -que Hitler mandó a manera de ensayo bélico para la Segunda Guerra Mundial que se avecinaba- que se hizo desgraciadamente famosa por el bombardeo sobre Guernica el 26 de abril de 1937.<sup>1311</sup> En medio de la historia de amor entre Mateo Fernández Muñoz y Casilda\* están las batallas en la defensa de Madrid en las que participaron. En el bando de los sublevados, estaba la Legión Española de la que formaba parte el general Yagüe, que participó en la guerra del Rif y en la represión durante la Revolución de Asturias y al que Franco nombrará Ministro del Aire al principio de la dictadura. Durante la Guerra Civil dirigirá la batalla del Ebro donde murió el padre de Casilda<sup>1312</sup> y se hará conocer como el “carnicero de Badajoz”. Le sustituirá al mando Varela para la ofensiva contra Toledo, por eso las referencias a los moros ya que venía desde el sur con ellos; y a los italianos de los cuales ya hemos hablado por la poca valentía que demostraron.<sup>1313</sup>

Con la Guerra Civil, las familias acaban disueltas por varias razones. Una porque los republicanos mandaron a sus niños, entre otros destinos y a fin de protegerles, a la

---

<sup>1309</sup> “lo aviones alemanes que ya habían empezado a surcar el cielo todos los días, dos veces cada día, cuando iban a bombardear Madrid y cuando volvían.” (2009: 236)

<sup>1310</sup> “después de todo lo que los alemanes hicieron por nosotros, la Legión Cóndor y eso...” (2009: 448)

<sup>1311</sup> Del que Picasso dejó huella, hoy en día, en el Museo Reina Sofía. Cfr. Anexo II, apéndice de imágenes.

<sup>1312</sup> “Mateo se había casado con Casilda unos meses antes, cuando al padre de su novia lo mataron en el Ebro.” (Grandes 2009: 351)

<sup>1313</sup> “unos días antes de que les cayeran encima la Legión, Yagüe, Varela, los moros, las bombas de los aviones italianos, de los aviones alemanes. Un par de meses después, cuando en la calle se pasaba casi tanto miedo como en el frente y seguir vivo era un milagro semejante a ambos lados de las trincheras” (2009: 335)

Unión Soviética<sup>1314</sup> donde fueron a parar 3 000 niños de los 30 000 que se evacuaron durante aquel período.<sup>1315</sup> Otra por las divisiones en el seno de las familias al respecto de las posturas políticas como pudimos comprobar entre María Muñoz y su prima Gloria o Mateo Gómez y su sobrina, Mariana Fernández Viu, la delatadora de la familia que intimaba con la vecina Doña Adoración.<sup>1316</sup> Otra familia que conoció disidencias entre sus miembros es la de los Sánchez Delgado, amigos falangistas de Julio<sup>1317</sup>, que le influenciarán para luchar en el bando opuesto al de su propia madre:

Eugenio... había pasado la guerra en zona rebelde –nacional... su hermano mayor, Fernando, que era cadete de la Academia Militar de Zaragoza y no había querido irse con ellos aunque estuviera de vacaciones, murió en el Cuartel de la Montaña. Arturo, el segundo, falangista también desde antes de la guerra, perdió las dos piernas en Brunete. Romualdo, que le sacaba dos años, se había afiliado al Frente de Juventudes muy pronto... Eugenio tenía otro hermano, Manolo, que estaba entero y exiliado en México, pero aquella tarde ni siquiera lo mencionó (Grandes 2009: 448)

Fernando murió en el Cuartel de la Montaña que el 20 de julio de 1936 los republicanos tomaron para impedir la sublevación de los nacionales en Madrid y Romualdo formaba parte del Frente de Juventudes, una sección de la Falange creada en 1940. En cuanto a Manolo, el traidor de la familia cuyo nombre apenas se menciona, Romualdo espera encontrárselo en las trincheras de enfrente y se lo revela a Julio:

me enteré de que tu madre es roja... tu padre no, que es de los nuestros, y que tú te quedaste con él en vez de irte con ella... nosotros también tenemos un hermano rojo, Manolo... sí, rojo perdido... dibujaba muy bien, desde pequeño... le dio por estudiar Bellas Artes, por querer ser pintor, se hizo amigo de todos los maricones de Madrid, se echó una novia universitaria, y a las primeras de cambio se largó a Peguerinos, a freírnos a tiros. Ahora está en México y, por lo que dicen, igual me lo acabo encontrando aquí, luchando ahí enfrente... -y se echó a reír, como si todo le pareciera muy gracioso (2009: 469)

---

<sup>1314</sup> “los dos pequeños, una niña y un niño, en la Unión Soviética. Bueno, eso suponemos, le dijo mientras lo llevaba a su casa, porque allí los mandamos desde Barcelona, pero hace mucho tiempo que no podemos escribirles, ni ellos a nosotros, claro...” (2009: 699)

<sup>1315</sup> Cfr. <http://www.rtve.es/noticias/20120929/ninos-guerra-celebran-rusia-75-anos-exilio/565626.shtml> fueron los niños que peores condiciones pasaron y que estuvieron sin poder volver con sus familias.

<sup>1316</sup> Paloma le dice a su madre acerca de la vecina: “A Dios déjale en paz, mamá... que no es de los nuestros.” (Grandes 2009: 349)

<sup>1317</sup> “Nuestros padres, nuestros hermanos mayores, vencieron en la cruzada.” (2009: 257) y “todos falangistas” (2009: 380)



No le parecerá nada gracioso cuando su sobrina, la hija de Eugenio se hace comunista, más o menos cuando nace Álvaro, y acaba con la carrera política de su padre:

su hija era comunista, la habían detenido aquella mañana en un salto en Moncloa, de que la habían llevado a la Dirección General de Seguridad para interrogarla, de que un policía cuyo nombre nunca lograría averiguar le había roto el bazo de una patada, de que la habían sacado de allí desnuda porque no encontraron su ropa a tiempo, y de que la estaban operando en el Clínico con un pronóstico peor que regular. Ella se salvó... dos policías fueran a pedirle perdón después, porque, claro, con ese apellido tan corriente, Sánchez, cómo iban a saber ellos que la chica era suya y sobrina de don Romualdo... Mientras pudo no enterarse, hizo como que no sabía nada. Cuando no le quedó más remedio que enterarse, no intentó reciclarse, recolocarse como otros, volverse disidente de la noche a la mañana, él no. Él se marchó a su casa, y allí se quedó (2009: 380-381)

Pero volviendo a la Guerra Civil y a la defensa de Madrid, Ignacio F. Muñoz\* narra sus recuerdos a su nieta, alude a los avances de los fascistas hacia Madrid, la toma de Toledo a la que nos referimos antes con Varela, y a la posibilidad de que el gobierno se vaya a Valencia (2009: 99). Ignacio estuvo en todas las batallas de la defensa de Madrid<sup>1318</sup> que dicho gobierno decía imposible defender.<sup>1319</sup> También se referirán a:

la marcha de Azaña... la desbandada de los políticos, el sálvese quien pueda que cada uno interpretaba a su manera, echándose en cara mutuamente una derrota que aún no habían sufrido o quejándose de que en el Ejército Popular sólo ascendían a los comunistas. Los anarquistas llevaban meses diciendo lo mismo, llorando como niños celosos... antes odiaban a los socialistas, ahora los odiaban a ellos (2009: 363)

Referencia a la división interna de la izquierda ejemplificada también por Ignacio que era comunista y Mateo su hermano socialista.<sup>1320</sup> A pesar de ello, aún no habían perdido la guerra, aunque los sublevados hubiesen ganado terreno según lo observa María Fernández Muñoz\*:

---

<sup>1318</sup> “Ignacio Fernández Muñoz luchó en todas las batallas relacionadas con la defensa de Madrid y en algunas de otros frentes.” (2009: 338)

<sup>1319</sup> “desde que se largó Azaña, porque ése, que era el Presidente de la República, salió corriendo el primero... el gobierno se había reunido con los partidos políticos para informarles de que era imposible defender Madrid” (2009: 99)

<sup>1320</sup> “Mateo... ni siquiera justificó a Largo, el presidente del Consejo, que era socialista, igual que él” (2009: 100)

ahora Madrid se acaba en la Glorieta de San Bernardo, a cuatro pasos de aquí. Todo lo demás se lo han cargado ya... y entrando en línea recta desde la sierra, que es de donde vienen, nosotros somos los próximos, así que seguimos teniendo casa de milagro... esos...asesinos... sólo respetan El Viso y el barrio de Salamanca (2009: 346)

pero como observa Julio en “junio del 37, Madrid todavía era la tumba del fascismo” (2009: 221) porque:

la guerra era larga, fea, dura, aburrida, tanto que algunas veces parecía que los de enfrente se habían cansado, que se habían rendido en silencio y por su cuenta, que se habían dado la vuelta sin avisar... los madrileños le habían perdido el miedo al miedo, y en otoño de 1938 la guerra era la única realidad existente, y el hambre, la angustia, las bombas, el terror, el pan que cada día dejaban de comer en cada casa (2009: 342)

Esta sensación es la que invade la reflexión hasta que los anarquistas de la FAI detuvieron a Ignacio, sorprendido de que los que creía ser de los suyos se comportasen así (2009: 365).<sup>1321</sup> Le dicen que la razón de su detención es la de ser comunista y hablan de la traición de Negrín (2009: 366) por no querer parar el conflicto bélico, del cual Almudena Grandes alaba la fuerza de voluntad de decir que no en la nota final de la novela, porque él no quiso entregar a los que lucharon contra los nacionales como lo hizo Casado (2009: 1241-1242):

los encerraron en un calabozo de la Puerta del Sol donde se amontonaban los detenidos... las detenciones de comunistas son una medida preventiva que pretende anticiparse a nuestra previsible resistencia... nosotros somos el regalo que Casado le hace a Franco para tenerle contento (2009: 366; 369)

y le dicen a Ignacio que:

ha sido una traición... una sublevación militar igual que la otra. Casado mando, Besteiro adoctrina y Mera se cuadra, pero parece que los discursos los escribe García Prades, el director de CNT... han formado un Consejo de Defensa. Lo llaman Junta... son socialistas, pero los anarquistas también han entrado... lo que está haciendo de verdad Casado es

---

<sup>1321</sup> Debido a que los de Durruti no pararon a los moros: “Franco ha ordenado a los suyos que dejen pasar a los anarquistas de la XIV División, que estaban en Guadalajara... los cojones que no tuvieron los de Durruti para parar a los moros en la Casa de Campo” (2009: 370) y también al golpe de Casado: “se han sublevado... Casado... los anarquistas lo apoyan y los socialistas también... contra el gobierno...contra nosotros” (2009: 366) al que hemos aludido antes.

negociar con Burgos. Lo dijo hasta Mera, ayer, que su objetivo es lograr una paz honrosa, sin represalias (2009: 367-368)

También hablan de la participación de Miaja (2009: 367) que a pesar de querer seguir luchando, se acabó exiliando al ver cómo se torcía el golpe que apoyó. Volviendo a la condición carcelaria de Ignacio durante tal acontecimiento encontramos similitudes con la realidad que Almudena Grandes decidió incluir en su narración. Como hemos tratado en la parte consagrada a la verdad acerca de lo ficticio y lo real en su novela, mencionamos el hecho de que había decidido ubicar los calabozos en la Puerta del Sol aunque la ubicación fuese incorrecta. En cambio, revela al final de la novela:

A Florián García Velasco, alias “Grande”, que también escribió una parte de esta novela... [le contó] “Cuando el golpe de Casado, yo estaba en Madrid. Así que nos cogieron a todos los de mi compañía, y nos metieron en un calabozo. Teníamos un guardián que se llamaba Rogelio y era socialista. Le daba mucha pena vernos allí, nos daba tabaco... Yo hablaba mucho con él. Pero, Rogelio, hombre, le decía, ¿no te das cuenta de lo que estáis haciendo? ¿No comprendes que nos van a matar, a nosotros, que somos de los vuestros...? Y un día, ya, pues, nos abrió la puerta del calabozo, y nos dijo, ¡hala!, esperad un rato y largaos... Nos salvó la vida, a todos, ésa es la verdad” (2009: 1237)

una escena que volvemos a encontrar en la ficción:

El que venía de noche se llamaba Rogelio, era ugetista y les daba tabaco porque no podía soportar verlos allí, Ignacio se dio cuenta... Rogelio se le quedó mirando sin decir nada, con los ojos llenos de lágrimas, se marchó, volvió después de un rato, abrió la puerta del calabozo sin hacer ruido y volvió a encajarla en el marco como si estuviera cerrada... esperáis veinte minutos y os largáis... en el armario de la entrada hay armas, he dejado la puerta abierta (2009: 374)

Con el final de la Guerra Civil y la victoria franquista llega la represión, es decir, los fusilamientos<sup>1322</sup> sin tomarse la molestia de organizar juicios<sup>1323</sup> o hacer sólo sumarios que servían cuando no los mataban para conmutarles las penas de muerte por incontables años de cárcel.<sup>1324</sup> Aparecen mencionadas en la novela, la cárcel de mujeres

---

<sup>1322</sup> “también estaban fusilando a las mujeres, incluso a las menores de edad” (2009: 252)

<sup>1323</sup> “¿Adónde los llevan?, a Madrid, a fusilarlos, ¿pero los han juzgado?, ¿que si los han juzgado?, ¿pero en qué país te crees tú que vives, chaval...? (2009: 314)

<sup>1324</sup> El abuelo de Fernando Cisneros estuvo en la cárcel dieciséis años (2009: 387) “Luego le condenaron a muerte, le conmutaron la pena por treinta años” (2009: 388)

de Ocaña en la que estará Teresa, la cárcel de Porlier a donde quisieron mandar a Ignacio cuando el golpe de Casado (2009: 374) y la de Yaserías donde está el marido de Mari Carmen y donde estuvo el abuelo de Fernando (2009: 388). El Madrid de la posguerra no es ningún lugar idílico, nadie se fía de nadie (2009: 216), allí “lo único seguro, lo mejor, era no saber nada, no preguntar nada, no ser nada, ni nadie” (2009: 446). Hasta para Julio la ciudad era “triste, dura, complicada” (2009: 741). Y sobre todo peligrosa por la presencia de las camisas azules de la falange que hacían reinar el orden e impregnaban de terror las calles<sup>1325</sup> porque a pesar de la victoria Madrid seguía organizada. Prueba de ello tenemos cuando Ignacio quiso volver a España desde el exilio en Francia:

en algún momento del año 45, le dijo que estaba pensando en cruzar la frontera porque allí dentro hacía falta gente, hombres con experiencia, capaces de organizar a los que habían seguido luchando por su cuenta (2009: 43)

Ejemplo de ello es Mari Carmen y la organización de las JSU en casa de Virtudes donde planificaban cómo volver a organizarse<sup>1326</sup> antes de caer detenidos y fusilados.<sup>1327</sup> Julio alude también a las putas que siguen ejerciendo en Madrid y lo barato que cuestan<sup>1328</sup> en comparación con lo caro que está todo en la ciudad<sup>1329</sup>:

un par de putas madrugadoras de las de toda la vida, que se escondían dentro de los portales para acechar a los clientes a quienes antes abordaban en plena calle, una tradición castiza que no cabía, pese a su raigambre, en el tradicionalismo del nuevo régimen. En aquella época, todo el mundo sabía lo que significaba en España el verbo caber. Lo sabían las putas, que habían aprendido a exhibir su cuerpo sin enseñar la cara, por si tenían que salir corriendo para intentar escapar por la azotea (2009: 218-219)

A pesar de la fuerte influencia de la religión en el franquismo Julio explica la permanencia de los burdeles:

---

<sup>1325</sup> “antes de llegar a la esquina escuchó los primeros gritos y distinguió una marea de camisas azules contenida entre las dos aceras.” (2009: 218)

<sup>1326</sup> “tenemos una reunión el jueves, en casa de Virtudes, para volver a organizarnos. De momento no podemos hacer gran cosa, no sabemos cuántos somos, muchos están en la cárcel... el partido nos va a mandar un responsable” (2009: 250)

<sup>1327</sup> “habían caído todos, todos, los que fueron a casa de Virtudes los primeros, y luego muchos más... se habían cargado a muchos, a muchísimos, más de cincuenta en agosto del 39” (2009: 251-252)

<sup>1328</sup> “ella marcó un precio con los dedos de la mano derecha sobre la palma izquierda... joder qué barato está Madrid” (2009: 718)

<sup>1329</sup> “Joder, qué caro está Madrid, se dijo a sí mismo después de pagar un café con leche y un bartolillo.” (2009: 717)

Madrid seguía siendo igual, una golfa. Lo que no había cambiado con la guerra, menos iba a cambiar con la paz, por más que Franco fuera tan meapilas como su padre. Villa Rosa seguía abierto, y en el sótano de los Gabrieles en la calle Echegaray... donde el viejo Primo de Rivera, dictador militar andaluz y padre del actual padre de la patria, que al parecer no había heredado sus preferencias, le gustaba torear a sus putas favoritas y olé (2009: 723)

Almudena Grandes especifica al final de la novela la existencia real de este sitio en el cual los hombres fingían torear a mujeres desnudas:

Y he estado también en la plaza de tientas que sigue existiendo en el sótano de Los Gabrieles, en la calle Echegaray (2009: 1230)

Madrid era en aquel entonces una ciudad barata y cara a la vez (2009: 722) en la que las mujeres se veían obligadas en hacer largas colas a fin de conseguir comida.<sup>1330</sup> Y es que desde que estalló la Guerra Civil Madrid se convirtió en una locura<sup>1331</sup> en la que:

había miedo... una ciudad apaleada, poblada de cuerpos encogidos y silencio, donde los uniformes gozaban de una escolta gratuita, un pasillo ancho y vacío hasta las aceras más abarrotadas, porque los civiles, todavía muchos menos hombres que mujeres, se apartaban del camino de cualquier militar, cualquier policía, como si recibieran una descarga eléctrica cada vez que distinguían a alguno de lejos (2009: 716-717)

Un miedo nacido de la depuración de la represión de la posguerra y el hecho de que mucha gente murió de forma no oficial, sin que nadie se enterase de su paradero durante la Guerra Civil, algo que nadie había olvidado.<sup>1332</sup> De hecho, aparecerá otro incidente del cual Almudena Grandes tuvo constancia en persona, la existencia de los pozos de Arucas en Gran Canaria:

yo he estado allí de la mano de Pino Sosa, hija del alcalde socialista que fue sepultado en vida, junto con otros sesenta y tantos republicanos también vivos, en un pozo que sus vecinos se apresuraron a bautizar como “Pozo de los gritos de las brujas” (2009: 1230)

---

<sup>1330</sup> “Nuestras mujeres se aburrían en la cola de la leche, en la cola del pan, en la del carbón, pero aquí eso no era más que otra manera de luchar, porque había que luchar y se luchaba, sin parar, sin cansarse, sin quejarse” (2009: 371)

<sup>1331</sup> “Madrid entero es una locura... no tenemos nada, ni comida, ni calma, ni la seguridad de estar vivos mañana por la mañana... hambre, ruinas y bombardeos, eso es lo que hay” (2009: 221)

<sup>1332</sup> “En este país, y en aquella época, hubo miles de personas, hombres y mujeres, que oficialmente no han llegado a morir nunca en ninguna parte, ya sabe. A muchos acabaron declarándolos muertos después, sin dar explicaciones y por presión de las familias” (2009: 521)

Pozo en el cual, en la ficción morirá el abuelo de Adolfo Cerezo<sup>1333</sup>, novio de Angélica Carrión Otero\*, quien cuenta acerca de ello:

allí no hubo guerra... los rebeldes trasladaron a las islas todo el ejército de África y no hubo manera de resistir, ni revolución, ni armas para el pueblo, ni curas fusilados, ni monjas violadas, ni desórdenes, ni pretextos, ni propaganda, nada de nada. Arucas fue el pueblo que más tardó en rendirse, y aguantaron un día y medio... así que cogieron a mi abuelo y a otros sesenta y tantos republicanos de por allí, los tiraron a un pozo y les echaron cal viva por encima, tampoco demasiada, la justa para que los de arriba no pudieran salir... a los de Arucas les costó mucho trabajo morirse... casi una semana. Y como lloraban, y se quejaban, y la cal resplandecía por las noches, la gente del pueblo empezó a llamar a aquel sitio el pozo de los gritos de las brujas, porque lo que pasaba allí parecía cosa de brujería (2009: 521-522)

El miedo que infundieron a la gente, lo comenta Casilda a su sobrino y lo explica para justificar el hecho de que no quieran recordar, que prefieran olvidar este pasado demasiado doloroso:

Hemos pasado mucho... y lo que nos queda por pasar. Por eso, la gente no quiere saber nada, nadie quiere tener problemas. Y se acaban creyendo lo que oyen, y olvidando lo que han vivido, que es todavía peor (2009: 848)

Por eso le era muy fácil a la gente robar impunemente puesto que nadie se atrevía a preguntar nada (2009: 734) ni España era un país civilizado (2009: 733) por lo que era muy fácil construirse un imperio, respaldándose con una ley, la de Responsabilidades Políticas (2009: 750). Almudena Grandes dice al respecto:

La Ley de Responsabilidades Políticas del 9 de febrero de 1939, cuyos términos parecen el delirio de un mal guionista de cómic aficionado a las parafernalias totalitarias, existió en realidad, hasta tal punto que, aunque fue suprimida por decreto en 1945, se siguió aplicando –nada por aquí, nada por allá- hasta 1966. Eran objetos de dicha ley “las personas, tanto jurídicas como físicas, que desde el primero de octubre de 1934 y antes del 18 de julio de 1936, contribuyeron a crear o a agravar la subversión (*sic*) de todo orden de que se hizo víctima a España”, las que hubieran “ocupado cargos políticos durante el Frente Popular” o, sin ir más lejos, las que se hubieran “declarado públicamente a su favor” (2009: 1231)

---

<sup>1333</sup> “me contó que la familia de su madre era de un pueblo de Gran Canaria que se llama Arucas.” (2009: 521)

Ley que permitió al gobierno franquista, a modo de represión, quedarse con los bienes de los republicanos. Ejemplo de ello tenemos en la narración cuando aluden a la ausencia de bombardeos en el Viso para explicar cómo se hicieron con una casa ya que Eugenio, opuesto a esta ley<sup>1334</sup>, le cuenta a Julio cómo fue a:

una recepción en casa de Camilo Alonso Vega, un chalé... en el Viso... aquella casa era de un sobrino de Ganivet, comunista, que estaba exiliado en Londres, y de su mujer, claro, comunista también, que se había suicidado en la cárcel (2009: 733-734)

La mujer en cuestión no era nadie más que Matilde Landa que se suicidó en la cárcel de Mallorca por no aguantar más las presiones de las autoridades que querían que accediese a bautizarse<sup>1335</sup>, lo cual cuenta Almudena Grandes:

en la realidad, el general Camilo Alonso Vega, director general de la Guardia Civil, se apropió después de la guerra de un chalé en la colonia de El Viso, en Madrid, que era propiedad de Francisco López Ganivet, sobrino de Ángel, que logró exiliarse en Londres, y de su mujer, Matilde Landa, dirigente del Socorro Rojo Internacional en el Madrid sitiado (2009: 1231-1232)

Dicha ley de Responsabilidades Políticas es la que facilitó a Julio el robo de las pertenencias de la familia Fernández-Muñoz<sup>1336</sup> que creyeron necesario hacerle un poder notarial que le sirvió a él de escudo legal<sup>1337</sup> en una época y en un país donde nada era legal del todo. Tal historia se asemeja a la que vivieron los padres de Federico García Lorca con un vecino, “el vecino simpático” del que habla Almudena Grandes en la nota final. Federico y su mujer Vicenta huyeron de Granada para refugiarse en Nueva York dejando:

---

<sup>1334</sup> “Eso es robar, Julio... aunque haya una ley, aunque sea legal, aunque lo haga todo el mundo. Eso es robar. Y por ahí no paso.” (2009: 691)

<sup>1335</sup> “se suicidó en la cárcel de Palma de Mallorca en 1941, incapaz de resistir la presión que ejercían sobre ella las autoridades franquistas, que llegaron a amenazarla con quitarle la leche a las presas con hijos si no accedía a bautizarse. Cuando decidió que no podía asumir esa responsabilidad pero tampoco traicionarse a sí misma, se tiró por una ventana. Los testimonios de las otras reclusas coinciden en que no sobrevivió al impacto, pero el director de la prisión bautizó su cadáver para declarar después que, en aquel momento, Matilde todavía estaba viva y había pedido el bautismo con su propia voz.” (2009: 1232)

<sup>1336</sup> “informaba progresivamente a don Mateo Fernández Gómez de la Riva y a doña María Muñoz Palacios de que, en aquella fecha, no constaba en ningún registro que siguieran siendo propietarios de ninguno de los bienes por los que se habían interesado, tierras e inmuebles que habían sido objeto de sucesivas incautaciones extraordinarias amparadas por la Ley de Responsabilidades Políticas para después ser vendidos a terceros por su propietario anterior, Julio Carrión González.” (2009: 1073)

<sup>1337</sup> Cfr. (2009: 709) e “Ignacio Fernández Muñoz comprendió que Julio Carrión González le había robado a sus padres todo lo que tenían... Julio les envió un poco de dinero, una cantidad pequeña, hasta insignificante... era producto de la venta del primer olivar que había conseguido recuperar para venderlo después. Pero no recibieron nada más, y antes de que empezará 1949, dejó de escribir.” (2009: 800; 806)

todas sus propiedades a cargo de un vecino de Valderrubio que era “muy simpático, muy simpático”, y del que precisamente por eso nunca se fió su mujer, Vicenta Lorca. Años después cuando se acabó la segunda guerra mundial... don Federico empezó a escribir a aquel conocido tan simpático, pero él no contestó a ninguna de sus cartas hasta que recibió un pasaje para viajar a Nueva York en un transatlántico. Esa oferta sí la aceptó (2009: 1234)

Tampoco tuvo vergüenza en exclamar una vez allí: “¡Ay, don Federico! ¿Se lo puede usted creer? Se me han olvidado en Granada los papeles” (2009: 1234).

Julio, por pertenecer a los dos bandos, sin grandes convicciones políticas, sólo movido por el mejor soplo del viento, no tuvo que verse confrontado al exilio.<sup>1338</sup> Por eso se fue a luchar al lado de los alemanes en el frente contra los rusos (2009: 454). Álvaro recuerda la foto de su padre con el uniforme del ejército alemán<sup>1339</sup> y descubrirá que estuvo en el campamento de Grafenwöhr gracias a las cartas de María Victoria Suárez Mena (2009: 377) puesto que allí fue donde se estableció el centro de instrucción militar para los voluntarios de la División Azul.<sup>1340</sup> Desde el punto de vista del presente a Álvaro le cuesta entender el juramento que hizo su padre a Hitler<sup>1341</sup>, sin saber aún que acabaría desertando:

vestido con ropa de paisano, se bajó de un tren procedente de Berlín en la estación de Orléans... estaba seguro de que Hitler iba a perder la guerra. Por eso acababa de desertar (2009: 439-441)

al igual que otros lo hicieron pero no por las mismas razones. Almudena Grandes se refiere a ello en la nota final:

en todas las estaciones francesas por las que pasó el tren que transportaba a la División Azul a su campamento de Baviera, había refugiados republicanos dispuestos a acribillarlo a

---

<sup>1338</sup> “Hacerse popular en la JSU no le costó trabajo. Era listo, aprendía deprisa y, sobre todo, dominaba el lenguaje, el ideario, el repertorio de mitos y expresiones de la izquierda. Le gustara o no, era el hijo de su madre, nunca dejaría de serlo... Benigno Carrión nunca llegó a enterarse de que su hijo militaba en las filas enemigas, porque Julio en realidad nunca hizo eso. Se limitó a dejarse llevar, a hacerse querer, a ir con los que mandaban, mientras descubría en sí mismo un talento extraordinario para la impostura.” (2009: 452-453)

<sup>1339</sup> “mi padre, con uniforme del ejército alemán, posando al lado de un avión” (2009: 71)

<sup>1340</sup> “El padre de Álvaro estuvo en la División Azul” (2009: 385). División que Franco mandó desde España para luchar en el frente del este en compensación de la participación alemana de la Legión Cóndor en la Guerra Civil. Cfr. Olmeda, artículo del 13/11/2015.

<sup>1341</sup> “¿Juráis ante Dios y por vuestro honor de españoles absoluta obediencia al jefe del ejército alemán Adolf Hitler en la lucha contra el comunismo, y juráis combatir como valientes soldados, dispuestos a dar vuestra vida en cada instante por cumplir este juramento? Debajo... figuraba la respuesta que mi padre, entre otros muchos miles de españoles, debió gritar un día de 1941, en el trance de convertirse en un soldado alemán” (Grandes 2009: 384)



pedradas, y dentro, muchos rojos camuflados, que cruzaron Europa de punta a punta para pasarse a las tropas soviéticas a la menor oportunidad, convencidos de que aquella guerra también era la suya (2009: 1230-1231)

Unos y otros se diferenciaban por cómo denominaban a una ciudad: Leningrado para los rusos y Petersburgo para los alemanes.<sup>1342</sup> Pero, al que no vieron venir, o más bien irse, es a Pancho<sup>1343</sup> o el que creían ser Pancho:

porque yo ni siquiera me llamo Pancho. Ése es mi hermano pequeño. Me alisté con su nombre porque con el mío no me habrían dejado venir. Yo me llamo Luis, Luis Serrano Romero, soldado de primera, Compañía de Zapadores, VII Brigada Mixta... afiliado número 93, a 16 de septiembre de 1936, Juventud Socialista Unificada (2009: 481)

cruzará el río Voljov<sup>1344</sup>, una imposibilidad de la realidad hecho factible según la imaginación de Almudena Grandes:

Pancho, que no se llamaba Francisco, sino Luis Serrano Romero, cruzó el Voljov. Lo hizo durante un anochecer de verano, cuando el caudal del río estaba en su nivel más bajo, y lo hizo solo... se dirigía al recodo estrecho, pedregoso, donde las aguas eran menos profundas (2009: 478-479)

Acerca de la participación de la División Azul en el frente este, en la narración se aludirá a Nóvgorod (2009: 467) y a Possad<sup>1345</sup> (Grandes 2009: 472), a las difíciles condiciones de combate aguantando “los rusos, el invierno, los piojos” (2009: 474):

Romualdo se había congelado en la última semana de diciembre de 1942, Julio había sido herido en la primera de enero de 1943. Aquellas dos desgracias simultáneas los habían librado de una muerte segura en la carnicería de Krasny Bor (2009: 488)

Dicha batalla de Krasny Bor<sup>1346</sup>, ocurrida el 10 de febrero de 1943 fue conocida como una de las más sangrientas en la que se enfrentaron apenas 6 000 soldados de la

---

<sup>1342</sup> “A Leningrado... los alemanes la llaman Petersburgo, y se supone que nosotros también.” (2009: 468)

<sup>1343</sup> “Se está pasando... se está pasando a los rusos. ¡Vamos!” (2009: 479)

<sup>1344</sup> “Pancho empezó a cruzar el río andando de perfil, volviéndose a cada paso, sin soltar el fusil, hasta que comprendió que estaba a salvo. Entonces, en tierra de nadie, sobre una piedra que marcaba más o menos la mitad de la travesía, se paró, ató un pañuelo blanco al cañón del fusil, empuño su carné con la mano derecha” (2009: 482)

<sup>1345</sup> Este último recordado en el artículo de Olmeda del 13/11/2015, por un soldado de la División Azul refiriéndose a las atrocidades que vio allí.

<sup>1346</sup> Cfr. Olmeda artículo del 13/11/2015.

División Azul a más de 40 000 soldados del Ejército Rojo. También aludirá al fracaso de Stalingrado (Grandes 2009: 489) y a la traición de Stalin vista por Ignacio Fernández Muñoz\* que no luchaba en las mismas filas que Julio:

el golpe siniestro, humillante, que representó para ellos la traición de Stalin, su perversa alianza con Hitler (2009: 584)

aludiendo al pacto de no agresión que firmó Stalin con Hitler antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial y que Hitler no respetará, convencido de poder conseguir lo que Napoleón no pudo: vencer a los rusos en la operación denominada como Barbarroja. Hubiese podido ganar de no haber subestimado al más fuerte de todos los soldados: el invierno.<sup>1347</sup> En cuanto a Ignacio, el recorrido que hizo después de la Guerra Civil es completamente opuesto al de Julio ya que a pesar de todas las barreras impuestas por el gobierno francés, llega hasta allí y conseguirá quedarse libremente. Pero antes de esto encontramos a Ignacio en un campo de concentración<sup>1348</sup>, el de Albaterra:

a mediados de mayo, en el campo de Albaterra hacía calor, pero nadie sabía dónde ni cómo iba a pasar el próximo invierno. Nadie sabía si lograría ver otro invierno, pero mientras vivieran pendientes de una manta, no tendrían que pensar, no tendrían que sentir, no creerían en nada ni se emocionarían por otras cosas (2009: 312)

El campo de Albaterra<sup>1349</sup>, originariamente campo de trabajo penitenciario, se convirtió en centro de represión de los franquistas, uno de los más sangrientos. Estimando unas cifras de unos 12 000 republicanos hacinados en un espacio habilitado para 2 700 penados, servía para controlar y clasificar a los presos a fin de llevárselos a sus pueblos de origen para fusilarles, como comprobamos en la novela de Almudena Grandes:

el único espectáculo que alteraba la monotonía de la vida del campo. Una pareja de soldados con el fusil cargado abrían la procesión macabra de los condenados, los que olían a muerte, los que ya estaban muertos, los muertos que andaban, que respiraban, que avanzaban con la

---

<sup>1347</sup> “cada noche hacía más frío, cada día tenían más bajas, cada mañana eran más los que despertaban del sueño de la gloria, los que habían dejado de entender qué se les había perdido a ellos allí, tan lejos de casa. ¡Pero qué General Invierno ni qué niño muerto! ¿Qué pasa, que a los alemanes, con lo listos que son, no se les había ocurrido que aquí hace frío en diciembre? ¿Y Napoleón qué? ¿Es que eso no se lo han estudiado, los muy gilipollas?” (2009: 471-472)

<sup>1348</sup> “En los campos de concentración no hay espejos.” (2009: 311)

<sup>1349</sup> Cfr. Aliaga, artículo del 5/10/2009.

dificultad de sus manos esposadas y la cadena que los unía con otros vivos tan muertos como ellos en un cordón umbilical siniestro, postrero (2009: 313-314)

entre los cuales estaba Mateo el hermano de Ignacio que se llevaron para fusilarlo. En caso de que los presos consiguiesen fugarse el castigo recaía en fusilar a los reclusos que estaban antes y después en las listas, posiblemente lo que ocurrirá cuando Ignacio consigue fugarse cruzando por Pirineos la frontera con Francia. Ignacio creyó que iban a ser recibidos como héroes<sup>1350</sup> y se negaba a admitir lo que algunos les dijeron<sup>1351</sup> acerca del futuro que les esperaba en Francia. Los gendarmes les llaman asesinos<sup>1352</sup> o quema iglesias<sup>1353</sup> y hacen el distintivo entre republicanos y vascos<sup>1354</sup> y por mucho que Ignacio intente defenderse:

yo no he matado a ningún cura, a ninguna monja. Yo he luchado durante tres años para defender al gobierno legítimo de mi país. He hecho una guerra y la he perdido, porque ustedes, y los ingleses, y los americanos, todos los demócratas, han contribuido en lo que ha hecho falta para que el fascismo triunfe en España... (2009: 564)

no impedirá que le manden al lugar al que destinaban a todos los republicanos: campos de concentración<sup>1355</sup> creados por el gobierno francés. A principios de la Guerra Civil, el gobierno del Frente Popular de León Blum siguió la política de no intervención a fin de alinearse con Inglaterra, en vísperas de la Segunda Guerra Mundial. En abril de 1938 la situación no hará más que empeorar con la sucesión de Blum por el conservador Édouard Daladier quien mató dos pájaros de un tiro al acabar con el Frente Popular y al proporcionar un recibimiento hostil a los refugiados españoles.<sup>1356</sup> Sin olvidar que desarrolló una propaganda destinada a infundir el miedo hacia los republicanos entre la población francesa, provocando reacciones similares a la de los gendarmes de la narración o las denuncias por ejemplo a través de los vecinos de la familia de

---

<sup>1350</sup> Les dicen a los gendarmes: “Mais nous n’avons pas de papiers encore, parce que nous sommes des réfugiés espagnols, républicains, vous savez...” (Grandes 2009 : 562)

<sup>1351</sup> “no lo quiso creer, no pudo creerlo, de Francia no, en Francia no, a pesar de la no intervención, del cierre de la frontera” (2009: 563)

<sup>1352</sup> “es usted español... soldado de la República, y ha cruzado la frontera de forma ilegal... entonces tenemos una buena razón para detenerle, porque no estamos dispuestos a que nuestro país se llene de asesinos.” (2009: 564)

<sup>1353</sup> “matando a curas y a monjas... los que queman iglesias” (2009: 564-565)

<sup>1354</sup> “¿No será usted vasco, por casualidad?... su gobierno está negociando por separado, y cuenta con el apoyo de los católicos, de los obispos franceses... todos dicen que los vascos son uy creyentes, un pueblo conservador, apegado a sus tradiciones, respetuoso con el clero, con la religión... ellos no son como ustedes.” (2009: 565)

<sup>1355</sup> “ustedes, los combatientes republicanos, están alojados en campos” (2009: 566)

<sup>1356</sup> Cfr. Febrés, artículo del 11/01/2014.

Ignacio.<sup>1357</sup> Así aparece representada tal hostilidad en la novela antes de que el viento cambiase de dirección:

las maniobras del gobierno francés, que a principios de 1940 y ante la perspectiva de una guerra inminente con Alemania, había empezado a considerar el desperdicio que representaba la inactividad de decenas de miles de presos españoles... muy pocos republicanos habían aceptado la oferta de alistarse en la Legión Extranjera... muchos más habían preferido quedarse en el campo (Grandes 2009: 587)

El campo de concentración en cuestión es el de Barcarés aunque podría perfectamente ser el de Saint-Cyprien<sup>1358</sup> por la fuga mencionada en la nota final con los personajes que inspiraron a los dos abuelos de Raquel:

“yo salí por Francia y me metieron en Saint-Cyprien... un campo de esos que había en una playa... teníamos que hacer nuestras necesidades en el mar, y para limpiarnos usábamos los billetes que habíamos llevado, porque el dinero republicano no valía nada”... me contó también cómo se había fugado de Saint-Cyprien, en una noche de tormenta que a Perea... le daba tanto miedo como a sus centinelas senegaleses. “Mira, Perea, que yo me voy... o te decides o ahí te quedas, macho...” (Grandes 2009: 1236-1237)

Una fuga que apreciamos en la narración mediante el de Barcarés<sup>1359</sup> (2009: 567) y las excavaciones para sacar a un grupo de presos incluyendo al Boquerón:

aquella noche se iban a escapar muchos, más de quince, y por eso habían vigilado con atención el color de las nubes. Los soldados senegaleses sentían pánico de las tormentas eléctricas, y hundían la cabeza entre los hombros al escuchar el primer trueno. Después, y sin esperar a los rayos, a los relámpagos, echaban a correr con las manos encima de la cabeza, se encerraban en sus barracones y no salían hasta que había dejado de llover (2009: 587-588)

y los senegaleses no eran los únicos en tenerle miedo a la tormenta:

---

<sup>1357</sup> “Estamos en un país ocupado, en medio de una guerra, y todo el mundo tiene algún problema, un favor que pedir a cambio de denunciar a un huido... [Ignacio] se ha ido... la vecina de abajo... vino a verme esta mañana, para avisarme de que su cuñado estaba pensando en denunciarle.” (Grandes 2009: 610; 612)

<sup>1358</sup> Cfr. Febrés, artículo del 11/01/2014. Hubo 260 000 milicianos amontonados en los campos de concentración ubicados en las playas de Argelés, Saint Cyprien y Barcarés.

<sup>1359</sup> Descrito como: “una playa inhóspita, cercada de alambradas” (2009: 568)

¡Perea! Mira que me voy. ¡Cómo no vengas ahora mismo, ahí te quedas, macho!... me da miedo que me caiga un rayo cuando esté justo debajo de la alambrada, y que me deje como al de mi pueblo, fritillo, fritillo... (2009: 589-591)

Sin embargo, nos enteraremos de que el Boquerón\* estuvo también en Saint-Cyprien (2009: 592) antes de volverse a encontrar con Ignacio entre la resistencia contra los nazis en las montañas de Ariège<sup>1360</sup>, de cuya participación tiene una prueba Raquel por la foto de sus abuelos con un tanque alemán (2009: 503) declarándole a Álvaro que sus abuelos fueron:

guerrilleros... luchaban en Francia... contra los nazis naturalmente... eran rojos españoles, republicanos, exiliados. Echaron a los nazis de Francia, ganaron la segunda guerra mundial y no les sirvió de nada (2009: 505)

Y ni siquiera sirvió para cumplir sus esperanzas de ver la dictadura franquista aniquilada<sup>1361</sup>, tal y como se refiere a ello la propia autora:

es verdad que, al final de la segunda guerra mundial, los aliados volvieron a traicionar de una manera vergonzosa, por segunda y definitiva vez, a la democracia española en general y, en particular, a las decenas de miles de antifascistas españoles que habían combatido contra los nazis... y que se encontraron con que su lucha, y su sacrificio, sólo habían servido para afianzar a Francisco Franco en el poder (2009: 1231)

Como Franco obedeció y dejó de apoyar a Hitler, los aliados no encontraron razón válida según ellos para frenar los pies a su dictadura<sup>1362</sup>, dejando a los republicanos que lucharon contra los nazis sin el sabor dulzón que les hubiese provocado la victoria final con la caída del franquismo:

decenas de miles de guerrilleros españoles, combatientes republicanos a los que el gobierno de Daladier había tratado en 1939 como si fueran la escoria de la delincuencia mundial, habían luchado al lado de los aliados para derrotar a los alemanes y su contribución había

---

<sup>1360</sup> “La alegría que sintió al volver a ver a Perea, a principios de 1943 y donde menos lo esperaba, en una remota explotación forestal perdida en las montañas de Ariège, que servía de tapadera legal para una brigada de guerrilleros españoles en la Resistencia francesa” (2009: 591)

<sup>1361</sup> Anita le dice a Ignacio: “Y cuando los nazis se rindan o incluso antes, a lo mejor, los aliados arreglarán lo de Franco, no les va a quedar más remedio que arreglarlo, porque él es el aliado de sus enemigos, de los alemanes y de los italianos, siempre lo ha sido, ¿no?” (2009: 637)

<sup>1362</sup> “Franco les traicionó a tiempo... y los ingleses le pagaron bien por su traición... ya pueden seguir llamándola la pérfida Albión... pero Inglaterra fue la que ayudó a Franco a hacerse con el poder, e Inglaterra es la que lo mantiene.” (2009: 731)

sido importante en muchos lugares, decisiva en el sur, donde habían liberado ellos solos pueblos, ciudades, comarcas enteras. Pero no luchaban por Francia. Luchaban por España, para seguir luchando, para poder volver a luchar en España, y los franceses lo sabían, los aliados lo sabían, todo el mundo lo sabía. Hoy por ti y mañana por mí, pensaban, pero no.... Hoy fue por ellos y al día siguiente por Francisco Franco. No habían admitido a España en la ONU, eso sí, pero el dictador se fumó un puro con esa prohibición (2009: 697)

De allí saltamos a la legalización del Partido Comunista Español<sup>1363</sup>, en pleno período de la Transición Democrática que se puso en marcha tras la muerte del Generalísimo en noviembre de 1975, el 9 de abril de 1977. Cuando según Álvaro “el polvo de la dictadura pegado todavía a la suela de todos los zapatos” (2009: 385) podía traer lo esperado e indeseado: el golpe de estado del coronel Tejero.<sup>1364</sup> Además, no sólo el polvo de la dictadura se quedará pegado a las suelas de la Democracia española sino también la institución del Opus Dei.<sup>1365</sup> No obstante, entre medias pasaron cosas y una de ellas fue el exilio de los republicanos y las repercusiones que tuvieron sobre los hijos de españoles como se refiere a ello Almudena Grandes citando a una hija de refugiados españoles, Olga Lucas, quien declara: “los chicos del exilio siempre hemos sido y seremos muy raritos” (Grandes 2009: 1238).

En el seno de la novela, analizaremos el exilio desde el punto de vista de Raquel y a través de los diversos miembros de su familia mediante lo cual comprobamos la existencia de tres tipos distintos de exilio:

- el de sus abuelos, los que tuvieron que huir de la Guerra Civil
- el de sus padres, los que se criaron desde el exilio y el desconocimiento de su país
- el suyo, el de los nietos que también se criaron al principio en el exilio

Es importante tener presente que todos acabarán volviendo. Nos permitirá ver cómo varían los sentimientos entre estas tres generaciones que por no haber vivido lo mismo tampoco comparten las mismas opiniones del exilio. Aunque parezca lógico empezar por los abuelos, nos resulta más fácil empezar con Raquel a fin de ir construyendo

---

<sup>1363</sup> “El domingo siguiente a la legalización del Partido Comunista” (2009: 381)

<sup>1364</sup> “cuando Tejero entró a tiros en el Congreso... durante las seis largas horas que el rey necesitó para preparar su discurso ante las cámaras de televisión” (2009: 393)

<sup>1365</sup> “los equipos de militares y tecnócratas del Opus” (2009: 392) y Fernando le dice a Álvaro: “no vamos a tolerar a estas alturas una maniobra de desembarque del Opus en el decanato” (2009: 301) ya que sigue disponiendo aún hoy de mucha influencia. Se remonta a los años 60 cuando Franco nombró a varios miembros del Opus Dei como ministros, fueron conocidos como los tecnócratas, uno de ellos Laureano López Rodó, ministro de Asuntos Exteriores (1965-1974) y uno de los que participaron a la política de desarrollo económico en los 60. Cfr. Nicolás (2011).

nuestro análisis del exilio en función de ella porque todo arranca con recuerdos de su abuela Anita cuando ya han vuelto a España sin haber olvidado el país en el que pudieron refugiarse hasta la muerte del dictador, y más precisamente de París la ciudad en la que vivieron, después de casarse con Ignacio en Toulouse. Julio constata que en 1944 Europa en general estaba llena de españoles<sup>1366</sup> y sobre todo París donde “todo fue muy fácil porque está lleno de españoles... republicanos, y se ayudan mucho entre ellos” (2009: 726). Anita\* le va contando a su nieta los recuerdos de cuando vivían en París y las flores de sus balcones al igual que ellos se acostumbraban difícilmente al clima.<sup>1367</sup> Sin embargo, vivir en el exilio no significaba para ellos olvidarse ni de su país ni de sus costumbres, por esto se seguía celebrando los Reyes Magos y comiendo uvas en Nochevieja, a pesar de las dificultades para encontrarlas<sup>1368</sup>, y porque se creían que el exilio iba a ser algo pasajero como dice María Fernández Muñoz\*:

¿pero tú qué te crees, que nos vamos para siempre?, si dentro de nada estaremos todos juntos, mamá, en Francia, o en México y enseguida aquí, otra vez, ¿qué te apuestas?, si verás nacer a tu nieto en Madrid, mira lo que te digo... (2009: 355)

Pero el destino se empeñará en lo contrario y verá a sus nietos nacer en Francia. En su viaje exiliar se fueron en barco hasta Orán, donde se fue también Teresa la hermana de Julio, y luego hasta Francia y, una vez allí, a Toulouse donde había muchos exiliados republicanos.<sup>1369</sup> Al comprobar que su estancia en Francia iba a durar más de lo previsto, Ignacio F. Muñoz\* empieza a echar de menos el flamenco que tanto aborrecía<sup>1370</sup> -al igual que Santiago Carrillo como especifica Almudena Grandes en la nota final<sup>1371</sup> - y le cuenta a su nieta que echaba de menos:

---

<sup>1366</sup> “el 25 de abril de 1944... en aquel momento, Europa estaba llena de españoles, civiles y militares, exiliados y voluntarios, hombres y mujeres que luchaban en un bando, en el otro o hacían la guerra por su cuenta.” (Grandes 2009: 494)

<sup>1367</sup> “La abuela Anita tenía los balcones repletos de geranios, de hortensias, de begonias, flores blancas y amarillas, rosas y rojas, malvas y anaranjadas... como en París se me helaban casi todos los años, le explicaba a su nieta” (2009: 33)

<sup>1368</sup> “aunque viviéramos en Francia, mis padres celebraban los Reyes y no Papá Noel... lo de mantener las costumbres de aquí, como las uvas... mi abuela siempre se quejaba, con lo carísimas que están, decía, y el trabajo que cuesta encontrarlas” (2009: 979)

<sup>1369</sup> “sus padres se iban, se llevaban a sus hermanas... un barco, Orán y después Francia. El amigo que había organizado el viaje pensaba seguir hasta México, ellos no. Mateo... tenía otro buen amigo en Toulouse, un alto cargo republicano” (2009: 364)

<sup>1370</sup> “Cuando me fui de aquí, yo no sabía que me marchaba a un mundo sin tapas, sin vermú de grifo, sin esas medias borracheras que se pueden mantener dos o tres días... eso he echado de menos, mucho, muchísimo, lo bueno y lo malo también, el ruido, los gritos, la suciedad de las aceras, aunque parezca mentira, hasta eso, a las mujeres malhabladas y a los camareros que limpian todas las mesas con el mismo trapo. Yo, que no soportaba el flamenco... porque cuando era niño no había... ni un solo rincón de

sobre todo el cielo. Cuando has nacido aquí y te marchas lejos, los otros cielos parecen tan pobres, tan falsos, como los que están pintados en los decorados de los teatros... tenía miedo. Miedo de no pertenecer ya a la ciudad, al país al que seguía perteneciendo mi memoria, miedo de no reconocerse en los espejos de su infancia, de su juventud, miedo de haberse adentrado para siempre en el laberinto turbio y sin solución de los ciudadanos provisionales de ninguna parte (2009: 104)

Así se siente Ignacio, con una identidad confusa sin saber muy bien a que sitio pertenece realmente.<sup>1372</sup> Eso le hará rechazar la nacionalidad francesa que le ofrecieron y tampoco querría volver a España aunque Franco hubiese muerto (2009: 41). Pero, a pesar de ello, a Raquel F. Perea\* le seguían enseñando el idioma<sup>1373</sup> y ella no entendía adónde decían que volvían los españoles cuando los franceses hablaban de mudarse:

nadie decía nunca adónde volvían, no hacía falta. Raquel, que nació en 1969 y se crió escuchando conversaciones fabricadas con todos los tiempos, modos y perífrasis posibles del verbo volver, nunca preguntó por qué. Las cosas eran así, simplemente. Los franceses se mudaban, se iban o se quedaban. Los españoles no. Los españoles volvían o no volvían, igual que hablaban un idioma distinto, y cantaban canciones distintas, y celebraban fiestas distintas, y comían uvas en Nochevieja (2009: 37)

Sus padres se criaron en las fiestas de *L'Humanité* a las que sus padres les obligaban a ir (2009: 816). Les permitía guardar contacto con su compromiso político puesto que dichas fiestas eran –y siguen siendo– organizadas por los partidos políticos de izquierda.<sup>1374</sup> Pero también podemos comprobar que la añoranza de los abuelos no es compartida por los padres de Raquel, algo que se puede entender ya que estos no tienen recuerdos de España, de haber vivido allí, nacieron en la Francia de las fiestas de *L'Huma* donde recuerdan:

el sabor de los churros y las letras de los fandangos, el ruido de un hilo de sidra al estallar contra el cristal y el aspecto inquietante, casi terrorífico, de esas empanadas monstruosas que se llamaban bollos preñaos y estaban llenas de bultos... tantas paellas grasientas, tantas

---

Madrid donde no se escuchara... lo he buscado como un loco por todas las emisoras de todas las radios que he tenido en mi vida. Porque hasta el flamenco echaba de menos.” (2009: 104)

<sup>1371</sup> “Santiago Carrillo –que en su infancia madrileña aprendió a odiar el flamenco y en el exilio lo buscó con tesón por todos los sintonizadores de todas las radios” (2009: 1238-1239)

<sup>1372</sup> Que no se siente de ninguna parte además por la ausencia de papeles que lo estipulen. No tiene ni pasaporte francés ni español, sólo un carné del Partido Comunista prohibido tanto en España como en Francia y le hace sentirse como el marginado del mundo. Cfr. (2009: 55).

<sup>1373</sup> “ella había aprendido a hablar en español, pero le habían enseñado a leer en francés” (2009: 35)

<sup>1374</sup> “las fiestas de *L'Humanité* con la delegación del Partido Comunista de España” (2009: 818)



mujeres de luto, tantos hombres con boina, las mismas eternas canciones y la vergüenza de andar por la calle, disfrazado de mañico (2009: 818)

A Raquel también la llevarán a una fiesta cuando muere Franco para que recordase aquella fecha<sup>1375</sup>, aunque poca probabilidad había de que se olvidase de aquel día en el que al principio se asustó, al ver las lágrimas de su familia (2009: 45), y en el que se repetía “muerto el perro, se acabó la rabia” (2009: 48; 51):

empezó la fiesta verdadera, un día larguísimo y extraordinario... en una casa donde todos habían faltado al trabajo y sin embargo ninguno paraba de moverse ni un momento, porque no paraba el teléfono, ni el timbre de la puerta, conocidos y desconocidos que tampoco habían ido a trabajar... en la casa de los abuelos no se comió aquel día y sin embargo comieron muchas veces, tantas que no pararon de comer (2009: 46)

Raquel se acordaría siempre de aquel día, pero no por los besos y los abrazos, la alegría y las lágrimas, el júbilo y el estrepito de los tapones que saltaban de las botellas de champán... porque somos españoles y los españoles nunca podemos ser felices del todo... el abuelo... no había dejado de sonreír y Raquel no había visto nunca, y nunca volvería a ver, una sonrisa tan triste. Eso fue lo que recordaría siempre de aquel día, de aquella noche del 20 de noviembre de 1975, la tristeza de su abuelo, una pena honda, negra y sonriente (2009: 47; 52)

Para el abuelo el final de la dictadura no se debía a que ellos la hubiesen aniquilado sino que fue obra de la muerte porque ellos no fueron capaces en cuarenta años de acabar con él.<sup>1376</sup> Sin embargo, Ignacio se da cuenta de que por fin puede volver a España (2009: 54) aunque esperará casi un año a pisar Madrid especificando que venía de vacaciones<sup>1377</sup> cuando su hijo ya se había “vuelto”, aunque tuviera un sentido distinto para él y la madre de Raquel que no nacieron allí.<sup>1378</sup> Cuando los abuelos de Raquel

---

<sup>1375</sup> “Que se ha muerto Franco... hoy es fiesta... ya es mayor, y así se acordará siempre de este día.” (2009: 46-47)

<sup>1376</sup> “aquel hombre cansado que sonreía a su último fracaso, una derrota pequeña, definitiva, cruel, cínica, ambigua, despiadada, insuperable, obra del tiempo y de la suerte, victoria de la muerte y no del hombre que la había esquivado tantas veces... porque somos de un país de hijos de puta, un país de cobardes, de miserables, de estómagos agradecidos, un país de mierda... porque en cuarenta años no hemos sido capaces de matarlo” (2009: 53)

<sup>1377</sup> “Ignacio Fernández Muñoz se negó a poner un pie en Barajas hasta septiembre de 1976, y dejó muy claro que venía de vacaciones.” (2009: 90)

<sup>1378</sup> “Nos volvemos, dijo también su padre, y aunque él había nacido en Toulouse, y su mujer en Nîmes, no podría haber utilizado otro verbo, decirlo de otra manera. Era septiembre del 75” (2009: 39)

vuelven a Madrid –ella ha cumplido siete años- Anita a pesar de no querer volver a pronunciar el nombre de su pueblo ni tampoco pisarlo:

besó el marco de la puerta por la que salió al vestíbulo del aeropuerto... y volvió a hacer lo mismo al atravesar la puerta que la separaba de la calle (2009: 91)

Y el abuelo querrá ir al último sitio en el que estuvo antes de irse, a las Vistillas<sup>1379</sup> (2009: 91). Antes de llegar allí la abuela observaba acerca del paseo de la Castellana:

esto ha cambiado mucho, no lo reconocería... cuando yo vivía aquí, este paseo estaba lleno de palacetes como ése, ¿ves?, algunos cayeron con los bombardeos, porque nos bombardeaban todos los días, ¿sabes?, pero yo no sé qué pasaría después (2009: 92)

Es la misma mirada que el abuelo al intentar reconocer el paisaje que le rodea:

él lo estudiaba todo in pronunciar una palabra, como si pretendiera reconocer cada edificio, cada tejado, cada puente, cada cuesta, cada árbol, cada loma, cada uno de los picos de la sierra que se levantaba al fondo, recortándose contra el horizonte con tanta nitidez como si todo formara parte de un gigantesco decorado (2009: 93)

Se trataba de un decorado con el cual habían recubierto la ciudad de sus recuerdos puesto que ellos se dan cuenta de que muchas cosas han cambiado con el tiempo, como por ejemplo el hecho de que en 1976 existan mujeres arquitectas<sup>1380</sup>, pero sobre todo a nivel urbanístico con la evolución de la ciudad desde que la dejaron.<sup>1381</sup> Lo que no cambió para el abuelo fue el sabor del vermú en el que mojará sus labios al llegar a las Vistillas.<sup>1382</sup>

Raquel alude al significado del verbo *volver* que se puede acomodar a toda la familia:

el verbo volver aceleraba sus tiempos, se desplazaba deprisa desde el futuro hasta el presente, iba conquistando el pasado por un camino inverso pero constante que no les llevaba hacia atrás, sino adelante (2009: 39)

---

<sup>1379</sup> “Pero éste fue el último sitio de Madrid donde estuve antes de marcharme” (2009: 93)

<sup>1380</sup> Comentario del que enseña la que será la casa de los abuelos a los padres de Raquel: “fíjese, lo que son ahora las cosas, una mujer arquitecta, y no se puede imaginar lo listísima que es... aquella tarde de octubre de 1976” (2009: 35)

<sup>1381</sup> “¿En Canillejas?... pero si eso está lejísimos de Madrid... Ahora ya no está, ahora es Madrid. La ciudad ha crecido mucho desde que tú te fuiste.” (2009: 57)

<sup>1382</sup> “Cerró los ojos antes de beber, y cuando los abrió eran más grandes, más claros y más limpios, tan raros que Raquel se asustó... el abuelo cogió una de las dos patatas fritas con un boquerón en vinagre encima que le habían puesto al lado de la copa, se la comió, y sonrió... la primera vez que contempló su sonrisa auténtica” (2009: 95)

Se explica así el por qué las cosas han cambiado ya que a pesar de volver a un sitio del pasado es otro tiempo, el presente, que les llevará hacia un futuro distinto aunque lleno de cicatrices sin curar provenientes de aquel pasado. Antes de entrar más en detalle acerca de esto tenemos que insistir en lo difícil que fue para los padres de Raquel nacer y vivir en el exilio con los recuerdos de sus padres, unos recuerdos de un país que ellos no entendían ni conseguían considerar como un peligro para sí mismos.<sup>1383</sup> No obstante, el viaje escolar<sup>1384</sup> que efectuará Ignacio Fernández Salgado\* con Raquel Perea Millán\* les permitirá entender sobre el terreno todo lo que no pudieron desde el exilio. Los padres de Ignacio le infunden miedo a pesar de que:

en 1964, Francia estaba repleta de emigrantes españoles con hijos de la edad del suyo, pero ninguno de ellos había nacido allí [en España]... la policía de Franco no iba a tomar ninguna clase de represalias sobre su portador [del pasaporte francés], no porque no le gustara la idea, sino porque no se la podían permitir, pero no descartaba los pequeños incidentes, los comentarios despectivos, las provocaciones con forma de pregunta, hijos de rojos, ¿no? (2009: 802)

añadiendo a ello que hacía poco aún seguía activa la resistencia a la dictadura:

la guerrilla, que había seguido activa hasta hacía muy poco tiempo, había dispuesto de redes de apoyo masivas y bien organizadas, impresionantes en algunas regiones incluso en los periodos más atroces de la represión, y luego estaban los mineros, haciendo la guerra eternamente por su cuenta, y los estudiantes, que habían puesto Madrid boca abajo en el 56, mientras los tranviarios hacían huelga en Barcelona. Ocho años después, con los sindicatos oficiales infiltrados en todos los niveles y las principales universidades del país convertidas en auténticos feudos de la resistencia clandestina, la situación era mucho mejor (2009: 803)

pero poco le importaba a Anita para quien el tiempo no pasaba desde que de niña se llevaron a su padre, mientras ella se comía un albaricoque, para fusilarlo.<sup>1385</sup> Ignacio sabía que España le era un país extranjero<sup>1386</sup>:

---

<sup>1383</sup> Ignacio a sus padres: “Es como una enfermedad, estáis enfermos de España... si ni siquiera nos dejáis hablar en francés, si lo tenemos prohibido desde que entramos por esa puerta” su madre le contestará acerca de ir allí: “Es peligroso... tú no sabes nada, hijo, nada. Tú te has criado en un país democrático, en un país donde los policías son funcionarios y están controlados por el gobierno, donde hay leyes y se cumplen, pero España no es así, ahora no, ya no...” (2009: 812)

<sup>1384</sup> “En la primavera de 1964, cuando su primogénito se disponía a ser el primer miembro de su familia que volvía a España, que volvía a Madrid desde 1939” (2009: 800)

<sup>1385</sup> “Habían pasado casi treinta años para los relojes, para los historiadores, para las hemerotecas, para su madre, no.” (2009: 814)

para él, España no era un país, sino un contratiempo, una anomalía que cambiaba de forma, de naturaleza, según las fechas y las circunstancias... nunca había estado en España, ya estaba harto de España, harto de la tortilla de patatas y de las sevillanas, de los villancicos y de los refranes... de comer uvas en Nochevieja y de levantar en el aire una copa de champán para escuchar siempre las mismas palabras, el año que viene en casa (2009: 809)

y el problema era que en Francia también, acabó sintiéndose extranjero:

lo insoportable era ser hijo de exiliados españoles, haber nacido, haber crecido, haberse hecho hombre en un exilio como aquél, denso, espeso, concentrado, estimulado a perpetuidad y perpetuamente torturado por la cercanía, la conciencia de esa frontera tan próxima y tan inalcanzable a la vez... qué horror el exilio... que le habían obligado a vivir como propio, a él, que era francés, que no era francés, que no sabía de dónde era (2009: 809-810)

Siente que este exilio no era suyo sino de sus padres y que pudo ser distinto lo que vivieron los que se fueron a América por la lejanía y la cercanía del idioma.<sup>1387</sup> Por esto, frente al desconocimiento y lo que les contaron sus padres<sup>1388</sup>, al llegar a España tanto Ignacio como Raquel sentirán miedo:

Raquel salió del avión a su lado y no se separó de él hasta que recogieron el equipaje. Los dos andaban al mismo ritmo, serios y callados, sin mirarse... al principio, Ignacio sólo podía pensar que le sabía la boca a albaricoque... [Raquel] ya no le soltó el brazo, y volvió a apretarlo, mucho más fuerte, cuando se colocaron en la cola del control de pasaportes (2009: 823)

Una vez allí Ignacio se da cuenta de que todos los recuerdos que le contaron ya no coinciden con la realidad del presente y España le resulta un país extraño<sup>1389</sup>; su tía Casilda le dará una explicación acerca de esta sensación:

---

<sup>1386</sup> “Ignacio Fernández Salgado era muy consciente de que él no volvía a España. No podía volver, porque nunca había estado allí.” (2009: 811)

<sup>1387</sup> “Para los que se fueron a América sería distinto, porque ellos supieron poner el mar por medio, mucho mar, muchos kilómetros, otros acentos y la misma lengua.” (2009: 810)

<sup>1388</sup> “Es que son insoportables... toda la vida hablando de libertad, y luego, ¡toma!... mi madre me dijo que no quería que viniera porque podía ser peligroso para mí, y cuando le dije que no me iba a pasar nada porque no había hecho nada, me soltó que eso mismo había dicho su padre cuando se lo llevaron para fusilarlo.” (2009: 822)

<sup>1389</sup> “la sensación, cálida pero templada, ni alegre ni demasiado triste, que el país de su padres, y no el suyo, le inspiró durante los primeros días de su viaje... resultaba que España existía, que ocupaba de verdad un espacio en la superficie del planeta... pero por eso, porque no se parecía en nada a la patria

Vosotros no podéis entenderlo, nadie lo creería al vernos ahora, pero aquí hicimos algo grande, algo muy grande, de verdad. Aquellos años fueron los mejores de nuestra vida, con guerra, con bombardeos, con hambre, con todo, a pesar de todo, los mejores, porque estábamos haciendo algo grande, y lo sabíamos, y creíamos que cualquier sacrificio merecía la pena... (2009: 856)

Lo único que se mereció fue caer en el olvido, emergiendo a veces a la superficie a través de canciones como la entonada por los padres de Raquel:

estoy hasta los cojones de la guerra civil, decía su padre, y lo decía cantando, usando cualquier musiquilla... y su madre se echaba a reír para añadir el segundo verso, y de la valentía de los rojos españoles, chimpún, estoy hasta los cojones del cerco de Madrid, seguía su padre, y de la batalla de Guadalajara, chimpún, replicaba su madre, y los dos se reían a la vez, estoy hasta los cojones del Quinto Regimiento, y de la foto de mi padre en aquel tanque alemán, chimpún, chimpún, chimpún... así volvían los domingos, después de la paella de la abuela Anita (2009: 44)

El comportamiento de los padres de Raquel frente a la memoria de sus familias respectivas no hace sino ayudar al pacto de silencio que se firmó durante la Transición. Los hijos de los exiliados no quieren saber nada más, están hartos de que les recuerden lo que pasó, quieren olvidar y mirar hacia el futuro pero los nietos, ellos, se empeñan en entender las razones de este silencio y lo que se esconde detrás. Necesitan saber lo que ocurrió en el pasado para definir su futuro, a fin de saber quiénes son de verdad. El impacto de la memoria es muy grande y para ejemplificar lo que ocurrirá en la novela sirva una cita de Ortega y Gasset quien afirma:

una misma realidad se quiebra en muchas realidades divergentes cuando es mirada desde puntos de vistas distintos (2009: 81)

Raquel y Álvaro son parte de una misma realidad que difiere en el caso de Álvaro, en que ignora lo que Raquel sabe.<sup>1390</sup> Álvaro estudió Física (Grandes, 2009: 60) y es

---

heroica, póstuma y portátil en cuyo recuerdo habían plantado las tiendas los miembros de su tribu, la verdadera España era un país desconocido y ajeno para él.” (2009: 826)

<sup>1390</sup> No queremos tratar a Álvaro como personaje —sabiendo que sólo los femeninos nos interesan— pero es clave en esta parte que consagramos a la memoria a fin de explicarlo y resaltaremos a continuación el personaje de su abuela Teresa que es desde este ángulo que es relevante el personaje de Álvaro.

profesor en la Autónoma (2009: 58).<sup>1391</sup> El oficio de Álvaro no es ninguna casualidad puesto que Almudena Grandes especifica que se lo debe a Juan Pérez Mercader<sup>1392</sup>:

definió las emergencias en sistemas de muchos componentes como lo que ocurre cuando el todo resulta mayor que la suma de las partes. En aquella reunión... a la que yo también estaba invitada, Álvaro Carrión, que por aquel entonces ni siquiera tenía nombre, empezó a ser físico (2009: 1233)

Raquel, para justificar su presencia en el entierro de Julio le comentará a Álvaro:

es una historia vulgar. Los seres humanos somos vulgares, muy sencillos, al fin y al cabo. Hay media docena de cosas que todos tenemos en común (2009: 152)

justificándolo a su vez con la explicación que le da Álvaro sobre la suma de las partes (2009: 155-156), una frase omnipresente en la narración<sup>1393</sup> a fin de aclarar la relación entre estos dos protagonistas y cómo les afecta el peso de su pasado en su vida actual:

el todo sólo es igual a la suma de las partes cuando las partes se ignoran entre sí, eres muy buen profesor, ya te lo he dicho... tú y yo, hasta este momento, hemos sido dos partes de un todo que se han ignorado mutuamente, nada más (2009: 161)

Son como dos niños, siguiendo una imagen que propone Álvaro (2009: 157), separados por una puerta y que lloran y cuando se abre esta puerta puede que uno de ellos se interese por el llanto del otro. Es lo que pasará con Álvaro quien se preguntará quién es Raquel y cuál es su historia lo que les llevará a relacionarse de tal forma que nada será ya como antes sino peor o mejor dependiendo desde dónde se mire: peor por la tremenda historia que descubre Álvaro acerca de la identidad real de su padre, y mejor por la historia de amor que vive con Raquel.

Tras dejar de ignorarse<sup>1394</sup>, el descubrimiento de la verdad acerca de su padre le provocará un hundimiento de la moral similar al del *Prestige*<sup>1395</sup>:

---

<sup>1391</sup> “mi sueldo de profesor en la universidad” (2009: 20)

<sup>1392</sup> Científico español experto en física.

<sup>1393</sup> Cfr. Además de las que citaremos a continuación las presentes en Grandes (2009: 185; 881).

<sup>1394</sup> “El todo sólo es igual a la suma de las partes cuando las partes se ignoran entre sí, y Raquel Fernández Perea y Álvaro Carrión Otero ya habíamos dejado de ignorarnos.” (2009: 191)

<sup>1395</sup> Ctd. por Almudena Grandes en la nota final cuando habla de la reunión del científico a la que asistió (2009: 1233).

El todo sólo es igual a la suma de las partes cuando éstas se ignoran entre sí. Las partes se habían ignorado durante demasiado tiempo, pensé, y el todo se estaba haciendo demasiado grande, demasiado contradictorio y áspero como para escapar de la ley que afecta a las emergencias en sistemas de muchos componentes. Mi padre era un sistema de muchos... y sin embargo recordé que las catástrofes suceden cuando el todo es mayor que la suma de las partes (2009: 259)

Una catástrofe que se verá suspendida por las leyes de la física que provocarán el encuentro amoroso entre Álvaro y Raquel<sup>1396</sup>:

la interacción de A y B había pulverizado a X, lo había destrozado, lo había despojado hasta del consuelo de la teoría, había trastocado los términos de una ecuación que nunca volvería a ser la misma. La suma del todo, que era Raquel, y de una de las partes, que también era Raquel, equivalía ahora a la otra parte, que era yo y no lo era del todo, Álvaro Carrión Otero (2009: 497)

Aunque se niega a asumirlo del todo<sup>1397</sup> hasta que se convierta en un problema, sobre todo para su matrimonio y sus relaciones familiares<sup>1398</sup> y lo llevará a rechazar su propia memoria, la de antes de la verdad:

ni siquiera soportaba mi propia compañía, la presencia de mi memoria, su forzosa, insoportable actividad, ahora que no sabía quién era yo, y el todo había crecido hasta desbordar los límites del caos, una magnitud pequeña, doméstica, frente a la incomparable vastedad del orden (2009: 965)

Un orden regido por los giros que efectúa la Tierra alrededor del Sol y de sí misma (2009: 661), otra frase que se repite a lo largo de la narración y demuestra cómo la relación entre Álvaro y Raquel afecta la normalidad de su cotidianeidad ya que la Tierra ahora también gira entre las cuatro esquinas de la cama de Raquel<sup>1399</sup>, transformándola poco a poco en eje central, lo que da sentido al curso normal de la vida de Álvaro<sup>1400</sup>:

---

<sup>1396</sup> “El todo sólo es igual a la suma de las partes cuando las partes se ignoran entre sí. Así solía ser antes, así había sido siempre antes de aquella noche que suspendió las leyes físicas, que desmintió las eternas y sagradas normas del universo, que eximió el caos de la obligación de engendrar caos” (2009: 496)

<sup>1397</sup> “El todo ya no era igual a la suma de las partes cuando las partes se ignoraban entre sí, pero procuré aparentar que aún lo creía” (2009: 509)

<sup>1398</sup> “El todo se había convertido en un término problemático para mí” (2009: 641)

<sup>1399</sup> “y la Tierra giró sobre sí misma y alrededor del Sol entre las cuatro esquinas de su cama.” (2009: 649)

<sup>1400</sup> “porque la Tierra daba vueltas alrededor de sí misma y de las caderas de Raquel” (2009: 766)

la Tierra giraba sobre sí misma y alrededor del Sol justo debajo de nuestros cuerpos desnudos y enlazados. Más allá estaba todo lo demás. Más allá estaba el invierno, el hielo, la condición resbaladiza y sucia de una nieve fea, terrosa, manchada de barro y deshecha sólo a medias por las pisadas de la gente, mucha gente inocente y culpable, leal y traidora, consciente o no de la herida que sus pasos iban abriendo en las heladas aceras del futuro de sus hijos, de sus nietos, un horizonte culpable, desolado, distinto del paisaje limpio y envuelto con astucia en un bonito papel de colores brillantes que alguna vez ellos creerían heredar. Más allá estaba el invierno, pero yo no fui capaz de presentirlo, y así dejé pasar el tiempo, sin preguntas, sin respuestas, sin silencios (2009: 643)

Álvaro vive su relación con Raquel dejando de lado, como lo había hecho hasta ahora, los helados recuerdos del pasado que la gente ocultó y silenció a fin de no resbalarse encima, pisándolos, sin importarles las consecuencias sobre las generaciones futuras. Pero él era consciente del simulacro de la realidad (2009: 950), porque él y Raquel eran iguales, dos nietos en busca de una identidad propia y tanto uno como otro no podían permitirse que todo volviese a la normalidad<sup>1401</sup>, sin haber averiguado los silencios del pasado que formaban parte de sus memorias, sin que él incluya a Raquel en ella.<sup>1402</sup>

En el entierro de su padre, Álvaro describe a la gente del pueblo de Torrelodones como si fuesen árboles enraizados:

Las mujeres... me fijé en ellas, plantadas como árboles chatos en la descuidada hierba del cementerio... los hombres... se parecían entre sí tanto como las mujeres... su postura era la misma, las piernas separadas, la cabeza muy tiesa, los pies firmes en el suelo, árboles como ellas, cortos y macizos, capaces de aguantar calamidades, muy viejos y muy fuertes a la vez... los estudié uno por uno, una por una, la reciedumbre vegetal de sus troncos, sus piernas cortas y macizas (2009: 13-14)

Las caras están llenas de arrugas similares a los anillos de los árboles que dejan ver la edad de cada uno como si estuviese “tallad[a] con un cuchillo” (2009: 16), le da la impresión de que han venido de otro país que él no recuerda<sup>1403</sup>, con esto se refiere a

---

<sup>1401</sup> “Quizás todo acabaría... la Tierra volvería a encajar en su tradicional, mediocre órbita, y yo ni siquiera sabría qué había sido verdad y qué seguía siendo mentira.” (2009: 872)

<sup>1402</sup> “Ya nada era igual, nada inocente, y nosotros más viejos, más y menos sabios, pero la Tierra guardaba la memoria de su órbita y aún acataba el mandato de las caderas de Raquel” (2009: 983)

<sup>1403</sup> “esos vecinos del pueblo que habían venido a su entierro como si vinieran de otro tiempo, de otro mundo, de un país antiguo que ya no existía, que yo había conocido y sin embargo no era capaz de recordar.” (2009: 16)



otra época de la que nadie habla y que transmite “una imagen antigua de pobreza profunda, una imagen cruel de España” (2009: 17).

Raquel tampoco entiende los sentimientos de su familia respecto a España, con unos padres nacidos en Francia y una abuela que no quería nombrar su pueblo bajo ninguna condición, pero decían ser españoles (2009: 42):

así de raras eran las cosas, y Raquel no las entendía, nadie podría entenderlas, pero aquel laberinto sentimental... era el escenario de su vida, la que le había tocado vivir en lugar de cualquier otra (2009: 44)

Ni tampoco entenderá las reacciones de su familia a la muerte del dictador<sup>1404</sup> aunque su abuelo Ignacio le explique que por ser republicano, comunista, rojo y español, le quisieron matar (2009: 52). El orgullo que mostrará su tía Olga\* hacia su padre al presentarle como:

Ignacio Fernández Muñoz, alias el Abogado, defensor de Madrid, capitán del Ejército Popular de la República, combatiente antifascista en la segunda guerra mundial, condecorado dos veces por liberar Francia, rojo y español (2009: 49)

no será perceptible para la niña que era Raquel en aquel entonces aunque vea las reacciones de admiración y de respeto a su alrededor.<sup>1405</sup> Ella sabía lo de la guerra:

sabía que una vez en España había habido una guerra, que su familia la había perdido, que por eso antes vivían en Francia y que menos mal, porque a los que se habían quedado, los habían matado (2009: 99)

y poco más porque sus padres no querían hablar de esto en casa<sup>1406</sup> y poco le contó también su abuelo acerca de la viudez de Paloma y de la mala suerte de Carlos y de su hermano Mateo, los dos fusilados (2009: 101). No obstante, Ignacio llevará a su nieta donde años después buscará venganza, a casa de su “amigo” Julio Carrión G.\*<sup>1407</sup> y al

---

<sup>1404</sup> “Estaban todos en la cocina, tan tristes, tan sombríos como nunca les había visto.” (2009: 45)

<sup>1405</sup> “Señor, para mí es un honor saludarle... yo también quiero saludarle, señor, dijo el segundo, el tercero le llamó camarada, y la cuarta, que era una chica, le dio las gracias, le debemos tanto a la gente como usted, dijo.” (2009: 49-50)

<sup>1406</sup> “En casa de sus padres nunca se hablaba de la guerra, ni del exilio, ni del regreso. Era como si nada de todo aquello hubiera sucedido” (2009: 1048)

<sup>1407</sup> “Hoy vamos a ir de visita... a casa de un amigo mío... tiene muchos hijos, algunos de tu edad.” (2009: 108)

salir de allí verá la tristeza de su abuelo llorando<sup>1408</sup> y nunca olvidará lo que le dice: “lo que son es muy hijos de puta” (2009: 125). Aquel día quedará grabado en su mente pero es sólo años después, con su abuelo ya muerto, cuando le preguntará a su abuela Anita que le cuente toda la verdad:

necesito que me cuentes esa historia, aunque sea larga y antigua. Ahora me conviene saberla, y ya no tengo ocho años... no me sirve de nada, para nada, excepto para saber quién soy yo, y por qué me llamo cómo me llamo (2009: 1061-1062)

Raquel quiere entender la cartografía de su vida y todo lo que no podía comprender desde la inocencia de la niñez ya que aún no ha entendido del todo cómo giraba el mundo. Anita le revela la traición de Julio a Ignacio<sup>1409</sup> y a partir de ahí encontrará un motivo a su sed de venganza que se verá abortada por la muerte de Julio al cual le atribuirá esta frase que tantas veces había oído a la muerte de Franco: “muerto el perro, se acabó la rabia” (2009: 1140). Sin embargo:

recordó a tiempo que ni los pecados ni las culpas se heredan, pero las deudas, en cambio, se cobran sin excepción de las herencias (2009: 1140)

Y Julio tenía hijos suficientes a quién hacer pagar, literalmente, por los robos de su padre aunque se planteó la posibilidad de que Álvaro quizás ignorase toda aquella historia, al igual que ella antes.<sup>1410</sup> Efectivamente, Álvaro vivía en la ignorancia en lo que a su pasado se refería: “aún no había aprendido a conjugar los verbos en pasado” (2009: 69) habiéndose dejado convencer por las mentiras como si fuesen verdad:

el verbo creer es el más ancho y el más estrecho de todos los verbos, el más generoso, el más traidor (2009: 862-863)

---

<sup>1408</sup> “Aquella fue la primera vez en su vida que Raquel Fernández Perea vio llorar a su abuelo, la primera y la última, la única” (2009: 124)

<sup>1409</sup> “todos nos abandonaron y nada nos salió bien, nunca nos salió nada bien, y cada vez estábamos más solos, cada vez éramos menos, y Franco más poderoso, y todo más difícil, y entonces, Julio, que era uno más, uno de los nuestros, de los buenos, nos traicionó también, y eso fue lo que más le dolió a tu abuelo.” (2009: 1065)

<sup>1410</sup> “pensó que Álvaro también era español, que estaría acostumbrado a los misterios, a los silencios” (2009: 1191)

Sentencia que demuestra que cada cual elige creer lo que le conviene según la situación en la que se encuentra.<sup>1411</sup> Se da cuenta del espejismo en el que ha vivido desde niño, desde que le preguntó a su padre por qué iba con los malos durante la guerra reforzando su idea con el papel de los perdedores difundidos en las películas según las cuales siempre ganaban los buenos, por tanto su padre no podía ser bueno si había luchado con los que perdieron, consecuentemente, los malos (2009: 383), algo que, años más tarde, le confirmará Julio a Raquel, aunque se lo negase a su propio hijo:

su abuelo está muerto, y yo aquí, charlando con usted. Como en la vida misma. Por eso lo mejor es que se deje de fantasías y empecemos a hablar de negocios de una vez, porque los buenos sólo ganan en las películas, señorita (2009: 1083)

La vida de Álvaro se pondrá en un *impasse* y toda la verdad que volverá a salir a la superficie por la porosidad de la memoria sintiéndose completamente perdido por los descubrimientos que hace<sup>1412</sup>, esencialmente el de la carpeta de su padre que entre otras cosas contiene las cartas de María Victoria Suárez Mena (2009: 307) y los dos carnés a nombre de su padre, uno de las JSU y otro de la Falange, dos bandos opuestos para una misma persona (2009: 413). Con todo ello tiene que digerir lo que acaba de descubrir y volver a definirse en función de lo que creía ser verdad y no era<sup>1413</sup> porque es un ser racional como su oficio indica:

soy físico, y descanso en la predecibilidad, la necesito. Necesito que las mismas causas produzcan siempre los mismos efectos... necesito predecirlo, comprenderlo, sentir que un orden infinito guarda mis pequeñas, insignificantes espaldas. Sólo así puedo descansar, sólo así soy yo, pero ahora ya no sé quién soy... y tengo que volver a pensarlo (2009: 414)

Las variaciones lo alteran y desestabilizan a tal punto que duda de su propia identidad. Siempre había defendido a su padre afirmando que él no era fascista sino anticomunista aunque realmente a los que odiaba era a los socialistas –como su madre Teresa- y de paso como machista que era a las mujeres políticas –como su madre Teresa- y también

---

<sup>1411</sup> “El verbo creer es el más ancho y el más estrecho de todos los verbos, y hasta los condenados a muerte aguzan el oído mientras caminan hacia el patíbulo para dejarse matar esperando el indulto.” (2009: 862) Cfr. (2009: 871) Otra referencia al verbo creer.

<sup>1412</sup> “un hombrecillo insignificante, perdido sin mapa y sin brújula en la inmensidad de un planeta que de pronto se había parado, y que ya no quiso volver a girar sobre sí mismo.” (2009: 799)

<sup>1413</sup> “Necesitaba tiempo, un margen para elaborar hipótesis, para relacionar sus deficiencias, para ordenarlas en una aceptable escala de verosimilitud, para redefinir mi concepto de verosimilitud, para redefinir a mi padre, para redefinirme.” (2009: 413)

creía que se había hecho rico a finales del franquismo.<sup>1414</sup> Poco a poco, Álvaro va dándose cuenta de que esta verdad congelada que él se había creído, al empezar a descongelarse le hace tragar el polvo de las cenizas de los recuerdos quedándosele bloqueado en mitad de la garganta, como un gato intentando toser la bola de pelo que no puede tragarse:

había empezado a calibrar la asquerosa naturaleza de la verdad congelada, sucia, y fea, y triste, que colonizaba mi paladar, y descendía por mi garganta para infectar mi esófago, mi estómago, mis pulmones. Respiraba polvo, masticaba polvo, tragaba polvo (2009: 964)

Y no se había olvidado lo que, una vez, les dijo el profesor Carmona:

este país... tuvo una vez una oportunidad... la tuvo y se la robaron... no se exiliaron sólo los poetas, no crean, se exiliaron también los científicos, los físicos, los químicos, los biólogos, los médicos, los matemáticos... ha pasado mucho tiempo... pero todos llevamos aún el polvo de la dictadura en los zapatos, ustedes también, aunque no lo sepan (2009: 394-395)

Se da cuenta de que si su padre sigue teniendo esta carpeta, en la cual esconde todos sus secretos, será porque no tenía nada que temer al contrario de todas aquellas personas admirables de las cuales hablaba Carmona.<sup>1415</sup> Álvaro recuerda que las cosas en España pasan como por arte de magia<sup>1416</sup> y que su padre se benefició de la impunidad que reinaba:

contó siempre con esa ventaja, la ingravidez de España, la excepción a la ley de la causa y el efecto... mientras las paradojas más elementales de la óptica jueguen a favor de quien maneja las lentes (2009: 396)

Sus manos también fueron muy rápidas para no dejar a la vista la fotografía en la cual estaba con una tal Paloma en el París de 1947, escondida también en la carpeta (2009: 398) lo que empuja a Álvaro a averiguar qué hacía su padre en aquel año en París y con

---

<sup>1414</sup> “Mi padre no era fascista... era anticomunista... aunque su bestia negra era Largo Caballero... despreciaba la política y a los políticos, más a las mujeres que a los hombres. ¿Y ésta?, decía cuando se topaba con alguna candidata en los espacios electorales de la televisión, ¿no tendrá nada que limpiar en su casa, ésta, no tendrá que hacer la comida y cuidar de sus hijos, en vez de ir por ahí, pegando gritos?... mi padre se hizo rico de verdad en los últimos años del franquismo y, sobre todo, después de aguantar el tirón de la crisis energética, en los primeros de la democracia.” (2009: 392)

<sup>1415</sup> “recordé, fue una vez el país de los hombres, de las mujeres admirables, pero ellos no guardan en una carpeta ningún testimonio que justifique su condición, ellos quemaron los papeles, los tiraron, los rompieron, se los comieron. Para ellos eran peligrosos, para mi padre no.” (2009: 395-396)

<sup>1416</sup> “para que nadie tenga nunca ningún mérito ni responsabilidad alguna, porque las cosas pasan solas, como por arte de magia o porque no les queda más remedio que pasar.” (2009: 396)

esa mujer, presagiando que no era nada bueno.<sup>1417</sup> Frente a toda esta sobrecarga de información nueva se siente superado por la situación y piensa olvidar todo, hacer como si no hubiese descubierto nada, volver a su yo de antes:

en aquel momento, también se me ocurrió que podría no hacer nada, olvidarlo todo y olvidar de prisa, dejar cada cosa como estaba y a merced del tiempo que ya había empezado a pasar, a enterrar mi propia conmoción, mis viejas y mis nuevas emociones. Ya nada tenía remedio, porque mi padre había muerto. Si no era el hombre al que yo había querido... ya nunca sería ningún otro (2009: 264)

Hacer como su hermano Julio que desconocía quién era su padre de verdad, y no quería saberlo (2009: 213). Pero Álvaro no es un conformista como él, tiene una postura más rebelde frente a las cosas; lo que podemos comprobar mediante su participación en la huelga general del 20 de junio del 2002 en contra de la reforma laboral del gobierno de Aznar<sup>1418</sup>; y sobre todo frente al terremoto que supondrá para él leer una carta que su abuela le había escrito a su padre y que arrojará luz sobre la verdadera identidad de su abuela Teresa. Él se sentirá orgulloso de ella y encontrará por fin un modelo con quien poder identificarse<sup>1419</sup>, redefiniendo así su identidad como nieto de una roja, de alguien que supo luchar por sus ideales.<sup>1420</sup> Al revelarle a su mujer, Mai\*, su descubrimiento, no le gusta la postura negacionista que ésta tiene frente al conflicto bélico que hubo:

en aquella época, con lo que era este país, una vida tan dura, y el hambre que estaban pasando... nosotros no vivimos aquello, Álvaro, no sabemos qué habríamos hecho en una situación tan difícil, tan complicada, con tanta violencia, tanto odio, tantos muertos. Nosotros no tenemos nada que ver con eso, al revés. Supongo que, en el 36, tú y yo habríamos sido pacifistas (2009: 410)

---

<sup>1417</sup> “Mi padre había estado en París, en 1947, con una española que se llamaba Paloma... los españoles que vivían en París en 1947 no habían llegado hasta allí por instinto aventurero.” (2009: 400)

<sup>1418</sup> “me encontré arengando a mis alumnos contra el gobierno antes de que se convocara la huelga general de 2002” (2009: 60)

<sup>1419</sup> “yo me llamaba Álvaro Carrión Otero, y había crecido... tenía mis propias ideas y se parecían mucho a las que estaba leyendo... y ya no volví a sentirme el hijo traidor, el que presta oídos a la versión del enemigo... aquella carta sólo tenía que ver conmigo, con mi propia memoria, con mi propio concepto de la dignidad, la bondad, la valentía” (2009: 406)

<sup>1420</sup> “Su memoria me habría bastado durante muchos años, habría sido bastante para cargar de sentido mi nombre, mis apellidos” (2009: 516)

a lo que Álvaro le contesta tajantemente que ni él ni nadie puesto que no hubo pacifistas. Se da cuenta de que su mujer no es la persona adecuada para hablar del tema puesto que en la familia de ella nadie quería recordar a su abuelo Herminio\*<sup>1421</sup>:

se había alistado voluntario para que lo mataran tres días después de llegar a la guerra... en casa de sus padres no había ninguna foto, ningún objeto que le perteneciera, y no se hablaba de él jamás... como si su muerte hubiera sido un capricho, como si él hubiera elegido que lo mataran... no había comprensión para el abuelo Herminio, nunca la había habido (2009: 411)

Sin embargo, para Álvaro sí tendrá sentido la foto enmarcada de su abuela, que siempre había visto y que sólo ahora era capaz de interpretar (2009: 515-517) y le llevará a preguntarse a quién más le hubiera podido pasar una historia similar a la suya.<sup>1422</sup> Encarnita se sorprenderá frente a la ignorancia de Álvaro:

en aquella época, en los años cuarenta, era difícil ser hijo de según quién, de alguien como tu abuela era hasta peligroso, pero después, que no os dijera nada después, a vosotros, que sois sus nietos... (2009: 531)

ya que ella atesora sus recuerdos y las fotos del pasado como si su vida dependiese de ello<sup>1423</sup>, al contrario que Julio que mantuvo “esa verdad enterrada y clandestina” (2009: 546) para que posteriormente su hijo, al descubrirla, se sintiese orgulloso de su abuela:

Teresa González en el corazón, y un grumo espeso y maloliente en la garganta, que era mi padre y pesaba como una deuda culpable (2009: 519)

Por el contrario, se siente avergonzado de su padre al darse cuenta de que toda su vida ha sido una farsa<sup>1424</sup> y se lo tiene que contar a alguien que lo entienda, a Raquel:

hablé durante mucho tiempo, todo el que hizo falta para escarbar la tierra con los dientes, para apartar la tierra parte a parte, para minar la tierra hasta encontrar a Teresa González

---

<sup>1421</sup> “el mismo destino que mi padre había decretado para su propia madre... recordé al pobre Herminio López, el abuelo sin rostro, sin cuerpo, sin virtudes, sin memoria y sin herederos, el hombre sin historia.” (2009: 412)

<sup>1422</sup> “qué clase de secretos descubrirían los hijos de cuarenta años de sus padres, cuando éstos murieran a los ochenta y tres, a principios del siglo XXI, en otros países del mundo” (2009: 517)

<sup>1423</sup> Cuando se niega a darle la foto a Álvaro en la que aparecen Teresa y Amada: “el marco apoyado en el pecho y los dos brazos cruzados encima, igual que una mártir primitiva” (2009: 541)

<sup>1424</sup> “eso sucedía en los tiempos de mi pobreza, cuando yo creía que mi vida era mía, y que era vida. Después... la aritmética se burló de mí” (2009: 648)

Puerto, y besarla en su noble calavera, y desamordazarla, y regresarla desde el fondo del hoyo en el que su hijo la había enterrado... tenía que contarle para que mi abuela volviera a vivir siquiera en mis palabras, para devolverla a su vida verdadera, la que ella había elegido, la que le había costado la vida (2009: 674)

Exhumando a su abuela de tal forma, la resucita.<sup>1425</sup> Por otro lado, sabe perfectamente que él y Raquel tienen un pasado distinto<sup>1426</sup> y que mientras él iba enterándose del suyo poco a poco, ella ya lo sabía todo:

siempre lo había sabido todo y que, en algún momento, el mundo que sosteníamos entre las manos con la indolente naturalidad de dos príncipes herederos, estallaría en el aire como una pobre burbuja de jabón (2009: 643-644)

Un estallido que es lo único importante para este heredero de la memoria histórica en la cual su abuela desempeñó un papel importante<sup>1427</sup>:

quería saber, estaba dispuesto a pagar el precio del conocimiento... estaba dispuesto a matar al dragón (2009: 856)

El dragón que era el recuerdo erróneo de su padre, que no era quién creía que era, a fin de poder asumir este pasado del que se ha visto confiscado igual que se le quita de las manos un libro a un niño curioso. Se trataba de definir su propia identidad, no la que le quisieron otorgar y no sabía qué hacer respecto a su familia:

ahorrarles el disgusto de saber quiénes eran. O no. Quizás ya lo sabían, y ni siquiera les importaba. El verbo creer es un verbo especial, el más ancho y el más estrecho de todos los verbos (2009: 1012)

Que no hay más estúpido que quién cree saber lo que ignora, lo podrá experimentar Álvaro con sus hermanos. Su hermano Julio ya lo sabía y no encontró ningún problema

---

<sup>1425</sup> “había resucitado en mi amor, en mi orgullo, que seguiría alentando en el orgullo y en el amor de mis hijos, y de los hijos de mis hijos.” (2009: 675)

<sup>1426</sup> “Ella tenía un pasado y yo tenía otro, aunque no supiera qué hacer con él.” (2009: 685)

<sup>1427</sup> “lo único que me importaba, era la explosión, el cataclismo. Necesitaba respirar el olor de la pólvora que haría posible que todo reventara, contemplar mi pasado saltando por los aires como el pellejo descascarillado y seco de una realidad muerta que ya no podía soportar las embestidas de su futuro” (2009: 778)

en hacer como que no sabía nada.<sup>1428</sup> Además le revelará que quién se lo contó fue el hermano mayor, Rafa, y en términos opuestos a la opinión de Álvaro:

papá lo hizo todo por nosotros, porque era muy pobre y no quería que nosotros lo fuéramos... los otros eran malos, mataban a la gente... quemaban las iglesias, las casas, lo quemaban todo, y además se habían marchado, habían huido porque eran unos criminales, así que lo suyo no era de nadie (2009: 1020)

Esta dualidad en los puntos de vista de los hermanos y de la familia entera que se refleja en sus ideologías políticas actuales: Álvaro será el único en votar a la izquierda (2009: 61) aunque su hermana Angélica, la doctora (2009: 21), se haya divorciado y esté con Adolfo Cerezo, el único que estaba del lado de Álvaro en las discusiones familiares (2009: 61). Adolfo será quien le cuente la historia de su abuelo y de los pozos de Arucas, una historia que Mai juzgará inútil remover después de tantos años y a lo que Álvaro contesta:

si le hubieran dado vueltas antes... no haría falta seguir dándoselas ahora... y ellos, los nietos de los otros, de los rebeldes, de los fascistas, de los compañeros de los asesinos de Arucas, podrían contar tal vez otras partes de la misma historia, sucumbir a otra rabia, llorar otras lágrimas, tan parecidas y tan distintas a las de Adolfo (2009: 523-524)

aunque posiblemente su hermana Angélica siga complaciendo a los verdugos que siempre aparecen como víctimas desde su perspectiva.<sup>1429</sup>

Con su hermano Rafa se repite la reacción de Julio, la convicción de saberlo todo y de no poder hablarlo por no haberlo vivido.<sup>1430</sup> Sin embargo, ignoran que la abuela Teresa murió en una cárcel<sup>1431</sup> y lo peor es que se niegan a creerlo.<sup>1432</sup> Seguirán defendiendo a su padre a pesar de las sucesivas revelaciones de Álvaro, Angélica se empeñará en seguir negándolo todo:

---

<sup>1428</sup> “Yo ya lo sabía, Álvaro. Lo sé desde hace muchos años. Desde aquella misma tarde en la que tu chica, Raquel... vino a casa con su abuelo... me acostumbré a vivir como los demás, a vivir como si no supiera, como si no me importaba nada.” (2009: 1018; 1025)

<sup>1429</sup> “una inclinación instintiva, incluso patológica en mi opinión, hacia la causa de la ley y el orden, que consistía en echarle la culpa de todo a las víctimas.” (2009: 61)

<sup>1430</sup> “No nos vas a contar nada que nosotros no sepamos. Es una historia muy antigua, que a estas alturas carece por completo de importancia en cualquier sentido, y que además no debemos valorar, porque no podemos hacerlo. Ni tú, ni yo, ni nadie que no haya vivido aquella época” (2009: 1120)

<sup>1431</sup> “ya que lo sabéis todo... ¿Sabéis también que la abuela Teresa, la madre de papá, murió de una neumonía infecciosa el 14 de junio de 1941, cuando estaba presa en el penal de Ocaña? (2009: 1121)

<sup>1432</sup> “Eso no es verdad” (2009: 1121)



Eso no es verdad... Papá debió de tener motivos, razones para hacer lo que hizo. ¿Por qué te pones de parte de la abuela y en contra suya, vamos a ver? A papá lo conocíamos, a ella no. No sabemos nada de la abuela, no podemos saber qué clase de persona era... si la condenaron a muerte, a lo mejor fue porque había matado a alguien, o lo había denunciado. Madrid estaba llena de checas, torturaban a la gente (2009: 1124)

Pero Álvaro insiste:

los franquistas condenaban a muerte a las personas como ella, dirigentes de partidos de izquierdas que no habían cometido ningún delito, siempre por lo mismo, auxilio a la rebelión, aunque fueran ellos quienes se habían rebelado. Ellos empezaron, y después, ellos desencadenaron el terror de una forma ordenada, sistemática, nada que ver con los crímenes individuales y espontáneos de la zona republicana (2009: 1124)

Cuando Álvaro les cuenta las razones por las cuales Teresa se fue de su casa y su relación con Manuel, la reacción de Rafa raya la inmadurez y el conservadurismo, tachándola de “putón” (2009: 1125) mientras que su hermana Angélica se comporta de la misma forma con su ex marido (2009: 1126). No obstante, Rafa encuentra respuestas a todo:

en aquella época todo era distinto. Aquello sería un escándalo descomunal, figúrate, una mujer casada, una adúltera, que dejó abandonado a su hijo, encima... Menuda humillación. No me extraña que papá no quisiera volver a saber nada de ella (2009: 1126)

Pero Álvaro se ve obligado a sacarle de la edad de piedra donde se ha dejado colocar unas anteojeras a fin de no ver lo evidente:

en España había divorcio... y matrimonio civil. Las mujeres divorciadas podían vivir solas o volver a casarse sin perder la custodia de sus hijos... es cierto que la República no acabó con la caverna. Con eso no acabaremos nunca (2009: 1126)

Empeora la situación cuando Álvaro alude a la afiliación de su padre a las JSU que Angélica, por creer saber tantas cosas, no sabe qué eran (2009: 1127) y Rafa sigue negando. Al final Angélica seguirá defendiendo el comportamiento de su padre y justificará los robos a la familia de Raquel como algo legal que se sustentaba por una

ley.<sup>1433</sup> Tal comportamiento de sus hermanos se puede explicar según la ciencia de la óptica a la que aludirá Álvaro:

es una ciencia paradójica pero las lentes no tienen corazón, carecen de sensibilidad, de memoria, de recursos para intervenir en las imágenes que distorsionan. A menudo, la distancia ayuda a enfocar, mejora la percepción de las formas, de los volúmenes de un objeto, y en la misma proporción, la proximidad puede representar un obstáculo para los ojos poco entrenados, pero sólo aplicamos esa regla a las cosas, no podemos invocarla cuando hay personas por medio, tantas personas con tanta tristeza a cuestas (2009: 1212-1213)

Aun así no hay peor ciego que el que no quiere ver y Álvaro desesperado le pedirá cuentas a su madre:

Que esto no era un país, sino el Salvaje Oeste, dímelos, mamá, dime que todo el mundo se vendía por un plato de lentejas, que la vida de las personas no valía ni el precio de la ropa que llevaban puesta, que nadie se acordaba de qué cosa era la dignidad y que no sé de lo que estoy hablando, porque a mí me tocó nacer en el bando de los afortunados y que con eso tendría que darme por satisfecho. Dime lo que quieras... menos que tú nunca te enteraste de nada, que no sabías lo que pasaba, lo que pasó, lo que hicieron tu madre, tu marido... No me digas eso porque no me lo voy a creer (2009: 1220)

Por fin ha descubierto quien es él de verdad<sup>1434</sup> y compara la relación con su familia a la existente en todo el país:

Rafa chilla y yo me callo para que tengamos la fiesta en paz, pero eso no significa que yo sea pacífico, ni que él tenga derecho a decir siempre la última palabra aunque no lleve razón. Es sólo una costumbre, la costumbre de nuestra casa, la costumbre de este país (2009: 1202)

Es por este tipo de actitud por el cual, cuando Franco murió, cuando se abrieron las puertas de la dictadura, decidieron abandonar en el camino los recuerdos de este pasado doloroso, la memoria histórica que según el gobierno dificultaba sus aspiraciones de paz. Prefirieron dejar que se congelase para que luego al descongelarse pudiese helar los

---

<sup>1433</sup> “A los republicanos les expropiaron sus bienes, sí, pero eso no era robar porque había leyes, tribunales... él no fue un ladrón, Álvaro. Lo que hizo era legal.” (2009: 1132)

<sup>1434</sup> “ahora que estoy recuperando el control de mi cuerpo, cuando mis ojos, mis oídos, mi cerebro distinguen por fin algo más que blancura, ahora que ya sé lo que quería saber, quién soy y quién voy a ser” (2009: 1224)

corazones de todos los Raqueles y Álvares que pueblan la España amnésica<sup>1435</sup> porque la historia de ellos:

no era más que una historia, una de muchas, tantas y tan parecidas, historias grandes o pequeñas, historias tristes, feas, sucias, que de entrada siempre parecen mentira y al final siempre han sido verdad. Sólo una historia española, de esas que lo echan todo a perder (2009: 1225)

Una historia que muchos tuvieron que vivir y que, con lo que destacaremos ahora, verán reforzada su relación con la realidad.

Pasamos ahora a analizar el último punto que nos interesa, la intermedialidad sociocultural que estudiaremos tanto en *El corazón helado* como en *El país de las mujeres*. El discurso entre realidad y ficción que se da mediante la intermedialidad sociocultural se argumenta incluyendo referencias a eminencias científicas y sociales, a las tesis feministas, al mundo cinematográfico y musical, toda una fuente de referencias que asientan la verosimilitud de las narraciones inscribiéndolas en un marco sociocultural que a su vez impregna nuestra sociedad actual.

Muestra de un diálogo con eminencias científicas y sociales encontramos en *El corazón helado*, primero a través de la cita epigráfica de Ortega y Gasset que aparece antes del primer capítulo:

Lo que diferencia al hombre del animal es que el hombre es un heredero y no un mero descendiente (Grandes 2009: 12)

Cita que ejemplifica la temática del libro según la cual Álvaro y Raquel son los herederos de la Guerra Civil, y sobre todo Álvaro quien heredó de las culpas de su padre. Segundo, a través de otro filósofo y economista se nos permite entender lo que estudió Raquel y cuál es su forma de pensar cuando Álvaro le reprocha:

el problema de los economistas es que sois extraordinariamente arrogantes. Carecéis por completo de la humildad intelectual que se adquiere al trabajar con horizontes amplios. No te voy a discutir la brillantez de Marx, eso de que la economía mueve el mundo (2009: 156)

---

<sup>1435</sup> “se me ocurrió pensar que a lo mejor no era sólo ella y no era sólo yo, que no éramos nosotros, porque no podía saber en cuántas casas se habían vivido ya o se vivirían aún escenas parecidas.” (2009: 1212)

Esta teoría la volvemos a encontrar más adelante para explicar las motivaciones de Julio, a modo de psicoanálisis del personaje:

la teoría de Freud, el sexo mueve el mundo, y otros fieles a Marx, el dinero es el motor que lo mueve... ¿A que ahora va a resultar que, después de todo, yo lo que soy es marxista? (2009: 716)

Esto es lo que pensará Julio, puesto que el sexo y sobre todo las piernas de las mujeres le guiaron en su trayectoria como un burro llevado por una zanahoria para luego verse mucho más atraído por el dinero al estafar a los Fernández Muñoz, al contrario de Álvaro quien se verá movido por las caderas de Raquel. No obstante, lo que mueve también el mundo de Álvaro es lo científico, que comprobaremos a través de la exposición que organizará en el museo de Alcobendas sobre agujeros negros (2009: 72) y que fue un éxito<sup>1436</sup> a pesar del menosprecio de su madre:

pues parece un salón de recreativos, hijo mío, concluyó. ¿Y qué quieres, que pongamos retratos de Newton en las paredes...? (2009: 87)

Con el creador de la ley de la gravitación universal se podrían explicar las razones por las cuales Álvaro y Raquel se sienten atraídos el uno hacia el otro. El museo en cuestión es el de Ciencia y Tecnología de Alcobendas a cuyo antiguo director alude Almudena Grandes en la nota final<sup>1437</sup>, reforzándolo con los agradecimientos a:

Jorge Wagensberg, físico, profesor universitario y director del museo CosmoCaixa de Alcobendas, así como del CosmoCaixa de Barcelona, que es su modelo y su hermano mayor. Casi todo lo que sabe Álvaro Carrión de física, lo he aprendido yo antes de Jorge, un prestigioso académico y ensayista que se entusiasma cada vez que deja con la boca abierta a un grupo de niños de diez años (2009: 1233)

Queda un poco de la personalidad de Wagensberg en Álvaro que también dejará con la boca abierta a una niña tras explicar el funcionamiento del péndulo de Foucault.<sup>1438</sup>

---

<sup>1436</sup> “La exposición le gustó a todo el mundo.” (2009: 289)

<sup>1437</sup> “A Manuel Toharia, que me ayudó a encontrar trabajo para Álvaro en un museo de la ciencia.” (2009: 1233)

<sup>1438</sup> “siguió sonriendo al tornado, absorba en él, la boca abierta y un candor de entusiasmo incendiando sus ojos” (2009: 427) Un péndulo que por otro lado, la autora se detuvo en observar también: “A Ernesto Páramo, director del Parque de las Ciencias de Granada, que me regaló un péndulo caótico cuando estaban agotados en todas las tiendas de todos los museos de España, y no me preguntó por qué no podía esperar un par de semanas a que los recibieran.” (2009: 1233)

Dicho péndulo, a través del cual Foucault fue capaz de demostrar la rotación terrestre, sirve de metáfora para explicar la relación entre Álvaro y Raquel. Siguiendo con la fascinación de Álvaro por la física, su herramienta de trabajo, aparecen referencias a programas científicos en la televisión:

una cadena de televisión reponía un programa que nunca me cansaba de ver, la muy fantasiosa pero también emocionante reconstrucción de lo que habría sido la vida en la Tierra en la era de los dinosaurios, toda una hazaña de la divulgación científica (2009: 881)

Sin embargo, no será lo único presente sobre la televisión puesto que Raquel se referirá a la ausencia del papel de los republicanos en la gran y pequeña pantalla:

eran rojos españoles, republicanos, exiliados. Echaron a los nazis de Francia, ganaron la segunda guerra mundial y no les sirvió de nada, pero no te preocupes, lo normal es que no lo sepas. Nadie lo sabe... no salen nunca en las películas de Hollywood, ni en los documentales de la BBC. Salen las putas francesas, que se ponían cianuro en la vagina, y los panaderos, que envenenaban las *baguettes*, pero ellos no, ellos nunca (2009: 505)

Lo que sí sabe Álvaro, y desde niño, es que su padre estuvo en el bando de los nazis, que en todas las películas salen como los malos (2009: 383). También el cine sirve para ejemplificar cómo Álvaro, a la edad adulta, a sus cuarenta años, desearía no madurar, no saber más de lo poco que sabía antes de descubrir la verdad acerca de quién era su padre, visionando con su hijo el dibujo animado de *Peter Pan*.<sup>1439</sup>

Por otro lado, el western favorito de su amigo Fernando, que también echan en la televisión, *Centauros del desierto* (2009: 511), podría ejemplificar cómo se siente Álvaro, cual John Wayne, prisionero no del desierto sino de la propia soledad en la que se ha visto sumergido frente a la desaparición de Raquel y al desentendimiento con sus hermanos, aunque podría también ser la personificación de otro actor, James Cagney, al recordar que:

Mai... ella también estaba viendo una película desde la cama cuando entré en el dormitorio para ponerme una camisa limpia... parecía una escena tan antigua como la que estaba viendo ahora, James Cagney disparando con una metralleta desde el estribo de un coche en marcha (2009: 983-984)

---

<sup>1439</sup> “El niño está viendo Peter Pan... se la acabo de poner. Es su película favorita” (2009: 183) y la verá con él (2009: 518)

Referencia a una película que podría ser casualmente, o no, la que comparte la similitud con el título de la novela de Almudena Grandes y los propios sentimientos de los protagonistas: *Corazón de hielo*, de Gordon Douglas. También podría parecer casualidad la descripción hecha de la familia de Mateo Fernández Gómez de la Riva\* por los tíos de María Muñoz:

en esta casa están todos medio locos... el pequeño está empeñado en construir una máquina voladora de ésas y se ha roto ya todos los huesos, de los trastazos que se pega, y me han contado que otra de las hermanas es espiritista (2009: 324)

recordándonos a la película *Mamá cumple cien años* en la cual Carlos Saura propone una crítica a la sociedad española a través de la representación de una familia esperpéntica y aludiendo a la españolidad franquista mediante el hijo militar muerto. Pero, el que nos interesa es el papel encarnado por Fernando Fernán Gómez que podría ser visto como el espiritista –cuando como por telepatía consigue hacer que su hermano Juan venga a ver a su madre- y sobre todo porque se pasa el tiempo intentando volar con un ala delta.

Otra película esta vez aludida directamente en la narración es la que Raquel estará viendo para desconectar de sus preocupaciones, quizás igual que lo hicieron los españoles que vieron esta comedia cuando se estrenó en 1955, *Historias de la radio*, de José Luis Sanz de Heredia:

encontró una vieja y buena película en blanco y negro. Era española... se rió mucho con Pepe Isbert vestido de esquimal en pleno verano, con la manifestación que organiza el alcalde de aquel pueblo donde había un niño enfermo, un maestro sabio y un cura estupendo, José Luis Ozores desmayándose todo el rato, y cuando los dos gordos de la pensión, obedientes siempre a las indicaciones de la pareja de locutores que hacen cada mañana un programa de gimnasia, se abrazan y, estupefactos, escuchan que lo que tienen que hacer ahora es besarse, ya estaba de mucho mejor humor (2009: 1173)

El actor José Isbert debutó en su carrera en el teatro recomendado por Carlos Arniches a quien María Muñoz aludirá al comparar a la novia de su hijo Ignacio, Edu, “que hablaba igual que los personajes de Arniches” (2009: 351), con una voz chulesca y castiza que supo representar a la perfección para ofrecer el retrato de los ambientes populares en sus sainetes que iban de lo cómico a lo grotesco. No obstante, Edu era una mujer valiente

que se arriesgaba trayéndoles comida cuando ésta se racionaba. Álvaro también comentará a Raquel la supuesta valentía de las mujeres:

se supone que las mujeres sois las valientes... las revistas femeninas, las series de Televisión, el cine español, las escritoras que ganan el premio Planeta... (2009: 780-781)

Ejemplos de éstas últimas son Ana María Matute quien lo ganó en 1954 y es, según Almudena Grandes, la novelista española más importante del siglo XX<sup>1440</sup>; Concha Alós quien lo ganó en 1964 y supo representar en *El caballo rojo* (1966) el escenario de la Guerra Civil; Lucía Etxebarría quien lo ganó en 2004 y que por su forma de ser podría aparentarse con Raquel; o Marta Portal quien lo ganó en 1966 y escribía columnas en el *ABC* que aparecerá citado en la narración mediante el abuelo de Fernando que era redactor jefe del *ABC* (2009: 388). Pero, no será el único periódico citado puesto que sabemos que María Muñoz\* hojea las recetas de la “cocinera real” a través de *El Socialista* (2009: 360) y que Ignacio cuando está en los calabozos de la Puerta del Sol tras el golpe de Casado se encuentra con un periodista de *Mundo Obrero* (2009: 367) quien es capaz de informarles sobre la situación en la que están.

Más allá de los periódicos, lo importante aquí son las referencias a los libros dedicados acerca de la contienda que dividió un país en dos bandos y el mayor ejemplo de ello lo tenemos mediante las citas que Almudena Grandes hace antes del segundo capítulo. Por un lado cita a la tía de Jorge Semprún, Constanica de la Mora y su autobiografía *Doble esplendor*, inicialmente escrita en inglés –*In place of splendor*– y que luego tradujo al español cuando vivió en México; encarnando así esta postura dual frente a los idiomas que uno siente cuando está exiliado en un país en el que no se habla su idioma, al igual que la familia de Raquel. A través de Constanica de la Mora también se resume la división que hubo en el seno de las familias al estallar la contienda puesto que ella era republicana y su hermana Marichu era falangista, íntima de Pilar Primo de Rivera y su Sección Femenina. Además, Constanica de la Mora se divorciará de su primer marido debido a los contactos que tenía con los instigadores del golpe de 1936 para irse con un aviador republicano, recordándonos a Mari Carmen Ortega. Asimismo, tuvo que aguantar la difícil separación de su hija que fue evacuada a Rusia durante la Guerra Civil. Por otro lado, citará las memorias de Antonio Bahamonde que estuvo al servicio de Queipo de Llano y prefirió huir al no poder aguantar la violencia de la represión. De

---

<sup>1440</sup> Cfr. Anexo IV, entrevista del 27/06/2017.

este modo Almudena Grandes representa los dos bandos, la libertad y la represión: la cita de Constanza de la Mora refiriéndose a la República como régimen de libertad democrática y progreso social y la de Antonio Bahamonde para referirse a la sempiterna utilización de la violencia aludiendo a la represión que desataban para limpiar España de sus impurezas como si aún estuviesen en los tiempos de la Inquisición. La Guerra Civil será referida a través de las imágenes que ofrece el libro de Bernardo Gil Murgarza *España en llamas* (1968) presente en la casa de Álvaro y cuya existencia ignoraba puesto que se lo comentará su hermano Julio al revelarle que siempre había conocido la verdad o por lo menos desde aquel día que su hermano Rafa y su hermana Angélica le hablaron del tema eligiendo dicho libro para referirse a él como al:

catálogo de una carnicería. Cadáveres y más cadáveres, niños degollados, hombres fusilados, mujeres llorando... Y muchos incendios, eso sí, crucifijos quemados, vírgenes tiradas por el suelo... Esto es lo que hicieron los rojos en la guerra, me dijo. Y hoy ha venido un señor, que es tío de mamá y era rojo, a decirle a papá que ha vuelto a vivir aquí, y que sabe que él se quedó con todo (2009: 1021)

En cuanto a Raquel, ella amenazará a Julio Carrión G.\* con los libros que se publican hoy en día porque ya se ha pasado el miedo que la gente tenía como su abuelo en 1977 (2009: 1096):

las librerías estaban verdaderamente llenas de libros sobre la guerra y la posguerra, y cada mes aparecían nuevos documentales sobre el tema, y los jueces autorizaban todas las semanas exhumaciones de las víctimas de la represión franquista, y el Estado seguía pagando indemnizaciones a los partidos y sindicatos republicanos expoliados por los vencedores de la guerra civil (2009: 1141)

Asimismo, le comunica que tiene muchas fotos del Sapo\* y su hija Angélica, su mujer, para poder montar un documental que tenga suficiente repercusión no para procesarlo, porque sabe que la costumbre de la impunidad (2009: 1098) no se ha perdido, sino para hacerle famoso y no de una fama que le haría buena publicidad (2009: 1099).

Sopla en el ambiente el aire de las canciones que cobran sentido si las adaptamos a los argumentos de la narración, siendo la radio o las máquinas tragaperras las encargadas de reproducir esas canciones. Un ejemplo de ello se ofrece cuando Álvaro sale de la oficina de Raquel:



una tragaperras entonaba sin parar la canción de El golpe, tarariro, tarán, tarán, tarariorarí tarantán (2009: 139)

dejando planear en el aire no sólo las estafas de Julio sino también las de Raquel. Más adelante, cuando estén en el taxi que les lleva por primera vez a casa de Raquel oirán:

un especial de música de los ochenta... empezó a canturrear que me buscaría en Groenlandia, en Hawai, en el Tíbet, en Japón y en la isla de Pascua. Podría haber sonado cualquier otra canción, pero estaba sonando precisamente ésa y... pusieron un éxito de otro grupo pero de la misma época, horror en el hipermercado, terror en el ultramarinos, mi chica ha desaparecido y nadie sabe cómo ha sido... (2009: 980)

Unas canciones que les devolverán a la época de la Movida y de su juventud pero no sólo esto porque la primera, *Groenlandia*, de los Zombies, deja claro que para Raquel “el tiempo no podía esperar” para buscar a Julio Carrión y poder cobrarle la deuda que tenía con su familia; también representará a Álvaro buscando a Raquel por todos sitios cuando se marcha sin decirle nada más que un “te quiero”, personificando la chica desaparecida de Alaska y los Pegamoides y su canción *Horror en el hipermercado*, pero reaparecerá sin ser descuartizada.

Estas canciones de la Movida son muy distintas a las que solía tocar Teresa González\* al piano ya que “tocaba a Schubert y a Chopin” (2009: 225) o a las que cantará la bonita voz de María Muñoz\* y que encandiló a Mateo: “se había enamorado de ella mientras la oía cantar el brindis de La Traviata” (2009: 320) de Verdi, una ópera basada en una novela de Dumas, *La dama de las camelias*, cuya acción narrativa transcurre a lo largo de tres años, al igual que los que duraron la Guerra Civil Española durante la cual los republicanos cantaban el *Himno de Riego* para luego ponerlo al mismo nivel que *La Marsellesa* cuando combatían a los nazis durante la Segunda Guerra Mundial (2009: 700). Es cierto que podríamos destacar cierta similitud en las letras “Soldados, la patria”/”Aux armes citoyens” sin olvidar la referencia al himno opuesto el del *Cara al sol*, himno falangista que cantaba uno de los abuelos de Fernando (2009: 390). Representa una división que Almudena Grandes decide explicar con una cita antes del tercer capítulo, coincidiendo con el sentimiento final de los protagonistas que acaban teniendo el corazón helado. Cita una canción del grupo Jarcha titulada *Libertad sin ira* que a pesar de ser de 1976 fue censurada por una Transición sensible al tema de la paz, aunque en esta canción defiendan el espíritu de paz entre las dos Españas (2009: 989).

En el exilio no sólo se canturreaba el *Himno de Riego* sino también otras canciones que recuerda Ignacio Fernández Salgado\* cuando le obligaban a ir a las fiestas de *L'Humanité*:

a galopar, a galopar, Antonio Vargas Heredia, flor de la raza calé, si me quieres escribir, ya sabes mi paradero, olé, olé<sup>1441</sup> (2009: 816)

“A galopar, a galopar, hasta enterrarlos en el mar” cantaba Paco Ibañez cuya familia se exilió en Francia después de la Guerra Civil y cuyas canciones fueron censuradas por el franquismo al igual que Joan Manuel Serrat que alababa en su canción al que iba con un clavel grana temblando en la boca, “Antonio Vargas Heredia, flor de la raza calé”. El último tercio de la frase alude a la canción escrita durante la batalla del Ebro. Otro tipo de canciones oíría con la madre de Raquel cuando los dos, Raquel e Ignacio, se vayan de viaje escolar y aterricen en las cuevas del Sacromonte para escuchar unas granaínas como esta que dice:

*Desea el hombre una cosa, parece un mundo, luego que la consigue, tan sólo es humo, tan sólo es humo, prima tan sólo es humo, desea el hombre una cosa, parece un mundo...* (2009: 832)

sacada de una canción de Enrique Morente a quien Almudena Grandes recuerda en la nota final:

a mi amigo Enrique Morente, por unas granaínas que no olvidaré jamás –*Desea el hombre una cosa, parece un mundo, luego que la consigue, tan sólo es humo*–, y por haber contestado a mi pregunta, ¿de quién es esa letra?, con una respuesta igual de emocionante: es popular (2009: 1240)

Letra que se podría asemejar al comportamiento que tuvo Julio durante su vida cada vez que quería algo, una vez conseguido, ya poco le importaba, fuesen mujeres o dinero. Cerramos este ciclo musical con la alusión de Almudena Grandes al hecho de que la banda sonora de *El corazón helado* haya sido escrita, sin que él lo supiera, por Joaquín Sabina (2009: 1240) –también obligado al exilio. Dicha canción podría ser la de *Palabras como cuerpo* (1978) del disco *Inventario* que apareció primero en un libreto que escribió, *Memorias del exilio*, para luego cantarlo y cuya letra es:

---

<sup>1441</sup> También citado 2009: 817-818.

*Recuperar de nuevo los nombres de las cosas llamarle pan al pan vino llamar al vino sobaco al sobaco miserable al destino y al que mata llamarle de una vez asesino nos lo robaron todo las palabras, el sexo los nombres entrañables del amor y los cuerpos la gloria de estar vivos la crítica, la historia, pero no consiguieron, robarnos la memoria...*

Lo que se propone Almudena Grandes con esta novela, como nieta de los vencidos, es volver a llamar a las cosas por su nombre para recuperar una memoria que a fin de cuentas y a pesar de todo no consiguieron robarles y de la que se sienten orgullosos tan orgullosos como Álvaro de su abuela Teresa y como Raquel de todos y cada uno de los miembros de su familia que son imprescindibles para definir su identidad.

Gioconda Belli también defenderá el principio de identidad en *El país de las mujeres* para volver a ofrecer a la mujer, y al hombre, parte de la identidad de la que se vieron escatimada en lo que Olivera describe como:

la imposición de los roles diferenciados sexualmente [que] significa para las mujeres represión de la sexualidad, desigualdad en la carga doméstica y discriminación económica y política... [que] a su vez significa para los hombres represión de la afectividad, obligatoriedad de asumir el poder y de demostrar permanentemente el predominio de lo racional sobre lo afectivo, fortaleza sexual y exaltación de la masculinidad y del machismo (1992: 25)

Para reforzar esta denuncia que formula Gioconda Belli a través de su narración, nos quedaremos con el impacto musical que representa uno de los cantautores nicaragüenses más conocido y encubrir con sus letras una denuncia política a la situación actual, a la condición de la mujer y sus trágicos asesinatos en Ciudad Juárez –descritos en la infernal 2666 de Bolaño- en su canción *Las hijas del Sol*, y que en la narración será recordado por Viviana como “el rockero más guapo de América Latina” (Belli 2010b: 239-240): Ramón Mejía, más conocido como Perrozompopo, cuyo personaje ficticio escribió en *El país de las mujeres* una canción a la Presidenta:

Si querés cambiar Empezá a caminar Paso a paso, pie con pie Vamos p’adelante No lo dudé  
usté Viviana te convida a la vida Paso a paso, pie con pie Vamos p’adelante No lo dudé usté  
(2010b: 239-240)

Además Perrozompopo escribió una canción cuyo título se asemeja al de la novela de Gioconda Belli, con la excepción de que no es el país de las mujeres sino el de la mentira en la cual declara lo siguiente acerca de Nicaragua:

*El país de la mentira, es el reflejo en carne viva de poder quitar la vida, de escupirte en la canción. Pero hay tantos de nosotros que pensamos que es posible darle vuelta a la memoria y derrotar a la maldad, a la maldad*

del mismo modo que Viviana piensa que es posible darle la vuelta al orden patriarcal a fin de que las mujeres puedan demostrar su capacidad de gobernar. También llega Gioconda Belli a dotar de verosimilitud un gobierno ficticio mediante el diálogo que se establece con eminencias científicas y sociales, y con las tesis feministas –tanto nacionales como internacionales- a fin de inscribir la ideología del gobierno del PIE en un marco real; del cual Gioconda Belli también se aprovecha para denunciar la condición de la mujer en la sociedad no tan ficticia de Faguas.

Citar la influencia de las tesis de Deepak Chopra, Fritjof Capra y Karl Marx<sup>1442</sup> en los discursos del PIE nos ayuda a entender cómo sienta las bases de su gobierno, así como su forma de ver el mundo.

Deepak Chopra es un médico hindú asentado en California –de allí entendemos la cercanía geográfica con la autora- que defiende la medicina alternativa, escribiendo sobre la espiritualidad y el supuesto poder de la mente en la curación médica. Quizás esté relacionado con el hecho de que Viviana esté en coma –un estado que la ciencia aún no ha sido capaz de dominar- y la narración nos sumerge en su mente para compartir con ella sus recuerdos yendo de la formación de su gobierno a su toma de poder pasando por una declaración hecha por el papa Benedicto XVI afirmando que el infierno sí existe y que por el contrario el “limbo” no.<sup>1443</sup> Por otra parte, la referencia al físico austriaco Fritjof Capra –que también trabajó en California y se especializó en el estudio de las consecuencias filosóficas y sociales de la ciencia moderna relacionándolas con la biología y la ecología- quizás tenga que ver con el hecho de que el gobierno del PIE insista tanto en limpiar el país, proponiendo un concurso de Barrio Limpio que describe como “un plan nacional de limpieza... inspirada en un programa de televisión” (2010b: 153) y cuya referencia real descubrimos a través del Instituto

---

<sup>1442</sup> “[en sus discursos] nombrando citas que abarcaban desde las teorías de Deepak Chopra, Fritjof Capra y Marx.”(Belli 2010b: 111)

<sup>1443</sup> “el papa Bernardo XVI, el alemán, había eliminado el limbo.”(2010b: 225)

Nicaragüense de Fomento Municipal que organiza concursos denominados “Mi Barrio, Mi Comunidad Mi Municipio Limpio”.<sup>1444</sup> Otro programa nos recuerda los ya existentes en la realidad del mundo de la telebasura a través de la creación de un *reality show* en el que concursan hombres para saber cuál es el mejor padre o amo de casa, quién cuida mejor de los niños y quién ejecuta mejor las tareas domésticas<sup>1445</sup>, como si los hombres no se sintiesen lo suficientemente humillados con esa situación de dependencia e inercia –según su punto de vista-; un programa televisivo que podría ser patrocinado por los detergentes *Puntomatic* y su famosa publicidad del 2007 en la que cantaban: “Pablo se levantó puso la lavadora y no se murió”, mientras las voces en off aseguraban “caballeros lavar con *Puntomatic* es tan fácil que hasta un hombre puede hacerlo” y apostaban “por el reparto igualitario del trabajo en casa”. Asimismo el gobierno del PIE promueve una política que favorece el medio ambiente mediante la limpieza de los barrios y el suministro de agua gratis (Belli 2010b: 51-52):

La Presidenta había insistido tanto en aquello de la limpieza de las calles porque decía que la suciedad de afuera hacía más fácil vivir con la suciedad de adentro, la suciedad del alma que por tantos años les había hecho perder el norte de la honradez y no tener escrúpulos para aprovecharse del prójimo (2010b: 58)

La influencia de Marx y de su comunismo con una sociedad que vive de una forma comunitaria, actuando para el beneficio de la colectividad, explicaría el por qué ponen a los hombres a trabajar construyendo:

la escuela, las guarderías, el comedor comunal y rellenaron las calles con piedrín... los más letrados daban clases y alfabetizaban (2010b: 58)

La idea de los comedores comunales en los barrios también pone de relieve el vivir en comunidad.<sup>1446</sup> De esta forma permite a los hombres expiar la culpa por todos los años de mal gobierno. Además, tras la erupción del volcán, los hombres se quedan fuera de

---

<sup>1444</sup> Cfr. Arcia, artículo del 12/04/2016. Sabiendo que lo de la limpieza de los barrios se puede comprobar en el Informe del estado actual del saneamiento de Nicaragua entre 2007-2009, pp. 21-22.

<sup>1445</sup> “el *reality show* de los hombres domésticos... “los campeones caseros” lo bautizaron.”(Belli 2010b: 208)

<sup>1446</sup> “Ya hacía un año que funcionaba el sistema de cocina rotativa, nacido de la idea de aliviar el trabajo doméstico... las familias –hombres y mujeres- se turnaban en preparar la cena que se servía en la casa comunal construida entre todos” (2010b: 28)

servicio por la bajada de su nivel de testosterona encontrándose más débiles.<sup>1447</sup> Esto y el hecho de que, repentinamente, Faguas se convirtiese en el centro de interés del mundo entero por su nueva política feminista, que dio un giro revolucionario de 360 grados, tiene que ver con la famosa teoría del caos, según la cual:

una mariposa agitando sus alas en el Caribe podía causar tormentas que sacudieran el pensamiento adormecido y negligente del planeta entero (2010b: 227)

al igual que el atentado cometido en contra del Presidente Kennedy (2010b: 27), al que se refiere Daisy –la hija de José de la Aritmética- por su similitud con el sufrido por Viviana<sup>1448</sup> y sobre todo por manifestar su desacuerdo frente al hecho de que se crean que tal atentado se deba a la supuesta incompetencia de las mujeres que protegían a la Presidenta.<sup>1449</sup>

La imposición de un estado “ginocrático” (2010b: 103), apartando completamente a los hombres de la política, recuerda la oposición a su gobierno respaldada por Estados Unidos, acusándola de llevar a cabo un segundo Apartheid. Una crítica que le permite recordar que quienes sufrieron con esta situación no son ahora los hombres sino antes las mujeres.<sup>1450</sup> Las asociaciones de hombres a las que nos hemos referido antes se oponen a la decisión que toma el gobierno de mujeres, de dejarles en el banquillo usando la comparación con el *dog out* del béisbol<sup>1451</sup>:

el desalojo de los varones empezó como al mes o dos de instalado el nuevo gobierno y los sorprendió a todos... sólo se aplicó a los empleados del Estado y cada uno recibió, en reconocimiento a los servicios prestados a la nación, el salario equivalente a seis meses de trabajo (2010b: 59)

---

<sup>1447</sup> “cuando explotó el volcán, después de esos días de oscuridad, usted sabe cómo nos quedamos los hombres: acabados, pasivos. A ustedes nadie se les opuso... nosotros no teníamos ánimo para nada. Éramos como electrodomésticos que alguien desenchufó... la extrañeza que nos entró a todos y que nos dejó fuera de combate; sumisos, sedita”(2010b: 18)

<sup>1448</sup> “un hombre con la cabeza cubierta por una gorra azul de camionero que se abría paso entre la multitud... acercarse y alzar los brazo a poca distancia... muy tarde reconoció su intención. No oyó el disparo pero un calor viscoso la golpeó fuertemente en el pecho y la frente y la hizo perder el equilibrio.” (2010b: 15)

<sup>1449</sup> “a los presidentes alguien siempre quería matarlos. Tenían que haberlo pensado mejor antes de poner solo a mujeres a cuidarla. Los hombres tenían más experiencia en esas cosas” a lo que Daisy contestará: “¿Y a los hombres que han matado, quién los cuidaba? Acuértese del presidente Kennedy.” (2010b: 27)

<sup>1450</sup> “una delegación de la oposición llegó a Nueva York y Washington para acusarlas ante el mundo de llevar a cabo un segundo apartheid... consideró que no podía menospreciar la oportunidad que le habían puesto en la mano, porque si de apartheid se trataba, nadie más apartado que las mujeres.”(2010b: 226)

<sup>1451</sup> “explicando con metáforas deportivas por qué iban a descansar de los hombres por una temporada. Dijo que era como cuando en el béisbol había jugadores que se quedaban en el *dog out*.” (2010b: 60-61)

indemnización similar a la que suele recibir la mujer cuando está de baja por maternidad. Aunque sea una decisión temporal, los hombres intentan rebelarse en contra de este éxodo (2010b: 171), de esta condena<sup>1452</sup> que les parece injusta, la de cuidar de la casa:

verse sin mujer que lavara, cocinara y planchara, todas esas cosas que la Presidenta insinuó que tendrían que hacer los varones y a las que ella llamó “responsabilidades familiares”... Por seis meses, nada menos, ellos tendrían las responsabilidades de ellas, según lo dispuesto por la Presidenta en una decisión inapelable (2010b: 60)

Ahora son ellos los amos de casa porque necesitan darse cuenta de lo que hasta ahora sólo incumbía a la mujer:

el poder tiene signo masculino y los hombres necesitan vivir en carne propia lo que significa ser marginales, que el otro sexo decida por ellos. Además de que es la única manera de que experimenten la vida doméstica como una realidad (2010b: 172)

Por fin el poder está en manos de las mujeres las cuales tienen autoridad hasta para gestionar el dinero en la pareja.<sup>1453</sup> Los hombres se encuentran en la antigua posición de la mujer, se indignan por la supuesta intrusión en su privacidad del gobierno del PIE<sup>1454</sup>, sintiendo en sus carnes la desigualdad que padecían las mujeres y que ahora les parece discriminatorio:

no podemos sino estar en desacuerdo con la radical decisión de la presidenta Sansón. En un mundo poblado por hombres y mujeres, un género no puede afirmarse a expensas del otro. Nos gustaría pensar y esperar que el pueblo de Faguas, sobre todo los hombres, manifestara su derecho a disentir. Sería un triste sino para la democracia fagiense transitar de un pasado de discriminación ideológica a uno de insólita discriminación por razones de género (2010b: 157)

Se está abriendo una batalla real entre los sexos a fin de poner a prueba cuál es el que más vale, el que más poder tiene, el que más impone. Y a quién citar mejor que a ese polémico político germano-estadounidense acusado de haber promovido regímenes

---

<sup>1452</sup> “En los ministerios más machos, como el de Defensa y del Interior, algunos cabos y sargentos intentaron alzarse en armas.” (2010b: 59)

<sup>1453</sup> “pagarles seis meses... Prestaremos dinero... Y el salario se lo entregaremos a la mujer de la familia. Así les durará más.” (2010b: 154)

<sup>1454</sup> “pero este se ha metido en la vida privada de uno” (2010b: 28)

dictatoriales en Latinoamérica -como el de Pinochet- y a quien quitaron el Premio Nobel de la Paz otorgado en 1973, el tan controvertido Henry Kissinger, personaje aludido mientras Viviana intenta argumentar acerca del tipo de poder que quiere llevar a cabo, y puesto en boca de Emir:

la mejor cita de Henry Kissinger: “No puede haber batalla entre los sexos porque hay demasiada confraternización con el enemigo” (2010b: 173)

Una confraternización que, sin embargo, no trae consigo la igualdad de género. Esto hará que el gobierno del PIE intente alinearse con el modelo político sueco en materia de igualdad de género y nos permitirá comprobar cuál es su objetivo según la alusión que hace Rebeca:

en Suecia... allí hay amos de casa, subvenciones del Estado para guarderías y normas que rigen para el tiempo compartido entre la pareja. Las estadísticas de participación de la mujer demuestran que el asunto funciona (2010b: 153)

Suecia es, según el Índice de Igualdad de Género, el país más igualitario ya que el propio gobierno sueco se declara feminista y desde un punto de vista laboral y político la mujer ocupa el segundo puesto detrás de Islandia. Los suecos aprobaron en 1979 una Ley de Igualdad de Género y en 1974 fue el primer país en aprobar las bajas de paternidad. Frente a esto, las del PIE toman conciencia de su condición:

nos damos cuenta de que no hay igualdad... la mujer ha hecho enormes avances en los países desarrollados... ¿Por qué creen que Alemania, Italia, España, se están quedando sin gente?... Las mujeres no quieren reproducirse porque hacerlo significa dejar de vivir para dedicarse a criar. La maternidad en todo el mundo está penalizada; la mujer es penada por quedar embarazada, por parir y por cuidar a los hijos... el mundo del trabajo no se adaptó a nosotras. Está pensado para hombres que tienen esposas. Si las mujeres hubiéramos organizado el mundo, el trabajo no estaría segregado de la familia, estaría organizado *alrededor* de la familia: habría guarderías maravillosas y gratis en los propios centros de trabajo... nos darían bonos productivos por cada niño que trajéramos al mundo (2010b: 101)

una situación que se debe a que como afirma María Luisa Tarrés:

la observación de la actividad política desde una perspectiva de género muestra que uno de los problemas más evidentes es la ausencia, la discriminación o la falta de reconocimiento de



las mujeres en esa esfera relacionada con las decisiones que definen las orientaciones básicas del desarrollo de una sociedad (1998, vol.1: 13)

porque les han hecho convencerse de que sus cualidades como mujeres sólo eran debilidades de las cuales no podían más que avergonzarse.<sup>1455</sup> Amelia Valcárcel nos recuerda una cita de Rousseau afirmando que las mujeres:

no tienen otro ser que aquel que queramos darles porque no son nada en sí sino que dependen de la opinión masculina (1994: 100)

O que sólo piensa en usar todos los aspectos de la femineidad en su contra como observa Bourdieu:

ser “femenina” equivale esencialmente a evitar todas las propiedades y las prácticas que pueden funcionar como unos signos de virilidad, y decir de una mujer poderosa que es muy “femenina” sólo es una manera sutil de negarle el derecho a este atributo claramente masculino que es el poder (2005: 123)

Sin embargo, Viviana se da cuenta de que:

ya hay mujeres presidentas. Eso no es novedad. Lo que no hay es un poder femenino... Yo imagino un partido que proponga darle al país lo que una madre al hijo, cuidarlo como una mujer cuida su casa; un partido “maternal” que blanda las cualidades femeninas con que nos descalifican... en vez de tratar de demostrar que somos tan “hombres” como cualquier macho y por eso aptas para gobernar, hacer énfasis en lo femenino, eso que normalmente ocultan, como si fuera una falla, las mujeres que aspiran al poder: la sensibilidad, la emotividad... si con nuestras artes seductoras de mujeres y madres, sin falsificarnos ni renunciar a lo que somos (Belli 2010b: 99)

porque cuando se produce:

el acceso al poder de las mujeres sin mayores transformaciones en el sistema patriarcal, da lugar con frecuencia a nuevas expresiones de subordinación: el tener que adoptar formas masculinas para el ejercicio del poder, la maternidad en soledad, la invasión del trabajo público en sus espacios privados, la crisis de sus relaciones familiares... entorpeciendo y enajenando en gran medida el desarrollo de una conciencia de género que les permita...

---

<sup>1455</sup> “Nos hemos dejado culpabilizar por ser mujeres, hemos dejado que nos convenzan de que nuestras mejores cualidades son una debilidad.” (Belli 2010b: 99)

acumular mayores fuerzas y abrir nuevos espacios para luchar por su emancipación (Olivera, 1992: 192)

llevándolas, aún en palabras de Olivera, a:

ejerce[r] el poder patriarcal masculino en una posición de subordinación aunque la mayor parte de ellas no lo reconoce (1992: 184)

al contrario de las del PIE que van a reivindicar su poder asentando sus bases en lo que siempre había sido visto como una desventaja para la mujer y convirtiendo a Faguas en un:

plan piloto de un sistema diferente propuesto por nuestro partido: el “felicismo”. La felicidad per cápita y no el crecimiento del Producto Interno Bruto como eje de desarrollo. Medir la prosperidad no en plata sino en cuánto más tiempo, cuánto más cómoda, segura y feliz vive la gente (Belli 2010b: 101)

Destacaremos antes de seguir con la doctrina del “felicismo” que la idea de medir la felicidad per cápita entra en conexión con la creación, por el padre del actual Rey Dragón de Bután, pequeño reino del Himalaya, del indicador de la Felicidad Nacional Bruta (FNB) en 1972 que estipula “Gross National Happiness is more important than Gross National Product”<sup>1456</sup> a fin de proponer una alternativa a la pobreza económica proponiendo un cálculo del bienestar y de la felicidad del ser humano por encima del consumo, promocionando un desarrollo socioeconómico sostenible e igualitario, la preservación y promoción de los valores culturales, la conservación del medio ambiente y el establecimiento de un buen gobierno, unos pilares que entran en contacto con los del gobierno ficticio del PIE. En *El país de las mujeres* se define la felicidad del siguiente modo:

como un estado donde las necesidades esenciales estén resueltas y donde el hombre y la mujer, en plena libertad, pueden escoger y tener la oportunidad de utilizar al máximo sus capacidades innatas y adquiridas en beneficio propio y de la sociedad (2010b: 129)

El “felicismo” como doctrina de gobierno del PIE entra en diálogo con la teoría del desarrollo humano y con la economía del bienestar defendida por el filósofo y economista bengalí Amartya Sen, en la cual la libertad tiene una importancia relevante.

---

<sup>1456</sup> Trad. propia: “La Felicidad Nacional Bruta es más importante que el Producto Nacional Bruto”

Rebeca, le pregunta a Viviana si ha leído a Amartya Sen puesto que el “felicismo” que defiende coincide con “el índice de calidad de vida<sup>1457</sup>”, es decir, el bienestar. Además, en el Manifiesto del PIE, las mujeres del gobierno reconocen sus habilidades para hacerse con el poder e imponer un nuevo modelo:

somos un grupo de mujeres... los hombres han gobernado con mínima participación de las mujeres... es la gestión de ellos la que ha sido un fracaso. De todo nos han recetado nuestros ilustres ciudadanos: guerras, revoluciones, elecciones limpias, elecciones sucias, democracia directa, democracia electorera, populismo, casifascismo, dictadura, dictablanda... y nosotras, las mujeres, ya estamos cansadas de pagar los platos rotos de tanto gobierno inepto, corrupto, manipulador, barato, caro, usurpador de funciones, irrespetuoso de la constitución... es hora de que las mujeres digamos: SE ACABÓ... es conocido que las mujeres somos duchas en el arte de limpiar y manejar los asuntos domésticos. Nuestra habilidad es la negociación, la convivencia y el cuidado de las personas y las cosas (2010b: 107)

Reconocen su capacidad para dirigir un país y, según Amartya Sen, el concepto de capacidad corresponde a las capacidades que tiene cada uno para convertir sus derechos en libertades, basándose en la libertad positiva, es decir, la capacidad real que tiene una persona de poder ser o hacer algo. Esto es lo que defiende el gobierno del PIE empezando a ponerlo en práctica a través de la educación de los que representarán a las futuras generaciones y con ello asegurar un cambio capaz de perdurar en el tiempo:

en el gobierno de *las eróticas* los niños se quedaban en las escuelitas de los barrios hasta los doce años. Aprendían a leer y a escribir y el resto del tiempo lo pasaban haciendo lo que más les gustara, cualquier asignatura... ese método de autoeducación... los mismos niños decidían lo que querían aprender y no sentían que los empujaban a hacer esto o lo otro. (2010b: 57)

Por las mismas razones, igualmente acordes con las teorías de Amartya Sen, defienden el erotismo y la libertad sexual como uno de los pilares de su gobierno:

aceptan que cada quién es libre para hacer el sexo con quien quiera: hombres y mujeres; mujeres con mujeres, hombres con hombres” (2010b: 18)

---

<sup>1457</sup> “Te leíste a Amartya Sen –dijo Rebeca-. Me encanta ese hombre. Eso que vos decís es lo que hace la ONU, es el índice de calidad de vida.”(Belli 2010b: 102)

Un deseo de “inculcar el respeto a la inviolable libertad de mujeres y hombres dentro de la sociedad” (2010b: 40) según Martina y su Ministerio de las Libertades Irrestringidas. El hecho de que le quieran dar una política de estado al erotismo<sup>1458</sup> nos lleva ahora al diálogo con las tesis feministas para darle legitimidad, en la ficción, al Partido de la Izquierda Erótica.

Antes de entrar más en detalle en las características del PIE, vamos a enumerar los elementos, presentes en la novela, que permiten entender la condición de la mujer en Faguas. Para esto no hay mejor voz que la de Renée Montagne para informar a Emir desde la radio estadounidense del atentado que sufrió Viviana<sup>1459</sup>. Esta californiana es el ejemplo mismo del éxito de una mujer en el ámbito laboral: cubrió acontecimientos tan importantes como la liberación de Mandela, el entierro del Papa Juan Pablo II y, entre otras cosas, fue reportera de guerra en Afganistán. Así es como quiere Viviana, y su gobierno, que las mujeres consigan comprometerse en Faguas en el ámbito sociopolítico a pesar de la opinión de los hombres. En Faguas la idea de imaginar a una mujer en el poder provoca hilaridad<sup>1460</sup> y se tienen pocas esperanzas en sus capacidades para dirigir un país.<sup>1461</sup> Como hemos aludido antes, lo que define la identidad de la mujer sólo está asociado con el ámbito de lo privado y menospreciado a los ojos del sexo masculino.<sup>1462</sup> La sociedad faguense también está llena de prejuicios a la hora de considerar a la mujer y actúa como un freno a sus decisiones. José de la Aritmética lo ejemplifica afirmando la extrema necesidad de que los hombres sigan siendo chóferes por si se estropean los coches poder arreglarles ya que:

mentira que ustedes, las mujeres, iban a poder hacer lo que un hombre. Hay cosas que cada cual hace mejor (2010b: 19)

a lo que Eva Salvatierra le replicará lo errado que es su razonamiento puesto que “los mejores cocineros del mundo son hombres” (2010b: 19) mayoritariamente en comparación con las mujeres. Debido a estas teorías infundadas también sigue siendo

---

<sup>1458</sup> “Lo que más me está costando... es darle contenido de política de Estado al erotismo.” (2010b: 183)

<sup>1459</sup> “fue a través de la voz de Renée Montagne... que se enteró del atentado.” (2010b: 159)

<sup>1460</sup> “Yo nunca me hubiera imaginado que ustedes, las mujeres, iban a mandarnos. Hasta me reí.” (2010b: 17)

<sup>1461</sup> “Quiero verlas solitas, no les doy ni una semana” (2010b: 61)

<sup>1462</sup> “el problema es que se menosprecie la mentalidad que hay detrás de eso; que se restrinja esa actitud femenina al terreno de lo privado” (2010b: 100)

mal vista la homosexualidad<sup>1463</sup> -y no sólo desde el punto de vista masculino sino también desde el femenino conservador<sup>1464</sup> que se manifestaba en contra de mandar a los hombres a cuidar de la casa por miedo a que se volvieran “maricas” (2010b: 180)- la mujer no puede ser lesbiana, tiene que respetar el modelo de la buena mujer casta o corre el peligro de ser tachada de puta o loca:

siempre ha sido igual... cuando no entienden lo que hacemos, nos acusan de brujas o de putas (2010b: 166-167)

al igual que con su política que comparan con una locura<sup>1465</sup>, a pesar del hecho de que Emir defiende esta idea:

te ven como loca, pero también son lo suficientemente inteligentes como para percatarse de que hay un método en tu locura (2010b: 198)

un método que aun así siguen temiendo.<sup>1466</sup> Pero ya se acabó con esta persecución, ya que las mujeres del PIE quieren asumir su estatus de mujer a la par de todos los prejuicios que conlleva<sup>1467</sup>, aunque no parezca tan sencillo como decirlo:

Era lento el asunto. No solo les tocaba despejar el peso de la presencia real de los hombres, sino la del juez interiorizado, el hombrecito menudo, que con el índice siempre enrostrado y cara de padre, o cura, o tío o hermano estaba plantado como un busto augusto y austero en medio de los parques umbrosos de los cerebros femeninos, recordándoles o que eran hijas de Eva: pecadoras; hijas de mala madre: putas; hijas de la Barbie: idiotas; hijas de la Virgen María: niñas decentes; hijas de madres mejores que ellas que no se creían las divinas garzas: mujeres calladas y bien portadas... modelos femeninos santificados o despreciados... de una sola dimensión; o esto o lo otro... a las mujeres no les sacaban a la Virginia Woolf como referencia (se suicidó), ni a la Jane Fonda, ni a Berthe Morisot, Flora Tristán. Emma Goldman, Gloria Steinem, Susan Sontag, Rosario Castellanos, Sor Juana... si las conocían era porque, como se decía vulgarmente, tenían *cola*... hacían lo que querían pero tenían un triste fin (acabó con la cabeza metida en el horno, se hizo puta, era fea como un demonio, lesbiana... nunca se casó, se murió solita, pobre monja). Nadie descalificaba a Van Gogh por

---

<sup>1463</sup> “en países como Faguas abundaban quienes aún querían taparse los ojos. Tanta gente vivía fuera del clóset en estos tiempos que era trágico que aún perseveraran los prejuicios.” (2010b: 40)

<sup>1464</sup> “Muchas mujeres son extremadamente conservadoras.” (2010b: 184)

<sup>1465</sup> “Es lo que le faltaba a este país, que nos volviéramos locos. Sólo eso nos faltaba, pasar de la corrupción a la locura.” (2010b: 61)

<sup>1466</sup> “Usted es temible” (2010b: 147)

<sup>1467</sup> “De una vez asumimos todos los prejuicios: nos declaramos putas, locas e izquierdosas.” (2010b: 102-103)

haberse cortado una oreja, ni a Hemingway por llenarse la cabeza de perdigones. A los hombres ningún defecto los bajaba del pedestal, a las mujeres las hacía rodar al sótano (2010b: 194-195)

En el sótano de la Historia oficial también se quedaban, escondidas detrás de los que fueron reconocidos como los únicos y legítimos héroes y en Faguas, por mucho que reclamasen monumentos oficiales en su nombre, sólo los había para los hombres:

¡Tan masculino el culto de la muerte! Los soldados conocidos y hasta los desconocidos tenían los mejores monumentos, las llamas eternas, los obeliscos, los arcos de triunfo. Las mujeres puja y puja alumbrando chavalos, haciendo de tripas corazón, criando y alimentando a esos hombrecitos tan prestos a morir, y a duras penas les hacían aquellos monumentos desgarrados y patéticos que acaban en los parques más aburridos del mundo (2010b: 41)

resaltando lo que según Lerner les animará a reivindicar sus derechos:

la contradicción entre la centralidad y el papel activo de las mujeres en la creación de la sociedad y su marginación en el proceso de interpretar y dar una explicación ha sido una fuerza dinámica, que las ha impulsado a luchar contra su condición (1990: 22)

El problema en Faguas es que todos los hombres no se pueden comparar con José de la Aritmética que se declara “medio feminista” (Belli 2010b: 25) por haberse criado entre mujeres y por estar a la cabeza de una familia de cinco hijas<sup>1468</sup> que tenían más poder que él en su casa.<sup>1469</sup> Era más común tener que aguantar críticas como las de Emiliano – representante de la oposición al partido del PIE- quien declara ser alérgico a las feministas que sólo actúan según la frustración que tienen de no poder ser hombres: el sitio de la mujer es en su casa y en ningún otro más.<sup>1470</sup> Aquí reside el mayor error, lo que hace que, como dice Eva: “el machismo es forever” (2010b: 102) porque el hecho de imponer la división de los sexos sitúa a la mujer en una escala inferior en comparación con el hombre y favorece los comportamientos machistas como hemos podido comprobar en la parte que hemos dedicado a la condición de la mujer

---

<sup>1468</sup> “Mercedes, su esposa... sus hijas. Debía ser algo de familia eso de producir mujeres porque las de él eran cinco. Todas con nombres de flores: Violeta, Daisy, Azucena, Rosa y Petunia” (Belli 2010b: 27)

<sup>1469</sup> “le vivían sacando aquello de que él era el hombre» de la casa...eran ellas las que mandaban” (2010b: 25-26)

<sup>1470</sup> “Le tengo alergia al rosado, a lo femenino y, sobre todo, a las feministas. Esas, en el fondo, lo que quieren es ser hombres. Por eso viven frustradas... el hombre y la mujer eran como eran y cada quien tenía que ubicarse y no andar creyendo que se podía cambiar lo que Dios y la naturaleza había dispuesto. La mujer en su casa y con sus hijos era lo correcto.”(2010b: 189)

nicaragüense. En Faguas, antes de la llegada del gobierno del PIE, la mujer se sentía discriminada y sometida al hombre en lo que se refiere al trabajo fuera de casa. Olga es un buen ejemplo para ilustrar esta situación en la que la mujer se ve confrontada a la opinión de su marido quien le prohíbe ir a trabajar fuera de casa. En su calidad de ingeniera, cuando ella le informó de su deseo de trabajar para el país él le contestó que la necesitaba más que el país a ella<sup>1471</sup>, poniendo en entredicho las capacidades de su mujer<sup>1472</sup> aunque lo que realmente le daba miedo era la reacción de la gente, el qué dirán e incluso cuando le toca a él estar en casa sigue adoptando un punto de vista machista:

¿Cómo se las ingeniaría ella para mantenerse ocupada los años que permaneció en la casa sin trabajar? Porque no tuvieron hijo... Olga... tenía espíritu de monja: sacrificada, silenciosa... Ahora ganaba más de lo que él nunca había ganado... las mujeres al menos, como eran sentimentales, podían pasar horas pensando en sus problemas y en los ajenos, pero a él el silencio lo deprimía (Belli 2010b: 77-78)

Mejor encerrarlas en casa porque “era como vergonzoso para la mentalidad de ellos que la mujer trabajara” (2010b: 60) transformando la vida de las mujeres en un asfixiante cautiverio que fomentará la idea errónea según la cual la mujer es un objeto, o un animal de costumbres<sup>1473</sup>, que el hombre puede tratar y manejar como le dé la gana desembocando en comportamientos violentos hacia ella. Uno de ellos, el tráfico humano que podemos ver reflejado a través de lo que vivió el personaje de Juana de Arco por culpa del Magistrado Jiménez, como ya hemos mencionado. Otro es la violencia de género que podemos comprobar a través del personaje de Dionisio que maltrata a su mujer Ernestina:

ni embarazada le dejó de pegar... la torturaba... agarraba hielo y se lo pegaba al cuerpo hasta que la quemaba... le había hecho un corte profundo en la mano con una navaja... [cuando] dijo que iba a votar por el PIE, se armó Troya otra vez... no se supo si... logró votar (2010b: 258-259)

---

<sup>1471</sup> “Cuando eran jóvenes nunca dejó que Olga trabajara. ¿Qué iban a decir sus amigos, la gente, si él no podía mantenerla?... soy ingeniera industrial y el país necesita a gente preparada como yo. Más te necesito yo. Eso le respondió.”(2010b: 78)

<sup>1472</sup> Ejemplificando también lo que Murguialday dice: “Aun hoy, para las mujeres, participar en la Educación de Adultos es un acto heroico. Deben desafiar los reclamos de sus familias que les echan en cara el descuido de las labores domésticas, los celos de los maridos ante las relaciones con otros hombres, los prejuicios acerca de su capacidad para estudiar o enseñar.” (1990: 108)

<sup>1473</sup> “La mujer es un animal de costumbres; me acostumbraré” (Belli 2010b: 69) dice Viviana defendiendo la versión feminista del famoso dicho según el cual es el hombre el animal de costumbres.

a pesar de los llamados “talleres de respeto y poder” (2010b: 51-52) a las que mandaban a las parejas como ellos:

los metían a los dos a unos centros especiales de reeducación; todo el día a oír charlas, a ver psicólogos, al final los hacían firmar un documento donde se comprometían a respetarse bajo pena, esta vez, de cárcel para el agresor, y si había reincidencia, los volvían a llevar a la reeducación y en fin, no los dejaban en paz (2010b: 260)

Sin embargo, visto lo que él pensaba de las mujeres del PIE<sup>1474</sup> era de esperar que llevase la violencia hacia la mujer a alcanzar su culmen con el atentado a Viviana, percibido como algo imperdonable por las del gobierno al no haber podido impedirlo, a golpe de estadísticas<sup>1475</sup>, como si fuese un atentado hacia el colectivo de las mujeres<sup>1476</sup> que se movilizan pidiendo justicia.<sup>1477</sup> La conmoción provocada por el atentado es similar a la que provocó el accidente de la Princesa de Gales, el 31 de agosto de 1997<sup>1478</sup> y al que José de la Aritmética también alude.<sup>1479</sup> En resumidas cuentas, atribuyen a estos comportamientos bárbaros de los hombres el exceso o simplemente la presencia de la testosterona como factor clave:

el retorno de la testosterona no afectó a todos de la misma forma. Hubo quienes reclamaron con violencia su lugar de amos y señores... el aumento de los feminicidios, las violaciones y las disputas domésticas (2010b: 43)

La autora se burla de los prejuicios que definen la testosterona como la hormona de la dominación o de las teorías erradas que quieren justificar los actos de violencia por un exceso de testosterona<sup>1480</sup>, por tanto, con la erupción del Mitre y el desprendimiento del humo “mágico” que debilitó a los hombres:

---

<sup>1474</sup> “Esas mujeres eran pecadoras, comehombres, pervertidas, solo querían acabar con la religión y las buenas costumbres, eran satánicas, perjuraba Dionisio” (2010b: 259)

<sup>1475</sup> “Que ellas, dueñas de estadísticas puntillosamente actualizadas sobre la violencia contra las mujeres en Faguas y en el mundo, no hubiesen tomado extremas precauciones para salvaguardar la vida de su presidenta, era imperdonable.” (2010b: 81)

<sup>1476</sup> “Grave que le disparen a una mujer, es como si nos hubieran disparado a todas.” (2010b: 27)

<sup>1477</sup> “¿Quién hirió a Viviana? Que pague... No queremos violencia... Eva, hacé tu trabajo” (2010b: 205)

<sup>1478</sup> “Si no fuera este, un país pobre, competiría con el mar de flores que le pusieron a la princesa Diana.” (2010b: 188)

<sup>1479</sup> “Me recordó lo que pasó con aquella princesa inglesa...” (2010b: 219)

<sup>1480</sup> Dice Greer (2000: 244): “Invocar la influencia de la testosterona es un recurso mediante el cual los hombres evitan asumir la responsabilidad por su propia conducta... las investigaciones encaminadas a determinar la influencia de las hormonas sobre la conducta encuentran grandes dificultades para establecer una asociación entre la testosterona y conductas humanas concretas.”



se enteraron del curioso efecto de la nube negra... una extraña somnolencia en sus maridos... la libido decaída de los hombres fue la que dio la pista científica de que algo anormal sucedía... si el índice normal de testosterona en los hombres es de 350 a 1240 nanogramos por decilitro, en Faguas la muestra de hombres de toda edad que examinaron solo registraba 50 a 60 nanogramos... los gases del volcán eran responsables del efecto (Belli 2010b: 37)

y así dejar a los hombres impotentes a fin de dar vía libre a las mujeres hacia el poder<sup>1481</sup>; asimismo la lava del volcán consigue lavar el país como habían propuesto las del gobierno del PIE alimentando el juego de palabras entre “lava” y “lavar”, como hemos mencionado antes, a fin de erradicar todos los males debidos al poder masculino:

ellas habían anunciado que la misión del PIE sería lavar, desmanchar y sacarle brillo al país. Jamás imaginaron que la madre naturaleza les haría el gran servicio de crear un fenómeno que... les lavó el camino para pasar del sueño a la realidad (2010b: 31-32)

aunque Viviana se niega a admitirlo prefiriendo creer que es el fruto de una futura igualdad entre los sexos.<sup>1482</sup> Tenemos que hacer hincapié en lo que, según nuestra opinión, es una de las dos fuentes principales en la que se basó Gioconda Belli para su novela –y en las que no entraremos mucho en detalle, sólo para plantearlas como fuente de inspiración para un trabajo preliminar a la escritura de la novela- y que le sirvió de sustento para este tipo de régimen que preconiza el fin del patriarcado y la independencia total de la mujer tanto a nivel público como privado: el *Manifiesto SCUM*<sup>1483</sup> –el Manifiesto de la Organización para el Exterminio del Hombre- de la controvertida Valérie Solanas, una mujer llena de traumas que decidió mendigar, prostituirse y hasta vivir entre rejas tras intentar asesinar a Andy Warhol en 1968. Uno se puede preguntar cómo este manifiesto disparatado alimentado por una mujer llena de un odio visceral hacia los hombres y diagnosticada de esquizofrenia llegó a alzarse como uno de los clásicos del feminismo radical internacional. A uno le puede resultar lógico lo difícil que es para las mujeres conseguir la emancipación y una igualdad total con el hombre si cada vez que se habla de feminismo, éste se tiene que relacionar con

---

<sup>1481</sup> “entre la dulcificación de los hombres y las estupideces del gobierno, el Partido de la Izquierda Erótica se colocó a la cabeza en las encuestas.” (Belli 2010b: 37)

<sup>1482</sup> “Viviana rehusó atribuir su victoria al Mitre. Prefería pensar que la campaña del PIE, no sólo había desafiado los esquemas de hombres y mujeres, sino que había logrado que los votantes (más de la mitad del electorado) vislumbraran al fin una ilusión de igualdad.” (2010b: 37-38)

<sup>1483</sup> “Society for Cutting Up Men”.

una mujer, calificada de feminista, quien defiende el exterminio del hombre para el beneficio de la sociedad. En el caso de Gioconda Belli, burlarse del miedo que pueden llegar a sentir los hombres hacia el feminismo puede ser una de las razones por las que eligió tratar este tema en su novela. Pero es cierto que es menos radical puesto que en *El país de las mujeres* sólo debilita a los hombres de forma paródica para permitir a las mujeres tomar el control, pero en ningún momento muestra el deseo de exterminarlos. No obstante, podemos encontrar cierto parecido con algunas ocurrencias presentes en el *Manifiesto SCUM*:

el objetivo principal en la vida de una mujer es aplastar el sexo masculino. Para ayudar a los hombres en esta tarea, SCUM organizará Sesiones Miérdicas durante las cuales cada hombre presente pronunciará un discurso que comenzará con la frase: *soy una mierda*. (Solanas 2002: 56)

Esto se relaciona con lo que explicábamos acerca de la impotencia de los hombres desprovistos de la testosterona suficiente hasta el punto de sustituir a sus mujeres en casa e ironiza a su vez la creencia de que, en palabras de Greer:

cuanto más altos eran los puestos alcanzados por una mujer en su carrera profesional, mayores eran también sus niveles de testosterona (2000: 244)

transfiriéndoles a las mujeres fagüenses la testosterona de los hombres que creían volatilizada por el humo del volcán y a la par establecer un ambiente de temor en el cual el hombre ni es capaz de pronunciar del todo una hormona que lo define como tal.<sup>1484</sup>

Respecto a las tesis feministas que respaldan la defensa de los derechos de la mujer, aluden a la variedad del feminismo y su deseo de no comulgar con ciertos tipos de feminismos que no ilustran la imagen que quieren divulgar de su gobierno<sup>1485</sup> como por ejemplo el feminismo diferencialista que según Amelia Valcárcel asocia el poder a la corrupción y dicha corrupción a la masculinidad, llegando a afirmar que:

las mujeres son el antipoder porque no han tenido poder y porque no desean tener el poder (1994: 110)

Pero las del PIE sí quieren el poder y Gioconda Belli en la narración hace referencia a dos tipos de modelos con los que se puede establecer cierto diálogo útil a la hora de

---

<sup>1484</sup> “Ni pronunciarlo puedo. Terrona le dicen en mi barrio.” (Belli 2010b: 19)

<sup>1485</sup> “Depende qué feministas. El feminismo es muy variado.” (2010b: 99)

entender las bases del funcionamiento y de las decisiones del gobierno del PIE. Por un lado alude a los modelos feministas de los años sesenta en Estados Unidos, refiriéndose al tipo de reuniones que hacían para compartir su experiencia y reivindicarse como mujeres.<sup>1486</sup> Por otro lado apunta, a través de la propuesta de Emir para recaudar fondos y apoyo al partido de Viviana, a las feministas de la “Cuarta Onda<sup>1487</sup>”; mejor conocida como Cuarta Ola. Ese feminismo en cuestión corresponde al feminismo actual que, como al estilo de Gioconda Belli, o del gobierno del PIE de Viviana, es más abierto sobre los temas sexuales, el derecho al placer y el sentido de lo erótico. Defiende la intrínseca relación entre sexo y poder que hemos demostrado en nuestra primera parte, a través de las palabras de Amelia Valcárcel<sup>1488</sup>, la sexuación del poder reconocida en muchos de los textos clásicos del feminismo como *Política sexual*, *El segundo sexo* o *La dialéctica del sexo*.<sup>1489</sup> Valcárcel nos explica lo que es la política para Kate Millet:

“es el conjunto de relaciones y compromisos estructurados de acuerdo con el poder, en virtud de los cuales un grupo de personas queda bajo el control de otro grupo”... la posición subsidiaria de las mujeres se convierte en política, el patriarcado en política sexual... ejercida fundamentalmente por el colectivo de los varones sobre el colectivo de las mujeres, cuyo origen tendrá dos tipos principales de explicaciones, biológicas o económicas (1994: 129)

Por esto, el gobierno del PIE, deseoso de tener una etiqueta feminista se propone seguir las tesis de varias feministas<sup>1490</sup>, así como crear un puesto de ministras invitadas con mujeres procedentes de otros países a fin de ayudarles en materia de derechos de la mujer<sup>1491</sup> y no sólo en este asunto ya que podemos comprobar cómo Gioconda Belli ficcionaliza a la argentina Carla Pravisani (Belli 2010b: 121), aprovechando que en la realidad es consultora en estrategia y creatividad, para resaltar el hecho de que las del

<sup>1486</sup> “Siguiendo el modelo de reunión de las feministas en los años sesenta en Estados Unidos, las mujeres afiliadas se reunían para compartir sus experiencias... pintando las uñas de rojo a las mujeres, les hablaban del partido que velaría para que dejaran de ser dependientes de los maridos y dueñas de sus destinos y decisiones.” (Belli 2010b: 112)

<sup>1487</sup> “Emir se ofreció para organizarle el plan para recoger fondos. Irían a Estados Unidos a visitar mujeres hermosas y valientes, partidarias de causas perdidas y del Tercer Mundo, feministas de la Cuarta Onda.” (2010b: 147)

<sup>1488</sup> Cfr. Primera parte, cap. I, p. 25, cita de A. Valcárcel (1994: 10-12).

<sup>1489</sup> De Kate Millet, Simone de Beauvoir y Shulamith Firestone.

<sup>1490</sup> “nombrando citas que abarcaban... hasta las tesis feministas de Camille Paglia, Susan Sontag, Celia Amorós y Sofia Montenegro” (Belli, 2010b: 111)

<sup>1491</sup> “podríamos importar mujeres expertas de otras partes del mundo... tener ministras invitadas.” (2010b: 104)

PIE la hayan llamado para dirigir su campaña electoral.<sup>1492</sup> Las guio a fin de conseguir captar el electorado femenino al esconder propaganda del partido dentro de productos de uso exclusivamente femeninos<sup>1493</sup> (2010b: 117); las impulsó a hacer publicidad escribiendo en las puertas de los baños femenino o en los espejos de los probadores así como la organización de falsas reuniones o meriendas para divulgar sus ideas y programas (2010b: 118); les aconsejó manifestarse reivindicando el tampón como un arma de defensa, convirtiendo a las embarazadas en palomas de la paz y sobre todo convirtiendo el cuerpo de la mujer en arma de persuasión en todos sus aspectos (2010b: 119) puesto que defiende la aparición de una mujer en topless a fin de presentar el programa a los hombres en la televisión o una voz de mujer gritando de placer cada vez que haya un gol en un partido de fútbol (2010b: 120); aconseja la formación de un ejército de mujeres edificando estatuas a la efigie de la mujer-madre (2010b: 121). Dejándonos entender como si lo que estuvieran haciendo fuese prohibido y que llegar a dirigir el país es como emprender una lucha clandestina para que el sexo masculino no les impida llegar a su fin. Tenemos que destacar que el papel desarrollado por Carla Pravisani nos recuerda al de Rosario Murillo con su marido Daniel Ortega durante las elecciones del 2006:

se hace cargo de la campaña electoral en la que resultó electo Presidente de la República el Comandante Ortega. Es la primera vez en la historia de Nicaragua que una mujer dirige una campaña que además resulta triunfadora (Asamblea Nacional 2010: 55)

Comprobamos la importancia que tiene para ellas hacerse conocer mediante la campaña electoral y llegarán a citar a otra mujer, presentadora estrella y quien ocupa sitio entre las mujeres más poderosas o influyentes del mundo, Oprah:

desde Ronald Reagan hasta Oprah Winfrey, sabemos que estar en los medios, ser una “celebridad”, puede llevarlo a uno a la presidencia (Belli 2010b: 100)

Oprah Winfrey, que no tuvo una infancia fácil debido a los abusos que sufrió, consiguió tener impacto en la sociedad estadounidense como la tuvo Reagan cuando fue presidente a pesar de las distintas controversias que hubo acerca de su política, como por ejemplo su participación en la financiación de las Contras de Nicaragua, y que

---

<sup>1492</sup> “Carla Pravisani, dueña de una agencia de publicidad... se ofreció no sólo a dirigirles su campaña, sino a conseguirles el patrocinio de varias de sus clientas... era una argentina escultural” (2010b: 113)

<sup>1493</sup> “Campaña de mercado directo dentro de diferentes productos de uso exclusivo femenino.” (2010b: 117)

casualmente al igual que Viviana sufrió un atentado en 1981 poco después de asumir la presidencia. En definitiva, lo que quieren ejemplificar a través de esto es la importancia del respaldo en los medios, en este caso gracias a las redes sociales.<sup>1494</sup>

Volviendo a Carla Pravisani, su apariencia física que “desde la nariz hasta el peinado pertenecía al club de las Virginias Woolfs del mundo” (2010b: 113), un club encabezado por mujeres como Celia Amorós, Camille Paglia, Sofía Montenegro o Ana Vijil, a las que se refieren en la novela, y que sirven para darle estructura a las estrategias políticas del PIE.

Celia Amorós, desde el feminismo de la igualdad, habla de una reconciliación necesaria de los dos géneros para llegar al verdadero concepto de la universalidad del hombre.<sup>1495</sup>

Una reconciliación que no podrá existir plenamente mientras que el hombre siga creyendo necesario demostrar su dominación sobre la mujer usando su sexo como arma según como afirma Camille Paglia: “el pene se ha definido como un instrumento de intimidación, agresión, violación y destrucción” (2001: 50). Es a través de Paglia que las del PIE intentan darle una faceta política a lo erótico, sabiendo que esta feminista neoyorkina defiende la sexualidad humana desde aspectos más ocultos y salvajes, acordes también al feminismo de la Cuarta Ola.

Parecen lógicas las referencias a Sofía Montenegro puesto que al igual que Gioconda Belli, participó en el FSLN y es una de las mujeres más importantes de Nicaragua en materia de feminismo. Por ello, el gobierno de Viviana Sansón se propone seguir sus consejos<sup>1496</sup> ya que ella fundó el Movimiento Autónomo de Mujeres al que aluden en la novela mediante la figura de su lideresa ficticia Ana Vijil.<sup>1497</sup> En la realidad, esta última, es la presidenta del Movimiento de Renovación Sandinista e hizo una tesis sobre la situación de la mujer en la Asamblea Nacional y se dedicó a estudiar la participación de la mujer en la política, llevándole a dedicarse a la enseñanza de las ciencias políticas y la ciudadanía. Otra referencia a Sofía Montenegro nos permite definir la naturaleza del

---

<sup>1494</sup> “La conferencia, el manifiesto y lo que dijeron se reprodujeron en periódicos, blogs, Facebook, twitter y cuanta red social existía.” (Belli 2010b: 110)

<sup>1495</sup> “Como Celia Amorós lo expresa, “la reconciliación de la humanidad tanto con su propia naturaleza biológica como con la naturaleza exterior constituye un todo y ese todo es el verdadero carácter de universalidad del hombre como ser genérico.” Y esta pretensión de portar mayor universalidad es lo que hace del movimiento feminista un sujeto de estudio tan interesante para la ética.” (Valcárcel, A. 1994: 158-159)

<sup>1496</sup> “Las mayores reclamaron a las más jóvenes que no reivindicaran el feminismo al autodefinirse como hembristas... La Montenegro dijo que era necesario pensar en lo que entendían por familia y que ella proponía que se pensara en las mujeres por categoría: casadas con hijos, madres lesbianas, madres solteras, mujeres sin hijos.” (Belli 2010b: 177)

<sup>1497</sup> “la incendiaria lideresa del Movimiento Autónomo de Mujeres, Ana Vijil” (2010b: 207)

gobierno del PIE como un gobierno revolucionario: Juana de Arco se acuerda “de una frase que salía en las memorias de la Montenegro y lo dijo en voz alta: ¿Qué hacer, dijo Lenin?” (Belli 2010b: 231), recordándonos al tratado que escribió Lenin *¿Qué hacer?*, publicado en 1902 y en el cual se proponía revelarnos la forma según la cual se tenía que organizar un partido revolucionario. Así podemos afirmar que el PIE es un partido revolucionario que aboga por la revolución de la mujer y busca en las tesis feministas la forma de aniquilar el patriarcado en su propio terreno de juego.

Por eso Gioconda Belli permite que Viviana juegue con los estereotipos femeninos llevándolos hasta el límite. El objetivo es hacer que caigan esos estereotipos, que se produzca un cambio en la moral de la sociedad de Faguas, vistiéndose de manera sexy dejando ver los atributos femeninos y así atraer al electorado masculino. Es necesario resaltar todo lo que se pueda identificar con lo femenino y jugar con ello para desafiar los estereotipos que siempre debilitaron a la mujer<sup>1498</sup>:

Viviana habría dicho que salieran todas llorando en televisión. Enfatizar todo cuanto se pensaba como femenino, hacerlo hacía el ridículo había sido su genialidad. Nos hemos pasado demasiado tiempo arrepintiéndonos de ser mujeres —decía— y tratando de demostrar que no lo somos, como si serlo no fuera nuestra principal fuerza, pero no más: vamos a tomar cada estereotipo femenino y llevarlo hasta las últimas consecuencias (2010b: 44)

Para defender su condición de mujer no hay nada más fuerte que defender su condición de madre sin que sea una discapacidad. Partiendo de que el poder de una mujer al ser madre reside en la posibilidad de dar a luz, se basan en el hecho de que si una mujer es capaz de dar a luz también podría ser capaz de controlar esas vidas, llegando a dirigir un país como si fuese su casa. Viviana aparece como madre de Celeste y, a la vez, madre del país que dirige, teniendo en cuenta que Gioconda Belli, a fin de construir la Faguas ficticia, se basa en el modelo nicaragüense de la asociación AMPRONAC en la que las mujeres pertenecientes a ella lo eran tanto desde un punto de vista de mujer como de madre.<sup>1499</sup> Igualmente podemos citar el modelo de Violeta Barrios que dirigió el partido de la Unión Nacional Opositora y fue la primera mujer electa presidenta en

---

<sup>1498</sup> “Desde niñas nos entrenan para que dudemos de nuestro criterio por emocional, sensible, subjetivo, falta de racionalidad. Yo quiero que las mujeres se den cuenta de que son sabias, que pueden ser tan sabias en gobernar un país como lo son en gobernar su casa” (2010b: 173)

<sup>1499</sup> “AMPRONAC... fue capaz de interpretar políticamente sus sentimientos de madres y esposas y de convertir en motivo de movilización la brutalidad de la Guardia Nacional.” (Murguialday 1990: 49)

América, de 1990 a 1997, escudando su condición de mujer detrás de su estatus de viuda y de madre<sup>1500</sup>, aspectos que se podrían asemejar al personaje de Viviana<sup>1501</sup> ya que también ella va a usar estos estereotipos, reivindicándolos a fin de dar fuerza y cabida al nuevo modelo político que defienden en su manifiesto:

para salvar este país las mujeres tenemos que actuar y poner orden a esta casa destartalada y sucia que es nuestra patria... somos de izquierda... somos eróticas porque *Eros* quiere decir VIDA, que es lo más importante que tenemos y porque las mujeres no sólo hemos estado desde siempre encargadas de darla, sino también de conservarla y cuidarla... invitamos a todas las mujeres a apoyarnos y a sumarse a nosotras. A los hombres los invitamos a pensar y recordar quien los crio y a meditar si no les habría convenido más tener una madre que la ristra de padres de la patria que tras todos estos años nunca les cumplieron (Belli 2010b: 108)

Este poder femenino recibirá al principio su dosis de rebelión:

se discutió si el poder ejercido por las mujeres sería diferente, si el erotismo era distinto a la pornografía o si la izquierda tenía aún razón de ser. Lo mejor de todo fue que cuando los comentaristas y periodistas se revelaron como trogloditas, traicionando sus esfuerzos por sonar como hombres modernos... les parecía a los varones la división de los sexos que les recetaba a las mujeres la exclusión, la explotación y un sinnúmero de desventajas (2010b: 111)

El hecho de que la naturaleza del poder cambie de género no significa que las mujeres vayan a estar confrontadas a problemas diferentes que los que tenían los hombres:

el feminismo no debe entenderse separado del hombre, lo cual denota... una posición de cautela frente al llamado feminismo radical... que no prendió nunca en Nicaragua (Rodríguez 1990: 128)

En cambio darle teoría política al feminismo es hacerlo radical y es lo que se hace en la novela de Gioconda Belli a través del partido del PIE, porque como declara Gerda Lerner:

---

<sup>1500</sup> “La proyección constante de Violeta fue la de madre y ama de casa besando soldados, prometiendo el fin del SMP y la reconciliación de la familia.” (Olivera 1992: 163)

<sup>1501</sup> Cfr. Entrevista televisiva por Jaime Chinchá del 11/11/2010 en la que va diciendo que su modelo de presidenta se podría asemejar a Violeta Barrios.

no existe ni una sociedad que conozcamos donde el colectivo femenino tenga el poder de adoptar decisiones sobre los hombres o donde las mujeres marquen las normas de conducta sexual o controlen los intercambios matrimoniales (1990: 56)

Lo político siempre estuvo en el ámbito de lo público y han sido muchos siglos sin que las mujeres tuviesen acceso a ello al estar recluidas en el ámbito privado de sus hogares. Por eso a la hora de excluir a los hombres de la esfera pública, ellas quieren dirigir el país igual que dirigían sus casas; pasan de ser ciudadanas a “cuidadanas<sup>1502</sup>,” a fin de tener bien claro el concepto de una nueva política maternalista. Además podemos establecer su conexión con un grupo feminista español: la Fundación de Mujeres que se propone lograr la igualdad mediante diversos proyectos relacionados con el ámbito sociocultural, político y económico y puso en marcha el Servicio de Apoyo Integral a Cuidadoras llamado Cuidadanas.<sup>1503</sup> Es hora de que los hombres las respeten, están hartas de estar sólo a su sombra<sup>1504</sup> y puesto que detrás de un gran hombre siempre hay una gran mujer, quieren protagonismo, no sólo conformarse con el papel secundario. Estiman que han ayudado suficientemente al sistema patriarcal aceptando ser dominadas; es así que si dejan de apoyarlo habrá poca probabilidad de que siga funcionando puesto que según Lerner, las mujeres han cooperado en el patriarcado de los hombres en algo que ella denomina “dominación paternalista”<sup>1505</sup>.

La idea de Viviana es “cambiar la naturaleza de la autoridad” (Belli 2010b: 172) traspasando el poder de un género a otro para arreglar de una vez por todas la ausencia o escasa presencia de la mujer en la política, y de paso hacerse con el estatus de nueva profeta desde el:

púlpito libertario... que había montado en Faguas, desde donde predicaba como Evangelista de la Nueva Testamento el fin de la discriminación por razones de género, color, religión o identidad sexual (2010b: 41)

---

<sup>1502</sup> “introducir el concepto de la *Cuidadanía*, las y los ciudadanos como *Cuidadanos*, como cuidadores de la Patria, una idea que tomó de un grupo de feministas españolas.” (Belli 2010b: 43)

<sup>1503</sup> Cfr. enlaces en Bibliografía.

<sup>1504</sup> “Nos van a respetar de otra manera... han dirigido solos el mundo de los negocios, de la política. Han probado de lo que son capaces por sí mismos. Nosotras siempre hemos estado a su sombra o a su lado.” (Belli 2010b: 154)

<sup>1505</sup> “sólo puede funcionar gracias a la cooperación de las mujeres... durante casi cuatro mil años las mujeres han desarrollado sus vidas y han actuado a la sombra del patriarcado, concretamente de una forma de patriarcado que podría definirse mejor como dominación paternalista” (1990: 316)



Así es como en Nicaragua AMPRONAC –y posteriormente AMNLAE- consideraba posible la igualdad de la mujer, con su participación en la política. Al crear el Partido de la Izquierda Erótica van politizando el feminismo y aunque Martina alude al PIE como un partido que nunca existió<sup>1506</sup>, sabemos por la nota que deja Gioconda Belli al final de su novela de su existencia real:

durante la Revolución Sandinista, existió en realidad un grupo de mujeres, amigas, que nos constituimos en lo que llamamos el PIE, Partido de la Izquierda Erótica.... entre todas acordamos discutir y poner en prácticas estrategias para promover los derechos de la mujer individualmente en nuestra esfera de influencia (2010b: 275)

En cambio es cierto que en la Nicaragua de los 80, el PIE no tenía el mismo poder que el de la ficción de Gioconda Belli. Era más bien una organización de mujeres que no se declaraban del todo feministas; un intento de emancipación no del todo visible o posible.<sup>1507</sup> Gioconda Belli alude a sus fundadoras tanto en la realidad<sup>1508</sup> como en la ficción:

Vino Sofía Montenegro... y vinieron doña Yvonne, doña Olguita, doña Alba, la Poeta, doña Malena, doña Milú, doña Ana, doña Vilma, doña Lourdes y doña Rita. Las fundadoras originales del PIE ya eran ancianas. Muchas de ellas eran instituciones en Faguas, pues habían sido aguerridas luchadoras por los derechos de la mujer. La Montenegro en la teórica que todas ellas habían leído hasta el cansancio en los días que montaban el PIE. Su elocuencia era una leyenda urbana (Belli 2010b: 176)

Además de recordarnos a un partido también distinguimos el juego de palabras existente entre las siglas del PIE y el pie<sup>1509</sup> -pero no resaltan cualquier pie sino el que se reivindica femenino, con las uñas pintadas de rojo- tal y como dicen en su manifiesto:

---

<sup>1506</sup> “Así se llamó un partido que jamás existió como tal, pero que fundaron mujeres que nos han inspirado a nosotras.” (Belli 2010b: 100)

<sup>1507</sup> “Poco conocida era la existencia del “PIE”. Las mujeres involucradas en este grupo no se pronunciaron como organización de mujeres. Más que todo era un foro de discusión donde se encontraban informalmente, sin que muchas supieran la existencia del mismo. Algunas de las que participan en él, eran líderes en el Frente Sandinista, otras no. Su influencia en el debate feminista, era más sutil, sea en su trabajo o en las organizaciones en que participaron.” (Brenes 1991: 172)

<sup>1508</sup> “a Sofía Montenegro, Milú Vargas, Malena de Montis, Ivonne Sio, Ana Criquillón, Vilma Castillo, Rita Arauz, Lourdes Bolaños, Alba Palacios y Olga Espinoza las memorias que sirvieron de inspiración para este libro.” (Belli 2010b: 275)

<sup>1509</sup> “si usamos las siglas más que el nombre completo, podemos decir que PIE es la metáfora de poner un pie delante del otro...para avanzar.” (2010b: 103)

“somos el PIE porque no nos sostiene nada más que nuestro deseo de caminar hacia adelante, de hacer camino al andar” (2010b: 108).

Las eróticas estiman que es necesario dejar de asociar la mujer a la maternidad, es decir al cuidado exclusivo de los niños, y consideran que ha llegado el momento en el que el hombre se comprometa también con su paternidad<sup>1510</sup>; por ello deciden impartir clases de “maternidad” a ambos sexos<sup>1511</sup> a fin de combatir la escasa información que tenía la población sobre el sexo. La Faguas ficticia vive las mismas condiciones que la Nicaragua de los 80, según la descripción de Ana Criquillón:

la vida sexual de la mayoría de hombres y mujeres [en nuestro país] es miserable, y conlleva grandes niveles de frustración y auto-represión. Pero además es el espacio donde las mujeres hemos tenido menos avances; es donde hay más miedo, donde hay más trabas (Brenes 1991: 58)

En Nicaragua en 1983 se creó un programa para enseñar la sexualidad<sup>1512</sup> y del mismo modo las eróticas quieren impartir en Faguas clases de erotismo y hasta de prácticas sexuales<sup>1513</sup>, a la par que las de maternidad<sup>1514</sup> a fin de remediar el problema de que:

un ejercicio de cama mal llevado no solo era una pérdida de tiempo, sino un engorroso: eso de tener que hacer de policía de tránsito porque el otro ni siquiera atinaba a dirigir bien su vehículo... o los enormes y mal hablados que no contentos con el tamaño extra large, tenían que demostrar que eran machos hablando como gente del hampa en la cama. O los que ni se percataban de que, aunque el tamaño era lo de menos, no era mala idea a veces compensar (Belli 2010b: 225-226)

Algo de lo que la misma Gioconda Belli trató en *Nicaragua, revolución y feminismo*:

las mujeres no queremos hombres que nos vean como pasatiempo, hombres que no tengan el valor de amar y entregarse al otro ser humano, que menosprecien el amor y lo vean como “cosa de mujeres”, como debilidad, como ponerse una rueda de molino al cuello; hombres que persiguen a la mujer para demostrar lo seductores que son y que una vez conseguido el

---

<sup>1510</sup> “Hay que separar la asociación automática mujer-maternidad, y convertir ese oficio en una labor neutra, una función social genérica.” (2010b: 131)

<sup>1511</sup> “recibían clases de “maternidad”, fueran hombres o mujeres. Los varones salían duchos en cambiar pañales, sacar eructos, chinear y cuidar cipotes.” (2010b: 57)

<sup>1512</sup> Cfr. Murguialday (1990: 94).

<sup>1513</sup> “¿Y si creamos cursos para que la gente aprenda a hacer el amor?” (Belli 2010b: 183)

<sup>1514</sup> “Se podría incluir una unidad de “Erotismo” en las clases de Maternidad.” (2010b: 184)

goce sexual, se olviden de que lo que tocaron era un ser humano que merece consideración, respeto y cariño (Murguialday 1990: 129-130)

Continuando con la lista de hechos que pueden perjudicar a la mujer para el respeto de su condición y de sus derechos, luchan por poner un punto final a los concursos de belleza que dan a los hombres la impresión de que las mujeres son unos objetos sin mucho más interés para ellos<sup>1515</sup>, lo que viene a reforzar el tono paródico de la novela en la cual el gobierno del PIE sí hace uso de sus atributos físicos para atraer el voto masculino. El problema mayor detrás de la falta de respeto hacia la mujer es la violencia de género, a la que ya hemos aludido, que el gobierno del PIE intenta erradicar a toda costa. Es su lucha prioritaria y para ello invierten mucho dinero<sup>1516</sup> y crean las “Unidades Especiales<sup>1517</sup>” en las cuales trabaja una de las hijas de José de la Aritmética. Estas unidades son una representación ficticia de la Oficina Legal de la Mujer creada en 1983 en Nicaragua a fin de revelar y combatir la violencia de género.<sup>1518</sup> A la hora de tratar la libertad de la mujer, obviamente entra en juego el control libre que cada mujer pueda tener de su cuerpo y de ahí la importancia de legalizar el aborto. En Faguas la llaman la “Ley del Aborto Inevitable” (Belli 2010b: 160) mientras que en Nicaragua la opinión pública está dividida entre clasificarlo de “pecado mortal<sup>1519</sup>” o dejarlo en el cajón secreto con todas las otras cuestiones tabúes relacionadas con la sexualidad, a pesar de las estadísticas acerca de la salud y la vida de las mujeres que salían en diarios como BARRICADA y en el cual su responsable, Sofía Montenegro admite que:

una estrategia para la lucha de las mujeres, básicamente tiene que ver con tres puntos: La sobrevivencia de la revolución es sine qua non, deja de existir la revolución y ¡chao bambino! verdad, volvemos a la edad de las cavernas de donde salimos. Lo otro, es luchar por transformar la división genérica del trabajo y, en tercer lugar, que la mujer recupere la propiedad sobre su propio cuerpo (Brenes 1991: 102)

---

<sup>1515</sup> “¿Cómo creamos una idea distinta de la sexualidad de nosotras las mujeres en este país machista?... Hay que derogar los concursos de belleza.” (Belli 2010b: 183)

<sup>1516</sup> “Ningún gobierno hasta entonces se había tomado en serio la nefasta violencia contra las mujeres. Ellas sí. Un dineral habían invertido.” (2010b: 201)

<sup>1517</sup> “Azucena trabajaba en las Unidades Especiales creadas para lidiar con abusadores, violadores y la violencia doméstica. Los hombres maldosos, jayanes, cobardes, ya no se podían ensañar con las mujeres de su casa, por lo menos.” (2010b: 204)

<sup>1518</sup> “Ha desempolvado temas tabú como la violación, el maltrato y las relaciones de poder en la pareja.” (Murguialday 1990: 192)

<sup>1519</sup> “prevalece la idea de que usar anticonceptivos o abortar “es pecado mortal”.” (Olivera 1992: 72)

Aunque sabemos que aquí se está refiriendo a la Revolución Sandinista, se puede aplicar a la ficción de Gioconda Belli puesto que encaja con la revolución de la mujer y el deseo que tienen de mantener en vigor sus derechos hasta después de que pasen los efectos del humo del volcán, cuando los hombres estén en situación de volver a arrancarles el poder.

Con el cuerpo de la mujer como propiedad suya se refieren a la legalidad del aborto pero lo que ahora nos interesa es la división del trabajo entre los dos sexos porque no tiene razón de ser que existan trabajos exclusivamente masculinos ni tampoco femeninos tal y como declara Viviana:

no habrá igualdad entre hombres y mujeres mientras no cambie el modelo de organización del trabajo que presupone la separación del trabajador del hogar (Belli 2010b: 130)

Si Nicaragua logra que el servicio doméstico sea reconocido como trabajo (Murguialday 1990: 84), las mujeres de Faguas también consiguen que los hombres ya no vean como una tarea ingrata el cuidado de la casa<sup>1520</sup> y hasta algunos incluso se alegren de cuidar y de poder disfrutar de más tiempo con sus niños.<sup>1521</sup> Quizás el logro de la ficción se deba a la participación de la mujer en la defensa del país:

pasaron meses antes de que se reorganizaran las fuerzas públicas con el montón de mujeres que se metieron a policías (Belli 2010b: 59)

Un cambio que consiguieron, al contrario del fracaso que tuvo que soportar AMNLAE en Nicaragua:

librar, y perder, la última de sus contiendas en ese primer quinquenio de la revolución: la lucha por la participación equitativa de la mujer en la defensa armada (Murguialday 1990: 132)

Aunque, según la parodia, al principio se imaginaban un cuerpo de ejército enteramente rosa<sup>1522</sup> contando con:

---

<sup>1520</sup> “Hay que ver el respeto que hemos obtenido por el trabajo doméstico. Ningún hombre considera ya denigrante planchar, lavar, cocinar o cuidar de los niños.” (Belli 2010b: 274)

<sup>1521</sup> “Hilario... antes era policía, hasta le llegó a confesar que sin esa medida de la Presidenta, él jamás se habría percatado del gusto que le daba ver crecer a sus hijos de cerca. Ni se lo digás a nadie, pero es la pura verdad, le advirtió. A varios les pasaba.” (2010b: 58)

<sup>1522</sup> “Yo siempre he soñado con un desfile militar con tanques, cañones y toda esa maquinaria de guerra pintada en rosado clarito, rosado de ropa de bebé, ¿se imaginan?” (Belli 2010b: 103)

la cooperación del gobierno coreano las entrenaron como karatekas... las suplieron con unos aparatos extraños que electrizaban, *tasers* se llamaban, donados por Suecia, Finlandia, Alemania y Estados Unidos. Los chinos... contribuyeron con aerosoles, gases inmovilizadores y dardos tranquilizantes (Belli 2010b: 59)

Todo esto nos lleva a pensar que a través de la toma de poder ficticia –y exagerada–:

la gente [que] usa “la ironía” sin tomarlas en serio, lo tachan de “partido desquiciado y superficial” (2010b: 110-111)

En *El país de las mujeres*, Gioconda Belli intenta demostrar que a las mujeres no les importa tener ese poder sino que lo que realmente desean es transformarlo con el objetivo de ser incluidas en sus distintas representaciones y ejecuciones y lo que también desearían es más ayudas de la Naturaleza mediante las erupciones volcánicas y los humos mágicos:

lástima que no explotaba más a menudo ni se podían embotellar los gases esos. El efecto había durado aproximadamente dos años, durante los cuales se reformó la Constitución y se montó un sistema que, aunque imperfecto, colocaba a las mujeres y los hombres en una posición de igualdad desconocida hasta entonces (2010b: 43)

Finalmente, Viviana se enorgullece al comprobar que ha conseguido exterminar la explotación de las mujeres.<sup>1523</sup> El enriquecimiento que proporcionan todas estas referencias en la novela no hace más que incrementar la posibilidad de asentamiento de este gobierno de mujeres en la mente del lector y nos deja con la sensación de que podría perfectamente encontrarse en la categoría de los manifiestos en la estantería cada vez más llena del feminismo. Hemos podido comprobar la subjetividad del poder mediante la omnipresencia de Gioconda Belli en su ficción narrativa –a través de su físico pero también de su poesía que analizaremos a continuación–, el fuerte peso del “yo” femenino tanto por la forma en la que se piensa el poder como por la forma de su ejercicio llegando a representar a fin de cuentas una crítica al poder en general sin distinción de género.

Pasaremos ahora al último punto que consagraremos a la intertextualidad y al relevante diálogo que se establece con las novelas analizadas, sirviendo de argumentos

---

<sup>1523</sup> “Somos más ricos, sobre todo, porque hemos eliminado la más antigua forma de explotación: la de nuestras mujeres.” (2010b: 274)

complementarios y fuente de inspiración, edificándose sobre las ruinas del silencio de la memoria histórica, textos sin los cuales las novelas no hubiesen podido existir.

### 3. Carrera en campo desconocido: el laberinto de la memoria

En nuestra opinión, Max Aub es para Almudena Grandes lo que Vicente Blasco Ibáñez para Gioconda Belli.

Mientras *El país de las mujeres* es la prueba de que es posible construir nuevos espacios imaginarios a través de lo femenino, el objetivo de esta tesis es reivindicar el hecho de que no debería haber una distinción entre literatura femenina y masculina porque lo que tendría que valorarse es la calidad literaria independientemente de su género. Además, ¿por qué asimilar esta novela de Gioconda Belli a la literatura de género si Blasco Ibáñez también escribió sobre la emancipación de la mujer en *El paraíso de las mujeres*? En efecto, si nos detenemos –aunque no en detalle– en esta novela comprobamos ciertas similitudes con la narración de Belli que nos llevan a pensar que para escribirla hubiese podido basarse en ella; sabiendo además que la meta buscada en *El país de las mujeres* es convertir Faguas en un paraíso para ellas, en el que puedan vivir libres del yugo masculino. Ahora bien, Blasco Ibáñez, como fervoroso admirador de las mujeres –tanto por sus ideas como por sus encantos– en su novela recrea los viajes de Gulliver quien, al llegar a Liliput, comprueba que sufrió un cambio radical. Tras la denominada “Verdadera Revolución” en la que las mujeres se hicieron con el poder –al igual que en la de Belli–, éstas consiguieron invertir las normas y hacer que su gobierno fuera tan tiránico como el de los hombres. El poder, la inteligencia y la fuerza física se volvieron características propiamente femeninas y así tenía que ser el nuevo modelo de mujer:

la mejor de las esperanzas era que su hijo viviese como él no supo vivir: observando el celibato, que conviene a toda mujer de estudios, pensando únicamente en la gloria propia y en el porvenir de la humanidad, sin caer nunca bajo la tiranía del hombre. (2001: 184)

Ellas llevan pantalones, barbas y dirigen el ejército mientras los maridos pasan a ser las esposas y visten atuendos femeninos<sup>1524</sup>, –muy parecida también a la situación que propone Belli en su novela. Puesto que al género femenino lo sustituye el masculino, las

---

<sup>1524</sup>“todos los que se movían dando órdenes o trabajando en torno de él, llevaban pantalones y eran mujeres” (Blasco Ibáñez 2001: 58)

hijas son hijos y hasta suprimen el uso del pronombre personal “ella” a favor de “él” por la sencilla razón de que:

estos cinco gobernantes eran mujeres, así como todos los que desempeñaban un cargo en la Administración pública, en la Universidad, en la industria o en los cuerpos armados. Pero como durante los luengos siglos de tiranía varonil todos los cargos y todas las funciones dignas de respeto habían sido designadas masculinamente, la Verdadera Revolución creyó necesario después de su victoria conservar las antiguas denominaciones gramaticales, cambiando únicamente el sexo a que se aplicaban. (Blasco Ibáñez 2001: 75)

De una forma similar, lo quieren hacer en *El país de las mujeres* sustituyendo la “o” por la “e” al final de las palabras:

cambiar el universal masculino era otra de sus ideas... con Eva y Rebeca habían trabajado un léxico que sustituiría la “o” por la “e”. Así “todos” sería “todes”, “ricos”, “riques”, “cuanto”, “cuante”... lo que sí impuso fue el fin del lenguaje del odio, el uso de palabras denigrantes para la mujer –y denigrantes para la diversidad sexual humana-, el tratamiento de maricas, cochones, patos, tortilleras... para concebir un mundo sin divisiones, un mundo de igualdades efectivas entre los géneros (Belli 2010b: 42)

Todos estos datos no hacen más que reafirmar la posible importancia que pudo tener esta novela para Gioconda Belli a la hora de escribir la suya.

Por otra parte, Max Aub y su obra fueron sin duda claves para la carrera literaria de Almudena Grandes como afirma en la nota final de *El corazón helado*:

A Max Aub, por el ejemplo de su vida y de su obra, tan emocionantes ambas, tan admirables y valiosas para cualquier español y desde luego para mí, que justifican el único guiño intertextual que aparece no sólo en esta novela, sino en el conjunto de mis libros. Si el capitán Fernández Muñoz encuentra en un calabozo al capitán Vicente Dalmases, es porque si yo no hubiera experimentado a tiempo la conmoción que me produjo la lectura de *El laberinto mágico*, tal vez Ignacio no habría llegado ni siquiera a nacer (2009: 1240-1241)

Efectivamente descubrimos a Vicente Dalmases con Ignacio, el abuelo de Raquel, después del golpe de Casado:

le trasladaron a otro calabozo, con los peces gordos, le dijeron. Pero allí no había peces gordos, sólo su camarada Vicente Dalmases, recién ascendido a capitán y destinado en El Pardo, igual que él (2009: 373)

Vicente Dalmases es un personaje recurrente y protagonista de una de las seis novelas de Max Aub que se inscriben en *El laberinto Mágico*, presentadas como una crónica de guerra circular en la cual cada novela tiene en común el “campo” de su título.<sup>1525</sup> Almudena Grandes comparte con él la forma de estructurar sus *Episodios de una Guerra Interminable* abordando además los mismos temas históricos en referencia a la Guerra Civil. No obstante no será el único exiliado a quien hará referencia en su novela puesto que podemos comprobar sus agradecimientos en la nota final a María Teresa León por haber escrito:

para los españoles de mi generación y de las venideras, la memoria de su melancolía, la crónica más conmovedora, intensa y precisa, de lo que significó seguir viviendo para los exiliados republicanos de 1939 (2009: 1240)

Una cita de María Teresa León aparecerá también antes del primer capítulo, un pasaje en el cual alude a la importancia de las ruinas para volver a construirse<sup>1526</sup> al igual que pasará en la narración con Álvaro y Raquel y la necesidad de recoger esas ruinas a fin de construir su propia identidad impregnada por esas huellas del pasado. Sin embargo, se encargaron muy bien de enterrar las ruinas debajo del silencio y este sentimiento que se generalizó con la Transición acerca de la Guerra Civil entra en relación con lo que dice Francisco Ayala (en la cita que elige poner Almudena Grandes antes del tercer capítulo): “produc[ir] una cierta sensación de vago malestar. Hoy ¡se es tan avisado! ¡Se está tan por encima de ciertas cosas!” (2009: 989) al referirse a un soneto de Machado, de quien Almudena Grandes saca el título de su novela, como ya hemos indicado anteriormente. Aparecen igualmente citados los mismos versos del poema en cuestión (“Españolito que vienes al mundo, te guarde Dios. Una de las dos Españas ha de helarte el corazón”) en la narración cuando Álvaro descubre los secretos de su padre y la identidad real de su abuela, repitiéndose varias veces:

Españolito que vienes al mundo, te guarde Dios. Porque, para vivir aquí, hay cosas que es mejor no saber, incluso no entender... Españolita que vienes al mundo, te guarde Dios... Por amor o por cálculo... que nadie sepa... y en eso se resumen... casi un siglo de dolor y de soberbia. En ese punto confluyen las estrategias de la preocupación y del prestigio, la

---

<sup>1525</sup> *Campo cerrado, Campo de sangre, Campo abierto, Campo del moro, Campo francés y Campo de los almendros.*

<sup>1526</sup> “Estoy cansada de no saber dónde morirme... Nosotros somos los desterrados de España... Dejados las ruinas. Debemos comenzar desde las ruinas. Llegaremos.” (Grandes 2009: 11)



memoria de los vencedores y la de los vencidos, intereses distintos y un solo resultado para los hijos, para los nietos de todos. Españolito que vienes al mundo, vengas de donde vengas, nunca confíes en que te guarde Dios. Guárdate tú solo de las preguntas, de las respuestas y de sus razones, o una de las dos Españas te helará el corazón<sup>1527</sup> (2009: 995-996)

También nos ofrecerá a modo de conclusión, al final de la novela, como si se tratase de la expresión de la rehabilitación que busca para la Historia, otra cita de Machado quien defiende el hecho de que a lo mejor los que ganaron la guerra no son los que vencieron por las armas.<sup>1528</sup> Formuló esta idea poco antes de ponerse en camino hacia el exilio en el que morirá prematuramente. Un Machado también presente en *El país de las mujeres* a través del eslogan que aparece en la bandera del PIE: “su deseo de caminar hacia adelante, de hacer camino al andar” (Belli 2010b: 108) y que les proporcionará Martina que ante la meta de Viviana de hacer que los hombres cambiasen para poder cambiar el país definitivamente, cita a gritos un verso del poeta: “Caminante no hay camino, se hace camino al andar...” (2010b: 103).

Una generación posterior a la de Machado otro poeta, perteneciente a la del 27, al igual que Machado escribió un poema elogiando a Federico García Lorca, *Viento del pueblo*, y que ocupa los pensamientos de Álvaro:

la pregunta de Mai interrumpió el sonido de los versos de Miguel Hernández que aprendí cantados en mi adolescencia y ahora no podía dejar de repetir, como si se hubieran convertido en un mantra, una letanía, una plegaria consoladora, imprescindible en el desconcierto, en la desolación (Grandes 2009: 407)

como si Álvaro se dejase llevar mentalmente por los vientos del pueblo.

Existen otras referencias a poetas en *El país de las mujeres*, y una de ellas nos permite destacar el mayor ejemplo de cómo Gioconda Belli consigue mezclar lo real con lo ficticio a través del dialogo poético, citándose a sí misma: dos veces cita un verso suyo, el que afirma “YO BENDIGO MI SEXO” (2010b: 184), del poema “Y Dios me hizo Mujer” y en el que las mayúsculas ponen de relieve la importancia del mensaje que aparece en unas camisetas propagandísticas:

---

<sup>1527</sup> También aparecerá (2009: 1011).

<sup>1528</sup> “... para los estrategas, para los políticos, para los historiadores, todo estará claro: hemos perdido la guerra. Pero humanamente, no estoy tan seguro... Quizá la hemos ganado.” (2009: 1227)

Ifigenia recordó la camiseta con la que ella anduvo día tras día, a pesar de que su jefe amenazaba con despedirla (como al final hizo), acusándola de soliviantar a todo el personal femenino. Era una camiseta blanca con la línea de un poema de la poeta nicaragüense Gioconda Belli, que decía simplemente: YO BENDIGO MI SEXO (2010b: 113)

Finalmente serán ellas quienes echen a todos los hombres porque nadie les había enseñado las reglas que había que seguir para cambiar una sociedad machista y hacerla igualitaria, aunque lo que tienen claro es que no quieren seguir escuchando los deseos que tenía la gente de emigrar de Faguas o:

el lamento de un magnífico poeta que había escrito: “Quisiera ser extranjero para irme a mi país” (2010b: 75)

Leyendo este verso, la pregunta es ¿se lo inventó la narradora o realmente hace referencia a un gran poeta? Por la forma en la que lo califica sólo podría aludir a uno de los grandes de la poesía hispanoamericana, Pablo Neruda –quien por razones políticas se sentía extranjero en Chile.

La última referencia a un poeta importante, la hace Emir –el amante de Viviana- al aludir al cubano Nicolás Guillén para denunciar las relaciones entre Faguas y Estados Unidos<sup>1529</sup>, y quién mejor que Guillén que denunció a través de sus versos el imperialismo yanqui.<sup>1530</sup>

Por otro lado, Viviana y sus ministras van politizando el feminismo al crear su partido político, Partido de la Izquierda Erótica, inspirándose en la poeta guatemalteca Ana María Rodas:

le pusieron así por un libro de la poeta Ana María Rodas que se llama *Poemas de la Izquierda Erótica* (2010b: 100)

Además, cuando las mujeres de la novela se vean enfrentadas a cierta incompreensión por el rechazo de la población masculina, se explicará este rechazo con una estrofa de Ana María Rodas que también se sorprende al constatar que:

Nunca supe hasta hoy  
que yo era así de impresionante.

---

<sup>1529</sup> “ya que era imposible seguir la poética receta de Nicolás Guillén de trasladar los países más vulnerables a punta de remo, lejos del vecino fortachón.” (2010b: 161)

<sup>1530</sup> Ejemplo del poema: “Mi patria es dulce por fuera”.

Creía ser mujer  
nunca supe que fuera un cataclismo (43)

Usar el mismo nombre que el poemario de Ana María Rodas para nombrar su partido político refuerza el estilo erótico que le quieren dar, tanto como citar a Corín Tellado. Podemos pensar en la casualidad –o en el guiño deliberado– de que una mujer, como la Ministra Rebeca, apellidada “de los Ríos” sea esbelta como “un junco”, característica sacada de una novela de Corín Tellado. La novelista española es reconocida por su importancia en la creación del género de la novela rosa y a quien Guillermo Cabrera Infante denominaba como “la inocente pornógrafa”. En su novela *Mi adorada pueblerina* el personaje de Queta Solares es descrita como “rubia como el oro, esbelta como un junco<sup>1531</sup>”, y de la misma manera se describe a la alta, morena y elegante Rebeca de los Ríos en *El país de las mujeres*: “esbelta como un junco, como habría dicho doña Corín Tellado” (2010b: 14).

También Teresa González\*, en *El corazón helado*, se abandonaba a su pasión por la lectura:

leía mucho, poesía y también novelas, y que lloraba sin falta la muerte de Fortunata cada vez que la encontraba en su buhardilla, y la de Anna bella y desdichada cuando el tren le pasaba por encima, y la que Heathcliff padecía en vida cada vez que el fantasma de Catalina llamaba a su ventana (Grandes 2009: 224)

Teresa se podría sentir identificada con Fortunata la pueblerina de *Fortunata y Jacinta*, de Galdós, clave en el proceso literario de Almudena Grandes al igual que lo es Tolstói. No obstante, a diferencia de Ana Karenina, Teresa sí vivirá una relación plena con su amante Manuel. Seguirá la lectura de esas trágicas historias de amor con *Cumbres Borrascosas* de Emily Brontë, compatriota de Virginia Woolf y a la que sigue en la reivindicación de su “cuarto propio”. Una Woolf que aparece citada a lo largo de la novela de *El país de las mujeres* –ya hemos aludido a semejanzas físicas y la denominación de las mujeres feministas que formaban parte del club de las Virginias Woolfs–, de la que Viviana da una de sus obras más reconocidas, el libro de *Un cuarto*

---

<sup>1531</sup> En el primer capítulo.

*Propio*, como lectura obligatoria para los hombres<sup>1532</sup> a fin de que entendiesen las razones que la empujaron a ser Presidenta:

Viviana vio el libro amarillento de Virginia Woolf: *Un cuarto propio*... lloró al final cuando Virginia imagina cuál habría sido la suerte de la hermana de Shakespeare; una Shakespeare femenina inhibida de entrar al mundo del teatro por ser mujer, incapacitada para mostrar su talento; un final trágico, triste, que le dio rabia. Entonces empezó mi “hembrismo”, pensó (Belli 2010b: 105)

Alude así al final de la obra cuando Virginia Woolf revela que no se puede encontrar ni el menor rastro de la supuesta hermana de Shakespeare puesto que murió joven y no llegó a escribir nunca. Es de este modo como empuja a la mujer que la lea a que tome conciencia de quién es y de la importancia de que se apropie de ese poder de ser independiente y expresarse libremente a fin de hacer “revivir” a la hermana de Shakespeare —esa mujer sometida al poder masculino— en cada mujer libre. Contemporáneo de Shakespeare hubiese podido ser el hermano de Álvaro, Rafa, cuando le compara con un actor del Siglo de Oro:

me miraba como un mal actor aficionado, que interpretaba el papel de un noble castellano, rancio y deshonorado, en cualquier obra del Siglo de Oro (Grandes 2009: 1127)

Siglo que también será referido por Ignacio Fernández Salgado\* cuando desde el exilio mostrará su cansancio hacia los recuerdos de España:

estaba harto de España... de Cervantes y de García Lorca... de Fuenteovejuna y del Tenorio (2009: 809)

Harto al igual que el protagonista de Semprún al cual aludimos antes, harto de oír hablar de monumentos literarios como Cervantes o Lope de Vega que nunca pasarán al olvido, o de las dotes de seducción de un Don Juan cuyo nombre, de tanta fama, pasó a ser adjetivo. Otro genio del teatro, Valle-Inclán, cuya manquedad compartió con Cervantes, aparece mencionado a través de sus *Comedias bárbaras* cuyas representaciones estaban a cargo del teatro en el que actúa Berta, la amiga de Raquel (2009: 420). Las *Comedias bárbaras* están formadas por *Cara de Plata*, *Águila de Blasón* y *Romance de lobos* a las cuales se aluden en la narración al ver que Berta actúa de Pichona la Bisbisera (2009:

---

<sup>1532</sup> “Viviana les repartió a los hombres una copia de *Un cuarto propio* de Virginia Woolf, la Gran Loba. Lectura requerida, les dijo” (Belli 2010b: 151)

885-886). Lo que más relevante nos parece en relación con las obras de Valle-Inclán es la conversación entre Álvaro y Berta cuando éste busca a Raquel y ella le dice a través de su interpretación de los personajes de Pichona y Cara de Plata que no tiene que fiarse de las apariencias y que él no tiene nada que ver con Cara de Plata (2009: 889-890). Álvaro ve similitudes entre Cara de Plata y él por el conflicto con los hermanos y el padre así como por la ambigua relación que existe entre Raquel y Julio puesto que Álvaro en ese momento aún sigue creyendo que han sido amantes, lo que convertirá a Raquel en Sabelita, a Julio en Montenegro y a él mismo en Cara de Plata. La dificultad de la viabilidad de este amor también podría ser representado en otra obra de teatro, *La señorita Julia*, de Strinberg, que le resume Berta a Álvaro como “la historia de un amor desigual, imposible, una obra maestra” (2009: 421). Álvaro finalmente no es ni Cara de Plata ni ningún otro personaje de teatro. Sin embargo, a Gioconda Belli sí le gusta atribuirle características de escritores o de personajes de otros escritores a sus propios personajes como lo hará con la compatriota de Julia, Lisbeth Salander, la heroína ficticia de la trilogía de la saga *Millennium* del sueco Stieg Larsson. Así es cómo en *El país de las mujeres* tenemos a una mujer, Patricia, que se apoda Juana de Arco y admira a Lisbeth Salander. Lisbeth Salander es una hacker que trabaja como investigadora privada; su estilo gótico y punk no pasa desapercibido, así como sus numerosos piercings y tatuajes. Por eso en *El país de las mujeres*, Juana de Arco decide adoptar el mismo estilo que ella, tanto que Martina acabó diciéndole que de tanto intentar parecerse a ella, “parece que tu amor por Lisbeth Salander te volvió sueca” (Belli 2010b: 231) Además, conviene a Gioconda Belli usar este personaje ficticio en su propia ficción como desafío a todos los prototipos de mujer perfecta o ideal, ya que Lisbeth Salander es precisamente lo contrario. Gioconda Belli irá más allá del simple parecido físico entre Juana de Arco y Lisbeth Salander ya que sacará de la narración de *Millennium* la idea de tatuar a los violadores de Faguas:

Eva habría querido exhibirles desnudos, con la palabra *violador* tatuada en el estómago en grandes letras (Juana de Arco tomó la idea de Lisbeth Salander, la heroína de *Milenio*) (Belli 2010b: 84)

igual que lo hizo Lisbeth tatuando ese estilo de adjetivos en la tripa de un hombre que abusó de ella, pero Eva sólo pudo conseguir acuerdo para tatuarles una V en la frente. Otros hechos de la narración se relacionan con “uno de los escritores latinoamericanos, que sacudieron el mundo cuando el boom” (2010b: 141), como le dice Emir a Viviana:

historias de sus ancestros que rivalizaban con las de García Márquez: un tío que se hizo el muerto para cobrar un seguro, la tía gorda que nadie supo que estaba embarazada (2010: 144-145)

Y este no es el único elemento que podría ser digno de las historias de García Márquez, si pensamos en el tipo de mercancías que exporta el gobierno del PIE, el oxígeno (2010b: 130). A ello va unida otra venta, la de bonos de carbono (CO<sub>2</sub>), con la cual el gobierno se proponía salvar los bosques del país (2010: 191-193), un tema que las tiene preocupadas y las lleva a crear:

un cuerpo de policía ambiental en el que emplearon gran cantidad de hombres que bautizaron como Amabosques... el oficio... aunque implicó el traslado de maridos, hijos y novios fuera de la ciudad, se interpretó como una señal positiva (2010b: 194)

Estos tres datos entran extrañamente en diálogo con otra novela de Gioconda Belli *Waslala* (2006). Acerca del oxígeno, en *Waslala* se dice lo siguiente: “¿Qué pasa con lo que el país recibe a cambio de oxígeno?” (2006: 151) pregunta que se responde con la creación de los Amabosques de *El país de las mujeres*:

Hay un nuevo brote de terrorismo ecológico. Los terroristas le prendieron fuego a varias hectáreas de bosque, pero la Policía Ambiental, con sus helicópteros, logró apagarlo rápidamente. Esto afectará, sin embargo, los próximos convenios. Cuando vengan los próximos ejecutivos de la corporación del Medioambiente exigirán patrullas armadas de guardabosques... Eso es bueno para mí... se dedicaban a quemar los bosques cuya conservación era condición sine qua non para que siguiera llegando al país la electricidad y cuanto provenía del Primer Mundo (2006: 110)

El subtítulo de *Waslala* nos puede dar otra pista fundamental acerca del significado de la novela de Gioconda Belli. El subtítulo es “Memorial del futuro” y nos recuerda lo que Carlos Mata explica:

La novela histórica mira hacia el pasado... pero... otro tipo de novela “de anticipación” que mira hacia el futuro:... Un mundo feliz, de Huxley (1998: 45)

dejándonos así pensar en la posibilidad de que *El país de las mujeres* sea una de estas novelas del futuro, sobre todo si tomamos en cuenta lo que le dice su madre a la protagonista Melissandra en *Waslala*:

siempre pensamos que la memoria debe de referirse al pasado, pero es mi convicción que hay también una memoria, un memorial del futuro; que también albergamos el recuerdo de lo que puede llegar a ser (Belli 2006: 329)

En consecuencia *El país de las mujeres* podría llegar a ser un memorial del futuro en el que se narre lo que podría llegar a pasar cuando las mujeres tomaran el poder y que incide en la porosa frontera entre ficción y realidad.

Referencias a las fantasías de los cuentos también las encontraremos en *El país de las mujeres* con la comparación que hace Viviana de la sonrisa de Emir con el gato de Alicia en *el país de las maravillas* de Lewis Carroll<sup>1533</sup>, quien también como el gato a Alicia entretendrá a Viviana hablándole durante el viaje en avión.

En *El corazón helado*, Álvaro se compara al Pulgarcito del cuento de Perrault o de los hermanos Grimm al dejar un camino de arena cuando va a recoger un premio siendo niño (Grandes 2009: 286); también se propondrá llevar a los niños con su amigo Fernando al espectáculo de teatro de los cuentos de Andersen explicando que le gustan mucho (2009: 511) y por otra parte, Álvaro también podría sentirse identificado con el del *Patito feo* visto las relaciones con su familia y el hecho de que sea el único moreno como su padre entre sus hermanos rubios como su madre.

Finalmente, tanto en *El país de las mujeres* como en *El corazón helado* hay alusiones a la mitología griega o a los mitos y leyendas en general así como a la Biblia lo que según Rosa María Grillo tiene la siguiente función:

utilizar los mitos como cajones o moldes a través de los cuales dar profundidad a preocupaciones y mensajes modernos e “iluminar rincones oscuros de la propia psique y para cantar y comprender mejor su estar en el mundo los mitos clásicos se han convertido... en una eficaz metáfora del mundo contemporáneo (2009: 322)

Una de estas alusiones se manifiesta a través del personaje de Emir, al visitar a Viviana en coma:

Viviana tenía que seguir viva. Él se la arrancaría a la muerte, aunque tuviera que bajar al mismo infierno para recuperarla (Belli 2010b: 162)

---

<sup>1533</sup> “Emir le sonrió. Su sonrisa la desarmó. (Pero si es un gato, un gato risón.) Oyó la frase del cuento de Lewis Carroll en su cabeza.” (Belli 2010b: 139)

imitando a un Orfeo épico que estaría listo a descender a los infiernos para salvar a la mujer a quien ama. Otra alusión es la que compara a las mujeres del gobierno con las míticas Amazonas (2010b: 150), las nuevas mujeres guerreras que conquistaron el poder.<sup>1534</sup> Si las Amazonas están presentes en Homero también lo está Sísifo y su piedra que aparecen citados en *El corazón helado*, donde se compara el castigo de Sísifo con la suerte de Ignacio Fernández Muñoz\* quien al salir de un campo en España es llevado a otro en Francia:

fue un amargo punto de partida, una nueva muesa en la escala del infortunio infinito, una versión personal de la suerte de Sísifo, y la piedra pesaba más, y más, y cada día más (Grandes 2009: 584)

Piedra de Ignacio metafórica por su condición de español y republicano. Anita, su mujer, lo comparará con un personaje bíblico, Sansón, suponemos que por su fuerza, aludiendo a que cuando empezaron su relación “aquella noche, cayó Sansón con todos los filisteos” (2009: 607) dejando entender que al igual que Sansón, cuando se enamoró de una filisteo, Ignacio, con fama de hombre duro, también se ablanda al caer en los brazos de Anita. Para cerrar estas referencias mitológicas que aparecen en *El corazón helado* podemos hacer referencia al talento de Álvaro en su oficio como profesor y en su investigación en física es comparado al rey Midas que podía convertir todo lo que tocaba en oro y él todo lo que investigaba en éxito.<sup>1535</sup>

Por su parte, en *El país de las mujeres*, Gioconda Belli atribuye a la Ministra de Información el nombre de Ifigenia como si fuese una reproducción moderna de la Ifigenia de la mitología griega, la Ifigenia sacrificada, para no despertar más la furia de una diosa. No obstante, la Ifigenia de Gioconda Belli se parece más a la Ifigenia de la venezolana Teresa de la Parra en su novela epónima<sup>1536</sup> puesto que ésta adapta el mito clásico a la actualidad de su tiempo para denunciar la sumisión y la falta de independencia de la mujer en una sociedad llena de prejuicios. Asimismo, el humor y la ironía son dos características presentes en las novelas de Teresa de la Parra y también lo encontramos en la novelística de Gioconda Belli, más precisamente aquí en *El país de las mujeres*.

---

<sup>1534</sup> Cfr. Bordas (2006:145-146).

<sup>1535</sup> “yo era el rey Midas de los tramos de investigación” (Grandes 2009: 291)

<sup>1536</sup> Publicada en 1924.



Aparecen más referencias al mundo clásico griego cuando Eva propone copiar a la heroína epónima de la obra de Aristófanes, *Lisístrata*:

para oponerse a la guerra de Atenas contra Esparta, las mujeres dispusieron no hacer el amor con sus hombres hasta que acordaran la paz. Si esto se pone feo, les dije, ya saben que tenemos ese recurso: cerrar las piernas (Belli 2010b: 211)

Si seguimos cierto orden cronológico, hay que dar paso ahora a la referencia a las crónicas de Indias. Mientras Gioconda Belli habla del impacto del ficticio volcán Mitre para los colonos españoles del siglo XVI:

era fuente de leyendas en Faguas. Los cronistas de Indias dieron cuenta de la huída de los colonos españoles de los primeros asentamientos en el siglo XVI a consecuencia de la actividad del Mitre (2010b: 34)

podemos recordar que pasó algo parecido con el volcán Masaya en Managua. Gonzalo Fernández de Oviedo relató que en el siglo XVI, los colonos españoles lo llamaron “boca del infierno” y colocaron una cruz en la boca del cráter para exorcizar al demonio que, creían, había dentro, lo que hoy en día nos puede sorprender.

Más nos sorprende que aún hoy siga habiendo una falta de reconocimiento histórico al papel de las mujeres y al de las mujeres republicanas en la Historia. En un lugar de la memoria de cuyo nombre no quieren acordarse, nuestras dos escritoras emprenden un viaje laberíntico hacia la identidad pérdida, permitiéndoles forjar la memoria del futuro. Se ven obligadas a bajar al subsuelo a fin de salvar su propia identidad del letargo de la amnesia histórica. Y, descubren que lo que necesitan ya no es un cuarto propio sino una revolución propia.

## **Conclusión:**

En la primera parte hemos expuesto la manifiesta situación de exclusión de las mujeres del discurso histórico, una marginación a la que, sin embargo, no siempre se vieron recluidas como demuestran, por ejemplo, las deidades de la mitología antigua que usaban el poder de su sexo a fin de controlar al hombre o a la naturaleza.

Con la llegada del cristianismo –o de cualquier otra religión– se produjo un cambio de mentalidad que impuso la castidad como valor esencial para la mujer. La Virgen era el nuevo modelo a respetar para toda mujer decente. Poco a poco se perfiló el creciente miedo del hombre hacia el sexo femenino debido a su puro desconocimiento del mismo. En efecto, estaban convencidos de que el sexo femenino era la representación del sexo masculino invertido y que por tanto las mujeres no tenían el mismo derecho que ellos a gozar de su sexo. Tal ignorancia en la materia no hizo más que fomentar el sentimiento de peligro que los hombres sentían hacia las mujeres acotándolas a la categoría de vírgenes y persiguiéndolas por brujas si se atrevían a infringir las normas impuestas a su sexo por la sociedad. Partiendo de la idea de que la mujer era un hombre incompleto, consiguieron clasificarla como si fuese un animal más, que por sus funciones biológicas declararon incapacitado del uso de la razón que definían como un don exclusivamente masculino.

Por esto las mujeres fueron excluidas de la Historia y destinadas a la cautividad del ámbito privado por el desconocimiento o menosprecio de sus capacidades. Esta inferioridad a la que se vieron sujetas sirvió para mantener a salvo el predominio masculino en el seno de la sociedad que deseaba infundir el modelo virginal como vigente para todas las mujeres. Así es cómo la mujer apareció en la Historia puesto que allí eran representadas o aludidas únicamente las vírgenes o sus antagónicas, las que se atrevían a oponerse al predominio masculino pagando tal afrenta con el encierro o la hoguera ya que se las definía como brujas y si las primeras servían de ejemplo a seguir, las segundas más bien aparecían como elementos de disuasión.

Habrà que esperar el despertar de las conciencias proporcionado por el feminismo a lo largo del siglo XX, movimiento que alcanzará un peso social relevante en la década de 1970, para que la mujer empiece a recuperar su sitio legítimo en la Historia dando lugar a la reescritura de la historia oficial y volviendo a incluirla en ella no como sujeto pasivo sino activo de los diversos acontecimientos que marcaron el pasado.

Centrándonos en el siglo XX, nos damos cuenta de que el feminismo siempre actuaba como telón de fondo del devenir de la historia y sus distintas olas como pilares de los derechos de la mujer que nunca se podían declarar definitivamente otorgados puesto que seguían siempre el mismo baile caracterizado por un paso adelante y dos pasos atrás. En efecto, la mujer se libera del ámbito privado de su casa para ocupar el escenario de lo público mediante el derecho a voto y la creciente necesidad de su presencia en el mundo laboral, antes casi exclusivamente masculino, debido a los conflictos bélicos que requerían su ayuda a fin de ocupar el sitio dejado por los hombres. Tiene sed de emancipación y exige el control propio de su cuerpo y de su sexualidad, deseo que se verá frustrado por el ascenso de los fascismos y la consecuente caída de sus derechos. Sin embargo, que borrasen sus huellas de la Historia no las detuvo estando acostumbradas a tener que superar obstáculos en todo lo que quisiesen emprender, como por ejemplo sucedió en materia educativa, ya que al no considerárselas seres pensantes sólo consiguieron el acceso a la educación gracias a su función social como madres y primeras educadoras de los hijos en el seno del hogar. Como aludimos antes, la religión y el sistema patriarcal eran, y siguen siendo, un pesado lastre para la mujer que encuentra en la pluma un arma con el que hacerse un lugar en la sociedad como escritora, aunque se ve igualmente marginada en este ámbito por ser considerada su intrusión en el mundo de las Letras una traición a su rol inicial de esposa y madre. Tal intrusión sólo fue posible inicialmente para las mujeres de las clases altas y las religiosas, las que más gozaban de acceso a la educación y a la cultura. El hombre, temeroso de perder el control que tenía sobre la mujer, consideró un desafío el acceso de ésta a la educación y su consecuente desarrollo de inteligencia y sabiduría que podría llevarla a desear su emancipación. Se menosprecia la producción literaria de la mujer considerándola como inferior a la del hombre o un simple plagio de ésta última. A pesar de todo esto, en la ya aludida década de 1970, se produce el *boom* de la literatura femenina respondiendo a un interés mayoritariamente económico por parte de las editoriales que serán responsables de la división de la literatura según el sexo del autor, puesto que no se puede reivindicar el papel de la mujer en la literatura apartándola de la producción masculina. Que el canon decidiese reflejar la presencia de la mujer en la literatura por su ausencia, omitiendo hablar de ellas relegándolas al olvido, no significa que las propias mujeres quieran un canon aparte. Hablar de literatura en términos de género no hace más que fomentar las desigualdades ya existentes –según los prejuicios y estereotipos- y la invisibilidad de la producción femenina. La mujer sigue siendo

estigmatizada haga lo que haga. Nos damos cuenta de que la sociedad da más importancia al sujeto que escribe que al contenido narrado y por ello la mujer siente la necesidad de reivindicar su identidad mediante la literatura. Confrontados a diversas y heterogéneas opiniones sobre el tema, llegamos a la conclusión de que incluso hoy en día el reconocimiento de la mujer como escritora aún no encuentra igualdad con la de su homónimo masculino. No debería haber una distinción sexual en la producción literaria sino una distinción cualitativa. La única “diferencia” plausible entre ambos géneros es que la mujer, por fin, fue capaz mediante la escritura de tener voz propia proyectando una imagen real de su condición de mujer en lo referente a su propio cuerpo y a su sexualidad, imagen que ciertos hombres pudieron distorsionar impregnándola con las mentalidades existentes. A fin de cuentas, el estilo de un escritor o de una escritora no depende de su sexo sino de su educación, de su cultura y de su historicidad con la sociedad en la que está inserto. Hablar de literatura en términos de género desacredita la producción femenina y por esto el papel del feminismo en la sociedad es fundamental permitiendo respaldar a las mujeres, sacando a la luz su presencia en la Historia y en la literatura.

Es lo que se proponen hacer Almudena Grandes y Gioconda Belli, rechazando la clasificación de su literatura como propiamente femenina y resucitando a través de ella figuras de mujeres eclipsadas por el discurso oficial. Una postura conforme con el rol social del escritor dotado de una conciencia histórica respecto a lo que escribe y usando de tal modo la mezcla entre Historia y ficción en sus obras como modo de informar a fin de que no se olvide el pasado o como arma de denuncia puesto que la producción de novela histórica —o nueva novela histórica (como renovación o actualización) después del *boom*— de nuestra época contemporánea es heredera de la de Walter Scott y suele surgir a raíz de un conflicto social, como en el caso que nos ocupa lo son la Guerra Civil y el Franquismo, para el caso español, las dictaduras y revoluciones, para el caso nicaragüense.

Nos dimos cuenta de que una novela es histórica por la temática que encierra en su interior sin dejar a las mujeres excluidas de su producción. Fuimos capaces de establecer una genealogía femenina acerca de la autoría de las novelas históricas porque no sólo existen sino que podrían llegar a superar numéricamente la producción masculina. Asistimos a un nuevo discurso feminizado de la Historia en el cual la memoria colectiva e individual ocupa un lugar clave para la identidad de cada uno y de cada una. La literatura aparece como el disco duro de la memoria histórica permitiendo

recordar lo que la Historia se propuso olvidar y de tal modo Almudena Grandes y Gioconda Belli reafirman el papel de la mujer en ella a través de sus novelas en las cuales ocupa un lugar privilegiado la identidad de la mujer, ejemplificando las razones por las cuales adoptan una temática deliberadamente erótica en su producción literaria. Es mediante el erotismo que reivindican la emancipación de la mujer, sus plenos derechos sobre su cuerpo y su sexualidad. Es también una forma de resistencia para luchar contra los tabúes impuestos por la sociedad que asocia erróneamente el erotismo a la pornografía sobre todo si hace uso de él una mujer. A fin de cuentas, pudimos demostrar la diferencia entre el amor, la pornografía y el erotismo, aunque la frontera que distingue estos dos últimos es movediza según la cultura vigente en una sociedad.

Tanto Almudena Grandes como Gioconda Belli adornan sus novelas con el erotismo a fin de reivindicar su compromiso como mujeres escritoras y demuestran su deseo de dar un testimonio mediante sus obras como si fuesen unas justicieras de la verdad histórica. Almudena Grandes no acepta las decisiones políticas tomadas durante la Transición que privilegiaron los intereses políticos por encima de los humanos fomentando la amnesia histórica respecto a cuarenta años de Dictadura. Tenemos que añadir a esto su postura como nieta de republicanos y su devoción por la Historia que se vio confirmada por los estudios que siguió y aparece contantemente reflejado en el seno de sus novelas.

En cuanto a Gioconda Belli, su compromiso no sólo impregna su producción literaria sino también su vida personal puesto que participó en la Revolución Sandinista antes de distanciarse a partir de 1994 y optar por una postura crítica hacia el gobierno de Daniel Ortega. Se decantó por otra forma de resistencia impresa en su poesía y novelística. Sus obras aparecen como una medicina o como las vitaminas que hacen falta para combatir el cansancio del país.

Lo histórico en las novelas de Almudena Grandes y Gioconda Belli está narrado desde su punto de vista, como mujeres, partiendo de la realidad histórica de sus respectivos países. Hemos aclarado la situación de la mujer en la España de finales del siglo XIX y el siglo XX donde hemos podido comprobar su rol como “ángel del hogar” acorde con el ideal de domesticidad que la recluía al ámbito de lo privado, el de su casa, hasta conseguir poco a poco salir de ella gracias a su rol biológico de criar a sus hijos lo que les abrió las puertas de las escuelas y universidades, no tanto para su beneficio como para convertirla en instrumento educativo. Tras una dura batalla para obtener el derecho al voto de la mujer que llevó a un enfrentamiento ideológico entre Victoria Kent y Clara Campoamor, ésta última se impuso y las mujeres españolas pudieron votar por primera

vez en las elecciones de 1933. Se crea por esos años el Lyceum Club Femenino y Federica Montseny como Ministra de Sanidad y Asistencia Social (1936-1937) consigue hacer avances en la condición y emancipación de la mujer. Pero el verdadero motor de la emancipación de la mujer fue impulsado por la Guerra Civil que les permitió luchar en el frente al lado de los hombres puesto que la participación de la mujer fue clave en el conflicto, ya desde la Revolución de Asturias en 1934, hecho que no impidió que se las menospreciara en muchísimas ocasiones asimilándola a un simple instrumento de alivio para los soldados –como prostitutas- llevando incluso al gobierno del Frente Popular a excluirla de las zonas de combate y devolviéndola al lugar que se supone le correspondía. Esta oposición de opiniones acerca del rol de la mujer durante la Guerra Civil se ve ejemplificada por dos asociaciones que también adoptan puntos de vistas divergentes: la de Mujeres Libres de la anarquista, ya mencionada, Federica Montseny que defendía el lugar de las mujeres en el frente de batalla y la de Agrupación de Mujeres Antifascistas de la emblemática Dolores Ibárruri, *Pasionaria* y *madre universal*, que defendía el lugar de las mujeres en la retaguardia. Ésta última supo imponer su modelo de mujer que de “ángel del hogar” pasó a ser denominado como “nueva mujer” refiriéndose a ésta como madre pero independiente económicamente lo que la distinguirá del modelo de “mujer nueva” que se impuso con el franquismo. La dictadura retrocederá en materia de derechos de la mujer, contraria a que ésta accediese al mundo laboral y propulsando a la Sección Femenina como detentora del ejemplo a seguir en una sociedad en la que estaban prohibidos los anticonceptivos y el sexo era un tema tabú. Habrá que esperar a 1975 y a la muerte de Franco para que la mujer volviese a obtener sus derechos, ayudada por el auge del feminismo, llegando a legalizar un partido feminista en 1981.

En cuanto a la situación de la mujer en Nicaragua, hemos podido comprobar que la religión no dejaba al feminismo mucha oportunidad de brotar también frenado por el fuerte peso del machismo en el seno de la sociedad nicaragüense. Estamos confrontados al mismo modelo de mujer como “ángel del hogar” que puede participar en el mundo laboral únicamente a través del trabajo doméstico o en los mercados –éste último le proporcionará el escenario propicio para la resistencia. La mujer nicaragüense no sólo participó en la lucha del FSLN, ya antes lo había hecho en la primera lucha de Sandino contra la dinastía dictatorial formada por los tres sucesivos tiranos: Anastasio Somoza García, Luis Somoza Debayle y Anastasio Somoza Debayle y establecida por Estados Unidos. Que la mujer obtuviese el derecho a voto en 1956 fue únicamente por interés

político puesto que se defendía el modelo tradicional de la mujer en casa y en 1974 se ilegalizó el aborto. En 1961 se creó en homenaje a Sandino el Frente Sandinista de Liberación Nacional y su asociación de mujeres AMPRONAC que defendía el rol tradicional de la mujer para luchar contra la dictadura a diferencia de la del ALA Femenina Liberal que apoyaba la dictadura. En 1979 AMPRONAC pasará a llamarse AMNLAE y expresará su deseo de una mujer nueva puesto que, a pesar de la victoria de la Revolución en julio de 1979 que fue vista como doble revolución por ser la primera con mayor participación femenina –aunque representaba una minoría en comparación con la masculina-, no significó una victoria para la emancipación de la mujer a causa de una sociedad profundamente sexista y que padece un fuerte desconocimiento de la sexualidad llevando a tratar la homosexualidad como un tabú, así como el creciente aumento de la violencia de género. La mujer nicaragüense es sujeto social pero sigue siendo objeto sexual, no es dueña de su cuerpo confrontada a la prohibición del aborto, una situación que se vio afectada por el error de cálculo que hizo AMNLAE al decidir apoyar a las familias que sufrieron la Contra antes que seguir defendiendo la igualdad sexual. A pesar de ello, creará en 1983 la OLM destinada a luchar contra el machismo y el lastre de su violencia. En 1990 se producirán dos acontecimientos importantes: el auge del feminismo y la sustitución del FSLN de Daniel Ortega por la UNO de Violeta Barrios, modelo tradicional de mujer, viuda y ama de casa, que verá durante su gobierno retroceder la situación del país en temas como la homosexualidad y la prostitución, el aumento de la violencia de género y la fuerte crisis económica que actuó como verdadera presión social para la mujer después de la Contra. No obstante, fue también el período de mayor apertura, frenado de nuevo a partir del 2006 con la vuelta de Daniel Ortega al gobierno, presidiendo el país con una dictadura, despachando a la mujer de los rangos del ejército y suprimiéndole el derecho al aborto. Es por este cambio de rumbo que tomó Ortega en su política que Gioconda Belli sintió la necesidad en sus novelas de recordar la esencia primaria de la lucha del FSLN.

Juzgamos esta primera parte acerca del compromiso en la “novela femenina” contemporánea clave a fin de contextualizar el marco histórico y la condición de la mujer representados en las novelas que decidimos incluir a esta tesis.

Tanto Almudena Grandes como Gioconda Belli denotarán una gran labor de investigación previa a la escritura de sus novelas y a la consiguiente reescritura de la

Historia, lo que hemos buscado demostrar en la segunda parte, centrada en el análisis de la fusión entre realidad y ficción en el seno de las novelas elegidas para esta tesis.

*El pergamino de la seducción* y *Castillos de cartón* nacen de una estancia en España en un colegio de monjas y de la escritura de lo que originalmente se incluía en unos cuentos adolescentes, respectivamente. En estas dos novelas asistimos al intercambio cultural entre dos tiempos pasados con la actualidad y a la oposición entre la expresión del amor pasional y el rol tradicional impuesto a la mujer. Una pasión que fue y sigue siendo falsamente asimilada a la locura. Las tres protagonistas de estas dos novelas: Lucía, Juana y Jose comparten la misma edad aunque en épocas distintas y son los dobles ficticios de unas personas reales concretas o de un colectivo de mujeres —ejemplo de ello la fuerte huella autobiográfica dejada por Gioconda Belli en la mayoría de sus obras. La presencia del erotismo en estas dos novelas de Grandes y Belli permite ilustrar la forma en la que las protagonistas viven su pasión amorosa. El diálogo con la intermedialidad sociocultural refuerza el marco histórico mediante la alusión a una serie de referencias y sobre todo a pintores que están muy presentes en las dos novelas. A través del análisis de la intertextualidad las distintas referencias refuerzan el diálogo poético entre realidad y ficción, impactando en la personalidad de los personajes y hasta en la propia estructura tripartita de la novela de Almudena Grandes que la lleva a reconocer la importancia del número impar en su producción literaria. *El pergamino de la seducción* rehabilita a Juana de Castilla, falsamente apodada “la Loca”, y *Catillos de cartón* nos retrata un modelo de mujer a quien le tocó vivir su juventud durante los años de la Movida madrileña, en una ciudad a la imagen del deseo de emancipación femenino.

*Las tres bodas de Manolita* y *La mujer habitada* dejan constancia de la participación de la mujer en las luchas revolucionarias o en la resistencia tanto física como psicológica confrontándonos a una feminización de la violencia. El testimonio ficticio de Gioconda Belli que participó al derrocamiento de la dictadura somocista se inscribe en *La mujer habitada* reflejando dicha dictadura. La presencia paralela de la época de la Conquista nos deja entender la necesidad de que cada uno recuerde el pasado para forjar su futuro explicándonos así la presencia de Itzá y su resistencia contra los colonizadores a la par que la de Lavinia contra el régimen dictatorial. Tanto Gioconda Belli como Almudena Grandes nos ofrecen un punto de vista femenino de los conflictos bélicos aludidos. *Las tres bodas de Manolita* forman parte de lo que Almudena Grandes define como un proyecto para la memoria, sus *Episodios de una Guerra Interminable*, siguiendo, en



palabras de ella, el modelo de los *Episodios Nacionales* de Galdós. El personaje de Manolita encarna el modelo de resistencia durante la posguerra en la “cárcel” madrileña. Nos ofrece un retrato de lo que fue la represión franquista durante la posguerra a través de acontecimientos reales yendo desde las falsas bodas organizadas por un cura en la cárcel de Porlier, la llegada de las multicopistas inservibles, el trabajo en la fábrica de armamentos de Nuevos Ministerios, hasta la construcción del Valle de los Caídos por los presos políticos. Almudena Grandes alude a unas realidades conocidas a medias buscando al narrarlo despertar la memoria y alcanzar el reconocimiento que el silencio les negó en su tiempo.

La Faguas de *La mujer habitada* es la Managua o la Nicaragua de las memorias de Gioconda Belli en *El país bajo mi piel* mediante las cuales podemos justificar muchas de las semejanzas de su ficción con la realidad que vivió. Estamos frente a mujeres independientes: Lavinia, Flor, Itzá opuestas a las tradicionales madres y esposas como puede serlo Sara. También nos ofrece un retrato de la condición de la mujer pobre mediante el personaje de la doméstica Lucrecia.

A fin de cuentas el amor es el motor del compromiso de cada una de las protagonistas de estas dos novelas al igual que pudo declararlo Aleksandra Kolontái aludiendo al hecho de que la base de cualquier revolución era el amor.

Almudena Grandes también puebla su novela de mujeres fuertes: Manolita, Isabel, Eladia, entre otras, dotando a la cola de mujeres esperando a la puerta de la cárcel de cierta personificación propia. Se efectúa una complementariedad entre pasado y presente reforzada por capítulos de no ficción en *Las tres bodas de Manolita* y el paralelismo entre dos tipos de violencias en *La mujer habitada*, la de la Resistencia frente a la Conquista y la de la Revolución frente a la Dictadura a las que hay que añadir la de la violencia de género y la de la muerte.

La intermedialidad sociocultural ilustrada por las creencias indígenas y las referencias musicales y cinematográficas ayudan a entender mejor los sentimientos albergados por los personajes cuyo compromiso se entiende por las referencias en el diálogo intertextual al rol del escritor mediante su pluma, entre otras, ofreciendo también una conexión entre *Las tres bodas de Manolita* y las otras novelas, ya publicadas, que componen sus *Episodios*.

*El corazón helado* y *El país de las mujeres* reflejan el problema identitario, analizado aquí exclusivamente, de la mujer. Almudena Grandes, en la primera novela que dedicó a esta temática se topó con la ausencia de memoria de los republicanos, sus antepasados,

y por esto decide narrar lo que fue silenciado a fin de dejar constancia de esta memoria para las generaciones futuras. Es como nieta de republicanos cómo quiere combatir la amnesia de la historia que no hizo más que acarrear un trauma de identidad habiendo sido considerados como las bestias negras tanto de la Guerra Civil como de la Segunda Guerra Mundial y del Franquismo. Fueron rechazados en el exilio y obligados a un proceso de interculturalidad que dejará impregnada en la mente de las distintas generaciones de exiliados sentimientos variados y contradictorios. Se oponen los personajes –femeninos- del presente y del pasado a fin de llegar a explicar la dinámica del tiempo para la formación de la identidad. Una identidad que cobra sentido mediante la forma en la que se estructura la obra en tres capítulos cuyos títulos vuelven a formar el propio título de la novela.

En *El país de las mujeres* también se reivindicará la identidad de la mujer con una representación de las dictaduras hispanoamericanas pero con un enfoque feminista y lo que denominamos como la subjetividad del poder para que por fin funcione la fracasada Revolución de la mujer, que consigue poner patas arriba al ancestral sistema patriarcal parodiando tanto los gobiernos pasados como el gobierno actual a fin de encubrir mejor su crítica. Se sirve de un partido que existe, aunque con menos poder, el del PIE, para burlarse de los estereotipos y del miedo machista, para encubrir en su ficción la condición actual de la mujer en Nicaragua. Su gobierno ficticio de mujeres se adapta perfectamente a personas reales, ella incluida, por las características físicas o morales las cuales asemejamos a personas del ámbito histórico social, y todo ello es reforzado por un material denominado histórico y de archivo que da credibilidad de igual modo que lo da la contextualización del diálogo con eminencias científicas y sociales, entre otras referencias, así como las tesis feministas y el diálogo intertextual que permite al lector encontrar la salida del laberinto de la memoria guiados por el hilo de los acontecimientos ahora conocidos.

En suma, nuestra tesis pone de manifiesto que a pesar de la distancia temporal que separa a Juana la Loca, de Manolita o de Viviana la situación de la mujer corre más o menos la misma suerte. Es menospreciada e infravalorada por la sociedad y por la Historia que prefiere difuminar su recuerdo en las tinieblas del olvido en vez de edificarles estatuas. Por esto, escritoras doblemente comprometidas como Almudena Grandes y Gioconda Belli son necesarias tanto para la literatura como para la Historia puesto que se proponen volver a crear los espacios femeninos de los que fueron

excluidas mediante la mezcla de la ficción, lo imaginario y de la realidad, lo histórico, inscribiendo de tal modo sus novelas en el género histórico y otorgándolas sobre todo este carácter testimonial a través del cual denuncian la manipulación del discurso de la historia oficial y el poder de revelación de la literatura.

Asimismo, este trabajo defiende también la idea de la futilidad de una distinción valorativa entre literatura femenina y literatura masculina, tema que nos parece de enorme interés como eje de trabajos futuros que nos permitan ahondar en las similitudes o diferencias presentes en las novelas históricas escritas por ambos sexos.

## Bibliografía:

### →Obras del corpus:

- BELLI, Gioconda. *El pergamino de la seducción*. Nueva York: Rayo, 2005.
- - - . *La mujer habitada*. Barcelona: Seix Barral, 2010a.
- - - . *El país de las mujeres*. Barcelona: La otra orilla, 2010b.
- GRANDES, Almudena. *El corazón helado*. Barcelona: Tusquets Editores, 2009.
- - - . *Castillos de cartón*. Barcelona: Tusquets Editores, 2014a.
- - - . *Las tres bodas de Manolita*. Barcelona: Tusquets Editores, 2014b.

### →Historia:

- “Asesino de Tejada y Cedeño falleció en Miami “Moralitos” murió en impunidad”. *El Nuevo Diario*. 24 mar. 2008. Web. 23 may. 2017.  
<[www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/11330-moralitos-murio-impunidad/](http://www.elnuevodiario.com.ni/nacionales/11330-moralitos-murio-impunidad/)>
- “Informe del estado actual del Saneamiento en Nicaragua Después del I Foro sobre Saneamiento Integral Agosto 2007. Del Red Nicaragüense de Agua y Saneamiento (RASNIC) Grupo Impulsor del Saneamiento Integral (GISI).” Web. 25 jul. 2017.  
<[http://www.ecosanres.org/pdf\\_files/Version%20final%20Saneamiento%2029%20Nov%202010Fotos.pdf](http://www.ecosanres.org/pdf_files/Version%20final%20Saneamiento%2029%20Nov%202010Fotos.pdf)>
- “Los "niños de la guerra" celebran en Rusia sus 75 años de exilio”. *RTVE*. 29 sept. 2012. <<http://www.rtve.es/noticias/20120929/ninos-guerra-celebran-rusia-75-anos-exilio/565626.shtml>>
- ACKELSBERG, Martha. *Mujeres libres, el anarquismo y la lucha por la emancipación de las mujeres*. Barcelona: Virus Editorial, 2000.
- ALCALDE, Carmen. *La mujer en la Guerra Civil Española*. Madrid: Ed. Cambio16, 1976.
- ALEXIÉVICH, Svetlana. *La guerra no tiene rostro de mujer*. Trad. Yulia Dobrovolskaia y Zahara García González. Barcelona: Penguin Random House Grupo Editorial, 2015.
- ALIAGA, Xavier. “Un estudio recrea la vida en el campo de concentración de Albaterra”. *El País*. 5 oct. 2009. Web. 2 jun. 2017.  
<[https://elpais.com/diario/2009/10/05/cvalenciana/1254770283\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2009/10/05/cvalenciana/1254770283_850215.html)>

- ALTED, Alicia y Lucienne DOMERGUE (coord.). *El exilio republicano español en Toulouse, 1939-1999*. Madrid: UNED, 2003. pp. 165-166
- ALVARADO SÁNCHEZ, Ruth. *Perspectiva histórica y problemas actuales de la institución penitenciaria en España. Las mujeres encarceladas toman la palabra*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2012. Web. 25 abril 2016. <[https://books.google.es/books?id=ZsCGq3mdjeUC&pg=PA185&lpg=PA185&dq=canci%C3%B3n+de+la+pepa+a+la+muerte&source=bl&ots=wgQLJf\\_BjC&sig=MCWei0vEsxvFv9JkU7DHuqu4UZA&hl=fr&sa=X&ved=0ahUKEwjDhvul8pDVAhXFLLAKHUweDJkQ6AEIWjAJ#v=onepage&q=canci%C3%B3n%20de%20la%20pepa%20a%20la%20muerte&f=false](https://books.google.es/books?id=ZsCGq3mdjeUC&pg=PA185&lpg=PA185&dq=canci%C3%B3n+de+la+pepa+a+la+muerte&source=bl&ots=wgQLJf_BjC&sig=MCWei0vEsxvFv9JkU7DHuqu4UZA&hl=fr&sa=X&ved=0ahUKEwjDhvul8pDVAhXFLLAKHUweDJkQ6AEIWjAJ#v=onepage&q=canci%C3%B3n%20de%20la%20pepa%20a%20la%20muerte&f=false)>
- ÁLVAREZ, Itsaso. “¿Por qué las feministas queman sujetadores?”. *El Correo*. 27 ene. 2015. Web. 20 nov. 2015. <<http://www.elcorreo.com/bizkaia/sociedad/2015/01/27/feministas-queman-sujetadores-20150126213335.html>>
- ARBAIZA, Mercedes. “Obreras amas de casa y mujeres liberadas. Trabajo, género e identidad obrera en España”, en Nash, Mary (ed.). *Feminidades y Masculinidades: arquetipos y prácticas de género*. Madrid: Alianza Editorial, 2014. pp. 129-157.
- ARCIA, Adolfo. “Concurso: Mi Barrio, Mi Comunidad Mi Municipio Limpio”. *INIFOM*. 12 abril 2016. Web. 25 jul. 2017. <<http://inifom.gob.ni/2016/04/12/concurso-mi-barrio-mi-comunidad-mi-municipio-limpio/>>
- ARENAL, Concepción. *La mujer del porvenir*. Barcelona: e-litterae, D.L., 2009.
- AZNAREZ, Juan Jesús. “El gallo ennavajado”. *El País*. 19 feb. 1990. Internacional: Web. 15 jun. 2016. <[https://elpais.com/diario/1990/02/19/internacional/635382012\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1990/02/19/internacional/635382012_850215.html)>
- BEAUVOIR, Simone de. *Le deuxième sexe. Vol. 1. Les faits et les mythes*. Paris: Gallimard, 2014.
- - - . *Le deuxième sexe. Vol. 2. L'expérience vécue*. Paris: Gallimard, 2014.
- BERRIOT-SALVADORE, Évelyne. “Le discours de la médecine et de la science”, en Duby, Georges et Michelle Perrot (dir.). *Histoire des femmes en Occident. Tome 3, Les XVIe-XVIIIe siècles*. Paris: Plon, 1994. pp. 359-395.
- BOCK, Marc-Thomas. “El corazón auténtico de la ciudad”. *La Prensa*. 06 jun. 2014. Opinión: Web. 15 jun. 2016. <[www.laprensa.com.ni/2014/06/06/opinion/197328-el-corazon-autentico-de-la-ciudad](http://www.laprensa.com.ni/2014/06/06/opinion/197328-el-corazon-autentico-de-la-ciudad)>

- BRENES, Ada Julia et al. *La mujer nicaragüense en los años 80*. Managua: Nicaragua, 1991.
- BUSSY GENEVOIS, Danièle. “Femmes d’Espagne. De la République au franquisme”, en Duby, Georges et Michelle Perrot (dir.). *Histoire des femmes en Occident. Tome 5, Le XXe siècle*. Paris: Plon, 1994. pp.170-183.
- CALVEIRO, Pilar. “Testimonio y memoria en el relato histórico”, en Rodríguez, Ileana y Mónica Szurmuk (ed.). *Memoria y ciudadanía*. Santiago de Chile: Cuarto Propio, 2008. pp. 207-224.
- CAÑO, Antonio. “Nora Astorga, la feminidad al servicio de la revolución”. *El País*. 16 feb. 1988. Internacional: Web. 15 jun. 2016.  
<[https://elpais.com/diario/1988/02/16/internacional/571964422\\_850215.html](https://elpais.com/diario/1988/02/16/internacional/571964422_850215.html)>
- CARRO FERNÁNDEZ, Susana. *Mujeres de ojos rojos: Del arte feminista al arte femenino*. Gijón: Trea, 2010.
- CASANOVA, J. (Comp.). *Guerras civiles en el siglo XX*. Madrid: Ed. Pablo Iglesias, 2001.
- Ciudadanas (Servicio de Apoyo Integral a Cuidadoras). Web. 20 jun. 2017.  
<<http://www.ciudadanas.es/ciudadanas/que-es-ciudadanas>>
- COLLIN, Françoise. “Différence et différent”, en Duby, Georges et Michelle Perrot (dir.). *Histoire des femmes en Occident. Tome 5, Le XXe siècle*. Paris: Plon, 1994. pp.243-276.
- CRUZ, Juan. “Nicaragua: testimonios sobre ‘un país cansadito’”. *El País*. 6 jun. 2016. Internacional: Web. 15 jun. 2016.  
<[https://elpais.com/internacional/2016/06/06/actualidad/1465212958\\_872596.html](https://elpais.com/internacional/2016/06/06/actualidad/1465212958_872596.html)>
- CUEVAS GUTIÉRREZ, Tomasa. *Testimonios de mujeres en las cárceles franquistas*. Jorge J. Montes Salguero (ed.), Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses, 2004.
- DE GIORGIO, Michela. “La bonne catholique”, en Duby, Georges et Michelle Perrot (dir.). *Histoire des femmes en Occident. Tome 4, Le XIXe siècle*. Paris: Plon, 1994. pp. 169-180.
- DE LA FUENTE, Manuel. “Así nació la Movida madrileña”. *ABC*. 9 feb. 2015. Cultura: Web. 2 jun. 2017. <[www.abc.es/cultura/musica/20150209/abci-movida-madrilea-treinta-cinco-201502091631.html](http://www.abc.es/cultura/musica/20150209/abci-movida-madrilea-treinta-cinco-201502091631.html)>
- DI FEBBO, Giuliana. “Republicanas en la Guerra Civil española: protagonismo, vivencias y género”, en Casanova, J. (Comp.). *Guerras civiles en el siglo XX*. Madrid: Ed. Pablo Iglesias, 2001.

- - - . *Resistencia y movimiento de mujeres en España 1936-1976*. Trad. Guiomar Eguillor. Barcelona: Edición española ICARIA Editorial, 1979.
- DUCRET, Diane. *La chair interdite*. Paris: J'ai lu, 2014.
- EFE. "Dokumenta de Kassel". *El País*. 15 ene. 1992. Cultura: Web. [http://elpais.com/diario/1992/01/15/cultura/695430003\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1992/01/15/cultura/695430003_850215.html)
- EGIDO, Ángeles y Ana FERNÁNDEZ ASPERILLA (eds). *Ciudadanas, militantes, feministas: Mujer y compromiso político en el siglo XX*. Madrid: Eneida, 2011.
- FEBRÉS, Xavier. "El indigno recibimiento de los republicanos españoles en Francia cumple 75 años". *El Diario*. 11 ene. 2014. Web. 2 jun. 2016. [http://www.eldiario.es/catalunya/indigno-recibimiento-republicanos-espanoles-Francia\\_0\\_216628906.html](http://www.eldiario.es/catalunya/indigno-recibimiento-republicanos-espanoles-Francia_0_216628906.html)
- FERNÁNDEZ ÁLVAREZ, Manuel. *Juana la loca: La cautiva de Tordesillas*. Madrid: Espasa Calpe, 2006.
- FERRERO, Luis. *¿Por qué prehistoria si hay historia precolombina?*. Costa Rica: EUNED, 1986.
- FISAS, Carlos. *Erotismo en la historia. Curiosidades y anécdotas*. Barcelona: Plaza&Janés, 1999.
- FONSECA, Carlos. *Rosario Dinamitera: Una mujer en el frente*. Madrid: Temas de Hoy, 2006.
- - - . *Trece Rosas Rojas*. Madrid: Planeta, 2010.
- FOUCE RODRÍGUEZ, Hector. "El futuro ya está aquí» Música Pop y cambio cultural en España. Madrid 1978-1985". Tesis. Universidad de Ciencias de la Información, Complutense de Madrid, 2002. Web. 2 jun. 2017. <http://biblioteca.ucm.es/tesis/inf/ucm-t26537.pdf>
- Fundación de Mujeres. Web. 20 jun. 2017. <http://www.fundacionmujeres.es/infoEntidades/view/1>
- GRANDES, Almudena. "Los créditos de la fraternidad". *El País Semanal*. 28 marzo 2010. Web. 2 jun. 2017. [http://elpais.com/diario/2010/03/28/eps/1269761220\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2010/03/28/eps/1269761220_850215.html)
- - - . "Posición Yuste". *El País Semanal*. 27 nov. 2016. Web. 27 nov. 2016. <http://elpais.com/columna/posicion-yuste/>
- GREER, Germaine. *La mujer completa*. Trad. Mireia Bofill Abelló y Heide Braun. Barcelona: Kairós, 2000.

- GUTIÉRREZ DE VELASCO, Luzelena (coord.). *Género y cultura en América Latina: Arte, historia y estudios de género. Vol. 2*. México: El Colegio de México, 2003.
- Hemeroteca ABC. 28 dic. 1975. Web. 2 jun. 2017  
<[hemeroteca.abc.es/nav/navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1975/12/28/108.html](http://hemeroteca.abc.es/nav/navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1975/12/28/108.html)>
- - - . 5 jul. 1975. Web. 2 jun. 2017.  
<[hemeroteca.abc.es/nav/navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1975/07/05/100.html](http://hemeroteca.abc.es/nav/navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1975/07/05/100.html)>
- Hemeroteca *La Vanguardia*. “¿Quién mató a Aldo Moro?” act. 9/05/2013. Web. 14 jun. 2017.  
<<http://www.lavanguardia.com/hemeroteca/20130509/54373912318/politica-internacional-magnicidios-terrorismo-secuestros-aldo-moro-italia-brigadas-rojas.html>>
- HERNÁNDEZ HOLGADO, Fernando. *Mujeres encarceladas: la prisión de Ventas, de la República al franquismo, 1931-1941*. Madrid: Marcial Pons Historia, 2003.
- HIGONNET, Anne. “Femmes et images (apparences, loisirs, subsistance)”, en Duby, Georges et Michelle Perrot (dir.). *Histoire des femmes en Occident. Tome 4, Le XIXe siècle*. Paris: Plon, 1994. pp. 249-276.
- - - . “Femmes et images (représentations)”, en Duby, Georges et Michelle Perrot (dir.). *Histoire des femmes en Occident. Tome 4, Le XIXe siècle*. Paris: Plon, 1994. pp. 277-330.
- HUICI, Fernando. “El Prado inaugura mañana una exposición sobre la pintura barroca madrileña”. *El País*. 23 ene. 1986. Cultura: Web. 2 jun. 2017.  
<[elpais.com/diario/1986/01/23/cultura/506818804\\_850215.html](http://elpais.com/diario/1986/01/23/cultura/506818804_850215.html)>
- KAMPWIRTH, Karen. *Mujeres y movimientos guerrilleros: Nicaragua, El Salvador, Chiapas y Cuba*. México D.F.: Plaza y Valdés: Knox College, 2007.
- KÄPPELI, Anne Marie. “Scènes Féministe”, en Duby, Georges et Michelle Perrot (dir.). *Histoire des femmes en Occident. Tome 4, Le XIXe siècle*. Paris: Plon, 1994. pp. 495-547.
- LAVRÍN, Asunción. “Mujeres rebeldes: El Salvador, Nicaragua y Guatemala”, en Morant, Isabel (Dir.). *Mujeres en España y América Latina. Tomo IV del siglo XX a los umbrales del XXI*. Madrid: Cátedra, 2008. pp. 737-750.
- LERNER, Gerda. *La creación del patriarcado*. Barcelona: Crítica, 1990.
- LÓPEZ FRANCO, Álvaro. “Las milicianas de la guerra civil española”. Web. 15 sept. 2015. <<https://descubriralahistoria.es/2015/09/las-milicianas-de-la-guerra-civil-espanola/>>



- LUCENA GIRALDO, Manuel e Ignacio GONZÁLEZ CASANOVAS (dir.). *Amazonas y modelos: universo femenino y cultura en el siglo XX*. Madrid : Fundación Mapfre, Instituto de Cultura, D.L., 2008.
- LUNA, Lola G. y Mercedes VILANOVA (comps.). *Desde las orillas de la política: género y poder en América Latina*. Barcelona: Universitat de Barcelona, Seminario Interdisciplinar Mujeres y Sociedad: Institut Català de la Dona, 1996.
- MALLAVAL, Catherine. “Birgitta Jonsdottir, poéticienne» d’Islande”. *Libération*. 10 abril 2016. Web. 10 abril 2016. <[http://www.liberation.fr/planete/2016/04/10/birgitta-jonsdottir-poeticienne-d-islande\\_1445255](http://www.liberation.fr/planete/2016/04/10/birgitta-jonsdottir-poeticienne-d-islande_1445255)>
- MANCERA, Diego. “Salvador Cabañas y el tiro que le cambió la vida”. *El País*. 26 ene. 2017. Deporte: Web. 26 ene. 2017. <[https://elpais.com/deportes/2017/01/25/actualidad/1485364832\\_873829.html](https://elpais.com/deportes/2017/01/25/actualidad/1485364832_873829.html)>
- MARINI, Marcelle. “La place des femmes dans la production culturelle. L’exemple de la France”, en Duby, Georges et Michelle Perrot (dir.). *Histoire des femmes en Occident. Tome 5, Le XXe siècle*. Paris: Plon, 1994. pp. 275-300.
- MARTÍNEZ, Cándida (dir.) et al. *Mujeres en la Historia de España: enciclopedia biográfica*. Barcelona: Planeta, 2000.
- MARTÍNEZ, Josebe. “Para una arqueología de la memoria histórica en España. El exilio de 1939”, en Rodríguez, Ileana y Mónica Szurmuk (ed.). *Memoria y ciudadanía*. Santiago de Chile: Cuarto Propio, 2008. pp. 91-114.
- MATA, Esteban. “Zoilamérica, hija de los Ortega-Murillo: 'Nicaragua necesita ser reconocida como un lugar donde reina la ilegitimidad'”. *La Nación*. 10 ago. 2016. Nacional: Web. 25 jul. 2017. <[http://www.nacion.com/nacional/politica/Zoilamerica-Ortega-Murillo-Nicaragua-reconocida-ilegitimidad\\_0\\_1578242227.html](http://www.nacion.com/nacional/politica/Zoilamerica-Ortega-Murillo-Nicaragua-reconocida-ilegitimidad_0_1578242227.html)>
- MÉNDEZ, Miguel. “El nunca aclarado crimen del comandante Gabaldón”. *La mejor tierra de Castilla*. 19 oct. 2016. Web. 2 jun. 2017. <<http://lamejortieradecastilla.com/el-nunca-aclarado-crimen-del-comandante-gabaldon/>>
- MOLINERO, Carme. “Mujer, franquismo, fascismo. La clausura forzada en un mundo pequeño».” *Historia Social*. nº 30, 1998, pp.97-117.
- MONSIVAIS, Alejandro. “La ciudadanía a debate: minoría, no dominación y esfera pública”, en Rodríguez, Ileana y Mónica Szurmuk (ed.). *Memoria y ciudadanía*. Santiago de Chile: Cuarto Propio, 2008. pp. 39-64.

- MONTENEGRO, Sofía. *La cultura sexual en Nicaragua*. Managua: Centro de Investigaciones de la Comunicación (CINCO), 2000.
- - - . *La revolución simbólica pendiente: Mujeres, medios de comunicación y política*. Managua: Centro de Investigaciones de la Comunicación (CINCO), 1997.
- - - . *Nicaragua entre la democracia y el autoritarismo*. Managua: Centro de Investigaciones de la Comunicación (CINCO), 2009.
- MORA, Virginia. “Mujeres e Historia en América Latina en busca de una identidad de género”, en Rodríguez Sáenz, Eugenia (ed.). *Entre silencios y voces: Género e historia en América Central (1750-1990)*. San José: Centro Nacional para el desarrollo de la Mujer y la familia, 1997. pp. 1-20.
- MORAÑA, Mabel (ed.). *Espacio urbano, comunicación y violencia en América Latina*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, cop., 2002.
- MURGUIALDAY, Clara. *Nicaragua, revolución y feminismo (1977-89)*. Madrid: Revolución, 1990.
- MURILLO, Álvaro. “Zoilamérica Narváez, hijastra de Daniel Ortega: 'Es doloroso ver una dictadura en Nicaragua'”. *El País*, 29 nov. 2016. Internacional: Web. 25 jul. 2017.
- <[https://elpais.com/internacional/2016/08/12/america/1471024548\\_321847.html](https://elpais.com/internacional/2016/08/12/america/1471024548_321847.html)>
- NASH, Mary (ed.). *Feminidades y Masculinidades: arquetipos y prácticas de género*. Madrid: Alianza Editorial, 2014.
- - - . “Nuevas mujeres de la transición. Arquetipos y feminismo”, en Nash, Mary (ed.). *Feminidades y Masculinidades: arquetipos y prácticas de género*. Madrid: Alianza Editorial, 2014. pp. 189-216.
- - - . *Mujeres en el mundo: Historia, retos y movimientos*. Madrid: Alianza Editorial, 2012.
- - - . *Rojas: Las mujeres republicanas en la Guerra Civil*. Madrid: Taurus, 2006.
- NICOLÁS, María Encarna. *Breve historia de la España de Franco*. Madrid: Los libros de la Catarata, 2011.
- NOGUEIRA, Charo. “María Telo, la abogada de la igualdad.” *El País*. 14 ago. 2014. Política: Web. 23 abr. 2016.
- <[http://www.elpais.com/politica/2014/08/14/actualidad/1408052570\\_113163.html](http://www.elpais.com/politica/2014/08/14/actualidad/1408052570_113163.html)>
- OLIVERA, Mercedes et al. *Nicaragua: El poder de las mujeres*. Managua: Cenzontle, 1992.

- OLMEDA, Fernando. “Recuerdos del Frente Este: 'Lo dimos todo sin pedir nada a cambio'”. *El Mundo*. 13 nov. 2015. Web. 2 jun. 2016. <<http://www.elmundo.es/la-aventura-de-lahistoria/2015/11/13/5645dd4922601d93378b4597.html>>
- PAGLIA, Camille. *Vamps & Tramps: más allá del feminismo*. Trad. Santiago García. Madrid: Valdemar, 2001.
- PÉREZ SAMPER, María de los Ángeles. “Las reinas de España en la edad moderna: de la vida a la imagen”, en González Cruz, David (ed.). *Vírgenes, reinas y santas: modelos de mujer en el mundo hispano*. Huelva: Universidad de Huelva, 2007. pp. 13-57.
- PERROT, Michelle. *Mon histoire des femmes*. Paris: Éditions du Seuil, 2006.
- PICADO MOLINA, Belkis Kalina. *La evolución histórica de los derechos de las mujeres en Nicaragua*. Managua: Asamblea Nacional, 2010.
- PIQUERAS, José A.. “Nash, Mary: ‘Género e historia: más allá de historia de las mujeres’.” *Revista Aula historia social*, nº 20, otoño 2007, pp. 5-11.
- PRAWDIN, Michael. *Juana la loca*. Trad. Eduardo Valentí. Barcelona: Juventud, 1974.
- PRESTON, Paul. *Las Tres Españas del 36*. Barcelona: Plaza&Janés, 1998.
- QUINTERO MAQUA, Alicia. “El trabajo forzado durante el primer franquismo: Destacamentos penales en la construcción del ferrocarril Madrid – Burgos”. Comunicación presentada en las Cuartas Jornadas Archivo y Memoria. La memoria de los conflictos: legados documentales para la Historia. Madrid, 19-20 feb. 2009. Web. 2 jun. 2017. <<http://www.cienciaspenales.net/files/2015/04/El-trabajo-forzado-durante-el-primer-franquismo.pdf>>
- RAMOS, María Dolores. “La construcción cultural de la feminidad en España. Desde el fin del siglo XIX a los locos y politizados años 20 y 30”, en Nash, Mary (ed.). *Feminidades y Masculinidades: arquetipos y prácticas de género*. Madrid: Alianza Editorial, 2014. pp. 21-45.
- RANGIL, Viviana. “El cuerpo: un texto físico en un contexto político”, en Gutiérrez de Velasco, Luzelena (coord.). *Género y cultura en América Latina: Arte, historia y estudios de género. Vol. 2*. México: El Colegio de México, 2003. pp. 55.
- RODRIGO, Antonina. *Mujeres para la historia, la España silenciada del siglo XX*. Barcelona: Ed. Carena, 2002.
- RODRÍGUEZ SÁENZ, Eugenia (ed.). *Mujeres, género e historia en América Central durante los siglos XVIII, XIX y XX*. San José de Costa Rica: UNIFEM: Plumsock Mesoamerican Studies, 2002.

- RODRÍGUEZ, Ileana. *Registradas en la Historia: 10 años del quehacer feminista en Nicaragua*. Nicaragua: Centro de Investigación y Acción para la Promoción de los Derechos de la Mujer, 1990.
- SABALLOS, Ángela. “El doble crimen de Moralitos”. *Confidencial*. 09 may. 2015. Archivos: Web. 23 may. 2017. <[www.confidencial.com.ni/archivos/articulo/21717/el-doble-crimen-de-039-moralitos-039](http://www.confidencial.com.ni/archivos/articulo/21717/el-doble-crimen-de-039-moralitos-039)>
- SALINAS MALDONADO, Carlos. “El nuevo símbolo del poder en Nicaragua”. *El País*. 18 dic. 2013. Internacional: Web. 15 jun. 2016. <[https://elpais.com/internacional/2013/12/17/actualidad/1387303716\\_871550.html](https://elpais.com/internacional/2013/12/17/actualidad/1387303716_871550.html)>
- SALINAS, Carlos. “Daniel Ortega asesta otro golpe al Parlamento y se hace con todo el poder en Nicaragua”. *El País*. 30 jul. 2016. Internacional: Web. 30 jul. 2016. <[http://internacional.elpais.com/internacional/2016/07/29/america/1469811779\\_708844.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/07/29/america/1469811779_708844.html)>
- - - . “El círculo familiar del poder en Nicaragua”. *El País*. 04 ago. 2016. Internacional: Web. 4 ago. 2016. <[http://internacional.elpais.com/internacional/2016/08/04/america/1470268415\\_587452.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2016/08/04/america/1470268415_587452.html)>
- - - . “La justicia nicaragüense reanuda una demanda contra Ernesto Cardenal”. *El País*. 12 feb 2017. Internacional: Web. 12 feb. 2017. <[http://internacional.elpais.com/internacional/2017/02/12/america/1486868430\\_778495.html](http://internacional.elpais.com/internacional/2017/02/12/america/1486868430_778495.html)>
- - - . “La pesadilla de ser niña en Nicaragua”. *El País*. 30 jul. 2017. Internacional: Web. 30 jul. 2017. <[https://elpais.com/internacional/2017/07/30/actualidad/1501368613\\_857543.html](https://elpais.com/internacional/2017/07/30/actualidad/1501368613_857543.html)>
- SOLANAS, Valérie. *SCUM: Manifiesto de la organización para el exterminio del hombre*. Trad. Ana Becciu. Kira Edit, 2002.
- SOLEY-BELTRÁN, Patricia. “Las pioneras del deporte español”. *El País Semanal*. 27 abril 2017. Web. 27 abril 2017. <<http://elpaissemanal.elpais.com/documentos/mujeres-deporte-espanol/>>
- STROBL, Ingrid. *Partisanas, la mujer en la resistencia armada contra el fascismo y la ocupación alemana (1936-1945)*. Barcelona: Virus Editorial, 1996.
- TARRÉS BARRAZA, María Luisa (coord.). *Género y cultura en América Latina. Vol. 1*. México: El Colegio de México, 1998.

- THEBAUD, Françoise. *Écrire l'histoire des femmes et du genre*. Paris: ENS Éditions, 2007.
- VALCARCEL, Amelia. *Sexo y Filosofía: sobre "mujer" y "poder"*. Barcelona: Anthropos, 1994.
- VALCÁRCEL, Isabel. *Mujeres de armas tomar*. Madrid: Algaba Ediciones, 2005.
- VEGA SOMBRÍA, Santiago y Juan GARCÍA FUNES. "Lucha tras las rejas franquistas. La prisión central de mujeres de Segovia". *Studia Historia*. Historia Contemporánea, n° 29, 2011. Web: pp. 281-314  
<[http://campus.usal.es/~revistas\\_trabajo/index.php/02132087/article/viewFile/8612/999](http://campus.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/02132087/article/viewFile/8612/999)>
- ZEMON DAVIS, Nathalie. "La femme au politique", en Duby, Georges et Michelle Perrot (dir.). *Histoire des femmes en Occident. Tome 3, Les XVIe-XVIIIe siècles*. Paris: Plon, 1994. pp. 175-190.
- ZEPEDA-HENRÍQUEZ, Eduardo. *Mitología Nicaraguense*. Managua: Academia de Geografía e Historia de Nicaragua, 2003. Web. 25 may. 2017.  
<<http://www.temasnicas.net/mitologia.pdf>>

→**Historia y Teoría de la Literatura:**

- "Fragmentos de un manifiesto". *Lateral*, n°70, oct. 2000, Especial México, p.19.
- ACEVEDO, Anabella. "Centroamérica", en Da Cunha, Gloria (ed.). *La narrativa histórica de escritoras latinoamericanas*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 2004. pp. 99- 124.
- AGUILAR FERNÁNDEZ, Paloma. *Memoria y olvido de la guerra civil española*. Madrid: Alianza Editorial, 1996.
- ALBIZLÉREZ GIL, Mónica y Alexandra ORTIZ WALLNER (eds.). *Poéticas y políticas de género: Ensayos sobre imaginarios, literatura y medios en Centroamérica*. Berlín: Tranvía, 2013.
- ARAMBEL-GUIÑAZÚ, María Cristina. *Las mujeres toman la literatura: Escritura femenina del siglo XIX en Hispanoamérica. Tomo 1*. Madrid: Iberoamericana; Frankfurt am Main: Vervuert, 2001.
- ARELLANO, Jorge Eduardo. *Panorama de la literatura nicaragüense*. Managua: Editorial Nueva (5ª ed.), 1986.
- BALLESTEROS, Isolina. *Escritura femenina y discurso autobiográfico en la nueva novela española*. New York: Peter Lang (cop.), 1994.

- BARBAS-RHODEN, Laura. *Writing women in Central America: gender and the fictionalization of history*. Athens: Ohio University Press, cop. 2003.
- BARELLA, Julia y Concepción BADOS (eds). *Voces de mujeres en la literatura centroamericana*. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 2012.
- BEAUREGARD, Luis Pablo. “Las ‘juanas’ y el machismo literario”. *El País*. 6 dic. 2014. Cultura: Web. 20 nov. 2015.  
<[http://cultura.elpais.com/cultura/2014/12/05/actualidad/1417801782\\_428991.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2014/12/05/actualidad/1417801782_428991.html)>
- BENAVENT, Julia y Elena MOLTÓ HERNÁNDEZ (et al. eds.). *Las mujeres, la escritura y el poder*. Valencia: Universitat de València, 2012.
- BENJAMIN, Walter. *Crítica de la violencia*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2010.
- BERTRAND DE MUÑOZ, Maryse. *Guerra y novela. La guerra española de 1936-1939*. Sevilla: Ediciones Alfar, 2001.
- BLANCO, Amalio. “Los afluentes del recuerdo: la memoria colectiva”, en Ruiz-Vargas, José María (comp.). *Claves de la memoria*. Madrid: Trotta, 1997. pp. 83-105.
- BOBES NAVES, María del Carmen. “A modo de epílogo. La novela y la poética femenina”, en Arizmendi, Milagros y Guadalupe Arbona (eds.). *Letra de mujer: la escritura femenina y sus protagonistas analizados desde otra perspectiva*. Madrid: Ediciones del Laberinto, D.L., 2008. pp. 341-385.
- BORDAS, Lluís. *En torno a la Ilíada: Paisajes y personajes*. Barcelona: Bellaterra, 2006.
- BOURDIEU, Pierre. *La dominación masculina*. Trad. Joaquín Jordá. Barcelona: Anagrama, 2005.
- CABALLÉ, Anna (dir.). *La vida escrita por las mujeres. I, Lo mío es escribir*. Barcelona: Lumen, 2004.
- CABALLERO WANGÜEMERT, María. “Género y Literatura Hispanoamericana.” *Feminismo/s*. 1, junio 2003, pp. 103-116. Web. 20 nov. 2015.  
<[https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/.../Feminismos\\_1\\_08.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/.../Feminismos_1_08.pdf)>
- CASTELLANOS, Rosario. *Sobre cultura femenina*. México: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- CASTILLO PÉREZ, Alberto. “El crack y su manifiesto”. *Revista de la Universidad de México*, pp. 83-87.
- CASTRO GARCÍA, María Isabel. “La novela contemporánea de mujer (1975-2000). De la ficción autobiográfica, la autobiografía y la novela crónica”, en Montejo

- Gurruchaga, Lucía y Nieves Baranda Leturio (coords.). *Las mujeres escritoras en la historia de la literatura española*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2002. pp. 167-188.
- CELMA VALERO, María Pilar y Carmen MORÁN RODRÍGUEZ (eds.). *Con voz propia: la mujer en la literatura española de los siglos XIX y XX*. Valladolid: Junta de Castilla y León: Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, D.L., 2006.
- CIPLIAUSKAITÉ, Biruté. *La novela femenina contemporánea (1970-1985)*. Barcelona: Anthropos, 1994.
- COLLAZOS (Óscar), CORTÁZAR (Julio) y VARGAS LLOSA (Mario). *Literatura en la revolución y revolución en la literatura [Polémica]*. México: Siglo Veintiuno, 1971.
- CORBATA, Jorgelina. *Feminismo y escritura femenina en Latinoamérica*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 2002.
- CORTÉS, Carlos. “La literatura latinoamericana (ya) no existe”. *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº592, oct. 1999, p. 59.
- CUENCA TORIBIO, José Manuel. *Historia y Literatura*. Madrid: Editorial Actas, 2004.
- CUEVAS GARCÍA, Cristóbal (dir.) y Enrique BAENA (coord.). *Escribir mujer, narradoras españolas hoy*. Actas del XIII Congreso de Literatura Española Contemporánea, Universidad de Málaga, 8, 9, 10, 11, y 12 de noviembre de 1999. Ana Gómez Torres (org.) et al. Málaga: Publicaciones del Congreso de Literatura Española Contemporánea, 2000.
- DA CUNHA, Gloria (ed.). *La narrativa histórica de escritoras latinoamericanas*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor, 2004.
- DELANNOY, Luc. “La música, vector de violencia en la literatura”, en *Territorios de la violencia: reflexiones desde la literatura*. Monterrey: Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, 2003. pp. 39-44.
- DENIS, Benoît. *Littérature et engagement de Pascal à Sartre*. Paris: Seuil, 2000.
- DÍAZ MARCOS, Ana María. “¿Qué es la emancipación para quien se tiene por libre?”, en Cruzado Rodríguez, Ángeles y Estela González de Sande (eds.). *Las revolucionarias: literatura e insumisión femenina*. Sevilla: Arcibel Editores, 2009. pp. 205-220.
- DIDIER, Béatrice. *L'écriture-femme*. Paris: Presses Universitaires de France, 1981.
- DÍEZ DE REVENGA, Francisco Javier. *La novela política: novelistas españolas del siglo XXI y compromiso histórico*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial: Universidad de Valladolid, 2012.

- DUEÑAS, Antonio. “Leer en femenino”, en Arizmendi, Milagros y Guadalupe Arbona (eds.). *Letra de mujer: la escritura femenina y sus protagonistas analizados desde otra perspectiva*. Madrid: Ediciones del Laberinto, D.L., 2008. pp. 145-226.
- ENCINAR, Ángeles y Carmen VALCÁRCEL (eds.). *Escritoras y compromiso: Literatura española e hispanoamericana de los siglos XX y XXI*. Madrid: Visor libros, 2009.
- ESTRADA VILLA, Armando. *Novela y Poder en América Latina*. Colombia: Ediciones Unaula, 2011.
- FAGUNDO, Ana María. *Literatura femenina de España y las Américas*. Madrid: Fundamentos, 1995.
- FALCÓN, Lidia y Elvira SIURANA. *Catálogo de escritoras españolas en lengua castellana: (1860-1992)*. Madrid: Comunidad, Dirección General de la Mujer, D.L., 1992.
- FERNÁNDEZ, Pura (ed.). *No hay nación para este sexo. La re(d)pública transatlántica de las letras: escritoras españolas y latinoamericanas (1824-1936)*. Frankfurt am Main: Vervuert, 2015.
- FRAISSE, Geneviève. *Musa de la razón: la democracia excluyente y la diferencia de los sexos*. Madrid: Cátedra, 1991.
- FRANCO RUBIO, Gloria. “Historia y narración histórica. Algunas reflexiones”, en Franco Rubio, Gloria y Fina Llorca Antolín (eds.). *Las mujeres entre la realidad y la ficción: una mirada feminista a la literatura española*. Granada: Universidad de Granada, 2008. pp. 17-37.
- FREIXAS, Laura. *Literatura y mujeres*. Barcelona: Destino, 2000.
- FUGUET, Alberto y Sergio GÓMEZ (eds.). *Mcondo*. Barcelona: Mondadori, 1996.
- GAMBARO, Griselda y Selena MILLARES. “Las voces de Antígona”, en Encinar, Ángeles y Carmen Valcárcel (eds.). *Escritoras y compromiso: Literatura española e hispanoamericana de los siglos XX y XXI*. Madrid: Visor libros, 2009. pp. 57-70.
- GARCÍA IRLES, Mónica. *Recuperación mítica y mestizaje cultural en la obra de Gioconda Belli*. Alicante: Universidad de Alicante, D.L., 2001.
- GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel. “Los idus de marzo”. *El País*. 30 sept. 1981. Opinión: Web. 14 may. 2016. <elpais.com/diario/1981/09/30/opinion/370652412\_850215.html>
- GÓMEZ, María Asunción. “Feminismo y anarquismo: el papel de mujeres libres en la guerra civil española”, en Wollendorf, Lisa (ed.). *Literatura y feminismo en España: (s. XV-XXI)*. Barcelona: Icaria, 2005. pp. 267-283.



- GÓMEZ-LÓPEZ QUIÑONES, Antonio. *La guerra persistente: memoria, violencia, utopía, representaciones contemporáneas de la Guerra Civil española*. Madrid: Iberoamericana, 2006.
- GOMÍS, Anamari. “La cacería de brujas: temor a la mujer”, en *Territorios de la violencia: reflexiones desde la literatura*. Monterrey: Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, 2003. pp. 45-50.
- GRANDES, Almudena. “La conquista de una mirada”, en Encinar, Ángeles y Carmen Valcárcel (eds.). *Escritoras y compromiso: Literatura española e hispanoamericana de los siglos XX y XXI*. Madrid: Visor libros, 2009. pp. 21-39.
- - - . “La conquista de una mirada”, en Henseler, Christine. *En sus propias palabras: Escritoras españolas ante el mercado literario*. Madrid: Torremozas, 2003. pp. 47-71.
- GRAVES, Robert y Raphael PATAI. *Los mitos hebreos, el libro del Génesis*. Trad. Luis Echávarri. Buenos Aires: Losada, 1969. Web. 25 feb. 2017.  
<<https://litsdelrant.files.wordpress.com/2013/04/graves-robert-y-patai-raphael-los-mitos-hebreos-2.pdf>>
- GRILLO, Rosa María. “La revolución de Penélope en las literaturas hispánicas”, en Cruzado Rodríguez, Ángeles y Estela González de Sande (eds.). *Las revolucionarias: literatura e insumisión femenina*. Sevilla: Arcibel Editores, 2009. pp. 311-332.
- GUERRERO, Gilberto. “La escritura del deseo: erotismo al filo del milenio”, en *Amor y erotismo en la literatura*. Monterrey: Consejo para la Cultura de Nuevo León, 2000. p. 39.
- HENSELER, Christine. *En sus propias palabras: Escritoras españolas ante el mercado literario*. Madrid: Torremozas, 2003.
- HERNÁNDEZ, Laura. *Escribir a oscuras: El erotismo en la literatura femenina Latinoamericana*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere, 2003.
- HINTZE, Gloria (ed.). *Escritura femenina: diversidad y género en América Latina*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, 2004.
- JONES, Margaret. “Vindicación feminista y la comunidad feminista en la España postfranquista”, en Wollendorf, Lisa (ed.). *Literatura y feminismo en España: (s. XV-XXI)*. Barcelona: Icaria, 2005. pp. 285-304.
- LAGOS, Ramona. *Metáforas de lo indecible: Gioconda Belli, Lucía Guerra y Ángeles Mastretta*. Providencia (Santiago): Editorial Cuarto Propio, 2003.

- LÓPEZ-CABRALES, María del Mar. *Palabras de mujeres: escritoras españolas contemporáneas*. Madrid: Narcea, D.L., 2000.
- LUCENA GIRALDO, Manuel e Ignacio GONZÁLEZ CASANOVAS (dir.). *Los secretos de la escritura: historia, literatura y novela histórica*. Madrid: Instituto de Cultura, Fundación MAPFRE, D.L., 2007.
- LUKÁCS, Georg. *La novela histórica*. México: Era, 1966.
- MARCOS, Ana. "El nuevo relato de la violencia en Colombia". *El País*. 1 feb. 2016.  
Cultura: Web. 1 feb. 2016.  
<[http://cultura.elpais.com/cultura/2016/01/30/actualidad/1454191273\\_046449.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2016/01/30/actualidad/1454191273_046449.html)>
- MARTÍN GAITE, Carmen. *Desde la ventana: Enfoque femenino de la literatura española*. Madrid: Espasa Calpe, 1987.
- MATA, Carlos. "Retrospectiva sobre la evolución de la novela histórica", en Spang, Kurt e Ignacio Arellano (et al. eds.). *La novela histórica: teoría y comentarios*. Pamplona: EUNSA, 1998. pp. 11-50.
- MAYORAL, Marina y María del MAR MAÑAS (coords.). *Memoria de la Guerra Civil en las escritoras españolas*. Madrid: Sial, 2010.
- MENDOZA, Mario. "La sublevación", en *Territorios de la violencia: reflexiones desde la literatura*. Monterrey: Consejo para la Cultura y las Artes de Nuevo León, 2003. pp. 257-268.
- MENTÓN, Seymour. *Caminata por la narrativa latinoamericana*. México: Fondo de Cultura Económica, 2002.
- - - . *La nueva novela histórica de la América Latina (1979-1992)*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- MOI, Toril. *Teoría literaria feminista*. Madrid: Cátedra, 1988.
- MOREIRAS MENOR, Cristina. *Cultura herida: literatura y cine en la España democrática*. Madrid: Libertarias, 2002.
- NICHOLS, Geraldine C. *Des/cifrar la diferencia: narrativa femenina de la España contemporánea*. México: Siglo XXI, 1992.
- NUEVA DE LA PAZ, Pilar. *Narradoras españolas en la transición política*. Madrid: Fundamentos, 2004.
- OJEDA FRANCO, Mónica. "Pornoerótica latinoamericana: subversión en la narrativa de mujeres en el exilio". *Anales de Literatura Hispanoamericana*. 2014: vol. 43, pp. 57-69.

- ORTEGA Y GASSET, José. *La deshumanización del arte: ideas sobre la novela*. Madrid: Castalia, 2009.
- OVIEDO, José Miguel. *Historia de la literatura hispanoamericana. Vol. 4. De Borges al presente*. Madrid: Alianza editorial, 2001.
- PAVLOVIC, Tatjana. “La encrucijada de la memoria: la memoria colectiva de la guerra civil española en la novela contemporánea”. *Hispanic Review*. 2009. Impreso: pp. 280-283.
- PAZ, Octavio. *La llama doble*. Barcelona: Seix Barral, 2014.
- PÉREZ, Janet W. (ed.). *Novelistas femeninas de la posguerra española*. Madrid: José Porrúa Turanzas, D.L., 1983.
- PORTAL, María. “Desde mi propia experiencia”, en Arizmendi, Milagros y Guadalupe Arbona (eds.). *Letra de mujer: la escritura femenina y sus protagonistas analizados desde otra perspectiva*. Madrid: Ediciones del Laberinto, D.L., 2008. pp. 257-300.
- RAMBLADO MINERO, María de la Cinta. “Compromiso político y memoria clandestina: la reivindicación del pasado republicano en la narrativa actual”, en Encinar, Ángeles y Carmen Valcárcel (eds.). *Escritoras y compromiso: Literatura española e hispanoamericana de los siglos XX y XXI*. Madrid: Visor libros, 2009. pp. 501-514.
- REDONDO GOICOECHEA, Alicia. “Mujer y espacio narrativo”, en Cuevas García, Cristóbal (dir.) y Enrique Baena (coord.). *Escribir mujer, narradoras españolas hoy*. Actas del XIII Congreso de Literatura Española Contemporánea, Universidad de Málaga, 8, 9, 10, 11, y 12 de noviembre de 1999. Ana Gómez Torres (org.) et al. Málaga: Publicaciones del Congreso de Literatura Española Contemporánea, 2000. pp. 223-288.
- - - . *Mujeres y narrativa: otra historia de la literatura*. Madrid: Siglo XXI, 2009.
- RIBEIRO, Ana. “Augusto Roa Bastos: El Supremo Compilador”, Asunción, junio de 1998. Web. 22 nov. 2012.  
<<https://erocourthes.wordpress.com/2008/01/15/entrevista-de-roa-por-ana-ribeiro-1-asuncion-1998/>>
- RICOEUR, Paul. *La mémoire, l'histoire, l'oubli*. Paris: Seuil, 2000.
- RIERA, Carmen. “Femenino singular: Literatura de Mujer”, en López María, Aurora y Ángeles Pastor (eds.). *Crítica y ficción literaria: mujeres españolas contemporáneas*. Granada: Universidad, 1989. pp. 25-38.

- RODRÍGUEZ PASQUÉS, Petrona. “Nuevas relaciones entre el discurso narrativo y el mundo ficcional”, en Salem, Diana B. (coord.). *Narratología y mundos de ficción*. Buenos Aires: Biblos, 2006. pp. 89-102.
- RODRÍGUEZ, Ileana. “Montañas con aroma de mujer: reflexiones postinsurgentes sobre el feminismo revolucionario”, en Castro-Klarén, Sara (ed.). *Narrativa femenina en América Latina: Prácticas y perspectivas teóricas*. Madrid: Iberoamericana, 2003. pp. 143-160.
- ROSADO ÁVILES, Celia Esperanza y Silvia Cristina LEIRANA ALCOCER (eds.). *Interacción social en las representaciones literarias y culturales de Yucatán y el Caribe*. Yucatán: Universidad Autónoma de Yucatán, 2011.
- RUEDA ALCEDO, Alicia. “Pagando los platos rotos de la Guerra Civil»: Dinámicas históricas e interpersonales en tres novelas de Almudena Grandes”. *Anales de literatura española contemporánea*, Vol. 34, Issue 1, 2009. Impreso: pp. 249-274.
- RUIZ GUERRERO, Cristina. *Panorama de escritoras españolas*. Vol. 1 y 2. Cádiz: Universidad, 1996.
- RUIZ-VARGAS, José María (comp.). *Claves de la memoria*. Madrid: Trotta, 1997.
- SAINZ BORG, Karina. “La memoria ha sido el tema más importante de mi vida y de mi generación”. *Zenda*. 12 dic. 2016. Web. 12 dic. 2016. <<http://www.zendalibros.com/almudena-grandes-la-memoria-ha-tema-mas-importante-vida-generacion/>>
- SALEM, Diana B. “Autoficción: la vida como un palimpsesto de memoria”, en Salem, Diana B. (coord.). *Narratología y mundos de ficción*. Buenos Aires: Biblos, 2006. pp. 199-213.
- SARTRE, Jean-Paul. *¿Qué es la literatura?* Trad. Aurora Bernárdez. Buenos Aires: Losada, 1967.
- SEFCHOVICH, Sara. *Mujeres en espejo 2: Narradoras latinoamericanas siglo XX*. México: Folios Ediciones, 1985.
- SEGRE, Cesare. *Principios de análisis del texto literario*. Trad. María Pardo de Santayana. Barcelona: Crítica, 1985.
- SEGURA MUNGUÍA, Santiago. *Libro de los números: los números en la formación del léxico*. Publicaciones de la Universidad de Deusto, enero del 2010. Web. 12 jun. 2017. <[https://books.google.es/books?id=ESb\\_C29fucgC&printsec=frontcover&hl=fr#v=onepage&q&f=false](https://books.google.es/books?id=ESb_C29fucgC&printsec=frontcover&hl=fr#v=onepage&q&f=false)>

- SILVESTRI, Laura. “Aprovechemos la presencia: para la creación de una historia en femenino”, en Perassi, Emilia y Susana Regazzoni (coords.). *Mujeres en el umbral: la iniciación femenina en las escritoras hispánicas*. Sevilla: Renacimiento, 2006. pp. 21-40.
- SONTAG, Susan. *Ante el dolor de los demás*. Trad. Aurelio Major. Barcelona: Debolsillo, 2010.
- SPANG, Kurt e Ignacio ARELLANO (et al. eds.). *La novela histórica: teoría y comentarios*. Pamplona: EUNSA, 1998.
- TERAO, Ryukichi. *La novelística de la violencia en América Latina: Entre ficción y testimonio*. Venezuela: Universidad de los Andes, Consejo de Publicaciones, 2005.
- TRABA, Marta. “Hipótesis sobre una escritura diferente”, en González, Patricia Elena y Eliana Ortega (eds.). *La sartén por el mango: Encuentro de escritoras latinoamericanas*. Colombia: Ediciones Huracán, 1982. pp. 21-26.
- URIOSTE AZCORRA, Carmen. *Novela y sociedad en la España contemporánea: (1994-2009)*. Madrid: Fundamentos, 2009.
- WOLLENDORF, Lisa (ed.). *Literatura y feminismo en España: (s. XV-XXI)*. Barcelona: Icaria, 2005.
- WOOLF, Virginia. *Una habitación propia*. Trad. Laura Pujol. Barcelona: Seix Barral, 2014.
- YÚDICE, George. “De la Guerra Civil a la Guerra Cultural: testimonio, posmodernidad y el debate sobre la autenticidad”, en Castro-Klarén, Sara (ed.). *Narrativa femenina en América Latina: Prácticas y perspectivas teóricas*. Madrid: Iberoamericana, 2003. pp. 111-142.

→ **“Otras” Literaturas:**

- BAUDELAIRE, Charles. *Les fleurs du mal*. Paris: Le livre de Poche Classique, 1999.
- BELLI, Gioconda. “Diálogo con Gioconda Belli”. Catedra Alfonso Reyes, México (Monterrey). 19 oct. 2012. Web. 20 abril 2016.  
<<https://www.youtube.com/watch?v=erT8Gs907dU>>
- - - . “El país de las mujeres”. Entrevista Jaime Chinchá. *Café y Noticias*. 11/11/2010. Web. 15 jun. 2016.  
<<http://www.youtube.com/watch?v=3Y9zqTnpe1I&feature=related>><<http://www.youtube.com/watch?v=7TYdDalnzCU&feature=relmfu>>

- . “*El pergamino de la seducción*”. Entrevista Carlos Fernando Chamorro. 30/06/2005. Web. 15 jun. 2016.  
<<https://www.youtube.com/watch?v=K7gHoX7mG2w>>
- . *El país bajo mi piel: Memorias de amor y de guerra*. Navarra: Txalaparta, 2010c.
- . “Uno no escoge”, en *7 poemas de Gioconda Belli*. Web. 15 jun. 2016.  
<[mypage.direct.ca/a/agarcias/5\\_tres.html](http://mypage.direct.ca/a/agarcias/5_tres.html)>
- BLASCO IBÁÑEZ, Vicente. *El paraíso de las mujeres*. Valencia: Ayuntamiento de Valencia, Delegación de Cultura, D.L., 2001.
- BRONTË, Charlotte. *Jane Eyre*. Madrid: Cátedra, 1996.
- CAMARGO, María Pilar. “Deseo habitar en el país de las mujeres”. *Semana*. 20 ago. 2010. Entrevista: Web. 15 jun. 2016.<<http://www.semana.com/entretenimiento/articulo/deseo-habitar-pais-mujeres-gioconda-belli/120764-3>>
- CORTÁZAR, Julio. *Nicaragua tan violentamente dulce*. 1984. Web. 21 nov. 2015.  
<[https://www.liportal.de/fileadmin/user\\_upload/oeffentlich/Nicaragua/40\\_gesellschaft/Cortazar\\_nicaragua\\_dulce.pdf](https://www.liportal.de/fileadmin/user_upload/oeffentlich/Nicaragua/40_gesellschaft/Cortazar_nicaragua_dulce.pdf)>
- . *Rayuela*. 1963. Web. 12 jul. 2017.  
<<https://xa.yimg.com/kq/groups/22132182/1739226586/name/rayuela.pdf>>
- FANON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Prefacio de Sartre, 1961. Web. 20 jun. 2017.  
<[http://matxingunea.org/media/pdf/Fanon\\_Los\\_condenados\\_de\\_la\\_tierra\\_def\\_web\\_2.pdf](http://matxingunea.org/media/pdf/Fanon_Los_condenados_de_la_tierra_def_web_2.pdf)>
- GRANDES, Almudena. “Almudena por Almudena”. *Elle*. Marzo 2004. Web. 22 ene. 2017. <[www.almudenagrandes.com](http://www.almudenagrandes.com)>
- . *El lector de Julio Verne*. Barcelona: Tusquets Editores, 2012.
- . *Inés y la Alegría*. Barcelona: Tusquets Editores, 2011.
- HUXLEY, Aldous. *Un mundo feliz*. Trad. Ramón Hernández. Barcelona: Plaza&Janés, 1976.
- INTXAUSTI, Aurora. “Gioconda Belli novela la tragedia de Juana la Loca en ‘*El pergamino de la seducción*’”. *El País*. 03 may. 2005. Cultura: Web. 15 jun. 2016.  
<[elpais.com/diario/2005/05/03/cultura/1115071203\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2005/05/03/cultura/1115071203_850215.html)>
- LÓPEZ, Oscar. “Entrevista a Almudena Grandes”. *RTVE, Página Dos*. 09 jun. 2008. Web. 22 ene. 2017. <[www.rtve.es/alacarta/videos/pagina-dos/pagina-2-entrevistas-almudena-grandes/135652/](http://www.rtve.es/alacarta/videos/pagina-dos/pagina-2-entrevistas-almudena-grandes/135652/)>

- LÓPEZ-VEGA, Martín. “Prefiero los vértigos inconfesables”. *El Cultural*. 04 Marzo 2004. Web. 22 ene. 2017. <<http://m.elcultural.com/revista/letras/Almudena-grandes/8993>>
- MONTERROSO, Augusto. *Cuentos*. Madrid: Alianza Editorial, 2014.
- MORA, Rosa. “Esta novela es un ejercicio de nostalgia”. *El País*. 4 feb. 2004. Cultural: Web. 22 ene. 2017.  
<[http://elpais.com/diario/2004/02/04/cultura/1075849201\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2004/02/04/cultura/1075849201_850215.html)>
- NIETO, Maite. “Almudena Grandes interprete de la realidad cercana”. *El País Semanal*. 30 oct. 2016. Web. 30 oct. 2016.  
<<http://elpaissemanal.elpais.com/elpaissemanal40/almudena-grandes/>>
- PONIATOWSKA, Elena. *Tinísima*. México: Ediciones Era, 2006.
- RODAS, Ana María. *Poemas de la izquierda erótica*. Guatemala: Piedra Santa, 2004.
- ROMERO CASTILLO, José. “Entrevista a Almudena Grandes”. *RTVE, UNED*. 17 abril 2015. Web. 9 jun. 2017. <[www.rtve.es/alacarta/videos/uned/uned-1-17042015-almudena-grandes/3094511/](http://www.rtve.es/alacarta/videos/uned/uned-1-17042015-almudena-grandes/3094511/)>
- SEMPRUN, Jorge. *La guerre est finie*. Guion de película de Alain Resnais. Paris: Éditions Gallimard, 1966.
- - - . *Le fer rouge de la mémoire*. France: Quarto Gallimard, 2012.
- SOLANES, Ana. “El verdadero erotismo es el compromiso con la vida.” *Cuadernos Hispanoamericanos*, nº 694, abril 2008: 119-134. Impreso.

## **ANEXOS**



## ANEXO I: Recuento de escritoras de novela histórica (1992-2016)

### Recuento de escritoras en orden cronológico

Escritoras	Novelas	Editorial	Ciudad	Año	Nacionalidad
<b>Gioconda Belli</b>	La mujer habitada	Seix Barral	Barcelona	1988	Nicaragua
<b>Elena Poniatowska</b>	Tinísima	Era	México	1992	México
<b>Estela S. de Méndez</b>	María de las Islas	Editorial Latinoamericana	Buenos Aires	1992	Argentina
<b>Rosa Boldori</b>	La morada de los cuatro vientos	Grupo Editor Latinoamericano	Buenos Aires	1992	Argentina
<b>Yolanda Arenales</b>	Desde el arauco	Diana	México	1992	Chile
<b>Tatiana Lobo</b>	Asalto al paraíso	Ediciones Farben	San José	1992	Chile/Costa Rica
<b>Enriqueta Antolín</b>	La gata con alas	Alfaguara	Madrid	1992	España
<b>Fanny Rubio</b>	La sal del chocolate	Seix Barral	Barcelona	1992	España
<b>Paloma Díaz Mas</b>	El sueño de Venecia	Anagrama	Barcelona	1992	España
<b>Angelina Muñiz-Huberman</b>	Dulcinea encantada	Conaculta	México	1992	México
<b>Carmen Boullosa</b>	Llanto: novelas imposibles	Era	México	1992	México
<b>Carmen Boullosa</b>	La milagrosa	Era	México	1992	México
<b>Rosario Aguilar</b>	La niña blanca y los pájaros sin pies	Anamá Ediciones Centroamericanas	Managua	1992	Nicaragua
<b>Maybel Lebrón</b>	Memoria sin tiempo	Arandura Editorial	Asunción	1992	Paraguay
<b>Ana Lydia Vega</b>	Ciertas crónicas del norte	Editorial UPR	San Juan	1992	Puerto Rico
<b>Iris M. Zavala</b>	El libro de Apolonia o de las islas	Instituto de Cultura	San Juan	1992	Puerto Rico
<b>Olga Nolla</b>	La segunda hija	Editorial UPR	San Juan	1992	Puerto Rico
<b>Celia Calcagno</b>	Edimbrá	Editorial Sudamericana	Montevideo	1992	Uruguay
<b>Ana Teresa Torres</b>	Doña Inés contra el olvido	Monte Ávila Editores	Caracas	1992	Venezuela
<b>Mercedes Franco</b>	La capa roja	Planeta	Caracas	1992	Venezuela
<b>Milagros Mata Gil</b>	Mata el caracol	Monte Ávila Editores	Caracas	1992	Venezuela
<b>María Elvira Sagarzazu</b>	El exilio de la gacela	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	1993	Argentina
<b>María Esther de Miguel</b>	La amante del restaurador	Planeta	Buenos Aires	1993	Argentina
<b>Marcela Serrano</b>	Para que no me olvides	Los Andes	Santiago	1993	Chile
<b>Laura Restrepo</b>	Leopardo al sol	Planeta	Bogotá	1993	Colombia
<b>Claribel Alegría</b>	Somoza, expediente cerrado	Latino Editores	Managua	1993	Nicaragua
<b>Margot Ayala de Michelagnoli</b>	Entre la guerra y el olvido	Intercontinental Editora	Asunción	1993	Paraguay
<b>Mercedes Rein</b>	El archivo de Soto	Trilce	Montevideo	1993	Uruguay

<b>Diamela Eltit</b>	Los vigilantes	Sudamericana	Santiago	1994	Chile
<b>María Angélica Scotti</b>	Señales del cielo	Editorial Atlántida	Buenos Aires	1994	Argentina
<b>María Rosa Lojo</b>	La pasión de los nómades	Editorial Atlántida	Buenos Aires	1994	Argentina
<b>Luz Argentina Chiriboga</b>	Jonatás y Manuela	Abrapalabra	Quito	1994	Ecuador
<b>Almudena Grandes</b>	Malena es un nombre de tango	Tusquets	Barcelona	1994	España
<b>Ana María Moix</b>	El vals negro	Lumen	Barcelona	1994	España
<b>Josefina Aldecoa</b>	Mujeres de negro	Círculo de lectores	Barcelona	1994	España
<b>Marina Mayoral</b>	Recóndita armonía	Alfaguara	Madrid	1994	España
<b>Rosa Regás</b>	Azul	Destino Áncora y Delfín	Barcelona	1994	España
<b>Otilia Meza</b>	Un amor inmortal. Gonzalo Guerrero...	Alpe	México	1994	Mexico
<b>Carmen Boulosa</b>	Duerme	Alfaguara	Madrid	1994	México
<b>Laura Riesco</b>	Ximena de los caminos	Peisa	Lima	1994	Perú
<b>Julia Álvarez</b>	En el tiempo de las mariposas	Albonquin books	Chapel Hill	1994	República Dominicana
<b>Teresa Porzecanski</b>	Perfumes de Cartago	Trilce	Montevideo	1994	Uruguay
<b>Julia García Mansilla</b>	Don Diego el aparecido	Grupo Editor Latinoamericano	Buenos Aires	1995	Argentina
<b>Laura del Castillo</b>	Jinete del sur	Ediciones Corregidor	Buenos Aires	1995	Argentina
<b>María Angélica Scotti</b>	Diario de ilusiones y naufragios	Emecé	Buenos Aires	1995	Argentina
<b>María Esther de Miguel</b>	Las batallas secretas de Belgrano	Planeta	Buenos Aires	1995	Argentina
<b>Silvia Miguens</b>	Lupe	Tusquets	Buenos Aires	1995	Argentina
<b>Cecilia Urrutia Concha</b>	Retrato de familia	Editorial los Andes	Buenos Aires	1995	Chile
<b>Flor Romero de Nohra</b>	Yo, Policarpa	Edicundi	Bogotá	1995	Colombia
<b>Alicia Yáñez Cossío</b>	El cristo feo	Abrapalabra	Quito	1995	Ecuador
<b>Cristina Fernández Cubas</b>	El columpio	Tusquets	Barcelona	1995	España
<b>Enriqueta Antolín</b>	Regiones devastadas	Alfaguara	Madrid	1995	España
<b>Fanny Rubio</b>	La casa del halcón	Alfaguara	Madrid	1995	España
<b>Elena Garro</b>	Inés	Grijalbo	México	1995	México
<b>Margot Ayala de Michelagnoli</b>	Más allá del tiempo	Intercontinental Editora	Asunción	1995	Paraguay
<b>Rosario Ferré</b>	La casa de la laguna	NA	NA	1995	Puerto Rico
<b>Ana Teresa Torres</b>	Vagas desapariciones	Grijalbo	Caracas	1995	Venezuela
<b>Cristina Bajo</b>	Como vivido cien veces	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	1996	Argentina
<b>Liliana Heker</b>	El fin de la historia	Alfaguara	Buenos Aires	1996	Argentina

<b>María Esther de Miguel</b>	El general, el pintor y la dama	Planeta	Buenos Aires	1996	Argentina
<b>Lupe Cajías</b>	Valentina. Historia de una rebeldía	NA	NA	1996	Bolivia
<b>Mónica Echeverría Yáñez</b>	Agonía de una irreverente	Sudamericana	Santiago	1996	Chile
<b>Tatiana Lobo</b>	Calypso	Ediciones Farben	San José	1996	Chile/Costa Rica
<b>Zoé Valdés</b>	La nada cotidiana	Actes-Sud	Paris	1996	Cuba
<b>Zoé Valdés</b>	Te di la vida entera	Planeta	NA	1996	Cuba
<b>Dolores Medio</b>	Celda común	Ediciones Nobel	Oviedo	1996	España
<b>Ángeles Mastretta</b>	Mal de amores	Alfaguara	México	1996	México
<b>Elena Garro</b>	Busca mi esquila y Primer amor	Ediciones Castillo	México	1996	México
<b>Olga Nolla</b>	El castillo de la memoria	Alfaguara	México	1996	Puerto Rico
<b>Teresa Porzecanski</b>	La piel del alma	Seix-Barral	Barcelona	1996	Uruguay
<b>Gladys Revilla Pérez</b>	El General José María Zamora en el Orituco	NA	Caracas	1996	Venezuela
<b>Luisa Valenzuela</b>	La travesía	La otra orilla	Barcelona	1997	Argentina
<b>Martha Merkin</b>	Camila O'Gorman, la historia de un amor inoportuno	Ediciones Sudamericana	Buenos Aires	1997	Argentina
<b>Patricia Sagastizábal</b>	La cruzada de una jesuita en tierra americana	Ediciones Sudamericana	Buenos Aires	1997	Argentina
<b>Patricia Sagastizábal</b>	En nombre de Dios	Sudamericana	Buenos Aires	1997	Argentina
<b>Susana Bilbao</b>	Luna Federal	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	1997	Argentina
<b>Cecilia Urrutia Concha</b>	Los héroes desnudos	Editorial los Andes	Santiago	1997	Chile
<b>Alicia Yáñez Cossío</b>	Aprendiendo a morir	Planeta	Quito	1997	Ecuador
<b>Luz Argentina Chiriboga</b>	En la noche del viernes	SINAB	Quito	1997	Ecuador
<b>Enriqueta Antolín</b>	Mujer de aire	Alfaguara	Barcelona	1997	España
<b>Josefina Aldecoa</b>	La fuerza del destino	Anagrama	Barcelona	1997	España
<b>Carmen Boulosa</b>	Cielos de la tierra	Alfaguara	México	1997	México
<b>Ana Teresa Torres</b>	Malena de cinco mundos	Literal Books	NA	1997	Venezuela
<b>Ana María Cabrera</b>	Felicitas Guerrero	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	1998	Argentina
<b>Cristina Bajo</b>	En tiempos de Laura Osorio	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	1998	Argentina
<b>María Elvira Sagarzazu</b>	La puerta del tiempo	Ovejero Martín Ediciones	Rosario	1998	Argentina
<b>María Rosa Lojo</b>	La princesa federal	Planeta	Buenos Aires	1998	Argentina
<b>Silvia Miguens</b>	Ana y el virrey	Planeta	Buenos Aires	1998	Argentina
<b>Sylvia Iparraguirre</b>	La tierra del fuego	Alfaguara	Buenos Aires	1998	Argentina

<b>Ana María del Río</b>	La esfera media del aire	Aguilar chilena de Ediciones	Santiago	1998	Chile
<b>Isabel Allende</b>	Hija de la fortuna	Plaza&Janés	Barcelona	1998	Chile
<b>Isidora Aguirre</b>	Santiago de diciembre a diciembre	LOM Ediciones	Santiago	1998	Chile
<b>Mayra Montero</b>	Como un mensajero tuyo	Tusquets	Barcelona	1998	Cuba
<b>Fanny Rubio</b>	El dios dormido	Alfaguara	Madrid	1998	España
<b>Rosa Montero</b>	La hija del Caníbal	Espasa	Madrid	1998	España
<b>Angelina Muñiz-Huberman</b>	El mercader de Tudela	Fondo de Cultura Económica	México	1998	México
<b>Elena Garro</b>	Mi hermanita Magdalena	Monterrey	Castillo	1998	México
<b>Silvia Molina</b>	El amor que me juraste	Joaquín Mortiz	México	1998	México
<b>Iris M. Zavala</b>	El sueño del amor	Universidad de P.R/Montesinos	Puerto Rico	1998	Puerto Rico
<b>Rosario Ferré</b>	Vecindarios excéntricos	Vintage Español	NA	1998	Puerto Rico
<b>Soledad Puértolas</b>	La rosa de plata	Espasa-Calpe	Madrid	1999	España
<b>María Esther de Miguel</b>	Un dandy en la corte del rey Alfonso	Planeta	Buenos Aires	1999	Argentina
<b>María Rosa Lojo</b>	Una mujer de fin del siglo	Planeta	Buenos Aires	1999	Argentina
<b>Martha Merkin</b>	La Peñaloza, una pasión armada	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	1999	Argentina
<b>Mónica Echeverría Yáñez</b>	Crónicas vedadas	Sudamericana	Santiago	1999	Chile
<b>Flor Romero de Nohra</b>	Malintzin, princesa regalada	Uneda	Bogotá	1999	Colombia
<b>Lourdes Ortiz</b>	La liberta. Una mirada insólita sobre Pablo y Nerón	Planeta	Barcelona	1999	España
<b>Olga Merino</b>	Cenizas rojas	Ediciones B	Barcelona	1999	España
<b>Rosa Regás</b>	Luna lunera	Plaza&Janés	Barcelona	1999	España
<b>María Odette Canivell</b>	La historia de Hans Zimmermann	Palo de Hormigo	Guatemala	1999	Guatemala
<b>Ángeles Mastretta</b>	Ninguna eternidad como la mía	Temas Editorial	Buenos Aires	1999	México
<b>Gloria Guardia</b>	Libertad en llamas	Plaza&Janés	México	1999	Panamá/ Nicaragua
<b>Ana Teresa Torres</b>	Los últimos espectadores del acorazado Potemkin	Monte Ávila Editores	Caracas	1999	Venezuela
<b>Rosario Ferré</b>	La extraña muerte del Capitancito Candelario	Plaza&Janés	Barcelona	1999	Puerto Rico
<b>Juanita Gallardo</b>	Déjame que te cuente	Planeta	Santiago	1999	Chile
<b>Ángeles Caso</b>	Un largo silencio	Planeta	Barcelona	2000	España
<b>Julia García Mansilla</b>	Tierra de silencios	Dunken	Buenos Aires	2000	Argentina
<b>Mabel Pagano</b>	Martina, montonera del Zonda	Vergara	Buenos Aires	2000	Argentina
<b>Patricia Sagastizábal</b>	Un secreto para Julia	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	2000	Argentina

<b>Susana Bilbao</b>	Amadísimo patrón	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	2000	Argentina
<b>Isabel Allende</b>	Retrato en sepia	Plaza&Janés	Barcelona	2000	Chile
<b>Lina Meruane</b>	Cercada	Cuarto Propio	Santiago	2000	Chile
<b>Mónica Echeverría Yáñez</b>	Difícil envoltorio	Sudamericana	Santiago	2000	Chile
<b>Virginia Vidal</b>	Javiera Carrera, Madre de la Patria	RiL Editores	Santiago	2000	Chile
<b>Tatiana Lobo</b>	El año del laberinto	Ediciones Farben	San José	2000	Chile/Costa Rica
<b>María Cristina Restrepo</b>	De una vez y para siempre	Editorial Universidad de Antioquia	Medellín	2000	Colombia
<b>Maybel Lebrón</b>	Pancha	Arandura Editorial	Asunción	2000	Paraguay
<b>Lucía Fox</b>	Semillas de los dioses	NA	NA	2000	Perú
<b>Julia Álvarez</b>	In the name of Salomé	Albonquin books	Chapel Hill	2000	República Dominicana
<b>Teresa Porzecanski</b>	Una novela erótica	Planeta	Montevideo	2000	Uruguay
<b>Alicia Freilich</b>	Vieja verde	Eclepsidra	Caracas	2000	Venezuela
<b>Dulce Chacón</b>	Cielos de Barro	Alfaguara	Madrid	2000	España
<b>Elena Poniatowska</b>	La piel del cielo	Alfaguara	Madrid	2001	México
<b>María Esther de Miguel</b>	El palacio de los patos	Alfaguara	Buenos Aires	2001	Argentina
<b>Marcela Serrano</b>	Lo que está en mi corazón	Planeta	Santiago	2001	Chile
<b>Alicia Yáñez Cossío</b>	Sé que vienen a matarme	Paradiso	Quito	2001	Ecuador
<b>Alicia Yáñez Cossío</b>	Concierto de sombras	Paradiso	Quito	2001	Ecuador
<b>Fanny Rubio</b>	El hijo del aire	Planeta	Madrid	2001	España
<b>Jacinta Escudos</b>	El desencanto	Ficciones	NA	2001	El Salvador
<b>Dulce Chacón</b>	La voz dormida	Alfaguara	Madrid	2002	España
<b>Elvira Lindo</b>	Algo más inesperado que la muerte	Alfaguara	Madrid	2002	España
<b>Marta Rivera de la Cruz</b>	Hotel Almirante	Espasa-Calpe	Madrid	2002	España
<b>Ana Gloria Moya</b>	Cielo de tambores	Emecé Editores	Buenos Aires	2002	Argentina
<b>Mónica Echeverría Yáñez</b>	El vuelo de la memoria	LOM	Santiago	2002	Chile
<b>Mayra Montero</b>	El capitán de los dormidos	Tusquets	Barcelona	2002	Cuba
<b>Carmen Boullosa</b>	De un salto descabalgó la reina	Debate	Madrid	2002	México
<b>Teresa Porzecanski</b>	Felicidades fugaces	Planeta	Montevideo	2002	Uruguay
<b>Laura Antillano</b>	Las aguas tenían reflejos de plata	Alfaguara	Caracas	2002	Venezuela
<b>Zoé Valdés</b>	Lobas de mar	Planeta	Barcelona	2003	Cuba
<b>Marian Izaguirre</b>	La Bolivia	Agua Clara Editorial	Alicante	2003	España

<b>Jacinta Escudos</b>	A-B-Sudario	Alfaguara	NA	2003	El Salvador
<b>Almudena Grandes</b>	Castillos de cartón	Tusquets	Barcelona	2004	España
<b>Carme Riera</b>	La mitad del alma	Círculo de lectores	Barcelona	2004	España (cat)
<b>María Rosa Lojo</b>	Las libres del sur	Sudamericana	Buenos Aires	2004	Argentina
<b>Martha Merkin</b>	Los Lugones, una tragedia argentina	Sudamericana	Buenos Aires	2004	Argentina
<b>Laura Restrepo</b>	Delirio	Alfaguara	Bogotá	2004	Colombia
<b>Luz Argentina Chiriboga</b>	Desde la sombra del silencio	NA	NA	2004	Ecuador
<b>Olga Merino</b>	Espuelas de papel	Alfaguara	Madrid	2004	España
<b>Paloma Villegas</b>	Agosto y fuga	Era	México	2004	México
<b>Mariela Arvelo</b>	Azahara y el califa	El otro el mismo	Mérida	2004	Venezuela
<b>Carmen Laforet</b>	Al volver la esquina	Destino	Barcelona	2004	España
<b>Diamela Eltit</b>	Puño y letra	Seix Barral	Santiago	2005	Chile
<b>Ángela Vallvey</b>	La ciudad del diablo	Destino	Barcelona	2005	España
<b>Gioconda Belli</b>	El pergamino de la seducción	Seix Barral	Barcelona	2005	Nicaragua
<b>Cristina Bajo</b>	El jardín de los venenos o Sierva de Dios, ama de la Muerte	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	2005	Argentina
<b>Julia García Mansilla</b>	Country Club	Editorial Deldragón	Buenos Aires	2005	Argentina
<b>Isabel Allende</b>	El zorro: comienza la leyenda	Plaza&Janés	Barcelona	2005	Chile
<b>Mónica Echeverría Yáñez</b>	Cara y sello de una dinastía	Editorial Copa Rota	Santiago	2005	Chile
<b>Julieta Pinto</b>	Tata Pinto	Editorial EUNED	NA	2005	Costa Rica
<b>Marian Izaguirre</b>	El león dormido	Algaida	Sevilla	2005	España
<b>Carmen Boulosa</b>	La otra mano de Lepanto	Siruela	Madrid	2005	México
<b>Marta Rivera de la Cruz</b>	En tiempo de prodigios	Planeta	Barcelona	2006	España
<b>Rosa Ribas</b>	El pintor de Flandes	Roca	Barcelona	2006	España
<b>Cristina Bajo</b>	La trama del pasado	Sudamericana	Buenos Aires	2006	Argentina
<b>Mabel Pagano</b>	Último encuentro entre Fanny Navarro y Gary Cooper	Gárgola	Buenos Aires	2006	Argentina
<b>María Angélica Scotti</b>	Las orillas del fuego	Catalogos	Buenos Aires	2006	Argentina
<b>Isabel Allende</b>	Inés del alma mía	Plaza&Janés	Barcelona	2006	Chile
<b>María Cristina Restrepo</b>	Amores sin tregua	Seix Barral	Barcelona	2006	Colombia
<b>Mayra Montero</b>	Son de almendra	Alfaguara	Madrid	2006	Cuba
<b>Alicia Yáñez Cossío</b>	Esclavos de Chatham	Sano Placer Editorial	Quito	2006	Ecuador
<b>Laura Esquivel</b>	Malinche	Suma	Barcelona	2006	México
<b>Gloria Guardia</b>	Lobos al anochecer	Alfaguara	Bogotá	2006	Panamá/ Nicaragua

<b>Mercedes Franco</b>	Crónica caribana	Alfaguara	Caracas	2006	Venezuela
<b>Diamela Eltit</b>	Jamás el fuego nunca	Seix Barral	Santiago	2007	Chile
<b>Almudena Grandes</b>	El corazón helado	Tusquets	Barcelona	2007	España
<b>Julia Navarro</b>	La sangre de los inocentes	Plaza&Janés	Madrid	2007	España
<b>Ana García Borguea</b>	La isla de bobos	Ediciones Era	Mexico	2007	México
<b>Zoé Valdés</b>	La cazadora de astros	Plaza&Janés	Barcelona	2007	Cuba
<b>Cristina Sánchez Andrade</b>	Coco	RBA	Madrid	2007	España
<b>Maruja Torres</b>	La amante en guerra	Planeta	Barcelona	2007	España
<b>Mary Cruz</b>	El hombre Martí	Centro de Estudios Marianos	La Habana	2007	Cuba
<b>Soledad Puértolas</b>	Cielo nocturno	Anagrama	Barcelona	2008	España
<b>Laia Fàbregas</b>	La niña de los nueve dedos	El Aleph	Barcelona	2008	España (cat)
<b>Ana María Cabrera</b>	Regina y Marcelo, un duetto de amor	Ediciones Felicitas	Buenos Aires	2008	Argentina
<b>Mónica Echeverría Yáñez</b>	Krassnoff, arrastrado por su destino	Catalonia	Santiago	2008	Chile
<b>Zoé Valdés</b>	La ficción Fidel	Planeta	Barcelona	2008	Cuba
<b>Alicia Yáñez Cossío</b>	Memorias de la Pivihuarmi Cuxirimay Ocllo	Manthra	Quito	2008	Ecuador
<b>Carmen Boullosa</b>	La virgen y el violín	Siruela	Madrid	2008	México
<b>María Dueñas</b>	El tiempo entre costuras	Temas de hoy	Madrid	2009	España
<b>Isabel Allende</b>	La isla bajo el mar	HarperCollins	Madrid	2009	Chile
<b>Laura Restrepo</b>	Demasiados héroes	Alfaguara	Bogotá	2009	Colombia
<b>Carmen Resino de Ron</b>	La Bóveda Celeste	Roca	Barcelona	2009	España
<b>Mónica Lavín</b>	Yo, la peor	Planeta	México	2009	México
<b>Diamela Eltit</b>	Impuesto a la carne	Seix Barral/Eterna Cadencia	Santiago/Buenos Aires	2010	Chile
<b>Almudena Grandes</b>	Inés y la alegría	Tusquets	Barcelona	2010	España
<b>Clara Sánchez</b>	Lo que esconde tu nombre	Destino	Barcelona	2010	España
<b>Elvira Lindo</b>	Lo que me queda por vivir	Seix Barral	Barcelona	2010	España
<b>Julia Navarro</b>	Dime quién soy	Plaza&Janés	Madrid	2010	España
<b>María Jesús Orbegozo</b>	Hijos del árbol milenario	Planeta	Barcelona	2010	España
<b>Silvia Molina</b>	Matamoros el resplandor en la batalla	Grijalbo	México	2010	México
<b>Gioconda Belli</b>	El país de las mujeres	La otra orilla	Barcelona	2010	Nicaragua
<b>Julia García Mansilla</b>	Huellas del perro negro	Ediciones del Boulevard	Córdoba	2010	Argentina
<b>María Rosa Lojo</b>	Árbol de familia	Sudamericana	Buenos Aires	2010	Argentina

<b>Mónica Echeverría Yáñez</b>	Yo, Violeta	Plaza&Janés	Santiago	2010	Chile
<b>Tatiana Lobo</b>	Candelaria del Azar	Uruk Editores	San José	2010	Chile/Costa Rica
<b>Zoé Valdés</b>	El todo cotidiano	Planeta	Barcelona	2010	Cuba
<b>Cristina Sánchez Andrade</b>	Los escarpines de Cristina de Noruega	Roca	Barcelona	2010	España
<b>María Jesús Orbegozo</b>	Hijos del árbol milenario	Planeta	Barcelona	2010	España
<b>Carmen Boullosa</b>	Las paredes hablan	Siruela	Madrid	2010	México
<b>Kyra Galván</b>	Los indecibles pecados de Sor Juana	MR Ediciones	Madrid	2010	México
<b>Gloria Elena Espinoza de Tercero</b>	Aurora del Ocaso	Editorial Universitaria de la UNAN	León	2010	Nicaragua
<b>Alicia Giménez Bartlett</b>	Donde nadie te encuentre	Destino	Barcelona	2011	España
<b>Elena Moreno</b>	El salón de la embajada italiana	Temas de Hoy	Madrid	2011	España
<b>Rosa Ribas</b>	Las tres muertes del Duque de la Ribera	Difusión Editorial	Barcelona	2011	España
<b>Laia Fàbregas</b>	Landen	Alfaguara	Madrid	2011	España (cat)
<b>Elena Poniatowska</b>	Leonora	Seix Barral	Barcelona	2011	México
<b>Ana María Cabrera</b>	Macacha Güemes	Editorial Emece	Buenos Aires	2011	Argentina
<b>Cristina Bajo</b>	Territorio de penumbras	Sudamericana	Buenos Aires	2011	Argentina
<b>Ana María del Río</b>	Pero ahora no es verano	Random House Mondadori	Santiago	2011	Chile
<b>Tatiana Lobo</b>	El corazón del silencio	Editorial Costa Rica	San José	2011	Chile/Costa Rica
<b>Mónica Lavín</b>	Las rebeldes	Grijalbo	México	2011	México
<b>Gloria Guardia</b>	El jardín de las cenizas	Alfaguara	Cali	2011	Panamá/ Nicaragua
<b>Almudena Grandes</b>	El lector de Julio Verne	Tusquets	Barcelona	2012	España
<b>Ángeles Caso</b>	Donde se alzan los tronos	Planeta	Barcelona	2012	España
<b>Carmen Amoraga</b>	El rayo dormido	Destino	Barcelona	2012	España
<b>María Dueñas</b>	Misión olvido	Temas de hoy	Madrid	2012	España
<b>Ana María Cabrera</b>	Cristián Demaría, por los derechos de la mujer	Ediciones Felicitas	Buenos Aires	2012	Argentina
<b>Mónica Echeverría Yáñez</b>	Insaciables	Plaza&Janés	Santiago	2012	Chile
<b>María Cristina Restrepo</b>	Lo que nunca se sabrá	Seix Barral	Barcelona	2012	Colombia
<b>Alicia Yáñez Cossío</b>	Y amarle pude...	Manthra	Quito	2012	Ecuador
<b>Carmen Resino de Ron</b>	Biografía secreta de una asesina	Tagus	Casa del libro	2012	España
<b>Enriqueta Antolín</b>	Qué escribes, Pamela	Menoscuarto	Palencia	2012	España



<b>Rosario Aguilar</b>	Miraflores	NA	NA	2012	Nicaragua
<b>Consuelo García del Cid Guerra</b>	Las desterradas hijas de Eva	Algón	Granada	2012	España
<b>Diamela Eltit</b>	Fuerzas especiales	Seix Barral	Santiago	2013	Chile
<b>Julia Navarro</b>	Dispara, yo ya estoy muerto	Plaza&Janés	Madrid	2013	España
<b>Claudia Piñeiro</b>	Un comunista en calzoncillos	Alfaguara	Buenos Aires	2013	Argentina
<b>Silvia Miguens</b>	La gloria eres tú, Manuela Sáenz	Penguin Random House	Buenos Aires	2013	Argentina
<b>Silvia Miguens</b>	La baronesa del tango	Sudamericana	Buenos Aires	2013	Argentina
<b>Zoé Valdés</b>	La mujer que llora	Planeta	Barcelona	2013	Cuba
<b>Marian Izaguirre</b>	La vida cuando era nuestra	Lumen	Barcelona	2013	España
<b>Marta Sanz</b>	Daniela Astor y la caja negra	Anagrama	Barcelona	2013	España
<b>Rosa Montero</b>	La ridícula idea de no volver a verte	Seix Barral	Barcelona	2013	España
<b>Carmen Boulosa</b>	Texas	Alfaguara	México	2013	México
<b>Ana María Matute</b>	Demonios familiares	Destino	Barcelona	2014	España
<b>Ángela Vallvey</b>	Mientras los demás bailan	Destino	Barcelona	2014	España
<b>Ana María Cabrera</b>	Rituales Peligrosos	Ediciones Felicitas	Buenos Aires	2014	Argentina
<b>Julia García Mansilla</b>	Travesía	Venciguerra	Buenos Aires	2014	Argentina
<b>María Rosa Lojo</b>	Todos éramos hijos	Sudamericana	Buenos Aires	2014	Argentina
<b>Consuelo García del Cid Guerra</b>	Librada	Algón Editores	Granada	2014	España
<b>Cristina Sánchez Andrade</b>	Las inviernas	Anagrama	Barcelona	2014	España
<b>Marian Izaguirre</b>	Los pasos que nos separan	Lumen	Barcelona	2014	España
<b>Angelina Muñiz-Huberman</b>	Hacia Malinalco	Ediciones Sin Nombre	México	2014	México
<b>Gloria Guardia</b>	En el corazón de la noche	Editorial Victoria Ocampo	Buenos Aires	2014	Panamá/ Nicaragua
<b>Almudena Grandes</b>	Las tres bodas de Manolita	Tusquets	Barcelona	2014	España
<b>Ángeles Caso</b>	Todo ese fuego	Planeta	Barcelona	2015	España
<b>Belén Gopegui</b>	Lo real	Anagrama	Barcelona	2015	España
<b>María Dueñas</b>	La templanza	Planeta	Madrid	2015	España
<b>Rosa Ribas</b>	Pensión Leonardo	Siruela	Madrid	2015	España
<b>Claudia Piñeiro</b>	Una suerte pequeña	Alfaguara	Buenos Aires	2015	Argentina
<b>Isabel Allende</b>	El amante japonés	Plaza&Janés	Barcelona	2015	Chile
<b>Zoé Valdés</b>	La Habana, mon amour	Stella Maris	Barcelona	2015	Cuba
<b>Angelina Muñiz-Huberman</b>	Arritmias	Bonilla Artigas Editores	México	2015	México

<b>Beatriz Espejo</b>	¿Dónde estás corazón?	Alfaguara	México	2015	México
<b>Elena Poniatowska</b>	Dos veces única	Seix Barral	Barcelona	2015	México
<b>Claudia Amengual</b>	Cartagena	Alfaguara	Montevideo	2015	Uruguay
<b>Consuelo García del Cid Guerra</b>	Ruega por nosotras	Algón Editores	Granada	2015	España
<b>Angelina Coicaud</b>	Domingo	NA	NA	2015	Argentina
<b>Ángela Vallvey</b>	Amantes poderosas de la Historia	La esfera de los libros	Madrid	2016	España
<b>Consuelo García del Cid Guerra</b>	Las cárceles de Soledad Real	NA	NA	NA	España

### Recuento de escritoras ordenado por países

Escritoras	Novelas	Editorial	Ciudad	Año
<b>Argentina</b>				
<b>Ana Gloria Moya</b>	Cielo de tambores	Emecé Editores	Buenos Aires	2002
<b>Ana María Cabrera</b>	Felicitas Guerrero	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	1998
	Regina y Marcelo, un duetto de amor	Ediciones Felicitas	Buenos Aires	2008
	Macacha Güemes	Editorial Emece	Buenos Aires	2011
	Cristián Demaría, por los derechos de la mujer	Ediciones Felicitas	Buenos Aires	2012
	Rituales Peligrosos	Ediciones Felicitas	Buenos Aires	2014
<b>Angelina Coicaud</b>	Domingo	NA	NA	2015
<b>Claudia Piñeiro</b>	Un comunista en calzoncillos	Alfaguara	Buenos Aires	2013
	Una suerte pequeña	Alfaguara	Buenos Aires	2015
<b>Cristina Bajo</b>	Como vivido cien veces	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	1996
	En tiempos de Laura Osorio	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	1998
	El jardín de los venenos o Sierva de Dios, ama de la Muerte	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	2005
	La trama del pasado	Sudamericana	Buenos Aires	2006
	Territorio de penumbras	Sudamericana	Buenos Aires	2011
<b>Estela S. de Méndez</b>	María de las Islas	Editorial Latinoamericana	Buenos Aires	1992
<b>Julia García Mansilla</b>	Don Diego el aparecido	Grupo Editor Latinoamericano	Buenos Aires	1995
	Tierra de silencios	Dunken	Buenos Aires	2000
	Country Club	Editorial Deldragón	Buenos Aires	2005
	Huellas del perro negro	Ediciones del Boulevard	Córdoba	2010

	Travesía	Venciguerra	Buenos Aires	2014
<b>Laura del Castillo</b>	Jinete del sur	Ediciones Corregidor	Buenos Aires	1995
<b>Liliana Heker</b>	El fin de la historia	Alfaguara	Buenos Aires	1996
<b>Luisa Valenzuela</b>	La travesía	La otra orilla	Barcelona	1997
<b>Mabel Pagano</b>	Martina, montonera del Zonda	Vergara	Buenos Aires	2000
	Último encuentro entre Fanny Navarro y Gary Cooper	Gárgola	Buenos Aires	2006
<b>María Angélica Scotti</b>	Señales del cielo	Editorial Atlántida	Buenos Aires	1994
	Diario de ilusiones y naufragios	Emecé	Buenos Aires	1995
	Las orillas del fuego	Catalogos	Buenos Aires	2006
<b>María Elvira Sagarzazu</b>	El exilio de la gacela	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	1993
	La puerta del tiempo	Ovejero Martín Ediciones	Rosario	1998
<b>María Esther de Miguel</b>	La amante del restaurador	Planeta	Buenos Aires	1993
	Las batallas secretas de Belgrano	Planeta	Buenos Aires	1995
	El general, el pintor y la dama	Planeta	Buenos Aires	1996
	Un dandy en la corte del rey Alfonso	Planeta	Buenos Aires	1999
	El palacio de los patos	Alfaguara	Buenos Aires	2001
<b>María Rosa Lojo</b>	La pasión de los nómades	Editorial Atlántida	Buenos Aires	1994
	La princesa federal	Planeta	Buenos Aires	1998
	Una mujer de fin del siglo	Planeta	Buenos Aires	1999
	Las libres del sur	Sudamericana	Buenos Aires	2004
	Árbol de familia	Sudamericana	Buenos Aires	2010
	Todos éramos hijos	Sudamericana	Buenos Aires	2014
<b>Martha Merkin</b>	Camila O'Gorman, la historia de un amor inoportuno	Ediciones Sudamericana	Buenos Aires	1997
	La Peñaloza, una pasión armada	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	1999
	Los Lugones, una tragedia argentina	Sudamericana	Buenos Aires	2004
<b>Patricia Sagastizábal</b>	La cruzada de una jesuita en tierra americana	Ediciones Sudamericana	Buenos Aires	1997
	En nombre de Dios	Sudamericana	Buenos Aires	1997
	Un secreto para Julia	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	2000
<b>Rosa Boldori</b>	La morada de los cuatro vientos	Grupo Editor Latinoamericano	Buenos Aires	1992
<b>Silvia Miguens</b>	Lupe	Tusquets	Buenos Aires	1995
	Ana y el virrey	Planeta	Buenos Aires	1998
	La gloria eres tú, Manuela Sáenz	Penguin Random House	Buenos Aires	2013
	La baronesa del tango	Sudamericana	Buenos Aires	2013
<b>Susana Bilbao</b>	Luna Federal	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	1997
	Amadísimo patrón	Editorial Sudamericana	Buenos Aires	2000

<b>Sylvia Iparraguirre</b>	La tierra del fuego	Alfaguara	Buenos Aires	1998
<b>Bolivia</b>				
<b>Lupe Cajías</b>	Valentina. Historia de una rebeldía	NA	NA	1996
<b>Chile</b>				
<b>Ana María del Río</b>	La esfera media del aire	Aguilar chilena de Ediciones	Santiago	1998
	Pero ahora no es verano	Random House Mondadori	Santiago	2011
<b>Cecilia Urrutia Concha</b>	Retrato de familia	Editorial los Andes	Buenos Aires	1995
	Los héroes desnudos	Editorial los Andes	Santiago	1997
<b>Diamela Eltit</b>	Los vigilantes	Sudamericana	Santiago	1994
	Puño y letra	Seix Barral	Santiago	2005
	Jamás el fuego nunca	Seix Barral	Santiago	2007
	Impuesto a la carne	Seix Barral/Eterna Cadencia	Santiago/Buenos Aires	2010
	Fuerzas especiales	Seix Barral	Santiago	2013
<b>Isabel Allende</b>	Hija de la fortuna	Plaza&Janés	Barcelona	1998
	Retrato en sepia	Plaza&Janés	Barcelona	2000
	El zorro: comienza la leyenda	Plaza&Janés	Barcelona	2005
	Inés del alma mía	Plaza&Janés	Barcelona	2006
	La isla bajo el mar	HarperCollins	Madrid	2009
	El amante japonés	Plaza&Janés	Barcelona	2015
<b>Isidora Aguirre</b>	Santiago de diciembre a diciembre	LOM Ediciones	Santiago	1998
<b>Juanita Gallardo</b>	Déjame que te cuente	Planeta	Santiago	1999
<b>Lina Meruane</b>	Cercada	Cuarto Propio	Santiago	2000
<b>Marcela Serrano</b>	Para que no me olvides	Los Andes	Santiago	1993
	Lo que está en mi corazón	Planeta	Santiago	2001
<b>Mónica Echeverría Yáñez</b>	Agonía de una irreverente	Sudamericana	Santiago	1996
	Crónicas vedadas	Sudamericana	Santiago	1999
	Difícil envoltorio	Sudamericana	Santiago	2000
	El vuelo de la memoria	LOM	Santiago	2002
	Cara y sello de una dinastía	Editorial Copa Rota	Santiago	2005
	Krassnoff, arrastrado por su destino	Catalonia	Santiago	2008
	Yo, Violeta	Plaza&Janés	Santiago	2010
	Insaciables	Plaza&Janés	Santiago	2012
<b>Virginia Vidal</b>	Javiera Carrera, Madre de la Patria	RiL Editores	Santiago	2000
<b>Yolanda Arenales</b>	Desde el arauco	Diana	México	1992
<b>Chile/Costa Rica</b>				
<b>Tatiana Lobo</b>	Asalto al paraíso	Ediciones Farben	San José	1992
	Calypso	Ediciones Farben	San José	1996
	El año del laberinto	Ediciones Farben	San José	2000
	Candelaria del Azar	Uruk Editores	San José	2010

	El corazón del silencio	Editorial Costa Rica	San José	2011
<b>Colombia</b>				
<b>Flor Romero de Nohra</b>	Yo, Policarpa	Edicundi	Bogotá	1995
	Malintzin, princesa regalada	Uneda	Bogotá	1999
<b>Laura Restrepo</b>	Leopardo al sol	Planeta	Bogotá	1993
	Delirio	Alfaguara	Bogotá	2004
	Demasiados héroes	Alfaguara	Bogotá	2009
<b>María Cristina Restrepo</b>	De una vez y para siempre	Editorial Universidad de Antioquia	Medellín	2000
	Amores sin tregua	Seix Barral	Barcelona	2006
	Lo que nunca se sabrá	Seix Barral	Barcelona	2012
<b>Costa Rica</b>				
<b>Julieta Pinto</b>	Tata Pinto	Editorial EUNED	NA	2005
<b>Cuba</b>				
<b>Mary Cruz</b>	El hombre Martí	Centro de Estudios Martianos	La Habana	2007
<b>Mayra Montero</b>	Como un mensajero tuyo	Tusquets	Barcelona	1998
	El capitán de los dormidos	Tusquets	Barcelona	2002
	Son de almendra	Alfaguara	Madrid	2006
<b>Zoé Valdés</b>	La nada cotidiana	Actes-Sud	Paris	1996
	Te di la vida entera	Planeta	NA	1996
	Lobas de mar	Planeta	Barcelona	2003
	La cazadora de astros	Plaza&Janés	Barcelona	2007
	La ficción Fidel	Planeta	Barcelona	2008
	El todo cotidiano	Planeta	Barcelona	2010
	La mujer que llora	Planeta	Barcelona	2013
	La Habana, mon amour	Stella Maris	Barcelona	2015
<b>Ecuador</b>				
<b>Alicia Yáñez Cossío</b>	El cristo feo	Abrapalabra	Quito	1995
	Aprendiendo a morir	Planeta	Quito	1997
	Sé que vienen a matarme	Paradiso	Quito	2001
	Concierto de sombras	Paradiso	Quito	2001
	Esclavos de Chatham	Sano Placer Editorial	Quito	2006
	Memorias de la Pivihuarmi Cuxirimay Ocllo	Manthra	Quito	2008
	Y amarle pude...	Manthra	Quito	2012
<b>Luz Argentina Chiriboga</b>	Jonatás y Manuela	Abrapalabra	Quito	1994
	En la noche del viernes	SINAB	Quito	1997
	Desde la sombra del silencio	NA	NA	2004

El Salvador				
<b>Jacinta Escudos</b>	El desencanto	Ficciones	NA	2001
	A-B-Sudario	Alfaguara	NA	2003
España				
<b>Alicia Giménez Bartlett</b>	Donde nadie te encuentre	Destino	Barcelona	2011
<b>Almudena Grandes</b>	Malena es un nombre de tango	Tusquets	Barcelona	1994
	Castillos de cartón	Tusquets	Barcelona	2004
	El corazón helado	Tusquets	Barcelona	2007
	Inés y la alegría	Tusquets	Barcelona	2010
	El lector de Julio Verne	Tusquets	Barcelona	2012
	Las tres bodas de Manolita	Tusquets	Barcelona	2014
<b>Ana María Matute</b>	Demonios familiares	Destino	Barcelona	2014
<b>Ana María Moix</b>	El vals negro	Lumen	Barcelona	1994
<b>Ángela Vallvey</b>	La ciudad del diablo	Destino	Barcelona	2005
	Mientras los demás bailan	Destino	Barcelona	2014
	Amantes poderosas de la Historia	La esfera de los libros	Madrid	2016
<b>Ángeles Caso</b>	Un largo silencio	Planeta	Barcelona	2000
	Donde se alzan los tronos	Planeta	Barcelona	2012
	Todo ese fuego	Planeta	Barcelona	2015
<b>Belén Gopegui</b>	Lo real	Anagrama	Barcelona	2015
<b>Carmen Amoraga</b>	El rayo dormido	Destino	Barcelona	2012
<b>Carmen Laforet</b>	Al volver la esquina	Destino	Barcelona	2004
<b>Carmen Resino de Ron</b>	La Bóveda Celeste	Roca	Barcelona	2009
	Biografía secreta de una asesina	Tagus	Casa del libro	2012
<b>Clara Sánchez</b>	Lo que esconde tu nombre	Destino	Barcelona	2010
<b>Consuelo García del Cid Guerra</b>	Las desterradas hijas de Eva	Algón	Granada	2012
	Librada	Algón Editores	Granada	2014
	Ruega por nosotras	Algón Editores	Granada	2015
	Las cárceles de Soledad Real	NA	NA	NA
<b>Cristina Fernández Cubas</b>	El columpio	Tusquets	Barcelona	1995
<b>Cristina Sánchez Andrade</b>	Coco	RBA	Madrid	2007
	Los escarpines de Cristina de Noruega	Roca	Barcelona	2010
	Las inviernas	Anagrama	Barcelona	2014
<b>Dolores Medio</b>	Celda común	Ediciones Nobel	Oviedo	1996
<b>Dulce Chacón</b>	Cielos de Barro	Alfaguara	Madrid	2000
	La voz dormida	Alfaguara	Madrid	2002
<b>Elena Moreno</b>	El salón de la embajada italiana	Temas de Hoy	Madrid	2011
<b>Elvira Lindo</b>	Algo más inesperado que la muerte	Alfaguara	Madrid	2002

	Lo que me queda por vivir	Seix Barral	Barcelona	2010
<b>Enriqueta Antolín</b>	La gata con alas	Alfaguara	Madrid	1992
	Regiones devastadas	Alfaguara	Madrid	1995
	Mujer de aire	Alfaguara	Barcelona	1997
	Qué escribes, Pamela	Menoscuarto	Palencia	2012
<b>Fanny Rubio</b>	La sal del chocolate	Seix Barral	Barcelona	1992
	La casa del halcón	Alfaguara	Madrid	1995
	El dios dormido	Alfaguara	Madrid	1998
	El hijo del aire	Planeta	Madrid	2001
<b>Josefina Aldecoa</b>	Mujeres de negro	Círculo de lectores	Barcelona	1994
	La fuerza del destino	Anagrama	Barcelona	1997
<b>Julia Navarro</b>	La sangre de los inocentes	Plaza&Janés	Madrid	2007
	Dime quién soy	Plaza&Janés	Madrid	2010
	Dispara, yo ya estoy muerto	Plaza&Janés	Madrid	2013
<b>Lourdes Ortiz</b>	La liberta. Una mirada insólita sobre Pablo y Nerón	Planeta	Barcelona	1999
<b>María Dueñas</b>	El tiempo entre costuras	Temas de hoy	Madrid	2009
	Misión olvido	Temas de hoy	Madrid	2012
	La templanza	Planeta	Madrid	2015
<b>María Jesús Orbegozo</b>	Hijos del árbol milenario	Planeta	Barcelona	2010
	Hijos del árbol milenario	Planeta	Barcelona	2010
<b>Marian Izaguirre</b>	La Bolivia	Agua Clara Editorial	Alicante	2003
	El león dormido	Algaida	Sevilla	2005
	La vida cuando era nuestra	Lumen	Barcelona	2013
	Los pasos que nos separan	Lumen	Barcelona	2014
<b>Marina Mayoral</b>	Recóndita armonía	Alfaguara	Madrid	1994
<b>Marta Rivera de la Cruz</b>	Hotel Almirante	Espasa-Calpe	Madrid	2002
	En tiempo de prodigios	Planeta	Barcelona	2006
<b>Marta Sanz</b>	Daniela Astor y la caja negra	Anagrama	Barcelona	2013
<b>Maruja Torres</b>	La amante en guerra	Planeta	Barcelona	2007
<b>Olga Merino</b>	Cenizas rojas	Ediciones B	Barcelona	1999
	Espuelas de papel	Alfaguara	Madrid	2004
<b>Paloma Díaz Mas</b>	El sueño de Venecia	Anagrama	Barcelona	1992
<b>Rosa Montero</b>	La hija del Caníbal	Espasa	Madrid	1998
	La ridícula idea de no volver a verte	Seix Barral	Barcelona	2013
<b>Rosa Regás</b>	Azul	Destino Áncora y Delfín	Barcelona	1994
	Luna lunera	Plaza&Janés	Barcelona	1999
<b>Rosa Ribas</b>	El pintor de Flandes	Roca	Barcelona	2006
	Las tres muertes del Duque de la Ribera	Difusión Editorial	Barcelona	2011
	Pensión Leonardo	Siruela	Madrid	2015

<b>Soledad Puértolas</b>	La rosa de plata	Espasa-Calpe	Madrid	1999
	Cielo nocturno	Anagrama	Barcelona	2008
<b>Carme Riera</b>	La mitad del alma	Círculo de lectores	Barcelona	2004
<b>Laia Fàbregas</b>	La niña de los nueve dedos	El Aleph	Barcelona	2008
	Landen	Alfaguara	Madrid	2011
<b>Guatemala</b>				
<b>María Odette Canivell</b>	La historia de Hans Zimmermann	Palo de Hormigo	Guatemala	1999
<b>Mexico</b>				
<b>Otilia Meza</b>	Un amor inmortal. Gonzalo Guerrero...	Alpe	México	1994
<b>Ana García Borguea</b>	La isla de bobos	Ediciones Era	Mexico	2007
<b>Ángeles Mastretta</b>	Mal de amores	Alfaguara	México	1996
	Ninguna eternidad como la mía	Temas Editorial	Buenos Aires	1999
<b>Angelina Muñiz-Huberman</b>	Dulcinea encantada	Conaculta	México	1992
	El mercader de Tudela	Fondo de Cultura Económica	México	1998
	Hacia Malinalco	Ediciones Sin Nombre	México	2014
	Arritmias	Bonilla Artigas Editores	México	2015
<b>Beatriz Espejo</b>	¿Dónde estás corazón?	Alfaguara	México	2015
<b>Carmen Boullosa</b>	Llanto: novelas imposibles	Era	México	1992
	La milagrosa	Era	México	1992
	Duerme	Alfaguara	Madrid	1994
	Cielos de la tierra	Alfaguara	México	1997
	De un salto descabalgla la reina	Debate	Madrid	2002
	La otra mano de Lepanto	Siruela	Madrid	2005
	La virgen y el violín	Siruela	Madrid	2008
	Las paredes hablan	Siruela	Madrid	2010
	Texas	Alfaguara	México	2013
<b>Elena Garro</b>	Inés	Grijalbo	México	1995
	Busca mi esquila y Primer amor	Ediciones Castillo	México	1996
	Mi hermanita Magdalena	Monterrey	Castillo	1998
<b>Elena Poniatowska</b>	Tinísima	Era	México	1992
	La piel del cielo	Alfaguara	Madrid	2001
	Leonora	Seix Barral	Barcelona	2011
	Dos veces única	Seix Barral	Barcelona	2015
<b>Kyra Galván</b>	Los indecibles pecados de Sor Juana	MR Ediciones	Madrid	2010
<b>Laura Esquivel</b>	Malinche	Suma	Barcelona	2006
<b>Mónica Lavín</b>	Yo, la peor	Planeta	México	2009
	Las rebeldes	Grijalbo	México	2011
<b>Paloma Villegas</b>	Agosto y fuga	Era	México	2004



<b>Silvia Molina</b>	El amor que me juraste	Joaquín Mortiz	México	1998
	Matamoros el resplandor en la batalla	Grijalbo	México	2010
<b>Nicaragua</b>				
<b>Claribel Alegría</b>	Somoza, expediente cerrado	Latino Editores	Managua	1993
<b>Gioconda Belli</b>	La mujer habitada	Seix Barral	Barcelona	1988
	El pergamino de la seducción	Seix Barral	Barcelona	2005
	El país de las mujeres	La otra orilla	Barcelona	2010
<b>Gloria Elena Espinoza de Tercero</b>	Aurora del Ocaso	Editorial Universitaria de la UNAN	León	2010
<b>Rosario Aguilar</b>	La niña blanca y los pájaros sin pies	Anamá Ediciones Centroamericanas	Managua	1992
	Miraflores	NA	NA	2012
<b>Panamá/ Nicaragua</b>				
<b>Gloria Guardia</b>	Libertad en llamas	Plaza&Janés	México	1999
	Lobos al anochecer	Alfaguara	Bogotá	2006
	El jardín de las cenizas	Alfaguara	Cali	2011
	En el corazón de la noche	Editorial Victoria Ocampo	Buenos Aires	2014
<b>Paraguay</b>				
<b>Margot Ayala de Michelagnoli</b>	Entre la guerra y el olvido	Intercontinental Editora	Asunción	1993
	Más allá del tiempo	Intercontinental Editora	Asunción	1995
<b>Maybel Lebrón</b>	Memoria sin tiempo	Arandura Editorial	Asunción	1992
	Pancha	Arandura Editorial	Asunción	2000
<b>Perú</b>				
<b>Laura Riesco</b>	Ximena de los caminos	Peisa	Lima	1994
<b>Lucía Fox</b>	Semillas de los dioses	NA	NA	2000
<b>Puerto Rico</b>				
<b>Ana Lydia Vega</b>	Ciertas crónicas del norte	Editorial UPR	San Juan	1992
<b>Iris M. Zavala</b>	El libro de Apolonia o de las islas	Instituto de Cultura	San Juan	1992
	El sueño del amor	Universidad de P.R/Montesinos	Puerto Rico	1998
<b>Olga Nolla</b>	La segunda hija	Editorial UPR	San Juan	1992
	El castillo de la memoria	Alfaguara	México	1996
<b>Rosario Ferré</b>	La casa de la laguna	NA	NA	1995
	Vecindarios excéntricos	Vintage Español	NA	1998
	La extraña muerte del Capitancito Candelario	Plaza&Janés	Barcelona	1999
<b>República Dominicana</b>				
<b>Julia Álvarez</b>	En el tiempo de las mariposas	Albonquin books	Chapel Hill	1994
	In the name of Salomé	Albonquin books	Chapel Hill	2000

Uruguay				
<b>Celia Calcagno</b>	Edimbrá	Editorial Sudamericana	Montevideo	1992
<b>Claudia Amengual</b>	Cartagena	Alfaguara	Montevideo	2015
<b>Mercedes Rein</b>	El archivo de Soto	Trilce	Montevideo	1993
<b>Teresa Porzecanski</b>	Perfumes de Cartago	Trilce	Montevideo	1994
	La piel del alma	Seix-Barral	Barcelona	1996
	Una novela erótica	Planeta	Montevideo	2000
	Felicidades fugaces	Planeta	Montevideo	2002
Venezuela				
<b>Alicia Freilich</b>	Vieja verde	Eclepsidra	Caracas	2000
<b>Ana Teresa Torres</b>	Doña Inés contra el olvido	Monte Ávila Editores	Caracas	1992
	Vagas desapariciones	Grijalbo	Caracas	1995
	Malena de cinco mundos	Literal Books	NA	1997
	Los últimos espectadores del acorazado Potemkin	Monte Ávila Editores	Caracas	1999
<b>Gladys Revilla Pérez</b>	El General José María Zamora en el Orituco	NA	Caracas	1996
<b>Laura Antillano</b>	Las aguas tenían reflejos de plata	Alfaguara	Caracas	2002
<b>Mariela Arvelo</b>	Azahara y el califa	El otro el mismo	Mérida	2004
<b>Mercedes Franco</b>	La capa roja	Planeta	Caracas	1992
	Crónica caribana	Alfaguara	Caracas	2006
<b>Milagros Mata Gil</b>	Mata el caracol	Monte Ávila Editores	Caracas	1992

\*NA: No encontrado.

## ANEXO II: Apéndice de imágenes



*Las milicias os necesitan.* Cartel de Arteche.

Centre d'Estudis Històrics Internacionals-Centre d'Estudis Històrics Contemporànis,  
Universidad de Barcelona en Nash, 2006



Fotograma de la película de Vicente Aranda *Juana la Loca* (2001) donde se aprecia a la actriz Pilar López de Ayala portando un vestido de terciopelo rojo.



Sittow, Michel. *Retrato de Doña Juana I de Castilla*. 1501-1510. Óleo sobre lienzo, 52 x 38 cm. Museo Nacional de Escultura, Valladolid.





Detalle del vestido negro de Juana del cuadro de Pradilla y Ortiz, Francisco. *La reina doña Juana la Loca, recluida en Tordesillas con su hija, la infanta doña Catalina.*

1906. Óleo sobre lienzo, 85 x 146 cm. Museo del Prado, Madrid.

# PISOS

LLAVE EN MANO  
EN GALILEO, 57



# APARTAMENTOS

LLAVE EN MANO  
EN NICASIO GALLEG0, 14, C/V. A MANUEL SILVELA

**SON CALIDAD, LUJO, DISTINCION.  
VISITELOS TENDRA AMPLIA INFORMACION**

- Local comercial en Galileo, 57
- Plazas de garaje en Sandoval, 12
- Plazas de garaje en San Julia, 3 (Junto Gral. Mola)

**FACILIDADES DE PAGO**  
**RONCESVALLES, S. A. AVDA. DEL VALLE, 15**

I.M.J. s. a. de publicidad

## COLEGIO SISTEMA

Monteclaro - Pozuelo de Alarcón

Inauguración 2.ª fase: 16 de septiembre de 1975

### INSTALACIONES:

- 21.000 m<sup>2</sup> DE TERRENO.
- 10.000 m<sup>2</sup> ZONA DEPORTIVA.
- AULAS AL AIRE LIBRE EN JARDIN DE INFANCIA.
- GIMNASIO, BALLET, MUSICA y otras actividades.

### ENSEÑANZAS:

- E. PREESCOLAR (a partir de dos años).
- EDUCACION GENERAL BASICA.
- BACHILLERATO.
- INGLES EN TODOS LOS NIVELES (en preescolar, media jornada).

### CLASES OPCIONALES:

- IDIOMAS
- PIANO - GUITARRA - BALLET - JUDO.
- MODALADO - PINTURA - GRABADO.

MEDIA PENSION. AUTOBUS (recogida a domicilio)

**ABIERTO PLAZO DE MATRICULA  
PARA EL PROXIMO CURSO**

### EN MADRID:

Jardín de Infancia Sistema (2 a 6 años)

JORGE MANRIQUE, 15 (El Viso) - Teléfono 262 25 83

### EN MONTECLARO

Jardín de Infancia - E. G. B. - Bachillerato

Carretera de Pozuelo a Majadahonda, Km. 2,500  
Teléfono 715 14 12 (tres líneas)



El pasado viernes, 27 de junio, tuvo lugar la fiesta de inauguración de Burger King (El Rey de las Hamburguesas), Princesa, 3, a la que asistieron conocidas personalidades de la vida social madrileña.

En la foto, el presidente de Burger King, Sr. Arthur A. Rosewall, realizando la apertura oficial, acompañado del Sr. Julián Losada (director general) y de Rosa Moreno, quien tuvo una muy destacada actuación.—R.

ABC (Madrid) - 05/07/1975, página 100

Copyright (c) 1975 ABC S.A. Madrid. Toda reproducción, distribución, puesta a disposición, comunicación pública y utilización, total o parcial, de contenidos de esta web, en cualquier forma o modalidad, sin previa, expresa y escrita autorización, incluyendo, en particular, su mera reproducción y/o puesta a disposición como resúmenes, reseñas o revistas de prensa con fines comerciales o directa o indirectamente lucrativos, a la que se manifiesta oposición expresa, a salvo del uso de los

Archivo ABC (Madrid) 5/7/1975 Página 100

Anuncio conmemorativo de la primera apertura del primer Burger King de España

BURGER KING  
PRESENTA SUS HAMBURGUESAS...  
PARA QUE VD.  
LAS SABOREE EN PRINCESA, 3  
COMO LO HARIA EN EL MISMO CENTRO  
DE NUEVA YORK.

La vida americana, rápida e intensa, rica en  
diversidad de momentos, requería una alimentación  
que reuniese estas condiciones.

Y apareció la hamburguesa.

Durante más de cuatro lustros Burger King  
ha preparado su comida habitual a los americanos,  
ofreciéndosela con bebidas auténticamente suyas.  
Whopper es la hamburguesa gigante de Burger King.

Con carne de primera, cebolla y el toque  
de tomate, la picardía de la mostaza, acompañando  
la fresca lechuga al pan especial.

Ahora Vd. puede saborear una forma de vida  
al estilo americano en Princesa, 3.



**EL REY DE LAS HAMBURGUESAS**  
Princesa, 3

Indice - 35/12/1975, Página 108

El contenido de esta página, así como la reproducción de los textos, imágenes, marcas o logotipos, quedan reservados a los propietarios de los mismos. No se permite la explotación económica de los mismos sin el consentimiento expreso de los mismos. Queda permitida la explotación económica de los mismos en el ámbito de la información y la publicidad, siempre que se cite la fuente de donde se han tomado. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la competencia desleal. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la publicidad engañosa. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la publicidad comparativa. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la publicidad de productos sustitutos. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la publicidad de productos complementarios. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la publicidad de productos de lujo. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la publicidad de productos de bajo precio. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la publicidad de productos de calidad. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la publicidad de productos de prestigio. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la publicidad de productos de exclusividad. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la publicidad de productos de lujo. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la publicidad de productos de bajo precio. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la publicidad de productos de calidad. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la publicidad de productos de prestigio. No se permite la explotación económica de los mismos en el ámbito de la publicidad de productos de exclusividad.

Archivo ABC (Madrid) 29/12/1975 Página 108  
Publicidad Burger King de la Calle Princesa, 3



Hopper, Edward. *Woman in sun*. 1961. Óleo sobre lienzo, 101,6 x 152,4 cm. Museo Whitney, Nueva York



Hopper, Edward. *Summer Interior*. 1909. Óleo sobre lienzo. Museo Whitney, Nueva York





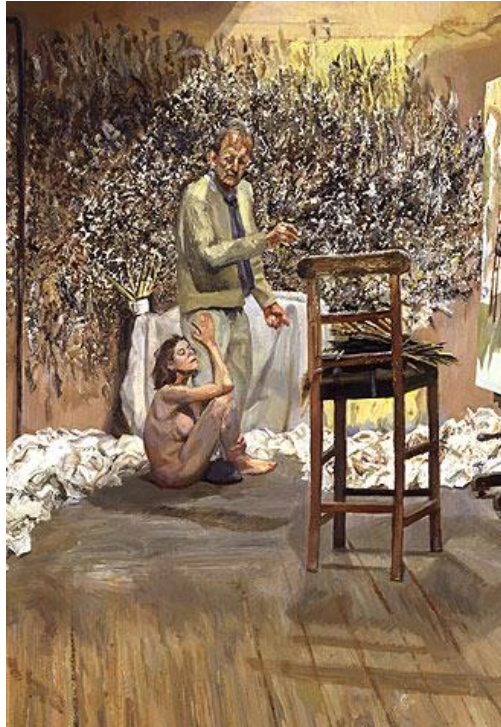
Hopper, Edward. *Wind*. 1921. Aguafuerte, 17.6 cm × 21 cm. Museo Whitney, Nueva York



Hopper, Edward. *Morning sun*. 1952. Óleo sobre lienzo, 71,5 x 101,98 cm. Museo Columbus, Columbus (EEUU)



Freud, Lucian. *Benefits Supervisor Sleeping*. 1995. Óleo sobre lienzo, 151,3 x 219 cm.  
Colección privada



Freud, Lucian. *The Painter Surprised by a Naked Admirer*. 2005. Óleo sobre lienzo.  
National Portrait Gallery, Londres



Lucian Freud pintando *Night portrait face down*. 2000. Óleo sobre lienzo,  
156 x 151 cm. Colección privada



Picasso, Pablo. *Arlequín tocando la guitarra*. 1918. Óleo sobre lienzo, 97x 76 cm.  
Colección privada



De Kooning, Willem. *Woman I*. 1952. Óleo sobre lienzo, 193 x 147 cm. MOMA,  
Nueva York





De Flandes, Juan. *Juana la Loca*. 1500. Óleo sobre tabla, 36,4 x 25,5 cm.  
Kunsthistorisches Museum, Viena



Pradilla y Ortiz, Francisco. *Doña Juana la Loca*. 1877. Óleo sobre lienzo,  
340 x 500 cm. Museo del Prado, Madrid



El Bosco. *El Jardín de las delicias*. 1505. Óleo sobre tabla, 220 x 389 cm. Museo del Prado, Madrid



Dalí, Salvador. *El gran masturbador*. 1929. Óleo sobre lienzo, 110 x 150 cm. Museo Reina Sofía, Madrid





Fotogramas de la película *Lo que el viento se llevó* (1939) de Victor Fleming donde podemos apreciar los vestidos de la actriz Vivien Leigh (Scarlett O'Hara)



Fotograma de la película *Sissi Emperatriz* (1956) de Ernst Marischka donde podemos apreciar el vestido de la actriz Romy Schneider (Sissi)



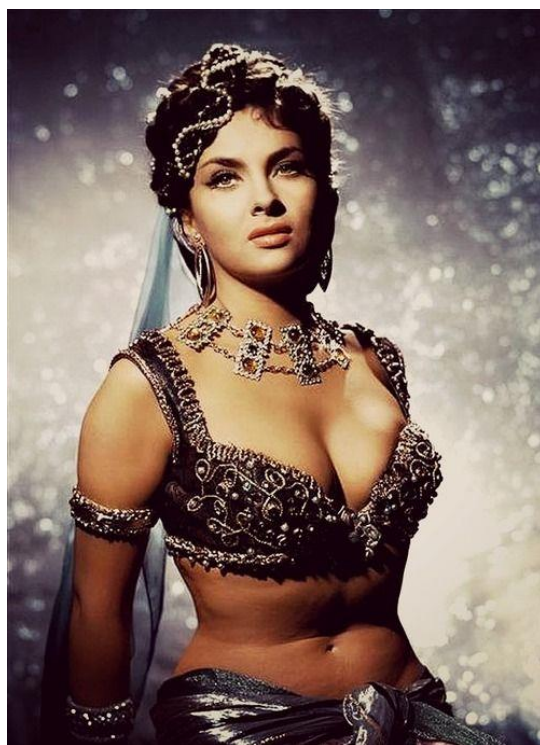


Fotograma de la película *La hija de Juan Simón* (1957) de Luis Buñuel y J.-L. Saenz de Heredia donde podemos apreciar a la actriz y bailaora Carmen Amaya (Carmela) y  
 abajo imágenes de ella bailando





Fotograma de la película *La reina de saba* (1921) de J. Gordon Edwards con la actriz Betty Blythe en el papel protagonista



Fotograma de la película *Salomón y la reina de Saba* (1959) de King Vidor con la actriz Gina Lollobrigida en el papel protagonista



Imágenes del cantante Miguel de Molina



Fotografía retrato de Virginia Woolf a los 20 años por George Charles Beresford en  
1902





Fotogramas de la trilogía de películas Millennium (2009) dirigidas por Niels Arden Oplev y Daniel Alfredson con la actriz Noomi Rapace en el papel protagonista (Lisbeth Salander)

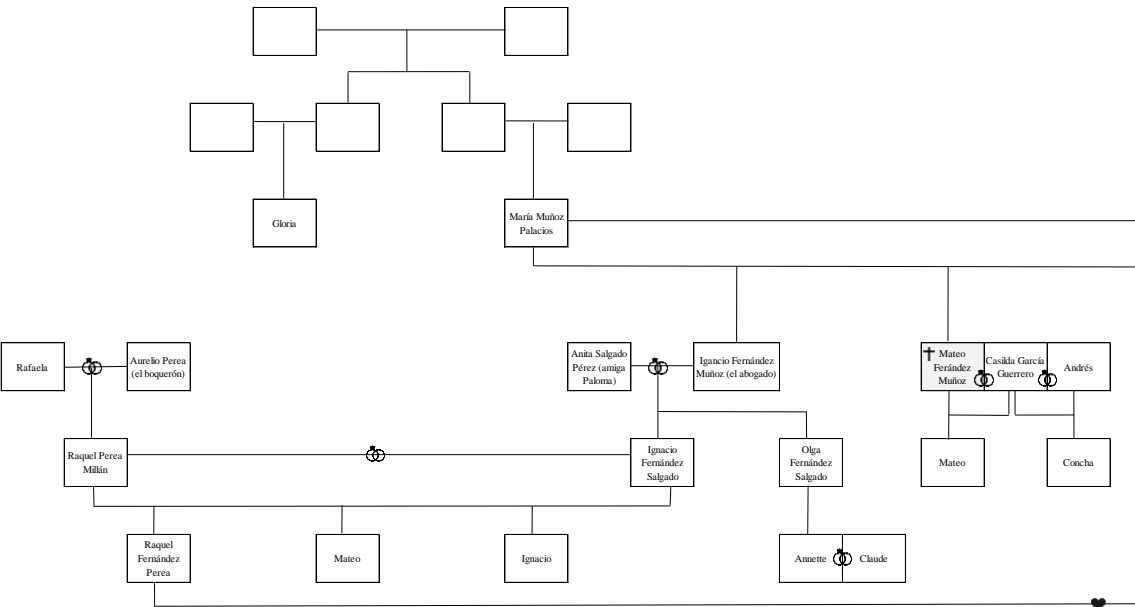


Imagen de la política, poeta y activista Birgitta Jónsdóttir del Partido Pirata de Islandia

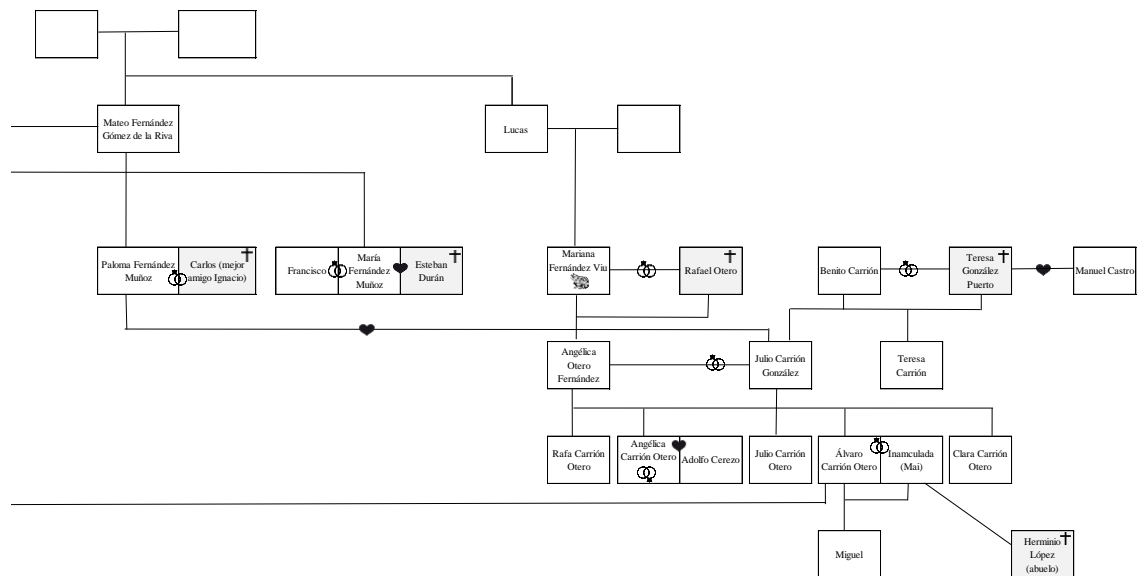


Picasso, Pablo. *Guernica*. 1937. Óleo sobre lienzo, 349,3 cm × 776,6. Museo Reina Sofía, Madrid

ANEXO III: Árbol genealógico personajes de *El corazón helado*



	Casado
	Divorciado
	Fallecido
	Relación amorosa
	El Sapo (apodo)





## **ANEXO IV: Entrevista a Almudena Grandes**

Material en CD

Fecha: 27/06/2017

Duración: 1h 31min.

